

AL QAEDA EN EL MAGREB (2007-14)
Análisis del discurso terrorista sobre el yihad

Omar el Hammoud

UNIVERSIDAD POMPEU FABRA. Barcelona

Tesis doctoral UPF 2018 (Departamento de Traducción y Ciencias del Lenguaje).

Director de la Tesis Dr. Teun A. Van Dijk



AGRADEDECIMIENTOS

La elaboración de esta Tesis ha sido larga, y en el camino he ido sorteando dificultades y desánimos que pude superar gracias a la ayuda moral y material de mucha gente, a la que quiero manifestar mi más sincero agradecimiento.

En primer lugar, merece figurar por la generosidad con que acogió este trabajo, D. Teun Van Dijk, director de esta Tesis, que siempre mostró gran interés en mi labor de investigación, por su rigor, profesionalidad y su inestimable ayuda y consejos.

A toda mi familia, por el apoyo incondicional, especialmente a mis padres, que han sido imprescindibles en mi vida, que nunca se han cansado de apoyarme y que, con su afecto, amor y ayuda han hecho que no decayese mi ánimo y empeño de continuar con esta ardua investigación.

Expreso mi gratitud a mis amigos más preciados, aquellos con quienes he compartido momentos de risas, debates y largas horas de biblioteca. A todos los que alguna vez me preguntaron por este trabajo, su interés supuso una renovación en mi compromiso para continuar. Por todo ello, les expreso mi agradecimiento y espero cumplir con las expectativas y estar a la altura del trabajo que aquí presento.

RESUMEN

Al Qaeda, uno de los grupos radicales más resonantes en la actualidad, difunde ideas y expone hechos en busca de una mayor audiencia, a la que pretende convencer de la necesidad de practicar el yihad contra aquellos que considera enemigos de la Umma, de la religión y de Allah. Su principal objetivo es el de restaurar de nuevo un estado islámico, cuya constitución debe emanar, indispensablemente, de los textos sagrados, del Corán y de la Sunna. Desde esta perspectiva, Al Qaeda entona un discurso repleto de ideas férreas, partiendo de la hostilidad del otro, de la traición de los propios gobiernos árabes y la desviación de la Umma, y establece las bases de un discurso hostil y de venganza, donde el otro aparece descrito en términos bélicos.

La presente tesis plantea estudiar, desde el Análisis Crítico del Discurso, el discurso terrorista sobre el yihad de Al Qaeda en el Magreb, indagando en los mecanismos ideológico-lingüísticos que sirven de base para su construcción, al mismo tiempo estudiar las distintas formas de representación social que esta red hace tanto del exogrupo como del endogrupo. Igualmente, estudia las actitudes y opiniones en torno al yihad. Mediante este análisis podemos entender las complejas relaciones semánticas, léxicas y retóricas que se dan en el discurso. El estudio se basa en tres tipos de análisis: macroestrategias semánticas, microestrategias léxicas-semánticas y microestrategias retórico-argumentativas.

Palabras claves: AQMI, Al Qaeda, Análisis Crítico del Discurso terrorista, terrorismo, yihad, ideología, representación social.

ABSTRACT

Al Qaeda, one of the most resounding radical groups of today, disseminates ideas and exposes facts in search of a wider audience, which aims to convince the need for the practice of jihad against those considered enemies of the Umma, religion and of Allah. Its main objective is to restore once again an Islamic state, whose constitution should emanate, indispensably, from the sacred texts, the Koran and the Sunna. From this perspective, Al Qaeda intones a discourse full of ironclad ideas, starting with the hostility of the other, the betrayal of the Arab governments themselves and the deviation of the Umma, which establishes the basis of a hostile and vengeful discourse, where the other is described in terms of war.

This thesis proposes to study, through a Critical Discourse Analysis, the terrorist discourse in al Qaeda's jihad in the Maghreb, investigating the ideological-linguistic mechanisms that serve as the basis for its construction, while simultaneously studying the different forms of social representation that this network does for both the outgroup and the in-group. Additionally, this thesis studies the attitudes and opinions around jihad. Through this analysis we can understand the complex semantic, lexical and rhetorical relationships that occur in discourse. The study is based on three types of analysis: semantic macro-strategies, lexical-semantic microstrategies and rhetorical-argumentative microstrategies.

Keywords: AQMI, Al Qaeda, Terrorist discourse analysis, terrorism, jihad, ideology, social representation.

PRÓLOGO

La idea de elaborar una Tesis doctoral ha sido siempre un sueño difícil de realizar, sobre todo en un idioma adoptivo. Mientras realizaba mis estudios de Máster, tuve la oportunidad de llevar a cabo una investigación sobre el Discurso Mediático español desde el Análisis Crítico del Discurso. Desde entonces, me decanté por esta rama y decidí seguir mi hazaña académica en el ámbito del Análisis Crítico del Discurso, por su aportación científica, que a mi parecer es de suma importancia -ya que toca niveles distintos del lenguaje-, y por su influencia y percepción de la realidad social en el mundo actual, sea donde sea. He visto en este tipo de estudios la oportunidad de hallar respuestas a interrogaciones varias tales como: ¿qué poder tiene el discurso?, ¿qué influencia ejerce uno u otro tipo de discurso?, ¿de qué manera se construye el discurso, sobre todo, el discurso radical religioso?

A raíz de estas cuestiones, mi fascinación por el Análisis Crítico del Discurso comenzó a perfilarse hacia un intento de poder discernir un poco más, tanto el poder del discurso como el empleo que se le da desde distintas áreas.

En la construcción de cualquier tipo de discurso se pretende representar una realidad de acuerdo con intereses ideológicos personales, es decir, hay un interés por llegar a una conclusión positiva que beneficia a un emisor que está siempre presente. De esta forma, a veces se pretende presentar el lado bueno de las cosas; otras veces, al contrario, se presenta, digamos, el lado desagradable, todo ello por medio de una serie de elementos comunicativos que hacen que esta realidad sea reinterpretada y/o redefinida siempre con un propósito: el de defender “nuestra” versión ante la opinión pública, independientemente de la veracidad o no de las informaciones presentadas. El “discurso terrorista”, al igual que el político, emplea un discurso afín a su audiencia basado en argumentos sólidos y atractivos. Éste no es algo inmutable, sino que sufre interrupciones y cambios constantes. Es más, es un tipo de discurso que transforma la realidad y es modificado de acuerdo con esta realidad social.

Muchos son los debates que ha generado el discurso terrorista, sobre todo, desde áreas como la política, la seguridad, la psicología... llegando a plantear una serie de cuestiones en torno a él. En esta Tesis doctoral se pretende hallar respuestas desde los Estudios Críticos del Discurso, de la estructura de este tipo de discursos y su eficacia. El objetivo, pues, de esta Tesis, es analizar todos aquellos elementos que participan en la construcción del discurso terrorista, particularmente, el de Al Qaeda sobre el yihad, y ver cómo esta construcción está condicionada por factores

personales, ideológicos, históricos e incluso étnicos. Desde una perspectiva fundamentalmente empírica, se estudiarán diferentes mecanismos y estrategias que intervienen en su construcción, elementos léxicos, semánticos y/o retóricos argumentativos, sin dejar de lado la importancia de los contextos en los que este discurso se desarrolla.

La enorme literatura de la que disponemos -tanto de la Retórica, Semántica, Pragmática, Análisis del Discurso y otras ramas del saber- ha contribuido a fundar una base indispensable en la realización de la presente Tesis. Cabe mencionar que, teniendo en cuenta las metas y dificultades que presenta este tipo de estudios, ha exigido un trabajo de investigación de carácter multidisciplinar. Solo de esta forma se podía garantizar un análisis minucioso de múltiples aspectos del discurso terrorista.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	3
1.1 Objetivos de la investigación.....	7
1.2 Justificación.....	7
1.3 Estructura.....	9
2. CONTEXTO SOCIOPOLÍTICO.....	14
2.1 Teorías sobre el yihadismo.....	14
2.1.1 Consideración general.....	15
2.1.2 Concepto del yihad.....	16
2.1.3 El discurso del yihad y la violencia.....	18
2.1.4 El yihad y terrorismo.....	19
2.2 El salafismo.....	21
2.2.1 Etapas de la formación del salafismo.....	24
2.2.2 Corrientes salafistas.....	30
2.3 El salafismo yihadista.....	31
2.3.1 identidad y fundamentos.....	34
2.3.2 Ideología del salafismo yihadista.....	38
2.4 Al Qaeda.....	39
2.4.1 El yihad en el pensamiento de Al Qaeda.....	42
2.4.2 Objetivos y estrategias de Al Qaeda.....	45
2.5 AQMI.....	48
2.5.1 Estructura y Organización.....	49
3. MARCO TEÓRICO.....	53
3.1 Teorías de la ideología.....	53
3.2 Teorías sobre el discurso.....	55
3.2.1 Ideología y discurso.....	55
3.3 Análisis Crítico del Discurso.....	60
3.3.1 Modelo cognitivo.....	62
3.3.2 Conocimiento y discurso.....	64
3.3.3 Discurso y contexto.....	65
3.3.4 Actitudes e ideología.....	65
3.4 La teoría social.....	67
3.4.1 La representación social.....	67
3.4.2 Concepto de frame.....	69

3.5. Aproximación al fenómeno del terrorismo	71
3.6 Estudios sobre el terrorismo.....	75
3.7 Estudios sobre discurso yihadista	77
3.8 Discurso terrorista y medios de comunicación	80
3.8.1 Discurso del terror: 11-S.....	82
3.8.2 Terrorismo y propaganda.....	84
3.10 Discurso terrorista y yihadismo.	85
3.10.1 Terrorismo y discurso	85
3.10.2 Discurso islámico salafista	88
3.10.3 Discurso terrorista de Al Qaeda.....	90
3.11 El contexto en los discursos terroristas de Al Qaeda.	95
4. DISEÑO METODOLÓGICO	101
4.1 Datos del corpus.....	101
4.2 Métodos de análisis.....	105
4.2.1 Análisis de microestrategias	108
5. MACROESTRATEGIAS SEMÁNTICAS.....	113
5.1 Unidades de análisis.....	113
5.1.1 Macroestructura y macroproposiciones.....	114
5.1.2 Temáticas.....	115
5.1.4 Modalidad.....	120
5.3 Análisis temático y <i>macroproposicional</i> del corpus.....	121
5.3.1 Discursos de Al Qaeda	122
5.3.2 Discursos de AQMI.....	135
5.4 Síntesis y discusión de los resultados obtenidos.....	153
5.4.1 Las modalidades	163
5.4.2 La construcción discursiva de la representación de actores sociales	170
6. MICROESTRATEGIAS LÉXICO-SEMÁNTICAS.....	180
6.1 Categorías de análisis.....	180
6.1.1 Designaciones.....	181
6.1.2 Presuposiciones	182
6.1.3 Implicaciones e implicaturas	185
6.2 Metodología.....	186
6.3 Análisis de microestrategias léxico-semánticas	187
6.3.1 Designaciones.....	187
6.3.2 La presuposición e implicaturas	212

6.4 Síntesis y discusión de resultados	248
6.4.1 La designación.....	248
6.4.2 La presuposición e implicación	256
7. MICROESTRATEGIAS	RETÓRICO
ARGUMENTATIVAS	261
7.1 Consideraciones generales	261
7.2 Retórica, argumentación, persuasión, y manipulación	262
7.2.2 Argumentación	263
7.2.1 Retórica.....	264
7.2.3 La persuasión.....	268
7.3 Categorías de análisis.....	269
7.3.1 Topoi.....	270
7.3.2 Las falacias	271
7.3.3 Estructuras retóricas	276
7.3.4 Otras estrategias.....	284
7.4 Análisis retórico-argumentativo.....	285
7.4.1 Los discursos de Al Qaeda madre	286
7.4.2 Los discursos de AQMI.....	302
7.5 Síntesis y discusión de los resultados obtenidos.....	339
8. CONCLUSIONES	359
8.1 Representación de actores sociales en el discursos de al Qaeda sobre el yihad.	360
8.2 La manifestación ideológica en el discurso de AQMI.....	364
8.3 Estrategias empleadas para justificar y legitimar el discurso de Al Qaeda sobre el yihad.	368
9. Bibliografía.....	376

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 3-A: Tipología del terrorismo, según Jeff Victoroff.	74
Tabla 4-A: Discursos analizados en esta Tesis.	103
Tabla 4-B: Categorías de análisis a nivel macro y microestructural.	107
Tabla 5-A: Categorías de análisis a nivel macroestructural.	114
Tabla 5-B: Temas y su frecuencia en AL QAEDA.	123
Tabla 5-C: Macroproposiciones de la temática de la nueva guerra y su frecuencia.	125
Tabla 5-D: Macroproposiciones de la temática de la Traición y su frecuencia.	126
Tabla 5-E: Macroproposiciones de la temática de la Religión y su frecuencia.	128
Tabla 5-F: Macroproposiciones de la temática de la Exaltación de la Umma y su frecuencia.	130
Tabla 5-G: Macroproposiciones de la temática de la Defensa y su frecuencia.	131
Tabla 5-H: Macroproposiciones de la temática de la Liberación de Palestina y su frecuencia.	133
Tabla 5-I: Temas y su frecuencia de discurso de AQMI (2007-2014).	135
Tabla 5-J: Macroproposiciones de la temática de la defensa de la Umma y su frecuencia.	137
Tabla 5-K: Macroproposiciones de la temática de La Religión y su frecuencia.	140
Tabla 5-L: Macroproposiciones de la temática de La Tradición y su frecuencia.	142
Tabla 5-M: Macroproposiciones de la temática Nueva guerra y su frecuencia.	144
Tabla 5-N: Macroproposiciones la temática de las Revueltas Árabes y su frecuencia.	147
Tabla 5-O : Macroproposiciones de la temática Exaltación de la Umma y su frecuencia.	149
Tabla 5-P: Macroproposiciones de la temática de La Cultura y su frecuencia.	150
Tabla 5-Q: Macroproposiciones de la temática de Palestina y su frecuencia.	152
Tabla 5-R: Desarrollo de la acción de La Defensa.	156
Tabla 5-S: Desarrollo de la acción de retorno.	157
Tabla 5-T: Desarrollo de la acción de La Traición.	158
Tabla 5-U: Niveles y tipos de Traición.	158
Tabla 5-V: Desarrollo de la acción en la temática de La nueva cruzada.	159
Tabla 5-W: Desarrollo de la acción en la temática de la Revolución.	160
Tabla 5-X: Desarrollo de la acción en la temática de La exaltación de la Umma.	160
Tabla 5-Y: Tipos de modalidades y su frecuencia en el discurso de Al Qaeda.	164
Tabla 5-Z: Resultado general de todo tipo de modalidad y su frecuencia en el discurso de Al Qaeda.	166
Tabla 5-AA: Tipos de Modalidades y su frecuencia en el discurso de AQMI.	167

Tabla 5-BB: Resultado general de todo tipo de modalidad y su frecuencia en el discurso de AQMI.	169
Tabla 5-CC: Tipos de modalidad y su frecuencia en la totalidad del corpus analizado.	169
Tabla 5-DD: Representación global de los actores en el discurso de Al Qaeda.	171
Tabla 5-EE: Representación global de los actores en los discursos de AQMI.	172
Tabla 5-FF: Resultado global de la representación discursiva de actores sociales en todo el corpus.	174
Tabla 5-GG: Representación de actores sociales en el corpus, según Van Leeuwen.	175
Tabla 6-A: Categorías de análisis de microestrategias léxico-semánticas.	181
Tabla 6-B: Colocaciones y frecuencia para referirse al término <i>yihad</i>	188
Tabla 6-C: Términos auto-designativos de “nosotros” y su frecuencia en Al Qaeda Madre...	194
Tabla 6-D: Términos auto-designativos de “nosotros y su frecuencia de aparición en cada temática de al Qaeda Madre.	194
Tabla 6-E: Términos auto-designativos de “nosotros” y su frecuencia AQMI.	195
Tabla 6-F: Términos auto-designativos de “nosotros” y su frecuencia de aparición en cada temática de AQMI.	196
Tabla 6-G: Términos designativos de Occidente y su frecuencia en el discurso de Al Qaeda Madre.....	199
Tabla 6-H: Términos designativos de Occidente y su frecuencia de aparición en cada temática de al Qaeda madre.	200
Tabla 6-I: Términos designativos de Gobiernos árabes y su frecuencia en el discurso de Al Qaeda Madre.....	202
Tabla 6-J: Términos designativos de Gobiernos árabes y su frecuencia de aparición en cada temática.....	203
Tabla 6-K: Categorización por porcentaje de las palabras referentes a Occidente en el discurso de AQMI.....	204
Tabla 6-L: Términos designativos de Occidente y su frecuencia de aparición en cada temática.	205
Tabla 6-M: Términos designativos y su porcentaje de Gobiernos árabes en el discurso de AQMI.	208
Tabla 6-N: Términos designativos de Gobiernos árabes y frecuencia con que aparecen en cada temática del discurso de AQMI.	209
Tabla 6-O: Auto-designación de “nosotros” y su frecuencia en todo el corpus	249
Tabla 6-P: Términos empleados en las distintas temáticas para autodesignarse en los discursos de Al Qaeda madre y su frecuencia.	250

Tabla 6-Q: Términos y su frecuencia de aparición en la totalidad del corpus.	251
Tabla 6-R: Términos empleados en las distintas temáticas para referirse al Otro en los discursos de Al Qaeda madre y su frecuencia.	252
Tabla 6-S: Términos empleados para referirse al Otro en las distintas temáticas en los discursos de AQMI y su frecuencia.	253
Tabla 6-T: Términos designativos del Otro y sus frecuencias de aparición en todas las temáticas del corpus analizado.	254
Tabla 7-A: Categorías de análisis microestrategias retórico-argumentativas	270
Tabla 7-B: Lista de topoi según Wodak.....	271
Tabla 7-C: Tipos de falacias y su definición.....	273
Tabla 7-D: Resultados generales de las estrategias retórico-argumentativas presentes en el discurso de Al Qaeda.....	287
Tabla 7-E: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece en la Defensa de la Umma	288
Tabla 7-F: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece en La nueva cruzada.....	295
Tabla 7-G: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece en La traición	298
Tabla 7-H: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece en la temática de Palestina.....	300
Tabla 7-I: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece en AQMI. ...	303
Tabla 7-J: Estrategias retórico-argumentativas presentes en la temática de La defensa de la Umma.	305
Tabla 7-K: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece en la temática de la Nueva Guerra.....	319
Tabla 7-L: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece en la temática de la Traición.....	325
Tabla 7-M: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece en la temática de la Revolución.....	332
Tabla 7-N: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece en la temática de la Exaltación de la Umma	337
Tabla 7-O: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece todas las temáticas del discurso de Al Qaeda.....	340
Tabla 7-P: Estrategias retórico-argumentativas y su frecuencia de aparición en el discurso de Al Qaeda.....	341

Tabla 7-Q: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece en cada tema de AQMI	342
Tabla 7-R: Estrategias retórico-argumentativas y su frecuencia de aparición en el discurso de AQMI	344
Tabla 7-S: Estrategias retóricas y su frecuencia de aparición en el corpus analizado.....	344
Tabla 7-T: Tipos de metáforas y su frecuencia en el corpus analizado.	347
Tabla 7-U: Resultado general de las falacias encontradas en todo el corpus.....	353
Tabla 7-V: Resultado general de los topoi empelados en todo el corpus.....	355

Glosario

Allah: Allah en árabe.

Al-kufr: Incrédulo, infiel, impío.

Al-ashaba: Compañeros del Profeta, que lo conocieron, y cuyo testimonio es la base de la sunna.

Al-Umma: Comunidad islámica, es decir, el conjunto mundial de todos los creyentes. En el 2003 se cifrarán en torno a los 1.500 millones de personas. Se considera una unidad política, jurídica y religiosa que trasciende fronteras nacionales, razas, edades, circunstancias, etc... Es la comunidad de todos los que en el espacio y el tiempo están unidos en el islam.

AQMI: Al-Qaeda en el Magreb Islámico.

Coran: El libro sagrado de los musulmanes.

Daru l-Harb: la casa de la guerra conformada por los países no musulmanes.

Daru l-islam: la casa del islam conformada por países musulmanes.

FI: Frente Islámico.

Fiqh: derecho canónico islámico.

FRS: Frente Islámico de Salvación.

Yahiliya: Término con que se refiere a la época preislámica.

Hadiz: Normalmente son narraciones, compiladas por sus contemporáneos, que citan textualmente lo que dijo el Profeta acerca de diferentes cuestiones. El *hadiz* siempre está avalado por una cadena de transmisores, del tipo: "Cuenta fulano que le dijo el Profeta con esta ocasión...". En primer lugar, pues, tenemos el *isnaad* (declaración de autenticidad del relato), apoyada en una cadena de transmisores autenticada (*silsila sahiha*) que se remonta hasta el Profeta; a continuación, el *matn*, o texto propiamente dicho

Hanafi: Una de las cuatro escuelas de Jurisprudencia del islam sunní fundada por Abu Hanifa Abu Al Numan Ibn Thabit (699-765). Se la considera una de las interpretaciones más liberales de la ley islámica.

Hanbali: Otra de las escuelas suníes. Su fundador es Ahmad Ibn Hanbal (780-855). Se considera la más estricta de todas.

Hezbollah: Es una organización islamista libanesa pro-Siria y proiraní que cuenta con un brazo político y otro paramilitar.

GIA: Grupo Islámico Armado.

GSPC: Grupo salafista para la Predicación y el Combate.

Quds: Ciudad de Jerusalén en árabe.

Salafiyya: Movimiento moderno renovador del islam.

Shahada: Profesión de fe islámica.

Sharía: Ley islámica basada en los Textos Sagrados del islam.

Sunna: Es el sistema de comportamiento instituido a raíz de las predicaciones prédicas de Mahoma, y que los primeros musulmanes recibieron su consentimiento de los primeros compañeros de misión del Profeta.

Wahabismo: Es una corriente de purismo islámico, y hace referencia al movimiento religioso fundado por MUHAMMAD IBN ABD AL WAHHAB.

Yihad: Literalmente significa "esfuerzo", y se trata de la contribución que el creyente realiza en pro de sus obras: actos de adoración, de culto, esfuerzo intelectual, moral, físico, etc. Parte de la vida del musulmán debe dedicarse al conocimiento profundo y correcto del islam, y es este esfuerzo invertido el *yihad* de cada creyente.

Tawhid: El *tawhid* es la esencia del islam. Su expresión es: "*La illaha il-la al-lah*" (no hay más Allah que *Allah*) y proclama la absoluta unicidad de *Allah*.



El suicidio de la mortalidad

La Mortalidad y la Inmortalidad del ser solo se ponen de acuerdo cuando uno ya esta muerto.

Omar el Hammoud

CAPÍTULO I.

INTRODUCCIÓN GENERAL

1. INTRODUCCIÓN

Aproximarse al fenómeno terrorista a través de sus discursos plantea desde el comienzo dificultades varias que se deben sortear con criterio, actitud y, sobre todo, con delicada crítica. Es decir, desde el principio se hace necesario establecer una serie de coordenadas variopintas para aplicarse al estudio y análisis de un fenómeno tan complejo y versátil como es el terrorismo.

La abundancia de estudios y obras que lo abordan, a su vez, constituye una sobredosis de información de doble filo que, además de ser enriquecedora, podría llevar a confusión a un público aturdido por las constantes sacudidas mediáticas de los centenares de franquicias de información de declarado propósito, y conocida orientación ideológica.

La historia contemporánea indica cómo, a partir de los atentados de 11-S, el mundo empieza a regirse por dicotomías que se han hecho sagradas, pareciendo ser las únicas capaces de solucionar cualquier problema mediante el uso indiscriminado de una violencia que se refugia en la excusa de la prevención: una violencia focalizada en la maldad del “otro” y la culpabilidad de los demás, pero nunca “nuestra”.

Con vistas a demostrar la maldad del “otro”, tanto unos como otros no dudan en emplear el lenguaje y todos sus mecanismos, a fin de entonar un discurso capaz de persuadir, convencer a su audiencia y justificar sus postulados mediante argumentos y pruebas que corroboran la veracidad del discurso. Es decir, la práctica lingüística se lleva a cabo mediante el agotamiento del lenguaje, cuya misión es servir al emisor y sus intereses.

Cuando empleamos un lenguaje cargado de odio y de culpa focalizada en el “otro”, el resultado no puede ser más que el discurso de la violencia. La violencia, según quien la ejerce, se considera legítima o no legítima, ofensiva o defensiva, preventiva o terrorista. Se ideologiza el lenguaje y se politiza el vocabulario, forjando un solo discurso, con solo dos posibilidades de realización: matar o morir. Este proceso es aplicable a cualquier tipo de discurso que tiene por objetivo la búsqueda del poder, la provocación del “otro” y su deslegitimación. Dentro de las posibilidades del discurso, está el “discurso terrorista”, un conglomerado de comunicaciones que oscilan entre mensajes, audiovisuales, cartas, denuncias, amenazas e incluso canciones, entre otros. Todos con un factor común: el de persuadir al receptor y querer atraparlo.

Ahora bien, si el principal objetivo del discurso terrorista es el de promover ideas que incitan al uso de la violencia para conseguir cambios radicales en un sistema político, entonces podemos considerarlo como un tipo de discurso parecido al discurso político que -al igual que este último- tiene un carácter propagandístico, con el que se pretende persuadir al receptor. Así mismo, el discurso terrorista es un tipo de alegato que ayuda a la construcción de nuevas ideas que intentan modificar opiniones sobre una realidad social, y se caracteriza por un alto grado de polarización entre “nosotros/ellos”.

En definitiva, podemos decir que el terrorismo se desarrolla a dos niveles que se complementan: el nivel discursivo-comunicacional y el nivel operativo, que se refiere a la puesta en escena de los actos terroristas. Cabe señalar que, entre estos dos niveles (el comunicativo y el operacional), el discurso como tal cumple una función de “tuerca” enlazadora que los relaciona entre sí. Es más, podemos hablar de discursos preoperativos o pre-atentados, cuyo contenido está cargado de advertencias, y otro post-operativo, donde se exponen los resultados y se alaban los atentados cometidos. Por consiguiente, podemos mantener la hipótesis de que el discurso terrorista es un paradigma de comunicación, conformado por diferentes mensajes, cuya finalidad principal es configurar el discurso de la verdad mediante el enfrentamiento de dos puntos de vista radicalmente diferentes. Es, por tanto, un discurso relativista y netamente propagandístico, en el que se utiliza la mentira, la violencia y la distorsión de la realidad. En otros términos, es un discurso maquiavélico, en el sentido de que las partes enfrentadas sólo buscarán un fin, sin dar importancia a los medios que se utilicen para conseguirlo.

El relativismo implícito en la definición del discurso terrorista hace posible que, tanto el emisor como el receptor, tengan parte activa en la conformación de este, tal y como se verá en esta investigación, lo cual lleva a que las consecuencias del discurso terrorista, en lo que se refiere al nivel operativo, tengan que ser necesariamente compartidas. Además, hay que tener en cuenta que se produce una deformación en el propio proceso de comunicación o, cuanto menos, se llega a percibir con claridad la presencia de ruido, ya que el discurso terrorista genera nuevos emisores que se disputan entre sí, frente al receptor, la propia hegemonía de este.

En síntesis, el discurso terrorista presenta una gran complejidad, debido a que se utiliza como instrumento para la consecución del poder. Es, por tanto, escenario de lucha social y política. También el mensaje periodístico tendrá necesariamente gran peso en la estructuración, definición y análisis del discurso terrorista, tanto en su nivel comunicacional como en el operativo (puesta en escena).

Tras los atentados del 11-S a las Torres Gemelas, se dio a conocer de manera abrupta la organización de Al Qaeda, y el atentado se convirtió en sí mismo en un fenómeno de dimensiones extraordinarias, dado el abrumador impacto que provocó en todo el mundo, entre otras cuestiones, porque fue retransmitido en directo por todas las televisiones del mundo en el mismo momento en el que estaba teniendo lugar.

En todo caso, la recepción en directo, por parte de los espectadores, marcó las estrategias políticas e ideológicas de los líderes mundiales y las organizaciones terroristas islámicas, que supieron instrumentalizar, cada uno a su manera, el discurso del terror para justificar ataques posteriores. Como consecuencia de ello, la famosa expresión del expresidente Bush, “la guerra contra el terror”, marcó el inicio de una fase de miedo e incertidumbre para la población mundial, que se sentía insegura, tanto por las actuaciones estadounidenses como por la posibilidad de nuevos atentados. No obstante, dicha guerra contra el terror transcurrió entre luces y sombras a lo largo de más de una década, tiempo que se necesitó para encontrar y capturar al líder espiritual, Osama Bin Laden, máxima figura del terrorismo internacional que, “supuestamente”, acabó asesinado y arrojado a las profundidades del Atlántico.

En ese contexto, se produjo entre la opinión pública la sospecha de que EE. UU. podría ser el responsable del crecimiento del salafismo yihadista. Según esta hipótesis, el gobierno norteamericano lo habría apoyado con la finalidad de convertirlo en un mecanismo que permitiera legitimar y justificar cualquier tipo de intervención. Es decir, lo habría utilizado como un instrumento para conseguir sus fines. Lo importante, en todo caso, es que el islam como religión se convirtió en enemigo primordial para EE. UU. y fue ése el discurso de Bush y su gabinete de gobierno en esos momentos. Por tanto, la consecuencia lógica es que el movimiento salafista yihadista articula unos discursos que tienen que ver y se entrelazan con la guerra del terror frente al islam, iniciada por Bush. Se lleva a cabo, por tanto, un cruce de estrategias discursivas, cuya puesta en escena lleva la firma de la lucha de poder; expresado, en otros términos, es un fenómeno de ardua arquitectura ideológica.

Dicho esto, AQMI y Al Qaeda madre asumen el discurso de la venganza como respuesta al discurso del terror puesto en práctica por las autoridades estadounidenses. Es decir, el esquema discursivo se plantea en los términos de provocación/venganza, en un contexto de terror generalizado en el que una de las partes inicia el combate y la otra le responde, con la intención de que haya una toma de conciencia, es un macrodiscurso de la violencia dotado de una expresión semántica decisiva y recurrente, que se repetirá durante todo el tiempo que dure el enfrentamiento. Evidentemente, detrás del enfrentamiento de discursos está la disputa de poder de una

organización “terrorista” frente a un gobierno con estructuras de supremacía muy consolidadas. En esa tesitura, resulta una tarea ardua lograr una profunda penetración ideológica y práctica de un movimiento con profundas raíces sociales que tenga la capacidad de disputar el poder -sea éste islámico, marxista o de cualquier otro signo ideológico-, como luchar contra los términos que plantea un Estado constituido (o cuestionar sus bases).

La hipótesis de partida de esta investigación es clara: todos los discursos de Al Qaeda sobre el yihad¹ disponen de una base común que reside en el empleo de textos sagrados, cuyo lenguaje religioso es tejido por medio de una enorme cantidad de mecanismos lingüísticos destinados a difundir la ideología yihadista de Al Qaeda y a captar el mayor número de militantes.

Es verdad que esta red ha recibido un especial y abundante tratamiento por parte de la prensa y de los aparatos de seguridad del Estado. Pero en su mayoría, esta atención y tratamiento tenía finalidades policiales e “informativas”. Han corrido ríos de tinta en cuanto a la difusión del peligro y las amenazas que esta banda terrorista constituye.

Por último, hay que señalar que estudiar el discurso de AQMI no supone una reproducción de su ideología o visión del mundo, sino una forma de comprender su entramado discursivo, las bases que lo constituyen y, al mismo tiempo, un intento de desenmascarar las estrategias y acciones que esta red pretende plasmar. Por lo tanto, quedan fuera de nuestro trabajo estudios que se han hecho desde la ideología y que cumplen un papel exclusivamente político.

¹ En cuanto a la presente investigación, hay que decir que es la primera vez que usamos el termino yihad con la letra /y/. Este término presenta dificultades a la hora de traducirlo del árabe al español, ya que según la RAE se transcribe yihad; no obstante, en muchos estudios lo encontramos en la forma jihad. Bien es verdad que en español no se recoge, literalmente, el sonido de la letra zh pero el uso de la /j/ sería mucho más acertado que el de /y/. Idea que afirma Bramon en su último libro (2018), donde expone una serie de explicaciones filológicas al uso de este término. Esta autora discrepa, rotundamente, con el uso que la Real Academia de la Lengua Español que opta por colocar la /y/ en vez de la /j/, señala que al igual que las palabras de nombres propios como Jean o Judith donde la realización de sonido /jim/ se lleva a cabo sin dificultades ningunas, se puede hacer con la palabra Jihad. También discreta en la traducción del genero de esta palabra, y no entiende porque al pasar del árabe al español el termino yihad cambia de genero masculino a genero femenino, puesto que tanto en árabe, francés, español o catalán el termino es masculino. Idea que compartimos.

1.1 Objetivos de la investigación

Investigar la naturaleza del género de discurso supone establecer correlaciones entre sus rasgos lingüísticos y comunicativos, pero, al mismo tiempo, obliga a incorporar variables contextuales, tanto sociales como históricas y culturales.

Partiendo de esta perspectiva, el objeto general de la presente investigación es comprender cómo la organización Al Qaeda en el Magreb construye su discurso en torno al yihad. La consecución del objetivo general se llevará a cabo por medio de un análisis sistemático de una serie de discursos de Al Qaeda, centrándonos en objetivos más específicos que pretenden:

- Entender cómo se representa la realidad social en los discursos de Al Qaeda. Analizar cómo el discurso de AQMI refleja su ideología.
- Explicar cómo AQMI legitima y justifica sus decisiones en torno al yihad, así como sus opiniones y actitudes hacia la misma.
- Establecer una definición del discurso terrorista, que sirva para el paradigma de AQMI.

Por tanto, no pretendemos cubrir todos los aspectos y dimensiones de este objeto de estudio, sino exclusivamente las que se centran en analizar el discurso de AQMI, desde nuestra perspectiva de estudio.

1.2 Justificación

La realización de este trabajo ha sido ardua, pero al final hemos podido dar con unos resultados que creemos útiles e importantes y que aportan un grano de arena más a los Estudios del Discurso. Como se observará, esta Tesis presta especial atención a los discursos terroristas de AL Qaeda sobre el yihad, utilizando un corpus amplio que recoge discursos tanto de Al Qaeda madre como de Al Qaeda en el Magreb. La razón de esta elección se debe fundamentalmente a mi condición de árabe musulmán, que me facilita la comprensión del fenómeno del terrorismo de origen islámico, ya que me es mucho más fácil entender las doctrinas, fundamentos e ideologías del islam.

Es una ventaja empezar a investigar el fenómeno del terrorismo dominando los mecanismos que maneja el pensamiento del terrorista islamista. Por ello, he apostado por llevar la Tesis al departamento de Ciencias de Lenguaje. De igual forma influyó en mi decisión el crecimiento y repercusión que está dejando el terrorismo de Al Qaeda, así como el impacto que produce en la opinión pública, en general, y en la árabe en particular.

En los últimos años, el yihadismo se ha extendido notablemente por todo el mundo, y sobre todo en los países árabes. Oriente Medio se considera la fuente y el caldo de cultivo del yihadismo radical, habiendo podido exportar su violento modelo ideológico, basado en la lucha en nombre de la religión, a otras zonas tales como el norte de África, el Sahel...entre otros. Al-Qaeda del Magreb islámico actúa en un triángulo geográfico formado por las fronteras de Mauritania, Argelia y Mali, constituyendo un una amenaza real y un enorme peligro para los países de la zona.

Para cualquier investigador del tema, dedicarse al estudio del terrorismo yihadista y su discurso representa un serio problema y un objeto de estudio particularmente arduo. Es un fenómeno histórico y social, cuyas inevitables implicaciones, políticas e ideológicas, han sido el fundamento de una dicotomía entre las diversas corrientes de opinión en el momento de abordar el problema. Dicha separación se da tanto en las Ciencias Políticas y Sociales, entre otras. Lo mismo se puede decir del estudio de su lenguaje, que presenta una serie de dificultades, puesto que en él se cruzan distintos tipos de discursos y diferentes elementos, que van desde lo social y lo político hasta lo religioso y cultural. Precisamente, esta mezcla hace que las fronteras entre un tipo de discurso y otro estén un tanto difuminadas y sean de difícil concreción.

El presente trabajo ofrece una aproximación al terrorismo islámico desde el Análisis Crítico del Discurso sobre el yihad. Concretamente, de cómo Al Qaeda construye su discurso y como éste influye en la sociedad. La elección de los discursos de Al Qaeda se debe a su larga historia y extensa fama, y la naturaleza de éstos combinan una serie de elementos religiosos, sociales y políticos, siendo así una rica muestra de cómo los terroristas emplean el lenguaje. Cabe resaltar que no disponemos de solo una teoría concreta para analizar los discursos de Al Qaeda sobre el yihad, sino que más bien hemos aplicado métodos provenientes de distintas ramas de conocimiento y disciplinas. Así pues, debido a la complejidad del fenómeno en cuestión, y en aras de comprender mejor sus entresijos, es oportuno emplear teorías y métodos, provenientes tanto de la Lingüística, de la Sociología y del Análisis Crítico del Discurso, entre otras.

La presente Tesis pretende despertar el interés por el estudio del discurso radical religioso, el interés por dilucidar la realidad del discurso terrorista sobre el yihad, pretende profundizar en sus mecanismos lingüístico-retóricos, y al mismo tiempo, pretende descifrar las formas de persuasión que este discurso contiene. Sin lugar a duda, este interés viene a suplir una carencia que, a mi opinión, es notable, sobre todo en el ámbito académico internacional, y fundamentalmente, en el español.

Cabe resaltar que, al analizar los discursos de AQMI, no nos propusimos solamente descubrir las estrategias discursivas que se emplearon, sino que también nos propusimos aproximarnos a los

aspectos político- sociales del discurso, del entorno social y coyuntural en el que han sido emitidos. Por lo tanto, lo que queremos aclarar, en relación con los objetivos trazados para esta investigación, es que AQMI emplea el discurso como un instrumento para alcanzar sus objetivos, extenderse y atraer más militantes.

Respecto a la metodología, se basará en el Análisis Crítico del Discurso (a partir de ahora ACD), para poder así abordar las formas en que el abuso del poder, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos y, ocasionalmente, combatidos por los textos y el habla en el contexto social y político. De esta forma, el enfoque de nuestra investigación debe ser necesariamente multidisciplinario, dada la complejidad de la jerarquía del poder y de las numerosas estrategias que entran en juego.

En conclusión, el Estudio del Discurso terrorista se hace cada vez más necesario, ya que, a partir del atentado contra las Torres Gemelas, los medios de comunicación han inaugurado una nueva era para el periodismo y para el terrorismo, estableciendo dos líneas estratégicas: una, que va de la propaganda a la información (practicada por los medios de comunicación de masas), y la otra, que va de la información a la propaganda (practicada por AQMI). En esa situación, la lucha por el poder marca el ritmo de los acontecimientos, los simulacros y la manipulación de los hechos. Por lo tanto, esta tesis persigue indagar en profundidad en uno de los fenómenos más polémicos en la actualidad. Apostamos por este trabajo debido a queremos ofrecer un estudio profundo que abarca no solo Al Qaeda madre sino también su ramificación en el Magreb. Nuestra idea es original en el sentido que se limita a estudiar los discurso que tratan exclusivamente, sobre el yihad.

1.3 Estructura

La presente Tesis está compuesta, en total, por ocho capítulos. En el capítulo uno se ofrece una Introducción General al tema junto con los objetivos, justificaciones y estructura organizativa de la misma. La segunda parte la conforman los capítulos dos y tres. Ambos abordan cuestiones conceptuales y teóricas del trabajo; por una parte, se presenta el contexto sociopolítico, y por otra, el marco teórico sobre el cual se basa el estudio y el análisis de este trabajo. En el tercer capítulo se abordan cuestiones claves de esta Tesis, como el yihad y sus teorías, cómo la ideología constituyente del pensamiento yihadista. En otro apartado de este mismo capítulo se ofrecen datos sobre el salafismo, ideología fundamental que forja el pensamiento y caracteriza la orientación del yihadismo salafista, para luego presentar la evolución histórica por la que han pasado, tanto Al Qaeda madre, como Al Qaeda en el Magreb.

El capítulo tres se dedica íntegramente a reproducir las distintas teorías empleadas en esta investigación, y así, después de hablar de las Teorías de la Ideología, se presta especial atención al concepto del discurso y los estudios críticos que defienden su uso como un modelo válido de aproximación al discurso terrorista. Sus inestimables aportaciones no pueden ser sino una fuente inagotable y de una riqueza extraordinaria en cuanto al estudio de algo muy complejo como es el discurso del terrorismo. En este capítulo se habla de su interés por todo lo que posee el discurso, tanto de elementos sociales, lingüísticos o de otra naturaleza. A continuación, se ofrece un repaso a los distintos enfoques que componen el ACD, deteniéndose en el modelo sociocognitivo en esta tesis empleado. Seguidamente tratamos de arrojar luz sobre la Teoría Social y la representación social que ésta alberga, puesto que ayuda de manera notable a descifrar los mensajes de Al Qaeda sobre el yihad. El punto final de este tercer capítulo se dedica a temas relacionados con el terrorismo, ofreciéndose una aproximación a este polémico fenómeno, a su relación con el discurso y el poder mediático que tiene; al mismo tiempo, se citan los estudios más importantes del terrorismo en general y del discurso yihadista en particular, todo ello, en un intento de contextualizar y acercar al lector a la temática tratada en este trabajo. En el capítulo cuatro se expone, por una parte, la metodología que se ha seguido para la elaboración de este trabajo, y las distintas categorías de análisis que se pretende analizar, por otra. El quinto capítulo está íntegramente dedicado al análisis de los discursos de Al Qaeda-AQMI, por ser un elemento fundamental en el desarrollo de la actividad terrorista de estas redes. En las páginas de este capítulo se estudian la macroestructura que conforma nuestro corpus, las temáticas más frecuentes y las modalidades de enunciación que recoge el mismo. Igualmente se ofrece un estudio de las distintas representaciones sociales derivadas del discurso de ambas redes. Esto se complementa con el estudio que se lleva a cabo en el capítulo seis, donde se analiza la microestructura léxico-semántica, en la que se puede observar la importancia e impacto de elementos tales como la presuposición, la designación y las implicaciones e implicaturas.

Otro capítulo que participa de la elaboración de esta Tesis es el siete, cuyo contenido gira en torno al análisis de las distintas estrategias retórico-argumentativas, que poseen un valor extraordinario en los procesos de la construcción del discurso terrorista. Así, se presta especial atención a estrategias tales como la argumentación, la metáfora, la metonimia, las falacias, los topoi, la pregunta retórica, entre otras y cómo éstas participan en la construcción y legitimación del discurso sobre el yihad. Por último, la cuarta parte está conformada por el capítulo ocho, donde se presentan las conclusiones más relevantes que se han podido alcanzar en este trabajo de investigación.

CAPÍTULO II.

CONTEXTO SOCIOPOLÍTICO

2. CONTEXTO SOCIOPOLÍTICO

Para llevar a cabo un análisis de los discursos de AQMI se hace necesario conocer el contexto sociopolítico en el que se han producido, al mismo tiempo reconocer los factores que han participado en la construcción y fundación de esta red de terrorismo internacional. No cabe duda de que el pensamiento islámico ha experimentado diferentes transformaciones, hasta llegar a una cierta maduración. Dentro del proceso continuado de evolución, hay que tener en cuenta que los intereses económicos cumplen un papel transcendental para la comprensión del quehacer de este grupo y del razonamiento discursivo que lo sustenta. Además, existe otra serie de elementos a considerar, tales como los mecanismos de control sociopolítico y los instrumentos de propaganda, que van a tener un peso fundamental a la hora de llevar a cabo el estudio de acercamiento al yihadismo y que están inevitablemente interrelacionados con los intereses económicos.

Así mismo, este estudio se hace cargo de un conflicto de ideologías, que se escenifica en un marco de violencia política generalizada, donde los mensajes y actos terroristas se enfrentan al discurso gubernamental. En esa guerra de mensajes, el análisis de los discursos de AQMI deberá necesariamente acercarse al conflicto de intereses que ha desembocado en un escenario de violencia generalizada.

Por tanto, se trata de un acercamiento a un marco epistemológico en el que, por una parte, habrá que tener en cuenta las diferentes estructuras discursivas que sustentan la ideología dominante, así como el fin último de los discursos terroristas, pasando por el papel de los medios de comunicación que forman y modelan el macro discurso terrorista.

2.1 Teorías sobre el yihadismo.

A fin de comprender mejor las ideas que fundamentan el pensamiento salafista yihadista, es necesario explicar qué es el salafismo y qué significa el término “yihad”, cómo ha evolucionado el movimiento salafista desde sus orígenes hasta el presente y qué teóricos suníes son los más influyentes. También es esencial exponer y analizar diferentes facciones salafistas, incluyendo a los wahabíes y los yihadistas. Por último, es importante evaluar la ideología que fundamenta a las organizaciones yihadistas suníes en la actualidad.

2.1.1 Consideración general

En primer lugar, cabe resaltar que el discurso yihadista es una modalidad de la práctica social que se manifiesta en todos los contextos de comunicación (textos orales, escritos, etc.) y que contribuye a la reproducción de unas ideas y creencias concretas. El yihad siempre ha sido un tema constante en el pensamiento ideológico de muchos movimientos y grupos religiosos del mundo árabe. Por eso no es de extrañar que para Al Qaeda también lo sea. Para esta organización, el yihad está considerado como un remedio eficaz para la liberación de los países árabes de manos del imperialismo y de la dependencia occidental, y para recuperar el modelo de la primera época, la del Profeta.

Mediante los discursos yihadistas, Al Qaeda intenta transformar la historia del mundo musulmán en una serie de amenazas exteriores. Se centran, sobre todo, en todos los conflictos acaecidos, e insisten -en repetidas ocasiones- en el pacto Sykes-Picot¹ (conocido como el Acuerdo de Asia Menor). Debemos resaltar la idea de que, a partir de ese momento, para el pensamiento islámico en general, y el de Al Qaeda en particular, la relación entre el mundo árabe y Occidente tomó un cariz exclusivamente militar debido a las constantes guerras entre los siglos XII y XIII. Actualmente, dicha relación se basa en la dominación y en el imperialismo. No obstante, la idea de la que parten grupos salafistas consiste en que la Umma ha sido desviada del correcto camino de Allah, y ha sido contaminada por prácticas e ideologías ajenas. Es sobre esta base sobre la que Al Qaeda y demás grupos forjan todo su pensamiento e ideología, cuya finalidad es la recuperación –al que hemos señalado- de la verdadera esencia del islam.

Como hemos señalado anteriormente, el discurso alqaedista se nutre principalmente de la religión, que transforma la historia y que llama al yihadismo, por lo que podemos hablar de un alegato basado en el yihad. De este modo, el discurso de AQMI sobre el yihad se basa en la persuasión, ya que intenta movilizar a las masas por medio de la narración argumentativa: el “otro” (el contrario) aparece descrito en términos hostiles. Además, esta proclama acentúa en gran medida la diferencia entre Oriente y Occidente, al mismo tiempo que arenga al enemigo para, finalmente, llamar al combate. Todo esto permite considerarlo un discurso de guerra. En definitiva, el yihad cumple una función vertebral, ya que todo el discurso construye sus cimientos sobre él, gira en torno a él y habla de él.

2.1.2 Concepto del yihad

Entender los entresijos de un concepto tan complicado como el de yihad implica hacer una valoración sociohistórica que nos permita situarnos en el marco oportuno, para conocer en profundidad el significado de dicho concepto. Por lo tanto, su análisis y comprensión nos obliga a rastrear su significado en el Corán, en la *Sunna*² y, especialmente en el *Hadiz*³, las fuentes árabes sobre las que se basa el islam. Para ello, reproduciremos la definición que la *Sunna* le ha otorgado al yihad, al mismo tiempo que presentaremos argumentos del Corán que apoyan dicha definición, para luego hablar de los tipos del yihad y de las normas que lo organizan.

La palabra yihad significa, en lenguaje coloquial, “esfuerzo”, y proviene de la palabra *juhd*. Desde el punto de vista religioso, yihad significa “hacer el esfuerzo necesario para defender el islam y combatir a los apóstatas”, entre otros objetivos religiosos a llevar a cabo. En el texto sagrado del Corán, el concepto yihad aparece mas de treinta veces y en muchos contextos viene seguido de la expresión “en la sende de Dios”, que le da un sentido más espiritual (Bramon, 2018:137). Es decir, el yihad adquiere el significado de “esforzarse en el camino de Allah, predicar y defender la religión y la palabra de Allah”.

En ese contexto religioso, podemos clasificar el yihad en dos grandes bloques:

- El yihad mayor (*al-yihad al-akbar*), que se compone, a su vez, de dos partes o tipos: a) el yihad contra uno mismo y b) el yihad contra el demonio.
- El yihad menor (*al-yihad al-askar*), que se divide, al mismo tiempo, en dos tipos: a) el yihad contra cristianos e infieles y b) el yihad contra los opresores y los innovadores (*bidah*)⁴. (Muslim, 78).

Lo expuesto hasta el momento demuestra que el yihad significa “esfuerzo y combate contra la maldad y la opresión, con el fin de lograr lo mejor y de conseguir la nobleza”. Como reza el Profeta, “quien sea que vea una injusticia, que la subsane con su mano; de no poder hacerlo, que la subsane con su lengua; de no poder hacerlo, que la subsane con su corazón -y esto es lo más débil de la entrega-”². De este modo, se rechaza rotundamente la pasividad ante cualquier tipo de injusticia. De acuerdo con esta consideración, todo musulmán es un *muyahid*, un combatiente. En

otras palabras, estas dos acepciones del yihad las podemos encuadrar en dos vertientes: una interior o interna (el yihad mayor), y otra externa o exterior (el yihad menor).

A este respecto, Prado (2009) afirma que este combate ocurre en dos niveles: interior y exterior. El primero es de carácter individual para y por la mejora de “nuestros” valores, mientras que el segundo es de carácter social y busca la lucha y el combate contra la injusticia. Este último puede llevarse a cabo mediante acciones violentas o no violentas. No obstante, solo una transformación interior será la que nos conduzca a la resistencia y a la lucha contra la injusticia y, consecuentemente, al yihad menor. Prado señala que el yihad -en su dimensión armada- solo es contemplado como autodefensa para hacer frente a una agresión, de ahí que sea lejana su relación con el terrorismo (Prado, 2009).

En este sentido, el Corán insta a combatir “por la causa de Allah a aquellos que os combatan, pero no cometáis agresión; pues, ciertamente, Allah no ama a los agresores” (Corán, Surah al Baqara 2:190). En este versículo, Allah insiste en que solo hay que combatir contra quienes ataquen; por otra parte, rechaza y repudia la agresión, lo que afianza una vez más la hipótesis de Prado en considerar al yihad como autodefensa. En esta misma línea la autora dolores Bramon señala que en el Corán el combate es considerado lítico en tres casos 1) cuando se emplea para responder a una agresión, 2) En defensa de determinados valores, 3) A fin de evitar graves problemas (2017: 61). La misma autor aporta una interesante observación, llama a que se distinga entre el yihad cuyo significado es “hacer el yihad” y matar que viene a ser en árabe *qtl* (2017:62).

El yihad -en su versión más radical- se arraiga, horizontal y verticalmente, en todos los aspectos de la vida de los musulmanes. Prado señala que el yihad está presente en toda la vida de un musulmán y le exige total movilización: éste debe activar y poner al servicio de la justicia todas sus fuerzas y energías, y no guardarlas (Prado, 2009). Por eso, el musulmán está obligado a cultivar en el combate las más nobles de las cualidades: el valor, la entrega, la generosidad, el desapego, la capacidad de resistencia, la fidelidad a la palabra dada y la preferencia por la paz, entre otras cosas. Por lo tanto, esto convierte el acto de yihad en una entrega total y absoluta por Allah, por la justicia, por la sabiduría, por la paz y por la belleza.

Un *muyahid*, por consiguiente, es aquel que combate en favor de la justicia y de la solidaridad entre iguales. Visto desde esta perspectiva, el objetivo del yihad es defender otro tipo de relaciones basadas en la solidaridad, la cooperación y la justicia, por lo que Prado agrega que los principios básicos del islam son los de defender a ultranza la libertad, la naturaleza, la toma en común de decisiones y la ayuda mutua.

En síntesis, el yihad dispone de dos dimensiones: una interna, que opera a nivel de comportamiento, esto es, de subsanación y recuperación de los valores; la segunda dimensión, por su parte, es de carácter exterior, ya que contiene acciones dirigidas contra otros musulmanes y contra no musulmanes. Es dentro de esta segunda dimensión donde se encuadra la práctica del yihad armada de Al Qaeda.

2.1.3 El discurso del yihad y la violencia

En todo caso, en el presente estudio se plantea abordar “la naturaleza conceptual del yihad como doctrina islámica de legitimación de la violencia” (García Sanjuán, 2004: 45). Para este autor, el islam no debe entenderse estrictamente como una doctrina pacifista, ya que la propia tradición islámica explica el triunfo de Mahoma como un conflicto violento frente a los dirigentes de la ciudad de La Meca.

El término yihad está más relacionado, como se ha indicado, con el concepto de esfuerzo que con el de guerra propiamente dicha. Sin embargo, hoy en día tiene muchas connotaciones bélicas, debido, fundamentalmente, a que se trata de un discurso que también se expresa a través de actos terroristas. Por tanto, son los actos de lucha por el poder los que contagian semánticamente al término, en un contexto en el que la legitimidad de la violencia o de la guerra en el Corán es negada por la mayoría de los autores: “Desde el punto de vista cuantitativo, pues, el contenido bélico del Corán no es demasiado extenso” (Sanjuán, 2004).

Por el contrario, existe un debate importante en lo que respecta al carácter belicista de la doctrina islámica. En este sentido, Tyan (1965) destaca del yihad su naturaleza “principalmente ofensiva” (1965: 538)⁵. Para García Sanjuán, han sido precisamente las vinculaciones del islam con la violencia las que han permitido el desarrollo de un discurso “islamófobo” (Sanjuán, 2004), en el que islam y terrorismo son la misma cosa, tendencia que se ha ido generalizando a partir del atentado del 11-S. Por otro lado, la constatación de que Mahoma fue un líder militar deja en evidencia el recurso a la violencia, de tal forma que en el texto sagrado islámico se le considera un buen ejemplo para los creyentes. Sin embargo, la actitud del Profeta con respecto a la violencia evolucionó y puede estudiarse en tres fases:

- Primera etapa, en la que se prohibió a los musulmanes usar la violencia y que coincide con las revelaciones en La Meca.
- Segunda etapa, en la que se permite el uso de la violencia y que coincide con la emigración a Medina. El sentido era el de atacar sólo como defensa y el de no iniciar nunca las hostilidades.

- Tercera etapa, que coincide con el momento en que se revela la orden de ataque total y la yihad obtiene un contenido más netamente ofensivo.

La evolución radical, desde un discurso de prohibición del uso de la violencia hasta la estrategia de ataque total, ha generado numerosas controversias teóricas alrededor de Mahoma y su relación con la violencia, así como contradictorias interpretaciones sobre el Corán. Desde esa perspectiva, algunos autores han llegado a acusar a Mahoma de haber cometido “crímenes contra la humanidad” (Elorza, 2004). Para otros, la relación de Mahoma con la violencia hay que situarla debidamente en un contexto histórico y sociológico.

En ese sentido, Majid considera que la yihad era el único método para evitar los enfrentamientos y guerras entre las propias tribus árabes ya que, “de no haber canalizado hacia el exterior la belicosidad de las tribus árabes, habría desaparecido como consecuencia de las tradicionales querellas internas y de las razias intertribales” (1955).

El estudio de Firestone sobre el origen del concepto de yihad, por otro lado, plantea que el recurso a la violencia para extender la religión islámica no se aplicó de forma total, ni contundente, “ya que tanto el Corán como la tradición islámica primitiva indican que, mientras que algunos musulmanes eran militantes, otros rechazaban ir a la guerra” (Firestone, 1999).

Sin embargo, la mayoría de los ulemas musulmanes clásicos desde el siglo VIII han considerado al yihad como el discurso islámico de legitimación de la violencia, aunque no es la única forma de violencia que el islam reconoce como legítima. Así, según la teoría suní clásica, el yihad consiste en la expansión del islam por medios violentos y, por lo tanto, está dirigida en exclusiva contra los no musulmanes.

Precisamente, la noción expansiva del yihad se complementa con un segundo aspecto, que tiene que ver con la posibilidad de mantener relaciones pacíficas con los no musulmanes, siempre y cuando no sea posible luchar contra el enemigo. La guerra, por tanto, se constituye como un verdadero recurso natural.

2.1.4 El yihad y terrorismo

El yihad se ha convertido en la actualidad en un instrumento de lucha para la comunidad musulmana. El concepto ha pasado así a explicitarse en forma de lucha armada y a estar vinculado con el terrorismo. Por tanto, se ha producido una amplificación semántica de un concepto que partía de unas pretensiones humanísticas de superación y esfuerzo.

Se ha producido, además, un fenómeno que tiene que ver con la necesidad de que cada musulmán cumpla con el yihad: “Cualquiera que no lleva a cabo la yihad hoy en día está abandonando su deber, al igual que cualquiera que coma durante el Ramadán sin excusa, o el rico que no da limosna” (Wiktorowicz, 2005). El mensaje de lucha, por tanto, convive con el de la obligatoriedad de llevarla a cabo sin excusa. En este contexto, surgen los actos violentos bajo la bandera de un terrorismo fundamentalmente religioso.

Al hilo de estas consideraciones, y como se verá con más detenimiento en el siguiente capítulo, el concepto de terrorismo se ha instrumentalizado políticamente, hasta tal punto que resulta difícil encontrar una definición que satisfaga a todos.

En general, el terrorismo se vincula a la violencia y la lucha de poder: “Trata sobre el poder, la adquisición de este, y el uso del poder para conseguir el cambio político. El terrorismo es, pues, violencia o amenaza de la violencia usada y relacionada directamente de un propósito político» (Hoffman, 1998). El yihad pasa así a formar parte esencial, a la par que justificación, de una lucha de poder dentro de lo que se ha dado en llamar un “terrorismo religioso y global”, que facilita la emergencia de los mártires, que se sacrifican a sí mismos para la obtención de unos objetivos que afectan a la comunidad mundial.

El significado originario del término “mártir” (en griego *martys*), es “testigo”. Sin embargo, el uso que se le ha dado en los últimos años tiene más que ver con lo que se entiende por “víctima”. La definición de la RAE más usual es la siguiente: “Persona que padece muerte por amor de Jesucristo y en defensa de la religión cristiana”. En una segunda acepción, el martirio se extiende a “otras creencias, convicciones o causas”.

El yihad introduce, por consiguiente, el papel del mártir, aunque lo hace bajo la presión de un deber ineludible, en un contexto de muerte y crueldad, al igual que el cristianismo. En este sentido, el atentado del 11-S le sirve a Marc Augé para hacer las siguientes reflexiones en torno al cristianismo: “Los monoteísmos siempre han sido proselitistas y, como consecuencia de ello, combativos (...) No será necesario recordar aquí el pasado bélico y represivo del cristianismo en sus distintas modalidades. Y también la práctica actual, a la que no siempre le dedicamos la atención que se merece” (Augé, 2002).

En todo caso, la consolidación de mártir sólo es factible si el discurso fanático le permite transformarse en una víctima. “Generalmente, para que una causa llegue a la opinión pública hay que aparecer como una víctima de la tiranía, hay que imponer una visión miserable de uno mismo, la única capaz de concitar las simpatías: en este sentido, ninguna fórmula resulta excesiva, la

ascensión verbal a los extremos está aconsejada”. (Bruckner, 1996: 127). Las ideas de Bruckner se podrían unir a las de Mircea Eliade, que anticipa cierto victimismo en el cristianismo: “El cristianismo se afirma sin discusión como la religión del ‘hombre caído en desgracia’”, (Eliade, 1992: 149). Según este autor, la creencia en Allah permitirá al hombre alejarse de la desesperación y contextualizar las tragedias históricas en “una significación transhistórica”, (Eliade, 1992).

Este fenómeno resulta evidente en el yihad, ya que sus mártires son, además de víctimas (para los suyos), asesinos (para los demás). Este doble papel fortalece su discurso, al tiempo que lo pone en cuestión. Esa es, por consiguiente, la situación del debate en un contexto teórico sobre la yihad, donde, al lado de la doctrina del Corán, se impone insistentemente el contexto sociopolítico y mediático. Además de la representación discursiva en torno al mártir, el yihad plantea así mismo un debate sobre la representación del mal y del enemigo como temas ineludibles en este estudio. La imagen del “otro” está siempre bien definida por los correspondientes discursos de propaganda. El malo siempre es el otro: “El enemigo es el otro, que me pertenece, pues amenaza mi existencia (...) Se trata de conservar lo ‘propio’ ante una situación de amenaza. Pero cuáles son los límites de lo ‘propio’ es algo que no puede decidir ninguna instancia neutral, sino que se decide en las luchas” (Safranski, 2000: 130).

La paradoja del yihadismo acepta la muerte ajena porque se asume la propia a través del camino del martirio, dotando a la rebelión de un inquietante sentido ético al servicio de la doctrina musulmana, actitud que clarifica los límites discursivos de la rebelión: “Así como el rebelde considera el asesinato como el límite al que, si llega, debe consagrarse muriendo, así también la violencia no puede ser sino un límite extremo” (Camus, 1996: 341).

2.2 El salafismo

Conscientes de la complejidad del fenómeno que se vislumbra ante nosotros -y en aras del objetivo al que aspira nuestra investigación-, comenzaremos, en primer lugar, por describir el fenómeno salafista. Seguidamente, ahondaremos en la evolución histórica que ha experimentado el concepto para, finalmente, analizar sus corrientes más representativas, con la intención de determinar tanto las similitudes como las diferencias que unen y/o separan una corriente de otra. Para ello, retomaremos una serie de definiciones que ayudarán a aprehender los principales rasgos que caracterizan a las distintas corrientes.

En lo que respecta al origen del término “salafismo” (*as-salafiyya*), se da por supuesto que proviene del término “predecesores” (*as salaf*). Es decir, se considera el plural de la palabra “predecesor” (*sâlif*), que significa “el antepasado” (*al mutaqaddim*) y los “predecesores” (*as*

salaf) (Ibn Mandour, 1955; 157). Al respecto, Ibn Fâris señala que las letras *As sîn*, *Al llâm* y *Al Fâ* (Al lughah, 95), están relacionadas con el origen, y sus significados son “pasado” y “anterior” y, por ello, los predecesores (*as salaf*) son aquellos que han pasado, y la gente pasada (*as salâf*) son los antepasados (*al mutaqaddimûn*).

En otro orden de cosas, se puede asegurar que el salafismo surge gracias a pensadores musulmanes que se dedicaron al estudio y a la comparación de las prácticas religiosas de su tiempo con las “originales” de la época del profeta Muhammad. Unos de sus autores destacados fue Ibn Taymiyyah, quien hablaba de *salaf* haciendo referencia a los compañeros del Profeta y a sus sucesores directos (Roy, 2003: 137). Sin embargo, la palabra “salafismo” es utilizada por primera vez por Jamaluddin Al-Afgani en el siglo XIX en Persia, Afganistán y en todo el mundo árabe. Al-Afgani, por su parte, fue conocido por su defensa del panislamismo y por su oposición al imperialismo occidental.

Algunos eruditos señalan que *as salaf as sâlih* designa únicamente a los compañeros del Profeta (*Sahâbah*), mientras que otros incluyen también a los *Tâbiûn*. Sin embargo, la opinión más extendida es la que considera que *As Salaf Sâlih* son los *Sahâbah*, los *Tâbiûn* y los *Tâbiu At Tâbiûn*. De acuerdo con esta clasificación, (Farid, 2003: 49) señala que los compañeros del Profeta (*As-sahâbah*) son todos aquellos que vieron y convivieron con el profeta Muhammad, particularmente los cuatro primeros califas, mientras que los sucesores (*Tâbi'ûny*) son todos aquellos que vieron o convivieron con uno o más compañeros del Profeta.

En uno de los dichos (*Al ahadit*), el profeta Muhammad menciona estas generaciones diciendo: “La mejor generación de todas es en la que yo fui enviado, después la que le sucede y después la que le sucede” (Compilado por Bujâri (5/199, 7/6, 11/460) y Muslim (7/184, 185). Por lo tanto, *As Salaf As Sâlih* son los *Sahâbah*, los *Tâbi'ûn* y los *Tâbi'û At Tâbi'ûn*. Desde esa perspectiva, por consiguiente, cualquiera que siga su camino y adopte su metodología es predecesor *salafî*.

Formar parte de *As Salaf As Sâlih* significa pertenecer al islam puro, libre de cualquier innovación (*bidah*). En la actualidad, los miembros de *Ahl sunnah wal jamaa* difieren de otros grupos por comprender la religión, el Corán y la *Sunna*, del mismo modo a como fueron comprendidos e interpretados por *As Salaf As Sâlih*. Por tanto, seguir *As Salaf As Sâlih* es animar a seguir el islam y a *Sunna*. En este sentido, Ibn Taymiyah señala que no hay nada malo en que uno se muestre seguidor de *As Salaf As Sâlih*, ya que se trata de una doctrina pura.

Al respecto, Mustafá Hilmi manifiesta que el significado del salafismo es, hoy por hoy, un término que designa el método de los *salaf* para aprender la religión, comprenderla y aplicarla. No se

limita meramente a un aspecto histórico determinado, sino que llega hasta nuestro tiempo y permite alcanzar una comprensión completa y sana del islam (1991; 4-6, 2015; 177).

En este sentido, Shaeik Al Albani afirma que el nombre de salafismo se comenzó a utilizar para distinguirse de los musulmanes que no seguían el Corán y la *Sunna*, tal como lo han entendido los *As-salaf as Salih* (Al Hilali, 2008: 42-44). Por lo tanto, *As Salafia* sería la metodología (*manhayy*) que plantea retornar a los orígenes e insiste en la interpretación del Corán y de la *Sunna* como los ha entendido el Profeta y *As-salaf as-salih*.

Ahora bien, el salafismo se presenta como un paradigma del fundamentalismo suní. A diferencia del islamismo -en donde el conservadurismo, el fundamentalismo y el modernismo tienen cabida, el salafismo, por el contrario, sólo reconoce el pensamiento fundamentalista. Las diferencias entre ambos se pueden constatar en las duras críticas que el salafismo dirige contra el conservadurismo, enfatizando los desvíos que éste ha experimentado y su alejamiento de la aplicación de la Sharía⁶. Es precisamente sobre la idea de la desviación de la Umma en la que se basa todo el quehacer salafí. Los salafíes, o salafistas, insisten en el seguimiento y en la obediencia a los mandatos divinos recogidos en el texto sagrado del Corán, interpretados y explicados en los dichos del profeta Muhammad. Ambas fuentes son consideradas por los salafistas como las únicas fuentes válidas de doctrina. Así pues, cualquier persona que no aplique la Sharía estaría cometiendo una infracción, que se considera como apostasía. Al respecto, el pensador y profesor Akram Hegazy (2008) señaló que el acto de apostasía (*ridah*) no quiere decir infidelidad en el sentido más literal y estricto de la palabra, ya que seguirán siendo musulmanes monoteístas, aunque su fe no se consideraría completa, sino corrupta e innovadora.

Llegados a este punto, podemos decir que el salafismo -y, por ende, los salafíes- rechazan todo lo secular, lo moderno y, sobre todo, cualquier innovación importada desde Occidente; por otro lado, insisten en las insalvables diferencias que existen entre los dos mundos. Dicho de otro modo, el salafismo reclama evitar todas aquellas prácticas religiosas musulmanas que han sufrido desvíos o que se han contagiado de valores occidentales ajenos a la religión y a sus seguidores. Al mismo tiempo, este movimiento pretende poner fin a una historia política en la que los musulmanes se han sentido rechazados durante la época del colonialismo. Como solución, plantea volver a los textos originales del islam y al modelo de sociedad de los tiempos del profeta Muhammad, puesto que la vida y el modelo social de los tiempos del Profeta son considerados por el salafismo como un ejemplo a seguir, donde el islam era más puro. La sociedad musulmana de aquel entonces no reconocía ni fronteras ni razas; era, más bien, un espacio libre de cualquier tipo de influencias. La corriente salafista actual se podría dividir en cuatro grupos:

- Organizaciones y asociaciones con permiso oficial
- Organizaciones y asociaciones sin permiso oficial
- Los imanes y sabios que imparten clases y cuentan con muchos alumnos y seguidores
- Los imanes oradores que ofrecen conferencias y discursos y que también cuentan con un público amplio.

2.2.1 Etapas de la formación del salafismo

La corriente salafí nace en el siglo IX d.C. en el seno de la península arábiga por iniciativa de Ahmad Ibn Hanbal (780-855), fundador de una de las escuelas canónicas, la hanbalí, y preocupado por la situación en la que se encuentra el mundo árabe-musulmán. De acuerdo con este pensador, la desviación que sufre la Umma es su gran enfermedad y es la responsable de su retraso. Ibn hanbal insiste en la necesidad urgente de retornar a la aplicación y seguimiento al pie de la letra de las fuentes originales del islam, a saber: el libro sagrado del Corán y la *Sunna*, e insta a seguir los pasos del *As-salaf-as-Salih* (Guérin, 2005; 99-100). Por otra parte, toma como referencia y modelo a seguir a Medina, ciudad en donde creció y desde donde expandió el profeta en la religión musulmana. De este modo, Ibn hanbal concedió mayor dosis de importancia a las narraciones (*hadices*)⁷, al mismo tiempo que abogó por una lectura literal del Corán. De esta forma, ya las dos fuentes se han encargado de explicar de qué manera ha de comportarse un musulmán, por lo que el yihad que debe practicar tiene que concentrarse en evitar las prácticas ajenas y las innovaciones. Si esto es así, en esta etapa la lucha era de carácter interno. El yihad se practicaba a nivel interno, con uno mismo, a fin de evitar la desviación del correcto camino del Allah.

Las ideas de la escuela *hanbalí* las recoge Taqi Din Ahmed Ibn Taymiyyah, que hará de intermediario entre el *hanbalismo* y el *wahabismo* (corriente religiosa musulmana de la rama mayoritaria del sunismo, y en especial de la escuela hanbalí). En ese momento, la situación del islam y la de los musulmanes no pasaba por uno de sus mejores momentos, lo que suscitaría cambios sustanciales; la guerra de los mongoles, la caída del califato en Irak y las amenazas de las cruzadas dan prueba de ello. Este entorno hostil y desfavorable llevó a Ibn Taymiyyah a diagnosticar los males de la nación musulmana, por lo que estudió la religión con especial interés en el planteamiento hanbalí y lo desarrolló con mucho más rigor. De aquí radica su preocupación por la pura creencia y le lleva a retomar la idea del retorno a las fuentes originales y a repudiar el sufismo (vertiente de la doctrina islamista que se apoya en el Misticismo y en la unión espiritual con Allah a través de un camino, compuesto de diferentes fases), sobre todo las prácticas que éste ejercía: la visita de tumbas, la adoración de ulemas o Doctores de la Ley islámica y los constantes rituales sufistas. Todas estas prácticas las consideró como una innovación ajena a la verdadera

esencia del islam. Así mismo, veía la necesidad de limpiar y/o purificar el mensaje del profeta Mohammed.

En resumen, en el planteamiento de Ibn Taymiyyah se evidencia su rotundo rechazo a cualquier hibridación entre lo ajeno y lo puro. En su libro *El gobernador y los gobernados (Asiyas shariya fi islah)* señala que el camino para alcanzar la purificación del mensaje del Profeta y de la fe debe pasar necesariamente por el yihad. En esta obra responsabiliza al gobernante como garante de la pureza y la continuidad de la religión a través de la aplicación íntegra de los mandatos divinos. Es en este momento cuando el yihad pasa a otro nivel, al de exteriorizarse. Se trata ahora de castigar quien no obedece a Allah y a su profeta, al mismo tiempo de combatir a los que atacan a los musulmanes. No obstante, Ibn Taymiyyah va más allá, señalando que a este yihad hay que llevarlo más allá de las tierras musulmanas, a fin de extender el mensaje de Allah.

Desde esa perspectiva, el éxito, la prosperidad y la continuidad sólo se pueden lograr por vía del yihad. Por lo tanto, podemos decir que Ibn Taymiyyah considera que política y religión van siempre de la mano, por lo que el político y el religioso formarían parte inseparable de un mismo cuerpo o individuo: el gobernador. Por lo tanto, las condiciones bajo las cuales se consideraría a un gobernador fiel o apóstata dependerán, según Ibn Taymiyyah, de la implicación exclusiva y total en la, sin integrar leyes externas. Un gobernador que adultera la Ley divina y somete a su pueblo a leyes no procedentes de Allah debería ser considerado apócrifo o falso, y habría que tratarlo, en consecuencia, como un renegado. Esta idea es la que emplean los actuales salafistas para justificar su guerra contra los gobernantes autóctonos.

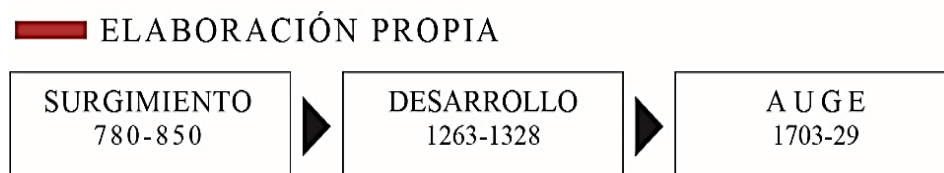
La tercera etapa del salafismo viene dada por las enseñanzas de Muhammad Ibn Abdulwahhab (1703-1792), fundador de la corriente wahabismo salafista, que surgió en la península arábiga y recibió, más tarde, un notable impulso por parte de la familia Al Saud. El wahabismo se basa en la *Sunna* y en la tradición, y abarca a las cuatro grandes escuelas mencionadas anteriormente: *Shafeí, Hanafi, Malekí y Hanbalí*.

Es de suma importancia destacar que esta corriente empezó teniendo un papel a favor de la purificación de la fe, ya que -al igual que Ibn Taymiyyah hizo en su día- repudió las prácticas ajenas a la verdadera religión. En el libro *Tawhid*, obra culminante del wahabismo de Abdulwahhab, se sentaron las bases de esta corriente, tomando como referencia el concepto de unicidad de Allah (*tawhid*) y de los unitarios (*múahidún*), conocidos también por gente de la *Sunna (Ahl-As-Sunna)*, seguidores de esta corriente, popularmente conocida por “salafismo wahabita”. Abdulwahhab consideraba que la unicidad de Allah estaba amenazada por las posibles

desviaciones que llegan desde fuera, culpables de se pierdan la creencia y la verdadera fe (Abdulwahhab, 38).

Cabe mencionar que los miembros del salafismo cuidan sus apariencias y las prácticas correctas, al mismo tiempo que siguen al pie de la letra las indicaciones del Profeta, tales como las maneras de comer, rezar o vestirse, entre otras. La política, el gobierno moderno y la soberanía del pueblo por encima de Allah representaban para este pensador la decadencia y la ignorancia (Abdulwahhab, 37). Dicho, en otros términos: para él, la democracia occidental es una desgracia para la Umma. Como ya hemos señalado, Abdulwahhab parte de la idea de *Tawhid* y la considera como el eje vertebral en torno al cual gira el universo de un creyente musulmán. El autor habla de dos partes de la idea de *Tawhid*: por una parte, la unicidad de Allah (*Tawhidar-Rububía*) y por la otra, la adoración a Allah (*Tawhid Al-Ibada* o *Wahid Al-Uluhía* o *Tawhid Al-Llahía*). A través de esta doctrina, Abdelwahhab se presentaba como una solución y respuesta a todos los males y debilidades cada vez más visibles en el mundo musulmán. En su opinión, la debilidad y fracaso en el que se hallaba el mundo musulmán se debía a la desviación de los musulmanes del verdadero camino de Allah. También consideraba que la única garantía de recuperación debía buscarse en los primeros tiempos del islam, en los tiempos del Profeta y en las tres generaciones que lo siguen.

En resumen, podemos decir que la corriente salafista ha conocido tres grandes etapas de mano de tres grandes pensadores: Iban Hanbal, Ibn Taymiyahh, y Abdulwahhab. A continuación, se muestran estas tres etapas a modo de esquema:



De estas tres etapas podemos destacar como principales cualidades o características de cada una de ellas las siguientes:

1. En la primera, Ibn Hanbal representa a la escuela de Jurisprudencia hanbalí, la más conservadora de las cuatro corrientes de Ley islámica ortodoxa. Consideraba que los juristas debían pensar las leyes a partir del Corán y la Sunna. Coleccionó los hadices del Profeta, que fueron recogidos en el libro *Al Musnad*, que contiene cerca de treinta mil hadices. Fue muy perseguido y torturado porque no quería reconocer que el Corán fue creado.

2. La segunda etapa (1263-1328) tiene como pensador a Ibn Taymiyahh, quien dirigió una dura crítica al chiismo y a las prácticas ajenas al islam. Abogaba por una interpretación literal de los textos sagrados, al igual que otros autores. Así mismo, consideraba que el modelo ideal de sociedad era el de Medina. Fue el primero en emplear la palabra “infiel”, precisamente contra los mongoles convertidos al islam que incumplían la Sharía. Sus críticas más duras las dirigió contra los sufíes, los chiíes y los alauíes, a los que consideraba herejes. Para Ibn Taymiyahh, un buen musulmán es el que aplica la Sharía y cumple los mandatos divinos. Por tanto, cualquier líder o emir que no gobierne con la Sharía es automáticamente considerado un apóstata y habría que combatirlo por medio del yihad.
3. Finalmente, la tercera etapa (1703-1729) representa el auge de esta corriente, que destaca por su carácter extremo y la aplicación de la fuerza contra cualquiera que no obedezca la Ley divina. Es en esta etapa cuando la designación de “infiel” se lleva a la praxis y es aplicada a todos los desviados, por lo que hay que luchar contra ellos, siempre por la vía del yihad armado. Su máxima figura es Mohammed Ibn Abdulwahhab.

No obstante, dentro de todos los pensadores de esa época, Yamal al-Din (1839-1897) es el que pone cara y nombre al enemigo del islam: Occidente, con sus vicios y modales. En su libro *La refutación de los materialistas*, este pensador expone en su tesis que todos los vicios que provienen del otro “Occidente” son malos para el creyente musulmán y corrompen su fe, y, por consiguiente, la unicidad de Allah.

Al-Afgani, como se le conocía, es quien dio el toque final a todas las ideas de Ibn Taymiyahh, otorgándole carácter, identidad y valores, y como consecuencia impulsó definitivamente el salafismo, cuya principal idea es la de retomar el comportamiento de As Salaf As Salih y del Profeta y aplicarlo, a fin de eliminar los vicios ajenos al islam y volver, esta manera, a reconstruir de nuevo un Umma unida.

Lo que realmente le preocupaba a Al-Afgani no era combatir a Occidente en Occidente, sino combatir la ideología de Occidente, sus vicios y valores anti-religiosos en el propio mundo musulmán, o sea, que reconstruir la comunidad musulmana era su principal objetivo. Dicho esto, podemos decir que el salafismo de Al-Afgani es un salafismo hecho para la reconstrucción, donde el otro Occidente cumple una función secundaria de fuente de vicios y factor indirecto que asiste en la desviación de la Umma, hecho que lo distingue del salafismo actual. Desde esta perspectiva, no todos los salafismos son radicales y violentos, sino que solo una parte de ellos lo son.

La mayoría de los salafistas violentos basan su discurso sobre el yihad en tres grandes hechos que marcarían un antes y un después en la arqueología del pensamiento salafista. El primero de estos hechos data del año 1924, fecha en la que el sistema califal se disuelve en Turquía; el segundo es la implantación del Estado de Israel en Palestina. Y, por último, la división por parte de los ingleses y franceses del territorio árabe, que se hizo efectivo con la firma del pacto Sykes-Picot. Estos acontecimientos constituyeron un cambio sustancial en el pensamiento islámico, al mismo tiempo que favorecieron considerablemente el surgimiento, crecimiento y auge del salafismo violento. Occidente, que era visto como enemigo, pasa a considerarse una amenaza constante y vital para, ya no el mantenimiento de los valores puros del islam, sino para su existencia, identidad, cultura y religión. Se ha pasado de una batalla a una guerra abierta en todos los frentes.

Es en ese momento cuando aparece el pensador egipcio Hassan Al-Banna (1906-1949), que formó una de las asociaciones más importantes en el mundo musulmán, *Ikhwanu l-Muslimin* “Los Hermanos Musulmanes”, y se convirtió, más tarde, en todo un movimiento político, cuyas ramificaciones se extendieron por todas las zonas del mundo árabe. Considerado el ideólogo de su época, procuró domar las fuerzas de los musulmanes y guiarlos para la recuperación de la unidad de la Umma. Su interés era liberar la comunidad musulmana y el islam de las garras de los occidentales y anular sus formas de gobernar, de ahí que se pronunciara a favor de un retorno a los fundamentos del islam y de la constitución de un Estado Islámico, cuya única fuente de gobierno es la Sharía. En su opinión, el islam constituía la cura de los males y la solución del fracaso del mundo árabe musulmán.

Al Banna formaría una de las asociaciones más importantes en el mundo musulmán, “Los Hermanos Musulmanes” (a partir de ahora HM), que se convirtió en todo un movimiento político con ramificaciones en varias zonas del mundo árabe. Al mismo tiempo, impulsó la creación y el fomento de un sinnúmero de asociaciones, sindicatos y movimientos, entre otras actividades destacadas que llevó a cabo. Con la creación del Estado de Israel, el quehacer del movimiento político de HM se centró en combatir, por medio de una organización secreta y militar, tanto a enemigos externos como a internos. De tal forma, HM participó activamente en la guerra contra Israel. En síntesis, al-Banna promovía la idea de un Estado islámico cuya forma de gobierno se basaría en la Sharía. Su idea era un tanto reformista, ya que pretendía crear un nuevo modelo moderno a seguir. Otro autor precursor de la Teoría de la Decadencia es Abú Alaa al Maududi, que, por su parte, retomaba conceptos como *Yahiliya* y *Ridah* y los aplicaba al mundo musulmán de aquella época. Se le consideraba como el pensador más implacable respecto a sus críticas sobre Occidente, puesto que, en su opinión, existía una incompatibilidad manifiesta entre la modernidad occidental y los principios fundamentales del islam. Por tanto, retomó la idea de la soberanía

absoluta de Allah y el pensamiento de Ibn Taymmiyah con relación a cómo debe ser un buen musulmán: la persona creyente que hace el bien y rechaza el mal. Al Maududi, además, consideraba el islam como una ideología política que tendría en cuenta a la sociedad en su conjunto y al hombre mismo. De esa forma, hace del islam una vía política que podría sustituir al capitalismo y a otras ideologías. Tanto esas ideas como las de Al Banna las retomaría Sayyid Qutb, quien las analizará y las llevará a un punto mucho más radical. Será conocido por su fama de gran defensor de la idea de la enemistad de Occidente, y así estableció que la única vía para lograr el desarrollo y liberarse de Occidente era practicando el yihad. Profundiza hasta sus últimas consecuencias en la idea de la *Yahiliya* y la *Ridah* e identifica la *Yahiliya* total, en Occidente en general y Estados Unidos en particular, donde reina, en su opinión, la corrupción moral y el libertinaje. En ese estado de cosas, la violencia se convertiría en un medio imprescindible para lograr la purificación del mundo musulmán y para establecer de nuevo un verdadero Estado islámico. Rescata de Ibn Taymmiyah ideas como la de *takfir*, según la cual, se considerará apóstata a cualquier gobernante que no respete las leyes de la Sharía; al mismo tiempo, considera el yihad como un deber y no como una obligación individual. Para él, sólo es posible aplicar la Ley divina cuando hay un verdadero Estado islámico. Para este pensador, el mundo está dividido en dos: *Dar-ul-islam*, es decir, tierra del islam, y *Dar-ul-Harb*, tierras donde el caos y la decadencia gobiernan y donde no se reconoce la unicidad de Allah. Para Qutb, es imposible que ambos mundos convivan, por lo que uno debe vencer al otro. Esa, en su pensamiento, debe de ser la civilización de Allah, la civilización del islam. El otro, ajeno, enemigo y hostil, cobra mayor énfasis en la ideología de Al Banna. En él se refleja el deseo del combate, la imposibilidad de la convivencia, el combatir para prevalecer y sobrevivir.

Uno de los mecanismos para conseguir estos objetivos, dice Qutb, es la lucha, y no cualquiera, sino la que tiene como finalidad conseguir el poder político en sí, un poder permite que Allah recupere toda su autoridad y se pueda rechazar la modernidad. Al hilo de estas consideraciones, Abdelgahni señala, en un artículo titulado “*Al-salafí yihadista*”, que religión y poder son dos realidades indispensables para crear y desarrollar una sociedad, de tal forma que, en su opinión, si una se deja de lado, la otra no podrá sobrevivir (Qutb, 2008: 25.48). Es decir, que para construir una sociedad bien cimentada es necesario que ambas establezcan lazos indisolubles.

En conclusión, la corriente salafista defiende la idea del retorno a la verdadera fe y la exclusión de todo lo ajeno e innovador. Así, rechaza el empleo de conceptos como “democracia o libertad”, pues -según ésta- son el resultado de una larga y profunda secularización, donde la religión queda excluida de la vida cotidiana y de las leyes. De tal forma que consideran que si la democracia otorga la titularidad del poder al pueblo -donde las decisiones las toman los ciudadanos-, entonces

la Ley divina se anula por completo y se excluye la Sharía, componente básico en la vida de los musulmanes. Desde esa perspectiva, los salafíes reafirman la incompatibilidad del islam con la democracia, entendida ésta última como un sistema occidental de gobierno, donde la religión no cumple ninguna función. En consecuencia, la democracia, en el pensamiento salafista, representaría la impiedad (*kufir*), por lo que cualquiera que la adopte se consideraría apóstata. Hoy por hoy, la corriente salafista constituye una de las corrientes que más polémicas ha suscitado debido a su ortodoxia y a su fuerte identidad.

2.2.2 Corrientes salafistas

Existen dos grandes corrientes de activismo religioso que parten de una misma base religiosa: la tradición islámica. Estas corrientes se dividen en organizaciones y movimientos que comparten principios religiosos y tienen como referencia principal los textos originales del Corán y la palabra del Profeta. Sin embargo, estas corrientes se diferencian en los objetivos y los métodos seguidos para conseguirlos, es decir, interpretan la realidad social desde perspectivas distintas y proponen soluciones de acuerdo con sus creencias.

Cabe destacar que el término en sí no supone ninguna complejidad, puesto que hace referencia a los compañeros del profeta Muhammad (*As-salaf as-salih*), como hemos señalado con anterioridad. Cualquier referencia que se haga a (*As-salaf as-salih*) implica, necesariamente, retornar hacia el pasado, aprender de él y retomar sus principios. Uno de los principios básicos es el concepto de la unicidad de Allah (*Tawhid*). Los que adoptan el salafismo como forma de vida rechazan toda práctica que desvía la religión de su camino correcto -aquí religión entendida en términos de *As-salaf as-salih*- e insisten en la idea de la unicidad de Allah, para reafirmarse incondicionalmente en la lealtad hacia Allah. De este modo, el salafismo se constituye como una corriente con bases y principios muy bien definidos y delimitados (Hegazy, 2008).

Dos de las misiones de esta corriente son la de hacer renacer y retomar las enseñanzas de la religión y evitar las desviaciones e innovaciones en la fe (*bidah*). Por otra parte, los salafistas no aceptan la división de la comunidad musulmana en escuelas separadas, así como también rehúsan la contextualización histórica de los textos religiosos cuando se tratan de ceñir a una época pasada, ya que consideran que así sólo se consigue desubicarlos, distorsionarlos y separarlos del presente. Según el mismo autor dentro de la corriente salafista, distinguimos entre dos grandes grupos (2008; 23):

1. **La corriente tradicional**, que incluye, a su vez, tres subcorrientes:
 - a) La corriente salafista oficial, representada por una comisión en la que están presentes imanes e instituciones como *al Azhar* en Egipto, o *al Zaitouna* en Túnez.
 - b) La corriente salafista yihadista, caracterizada por su visión estricta y rigurosa hacia los infractores y hacia los violadores de las leyes religiosas y en la que sus seguidores emplean una actitud violenta hacia el poder y la política. Es aquí donde se encuadran organizaciones como Al Qaeda, con sus distintas ramificaciones.
 - c) La corriente salafista (*al'irjaia*), que se caracteriza por la obediencia absoluta al tutor (o gobernador).

2. **La corriente de movimiento**, por su parte, se compone de dos subcorrientes:
 - a) La corriente salafista *Al-Sayrouria*), que debe su nombre a su fundador Muhammad Serour Zin Al-Abidni Suri. Se trata de una escuela teórica con ideas políticas, cuya metodología se basa en una combinación entre el pensamiento salafista wahabí y el movimiento de “Los Hermanos Musulmanes”.
 - b) La corriente racional, que la constituye una élite intelectual de escritores con inquietudes culturales y políticas. Se dedica al estudio y critica la corriente salafista con el fin de dismantelar sus bases estructurales y comprender su pensamiento. Todo ello hace que se la considere una corriente intelectual y cultural más que política.

2.3 El salafismo yihadista

Desde la aparición del yihadismo, se produjo un importante cambio que afectó a casi todas las demás organizaciones o grupos de resistencia en todo el mundo, en general, y en los países árabes en particular. Términos como el de “resistencia” desaparecen, para ocupar, en su lugar, el de yihad. El autor Hegazy (2008: 10) señala que hoy en día casi nadie habla de la resistencia nacional árabe ni tampoco de unidad árabe, ya que todos los grupos armados han tomado el yihad como método de inicio y la herencia islámica como nombre o identidad. Por otro lado, los atentados del 11-S y la internacionalización de la yihad han hecho que figuras como la del actual líder de Al Qaeda, Ayman al Zawahiri, pasen a un segundo plano. Así pues, el yihadismo ha traspasado el liderazgo carismático del movimiento al anular los personalismos. En esta misma línea, Hegazy sostiene que la horizontalidad -descentralizada- del fenómeno es hoy por hoy más fuerte y mucho más significativa que su verticalidad, representada por los líderes espirituales. El mismo autor vuelve a señalar que los ulemas, los imanes y todo el que cree en el proyecto yihadista global -pertenezcan a grupos armados o no- son un instrumento vital, ya que no son considerados células

dormidas sino un claro frente de lucha, que participa en el denominado “periodismo yihadista” (Hegazy, 2008).

La globalización del yihadismo se ha hecho posible gracias a que varias organizaciones de carácter nacional lo apoyaron y se fusionaron con Al Qaeda. De entre estas organizaciones, se encuentran algunas pertenecientes a la zona del norte de África y del Sahel. Así, tenemos nombres como Grupo Salafista para la Predicción y el Combate, Grupo Islámico Combatiente Marroquí, Grupo Islámico Combatiente Tunecino o Grupo Islámico Combatiente Libio. Se trata de grupos autónomos que comparten con Al Qaeda sus ideas, pero que buscan mayor repercusión. Todos estos se fusionarían más tarde para rebautizarse con el nombre de “Al Qaeda en el Magreb Islámico” (a partir de ahora AQMI), del que hablaremos en el siguiente apartado. De este modo, podemos decir que Al Qaeda ha pasado de ser una organización caracterizada por una estabilidad geográficamente a una red que inserta a cualquier grupo, organización -y, a menudo, individuos- cuyo objetivo es hacer frente a la amenaza imperialista occidental. Al Qaeda se ha convertido en una red dinámica que traspasa todo tipo de barreras culturales, nacionales o étnicas. En definitiva, es una red que, aunque nació en Afganistán, crece y se desarrolla en otros lugares.

Una cuestión importante para tener en cuenta es que el terrorismo yihadista está siguiendo una estrategia en sus movimientos a partir del 11-S. “Si el objetivo era desestabilizar la posición de Estados Unidos en la distribución del poder, el atentado no tuvo ese efecto, principalmente porque la justificación de los atentados era difusa” (Luparelli, 2005: 12). Sin embargo, para este autor, en el campo de las ideas, la estrategia si ha sido efectiva.

Luparelli realiza un estudio interesante sobre la Estrategia del Terrorismo Yihadista (A partir de ahora ETY), que según él se desarrolla a través de un modelo de Teoría de Juegos, que se construye a partir de movimientos calculados de la Yihad Global (a partir de ahora YG), que contiene a su vez a organizaciones de Terrorismo Yihadista Internacional (a partir de ahora TYI), con capacidad operativa para atacar en la Comunidad internacional y del Terrorismo Yihadista (a partir de ahora TY) operativamente activo en tierras del islam. “Todos éstos, de manera coordinada, son quienes realizan el primero de los movimientos dirigidos contra cualquiera de los posibles objetivos para los atentados terroristas”⁸ (Liparelli: 15).

A tenor de las conclusiones de su estudio, el yihad global promoverá sus acciones, entre las agrupaciones internacionales o locales, en función de cuáles le reporten beneficios más altos. Luparelli facilita la siguiente tabla de datos al respecto:

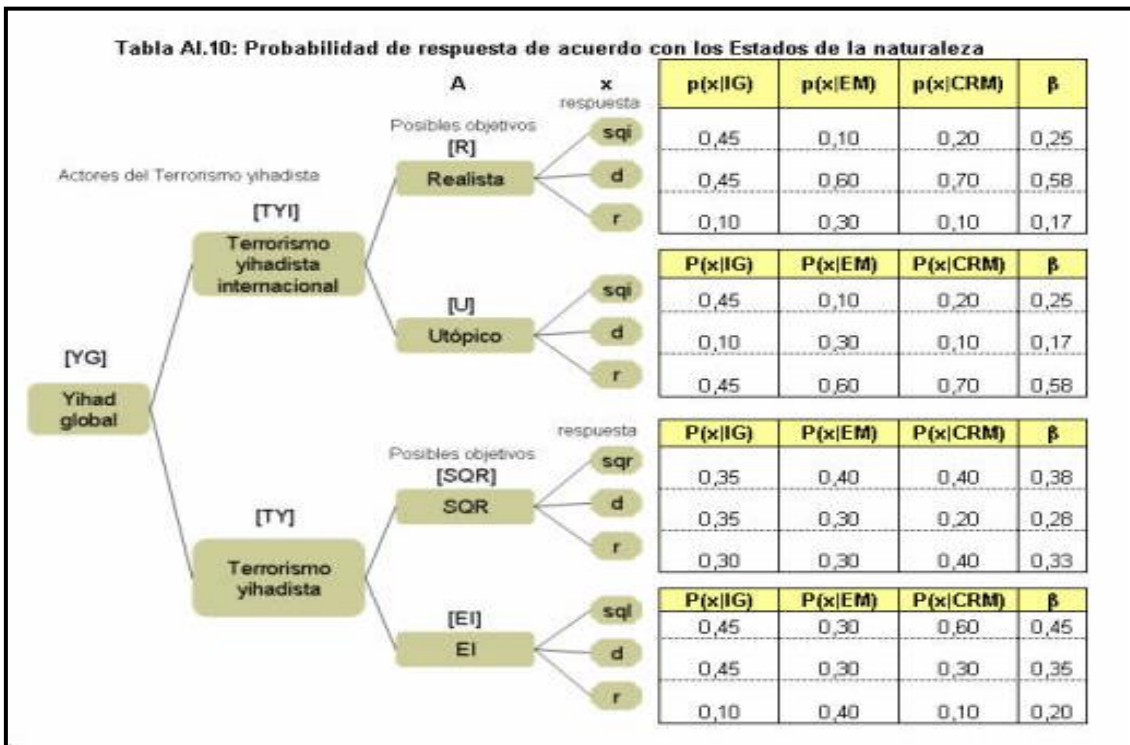
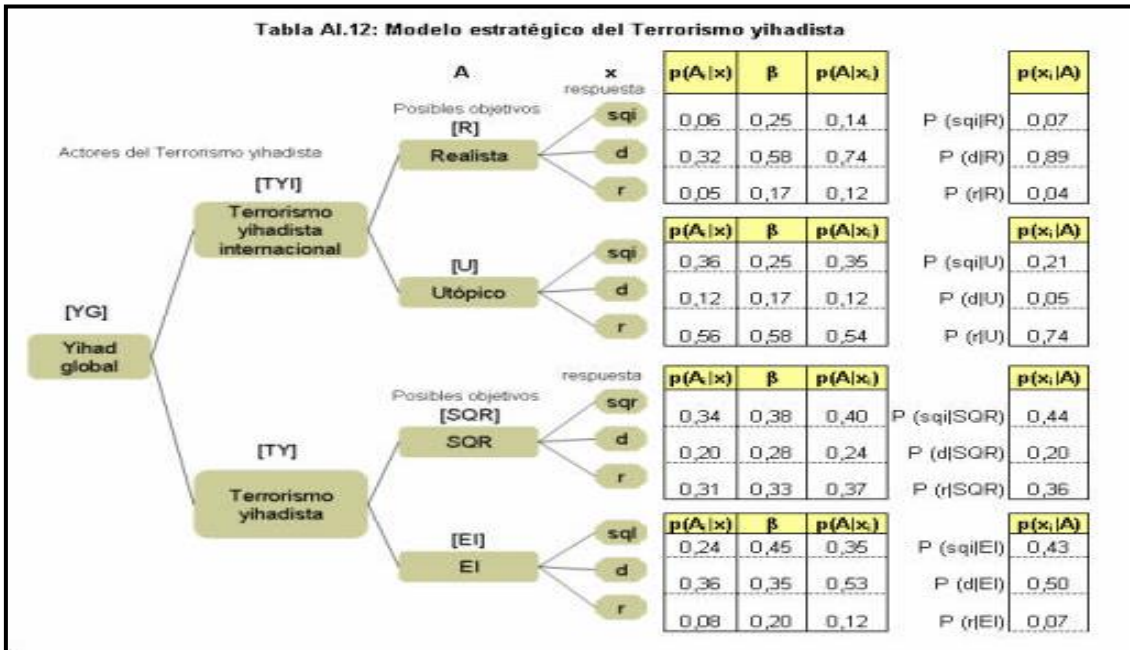
UTILIDAD DEL TERRORISMO YIHADISTA			
Resultados	u YG	u TYI	u TY
Sq	0,5	0,5	0,5
D	-0,5	-1	1
R	0,5	1	1

La tabla tiene en cuenta tres posibles resultados de la acción terrorista: el mantenimiento del *statu quo*, el despliegue de medios y el repliegue de medios (r). Para Luparelli, mantener el *statu quo* supone que la organización terrorista no pierde capacidad operativa, “pero en un término medio consigue la transmisión del mensaje, y con eso aumenta su potencialidad para el reclutamiento de nuevos miembros y la afluencia de recursos operativos” (Luparelli: 18).

En conclusión: en esa situación, el discurso es recibido con total claridad y supone todo un éxito para esas organizaciones yihadistas, que consiguen así difundir de forma contundente su mensaje propagandístico. Por tanto, en lo que a nuestro estudio se refiere, quedaría asegurada una transmisión de las estructuras de poder yihadista frente al enemigo hostil. Por otro lado, “si la respuesta es el despliegue de medios, lo que se traduce en una operación con capacidad suficiente para cambiar el *statu quo* y cuyo fin es la desarticulación de la organización yihadista, perdería capacidad operativa” (Luparelli).

En todo caso, este autor plantea una distribución de probabilidades, según la cual, salvo por la explícita diferencia sobre el despliegue y repliegue de medios, los Estados de la Comunidad Internacional coinciden en poner en segundo lugar en el orden de preferencia al mantenimiento del *statu quo*. Y finalmente, los Estados impíos prefieren dejar en primer lugar el mantenimiento del *statu quo*, dada “la poca capacidad operativa para organizar un despliegue de medios, entendido como un recorte en las libertades civiles, que lo coloca como segunda opción antes de entregar el control a organizaciones terroristas” (Luparelli. 2015: 8-10).

La conclusión es evidente y demoledora de cara a nuestra investigación, ya que pone en evidencia un dinamismo propagandístico de la comunidad internacional, que puede contribuir a un mantenimiento y empeoramiento en el enfrentamiento de discursos tan netamente separados. Luparelli ofrece las siguientes gráficas en las que expone, por una parte, la tabla de probabilidades de respuesta, y el modelo del terrorismo yihadista por otro.



2.3.1 identidad y fundamentos

Akram Hegazy señala que el término “salafismo yihadista” no representa de ninguna manera a la totalidad del pensamiento yihadista global. Éste es mucho más amplio en cuanto a sus referencias

y fundamentos. Este autor explica que la frecuente asociación del salafismo con el yihad global se debe a (2008):

- a) La numerosa cantidad de personas -principalmente ciudadanos saudíes- que se ha sumado a la primera iniciativa del yihad afgano.
- b) El gran apoyo recibido por parte de muchos ulemas y de Arabia Saudí al proyecto yihadista.
- c) Que se considere al salafismo wahabita como método científico y práctico, basado primordialmente en el libro de *Tawhid* de Muhammad Abdullwahhab.

En relación con esta división, Hegazy niega la existencia de un salafismo sin el yihad. Así, precisa que la única diferencia entre unos y otros reside en que los primeros aplican el salafismo ideal con todos sus significados y prácticas, inclusive el yihad, mientras que los segundos marginan y rechazan la práctica del yihad.

Al Maqdisi, (2004), uno de los escritores y pensadores que mejor ha descrito la corriente salafista en una charla publicada en la revista *Al Ansar*, coincide en la hipótesis de Hegazy, quien explica que ellos no se llaman a sí mismos con ese nombre (salafistas yihadistas), sino que este término lo usan los gobiernos y los medios de comunicación para referirse a ellos, puesto que retoman referencias del *salaf al salih*. Así mismo, afirma que el salafismo yihadista hace un llamamiento a la unicidad, utilizando el yihad como método para lograrla. De acuerdo con esta consideración, podemos decir que el yihad es solo un mecanismo para aspirar a la unicidad de Allah. Este mismo autor vuelve a afirmar que la corriente salafista llama a una unicidad total de Allah en todos los lugares del mundo. Así, donde se dé este llamamiento, habrá yihad. De este modo, podemos observar que esta corriente no limita su yihad a un territorio concreto o a una nación determinada, sino que toma la tierra entera como territorio, por lo que los muyahidines se encuentran en todos los lugares de la tierra. En este contexto, Al Maqdisi señala que en la corriente yihadista se insertan organizaciones, ulemas, pensadores y todo tipo de individuos que adoptan la idea de la lucha armada contra los gobiernos vigentes en el mundo árabe e islámico; son considerados como apóstatas por negarse a aplicar los mandatos divinos y la Sharía de *Allah* y aliarse con los infieles (Al Maqdisi, 2004). El mismo autor añade que todos estos actores han optado por el yihad armado contra las fuerzas imperialistas, que atacan y acosan al mundo arabo-musulmán.

A pesar de insistir en el yihad como teoría y práctica, en ningún momento queremos decir que el salafismo defienda la destrucción en el sentido más radical del término. El objetivo principal de los salafistas es eliminar las relaciones importadas de Occidente, que condicionan y controlan el destino de los humanos, ya sean musulmanes o personas excluidas socialmente. Estas relaciones

imponen a los musulmanes nuevas leyes, les dominan, les roban y les humillan, por lo que hay que combatirlos y deshacerse de sus cadenas. Por tanto, los *yihadiun*, o yihadistas, son grupos e individuos que optan por el yihad armado contra sus gobiernos y contra los enemigos exteriores.

Al Maqdisi resume en su libro *Llamada a la resistencia islámica global*⁹ los orígenes del pensamiento de la corriente yihadista global para Al Qaeda, y señala que esta red combina:

- Las bases del pensamiento de los Hermanos Musulmanes.
- La jurisprudencia (*Fiqh*) político-legal del imam Ibn Taymiyyah y de la Escuela salafista.
- El legado jurista del credo para la predicación wahabí.
- El método político-legal-dinámico de la corriente yihadista (2004: 698).

Por su parte, Chafik (2014) señala que la corriente yihadista ha conocido tres grandes procesos o etapas:

ELABORACIÓN PROPIA: Etapas de corriente yihadista



Por su parte, Al Maqdisi (2004) resume las bases del pensamiento yihadista en catorce puntos, que exponemos a continuación:

1. Los gobiernos autóctonos: Los yihadistas consideran a todos los gobiernos árabes actuales apóstatas, porque no aplican las leyes debidas y divinas procedentes de Allah y su Profeta, el Corán y la *Sunna*. De la misma manera, consideran a los tres poderes -poder legislativo, poder ejecutivo y poder judicial, al mismo tiempo que a sus instituciones- como ajenos. Sin embargo, no se considerarán apóstatas ni a los trabajadores ni a los funcionarios, ya que solo trabajan ahí y no tienen el poder de elegir.
2. Los aliados con los gobiernos autóctonos: A todo aquel que combate en defensa de los gobiernos apóstatas se le debe tratar de la misma forma que a sus gobernadores.
3. La apostasía: Todos aquellos que reconocen a Allah como único Allah y a su profeta Muhammad como el enviado de Allah -y no incurre en contradicción- se consideran musulmanes.

4. Los ulemas del gobernador: Los yihadistas consideran a los ulemas del gobierno apóstatas e hipócritas. Llegados a este punto, podemos hablar de dos grupos de yihadistas: los que consideran a los ulemas como musulmanes hipócritas, y los que los consideran apóstatas, igual que sus gobiernos.
5. La democracia: Los yihadistas consideran la democracia como filosofía y sistema de pensamiento contradictorio a los valores del islam. Así pues, todos los que la aplican y la toman como forma de gobierno en el poder legislativo, ejecutivo y judicial estarían fuera de la esfera de la religión musulmana. Sin embargo, a los subordinados y a los trabajadores del gobierno no se les considera apóstatas, sino sometidos.
6. El chiísmo: En este punto, los yihadistas se apoyan en uno de los *hadices* de los que el Profeta habla. La comunidad se dividiría en setenta y tres grupos, pero tan solo uno (la *Ahl Sunnah Wal Jamaa*) se salvaría. A su vez, los yihadistas clasifican el chiísmo en tres grandes grupos:
 - A) Los chiíes imamíes o duodecimanos, mayoritarios de Irán, Azerbaiyán, Irak, Bahrein y el sur del Líbano, minoritarios en Siria, Afganistán y Pakistán.
 - B) Los chiíes zaydíes, representados por los chiíes de Yemen y considerados los más cercanos a los suníes.
 - C) Los chiíes ismaelíes, que se dividen, a su vez, por la sucesión del califa fatimí Al-Mustansir.
7. El salafismo y las Escuelas Canónicas: Casi la totalidad de los yihadistas son salafistas y reconocen y respetan todas las Escuelas Canónicas existentes (la Hanbali, la Shâfi y la Maliki, y Hanafi).
8. El sufismo: El yihadismo crítico rechaza las innovaciones y prácticas que el sufismo ejerce, puesto que son inventadas y ajenas a la verdadera tradición musulmana.
9. El laicismo: Todos los yihadistas están de acuerdo en considerar al laicismo como un método ajeno e infiel. Por eso se considera a los líderes de este método apóstatas, responsables del *takfir*.
10. Nacionalismo árabe: Los yihadistas rechazan la idea del nacionalismo árabe y abogan por la unidad de la Umma, por todos los musulmanes unidos bajo una misma ley. Además, consideran al nacionalismo árabe como una de las causas que destruye la Umma.

11. El nacionalismo: Los yihadistas rechazan la idea del nacionalismo, ya que combina ideas nacionalistas y laicas.
12. Palestina: Todos los yihadistas reivindican Palestina como parte inseparable del mundo musulmán. Por consiguiente, es obligación de todos luchar para recuperarla y liberarla, mediante la ejecución del yihad. De esta forma, rechazan cualquier tipo de pacto con Israel.
13. Las minorías religiosas en el mundo musulmán: Se refiere a de la creación de un territorio exclusivamente musulmán, basado en el Corán y en el sunismo. Sin embargo, no todas las minorías son consideradas de la misma forma por el Libro sagrado del islam. Se trata, en todo caso, de un proceso integrador.
14. El enfrentamiento contra EE. UU. y Occidente.

Uno de los reformistas del salafismo es Yamal Al Din Al-Afgani (1839-1897) -del que ya hemos hablado anteriormente-, gran conocedor de la Jurisprudencia islámica y experto en religión, política, sociología y filosofía. Sus ideas aspiraron a transformar la sociedad musulmana y hacer del islam un instrumento vital de combate contra Occidente y contra los gobiernos aliados de Occidente. En su pensamiento distingue entre obligación (*yabr*) y predestinación (*qadar*). No obstante, su idea más importante fue la consideración del islam como una civilización y no sólo como una mera religión monoteísta. En ella, el hombre debe esforzarse no sólo para adorar a Allah y servirle, sino también para crear una civilización unida y avanzada. Al-Afgani denunció el sometimiento de la comunidad musulmana a Occidente, de ahí que se le considere como un activista político. Podemos decir que lideró el movimiento de afirmación de una identidad musulmana, que va más allá de la religión. De entre sus discípulos, Mohammed Abdu (1849-1905) fue el encargado de llevar a cabo la tarea de reformar y adaptar el islam a la modernidad y a su tiempo. Defendía la idea de que cualquier éxito, sea político o económico, debe pasar necesariamente por la moralidad del gobernante.

2.3.2 Ideología del salafismo yihadista

La ideología del yihadismo global comprende tres elementos esenciales: relato, diagnóstico y proyecto. La idea del mundo que inspira a los yihadistas contemporáneos no es esencialmente nueva, salvo por su óptica postnacionalista. Los ideólogos y propagandistas de Al Qaeda insisten en trascender las identidades musulmanas nacionales, que son vistas como una argucia inventada

por las potencias occidentales para dividir y debilitar al mundo islámico, y se esfuerzan en propagar un sentido de pertenencia a una comunidad panislámica: la Umma.

El relato histórico que inspira al yihadismo global tiene como protagonista a dicha comunidad, que es ensalzada mediante referencias a la primera etapa de esplendor y dominio del islam, y se auto-compadece también mediante la alusión a las agresiones y humillaciones, reales exageradas e inventadas, infligidas por poderosos y perversos enemigos externos (los infieles) e internos (los gobernantes apóstatas aliados con infieles). Tales ataques y agravios, junto con la penetración de valores, ideas y usos occidentales y la corrupción moral y religiosa, explicarían tanto la crisis que puso punto final al dominio islámico como la actual decadencia de las sociedades musulmanas.

En cuanto a los intentos ensayados para revertir la dramática situación del islam, el relato yihadista insiste en los fracasos obtenidos por todos aquellos musulmanes de buena voluntad que eligieron el camino de la predicación y la participación política ordinaria, frente a las presuntas victorias obtenidas por aquellos otros valerosos miembros de la Umma que eligieron la senda guerrera, como cuando Saladino escogió la guerra para arrebatarse Jerusalén a los cruzados en el año 1187. O como lo que hicieron mucho tiempo después los muyahidines afganos, cuya resistencia armada acabó forzando la retirada de los soviéticos.

Al fin, relato y diagnóstico desembocan con toda naturalidad en un proyecto de reislamización, semejante al postulado por los primeros ideólogos salafistas, pero reinterpretado ahora a escala supranacional.

2.4 Al Qaeda

Para hablar de Al Qaeda y su consolidación es crucial remontarse a la situación en la que se encontraban el Golfo Pérsico y Afganistán a finales de la década de los setenta del pasado siglo, década que coincidía con la guerra fría, que enfrentaba a EE. UU. con la Unión Soviética.

La invasión soviética a Afganistán tuvo repercusiones inmediatas en los países colindantes, especialmente en Irán, donde miles de manifestantes salieron a las calles en respuesta al llamamiento de la resistencia afgana para unirse a la lucha contra el comunismo soviético. Dicha llamada encontró respuesta inmediata en casi la mayoría de los países árabes, ya que se consideraba una lucha para la liberación de un país musulmán, una especie de yihad como respuesta a la invasión soviética. A tenor de esos acontecimientos, Estados Unidos veía al nuevo régimen izquierdista de Afganistán como una fuerte amenaza a sus intereses, y temía tanto el avance de la Unión Soviética hacia el sur, como también el consiguiente dominio de las tierras y los recursos petroleros de la zona. Así pues, con el propósito de frenar los avances soviéticos en

Afganistán y de romper el proyecto comunista, Estados Unidos empezó a enviar ayudas apoyando a muchos grupos Islámicos, organizados en grupos de muyahidines (la mayoría formados por jóvenes musulmanes y árabes voluntarios procedentes de todo el mundo islámico). De entre ellos se encontraba Osama Bin Laden, que estaba apoyado y subvencionado por Arabia Saudí para luchar contra la Unión Soviética para la liberación del país.

Una vez terminada la resistencia, y tras derrotar a Rusia -y, por ende, a sus intereses comunistas- surge el nombre de Al Qaeda. Previamente a su viaje a Afganistán, Bin Laden conoce a Abdulahh Azzam, profesor de religión de la Universidad Rey Abdulaziz (Arabia Saudita), quien le influyó de manera decisiva, sobre todo en lo relacionado con el yihad. En esa época surge el término “talibán”, proveniente del plural del vocablo *Talib* (estudiante, en árabe), y que hace referencia a la etnia pastún, a la que pertenecía la mayoría de los habitantes de la ciudad de Kabul.

Debido a las guerras étnicas, miles de personas se refugiaron en la vecina Pakistán, donde, tras adherirse a las Escuelas Teológicas del país, se les conocería más tarde como talibanes. Con el tiempo se dieron a conocer a gran escala gracias a la ayuda de los gobiernos de Pakistán y EE. UU., que tenían intereses político-económicos en la zona y en Arabia Saudí. En poco tiempo, los talibanes consiguen hacerse con el poder en Pakistán y emprenden una serie de reformas políticas con la intención de acabar con el fundamentalismo radical y, para ello, se presentaron como una fuerza pacífica que pretendía unificar el país.

En 1988, Bin Laden creó una base de datos denominada “Órgano del Servicio Afgano para los Muyahidines árabes” (*Maktab al Khidmatlil Mujahidin al-Arab*). Se trataba de una oficina dedicada a registrar a todos aquellos combatientes voluntarios, muertos, heridos o perdidos, así como a todos los que pasaban por los campos de entrenamiento y batalla, con objeto de conservar un recuento fidedigno y poder ofrecer datos en caso de que sus familiares los requiriesen. Por otro lado, la palabra *Al Qaeda*, en árabe, viene a significar “base o regla, método, principio”, entre otras acepciones. En este sentido -y atendiendo a la creación del término “Al Qaeda”-, el líder del Movimiento por una Reforma Islámica en Arabia, Saad al-Faqih, considera que el vocablo “Al Qaeda” ha sido empleado más frecuentemente por las fuerzas norteamericanas que por ninguna otra, de tal modo que parecía que este término solo se refería a una organización.

No obstante, cabe advertir que, en un primer momento, ni los más veteranos líderes muyahidines contemplaban a esta agrupación como una organización estructurada. En esta línea, cabe recordar la entrevista realizada por el corresponsal de Al Jazeera Taysir Allouni¹⁰ a Osama Bin Laden en 2011, en la que éste afirmaba que su red no era una organización como la mayoría de los medios occidentales la describían. Autores y expertos en la red Al Qaeda, por su parte, apuntan a un texto

escrito por Abdoullah Azzam en 1988 donde se detallaba el rol que ésta debía desempeñar. Como un primer manifiesto inaugural de la red, el autor Ahmad Rashid parece apoyar en su libro *Los talibanes: el islam, el petróleo y el nuevo Gran Juego en Asia Central (2011)*, que dicho texto fundacional fue el resultado de una reunión, celebrada el 23 de febrero de 1998, donde se constata que los grupos asociados con Al Qaeda llegaron a firmar el manifiesto para la fundación del Frente Islámico Internacional para el yihad contra judíos y cruzados (1998). En dicho manifiesto se ponen en tela de juicio las ambiciones imperialistas de EE. UU. en tierras musulmanas. Sin embargo, el bloqueo de Irak y el apoyo de EE. UU. a Israel se consideraron juntamente como una manifiesta declaración de guerra contra los musulmanes a la que había que plantarle cara. Y es, en este contexto, en el que Bin Laden lanza una *fatwa*, donde da luz verde para combatir y a matar a los americanos y a sus aliados (en particular, a la alianza cruzado-sionista).

A su regreso a Afganistán, Bin Laden muestra su oposición a la presencia de las tropas norteamericanas en Arabia Saudí durante la Guerra del Golfo en 1991, pues la consideraba como una violación y profanación del lugar santo del islam. Fue, así mismo, su respuesta frente al rechazo, por parte de Arabia Saudí de no participar con sus muyahidines en la Guerra del Golfo.

Bin Laden se preocupa por temas como la ocupación de Palestina y el bloqueo de Irak, dos temáticas que cobran especial presencia en sus discursos, ya que en 1996 llega a hacer alusión a la muerte por hambre de más de seiscientos mil niños, consecuencia de la situación de bloqueo que se había producido. Bin Laden siempre dejó patente que sus acciones eran una “respuesta”, y que los norteamericanos, los judíos y los cristianos debían sentir el sufrimiento que el mundo islámico soportaba desde hacía años. Refiriéndose al ataque de la embajada de Estados Unidos en Kenia en 1998, Bin Laden decía lo siguiente: “Gracias a Allah, el ataque fue exitoso y grandioso. Se lo merecían. Les hizo probar lo que nosotros probamos con las masacres de Sabra y Chatila (Líbano), Dir Yassin (Palestina), Qana (Líbano), Hebrón (Palestina) y en todas partes”¹¹.

El objetivo de Osama Bin Laden -salvo a principios de los noventa, cuando expresó su rechazo a la presencia de las tropas norteamericanas en su país o en la vecina Sudán- siempre fue construir un movimiento social contestatario antigubernamental. Por tanto, sus ideales están en las antípodas políticas de los movimientos islámicos como Hezbolá, Hamás o el FIS, que buscan construir organizaciones de masas. No lo intentó en Afganistán, pues se trataba de luchar contra una ocupación extranjera. A su regreso, después de ser expulsado de Arabia Saudita y de Sudán, se encontró con un país gobernado por los talibanes, que le permitieron instalarse allí y moverse con mayor libertad, a pesar del amplio rechazo y desconfianza que hacia ellos sentía el mundo musulmán.

2.4.1 El yihad en el pensamiento de Al Qaeda

La práctica del yihad se convierte para Al Qaeda en la piedra angular sobre la cual se basa la existencia de cualquier individuo, ya que “al dividirse los humanos en creyentes y no creyentes, entre los que respetan la Ley divina y los que la rechazan, los dos se han visto enfrentados en una guerra y conflicto”. Cada uno tiene derecho a afirmar sus creencias: los primeros luchan por conseguir la unicidad de Allah a través del yihad, mientras que los segundos lo hacen por sus propias creencias y como consecuencia de la Ley divina. De tal forma, Al Qaeda no considera al yihad como medio para conseguir un cambio y restablecer el orden en el islam y en los musulmanes, sino que lo contempla como un fin sin el cual la vida no sería posible. Por su parte, es un ejercicio que responde a la voluntad divina de enfrentar a los creyentes y a los infieles, después de que la humanidad se haya dividido en creyentes y no creyentes.

En su libro *Omad fi iedad al udda*, en español sería *Lo esencial en la preparación para la guerra* de Abdelkader Ben Abdelaziz (1992) expone una serie de acontecimientos y enfrentamientos producidos a lo largo de los siglos entre los dos grupos. Resume en cuatro las etapas por las que pasan los creyentes frente a los no creyentes:

- 1) Predicación del islam.
- 2) Exculpación de los infieles.
- 3) La segregación.
- 4) El yihad.

Sin embargo, para Al Qaeda estas etapas deben remitirse al contexto histórico, por lo que se tiene que comenzar por el yihad práctico, a través del cual se llegaría a exculpar a los infieles. No obstante, este es un paso que solo podría darse en el caso de disponer de un cierto poder económico y físico. Si este requisito no se cumple, la primera etapa a suprimir sería la referente a la separación y a la fuga.

Para lograr la liberación y la prosperidad, Bin Laden señala que “nuestro afán debe consistir en que nuestra comunidad sea una bajo el Corán, el libro de Allah y de su Profeta, y que se llegue al establecimiento del califa legítimo de la comunidad, que ha sido profetizado por nuestro Profeta”. Bin Laden y sus partidarios entienden que para llegar a este estado de bienestar y de califato se necesita volver al origen, -y, por ende, a la vida de los piadosos predecesores- donde el yihad era una obligación necesaria. A este respecto, Azzam -uno de los fundadores de la red de Al Qaeda- considera que cualquiera que no practique el yihad es similar al que come durante los días de Ramadán o como el que no da limosna. En el mismo sentido se expresó Bin Laden: “El yihad fue un modo de vida de los piadosos predecesores, y el Profeta fue maestro de los combatientes del

yihad y un modelo”. En conclusión, el yihad es, para Al Qaeda, una obligación que afecta a todos los musulmanes, y a través de ella se puede recuperar el camino de Allah (Azzam, 2005; en Kepel, 2000:153-182).

En la visión de Azzam, el yihad que había que llevar a cabo consistía en dos concepciones -una ofensiva y otra defensiva-. La primera consiste en atacar al enemigo lejano en su territorio, mientras que la segunda opera a nivel interior de la Umma, expulsando a todo infiel de tierras musulmanas. Es un yihad depuradora de la Umma, una yihad que, para ellos, ayudaría a lograr su purificación y, por consiguiente, a recuperar su unión y su fe.

Así mismo, Bin Laden considera que el yihad es el único camino para alcanzar todos y cada uno de los objetivos: “No hay otra opción que volver a las fuentes originales de esta religión, el Libro de Allah, honor y gloria a él, y la Sunna de su Profeta, la paz sea con él, tal como lo entendieron nuestros predecesores, que Allah esté con ellos. De esto se deriva que lo máximo de la religión sea el yihad. La nación tiene una clara convicción de que no hay otro camino para obtener una fe fuerte que retornar a esta yihad”.

Como ya se ha señalado, AQMI sigue las mismas estrategias que todos los demás grupos yihadistas que apoyan a la Al Qaeda madre. No obstante, cada uno de ellos (y dependiendo del contexto sociohistórico y de las propias características de la zona donde se ubica) adopta una u otra estrategia en cuanto a la ejecución de sus planes. En síntesis, entre los objetivos principales de AQMI estarían los siguientes:

- a) **Derrotar a la alianza judío-cruzada.** Con la expresión “judío-cruzada” se hace referencia al mundo Occidental en general, y a los judíos en particular. Sin embargo, Al Qaeda dirige su lucha contra Estados Unidos, que representa el mundo Occidental y sus valores. El país norteamericano no es el único blanco sobre el que atenta Al Qaeda. Con su presencia en territorio extranjero, Occidente “exporta” valores que contaminan y corrompen los valores de la sociedad musulmana. A este respecto, en una entrevista con la cadena Al Jazeera, Bin Laden asegura que “la nueva generación de musulmanes se ve afectada por los medios de comunicación de Estados Unidos, que invaden los países islámicos. Incluso sin haber llegado a entrar en combate han sufrido una derrota ideológica y de decadencia en cuanto a los ideales”. Para Al Qaeda, Occidente -con presencia en diferentes lugares del mundo- tiende a oprimir directa e indirectamente al islam, apelando a la superioridad y a la universalidad de sus valores y creencias. Un ejemplo de ello es el apoyo que -desde la declaración Belfort y hasta la actualidad- se ha

ofrecido al pueblo judío de Israel, uno de los principales escenarios en donde puede visibilizarse la confrontación entre judíos (o cruzados) y musulmanes, junto con cada uno de sus aliados. Todo esto provoca que el conflicto pase de ser de connotación árabe-israelí a uno de corte religioso y cultural.

- b) **Combatir a los apóstatas.** Al Qaeda aboga por combatir a los gobernantes haciendo hincapié en la eliminación de la herencia que el colonizador ha dejado en las tierras musulmanas. Esta organización cita constantemente el pacto de Sykes-Picot, acuerdo que dividió el mundo musulmán en pequeños países. Para la red Al Qaeda, el Corán y la *Sunna* deben constituirse como ejes vertebrales de la sociedad musulmana: políticos, económicos, culturales, jurídicos, administrativos, educativos, sociales, etc. Los gobernantes estarían obligados a llevar a cabo la Sharía como la ley que rigiera sus países. No obstante, aquellos que desoigan el poder en los países musulmanes y no apliquen la ley islámica serán considerados apóstatas. Lo son porque han cometido un pecado: desobedecer a Allah y desafiar su unicidad. A eso le sumamos el hecho de que la mayoría de los Estados musulmanes se hayan convertido en aliados de Estados Unidos y de Occidente -enemigos de Al Qaeda y del mundo musulmán según su visión del mundo-, lo que constituye un agravante que hay que frenar. En este sentido, Bin Laden señala lo siguiente: “Ellos (Estados Unidos) consiguen a sus agentes entre los gobernantes de la región, los dirigentes árabes que han estado engañando a la nación islámica durante más de medio siglo” (Bin Laden, 2008). Estas declaraciones del líder alqaedista ocurren después de haber dado ejemplos concretos con respecto a los gobiernos impíos como el de Arabia Saudita, o Irán, entre otros.

En relación con esto, Al Maqdisi (2004) explica que todo país que tenga un sistema de gobierno basado en la división de los tres poderes -el ejecutivo, legislativo y judicial- es un país que no aplica la Ley divina que, por lo tanto, cae en la apostasía.

- c) **Combatir allí donde el islam es oprimido.** En la declaración de guerra de 1996, Osama Bin Laden afirmó que “la Umma del islam ha sufrido la agresión, la vergüenza y la injusticia impuesta por la Alianza cruzado-sionista y sus colaboradores, hasta el punto de que la sangre de los musulmanes ha llegado a ser la que tiene menos valor y su riqueza es saqueada en manos de los enemigos”. En su declaración a Palestina, Bin Laden recuerda el bloqueo y la guerra de Irak y las masacres de El Líbano, de Tayikistán, de Murma, de Cachemira, de Filipinas, de Fatani, de Ogadin, de Somalia, de Eritrea, de Chechenia y de Bosnia y Herzegovina, a las que describe como “matanzas que producen

escalofríos y sacuden la conciencia” (Bin Laden, 1998). La presencia extranjera - especialmente de Estados Unidos- en territorio musulmán es vista como un atropello a su cultura y a su religión. El Libro sagrado del Corán incluso condena este hecho, llamando a la lucha armada cuando se emprenda una guerra en contra de los musulmanes, de sus valores, de sus territorios (Cachemira, Irak, Afganistán, Arabia Saudita, Palestina, entre otros) o de su gente. La comunidad mundial ha solicitado a Estados Unidos -en calidad de potencia mundial- el derecho a intervenir en asuntos internacionales, conflictos regionales o nacionales en los cuales se estén violando los derechos humanos. No obstante, Estados Unidos no ha respetado ni derechos ni convenciones, anteponiendo sus intereses nacionales a los intereses mundiales. Sin embargo, este país no ha recibido ninguna sanción por parte de la comunidad, que lo sigue proclamando como líder.

Por otro lado, en el artículo cuatro titulado: “La creencia yihadista y la constitución de la Llamada a la Resistencia Islámica Global” (LRIG) -perteneciente al libro *Llamada a la resistencia islámica global*-, Al Maqdisi señala que esta nueva alianza cruzado-sionista la constituyen los siguientes integrantes:

- Los judíos y el sionismo bajo el liderazgo de Israel.
- Las fuerzas cruzadas internacionales representadas por Estados Unidos, por Gran Bretaña, por los países de la OTAN y por Rusia.
- Los gobiernos apóstatas y las fuerzas laicas contrarias al islam.
- Los hipócritas, los *ulemas* del gobierno y los pensadores que luchan contra el islam.

Así mismo, en el capítulo seis se establece que el yihad armado es un remedio para luchar contra los judíos, los cruzados y los apóstatas, mientras que la lucha contra los ulemas y los pensadores tiene que darse por la vía del debate y de la argumentación. Se conforman, por consiguiente, dos formas distintas de lucha.

2.4.2 Objetivos y estrategias de Al Qaeda

A. Objetivos

El proyecto yihadista global está inspirado en el deseo de conducir al mundo musulmán hacia una nueva era de progreso y expansión en todos los niveles (político, económico, cultural, religioso, etc.). Tales aspiraciones conducen a un propósito doble y esencial: unificar toda la comunidad islámica en una Umma y sus territorios bajo una misma bandera, un Estado islámico cuyo eje vertebral sería la Sharía, llevada a cabo por un sistema de gobierno califal. La realización de estos

objetivos finales requeriría la satisfacción previa de tres objetivos de amplio alcance Al Maqdisi (2004):

- Reducir o eliminar las influencias de gobiernos infieles sobre el mundo musulmán (sobre todo las ejercidas por naciones occidentales, aunque no solo por ellas).
- Derrocar a los actuales gobiernos apóstatas establecidos en países musulmanes y sustituir sus actuales instituciones políticas de inspiración occidental por regímenes teocráticos ordenados conforme a la interpretación que el salafismo yihadista concede a la ley islámica Sharía.
- Reconquistar los territorios que alguna vez formaron parte del mundo islámico. Ellos incluirían, por supuesto, Palestina e Israel, tanto como las amplísimas regiones de España y Portugal que formaron parte de Al Ándalus, además de los Balcanes, las islas mediterráneas, Grecia y el sur de Italia.
- Para avanzar en el cumplimiento de los anteriores propósitos, los ideólogos del yihadismo global han propugnado una variedad de estrategias que realmente se han visto reflejadas en la actividad y movimientos desplegados desde la constitución de Al Qaeda en adelante. Principalmente:
 - Combatir cualquier presencia occidental o presuntamente antiislámica en países musulmanes, en especial la que derive de intervenciones militares.
 - Intimidar y coaccionar al enemigo por medio de amenazas y ataques ejecutados en su propio territorio. Esto vale tanto para el “enemigo lejano” (gobiernos y población de naciones occidentales y no islámicas) como para el “enemigo cercano” (gobiernos y poblaciones de sociedades musulmanas gobernadas por apóstatas, incluyendo a naciones y comunidades chiíes).
 - Expandir el campo de batalla multiplicando los “frentes de yihad”. Esta orientación puede satisfacerse mediante la implementación de alguna de las estrategias previas; por ejemplo, a través de la participación en conflictos armados ya existentes, el inicio de otros nuevos o el desarrollo de campañas terroristas, ideadas en algunos casos para prolongar coyunturas de conflicto o motivar nuevas incursiones militares en países musulmanes. Esta ampliación de escenarios puede contribuir a la consecución de uno o varios de los objetivos que estamos listando, sin excluir varios de los siguientes.
 - Fomentar el caos y dificultar o impedir la gobernabilidad de países gobernados por el enemigo (generalmente el “enemigo cercano”, a menudo con apoyo del “enemigo lejano”).

- Desgastar y agotar al enemigo mediante su involucramiento en luchas terrestres, prolongadas y costosas.
- Ganar y mantener el control de territorios que sirvan como “santuario o refugio”, como base de operaciones o escenario propicio a la captación y formación de nuevos combatientes.
- Dañar y socavar la economía del enemigo a través de una actividad violenta generalizada y continuada que eleve los costes de seguridad y mediante ataques selectivos que tengan un impacto económico específico, como los atentados contra instalaciones energéticas y otras infraestructuras, empresas u objetivos turísticos.
- Dotarse de una amplia base social que simpatice con la lucha y la causa yihadista, que se preste a colaborar y que sirva de caldo de cultivo para captar nuevos militantes y extraer apoyos económicos y de cualquier otra índole.

B. Estrategias

Para la consecución de todos estos objetivos, Al Qaeda ha seguido tres estrategias que detallaremos a continuación:

- a) **La estrategia anterior al 11-S**, que se caracteriza por la centralización de la organización. En esa época, el objetivo principal era luchar contra el enemigo lejano (EE. UU.) y cualquier otra fuerza que interviniera en los países musulmanes. Al mismo tiempo, Al Qaeda contaba con una base estable, con un territorio relativamente concreto (Afganistán) y con unos líderes determinados y bien conocidos. Entre los defensores de esta estrategia se encuentra Aboubakre al-Nagy.
- b) **La estrategia posterior al 11-S**, en la que ya tiene lugar la descentralización de la organización. Su defensor es Al Maqdisi, con cuya obra *Llamada a la resistencia global* documenta los fundamentos del movimiento yihadista. Esta segunda táctica se caracteriza, además de por la ya mencionada descentralización de la red, por la suma de otras organizaciones nacionales, así como por la expansión de la red con varios líderes en otros territorios.
- c) **La estrategia actual**, en la que se produce una combinación tanto de la centralización como de la descentralización. Además, es en esta etapa donde comienza a operar y entra, por tanto, en juego, el grupo AQMI. Tanto en la segunda como en la tercera, se pasó de

luchar solo contra el enemigo lejano a luchar contra cualquier tipo de enemigo, fuera éste lejano o cercano.

2.5 AQMI

Una vez finalizada la guerra contra la Unión Soviética, muchos de los combatientes que habían luchado codo con codo con Bin Laden en Afganistán regresaron a sus países de origen. La mayoría de ellos era de origen argelino, por lo que la vuelta a su país constituía un problema para el gobierno, que acabó con la disolución del Frente Islámico de Salvación (a partir de ahora FRS) en los años 90.

La disolución se llevó a cabo para evitar que ganasen las elecciones, obligando así a los militantes del FRS a emprender una lucha a mano armada -liderada por el Grupo Islámico Armado (a partir de ahora GIA)- contra el sistema argelino. Años más tarde, el mismo grupo se convertiría en el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (a partir de ahora GSPC; *Al-jamay salafia l'daou walkital*). Hoy en día, el GSPC forma parte de la AQMI (Al Qaeda en el Magreb Islámico), como hemos señalado líneas arriba.

De esta forma, la zona del Norte de África (Marruecos, Argelia, Túnez, Libia y Mauritania, y especialmente, la parte subsahariana) es, hoy por hoy, una tierra fértil donde AQMI desarrolla sus actividades yihadistas y ataques a mano armada. En la actualidad, la inestabilidad de esta zona -a causa de las protestas sociales- y la inmensidad del territorio saharauí, la han convertido en foco de atracción de traficantes de drogas y bandas terroristas.

La organización terrorista Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI) nació en el año 2007 de mano del GSPC y del GIA, dos grandes organizaciones argelinas asentadas en Mali. La difícil relación que el GSPC mantenía con Al Qaeda se solucionó y la primera terminó incorporándose a las filas de la segunda mediante un acuerdo mutuo. Este hecho propició que el GSPC fuera el portavoz de Al Qaeda en la zona del Norte de África. Así pues, el grupo se une a Al Qaeda con dimensiones transnacionales, ganando, -paso a paso- más territorio, sobre todo en la zona del Sahel. El actual líder del GSPC, Abdelmalek Droukdel -conocido también como Aboumoussab Abdelwadoud- estableció una fuerte relación con Abumousab Al Zarqawi, a quien le suministraba combatientes para luchar contra EE. UU. en Irak.

A consecuencia de las protestas árabes surgidas en el Norte de África -especialmente, las revueltas de la guerra de Libia, que culminaron con la muerte de Al-Gadafi- el AQMI se expandió por la zona norte del desierto de Mali, Mauritania y Níger. Dicha expansión alcanzó su máximo apogeo cuando milicias rebeldes de Tuareg declararon la independencia del Estado de Azawad.

La difícil situación que atravesó el Norte de África -causada por la guerra de Libia y la inestabilidad política de Egipto- fue un perfecto caldo de cultivo para que el AQMI pudiera crecer y expandirse. Para llevar a cabo su expansión, esta organización sigue como estrategia la de secuestrar a ciudadanos occidentales y utilizarlos para recaudar fondos con los que financiar sus actividades, enmarcada en una lucha armada. Ahora bien, puesto que el surgimiento del AQMI fue el resultado de la transformación del GSPC, resulta de interés ahondar en la trayectoria de este primer grupo, comprender sus ideales y observar de cerca su desarrollo en la zona. Todo ello nos ha proporcionado una visión detallada y panorámica que nos ha ayudado a entender mejor la aparición del AQMI en el Magreb.

2.5.1 Estructura y Organización

AQMI cuenta con una estructura que se ha ido nutriendo del sustrato étnico y guerrero, local y regional, con líderes en su mayoría argelinos, muchos de ellos veteranos del GIA y del GSPC y cuya vertebración ha venido marcada por la estrategia de expansión en la zona. Desde 2004, Drukhdal contaba con un Estado mayor constituido por “comités”. El comité mediático, consultivo, político y de relaciones internacionales, y el comité legal, eran algunos de ellos.

A partir del año 2007, Abdelwadud distribuyó el área de influencia de la organización en cuatro “Regiones” mediante las que desplegó un yihad adaptado a las especificidades de cada zona: una Región centro, correspondiente al Estado mayor de AQMI, una Región Oeste, una Región Este y una Región Sur, la más extensa, que a su vez se hallaba dividida en las distintas áreas de responsabilidad de la *kataib* o brigadas del Sahel, distribuidas por el Norte de Malí.

Yahya Djouadi (Abu Ammar), junto con Nabil Makhlufi (Abu Alqama), se encargaron de dirigir esta vasta región, dinamizando y coordinando la acción de las distintas brigadas del Sahel:

- La katība AL Mulathamun, dirigida por el argelino Mokhtar Belmokhtar.
- La katiba Tareq Ibn Ziyad, capitaneada por el argelino Abdel Hamid Abu Zid y de la que dependían a su vez.
- La sarraya al Furqan del argelino Yahya Abu-l-Hammam
- La sarraya al Ansar, comandada por el maliense Malik Abu Abdel Karim.

CAPÍTULO III.

MARCO TEÓRICO

3. MARCO TEÓRICO

Como telón de fondo para el análisis de los discursos propagandísticos de Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI), en este capítulo realizaremos un recorrido por las principales Teorías sobre la Ideología, con el fin de establecer el marco teórico para introducir, más adelante, las principales Teorías sobre el Discurso, entre las cuales destacaremos el Análisis Crítico del Discurso (ACD), que servirá de base metodológica para el desarrollo de este trabajo.

También trataremos, entre otras cuestiones, el mensaje salafista de AQMI, y se avanzarán algunos rasgos de la puesta en escena y del empleo persuasivo de la retórica, que después podrán contrastarse en la fase de análisis. Por último, y dada la estrecha relación que existe entre el terrorismo en general, y el yihadista en particular, con los medios de comunicación, hemos analizado también ese aspecto en el Marco Teórico.

3.1 Teorías de la ideología

La ideología es un concepto hasta cierto punto inconmensurable. Así, se podría decir que se trata de un texto “enteramente tejido con un material de diferentes filamentos conceptuales; está formado por historias totalmente divergentes, y probablemente es más importante valorar lo que hay de valioso o lo que puede descartarse en cada uno de estos linajes que combinarlos a la fuerza en una gran teoría global” (Eagleton, 1997: 19).

Eagleton, con el fin de mostrar la gran variedad de significados del concepto, propone analizar las definiciones más usuales, entre las que se encuentran las siguientes: a) el proceso de producción de significados, signos y valores en la vida cotidiana; b) el conjunto de ideas características de un grupo o clase social; c) ideas que permiten legitimar un poder político dominante; d) ideas falsas que contribuyen a legitimar un poder político dominante; e) comunicación sistemáticamente deformada; f) aquello que facilita una toma de posición ante un tema; g) tipos de pensamiento motivados por intereses sociales; h) pensamiento de la identidad; i) ilusión socialmente necesaria; j) unión de discurso y poder; k) medio por el que los agentes sociales dan sentido a su mundo, de manera consciente; l) conjunto de creencias orientadas a la acción; m) confusión de la realidad fenoménica y lingüística; n) cierre semiótico; o) medio indispensable en el que las personas expresan en su vida sus relaciones en una estructura social, y p) proceso por el cual la vida social se convierte en una realidad natural.

Althusser, por su parte, plantea una definición de Ideología más relacionada con el mundo de las emociones y del inconsciente. Por eso, para Althusser, la ideología “expresa un deseo, una esperanza o una nostalgia, más que la descripción de la realidad” (Althusser, 1969: 234).

Para Eagleton, la posición althusseriana no niega que los juicios de verdad y falsedad puedan aplicarse al discurso ideológico, sino que más bien lo que está afirmando es que podría estar diciendo simplemente que lo afectivo tiene a menudo mayor peso que lo cognitivo. No obstante, muchos defensores de esta posición “han terminado efectivamente negando la relevancia de la verdad y la falsedad para la ideología sin más” (Eagleton, 44).

Paul Hirst, prestigioso teórico inglés, considera que la ideología no puede ser un asunto de falsa conciencia porque es indudablemente real. “La ideología no es ilusión, no es falsedad, porque, ¿cómo puede ser falso algo que tiene efectos? Sería como decir que un pudín negro es falso, o una apisonadora es falsa” (Hirst, 1979: 38).

Tras debatir la realidad de la ideología, los conceptos de verdad y falsedad y el paso de una ideología cognitiva a otra afectiva de la mano de Althusser, Eagleton encuentra seis definiciones posibles para “ideología”:

- Se puede entender por “ideología” el proceso de producción de ideas, creencias y valores en la vida social (prácticas de significación y procesos simbólicos de una sociedad).
- Giraría en torno a las ideas y creencias (tanto verdaderas como falsas) que simbolizan las condiciones y experiencias de vida de un grupo concreto, socialmente significativo.
- Un discurso orientado a la acción cuando poderes sociales entran en conflicto
- Promoción y legitimación de intereses sectoriales, pero lo limitaría a las actividades de un poder social dominante.
- La ideología se refiere a ideas y creencias que contribuyen a legitimar los intereses de un grupo o clase dominante, específicamente mediante distorsión y disimulo.
- Creencias falsas o engañosas que derivan no de los intereses de una clase dominante, sino del conjunto de la sociedad. “El término ‘ideología’ sigue siendo peyorativo, pero se evita su presentación como si fuese un origen de clase” (Eagleton, 54).

El filósofo soviético Voloshinov formuló la primera Teoría Semiótica sobre la ideología, ya que consideraba que sin signos no había ideología, y está considerado como el padre de lo que desde entonces se conoce como el “Análisis del Discurso”. Las teorías de Voloshinov (1973) tienen una continuación en la obra del lingüista althusseriano francés Michel Pêcheux (1975), con los “conceptos de proceso discursivo y formación discursiva.”

Recordemos que, para Althusser, desde el pensamiento marxista, las ideologías son además sistemas de dominación de una clase sobre otra, que se enmarcan en un proceso necesario de emancipación en un contexto de lucha de clases, cuyo fin último es acceder al poder usurpado por las clases dominantes, que tienen los medios de producción, se apropian de la plusvalía del proletariado e imponen su ideología capitalista. Más adelante, hacia los años setenta, el pensamiento europeo de vanguardia quedó reflejado en la revista francesa de semiótica *Tel Quel*. Para esos autores, los signos se organizan mediante una cierta violencia encubierta de una forma rígidamente ordenada. Es decir, el significado se impone al libre juego del significante en un proceso que puede ser recibido por el sujeto como natural e inevitable. Por tanto, la representación ideológica supondría reprimir las potencialidades del lenguaje. Por último, el pensamiento postestructuralista niega toda validez a la distinción entre prácticas “discursivas y no discursivas.” En ese contexto, Foucault habla del “desorden del discurso”, aunque reconoce que hay una serie de procedimientos que permite el control de los discursos: dominar los poderes que conllevan, conjurar los azares de su aparición y determinar las condiciones de su utilización. “Nadie, en su opinión, entrará en el orden del discurso si no satisface ciertas exigencias o si no está, de entrada, calificado para hacerlo.”

3.2 Teorías sobre el discurso

3.2.1 Ideología y discurso

Para el análisis del discurso de AQMI, la relación entre ideología y realidad social resulta ser fundamental, ya que muchas veces la ideología enmascara y encubre la realidad social. Ésta puede manifestarse a partir de intereses particulares de un grupo, individuo u organización que divulgue el discurso. De esta manera, la ideología desempeña el papel de manta encubridora de intereses, por lo que estudiar la relación que existe entre ambos actores ayudaría a dilucidar dichos intereses. Estudios llevados por parte de Reboul (1986) o Thompson, (1984, 1993), entre otros, han ayudado a difundir la idea de que es en el discurso donde se materializa la ideología.

Recapitulando, el término “ideología” surgió a finales del siglo XVIII gracias al teórico Destutt de Tracy, con el objeto de crear una ciencia natural y empírica de las ideas frente a las concepciones filosóficas y metafísicas anteriores. A pesar de que, desde un principio, el término se haya asociado al ámbito político, es decir, a todo aquello que tenga que ver con la organización de la sociedad, actualmente resulta funcional y de gran utilidad en otros ámbitos; su influencia abarca tanto a la forma de organizar la sociedad como al poder, y se distribuye en la sociedad repercutiendo notablemente en los procesos cognitivos que intervienen en la interpretación de la realidad. El concepto de ideología se ha definido como un sistema de ideas y creencias que dotan al hablante de unos puntos de vista particulares.

En este sentido, Althusser sostiene que se trata de un sistema provisto de una existencia y de un papel histórico en el seno de una sociedad. A su vez, Reboul (1986) añade que este sistema está “al servicio del poder y (...) tiene como función justificar el ejercicio de este poder al mismo tiempo que legitimarlo.

En relación con esto, Thompson (1998:85) señala que estudiar la ideología es analizar las maneras en las que el significado sirve para establecer y sostener las relaciones de poder y de dominación. Para sustentar dichos lazos, es necesario -y casi imprescindible- recurrir al discurso, siendo este la única acción que nos permite tomar postura en cuanto a los distintos ámbitos de la vida (político, público, etc.). Es en el discurso donde se marca y se delimita el poder de un grupo sobre otro, de una persona, etc. Sin duda alguna -y como explica Van Dijk- el discurso va aparejado al ejercicio del poder. Dicho de otra manera, el discurso público ejerce el poder mediante el control de la cognición social y personal. No obstante, este control no sería posible sin una(s) reproducción(es) ideológica(s), de modo que su difusión sirve como garantía a que un colectivo social responda o actúe de forma similar ante determinadas situaciones.

Si partimos de esta base, podemos considerar el discurso como vehículo o enlace de la ideología. Esta misma idea es la que afirma y desarrolla Habermas (1989:102), quien dice que los discursos son actos organizados con el fin de emitir interpretaciones, afirmaciones, justificaciones y explicaciones. Estos son ingredientes naturales de la vida diaria, que, aceptados primero ingenuamente con pretensión de validez, se transforman en fundamentaciones discursivas (Habermas, 1989:102). Esta cita es crucial para comprender cómo en un discurso la ideología hace posible que grupos, colectivos y sociedades puedan desarrollar una nueva ideología contraria a la dominante, a la que podemos denominar “alternativa”. En el caso de Al Qaeda en el Magreb, observamos que la ideología salafista ha ido extendiéndose de forma rápida y amplia. La ideología

salafí yihadista aparece y se reafirma gracias a una serie de discursos que conllevan un conjunto de ideas y creencias sobre la realidad social del pasado y del presente, así como de un futuro supuestamente prometedor y mejor.

Para llevar a cabo el estudio que nos compete en estos momentos, resulta de máxima relevancia retomar algunas nociones relativas a la ideología, especialmente desde la perspectiva del ACD. Por todo esto, nos basaremos en las aportaciones propuestas por Van Dijk¹², cuya obra sobre la ideología nos brinda una serie de ideas fundamentales en torno a este concepto. Para este autor, el término ideología representa un concepto fundamental, ya que Van Dijk, entiende que la ideología se estudia en el contexto de las Humanidades, pero no ha sido abordada desde la Lingüística.

En este sentido, el autor muestra los puntos de contacto que existen entre la ideología y el discurso, y define este término como un sistema de ideas básicas compartido por un grupo social. Los grupos sociales, al interactuar con otros, deben comunicar estas ideas a través del discurso para difundirlas, legitimarlas o defenderlas. De este modo, existe un soporte lingüístico-discursivo en la construcción, difusión y legitimación de la ideología.

En su libro *Ideología* (1998) Van Dijk desarrolla por primera vez una teoría multidisciplinaria de la ideología, que se dedica al estudio de estructuras del discurso, pero también de la cognición y la sociedad, es decir, las tres dimensiones fundamentales de su enfoque sociocognitivo de los Estudios críticos del discurso. Este autor define la ideología, como una forma de cognición social, cosa que hace también en su estudio sobre el conocimiento (Van Dijk, 2014), es decir, la ideología sería como una forma de representación mental compartida por los miembros de un grupo social específico. Mientras que el conocimiento es compartido por todos o la mayoría de los miembros de una comunidad, las ideologías solo las comparten los miembros de un grupo social con una posición social específica, como la dominación, la resistencia, la profesión, los intereses, los objetivos, entre otros.

Visto así, la ideología no solo corresponde a los grupos predominantes, sino también a los grupos minoritarios que ofrecen resistencia. Además, la ideología se entiende como un sistema de creencias compartido por los miembros de un grupo, de forma que no existen ideologías individuales, sino usos particulares. De tal forma que las ideologías subyacen a la cognición social de un grupo y constituyen verdaderos mecanismos que permiten a los miembros de un grupo posicionarse dentro de la sociedad y diferenciarse de los otros. Según Van Dijk (1999), las

ideologías determinan las formas de interpretar los eventos sociales por parte de los miembros de los grupos. En este sentido, éstas corresponden a un tipo de representación social que se materializa en una representación discursiva.

Van Dijk señala que las ideologías consisten en un esquema ideológico general que representa en las siguientes categorías sociocognitivas: Identidad (¿Quiénes somos?), Acción (¿Qué hacemos?), Objetivos (¿Por qué hacemos esto?), Normas y valores (¿Qué es bueno y malo para nosotros?), Grupos de referencia (¿Quiénes son nuestros amigos y enemigos?) Y Recursos (¿Qué tenemos que proteger o qué necesitamos?).

A diferencia de las teorías más antiguas de la ideología, incluidas las marxista, que definen en términos negativos (por ejemplo, en oposición al conocimiento), Van Dijk incluye tanto ideologías "negativas" como "positivas", ya que ambas están en el interés de un grupo, por lo tanto, el racismo y el antirracismo, el feminismo y el machismo, el capitalismo y el socialismo, el militarismo y el pacifismo.

Las ideologías como autoesquemas muy abstractos y generales para un grupo social se derivan y controlan actitudes ideológicas más específicas, ejemplo de ello, una actitud sobre el aborto parece ser dominada por una ideología feminista, otra ejemplo es la actitud sobre la inmigración que parece a su vez dominada por una ideología (anti) racista. En el caso de la presente tesis, por ejemplo, la representación mental de la yihad puede ser una actitud de una ideología religiosa, mientras que el terrorismo puede ser una actitud dentro de ideologías políticas específicas.

Estas actitudes generales, son compartidas por los miembros de un grupo ideológico, a su vez pueden influir en las opiniones de los miembros individuales, ya que están representados en los modelos mentales de eventos específicos, por ejemplo; de un ataque terrorista, o la muerte de un mártir.

Si las ideologías son abstracto y generales y las actitudes representan una forma de cognición social parcialmente estable, las opiniones y los modelos mentales son considerablemente variables, eso sí, según la experiencia y las circunstancias de cada persona. Visto desde esta perspectiva, los discursos individuales (texto o charla) de un hablante sobre eventos específicos, como una historia, un artículo de periódico o una declaración en la red, o los discursos estudiados en esta tesis, son expresiones de los modelos mentales individuales (ideológicos) del hablante (como miembro de un grupo ideológico) con eventos específicos o discursos más generales sobre

las actitudes de un grupo. Típico de las ideologías, las actitudes y los modelos ideológicos, y por lo tanto también del discurso ideológico, es una polarización entre (Bueno) Ingroup y (Malo) Outgroup.

Por último, estos discursos también pueden variar de acuerdo con el contexto comunicativo: una historia individual en una conversación tiene una estructura muy diferente a la de un editorial en la prensa, o los discursos estudiados en esta tesis. Los oradores y escritores adaptan su discurso al contexto comunicativo. Pueden hacerlo porque también tienen modelos mentales de ese contexto: modelos de contexto. Estos controlan la adecuación (contextual) del discurso (por ejemplo, su acto de habla, estilo, retórica, descripciones, etc. Por ejemplo, una mujer feminista no expresa sus opiniones feministas de la misma manera o en todas las situaciones comunicativas.

Obviamente, las ideologías de los emisores de los discursos aquí estudiados se expresan de maneras diferentes, así hablar a un amigo, no es como hablar con un enemigo, igualmente, hablar en una plataforma en internet o en alguna red social no es como hablar en una mezquita.

Tras este preámbulo, advertimos que, en este trabajo emplearemos la noción cognitiva de ideología planteada por Van Dijk (1999), dado que se vincula al ámbito del ACD y se relaciona con el conocimiento social, representa una teoría completa y multidisciplinaria para el estudio del discurso ideológico.

En el caso del discurso de Al Qaeda sobre el yihad, el esquema propuesto por Van Dijk resulta, particularmente, relevante. Quizá la característica que más define a este tipo de discursos es que en ellos se da la construcción de oposición entre dos figuras discursivas: “nosotros/ellos”. Este proceso simbólico se genera sobre la base de las categorías propuestas por Van Dijk. En primer lugar, dentro del “nosotros”, no sólo se incluyen consideraciones o estrategias para definir quién pertenece a este grupo social (los musulmanes), sino también para caracterizar cuáles son sus valores, sus costumbres, sus objetivos, etc. Por su lado, la figura “ellos” (en general, los occidentales) se construye por oposición: no pertenecen a nuestro grupo, no comparten nuestros valores fundamentales, las costumbres son, la mayor parte de las ocasiones, incompatibles con las suyas, etc.

En definitiva, el estudio de la(s) ideología(s) nos permite desentrañar de qué forma, en nuestro caso, el AQMI influye e interviene en la construcción del discurso sobre el yihad. De este modo,

este trabajo constará de un análisis de cómo las ideologías y actitudes del AQMI sobre el yihad se manifiestan en el discurso y determinan dicha producción discursiva de la organización.

3.3 Análisis Crítico del Discurso

El Análisis Crítico del Discurso (ACD) surge en la década de 1960 como un campo marcado por una actitud crítica y socialmente comprometida que, si bien tiene sus raíces en la disciplina general del Análisis del Discurso, relaciona sus ideas con el neo-marxismo crítico. En otros términos, podríamos decir que aboga por el estudio del discurso en un marco ideológico y social centrado en cuestiones de poder y desigualdad. Dentro de esta corriente, la producción lingüística se considera, tanto como una herramienta para la producción social, como un instrumento de poder y control.

Aunque el Análisis del Discurso y el Análisis Crítico del Discurso comparten ideas, conceptos y términos, se diferencian en muchos aspectos en que han condicionado la búsqueda y la confección de varios enfoques dentro de lo que llamamos Análisis del Discurso. Esta última es una característica compartida y señalada por varios autores como Tischer *et al.* (1998: 44) o Schifffrin *et al.* (2003b: 1).

Autores de la talla de Fairclough y Wodak (1997) consideran el discurso como una práctica social que, como tal, implica una relación dialéctica y bidireccional entre un suceso discursivo, en particular, y la situación, la institución y la estructura social que lo configuran. Estos autores apuntan a que este tipo de relación consiste en que lo social moldea el discurso, y viceversa. Dicho de otro modo: existe una relación entre el fenómeno lingüístico y la situación que lo engloba, por lo que se considera a ésta como una relación dialéctica y no unidireccional (Fairclough y Wodak, 2000: Wodak 2003b: 104).

Por su parte, Van Dijk (2000) entiende el discurso como un evento comunicativo complejo que integra dimensiones lingüísticas y, además, prácticas sociales y representaciones mentales. Estas últimas resultan importantes a la hora de interpretar una realidad o de adquirir actitudes y opiniones en torno a un hecho concreto. Asimismo, para Martín Rojo *et al.* (2003), el discurso es una práctica social que, a través de la praxis lingüística, realiza otras funciones sociales como hacer política, educar, relacionarse o enseñar, y que reproduce representaciones de estas prácticas sociales. Partiendo de estas definiciones, podemos considerar el discurso como una práctica social, donde la interpretación de una realidad y el contexto sirven como apoyos para la

construcción social de un sujeto. Ahora bien, considerar al discurso como una práctica social insertada dentro de un contexto -hasta ahora marginado en la Lingüística tradicional- merece un análisis exhaustivo. Siegfried Jäger (2003, 2004), basándose en las aportaciones de Michel Foucault, considera el discurso como un conocimiento que se ha ido acumulando a lo largo de la historia (en Jäger, 2003: 63). En esta misma línea, Jäger añade que el discurso constituye un lugar de encuentro, de interacción e interrelación de conocimientos sobre diversos temas en distintos planos. Esto nos permite la construcción de una conciencia colectiva e individual, donde el discurso ofrece condiciones que favorecen la formación de sujetos y la estructuración de la sociedad (Jäger, 2003: 56).

El ACD se define como el enfoque del Análisis del Discurso que analiza, critica y resiste sistemas de dominación y de abuso de poder. Así, el objetivo fundamental del ACD es analizar cómo las relaciones de poder y de desigualdad se reproducen a través del discurso de los miembros de determinados grupos sociales (en nuestro caso, los miembros de la red AQMI), que conforman algún tipo de élite (ya sea política, académica, ejecutiva o social), con mayor o menor acceso al discurso público (Van Dijk, 2009).

En resumen, el ACD se interesa por los problemas sociales, haciendo hincapié en el papel que juega el discurso en la producción y reproducción del poder y de la dominación. Cabe destacar que el concepto de “crítica” desempeña un papel importante en el ejercicio del ACD. Dicha importancia viene motivada por la inconformidad del investigador con respecto a una realidad social determinada, a la cual se niega a aceptar de forma directa y ciega. Así pues, en su dimensión social, el ACD no acepta ninguna realidad tal como se muestra, ni se conforma con describirla, sino que hace caso omiso a lo evidente y recurre a examinar, criticar y explicar esta realidad, indagando en las interrelaciones históricas que la conforman (Horkheimer, 2005), (Jäger, 2004) y (Wodak, 2003a). Para poder llevar a cabo esta labor científica, el ACD utiliza distintas teorías, métodos o cualquier instrumento científico a su alcance.

Por otra parte, Kress (1990) constata una serie de fundamentos que caracterizan al ACD frente a otro tipo de AD. Más tarde, Fairclough y Wodak (2000) los retomarían y establecerían los principios básicos del ACD, que quedan resumidos a continuación:

- El ACD trata de problemas sociales, analiza los aspectos lingüísticos y semióticos, prestando especial atención al carácter lingüístico de los procesos y de las estructuras

sociales y culturales. Esto convierte al ACD en un enfoque de naturaleza interdisciplinaria que emplea perspectivas provenientes de varias disciplinas.

- Las relaciones de poder son discursivas; el ACD examina el carácter lingüístico y discursivo de las relaciones sociales, así como la manera en que el poder se ejerce y se negocia dentro de un discurso.
- El discurso conforma la sociedad y la cultura y está a su vez constituido por ellas; el discurso transforma la cultura y sociedad, pero éstas también lo transforman.
- El discurso hace un trabajo ideológico, esto es: estudia la ideología, que Fairclough y Wodak (2000: 392) definen como “una manera particular de representar y constituir la sociedad que reproduce las relaciones desiguales de poder, las relaciones de dominación y las de explotación”.
- El discurso es histórico; el discurso se convierte en acontecimiento a partir de Michel Foucault (1992).
- El enlace entre el texto y el contexto es mediato; se trata de esclarecer los vínculos entre el discurso y la acción.
- El análisis del discurso es interpretativo y discursivo; hay que llegar en todo caso al verdadero sentido de este.
- El discurso es una forma de acción social; la investigación se considera como una acción social, y el ACD, como una disciplina comprometida socialmente.

En resumen, podemos decir que el ACD es una perspectiva que estudia de forma crítica los discursos y sus posibles relaciones con la realidad social. Se trata de un estudio crítico en el que el analista, que toma una posición moral y política teniendo en cuenta la sociabilidad de las personas, aspira a un mundo mejor y a una sociedad que conozca los valores de solidaridad, compromiso y justicia social entre otros.

3.3.1 Modelo cognitivo

Este modelo considera al ACD como un aspecto en la que la cognición sirve de unión entre el discurso y la sociedad. Se enfatiza en que no se debe dejar a un lado la función cognitiva, tanto la personal como la social, en la definición del contexto del discurso (Van Dijk, 1990). Así, las nociones “contexto” (la dimensión social) y “cognitiva” en una interacción (discurso) son, a su vez, igualmente relevantes para el Análisis del Discurso.

Dentro del contexto, podemos encontrar una serie de componentes, que incluyen tanto la situación, el espacio, el tiempo, las acciones, los participantes y sus roles, como las representaciones mentales: objetivos, conocimientos, opiniones, actitudes e ideologías (Van Dijk, 1999; Chilton, 2002). Visto desde esta perspectiva, y de acuerdo con Van Dijk, (1999), los hablantes, las acciones y los contextos son constructos sociales a la par que constructos mentales.

El AD establece una división tripartita para el concepto de “contexto”. A este respecto, Calsamiglia y Tusón (2008) habla de tres grandes dimensiones: la dimensión situacional, la dimensión sociocultural y, por último, la dimensión cognitiva. La cognición social, por su parte, busca respuestas a cómo las personas, en cuanto que miembros de culturas o grupos particulares, perciben y describen el mundo y a cómo lo piensan o lo describen durante la interacción social (Condor y Antaki, 2000). La manera de percibir el mundo no es objetiva, sino que está formada por una parte mental y otra social. Por ejemplo, en una interacción, el receptor, u oyente, de un mensaje, o discurso, almacena la información para procesarla después. Sin embargo, la memoria humana es incapaz de almacenar todos los detalles de un discurso y, por lo tanto, lo que hace es asimilar significados globales, una tarea de la que resulta la macroestructura semántica del discurso, que es lo que podrá guardar en su memoria a largo plazo (Van Dijk, 2002a). La mente del receptor es la que escoge una determinada macroestructura semántica (y no otra). Al mismo tiempo, ésta establece una jerarquía en la que coloca las proposiciones más relevantes de la macroestructura semántica en primer lugar, según sus experiencias, sus conocimientos, su entorno, su ideología, su cultura, etc. Es así como el individuo construye un modelo mental de todo el mensaje emitido por el emisor.

Los modelos mentales son una mezcla de conocimientos y representaciones personales de eventos concretos, experiencias y emociones, que son compartidos cuando un grupo de personas o una cultura se convierten en la piedra angular de la creación de ideologías y actitudes. De esta manera, los modelos mentales son la base de la memoria de las personas, y el discurso influye directamente en la creación de estos modelos mentales (Van Dijk, 1999). Así pues, el modelo sociocognitivo interviene en la influencia, que tanto las opiniones y las ideologías como el contexto ejercen en la producción discursiva en relación con la formación de opiniones y a la reproducción -de nuevo- de ideologías y opiniones por medio del discurso (Van Dijk, 2008). Especialmente, esta influencia se lleva a cabo desde las estructuras de poder, puesto que detrás de un discurso existe toda una serie de valores que orientan una concepción determinada del mundo. En resumen, el modelo

sociocognitivo da cuenta de las relaciones que puede haber entre discurso, sociedad y cognición. Todo este entramado lo abordaremos en el siguiente apartado.

3.3.2 Conocimiento y discurso

El conocimiento grupal -ligado a las opiniones y a las ideologías- corresponde a una especialización adquirida en las escuelas, universidades e instituciones (Van Dijk, 2002). En los medios de comunicación masiva se origina y se difunde el conocimiento social histórico, compartido por las comunidades epistémicas y transformado, a su vez, en punto de referencia para establecer comparaciones con nuevos acontecimientos que se van presentando en momentos y lugares determinados (Van Dijk, 2002).

Los tipos de conocimiento señalados por Van Dijk, y reseñados anteriormente, son procesados por los individuos, y es en este proceso donde intervienen elementos tales como la situación, el contexto, el conocimiento contextual, los modelos de evento, la producción de significado o la expresión y formulación (Van Dijk, 2002). A continuación, se describe la forma de intervención de dichos aspectos:

En primer lugar, el texto se produce en una situación determinada, de la que cada actor social tiene un conocimiento personal y social compartido. Este saber constituye un modelo sobre la situación en concreto. Cuando los individuos intervienen en eventos sociales y necesitan comunicarse, precisan activar las características o propiedades de la situación social que sean pertinentes al evento comunicativo. La representación mental de estas propiedades se denomina “contexto” (Van Dijk, 2002).

Otro aspecto determinante en el procesamiento del conocimiento tiene relación con las representaciones o creencias que los emisores tienen sobre los receptores. Esas creencias pueden ser simplemente presunciones, pero bastan, habitualmente, para que el emisor las adapte a lo que los receptores expresan o presuponen acerca de su propio conocimiento. Una vez diseñado el contexto, los hablantes decidirán qué creencias y conocimientos -personales o sociales- compartidos son los apropiados para introducir en el discurso, dependiendo de la selección semántica que haga el que produce dicho discurso. Específicamente, la lexicalización está sujeta al conocimiento que se tenga acerca de lo que conoce el interlocutor (Van Dijk, 2002).

3.3.3 Discurso y contexto

El concepto de contexto, formulado y desarrollado por Van Dijk, viene a ser una representación mental dinámica de los participantes sobre las propiedades, determinadas por una situación comunicativa concreta. Dicha representación mental se encarga de gestionar y de adaptar nuestra producción y comprensión discursiva a la situación social que corresponda. Así pues, “el modelo de contexto” (Van Dijk: 2008, 2009) media entre la dimensión social y la discursiva. Para Van Dijk, el contexto es el conjunto estructurado de todas las propiedades de una situación social relevantes para la producción, la estructuración, la interpretación y la funcionalidad del texto y la conversación. Así pues, debemos remitirnos a diversos elementos para construir el concepto de contexto.

Por una parte, están los factores de la realidad social presentes en el discurso; por otra, los conocimientos de los que disponen los interlocutores para producir y para comprender su interacción. Siguiendo a Van Dijk, los contextos son constructos mentales a través de los cuales los interlocutores pueden reconocer percepciones, experiencias, emociones y conocimientos relacionados con la situación comunicativa del presente. Estos modelos contextuales se almacenan en la memoria episódica, influyendo en la producción del texto y representando cómo los participantes de un evento comunicativo ven, interpretan y reproducen mentalmente las propiedades de la situación social que ahora son relevantes para ellos.

Por su parte, estos modelos se organizan en esquemas usuales de interacción en general y, por tanto, muestran una estructura jerárquica de categorías de la situación social que los usuarios de la lengua consideran importantes para su producción o recepción. Como expone Van Dijk, los “modelos mentales” no son estáticos, sino dinámicos: están en constante construcción y reconstrucción por parte de cada participante de un evento comunicativo y cambian según la interpretación de la misma situación.

3.3.4 Actitudes e ideología

El autor Allport señala que la actitud es como un estado de disposición mental y nerviosa, organizado mediante la experiencia, que ejerce un influjo directivo dinámico en la respuesta del individuo a toda clase de objetos y situaciones (Allport: 1935, en Martín-Baró: 1988).

Algunas de las características que trae esta definición (Vallerand, 1994) es que la/s actitud/es: a) es un constructo o variable no observable directamente; b) implica una organización, es decir, una relación entre aspectos cognitivos, afectivos y conativos; c) tiene un papel motivacional de impulso y orientación a la acción -aunque no se debe confundir con ella- y también influencia la percepción y el pensamiento; d) es aprendida; e) es perdurable, y f) tiene un componente de evaluación o afectividad simple de agrado-desagrado. Además, otros dos aspectos que se suelen integrar en los fenómenos actitudinales son: a) su carácter definitorio de la identidad del sujeto; y, b) el ser juicios evaluativos, sumarios accesibles y archivados en la memoria a largo plazo (Zimbardo y Leippe, 1991).

Desde la Teoría de la Cognición Social, mediante la actitud se categoriza el objeto sobre una dimensión evaluativa, que esta almacenada en la memoria a largo plazo. La actitud es un esquema de conocimiento que se construye por asociación y cuya activación está sujeta a redes y conexiones de la memoria. Además, la actitud representa un conjunto estructurado de creencias, respuestas afectivas, y conductas conocidas en torno a un nodo afectivo-evaluativo.

Van Dijk (2002) distingue entre “creencias factuales” y “creencias evaluativas”. Mientras las primeras se basan en un criterio de verdad o falsedad, las segundas se basan en un criterio evaluativo sobre lo bueno o malo, positivo o negativo que es algo.

A este respecto y relacionándolo con la ideología el mismo autor, Van Dijk (2007) vuelve a señalar que las ideologías constituyen un sistema general y abstracto de creencias evaluativas que controlan las opiniones y encaminan las actitudes de un colectivo hacia una dirección determinada. Visto así, las ideologías son el componente que se encarga de controlar las creencias de un grupo y sus actitudes.

De tal modo, los individuos ideologizados, o los que pertenecen a una ideología concreta, actuarán de acuerdo con ella. Por lo tanto, sus actitudes en torno a un tema concreto emanan necesariamente de su ideología. El discurso sirve como instrumento para verbalizar dichas ideologías y dar forma a las actitudes que se pretenden tomar, por medio de personas conocidas y que disponen de un acceso más fácil a los medios de comunicación con el que se controla el discurso. Es un control ideológico que diferencia entre “ellos” y “nosotros”, lo que se denomina “exogrupo” y “endogrupo”.

3.4 La teoría social

3.4.1 La representación social

Existen muchas investigaciones dedicadas al estudio de las Representaciones Sociales (a partir de ahora RS), lo que explica la gran complejidad del concepto y su transversalidad. Una de las cuestiones importantes a destacar sobre la noción de “Representación social” tiene sus orígenes en los trabajos del sociólogo francés Èmile Durkheim (1951, 1982). En sus estudios, Durkheim nos habla de un pensamiento colectivo, de una especie de consciencia grupal que se encarga de dirigir parte del comportamiento de los hombres. Sin embargo, esta idea desapareció en el transcurso de la primera mitad del siglo XX, ya que la ciencia intentaba eliminar, como parte de su objeto de estudio, todo atisbo de contenido mental.

Es Serge Moscovici, psicólogo y profesor de la École des Hautes Etudes en Sciences Sociales de París, quien reintroduce la noción de la Representación Social. Moscovici se interesa por la Representación que los franceses tienen del Psicoanálisis, que se estaba difundiendo ampliamente en los diferentes ámbitos de la realidad francesa (como, por ejemplo, en los periódicos de la época).

Como señala Wagner Et al. (1999), éste es un buen ejemplo de cómo los grupos humanos desarrollan una forma de afrontar simbólicamente la realidad social. Volviendo al punto de partida, Moscovici (1979) define la “Representación social” como una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y de la comunicación entre los individuos. Además, la Representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios y liberan los poderes de su imaginación.

Por otro lado, Jodelet (1986) señala que el campo de Representación designa el saber del sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de ciertos procesos generativos y funcionales de carácter social. Por lo tanto, se alude a una forma de pensamiento social. Por su parte, Robert Farr (1984) aporta una versión importante acerca de la RS, señalando que ésta aparece cuando los individuos debaten temas de interés mutuos o cuando existen ecos de los acontecimientos seleccionados como significativos o dignos de interés por quienes controlan los medios de

comunicación. Este autor alega que hay dos funciones que cumple la RS: por una parte, hacer que lo extraño resulte familiar y, por otra, hacer perceptible lo invisible.

En esta misma línea, Ivana Markova (1996) habla de la interdependencia entre lo individual y lo social y sostiene que la Teoría de la RS se basa fundamentalmente en el conocimiento ingenuo. Esta hipótesis busca describir cómo los individuos y los grupos construyen un mundo estable y predecible partiendo de fenómenos diversos, que forman parte de un entorno social simbólico en el que las personas viven al mismo tiempo, y que se reconstruyen a través de las actividades de los individuos (sobre todo por medio del lenguaje). En este sentido, Moscovici no sólo se limita a esbozar un nuevo objeto de estudio para la Psicología Social, sino que también propone una nueva forma de entender los procesos psicosociales, ya que sostiene que su comprensión mejora si son arropados por las condiciones históricas, culturales y macrosociales.

Siguiendo las aportaciones de Moscovici, la Psicología Social ampliaría su campo de estudio, eliminando la separación epistemológica entre sujeto y objeto. Así, advierte que “sujeto y objeto no se consideran funcionalmente separados. Un objeto está situado en un contexto de actividad desde que éste es lo que es porque es considerado por la persona o el grupo como una extensión de su conducta” (Moscovici, 1973, en Wagner et al., 1999).

En definitiva, la Representación social hace referencia a un tipo de conocimiento elaborado colectivamente y distribuido ampliamente en la sociedad. Así pues, cuando nos referimos a los objetos, llevamos a cabo tres tipos de actos: el de clasificarlos, explicarlos y evaluarlos. Todo esto solo lo podemos hacer porque disponemos de una representación social de ese objeto.

En este sentido, Jodelet (1984) señala que “representar” es hacer equivalente -no en el sentido de equivalencia fotográfica- un objeto cuando éste está mediado por una figura. Y es sólo bajo esta condición cuando la Representación social y el contenido correspondiente emergen. Cabe recalcar que, entre todas las definiciones que hemos reproducido hasta aquí, existe un patrón común que insiste en la importancia de la RS como instrumento de peso que interviene en la comunicación, facilitando de alguna forma la interacción y la cohesión entre los grupos sociales.

Tomás Ibáñez (1988), en un intento de conceptualización, considera que la RS siempre lleva inherentemente asociado un significado, ya que, al ser formulada por sujetos sociales, se produce una construcción que engloba no solo al objeto representado. Dicho, en otros términos, se produce una construcción que aglutina, además de al objeto representado, al carácter activo y creador de

quien representa, así como al grupo al que pertenece, con sus limitaciones y libertades. Así, podemos decir que la Representación social constituye, a la vez, un pensamiento constituido y constituyente.

Obviamente, las personas nos damos cuenta de la realidad que nos rodea por medio de las explicaciones que percibimos, tanto de los procesos de comunicación como del pensamiento social adquirido. Es aquí donde la RS interviene, simplificando y resumiendo dichas explicaciones. Por consiguiente, ésta alude a un prototipo esencial que influye en cómo la gente piensa y organiza los contenidos, así como en las operaciones cognitivas y lógicas (denominado “conocimiento del sentido común”). Por tanto, la RS constituye sistemas cognitivos en los que los estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas cobran importancia, y derivan en actitudes negativas, positivas o neutras.

3.4.2 Concepto de frame

El concepto de *frame* (o marco) se utiliza para comprender cómo las personas experimentan la realidad en la que viven. Así pues, la definición de este concepto y la aplicación del mismo a nuestra investigación nos permitirá descubrir las distintas contradicciones en torno al yihad, al mismo tiempo que nos brindará la oportunidad de desvelar una de las partes de la realidad oculta que muchas veces pasa desapercibida para los especialistas que estudian y analizan la red de Al Qaeda.

La noción que nos preocupa en estos momentos surge, en primer lugar, en el terreno de la Psicología. Bateson (1972) define los “marcos” como instrumentos de la mente que nos ayudan a comprender los mensajes en nuestras relaciones personales. Es decir, los marcos son moldes en los cuales la mente se apoya para estructurar nuestra conducta humana.

Con posterioridad, ese término se traslada a la Sociología de la mano de Erving Goffman, quien, a partir de la conceptualización de Bateson¹³ (1972) -autor que acuñó este término- redefinió el término de *frame* desde la perspectiva de la Sociología Interpretativa. De tal modo que Goffman (2006: 11) considera que las definiciones de una situación se elaboran de acuerdo con los principios de las organizaciones que gobiernan los acontecimientos -al menos, los sociales- y nuestra participación subjetiva en ellos. El mismo autor utiliza el término de “marco” para hacer

referencia a esos elementos que uno es capaz de identificar³. Esta definición coincide con la aportación de Heider (1930), en cuya teoría de la atribución sostiene que los hombres no pueden entender el mundo en su complejidad y que, por ello, intentan inferir relaciones causales de la información sensorial.

Goffman (1974, 1986), y otros autores como Gamson (1992) o Reece (2001), consideran que los marcos son modelos conceptuales presentes en nuestra mente para darle sentido a todo nuestro universo. Dichos marcos dan forma a los principios organizativos de nuestro comportamiento social y tradicional y operan de manera simbólica para estructurar significativamente el mundo social. O sea, los marcos son esenciales para que nuestro pensamiento tenga coherencia y lógica.

Otro autor, Entman (1993) dice que los marcos ayudan a destacar ciertos aspectos de la realidad al tiempo que se difuminan aquellos que podrían crear reacciones distintas en la audiencia. En esta línea, Gamson (1992) también observa que un marco determinado puede ejercer un gran poder social ya que el encuadre o *framing* consiste, básicamente, en asignar un carácter específico a un concepto a través de las palabras, asociándolo con un marco, un conjunto de marcos o incluso cambiando la perspectiva dentro del mismo. Un ejemplo clásico es “el vaso está medio lleno” vs. “el vaso está medio vacío.”

En su estudio de marcos Goffman (1974, 1986) distingue entre dos tipos de marcos: los de “referencia primarios” y los “transformados”. Para este autor (1986: 23), marco de referencia primario es aquel que “convierte en algo que tiene sentido algo que de otra manera sería un aspecto sin sentido de la escena” y nos permite “situar, percibir, identificar y etiquetar un número aparentemente infinito de sucesos concretos definidos en sus términos”. Dentro de este tipo de marcos, Goffman (2006:11) reconoce otra subdivisión entre dos posibilidades para poder clasificar estos encuadres: por una parte, los “*frames* naturales”, que permiten interpretar los eventos producidos por causas naturales y, por otro los “*frames* sociales”, que sirven para localizar, percibir, identificar, etiquetar las acciones y los eventos producidos intencionadamente por las personas (Muñiz, 2007).

En cuanto a la segunda categoría, los marcos transformados se consideran como una variación de la primera, o sea, a partir del marco primario se formula una nueva categoría de la realidad, y dicha variación está sujeta a posibles transformaciones. Goffman (1986) pone como ejemplo este tipo fiestas, ceremonias o rituales, cuya principal base es el conocimiento por parte de los participantes de los marcos.

De acuerdo con lo dicho hasta ahora, la noción de *frame* sugiere que los individuos hacen uso de un esquema de interpretación para comprender un acontecimiento en particular e interactuar con él. Por lo tanto, este esquema interpretativo nos permite definir, identificar, jerarquizar y situar unos eventos concretos definidos en torno a unos términos determinados. Si esto es así, la interpretación de la información dependerá en gran medida de los formatos y estrategias de los mensajes. Es más, los *frames* provocan sentimientos y valores y, si el marco conceptual es incorrecto, el mensaje no puede ser efectivo en el oyente.

Con relación al discurso político, Entman (1993), considera que “el proceso de enmarcar” consiste en seleccionar tan sólo algunos aspectos de la realidad percibida, lo que le otorga ese carácter relevante dentro del discurso, a fin de resaltar un concepto, observación o evaluación moral. Idea que afirman y complementan Kahneman y Tversky (1984), que señalaron que la elección consciente de los marcos mentales sirve para enfatizar aspectos concretos de la realidad, lo que lleva a desviar la atención hacia otros aspectos.

Considerando a la red de AQMI como productora potencial de esquemas interpretativos, esta Tesis analiza su entramado discursivo para comprender cómo interpretan el yihad y saber cómo se representan socialmente a sí mismos y a los demás actores sociales. De esta forma, podremos llegar a conocer qué interpretación de la realidad se está promoviendo y qué tipo de actitudes, prejuicios y opiniones se están impulsando a partir de este discurso.

3.5. Aproximación al fenómeno del terrorismo

El concepto de terrorismo, paradójicamente, suscita cierta polémica entre los expertos, lo que impide establecer un consenso en lo que se refiere a su definición, tal y como se ha indicado con anterioridad. La falta de acuerdo, en todo caso, contrasta con la respuesta unánime de los Estados ante el terrorismo.

Schmidt (1983) recopiló más de cien definiciones, sugiriendo que no había acuerdo sobre las mismas y que existían muchas. Esta falta de unanimidad se debe, entre otras cosas, a la variedad

de motivaciones, la heterogeneidad de comportamientos terroristas y a la subjetividad individual de los propios especialistas. Una de las ideas recurrentes ejemplifica esta ambivalencia y heterogeneidad: “Mientras que para algunos un terrorista es una persona que asesina a inocentes, para otros es un luchador por la libertad” (Begin, 1977; Hoffman, 1998; Horgan, 2005; Jenkins, 1982; Pape, 2003; Silke, 2001, 2003a).

La ambigüedad, sin embargo, se expande al mismo acontecimiento: “El terrorismo es un fenómeno difuso e inconcreto, asociado a la batalla por la legitimidad de la lucha más que por su éxito, lo que ha determinado el que la comunidad internacional no haya aun encontrado una definición consensuada para el mismo.” (Aznar, 2015: 2).

La cronología del concepto parece iniciarse en la Revolución Francesa e incluso en las primeras civilizaciones, y deja un reguero de definiciones, todas ellas negativas, a excepción de “los jacobinos, que habían usado de cuando en cuando este término en un sentido positivo al hablar y escribir acerca de sí mismos (...) ‘Terrorista’ era cualquiera que trataba de promocionar sus ideas mediante un sistema de coacción basado en el miedo.” (Laqueur, 1980: 26).

Miranda añade que “el calificativo de terrorista se aplica normalmente a la violencia practicada por los enemigos o adversarios, mientras que las acciones violentas de los amigos o aliados son consideradas como ‘liberadoras’, o como manifestaciones del ‘derecho de rebelión’”. (Miranda, 1989: 66). A pesar de estas ubicuas polémicas y discusiones en torno a la conceptualización del terrorismo, todas las definiciones, sobre todo las más recientes, parecen tener dos elementos en común; primero, que el terrorismo comporta violencia contra personas; segundo, que la acción terrorista es concebida por sus perpetradores como un medio para conseguir un objetivo concreto. Desde esta óptica se persigue influir en un gran número de personas con el fin de modificar sus percepciones y hacerlas, de esta forma, más susceptibles a la causa (Aulestia, 2005; Badey, 1998; Iviansky, 1977; Laqueur, 1987, 1999; Marsella, 2004; Schmidt, 2004). Así pues, Walter Laqueur entiende por terrorismo “el asesinato sistemático, la mutilación criminal, y amenaza del inocente para crear miedo e intimidación para ganar un acto político o táctico y para ser ventajoso, normalmente para influir a un público.” (2003:26).

A su vez, el escritor James Poland (2005) señala que el terrorismo es el uso ilegal o amenaza de violencia contra personas o propiedad para intimidar o coercer a un gobierno, individuo o grupo, o para modificar su conducta o política.¹⁴ Idea que reafirma Brian Jenkins, que habla del uso

calculado de la violencia para intimidar a grupos, individuos o gobiernos. Este autor añade que este tipo de violencia tiene objetivos políticos, religiosos e ideológicos.¹⁵

El escritor español Fernando Reinares (1998) insiste en la violencia que contiene el fenómeno terrorismo y dice que es sistemático e imprevisible practicado por individuos o grupos contra objetivos vulnerables que tienen alguna relevancia simbólica en sus correspondientes entornos culturales o marcos institucionales.

Grant Wardlaw indica que es el uso, o la amenaza de uso de la violencia por parte de un individuo o grupo, tanto si actúa a favor o en contra de la autoridad establecida, cuando esa acción pretende crear una angustia extrema o efectos inductores de miedo sobre un grupo seleccionado y mayor que el de las víctimas inmediatas, con el propósito de obligarlo a que acceda a las demandas de los perpetradores (Grant, 1987: 57).

Disponemos desde hace décadas de multitudes de tipologías y clasificaciones que han sido diseñadas por muchos investigadores para facilitar la comprensión del terrorismo y de las características de las organizaciones terroristas. Dichas tipologías y clasificaciones se han abordado teniendo en cuenta varios criterios: los motivos del terror, los objetivos de los ataques y la estructura organizativa.

A modo de ejemplo, el autor Schultz (1980) habla de “siete elementos” que solían estar presentes en diversos grupos y organizaciones terroristas: 1) las causas que lo provocan; 2) el entorno; 3) los objetivos que persiguen; 4) las estrategias que siguen; 5) los métodos utilizados; 6) qué organización tienen, y 7) cómo es la participación de sus miembros. Por su parte, el autor Post (2004) presentó unas clasificaciones más exhaustivas sobre las posibles tipologías del terrorismo. Este autor distingue los siguientes tipos: (1) terrorismo social revolucionario; (2) terrorismo de derechas; (3) terrorismo nacionalista separatista; (4) terrorismo extremista religioso, y (5) terrorismo derivado de otros asuntos específicos. Éste último tiene que ver con, por ejemplo, el Derecho de los Animales, entre otros.

Prestando especial atención a la trayectoria evolutiva por la que ha pasado la violencia terrorista desde hace décadas hasta el día de hoy, han existido dos tipos de terrorismo: “viejo terrorismo” y “nuevo terrorismo” (Laqueur, 1999, 2003a; Spencer, 2006). Desde esta lógica, en el viejo terrorismo englobaríamos aquellos grupos surgidos en Europa en los años sesenta y ochenta que perseguían el poder político, la independencia o el nacionalismo, mientras que en el nuevo

terrorismo están presentes grupos cuyas motivaciones religiosas buscan transformar el mundo aplicando la violencia de forma indiscriminada con un marcado carácter global. A este respecto Victoroff (2005) elaboró otra tipología del terrorismo que tiene en cuenta elementos como el número de implicados, los protagonistas, la ubicación, las motivaciones, la ideología, los objetivos o el método.

Tabla 3-A: Tipología del terrorismo, según Jeff Victoroff.

Variable	Tipos de terrorismo
Número de implicados	Individual o grupal
Patrocinio/Promotor	Estatal, subestatal (insurgente) o individual
Relación con la autoridad	Antiestatal o proestatal
Localización	Estatal o transnacional
Estatus militar	Civil, paramilitar militar
Motivación espiritual	Secular o religioso
Motivación financiera	Idealista o mercantilista
Ideología política	Izquierdas/socialista, derechas/fascista o anarquista
Rol jerárquico	Promotor, liderazgo y seguidores
Disposición para morir	Suicida o no suicida
Objetivos diana	Propiedades, individuos concretos, multitudes de personas
Método	Bombas, asesinatos, secuestros, toma de lugares críticos, envenenamientos, violaciones, otros

Cabe resaltar que cualquiera de estas clasificaciones no debe considerarse como dicotómica y excluyente, sino como categorías continuas. Además, en ocasiones, un mismo grupo u organización se puede caracterizar por variables diferentes según el momento histórico y estratégico (Hoffman, 1998; Stern, 1999; Victoroff, 2005). En cuanto a los efectos del terrorismo, Schmidt (1994: 119-158) señala seis elementos fundamentales del terrorismo: 1) el efecto que causa un miedo extremo, en grado de tentativa o de ejecución; 2) un ataque contra el Estado desde dentro del mismo; 3) el propósito estratégico con el que se usa la violencia política; 4) el supuesto aleatorio o la naturaleza indiscriminada de la violencia terrorista; 5) la naturaleza de los objetivos de la violencia terrorista, y 6) el secretismo en el uso de la violencia política. Esto es, se presta mayor interés tanto a los medios como a los efectos y los fines del terrorismo. En conclusión, si bien la definición de conceptos como “terrorismo” y “acto terrorista” es complicada, en este trabajo prestaremos especial atención al terrorismo promovido por causas religiosas, especialmente al terrorismo de Al Qaeda.

3.6 Estudios sobre el terrorismo

El terrorismo se ha estudiado desde diferentes puntos de vista: desde la Teoría Social y Psicosocial, desde la comunicación, en un doble sentido: por un lado, profundizando en la manipulación informativa y, por otro, en el análisis de la instrumentalización propagandística. También existe un enfoque ético y filosófico, además de estratégico, político y económico. Por último, el estudio del terrorismo también se lleva a cabo como un discurso complejo desde el ACD.

Pero todos estos enfoques no han supuesto la sistematización de una teoría sobre el terrorismo, aunque algunos aspectos van consolidándose como indispensables a la hora de llevar a cabo el estudio sobre el tema. Dentro de este amplio abanico de estudios podemos hablar de dos tipos de acercamiento al tema del terrorismo y su discurso: en el acercamiento ortodoxo, sus máximos representantes son, a nivel internacional, Martha Crenshaw, Bruce Hoffman, Walter Laqueur, Alexander Schmidt, Paul Wilkinson y, a nivel español, Fernando Reinares, entre otros. Todos ellos, considerados pioneros en el estudio de terrorismo desde, sobre todo, las Ciencias Sociales, aportan ideas de gran utilidad y aplican métodos distintos al fenómeno del terrorismo a fin de mejorar su comprensión y entender sus entresijos. Ejemplo de ello, la aportación de David Leheny (2002) es la de conectar la Teoría de los Movimientos sociales con otras áreas tales como Relaciones Internacionales y los Estudios sobre Terrorismo. En cuanto al estudio de los mecanismos de movilización y reclutamiento en relación con las redes sociales, encontramos al escritor Sageman (2004).

A su vez, la veterana autora Crenshaw ha abordado el terrorismo como proceso y evolución. De entre sus libros citamos *Terrorismo y el contexto¹⁶histórico*, éste entendido como un espacio simbólico basado en la subjetividad y en las condiciones que favorecen su presencia. Esta autora señala que el terrorismo es generador de imágenes y mitos, y es el que crea la ideología. (Crenshaw, 1995:7-12 en Antonio Elorza). Otro escritor de la vieja escuela es Bruce Hoffman, experto, sobre todo, en el terrorismo insurgente. Lo ha estudiado desde áreas como la Historia, la Política y desde la Seguridad Internacional, y es autor de libros tales como *Inside terrorism* (que fue traducido al español como *Mano armada: historia del terrorismo*) (2006).

El escritor Walter Laqueur ha tratado en sus escritos temas sobre la historia europea como el holocausto judío, la historia de Rusia o el Fascismo, pero también dedicó una obra a la historia de Oriente Medio. En cuanto al terrorismo, sus tres libros *La guerra sin fin: el terrorismo en el*

siglo XXI, *Una historia del terrorismo* y *Terror global: del 11-S al 11-M*, son representativos de su gran aportación al tema. Terrorismo y medios de comunicación son tratados por el escritor Wilkinson, que profundiza en la relación que se establecen entre ambos mundos.

Todos estos autores parten de la idea de terrorismo como fenómeno observable y ahistórico, que sucede independientemente del observador. Dicho de otro modo, todos los autores nombrados aquí adoptan la idea de que el/los terrorista/s es/ son únicamente persona/s o grupos no estatales. En este sentido, para Wilkinson (1974: 16-17) la característica más importante del terrorismo es su rasgo de anormalidad y anomia.

Desde el enfoque crítico liderado por los autores Jackson, Samuel Justin Sinclair, Lee Jarvis, Jeroen Gunning, Marie Breen Smyth, Jacob L. Stump y Priya Dixit, la gran diferencia entre los tradicionalistas y los críticos reside, sobre todo, en la precepción del terrorismo, es decir, a nivel ontológico. Los críticos entienden el terrorismo como una construcción social. Parafraseando a Jackson, “es una especie de término lingüístico o una etiqueta que se aplica a algunos actos a través de una variedad de procesos políticos, legales y académicos específicos” (Jackson, et al, 2007: 3.).

Jackson y otros críticos del terrorismo (Jackson et al. 2011; Jackson et al, 2009; Gunning, 2007) dirigen duras críticas a la corriente tradicional y señalan que las teorías de esta corriente se centran en unos enfoques que favorecen el Estado y la hegemonía y seguridad del *statu quo*, a costa de la seguridad humana, de tal modo que se ignora la idea de que el Estado mismo y su aparato de represión posiblemente desempeñan un rol crucial en la creación de un clima donde el fenómeno terrorista pueda parecer requerido o incluso deseable para ciertos actores (Jackson, 2011; 21).

Prestando siempre la atención al Estado, este autor añade que casi todas las teorías sobre el terrorismo tampoco cuestionan la imposición de algunas relaciones de poder donde determinados actores dominantes podrían cumplir un rol determinante en el surgimiento de la violencia terrorista (2009: 67). Van Dijk, a su vez, ha dedicado un estudio al discurso de Bush sobre la guerra de Irak, cuyo análisis se centra en estrategias de legitimación de (auto) presentación negativa positiva de “ellos/nosotros”. En este estudio, Van Dijk indaga sobre las estrategias de legitimación del discurso y las distintas formas de presentación de exogrupo y el endgrupo.

3.7 Estudios sobre discurso yihadista

En general, el discurso salafista sobre el yihad ha sido tímidamente estudiado, tanto por autores árabes como por occidentales. Así pues, tan solo disponemos de algunos intentos y algunas obras que tratan el discurso del yihad en su totalidad, estudiándolo desde la Crítica y la Lingüística.

Probablemente, el libro *Crítica al discurso salafí*, del escritor Raaed Shamanhour (2010) sería una de las pocas obras más completas. En ella, este autor hace un estudio crítico al discurso salafista. Este libro se divide en cuatro capítulos, dedicados al estudio y análisis del pensamiento, y a la mirada de uno de los autores de referencia en el salafismo, Ibn Tayyimmiah.

El primer capítulo aborda la temática del “otro” y su percepción y la cultura de la convivencia entre el musulmán y el no musulmán. En su segundo capítulo se centra en la idea de Unicidad y sus fundamentos, mientras que en el tercero examina la idea del destino y su influencia en el pensamiento de Ibn Tayyimmiah. Por último, en el capítulo cuatro, ofrece un estudio crítico de un libro de *Dar' ta'āruḍ al-'aql wa al-naql (Evitando el conflicto entre la Razón y el religioso)* (Jeffar Tariq, 2014: 118); en este capítulo, el autor ofrece una serie de claves para leer y entender a Ibn Tayyimmiah.

En su libro *Fiqh As-salafya Al Mouasira*, Muhammed Ibrahim (2012) realiza un exhaustivo estudio del pensamiento salafista centrándose, entre otras cosas, en su discurso, en la capacidad de difusión y captación, en Egipto en general, y en todo el mundo árabe en particular. Esta obra se considera como una autocrítica al salafismo, una búsqueda de mejorar los instrumentos y mecanismo de esta corriente. En ella, encontramos un análisis detallado centrado en el proceso de producción del discurso salafista.

El autor Mohamed Ábed el Jabri, en su libro *El legado filosófico árabe*, antes de sumergirse de forma crítica en el mundo filosófico de Avicena o Averroes, ofrece una valiosa reflexión sobre la situación del mundo islámico actual desde el punto de vista filosófico, intelectual y político, abordando en particular el salafismo, utilizado como base del yihadismo para fundamentar sus fines. El autor El Jabri plantea una serie de postulados para la recuperación de la cultura árabe desde un punto de vista científico, lógico y laico, muy propio de la filosofía de Averroes al que Yabri estudia. Este autor se centra sobre todo en el estudio y la crítica del pensamiento salafista, en sus fundamentos e interpretación. Se puede decir que dirige una crítica razonable y objetiva de la razón árabe.

El escritor Marwan Shahat (2010) en su libro *Tahawwulāt al-khiṭāb al-salaḥī, al-ḥarakat al-jihadiyah, ḥalat dirasah* (1990-2007), analiza las distintas transformaciones que ha sufrido el discurso salafí en general, y el discurso yihadista en particular. En este libro, Shata profundiza y analiza las bases fundacionales del pensamiento salafí y su discurso; examina el discurso de la red de Al Qaeda como una de las redes que transformó el discurso salafí en la teoría y la práctica, y su influencia en el cambio de las bases de las relaciones internacionales.

Richard Bonney (2004), en su libro *Jihad: From Quran to Bin Laden*, examina la evolución del término yihad como idea y su mal uso por parte de los radicales musulmanes, al mismo tiempo que ofrece una visión intelectual del concepto en el islam. Bonney ofrece un excepcional estudio, rastreando las opiniones moderadas dadas por ulemas musulmanes, desde la revelación del Corán hasta la actualidad, y aborda el tema de las interpretaciones del Corán, eventos históricos, la doctrina sufí y el islam político, con especial hincapié en el yihadismo moderno, su ideología y representantes.

Daurius Figueira (2011) es el autor de *Salafi Jihadi Discourse of Sunni Islam in the 21st century: the discourse of Abu Muhammad al-Maqdisi and Anwar al-Awlaki*. Como su propio nombre indica, este libro analiza el discurso del yihad, centrándose en las obras de Muhammad Maqdisi y Anwar al-Awlaki. En su estudio, Figueira revela las distintas estrategias con que el yihadismo se refiere a la guerra con Occidente, el rol que desempeña la minoría musulmana en Occidente y su relación con la supuesta guerra. Una de las ideas a las que apunta Figueira es la de la traición y apostasía de los propios gobiernos árabes, permitiendo así que Occidente tenga un dominio y hegemonía sobre tierras musulmanas.

Rogelio Márquez (2009) distingue entre dos enfoques desde los cuales se puede llevar acabo el estudio del discurso yihadista. Un primer enfoque, denominado “contrastación popperiana”, consiste en desenmascarar la falsedad del discurso fundamentalista islámico basándose en fundamentaciones tales como la falsedad de la idea de que Occidente quiere destruir el islam; el segundo enfoque está centrado en la vertiente moral y su validez, y Márquez lo denomina “contrastación moral”. La argumentación en este enfoque se articula en torno a ideas como el que muere haciendo el yihad se gana el paraíso. En palabras de Jurgensmeyer, “el suicida que se martiriza y mata a civiles se hace soldado de la yihad para luego ganar el Paraíso” (2001: 94).

En relación con el discurso yihadista y su estudio, destaca la aportación de Chilton (2004). Llevó a cabo un estudio del lenguaje de Osama Bin Laden desde la Lingüística Cognitiva de la acción

política como una acción verbal, haciendo hincapié en los actos de habla y la recreación de la realidad social.

Desde el Análisis Crítico del Discurso, los autores Marsland y Nekvapil (2004), Bhatia (2007) y Garbelman (2007) realizaron un estudio comparativo entre el lenguaje de Bin Laden y el de Bush, focalizado en la dicotomía de exogrupo/endogrupo, ellos/ nosotros. En esta misma línea, Muqit (2012) estudió el discurso de Bin Laden del 7 de octubre de 2001, donde profundizó en el concepto de ideología y las relaciones de poder presentes en su discurso, con especial énfasis en el empleo de los pronombres. Para ello, Muqit se ha servido del enfoque tridimensional de Fairclough (1989) y la Lingüística Funcional de Halliday. Otro escritor, Taylor (2013), se dedicó al estudio de tres discursos de Bin Laden, centrándose en las distintas estrategias discursivas, particularmente en la persuasión. Dentro de los Estudios Críticos destaca el trabajo colectivo de varios autores, publicado en la revista “*Discurso y Sociedad*” en su volumen 15 (2-3) de 2004, dedicado, íntegramente, a los atentados de 11-S y sus consecuencias. En esta edición se destaca, por ejemplo, el estudio de Lazar y Lazar (2004: 235), que se centra en el análisis de los estereotipos sobre Oriente Medio derivados de los discursos de Bush después del 11-S, en los que subrayaba la idea de un Oriente bárbaro que debe ser civilizado. A su vez, Leudar y Marsland (2004:258) se dedican al estudio de los pronombres nosotros/ellos, tanto en Bush como en T. Blair. Van Dijk elaboró un estudio crítico sobre los discursos de G. Bush y la guerra de Irak. En la misma línea, el profesor Richard Jackson (2005) dedica unas cuantas páginas al estudio del lenguaje empleado por los medios de comunicación, a fin de manipular la opinión pública en torno a la consideración de los ataques como una violación de valores éticos y de la democracia. Bartolucci y Gallo (2013), partiendo del Análisis Crítico del Discurso, llevan a cabo un estudio de los discursos de EE. UU. sobre la intervención de Irak. Para estos autores, solo es posible entender el terrorismo si se tienen en cuenta factores tales como contexto, idioma y cultura.

A nivel español, podemos citar a dos autores que han tratado de cerca los discursos de Al Qaeda. En su libro *La retórica del terror* (2006), Luis Veres arroja luz sobre los distintos elementos, y relaciona lenguaje, terrorismo y medios de comunicación. En su estudio, Veres incluye varias organizaciones terroristas, como ETA, entre otras. Este autor parte desde el lenguaje y su implicación en la construcción del discurso del terror hasta el tratamiento informativo, e incluso dedica un capítulo al léxico. Manuel Torres Lozano (2007), a su vez, en su Tesis doctoral, ha abordado el tema del yihadismo como propaganda, es decir, se ha centrado más bien en los medios de comunicación y en la repercusión del discurso en ellos.

3.8 Discurso terrorista y medios de comunicación¹⁷

La segunda parte de *La retórica del terror* se ocupa de las relaciones entre el terrorismo y los medios de comunicación. Entre ambas categorías se da una peligrosa simbiosis, afirma Veres, porque las noticias sobre atentados terroristas incrementan la audiencia de los medios y éstos, a su vez, sirven de plataforma propagandística, aunque sea involuntaria, a sus causantes (de hecho, si los medios no se hicieran eco de los atentados, la actividad terrorista perdería gran parte de su sentido). En esta simbiosis que denuncia Veres, los terroristas ofrecen espectáculo a los medios y éstos, en contraposición, ofrecen a aquellos una plataforma pública para sus reivindicaciones. Entre los aspectos prácticos del libro, destacan las recomendaciones sobre el tratamiento que los periodistas deben dar a las noticias terroristas. Más allá de las recomendaciones concretas que el lector encontrará en el capítulo octavo, la noticia terrorista en general no puede tratarse como una noticia cualquiera, pues en tal caso se producen efectos éticos y socialmente indeseables (las empresas informativas se disputan las primicias y pujan por las imágenes, la información interfiere en el curso de las investigaciones policiales, el dolor se convierte en espectáculo y se pierde el respeto debido a las víctimas y a sus familiares.).

Cabe resaltar que, históricamente, los medios de comunicación han desempeñado el papel de transmisores de una realidad social por medio de una serie de mensajes codificados de acuerdo con la ética periodística. No obstante, en la actualidad, este papel ha ido cambiando de tal modo que ya no solo sirven como espejos de la realidad social, sino que han adquirido una enorme capacidad de crear esa realidad e introducir ideologías dominantes, haciendo prevalecer unas sobre otras. Es más, ejercen un cierto control sobre los imaginarios colectivos, crean opiniones y condicionan actitudes y conductas de la sociedad. Estas estrategias de comunicación y creación del enemigo no son limitadas a los grupos insurgentes y/o terroristas, sino que son empujadas por parte de gobiernos y Estados a fin de coaccionar a sus ciudadanos u otros. Ejemplo de ello es el caso de la guerra del terror iniciada por la administración Bush, que va a tener un aliado fuerte en un “nuevo periodismo”, que inicia su andadura a partir del suceso de las Torres Gemelas. Después del atentado, los medios de comunicación se aprovechan del gran impacto de este y del estado de shock en el que queda sumida la población mundial para justificar una actitud controladora y represora, con el pretexto de tratar de garantizar la paz y la seguridad mundial. En este mismo sentido se expresa Rodrigo Alejandro, que concluye como: “Finalmente encontramos que son los medios de comunicación los actores decisivos en esta relación que da origen al discurso del terrorismo, pues son ellos quienes sirven como transmisores tanto de los mensajes de los grupos

terroristas, así como del estado en forma de propaganda política.” (Alejandro 2015:13). Por tanto, el papel de los medios de comunicación en la conceptualización y en el desarrollo del discurso del terrorismo es un tema que tendremos en cuenta en nuestra investigación, dado que influye en la opinión pública y en las estrategias propagandísticas de los bandos en disputa, cuyos discursos se van adaptando al macro-discurso general del terrorismo. Así mismo, hay que tener en cuenta que, tanto los gobiernos como los grupos terroristas, utilizan los medios de comunicación, no sólo para lanzar y consolidar sus discursos sobre el terrorismo, sino también para justificar sus actuaciones.

En relación con lo que se ha dicho anteriormente, los medios de comunicación digitales están ofreciendo al terrorismo yihadista muchas posibilidades para difundir sus ideas y sus actos terroristas, en una situación generalizada en la que Internet se va consolidando como uno de los medios de comunicación más poderosos. De fácil acceso, económico y con posibilidades de comunicación infinitas, es una de sus armas de propaganda más importante, sobre todo si no se tiene acceso al control de los medios más oficialistas. Los medios de comunicación también sirven para amplificar la confusión conceptual, por ser parte interesada. Ahora bien, el control de los medios de comunicación con más audiencia está siempre en manos del poder político, con lo cual su discurso llega siempre de forma más generalizada, mientras que los llamados “grupos terroristas” utilizan las acciones violentas para conseguir un mayor impacto y espacio en los medios periodísticos y, en la actualidad, los medios digitales como Internet (con todo el entramado de las redes sociales) se muestran como óptimos para la transmisión de su material audiovisual.

Gracias al papel desempeñado por los medios de comunicación, el terrorismo ha podido amplificarse a todas las esferas, y ha hecho que conceptos como “la era del terrorismo” o “el tiempo del terror” (Bowyer, 1978) se apliquen para definir la era contemporánea. Sin embargo, hay autores que lo consideran exagerado, ya que “el terrorismo ha fracasado sistemáticamente en sus propósitos desestabilizadores (...) Determinados grupos conseguirán la publicidad buscada (...) pero sus objetivos mayores quedarán una y otra vez frustrados, porque como estrategia revolucionaria ha sido siempre un fracaso.” (Miranda, 1989: 75). Esa situación marca toda la política internacional, favoreciendo las intervenciones indiscriminadas y arbitrarias de las autoridades políticas y judiciales. Sin embargo, “el terrorismo es pues, por muy ilegítimo que resulte, una herramienta de la política (...) que dosifica y modula la violencia (...) y presupone una ficción de poder.” (Aznar, 2015: 3).

Los estudios internacionales sobre el terrorismo yihadista, además de preocuparse por cuestiones como la amenaza global, los aspectos jurídicos, las estrategias del terrorismo y el aparataje ideológico persuasivo de esas organizaciones, han hecho hincapié también en sus tendencias y evolución, así como su avance en las cotas de poder.

Por último, hay que señalar que terrorismo y medios de comunicación se benefician mutuamente uno del otro: el primero en cuanto a tener más difusión llegando a un máximo número de personas, y el segundo en cuanto a obtener más audiencia y crear expectación, objetivos que camuflan la realidad de sus intereses, tanto de unos como de otros (intereses políticos, ideológicos y económicos).

3.8.1 Discurso del terror: 11-S

El atentado contra las Torres Gemelas puso en escena un nuevo tipo de terrorismo, en tanto en cuanto los atentados fueron retransmitidos por los medios de comunicación en directo, en el mismo momento que se iban produciendo. Al tratarse de una emisión y recepción atípicas, por un momento el discurso de realidad pareció quebrarse para dejar a la vista un relato de ficción. Hasta ese momento, un noticiario difícilmente se había hecho cargo de una información de tal calibre en un directo, y menos con unas imágenes tan impactantes, sin pasar por el matiz de la interpretación y manipulación periodística habitual al servicio de los medios de comunicación. Algunos autores han puesto en evidencia la irrupción de cierta irrealidad en la emisión de los atentados, lo cual aporta un análisis alegórico del discurso.

El escritor José Saramago relata así la experiencia: “En Nueva York, todo pareció irreal al principio, un episodio repetido y sin novedad de una catástrofe cinematográfica más, realmente arrebatadora por el grado de ilusión conseguido por el técnico de efectos especiales, pero limpio de estertores, de chorros de sangre, de carnes aplastadas, de huesos triturados, de mierda.” (Saramago, 2001).

El estado de shock generalizado de la opinión pública ante la visión del horror genera esa ambigüedad en la recepción de los mensajes, y la realidad se deja ver también desde esa puesta en escena radical del terrorismo. Es aquí donde la fijación en el espectador de las imágenes del ataque y posterior derrumbe de las Torres, junto con la estrategia de ocultación de cadáveres y la consolidación de unos ciudadanos muertos elevados a la categoría de héroes, se consigue, no sólo crear a un enemigo omnipresente capaz de todo, sino contra el que hay que ir, aunque sea dando

palos de ciego. En este contexto, Estados Unidos se va a dedicar a partir del 11-S a luchar contra el terrorismo islamista, un tanto incorpóreo y escurridizo. Con esta coartada persuasiva frente a la opinión pública internacional, invade Afganistán, para buscar a Bin Laden, y después Irak, con el pretexto de que tiene armas de destrucción masiva.

Juan Francisco Fuentes y Emilio La Parra López, por su parte, consideran que el 11 de septiembre inauguró una nueva forma de guerra, en la que una de sus características principales es que el enemigo es invisible. Lo explica de la siguiente manera: “Los efectos inmediatos sobre la sociedad occidental de los sucesos del 11 de septiembre no se limitan al miedo a la acción terrorista, que puede producirse en cualquier lugar y de cualquier modo, y a la desconfianza en la capacidad de protección proporcionada por la tecnología más desarrollada. Además, ha quedado demostrado que la superioridad militar no es suficiente para garantizar la seguridad interior del país más poderoso (...) y que la lucha contra el nuevo enemigo ‘invisible’ no puede desarrollarla sólo un país, por poderoso que sea.” (Fuentes y La Parra, 2001: 388). De esta forma, basándose en una construcción de relato heredera de las ficciones cinematográficas, se intentó legitimar la invasión a Irak. En ese sentido, la narración forma parte de un “relato victimista que se venía gestando desde hacía tiempo (...) el 11-S y sus lecturas mediáticas hicieron funcionar a los filmes-catástrofe como una profecía autocumplida.” (Francescutti, 2004:323-24).

La invasión de Irak, por tanto, comenzó con la idea de cumplir un objetivo casi ritual y sagrado (el propio Bush afirmó que Allah le dijo que invadiera Irak), pero que sin embargo se concretaba en ir a la búsqueda de unas armas de destrucción masiva. Por tanto, en base a una estructura ficcional (de guion cinematográfico) que comenzó con el ataque a las Torres Gemelas, pero que se gestó con anterioridad, Estados Unidos invadió Irak. Pablo Francescutti se plantea cuáles fueron esas ficciones en la que se basó la Administración Bush: “Aparte de lo ya señalado, el cine-catástrofe, las películas de acción y el docudrama de las víctimas y los héroes anónimos.”

La explicación, al comienzo de toda esta especie de estructura ficcional a partir del 11-S, puede encontrarse en que en culturas como las nuestras (...) procesamos las novedades a través de esas estructuras de significado, llámense cine-catástrofe, ciencia ficción, melodrama, etc. Resulta comprensible que se acuda a la ficción para facilitar la normalización de lo extraño, sobre todo, para obtener un principio de causalidad que produzca sentido. (2004: 319-20).

3.8.2 Terrorismo y propaganda

Otro profesor, Manuel Torres Soriano (Universidad Pablo de Olavide, Sevilla), en su Tesis doctoral “La Dimensión Propagandística del Terrorismo Yihadista Global” (2007), incide en cómo los terroristas yihadistas utilizan técnicas propagandísticas para aumentar el terror en la sociedad global. Considera que el objetivo de los atentados es crear un efecto u otro dependiendo de la audiencia a la que se dirige, por lo que las reacciones del público serán de todo tipo (“temor o rebeldía”, “rechazo o simpatía”, “duda o reforzamiento de la legitimidad del entramado político”). Continuando con esta línea sociológica, interesa conocer el punto de vista de Samuel Huntington, quien en su libro *El choque de las civilizaciones* (2006), explica cómo los enfrentamientos producidos en la actualidad pierden su carácter tradicional de lucha por la ocupación de un territorio y se centran en la religión y en la lengua. Para Huntington, los occidentales tienen más miedo a ser “invadidos” por emigrantes de lengua, religión y cultura diferentes que ser ocupados por ejércitos o tanques. Teniendo en cuenta la sociedad que ataca y la que recibe el ataque, “los temores, la desconfianza y el odio mutuo se alimentan entre sí. Cada bando exagera y magnifica la distinción entre las fuerzas del bien y las fuerzas del mal, y al final intenta transformarla en la distinción última entre los vivos y los muertos.” (2006: 361).

Por otra parte, Antonio Herrero Vázquez en su Tesis “Terrorismo Yihadista y su reflejo en los periódicos españoles” (2012), justifica por qué la sociedad occidental tiene miedo, y lo hace a través de un estudio que sitúa el terrorismo yihadista en el blanco de Occidente. Menciona a Rohan Gunaratna, director del Centro Internacional para la Violencia Política e Investigación del Terrorismo, quien tacha de erróneo el “enfoque antiterrorista europeo” y critica a las autoridades policiales y judiciales por prestar más atención a eliminar las células operativas que a aquellas encargadas de difundir “su propaganda, reclutamiento o abastecimiento” (Citado por Herrero Vázquez, 2012: 570). Herrero Vázquez utiliza como objeto de estudio a España con el fin de explicar cómo este fenómeno ha provocado el aumento de la xenofobia, el racismo y la islamofobia. Para ello, recurre a un miembro del Partido Liberal de Dinamarca, Karen Jespersen, quien considera que “cedemos ante las exigencias de los islamistas que persiguen ganar terreno en el seno de las sociedades europeas, en lugar de reafirmar nuestras sociedades en sus propios valores fundamentales.” (Citado por Herrero Vázquez, 2012: 56).

Resulta evidente que los medios de comunicación informan, detalladamente, de las actividades terroristas de forma interesada. En el acontecimiento periodístico chocan dos estrategias

propagandísticas, que van a apoyarse en discursos netamente diferentes. Así, los medios gubernamentales argumentarán que están ofreciendo una información objetiva, mientras que los terroristas contraatacarán con una propaganda de justificación de sus actos. Esa es una de las características fundamentales de la propaganda en una sociedad de terrorismo global, a saber: el enfrentamiento radical entre dos discursos propagandísticos opuestos. Acusación y justificación deberán ser construidas desde las retóricas propagandísticas para lograr la aceptación de la opinión pública.

En el apartado referido al discurso terrorista, ya explicamos que el acto terrorista es el instrumento más eficaz de propaganda. Laqueur lo explicaba como la “propaganda por los hechos” (1977: 49-50), según la cual, un acto terrorista tenía mayor alcance propagandístico que una idea divulgada en panfletos, libros, etc. Desde esa perspectiva, el acto terrorista es el momento idóneo para que ambos contendientes pongan en juego sus estrategias persuasivas, con el objetivo primero de obtener más adeptos y mermar al enemigo, especialmente en la vertiente psicológica. Es decir, se trata de ganarse en primer lugar a la opinión pública, o, mejor dicho, de controlar a la opinión pública a través de las palabras que preceden o siguen al atentado terrorista.

Los actos terroristas están así mismo condicionados por los medios de comunicación, de tal forma que la elección del atentado está supeditada a la búsqueda de audiencias. Las imágenes impactantes están siendo un elemento muy recurrente en el terrorismo yihadista. En algunos casos, se emiten desde Internet y redes sociales vídeos de rehenes a los que se ejecuta en directo.

3.10 Discurso terrorista y yihadismo.

3.10.1 Terrorismo y discurso

Desde su aparición, el terrorismo basa su narrativa en una serie de dicotomías tales como civilización/barbarie, libertad/tiranía. Pero su gran dimensión dicotómica es la del mal contra el bien. Sobre esta base dicotómica se hace difícil considerar el discurso del terrorismo más que como una mezcla metafórica de la jerga política, como afirma Musolff, (1997: 230). Por lo tanto, es necesario recurrir al discurso político para poder entender mejor el discurso del terrorismo. A este respecto, todos recordamos la retórica del Eje del Mal, que relaciona el terrorismo con la adquisición de Armas de Destrucción masiva, una relación que genera un cambio considerable en el discurso hegemónico, sobre todo a partir del 11-S, ya que se establece una relación de equivalencia entre el terrorismo y las Armas de Destrucción Masiva representando los dos un tipo

de amenaza (Fairclough, 2005: 48). Entonces, nuestro conocimiento sobre el terrorismo se articula a través de un discurso bien construido que brinda a la sociedad la posibilidad de darle sentido y consigue, al mismo tiempo, concretar el tipo de reacciones que los individuos deben tener y qué comportamientos tienen que seguir a este respecto.

El discurso del terrorismo tiende a convertirse en un sistema de significación, ya que le da significado a todo dentro del discurso mismo. Además, se puede argumentar que la productividad del discurso es muy alta y hay un conjunto completo de ideas y comportamientos de sentido común en relación con este fenómeno, que surgió a través del discurso, y que hoy en día constituye el Régimen de la verdad. Esto puede ser, por ejemplo, la idea de que el terrorismo es una amenaza mucho mayor de lo que realmente es, que los terroristas son actores irracionales y locos, cuyas acciones no son políticas, etc. (Stohl, 2008). Por lo tanto, el terrorismo tiene un discurso bien establecido, en nuestro mundo, que se llena de significado y nos proporciona otro discurso específico, basado en la interpretación de este tipo concreto de violencia política. Sin embargo, se debe reconocer que no todos los agentes tienen el poder de "hablar" dentro del discurso terrorista, y algunos actores son más poderosos que otros. Sin duda, hay muchos actores que tienen una cierta cantidad de poder simbólico en el campo del terrorismo: los Estados individuales, organizaciones internacionales, ONG's, gobiernos, figuras políticas eminentes, la comunidad epistémica...y así sucesivamente; son todas las figuras que tienen derecho a hablar sobre el terrorismo. De hecho, el sentido común creado por el discurso es que cualquiera de estos agentes es capaz de discutir el tema y tiene así el poder de crear nuevas verdades al respecto y reforzar las ya existentes. Sin embargo, los actores más poderosos dentro de este discurso son los Estados, apoyados por la comunidad epistémica, como se menciona antes, ya que son ellos los que deciden qué significa realmente terrorismo en sus territorios y qué medidas de lucha contra el terrorismo desplegar. En este sentido, el discurso puede usarse para mantener el poder, desacreditar a los grupos opositores y justificar las políticas estatales (Hülse y Spencer, 2008: 577). Y esto es posible porque "las amenazas externas no existen necesaria e independientemente de los Estados; más bien, los Estados los construyen deliberadamente con el propósito de disciplinar la esfera doméstica." (Jackson, 2011: 116). Dar un significado al "terrorismo" a través de un discurso puede convertirse así en una poderosa herramienta en política. Por el contrario, quien generalmente no tiene ningún poder simbólico en absoluto, desde el punto de vista de los occidentales y del discurso centrado en el Estado, como se ha analizado hasta ahora, son los agentes terroristas: por lo general no tienen la oportunidad de hablar, siendo ellos el mero objeto/receptor del discurso. En este sentido, la identidad del terrorista es producto de un discurso

occidental y también lo son las dinámicas que lo rodean, él/ ella las motivaciones y los objetivos (Hülse y Spencer, 2008: 571).

Esto sucede porque, como Sandra Silberstein explica, “el poder de dar forma a las percepciones de los eventos violentos y sus principales actores (tanto perpetradores como víctimas) normalmente no descansa en el terrorista, sino en los funcionarios del gobierno. Quiénes son los terroristas, en primer lugar, es una cuestión determinada en gran medida por estos funcionarios.” (Silberstein, 2002: 3). Esto es posible porque, como hemos visto, el lenguaje que construye el discurso del terrorismo es extremadamente opaco: lo único claro del discurso es que “terrorista” es siempre el enemigo, la oposición peligrosa (Jackson, 2011: 157). Por lo tanto, los discursos crean lo que debería contar como conocimiento sobre terrorismo, y definen lo que debería ser producido, comunicado, legitimado y resistido (Stump, 2013: 117). Para lograr este objetivo, el discurso del terrorismo necesita un nuevo lenguaje, nuevas narrativas y nuevas autoridades. Por lo tanto, requiere la reconstrucción del mundo y la creación de una realidad nueva e incuestionable, en la que la aplicación de la violencia estatal parece normal y razonable (Jackson, 2011: 1). Esto es porque el lenguaje que rodea al terrorismo normaliza la práctica a través de la cual las sociedades tratan con el terrorismo.

En resumen, el proceso comunicativo del terrorismo provocaría necesariamente una respuesta, al producirse una sobrecarga semántica en toda su trayectoria. El emisor sería incapaz de hacer llegar el mensaje bien codificado, y el receptor, por su parte, estaría dominado por un contexto ideológico represivo, a tal punto de que el ruido provocado por el crimen permitiría el surgimiento de la propaganda.

Pero el acto terrorista está unido tanto al terror como al discurso primero, que le fundamenta y constituye su razón de ser en un contexto político. Así, se puede afirmar que “la violencia no es lo más importante del terrorismo, aunque sea el elemento que lo deslegitime, sino el discurso al que éste sirve o cuya promoción busca.” (Jackson: 3). En el recorrido del emisor al receptor, por tanto, el mensaje se desvirtúa por el peso de la violencia.

En todo caso, conviene establecer que el discurso terrorista tiene una vertiente de terror y otra de ideología, dentro de un espacio de lucha desigual de poder. Además, tiene la capacidad de generar confusión y rechazo en los receptores que no sean, al mismo tiempo, emisores del discurso al que se tiene fidelidad. El conflicto que, de esa forma, genera el terrorismo, se constituye como el núcleo central de las características del discurso terrorista. Como se está viendo, la propia percepción del discurso terrorista facilita pistas sobre su sentido, ya que es precisamente en la

fase de percepción donde el acto terrorista trata de tomar un significado que lo justifique, para dejar a un lado las conexiones semánticas del terror. Es por ello que el discurso terrorista se convierte, por definición, en un espectáculo mediático a través de la propaganda, aspecto al cual nos referiremos más adelante en el discurso periodístico del terrorismo. “Por lo tanto, recurrir al significado social de terrorismo y, también, a su percepción social, es fundamental para que podamos construir el concepto (...) Por todo ello, uno de los principales problemas reside claramente en el comportamiento del observador (que intenta conceptualizar el terrorismo), pues parece imposible dejar atrás algún juicio moral por influencia del medio en que dicho observador es originario, o bien, está inserto.” (Pinto, 2016: 21). La percepción del acto terrorista facilitará - o denegará- la legitimidad de este, en función de la opinión pública generalizada e institucionalizada desde los actos de poder. Dado que el término terrorista es en sí mismo peyorativo, resulta relativamente fácil colocarlo del lado del mal. De hecho, la propia historia del término pone en evidencia la carga negativa que se ha volcado sobre el mismo.

A nivel nacional, el profesor Luis Veres, en su libro *La retórica del terror*, aborda el tema del lenguaje y de la relación que guarda con el terrorismo, señalando que el lenguaje no se limita a expresar nuestras ideas, sino que va mucho más allá, hasta el punto de estructurar nuestro pensamiento. Este autor señala que todas aquellas distinciones que no se expresan a través el lenguaje acaban por desaparecer de la realidad. Al designar un objeto con un término en vez de con otro, el hablante está determinando la realidad comúnmente percibida. No es extraño que, en el ámbito público, el significado de las palabras, como apuntaba Lewis Carroll, dependa de quién manda; el lenguaje mismo, pues, no está exento de ideología, ni libre de manipulación.

En conclusión, el discurso terrorista debe analizarse desde diferentes perspectivas para llegar a una comprensión mayor del fenómeno, debido a que hay que considerar que existe un discurso de justificación y un castigo que son, a su vez, conformados desde las estructuras propagandísticas y desde los propios metarrelatos, que cumplirían en este contexto el papel de estabilizadores del mensaje de repudio o aceptación de los actos terroristas.

3.10.2 Discurso islámico salafista

La palabra “discurso” en árabe significa, según Ibn Mandour, “el contenido del habla y su sentido”, pero también puede significar “las formas de realización del habla”. En la tradición coránica, por su parte, el concepto de discurso aparece asociado a tres temáticas en tres aleyas.

Otra de las definiciones, vistas desde la perspectiva del islam, es la que lo considera como una forma de argumentar, cuya finalidad es predicar, difundir el pensamiento religioso y el islam, explicar su postura ante cuestiones de la vida y del universo, sea ésta de índole social, espiritual, material, teórica o empírica, como señala Yusuf Qaradaoui (2002: 10)¹⁸.

En definitiva, el discurso religioso islámico supera su contenido y formas, y va más allá del simple dicho o hecho. Además, en su interior, lo individual y lo colectivo se mezclan. Es un discurso que interviene en todos los aspectos sociales, culturales, políticos y económicos. Su base se cimienta en el Corán, en sus ciencias y en la sunna. Los discursos dependen de la época, del espacio y de sus protagonistas, es decir, el factor tiempo-espacio cumple un papel determinante.

Si a este tipo de discurso le sumamos el ingrediente del salafismo, lo estaríamos relacionando con una época determinada, la del *as salaf*. De este modo, cualquier discurso cuyos protagonistas pertenezcan a esta doctrina se debe considerar salafí. Esta característica no es monopolio o limitada a un grupo determinado, como tampoco existe ningún grupo que la represente de forma oficial, sino que hay quien pertenece a esta doctrina e intenta hacer cumplir sus reglas.

El Instituto Español de Estudios Estratégicos del Ministerio de Defensa ha elaborado un informe en el que, entre otras cuestiones, investiga las estrategias narrativas, la comunicación y la imagen en el movimiento yihadista. Algunas de las conclusiones a las que llega el informe son las siguientes: “Los grupos salafista/yihadistas han sabido destilar en mensajes simples, fáciles y útiles, desde la perspectiva de la comunicación política, una larga tradición filosófica, renovando el discurso cultural desde ella y utilizando el lenguaje religioso, entremezclado con elementos modernos para la incontestable presentación de propuestas políticas.” (Aznar, 2015, 99).

También se hace referencia en este estudio a la mezcla de mensajes: por una parte, realizan propuestas con reminiscencias coránicas¹⁹, e incluso bíblicas, que se presentan junto a otras más modernas como “atropellar infieles y se aderezan con grandes debates como, por ejemplo, sobre lo que es lícito o no hacer durante una yihad ofensiva” (2015: 11). En el mismo informe se concluye que el lenguaje salafista es fundamentalmente un lenguaje político, que responde con “simplicidad” a las complejidades de los procesos de globalización, y en el que la violencia extrema estaría por encima del discurso de la predicación, aunque las narrativas sean un aspecto muy importante.

En lo que respecta a la selección de los textos coránicos más belicosos que hace el Dáesh, por ejemplo, destacan por una base teológica fuerte, aunque no tengan “el respaldo de la mayoría de los musulmanes que no aceptan ni su propuesta, ni su teología ni su praxis. Negar esto es equivocarse.” (2015: 11).

Desde la perspectiva religiosa, por tanto, el discurso yihadista apela a los relatos fundacionales, con una base realista en la que se elimina lo incoherente. Por eso es tan interesante lo que excluyen, pues de lo que se trata es “de reforzar el discurso, el mensaje y la fuerza de la palabra.” (2015: 12). En ese contexto, la simplicidad de sus mensajes y la reiteración machacona le otorgan, según este estudio gubernamental, gran fuerza desde la perspectiva de la comunicación política.

El informe deja en evidencia, no sólo cómo con la narración se busca el control mental del grupo, sino también cómo su propuesta se constituye en un movimiento social. “Ese es su peligro: su capacidad para construir un imaginario y convertirlo en patrimonio común y anhelado de un grupo social.” (2015:12).

Respecto a las narraciones religiosas que incorpora el yihadismo islámico, éstas están llenas de propuestas milenaristas y, en el caso concreto del Dáesh, hay una profunda convicción en la inminente llegada del día del Juicio final, planteamiento sobre el que en el mundo islámico existen muchas versiones. “Esta ideología es una contracultura capaz de dotar de una nueva identidad a los yihadistas, toda vez que su purismo les hace sentirse por encima de otras comunidades –por su esfuerzo, ellos son la secta que vencerá y se salvará–, les restituye en su humanidad y hasta les permite la ruptura con un muchas veces poco grato pasado al ofrecerles un futuro.” Añade el mismo autor (2015: 13).

En síntesis, y tal y como evidencia ese estudio, el discurso yihadista muestra unas bases religiosas peculiares, que permiten un manejo propagandístico y estratégico para conformar un movimiento social, que utilizará el terrorismo y su retórica discursiva como simulacro de poder frente al enemigo.

3.10.3 Discurso terrorista de Al Qaeda

El discurso terrorista de Al Qaeda tiene en la actualidad una presencia importante en el panorama internacional. De hecho, se constituye como una de las representaciones del terrorismo internacional más significativa, tanto por el tipo de atentados que lleva a cabo como por las bases de creencias que los sustenta. En definitiva, se ha conformado como un paradigma de estudio para las Teorías del Discurso y del Terrorismo, así como modelo de análisis para el control de los medios de comunicación en la confluencia de los viejos y nuevos medios periodísticos. Y también se ha convertido en un problema de máxima gravedad para la población mundial, ya que la opinión pública piensa que “el terrorismo es la peor amenaza que pueda existir.” (Pinto, 2016: 223).

Muchos son los autores que han abordado el fenómeno terrorista, desde el punto de vista comunicativo, analizando sus procedimientos y estrategias comunicativas. Uno de estos autores

es el profesor del Departamento de Estudios sobre Comunicación de la Universidad de San Francisco, Tuman Joseph, quien afirma que “el terrorista puede estar buscando aterrorizar a la población, provocar pánico, caos y posiblemente atraer la atención hacia algún asunto que haya tenido escasa repercusión mediática, o quizás, que el gobierno o la institución amenazada cedan a lo que piden los terroristas.” (Tuman, 2003: 23).

El terrorismo de Al Qaeda está planteando un nuevo debate en torno al concepto de terrorismo, al expandir el terror de forma latente, continua y omnipresente, de tal forma que se ha convertido en una amenaza permanente, gracias a la estrategia propagandística de los yihadistas y de los poderes políticos. La amplificación de la amenaza parece beneficiar a todos los bandos, ya que así muestran de forma más contundente su poder.

Independientemente de la situación y el momento en que se produce el fenómeno terrorista, el verdadero objetivo de su mensaje es la persuasión. O sea (...) “el terrorismo, en este nivel, se convierte, además, en el negocio de persuadir”, añade el mismo autor (2003: 23). Dicho en otras palabras, una de las bases sobre la cual se apoyan los comunicados de grupos terroristas es la persuasión. Así pues, reconocer este aspecto implica la existencia de intereses por parte de estos grupos para utilizar símbolos, recursos y procedimientos persuasivos, a fin de influir en el público.

Visto así, el terrorismo cumple funciones retóricas a nivel comunicativo, idea que reafirma Ralph Dowling, que señala que el terrorismo con frecuencia tiene fines retóricos (Dowling, 1986:12), es decir, que busca influir en sus receptores y, persuadirles, a fin de: 1) evitar que se contrapongan a sus ideas; 2) tramitarles una determinada actitud en relación al acto terrorista y a sus enemigos, y 3) provocar una reacción de aceptación (casi) inmediata respecto a lo que dicen. Por tanto, el terrorismo es un acto retórico dirigido a fomentar y enfrentar audiencias y provocar una respuesta en aquellos que tienen el poder (Heath y O’Hair 2008: 18).

Bajo consignas tales como “defender la Umma” y “proteger la religión”, los terroristas de Al Qaeda tejen una comunicación retórica pretenciosa, es decir, se sirven de la idea de “nosotros somos buenos”, y de esta forma quedarían justificados sus actos terroristas. Dentro de esta estrategia, no dudan en emplear un lenguaje, que aparte de ser emocional y persuasivo, implica a sus oyentes, buscando su identificación con su mensaje, de ahí que su comunicación disponga de una amplia base retórica.

Dentro de este proceso de búsqueda de cómplices y más adeptos, los comunicados terroristas se basan en la “diferenciación e identificación”: se diferencian del enemigo, que aparece definido de manera humillante e inhumana, e intentan identificarse con sus receptores, encontrar puntos en

común. Con este propósito a la vista, los terroristas cargan sus discursos de simbolismos y elementos dramáticos, y de recursos propios de la oratoria (algo parecido a lo que se hace en política).

Un líder terrorista, portavoz de un grupo, evita siempre presentar datos abstractos y motivos ambiguos. En su lugar, se apoya en postulados bien estructurados y de fuerte construcción retórico-argumentativa, estableciendo puntos de unión entre los distintos elementos que recoge su comunicado, sean éstos históricos, ideológicos o de cualquier otra naturaleza; es decir, dotan a sus comunicados de una fuerza de “atracción”, de ahí que podamos considerarlos como un tipo de mensajes estratégicos. Es, precisamente, esto lo que lleva a Heath y O’Hair a considerar el terrorismo como un medio por el cual “una persona o grupo con un poder limitado intenta atraer la atención hacia su punto de vista.” (2008; 32).

Con relación a lo que llamamos “fuerza de atracción”, la profesora Patricia Palmerton arguye que “la fuerza y el poder de los terroristas reside en que con sus actos parecen demostrar la incapacidad de los gobiernos para responder eficazmente, mostrando que se equivocan en el uso del poder existente.” (Palmerton, 1988: 116).

Otra idea que nos parece útil reproducir aquí es la que ofrece Brown, que señala que el terrorismo desempeña una “función simbólica” (1990: 220) que intenta “redefinir” la realidad: cuando identifica su realidad con el lenguaje, el terrorismo busca compartir significados con una intención comunicativa y, además, redefinir una relación de fuerzas gubernamental en un Nuevo Orden. Es decir, en su comunicación, proyecta tanto su forma de entender la realidad social como los cambios que pretende llevar a cabo; por lo tanto, lo que ofrecen los terroristas son una especie de “realidad adaptada” a su visión del mundo y a sus expectativas de cambio, cuyo resultado es una nueva definición de la situación política y social. En estrecha relación con esto, Ayotte y Moore consideran el discurso como un elemento esencial del terrorismo, no algo complementario: “El terrorismo es estratégico, no aleatorio, busca afectar al significado y promover apoyo estratégico de la oposición.” (Ayotte et al. 2008: 457). En el caso que nos concierne, Al Qaeda lanza sus comunicados en busca de adeptos, independientemente de su estatuto social, educación, formación u oficio; todo el público es oyente de su mensaje.

Llegados hasta aquí, podemos decir que los objetivos que se plantean los terroristas en sus comunicados son: 1) crear puntos de encuentro con el público y desencuentro con los políticos, y 2) acreditar mediante argumentos sus cometidos y desacreditar los hechos y las razones de los otros.

El terrorismo en general, y el de Al Qaeda en particular, se ha convertido hoy en día en una instrumento eficaz y necesario para la lucha por el control, ya no solo político y económico, sino por el control de la narración, del relato. Como aseguran Heath y O'Hair “la naturaleza retórica del terrorismo es inherentemente narrativa.” (2008: 39). Los terroristas parecen ser que han entendido que la guerra -si existe- hay que librarla primero a nivel discursivo; han entendido que, a pesar de la escasez de los medios y las limitaciones espaciales y las persecuciones que sufren, lo más importante es la construcción de una lógica discursiva, cuya base es la de combatir un supuesto enemigo, identificado éste como la fuerza del mal contra quien hay que luchar. Al Qaeda plantea, por consiguiente, un nuevo terrorismo en la era digital, y su discurso se muestra viral y acaparador, debido a que está dotado de una preocupante capacidad para contagiar de coherencia narrativa y de justificación a causas sociopolíticas de signo distinto (Jordán y Calvo, 2005: 131-133). Tuman señala que “aspectos propios de la retórica terrorista son determinantes de tal manera que influyen, indudablemente, en la construcción que hacen los medios de comunicación del terrorismo.” (Tuman, 2003: 65).

Cabe decir que las ideas que el discurso de Al Qaeda representa proceden, tanto de las interpretaciones rigurosas de los textos sagrados, como de una hostilidad histórica con Occidente. Las continuas intervenciones de EE. UU. en el mundo árabe y su política de apoyo a los gobiernos autoritarios, la colonización y la división geográfica del mundo árabe, sirven como argumentos sobre los cuales Al Qaeda fundamenta sus discursos. En esta misma línea, Hassan Abouhaniya, especialista en los movimientos yihadistas dentro del mundo árabe, señala que los discursos de Al Qaeda se articulan en torno a tres grandes alegatos:

- Tiranos, dirigido a los gobiernos árabes apóstatas.
- Imperialistas, referido a los países de Occidente.
- Infieles, dedicado a aquellas personas que no practican la fe musulmana. (Abuhaniya, 2013).

Si a eso le sumamos la idea del yihad armado como un hecho obligatorio e invariable en el pensamiento salafista yihadí al que pertenece Al-Qaeda, podemos identificar algunas de las características que permiten definir el discurso terrorista del AQMI. En líneas generales, es un discurso que se construye, estrictamente, sobre una base histórica, basándose en la indeterminación, y trata sobre la historicidad de la guerra; en él aparecen numerosos textos de temática religiosa, y llama abiertamente al yihad, además de estar centrado en la aplicación de la Sharía.

El pensador y escritor árabe Hegazy, (2008) señala que el discurso de Al Qaeda sobre el yihadismo transnacional no se dirige a un grupo determinado con una ideología u orientación

concreta, sino que más bien es de carácter abierto, y está dirigido a todos los musulmanes del mundo. Además, Hegazy señala que este alegato emplea el lenguaje propio de la religión, lo que hace que estos discursos sean especialmente atractivos para una comunidad que se siente defraudada por sus gobiernos y frustrada ante la mala situación social en la que se encuentra. Este mismo autor insiste en que el atractivo del discurso alqaedista reside en la religiosidad de su proyecto yihadista, que es idéntica a la propuesta de las personas normales. Así, según él, no podemos hablar de una propuesta ideológica, sino religiosa. Sin embargo, existe una dificultad que tiene que ver con la ausencia de una definición clara y unánime de lo qué es el terrorismo, y el discurso terrorista por otro lado. No obstante, se puede observar que el discurso yihadista de Al Qaeda combina una serie de discursos, nutriéndose en general de dos grandes ideas:

- 1) Por un lado, emplea datos históricos, religiosos, culturales, y políticos.
- 2) Por otro lado, se presenta a sí mismo como condición ineludible para lograr la libertad y retornar así a las originales practicas del islam.

Por lo tanto, nos encontramos ante un discurso que presenta una particular peculiaridad que hay que examinar detenida y detalladamente: la dualidad discurso/ práctica del yihad. El discurso yihadista de AQMI debe desambiguarse por medio de dos sintagmas; una cosa es el discurso yihadista y otra el discurso sobre el yihad. En el primer caso, se trata de un discurso producido dentro de la escena bélica, con el fin de ganar adeptos para la lucha; el segundo, en cambio, se trata de un discurso de contenido yihadí-estratégico, donde se expone de qué forma hay que llevar a cabo este yihad.

Resulta evidente que una de las características del discurso terrorista es el predominio en casi todo el discurso de la argumentación, inherente a todo tipo de discurso. Nos encontramos, ante todo, frente a un discurso argumentado que presenta una serie de datos, argumentos y pruebas destinadas a esquematizar el quehacer yihadista y justificarlo ante un receptor determinado, en aras de una determinada intervención de este receptor. De este modo, se trata de un discurso emitido por un actor determinado y dirigido a otro con el propósito de conseguir un fin concreto. Así, podemos afirmar que es un discurso encadenado, donde todos los elementos son importantes, y que pierde coherencia si algún actor falta. Por otro lado, es un tipo de alegato que pretende afirmar, demostrar, confirmar y argumentar a los supuestos partidarios receptores y atraer a los indecisos. Teniendo en cuenta todo esto, podemos llegar a la conclusión de que estamos delante de un tipo de discurso que busca el reencuentro y la consolidación de un grupo para hacer frente a un peligro persistente.

Partiendo de la idea de que la argumentación emplea estrategias retórico-discursivas y selecciona, de acuerdo con las condiciones del texto, determinadas operaciones lógico-semánticas en función de un objetivo concreto, podemos afirmar que el discurso terrorista es, a su vez, un discurso estratégico, cuyo principal objetivo es el de desenmascarar al adversario (en nuestro caso, a EE. UU., con sus intereses e intervenciones, en particular, y a Occidente en el mundo árabe-musulmán en general).

En la misma línea de planteamiento, Fouad (2004) sostiene, en su libro *Objetivos de Al-Qaeda*, que son dos los objetivos, causantes del retraso, que persigue esta red: liberar Palestina y desenmascarar la política estadounidense y occidental (protectora de Israel y de los gobiernos autoritarios). Otra de las características de este tipo de discursos, pero no por ello menos interesante, es la propiedad performativa, ya que su emisor, además de informar y de transmitir opiniones y actitudes, se compromete y asume una enorme responsabilidad hacia sus discursos. Así mismo, los discursos terroristas recurren a un entramado discursivo con una lexicografía propia proveniente, principalmente, de la religión.

Con relación a nuestra investigación, y de acuerdo con lo establecido en líneas anteriores, la organización Al Qaeda no solo cuestiona la forma de gobierno por la que el mundo árabe-musulmán se rige, sino también el sistema político, al que rechaza rotundamente y al que considera un sistema importado de Occidente. Esta actitud se expone, claramente, en las distintas manifestaciones discursivas que esta red emite, de modo que el discurso de Al Qaeda -como muchos otros- manifiesta y representa, al mismo tiempo, una actitud social.

En definitiva, la investigación de los discursos de AQMI nos enfrenta a nuevos retos en el Análisis Crítico del Discurso, dado que se trata de un fenómeno complejo inmerso en un contexto de cambios estratégicos, mediáticos y políticos. En síntesis, nos enfrentamos a un nuevo terrorismo que plantea importantes retos teóricos.

3.11 El contexto en los discursos terroristas de Al Qaeda.

Los discursos de Al Qaeda constituyen una serie mensajes de distintas naturalezas, mensajes audiovisuales, orales, cartas escritas, e incluso videos. En cuanto a nuestro corpus, nos hemos limitado a dos tipos de mensajes, los audiovisuales debido a las limitaciones espaciotemporales de la presente Tesis.

Hemos de decir que estos mensajes varían entre los que se dirigen a la Umma, donde el emisor entabla un discurso unilineal con la audiencia, -no espera respuesta ninguna-, a fin de solicitar

ayuda. Otros están dirigidos a los propios gobiernos árabes, cuyo mensaje increpa y amenaza a los mismos. El tercer tipo de mensajes está destinado a Occidente, donde el emisor expone una serie de acontecimientos y eventos hiticos que demuestran su culpabilidad e implicación en la destrucción y dominación del mundo árabe.

De modo general, los discursos de Al Qaeda sobre el yihad se parecen a los discursos políticos, ya que abordan temas de carácter político; todo ello está respaldado por una serie de discursos argumentativos. Puesto que es un tipo de discurso donde solo habla el líder y no hay posibilidad de que la audiencia intervenga, podemos considerarlos de carácter cerrado, donde lo que importa es lo que el mismo emisor considera oportuno y provechoso para pasar sus ideas. Por lo tanto, la idea de la interacción simultánea se desactiva; la audiencia desempeñaría el rol de receptor pasivo en cuanto al mensaje. Pero no por ello se queda al margen; al contrario, la interpretación y asimilación del mensaje se considera crucial para que el mismo tenga éxito. Visto así, el discurso de Al Qaeda suele elegir, de manera cuidadosa, una serie de categorías contextuales para construir sus mensajes. Vemos cómo, dentro de los participantes, hace una selección de tres tipos: comunidad árabe, gobiernos árabes y Occidente; a todos ellos les asigna roles distintos dependiendo del discurso y la acción que plantea desarrollar en su mensaje. Al mismo tiempo, selecciona el tipo de dominio donde encuadra sus discursos; aquí sin duda, es de tipo político, puesto que explícita e implícita, se busca derrotar al poder y cambiar todo el sistema de gobierno. Esto condiciona el discurso y hace que el mensaje sea interpretado de manera determinada, así como su comprensión.

A través de actos locales, los líderes de Al Qaeda critican los gobiernos árabes, atacan a Occidente y proponen a la Umma ideas para, supuestamente, mejorar la situación del mundo árabe-musulmán. En cuanto al espacio-tiempo en el cual sucede el discurso, estos suelen ser variables, ya que muchas veces no se alude de manera directa al espacio y el tiempo; a su vez, varía de un discurso a otro. Dicho de otro modo, los mismos portavoces de Al Qaeda son los que determinan dónde y cuánto hay que grabar un discurso. Generalmente, los discursos abordan más de cuatro o cinco temas, e incluso subtemas. No obstante, existen algunos que tratan solo un tema, pero en casi todos tienen un factor común: la propaganda del yihadismo.

Al ser un discurso unilineal que no permite la interrupción, la figura más destacada y la que domina el discurso es la del emisor, mientras que la audiencia se limita a interpretar, aceptar o rechazar los mensajes.

Resulta determinante la cognición de la audiencia en la medida que ésta desempeña un rol importante, ya que los objetivos y las intenciones generales del Al Qaeda acerca del yihad van a

determinar la manera en que éste se presenta y se representa a través del discurso. En concreto, en nuestro análisis nos centraremos en cómo se presenta el conocimiento de de los miembros de Al Qaeda, y cómo aspectos tales como la ideología, opiniones particulares, junto a las actitudes, condicionarán la construcción y percepción del discurso sobre el yihad. Con relación al conocimiento los líderes de Al Qaeda deberán de disponer de una amplia base de conocimientos que englobará cultura, política, religión entre otras.

Todos estos aspectos serán analizados en esta investigación, a fin de dismantelar la estructura y formas de construcción que rigen el discurso de Al Qaeda en el Magreb.

CAPÍTULO IV.

DISEÑO METODOLÓGICO

4. DISEÑO METODOLÓGICO

A lo largo del presente capítulo abordaremos todos aquellos aspectos que conciernen a la metodología empleada en esta investigación: los procesos que rodean a la recolección de datos, la selección del corpus y los métodos de análisis adoptados para la consecución de los objetivos propuestos en dicha investigación. Es, por tanto, una toma de contacto que aspira a describir la estructura de nuestro trabajo y los análisis llevados a cabo en el mismo.

4.1 Datos del corpus

En líneas generales, el término “discurso” es considerado habitualmente como una simple variación sinonímica de “texto” (entendido éste como mensaje lingüístico unitario, de extensión variable, dotado de coherencia y cohesión), y se utiliza sobre todo para referirse al texto oral. Así Renkema (1999; 49), por ejemplo, lo define como “una secuencia de oraciones o emisiones habladas conectadas entre sí por medio de la cual un emisor comunica un mensaje a un receptor.”

Con todo, es preciso tener en cuenta que, partiendo de la tradición de la Lingüística Funcional, y en estrecha relación con la lingüística del texto, se ha desarrollado, especialmente en el Reino Unido, una corriente conocida con el nombre de Análisis del Discurso. Esta disciplina pretende abordar, de forma integral, el estudio del uso de la lengua en relación con el contexto, para lo cual la utilización de las aportaciones de la Pragmática resultará inevitable. Los analistas del discurso adoptan la distinción realizada por Van Dijk entre texto y discurso, y consideran el primero como un concepto abstracto que se manifiesta, o realiza en formas concretas, en los discursos. En palabras del propio Van Dijk (1995: 32), “este término (texto) se usará aquí para denotar la construcción teórica abstracta que subyace a lo que normalmente se llama discurso. Aquellas expresiones a las que puede asignarse estructura textual son pues, discursos aceptables de la lengua”. Dicho de otra forma, el discurso es el texto contextualizado, el resultado de un proceso activo de producción y recepción textual. Por ello, para el Análisis del Discurso resultan centrales, como es lógico, además del concepto de contexto (en su dimensión individual o psicológica, social y cultural), otras nociones ya presentadas, como cohesión, coherencia y actos de habla.

Citadas esta serie de nociones genéricas, al referirnos al corpus objeto de nuestro análisis, hemos de indicar que se compone de dos grandes bloques: por una parte, el material auditivo, compuesto por nueve discursos, entre los que se hallan los pronunciados por el exlíder Osama Bin Laden y Ayman al Zawahiri. Se antoja necesario resaltar que la elección de estos discursos está regida por una serie de criterios, entre los que se encuentra la necesidad de transmitir ideas fundamentales de lo que significa el yihad para la red de Al Qaeda; estamos ante discursos en los que se pueden

vislumbrar los ideales de Al Qaeda (un total de dieciocho discursos); el segundo bloque del corpus seleccionado lo conforma también un conjunto de materiales audiovisuales, pero en este caso concreto se refiere a discursos en su mayoría pronunciados por el líder de AQMI, Aboumossab Abdelwadoud, y algunos de otros cargados de la Red, todos de relevancia fundamental, puesto que el objetivo de nuestro análisis se centra en la zona del Magreb. Un total de veintiún discursos conforman este citado bloque.

Teniendo en cuenta los objetivos a los que aspira esta investigación y vasta producción de los discursos emitidos por la organización Al Qaeda, hemos delimitado nuestro corpus de tal modo que solo hemos incluido aquellos que tratan el tema del yihad de manera directa, obviando los que, a nuestro parecer, no resultan suficientemente significativos para este estudio.

El análisis de los primeros nos permitirá comprender las bases constitutivas del discurso alqaedista en su totalidad, mientras que el análisis de los segundos nos ayudará a descifrar las bases sobre las que Al Qaeda fundamenta sus discursos en el Magreb y de qué estrategias se vale para la producción del discurso yihadista. Dicho de otro modo, para comprender en detalle los discursos de AQMI sobre el yihad habrá que descodificar los discursos de los fundadores y líderes de la organización. Obviamente, la elección de analizar los discursos de Al Qaeda en el Magreb entre 2007 y 2015 responde a dos motivos: el primero de los motivos se sitúa en el año 2007, momento en que numerosas organizaciones de índole salafista (y no necesariamente radical) se adhirieron a la organización de Al Qaeda; el segundo giraría en torno al período mencionado con anterioridad (2007-2014). Precisamente, es en 2011 cuando EE. UU. anuncia la muerte de Bin Laden y la supuesta desintegración de la red de Al Qaeda.

Otro dato que motivó la elección de dicho corpus son las protestas sociales estalladas en 2011, que marcarían un antes y un después en el devenir de la red terrorista. Estas protestas transformarían el panorama político en la zona del norte de África, particularmente en Túnez y Libia, lo que produjo una cierta inestabilidad política que se extiende en el tiempo hasta el día de hoy, una situación ideal y beneficiosa para el resurgimiento, la difusión y el desarrollo de las actividades terroristas de AQMI. Por tanto, resulta interesante estudiar si el discurso de AQMI sobre el yihad varía con respecto a los discursos de Al Qaeda madre o sigue su misma línea.

La selección de los discursos se ha realizado a través de la página oficial de la organización de Al Qaeda⁴. Todos están en árabe, algunos con subtítulos en francés y/o inglés. Hemos descargado todos aquellos discursos/audio en los que se habla sobre el yihad. Es conveniente señalar que hemos tenido que transcribir gran parte del corpus partiendo de los audios/videos coleccionados. Así pues, transcribimos todos los discursos de Al Qaeda en el Magreb, mientras que, en el caso de Al Qaeda madre, los discursos vienen transcritos y solo tuvimos que buscarlos y clasificarlos.

El corpus lo extrajimos de varias páginas webs tales como *jarchive.net*, y foros sociales (*anadalousmedia.net*). Ha sido una labor ardua debido la persecución de este tipo de discursos por parte de los aparatos de vigilancia y por la seguridad internacional, que la han complicado. Una vez pasado a limpio, hemos efectuado una detenida lectura de todo el corpus, con el fin de considerar solo aquellos que incitan de manera directa el yihad, y hemos descartado los que lo tratan de una manera más superficial. Hemos podido recopilar un total de treinta nueve discursos, con una duración media de entre quince minutos y una hora, diferenciando entre comunicados y mensajes audiovisuales. Los cuarenta y dos discursos que forman nuestro corpus se reparten de la siguiente manera: diez discursos del exlíder espiritual Osama Bin Laden, ocho discursos protagonizados por Ayman al Zawahiri, actual líder de la organización de Al Qaeda y, por último, veintiún discursos de Abu Moussab Abdelwadoud, líder de la organización en el Magreb islámico. A continuación, exponemos una tabla con todos los discursos analizados en este estudio:

Tabla 4-A: Discursos analizados en esta Tesis.

Discursos analizados		Tiempo	Año	E
Al Qaeda	Declaración del yihad contra los americanos	1h26	1996	Bin Laden
	Ven al yihad (discurso para la gente de Paquistán)	23:38	2007	
	Para las naciones europeas	5:02	2008	
	Mensaje para la Umma islámica	22:41	2009	
	Situación del yihad	1h33	2009	
	Para las naciones occidentales	9:38	2009	
	Declaración para el pueblo americano	1:26	2009	
	Las verdades sobre el enfrentamiento	---	2009	
	De Osama Bin Laden al pueblo francés	2:26	2010	
	Oh Umma islámica	46:21	2010	
Al-Zawahiri	La alternativa es la predicación y el yihad	20:24	2007	
	Declaración para el pueblo americano	--	2008	
	La masacre de Gaza y el asedio de los traidores	10:18	2009	
	La cruzada merodea a Sudán	17:00	2009	
	Oh gente de Túnez apoyad vuestra Sharía	12:30	2012	

⁴www.jarchive.net Los audios de Al Qaeda madre se encontraban transcritos en la página de origen y en nuestro análisis los hemos tomado como referencia estando ya transcritos, mientras que en el caso específico de la red Al Qaeda en el Magreb se tuvo que proceder a su transcripción.

	Hacia adelante leones del levante	8:14	2012	
	Felicitación a la Umma	--	2013	
	Las verdades sobre el enfrentamiento entre el islam y la infidelidad		2006	
Al Qaeda en el Magreb Islámico (AQMI)	Quiénes son los asesinos de los inocentes	22:04	2008	Abdelwadoud / AQMI
	Mensaje a nuestra Umma en el Magreb islámico	28:52	2008	
	Seguidme y os guiaré por el camino correcto	23:52	2009	
	Gaza, entre el martillo de los judío-cruzados y el apoyo de los apóstatas	15:10	2009	
	Decid no a los tiranos	16:14	2009	
	Nosotros no nos rendimos, ganamos o morimos	15:13	2010	
	Por el apoyo a las revueltas de Túnez	12:54	2011	
	Llamamiento a nuestros rebeldes familiares en Argelia	10:33	2011	
	No dimitimos	9:10	2011	
	Felicitaciones por el triunfo de los nietos de Omar Moukhtar	12:05	2011	
	Mensaje abierto a los musulmanes en Libia	15:40	2011	
	Animad a los musulmanes		2012	
	La batalla de Mali...una guerra francesa	26:10	2012	
	Llamamiento a los jóvenes musulmanes	Escrito	2013	
	La guerra de Mali	Escrito	2013	
	Comunicado reivindicando el apoyo a la protesta en el sur	Escrito	2013	
	Marruecos, el reino de la corrupción y el despotismo	41:18	2013	
	Comunicado reivindicando del grupo de protectores de la predicción y salafí de unirse a la red AQM	Escrito	2014	
	Manifiesto a la gente: venganza del ministro de interior Loutfi ibn jadou	Escrito	2014	
	Sufrimiento de África subsahariana	Escrito	2014	
Manifiesto de apoyo a nuestras familias en Libia	12:43	2014		

Como ya advertíamos en el capítulo de la Introducción General, los atentados del 11-S supusieron una nueva etapa para el yihadismo global, y en particular para Al Qaeda, que proyectaría su visión hacia todo el mundo islámico por medio de centenares de grabaciones, vídeos, cartas y mensajes dirigidos a todos los musulmanes. Por tanto, el interés que suscitan estos discursos es de enorme repercusión. El año 2007 marca el comienzo de una nueva era en la vida de Al Qaeda, que consigue expandirse a través de la incorporación de grupos y células dispares en todo el mundo islámico. Así pues, la aparición destacada de Al Qaeda en el Magreb viene a constatar este resurgir y expansión de Al Qaeda madre. Este florecimiento va a constituir un verdadero reto para los gobiernos de la zona, pero además pondrá en peligro intereses de países occidentales.

La mayoría de los discursos tiene un único líder o protagonista, que suele ser una persona prestigiosa y de alto rango dentro de la red. En el caso de Al Qaeda madre, esta labor la desempeñan dos caras: Bin Laden y al Zawahiri. No obstante, en ningún momento aparecen juntos ni emiten comunicados conjuntos, es decir, el liderazgo o el orador siempre es mostrado en singular. Lo mismo pasa en el caso de AQMI, que a su vez dispone de un solo orador, persona cualificada y de alto rango dentro de la red, Abdelwadoud Droukdal, y representa al líder en el

Magreb, a la par que es portavoz de la red. A él se le confiere la labor organizativa y la comunicación.

Los discursos se publican casi siempre tras alguna intervención o reacción, al mismo tiempo que se producen dentro de un contexto social no equilibrado, fluctuante y dinámico. Tanto Al Qaeda como AQMI, se aprovechan de la situación latente en ese momento: accidentes, manifestaciones o intervención con cualquier otro acto/noticia para lanzar su mensaje. Dicho de otro modo, sus discursos están motivados por la situación social conflictiva, pretendiendo sacar beneficio propio de ella. La ubicación de nuestro ACD en este contexto viene respaldada por el atractivo periodo presentado y por el intenso clima que lo marca, ya que AQMI, a través de sus producciones discursivas, se adecúa, con respecto a otros periodos, al particular momento histórico que merece la pena analizar. A nuestro entender, el entramado discursivo de AQMI nos sitúa ante una red sofisticada, con creencias muy arraigadas en una lectura rigurosa de los textos sagrados, donde la combinación de elementos históricos culturales con lo religioso y social cobra mayor énfasis, haciendo que sean discursos de una particular singularidad.

Tal y como apuntamos líneas arriba, gracias a la visión que los textos de Bin Laden, al Zawahiri y los líderes de AQMI nos brindan, podemos llegar a descifrar las similitudes y diferencias que guardan entre sí. Según hemos podido comprobar en el presente apartado, las claves sociales e ideológicas que caracterizan el periodo seleccionado favorecen la puesta en escena de estos discursos. A su vez, beneficiaría los estudios del ACD y contribuiría a engrosar el escaso catálogo de investigación asociado al discurso terrorista.

Este tipo de discursos comprenden una prueba palpable en nuestra labor de rastreo y análisis del concepto de yihad para Al Qaeda y el pensamiento radical arábigo-musulmán. Este análisis viene a refrendar de inmediato que elementos como el Corán, los dichos del Profeta y la historia son primordiales en la elaboración de este tipo de discursos.

4.2 Métodos de análisis

En relación con los objetivos destinados a ser cumplidos en la siguiente Tesis, se han seleccionado los discursos más representativos, a través de los cuales analizaremos todas aquellas estrategias discursivas que se han repetido continuamente en los dos grupos seleccionados: el surgimiento y desarrollo de Al Qaeda y la difusión y auge de AQMI. De este modo, trataremos de contrarrestar los discursos de Al Qaeda madre, por lo que quedarían descartadas las demás estrategias que aparecen raras veces, y que quizá respondan a un uso particular de cada uno de los líderes de esta red. Visto desde esta perspectiva, nuestro interés reside en hallar un prototipo que caracterice los

discursos de Al Qaeda, en general. Por lo tanto, estudiaremos las estructuras más importantes que forman sus discursos sobre el yihad.

Una de las ventajas que nos proporciona el ACD es, aparte de un estudio meticuloso sobre las estrategias y mecanismos discursivos, la descripción de las distintas Representaciones Sociales que se desprenden del discurso. En este caso, el ACD nos permite conocer la Representación Social que AQMI hace sobre el yihad, al mismo tiempo que nos facilita dar con las imágenes estereotipadas que se hacen de los distintos actores sociales presentes en su discurso sobre el mismo.

Para la realización del análisis, seguiremos el enfoque multidisciplinar, según los aportes y principios del ACD, tal como se recoge en Fowler et al (1979), Fairclough (1989,1995), Van Dijk (1993) y Wodak (2001). Estos autores coinciden en considerar que el análisis debe ser multitéorico, multimetodológico, crítico y que debe reflejar al analista, por lo que, teniendo en cuenta la extensión del corpus, nos vemos obligados a utilizar métodos cuantitativos, calculando la frecuencia con la que aparece cada una de las estrategias discursivas empleadas por AQMI.

Dentro de los enfoques que el Análisis del Discurso nos brinda, optaremos por el empleo del enfoque sociocognitivo, pero, al mismo tiempo, nos serviremos de otras teorías y metodologías oportunas para la realización de este trabajo y que nos ayudarán a enriquecer nuestro análisis, con el fin de obtener mejores resultados.

Nuestro método de análisis comprende, a grandes rasgos, dos fases, teniendo en cuenta las diferentes estructuras discursivas derivadas de las observaciones que hemos realizado en los discursos citados: de un lado, nos centraremos en las categorías léxicas y semánticas que predominan en los materiales audiovisuales; en esta misma línea, aunaremos a lo indicado con anterioridad, el estudio de las categorías de carácter argumentativo-retórico, atendiendo a la designación, presuposición e implicatura; en lo que respecta a la segunda fase de estudio, examinaremos figuras tales como la falacia, la repetición, la pregunta retórica, el uso de metáforas, otras figuras retóricas, además, de los *topoi* y las falacias.

El análisis semántico-pragmático del discurso terrorista de Al Qaeda permite conocer, sistemáticamente, las estrategias que subyacen en aquellos mensajes e intenciones que se transmiten en ellas, relacionadas con el entorno espacial y temporal en el cual se presentan, donde cada componente (semántico y pragmático) del discurso ejerce intencionalmente una función especial. La relevancia de este procedimiento radica en que permite una descripción detallada acerca de cómo se construye, en este caso, el discurso de AQMI sobre el yihad.

En la presente Tesis, se da mayor importancia al procedimiento cualitativo, puesto que ayuda a examinar mejor el modo en que las estructuras discursivas se desdibujan en el texto y reproducen representaciones sociales (Van Dijk, 1985: 1-9; Weiss y Wodak, 2003: 1-34; Wodak y Mayer, 2003; Renkema, 2004; Wodak, 2006). Por otro lado, se recurrió a procedimientos cuantitativos acerca del corpus de estudio, a fin de observar su distribución entre 2007 y 2015, para luego hacer un recuento de elementos textuales tales como temas o actores sociales citados, de cuya base se extrajo una serie de muestras a las que se les aplicó un análisis meticuloso. En todo caso, para cada capítulo, se analizarán distintas categorías empleando distintos procedimientos; así pues, en unos aplicaremos métodos cuantitativos, y en otros, métodos cualitativos. Más adelante, en cada capítulo, detallaremos cuál de estos métodos aplicamos y de qué forma lo haremos, junto con las categorías tenidas en cuenta.

Como se puede ver en la tabla 4-B, nuestro análisis consta de dos grandes bloques, por un lado, se llevará a cabo un análisis a nivel macro y micro, en la parte micro se analizarán estructuras léxico-semánticas y retórico argumentativas mientras que a nivel macroestructural se analizarán los temas y macroproposiciones. No obstante, incluiremos dentro de esta categoría elementos que, normalmente se analizan dentro de la microestructura, la modalidad y los actores, pero nosotros los estudiamos dentro del análisis macroproposicional.

Tabla 4-B: Categorías de análisis a nivel macro y microestructural.

ANÁLISIS					
Macro-estrategias semánticas	MACROESTRUCTURAL		MICROESTRUCTURAL		
	Temas	Micro-estrategias semánticas	E. Léxico semánticas Designación Presuposiciones Implicaturas	Micro-estrategias retórico-argumentativas	E. retórico argumentativas la metáfora, la pregunta retórica las falacias, los topoi, Enumeración, Comparación. Repetición
	Modalidades				
	Representación de actores				
CAPÍTULO V		CAPÍTULO VI		CAPÍTULO VII	

La aplicación del Análisis Crítico del Discurso nos ofrece una posibilidad para caracterizar el citado discurso, analizado a dos niveles distintos: el nivel semántico-léxico nos facilita la descodificación de estructuras léxicas, y por lo tanto, la comprensión de las bases ideológicas que determinan la construcción del discurso de AQMI sobre el yihad; de igual modo, el nivel argumentativo-retórico, el análisis de estructuras retóricas-argumentativas, nos proporcionará

herramientas e ideas relevantes que explicarán las distintas formas de legitimación que recogen los discursos y desmantelarán las actitudes por las cuales los comunicados de AQMI incitan.

4.2.1 Análisis de microestrategias

4.2.2.1 Microestrategias léxico-semánticas

Para comprender qué tipo de representaciones hace el discurso de AQMI a Occidente y demás actores, llevaremos a cabo un minucioso estudio de micro-estrategias.

De modo más pormenorizado, nos concentraremos en aquellas macro-estrategias, tanto de representación negativa, positiva como neutral que se hace de Occidente, de los gobiernos árabes, Umma, AQMI y yihad. Para ello, estudiaremos temáticamente nuestro corpus, así podremos saber cuáles son los temas que aparecen con más frecuencia en el discurso AQMI sobre yihad. Dentro de este análisis, en un nivel más detallado, efectuaremos otro estudio de aquellas macroproposiciones que forman cada uno de los temas. Ello nos brindará resultados sobre las particulares formulaciones discursivas de AQMI respecto a cada uno de los temas tratados. De este modo, podremos especificar el contenido semántico que se repite con más o menos frecuencia en el discurso del AQMI y cuáles son aquellos significados más prominentes. El análisis exhaustivo de cada una de las macroproposiciones, y de cómo se relacionan entre sí, nos permitirá comprender la macroestructura del discurso del AQMI sobre el yihad, así como los distintos actos, atributos y roles que a través de su discurso asignan a los distintos actores sociales, y más en particular a Occidente. Consecuentemente, en el capítulo cinco, el lector encontrará los detalles sobre las distintas categorías de análisis que se tendrán en cuenta, así como de la metodología concreta empleada para llevar a cabo el análisis de estas. Este análisis de las macro-estrategias globales debe ser necesariamente completado con el análisis de las distintas microestrategias que se suceden a nivel local.

4.2.2.2 Microestrategias retórico-argumentativas

El tercer objetivo específico de esta investigación es dar a conocer las estrategias que utiliza el AQMI para poder justificar o/y legitimar, tanto las acciones como las posibles actitudes negativas vertidas hacia Occidente, así como las tácticas discursivas empleadas para mitigar o atenuar aquellas opiniones y actitudes hacia el yihad que puedan manchar su imagen pública. Así mismo, y como consecuencia de esto, llevaremos a cabo un análisis de las estrategias retórico-argumentativas que dan cuenta de todas estas inquietudes de investigación.

En particular, nos centraremos en el análisis de las principales estructuras retóricas, las metáforas, los *topoi* y otros argumentos relevantes. A este respecto, en el capítulo siete analizaremos las estrategias de argumentación, retórica, persuasión y manipulación que dicha investigación requiere. Los detalles relativos a las teorías y a las categorías de análisis empleadas, así como la metodología concreta, podrán encontrarse en este mismo capítulo, correspondiente al análisis de las microestrategias retórico-argumentativas. En primer lugar, hemos considerado que para poder responder a la pregunta de cómo Occidente está representado en el discurso del AQMI, el análisis de las macroestrategias semánticas nos será muy útil, puesto que ayudará a concretar la representación global de los distintos actores (además de los actos, los atributos y los roles que se les asigna a cada uno de ellos). Seguidamente, el análisis de las presuposiciones, las implicaciones y las asociaciones resulta particularmente relevante para argumentar de qué manera la ideología da forma y condiciona el discurso, puesto que esto nos permitirá esclarecer las formas en que la(s) ideología(s) del AQMI supedita(n) la información que se presenta, explícita e implícitamente. Por su parte, la manera en que se designa a las personas en Occidente nos permitirá observar si existe algún patrón en las formas de nombramiento que pueda obedecer a algún tipo de estrategia ideológica.

Finalmente, para ver cómo se legitima y justifica la acción del AQMI, así como sus posibles actitudes negativas del AQMI hacia Occidente, se estudiarán las distintas estrategias retórico-argumentativas llevadas a cabo por el AQMI.

CAPÍTULO V.

MACROESTRUCTURAS SEMÁNTICAS

5. MACROESTRATEGIAS SEMÁNTICAS

En el presente capítulo abordaremos el tema de la representación social de los distintos actores que recoge el discurso de AQMI y la manera en qué se presenta el yihad en su discurso. De una manera concreta, éste se centra en la representación, tanto de Occidente como del mundo árabe. Por lo tanto, llevaremos a cabo un análisis meticuloso de las distintas macro-estrategias que representan de manera negativa, positiva o neutra a los distintos actores. De la misma manera, estudiaremos las macro-estrategias referentes a los mismos miembros red de AQMI, es decir, de cómo se representan a sí mismos.

Estructuramos este capítulo en tres secciones; dedicaremos la primera sección a estudiar cómo se representan los actores sociales citados en el discurso de AQMI. Para este efecto se analizan las macroproposiciones semánticas donde, por un lado, estudiaremos el papel que se le atribuye a cada uno de los actores sociales, y por otro, examinaremos las relaciones de conexión y coherencia entre las distintas macroproposiciones. A continuación, para poder desvelar y explicar las actitudes que guardan los “emisores/hablantes” hacia los acontecimientos que expresan, se hace necesario explorar las modalidades más empleadas. Precisamente, pasaremos revista a los distintos tipos y clasificaciones de la modalidad.

Dicho esto, en añadidura, abordaremos también cuestiones preliminares que tienen que ver con las categorías de análisis empleadas a lo largo de nuestra investigación. Del mismo modo, describiremos los métodos tenidos en cuenta para el análisis.

En resumen, este capítulo pretende responder a las preguntas:

- 1) ¿Cómo se representan los actores sociales en las macroproposiciones halladas en el discurso de Al Qaeda y AQMI?
- 2) ¿Qué actitudes guardan los emisores hacia los contenidos de su discurso?

5.1 Unidades de análisis

En lo referente a este punto, trataremos de describir las distintas categorías de análisis que se van a emplear en el estudio de las macro-estrategias semánticas. El estudio que pretendemos llevar a cabo se desarrolla en dos grandes partes: la primera corresponde al análisis de las macroproposiciones en función de las temáticas tratadas, por lo que clasificamos las macroproposiciones de manera temática; al mismo tiempo, estudiaremos las modalidades que aparecen en el corpus, a fin comprender las actitudes de los hablantes con relación a los hechos

expresados en cada proposición. Hecho esto, pasaremos al estudio de la representación social que el discurso de ambas redes hace de cada uno de los distintos actores sociales.

Tabla 5-A: Categorías de análisis a nivel macroestructural.

ANÁLISIS MACROESTRUCTURAL	
MACROESTRATEGIAS SEMÁNTICAS	Temas
	Modalidades
	Representación de actores
Capítulo V	

Cabe señalar que, en nuestro trabajo, tanto las modalidades como los temas, los analizamos a nivel macroestructural y no a nivel microestructural.

5.1.1 Macroestructura y macroproposiciones

Parafraseando a Van Dijk (1977, 1978, 1980), la macroestructura se refiere al contenido semántico global que representa el sentido del discurso y sirve como mecanismo de coherencia textual. Es una estructura jerárquica que abarca proposiciones semánticas globales, “macroproposiciones”; estas macroproposiciones contienen las informaciones más relevantes del discurso, depende el criterio de los participantes del acto comunicativo (Van Dijk, 1998).

A fin de producir la macroestructura, el hablante se guía por la superestructura, es decir, sigue un esquema formal cognoscitivo, que ordena y condiciona la elaboración de macroestructura. Para que esto sea viable, se hace necesario un cierto conocimiento previo del sujeto, de su representación del mundo y de sus propias experiencias sobre el tema en cuestión. Así pues, los esquemas mentales permiten la aplicación de las macroreglas.

Las informaciones que proporciona las macroproposiciones semánticas, de acuerdo con Baddeley (1999) y Piaget (1977), en sus aportaciones en Psicología Cognitiva, al no poder almacenar toda la información que el discurso proporciona el ser humano, recurre a simplificarla y reducirla. Dicha información reducida se almacena en lo que llama la Psicología Cognitiva, “memoria a largo plazo”.

Cabe resaltar que los modelos mentales son la base de la memoria de las personas, dan forma a las opiniones y las actitudes con respecto a un tema, puesto que definen cómo los humanos interpretan cada situación. Además, los modelos mentales no solamente representan el conocimiento sobre un determinado evento, sino también las opiniones y las emociones. Consecuentemente, los modelos mentales son esencialmente subjetivos: son interpretaciones

individuales y personales sobre un evento, pero, a su vez, sus proposiciones específicas se basan en conocimientos, actitudes e ideologías. Como hemos señalado, cuando leemos un texto, en la memoria a corto plazo no se puede almacenar toda la información para la producción y la comprensión de ese texto. Así, en lugar de mantener activas todas las microproposiciones que componen ese texto, se produce una abstracción y una generalización, que de algún modo resume el contenido semántico más importante a través de macroproposiciones que, a nivel global, ayudan a interpretar las microproposiciones de una manera coherente con el resto del discurso.

Las macroproposiciones, por tanto, se construyen como modelos mentales coherentes que muestran su estructura jerárquica, de manera que se pone de manifiesto cuál es la información más importante para los participantes. Cabe destacar que, aunque los hablantes y los oyentes construyen sus propios modelos mentales personales, estos mismos hablantes, a partir de la macroestructura de su discurso, pueden intentar influir en los modelos mentales de los oyentes.

A su vez, las macroproposiciones pueden expresar opiniones, por lo que tienen una clara influencia en la proyección social de estereotipos o prejuicios y, como consecuencia, en la formación de actitudes e ideologías particulares. Consecuentemente, el interés especial en el análisis de las macroproposiciones reside, no solamente en que éstas definen la coherencia global del discurso, sino en que también representan la información de un discurso que será potencialmente mejor memorizada por la audiencia. Por consiguiente, esta información almacenada en la Memoria Semántica contribuirá a la formación de los distintos modelos mentales acerca de una determinada temática, y condicionará y dará forma a opiniones y actitudes con respecto a dicha temática. Parece evidente que, para la consecución de nuestros objetivos de investigación, el análisis sistemático de la macroestructura y sus macroproposiciones resulta altamente pertinente para comprender qué representación social del yihad se desprende del discurso AQMI. No obstante, cabe señalar que, en el sentido puramente estricto, una macroproposición es una proposición única de un determinado contexto transmitida por un hablante en concreto. Sin embargo, en nuestro análisis veremos qué macroproposiciones similares se repiten constantemente a lo largo del discurso del AQMI sobre el yihad, dando lugar a macroproposiciones generalizadas y recurrentes. Por tanto, adoptaremos el término macroproposiciones para referirnos a estas macroproposiciones generalizadas y recurrentes.

5.1.2 Temáticas

Semánticamente, el significado se puede explicar en términos de proposiciones -Van Dijk y Kintsch, (1983: 109-113); Rekman, (2004; 87-90)-. En este sentido, cabe destacar que cualquier

estructura proposicional está compuesta por un predicado y argumentos; en el primero se incluirán acciones y propiedad, mientras que en el segundo se incorporan cosas o personas.

Dentro de un discurso, sea la que fuese su naturaleza, hablado o escrito, se dan una serie de relaciones entre las distintas oraciones, formando de esta forma, secuencias, capítulos y párrafos. Dicho de otro modo, las relaciones que se dan entre significados locales de las oraciones son las responsables de formar los significados globales. Todo ello forma la macroestructura semántica. A este tipo de estructuras se le atribuye el nombre de “tema”, “idea”, o “asunto”. Visto así, el tema de un discurso es el asunto sobre el cual incide una especie de parcela o entidad abstracta general dotada de una estructura semántica. En otras palabras, cuando hablamos de temas nos referimos al sentido global del discurso, éste entendido como un todo o partes mayores, párrafos o capítulos al que se subordinan el resto de los enunciados. En palabras de Van Dijk (2003; 152), los temas son significados globales que los usuarios de una lengua establecen mediante la producción y la comprensión de discursos, y representan la esencia de lo que, más especialmente, sugieren.

Los temas aparecen debido a que, normalmente, los seres humanos disponemos de una capacidad limitada y no podemos recordar todos los detalles de un evento o discurso, por lo que recurremos a la mente organizando y almacenado significados mediante temas globales. De esta manera, solo recordamos los temas de manera general o tópicos específicos para, más tarde, procesar esta información de manera abstracta, resumiendo la información recibida y formando nuevas macroestructuras semánticas; es decir, aplicamos las reglas de abstracción (Van Dijk 1978, 1980, 1983, 1990). De acuerdo con esta definición, los temas no son visibles ni se pueden encontrar en el discurso o en una oración, sino que son entidades que han de inferir del discurso; son de frecuente aparición, se repiten de manera sistemática en el discurso y pueden ser utilizados por los usuarios de la lengua como dispositivos estratégicos (Van Dijk y Kintsch, 1983).

5.1.3 Representación general de actores discursivos

Nuestro punto de partida para el estudio de la representación de los actores sociales en el discurso de Al Qaeda y AQMI consiste en hacer un estudio de las distintas formas empleadas para designar a los actores sociales involucrados en el discurso de ambas redes, de forma que podamos deducir cuáles son las reglas más o menos generales que se siguen para designar a los actores. A diferencia de Van Leeuwen nuestro análisis de los actores lo llevaremos a cabo dentro de la estructura macroproposicional y no microproposicional.

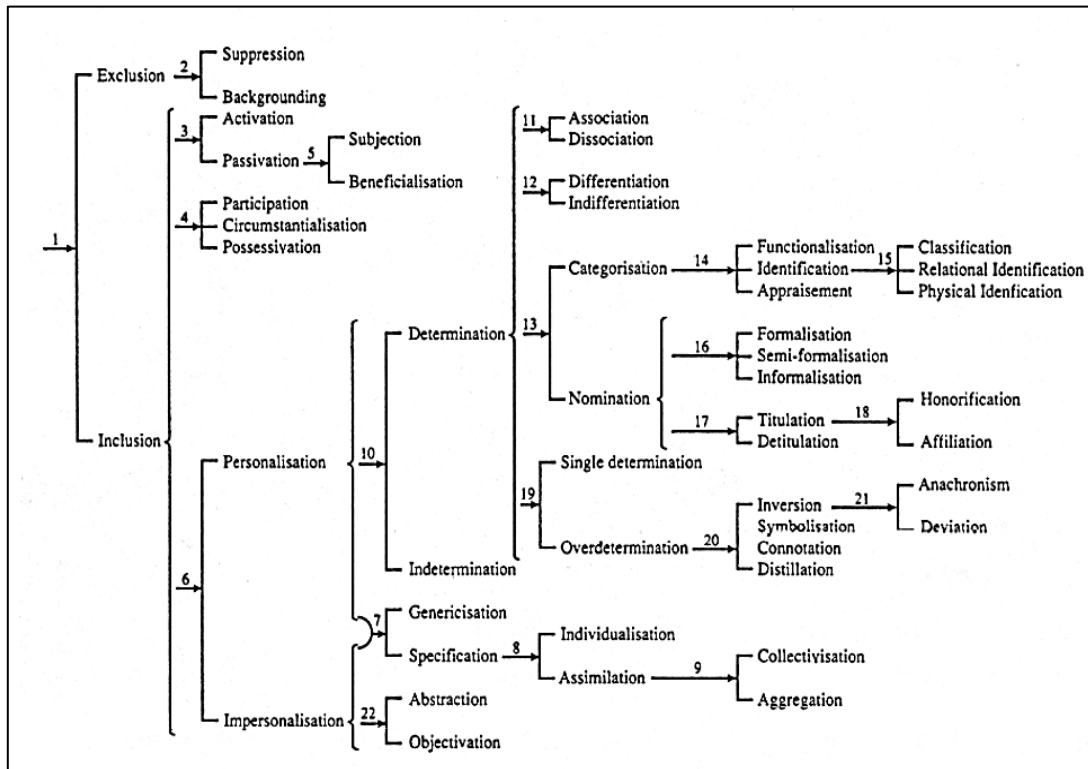
En su artículo "The representación of social actors" (1996), Van Leeuwen enumera una serie de características con las que los actores sociales pueden ser representados en el discurso. Además, crea un inventario "socio-semántico" de esas opciones que la lengua ofrece para referirnos a la gente. Así mismo, establece la relevancia sociológica y crítica de las categorías y describe cómo se realizan lingüísticamente. Pone especial interés en la manera de cómo los actores sociales relevantes son representados, en contraposición con los marginados, para evidenciar el tratamiento de unos y otros.

Un actor social es un término que procede de la Sociología y que se refiere a grupos, organizaciones, sectores, clases, instituciones o movimientos que interactúan en la sociedad, tanto a nivel social, político o cultural (Coleman, 1990). Dicho actor es un sujeto colectivo estructurado a partir de una conciencia de identidad propia, portador de valores, poseedor de un cierto número de recursos que le permiten actuar en el seno de una sociedad, con vistas a defender los intereses de los miembros que lo componen y/o, para dar respuestas a las necesidades identificadas como prioritarias. También puede ser entendido como un grupo de intervención, de tal modo que percibe a sus miembros como productores de su historia, para la posterior transformación de su situación. Dicho de otro modo, el actor social actúa sobre el exterior, pero también sobre sí mismo.

Como hemos señalado, la propuesta de análisis de estos actores discursivos en esta Tesis se apoya en las categorías presentadas por el autor Van Leeuwen (1996) en relación con las representaciones de actores sociales. Vemos cómo la identificación y categorización de un actor social en agente o paciente nos permite precisar qué lugar se les otorga a los distintos actores sociales. Así mismo, ha de inferir la identidad que le da en el interior del discurso de Al Qaeda y AQMI.

Para Van Leeuwen (1996), las representaciones pueden incluir o excluir actores sociales para ajustarse a sus propósitos e intereses en relación con sus oyentes. Algunas exclusiones pueden ser de "inocentes", detalle que se supone que los lectores ya saben. No obstante, hay otras que responden a intereses particulares del emisor. Por otra parte, este autor señala dos procedimientos mediante los cuales se llega a la construcción de sujetos: por un lado, está la activación, que consiste en describir los sujetos en movimiento realizando alguna actividad, y por otro lado está la pasivación, que ocurre cuando el sujeto no suele ser dinámico y tan solo se limita a recibir la acción. En cuanto a la pasivación, los actores pueden ser sometidos o beneficiarios. Van Leeuwen (1996) establece una lista de veintidós categorías de representación de un agente social que reproducimos en el siguiente esquema:

Esquema A: Opciones para la representación de actores sociales (Van Leeuwen, 1996: 66)



La propuesta de Van Leeuwen la retomaron varios autores que la adaptaron y la simplificaron en función de los propósitos analíticos. Una de las adaptaciones más aplicada en el área de los Estudios Críticos es la de Reisigl y Wodak (2001; 48-52) bajo título de “Selected referential potential with respect to personal reference”, e incluye solamente aquellas referencias que presuponen una evaluación o un posicionamiento discriminatorio. El mismo Van Leeuwen (1996) afirma que el análisis del tipo de representaciones discursivas de actores sociales resulta de particular utilidad a los analistas del discurso, ya que da cuenta de la identificación de características semánticas particulares y de su significatividad para grupos sociales particulares. Así mismo, este análisis nos brinda la evidencia de qué actores son incluidos o excluidos del discurso. En este sentido, Wodak (1996) confirma la importancia de este análisis, al enfatizar el impacto que tiene en la comprensión de la construcción de identidades. Según esta autora, el proceso de construcción de la identidad es una diferenciación basada en la descripción de un grupo que se diferencia de otros. De todas estas categorías, recogemos algunas de ellas para esta Tesis, que son:

➤ **Procesos de exclusión:**

- 1) Referencia a los actores sociales en cuestión de ninguna manera, mientras que el caso de puesta en segundo plano los actores

aparecen mencionados en alguna parte de los discursos, aunque de manera atenuada.

➤ **Procesos de inclusión:**

- 2) Especificación: cuando los sujetos aparecen descritos de forma específica. Generalización: cuando se describen de manera general.
- 3) Asimilación e individualización: La primera siempre viene dada por el plural mientras que la segunda por el singular. Esta última cobra mayor interés en el estudio de las representaciones desde ACD.
- 4) Asociación y disociación: Se refiere a grupos formados por actores sociales y/o grupos de actores sociales que nunca son etiquetados en el discurso.
- 5) La categorización y nominación: El primer caso consiste en darles a los sujetos una identidad compartida con otros y podemos llamarla una identidad múltiple. Mientras que la nominación se lleva a cabo por el uso de nombres propios, la cual puede ser formal (el apellido con o sin títulos), semi-formal (nombre y apellido) o informal (el nombre).
- 6) Impersonalizados: Cuando aparecen descritos de forma que no incluye la característica no humana. En este caso Van Leeuwen distingue dos formas de impersonalización: la abstracción y la cosificación. La abstracción ocurre cuando los actores sociales aparecen representados a través de una cualidad que les asigna la representación. La cosificación es llevada a cabo cuando los actores sociales aparecen representados a través de referencias a un lugar o alguna cosa, ya sea con su persona o con su actividad.
- 7) Sobredeterminados: Los sujetos aparecen desempeñando más de una labor.

5.1.4 Modalidad

Cabe señalar las abundantes definiciones del fenómeno de la “modalidad”; no obstante, en la mayoría de los casos se prestan a confusiones, y son a menudo excesivamente abstractas. El autor Palmer (1986:16) señala la gramaticalización de las actitudes subjetivas del hablante; a su vez, Díaz (1973: 97) la considera como una forma lingüística empleada por el hablante de acuerdo con la actitud que se adopte ante el oyente y el ambiente que le rodea. Por otro lado, Calsamiglia y Tuson (1999: 174), considerándola como un fenómeno discursivo, señalan que se refiere a cómo se dicen las cosas, o sea, a la expresión verbal o no verbal de la visión de locutor respecto al contenido de los enunciados. Fíjense que todas estas definiciones tienen en común la actitud del hablante como punto de partida para la configuración de las modalidades, o sea, sobre esta base puede hablar de modalidad o no; dicho de otro modo, es el hablante quien, por medio del lenguaje, forja enunciados. Dentro de este proceso de puesta en funcionamiento de la lengua, lo esencial es identificar y describir las huellas del acto en el producto (Kerbarth-Orecchioni, 1980 [1986]: 41)²⁰.

Para Palmer (1986: 14) y Fairclough, (1992: 159) la modalidad, dentro de un acto de enunciación, tiene que ver con la actitud y las opiniones del hablante involucradas en lo que dice. Esto implica que se puede hacer una distinción entre el contenido de una expresión y lo que en realidad se pretende comunicar, entre los elementos modales y proposicionales, entre la modalidad y la proposición. Por lo tanto, basándose en las definiciones citadas anteriormente, la modalidad del enunciado se refiere a la actitud que el hablante manifiesta con relación a sus propios enunciados, sea con relación a la veracidad del contenido de la proposición que plantea (modalidad del enunciado), o con relación a la actitud de los participantes en el acto mismo de la enunciación (modalidad de la enunciación) (Ridruejo, 1999: 3211-3213; Moreno Cabrera, 2004: 201).

Algunos autores señalan que la modalidad del enunciado puede dividirse en: modalidades aléticas, epistémicas, apreciativa, deónticas y existenciales, (Ridruejo, 1999: 3212). La modalidad alética expresa algo que es objetivamente necesario y probable para el hablante. En una oración como “el terrorista no pudo escapar por el garaje”, podemos discernir dos características: o que el terrorista no tuvo la suficiente habilidad para escapar (en este caso es una modalidad radical o personal), o que el terrorista escape por el garaje no es posible (modalidad epistémica).

Las modalidades deóntica y epistémica han sido abordadas desde la Lingüística; lo epistémico está relacionado con nociones de creencia y conocimiento, como señala Lyons (1980; 729); de este modo, dicha modalidad se refiere a todo enunciado en el que “el hablante cualifica explícitamente su compromiso en cuanto a la verdad de la proposición expresada por la oración

que enuncia". A su vez Núñez (1991: 151), considera que la modalidad epistémica consiste en "la expresión por parte del hablante del grado de compromiso que este adopte con respecto a la verdad del enunciado". Para Crespo (1992: 296), las formas modales epistémicas "expresan tipos de juicios asertivos y, más concretamente, distintos grados en la escala entre lo real y lo irreal en el universo del discurso". Todos estos autores destacan de este tipo de modalidad el valor de la verdad que contiene, o sea, subrayan la veracidad del enunciado para el hablante. Por lo tanto, la modalidad epistémica nos muestra cómo el hablante se sitúa con su comunicado y la veracidad de su mensaje. En cuanto a la modalidad deóntica, ésta guarda estrecha relación con nociones de obligación y permiso, entre otras. Según Lyons (1977:754), dicha modalidad "se ocupa de la necesidad o posibilidad de los actos ejecutados por agentes moralmente responsables".

En cuanto a las modalidades apreciativas, éstas caracterizan la manera en la que el sujeto sitúa el enunciado con relación a juicios apreciativos (de lo útil, lo triste, lo agradable, etc.), así como subjetivos (de deseo, temor, etc.). Por ejemplo: "Está feliz de que Pablo haya venido", "es inútil que venga", "temo que venga", "siento que no venga"... Este tipo de modalidad, por su relación con la categoría de adjetivo, se relaciona muchas veces de manera directa con el léxico, junto a algunos giros impersonales (es feliz, es bueno, es lastima...) o adverbios de frase (felizmente, por desgracia...) o interjecciones (¡ay!, ¡tanto mejor!).

En las subsecciones siguientes vamos a tratar de ofrecer un análisis de las modalidades que más se repiten en el discurso de Al Qaeda madre y su filial AQMI siguiendo la clasificación que a continuación detallamos:

- Modalidad epistémica: Consiste en el grado de certeza o duda que el emisor muestra con respecto a la verdad de su enunciado.
- Modalidad deóntica: Indica el grado de obligatoriedad de que se produzca el contenido enunciado.
- Modalidad apreciativa o axiológica: Muestra juicios de valor por parte del emisor sobre lo enunciado.

5.3 Análisis temático y *macroproposicional* del corpus

Grosso modo, todos los discursos analizados en esta Tesis prestan especial atención a los gobiernos árabes musulmanes, a los que se critica duramente, puesto que son los responsables de la actual situación. AQMI busca aliados de forma directa. Por lo tanto, la comunidad musulmana y AQMI formarían, según los discursos de ésta, un mismo bando. Es más, la comunidad

musulmana aparece como una víctima de estos gobiernos infieles y corruptos. De la misma manera, el discurso coloca a estos gobiernos al mismo nivel que los gobiernos occidentales. Ambos aparecen como responsables directos de la actual situación -con algunas diferencias entre ellos-. A continuación, efectuaremos un análisis de los discursos de Al Qaeda madre, acompañándolo de un comentario crítico, de tal modo que el lector de esta Tesis podrá dar con los principales ejes temáticos de Al Qaeda madre y AQMI, y, por consiguiente, podrá entender qué temas predominan y su por qué.

Al Qaeda se auto-presenta como portavoz y defensor de la Umma mediante la sesgada utilización de temas de gran peso histórico, social, moral y religioso. El contenido de su discurso está dirigido a tocar la sensibilidad de sus receptores, a movilizarlos y a estimular fuertemente sus sentimientos. De tal modo, el discurso se convierte en un evento de carácter universal e intemporal, cuya construcción ideológica es más bien abarcadora, dirigiéndose a un receptor colectivo. Es un discurso de cercanía con los interlocutores, que pretende entusiasmarlos proyectando una imagen positiva de su proyecto. Podemos decir que estamos ante un discurso que busca anexionar al receptor con una determinada ideología.

5.3.1 Discursos de Al Qaeda

Lo primero que hay que señalar es que son discursos que cumplen la función de discurso político, puesto que tratan temas de política nacional, regional e internacional, en la que se gesta toda una lucha de poderes. Por otra parte, también resulta destacable añadir que son discursos que cuestionan abiertamente las formas del gobierno del mundo árabe, oponiéndose a ellas. Son, por tanto, discursos “antisistema”. Estamos ante discursos que promueven ideas rupturistas en contra de gobiernos apóstatas e injustos. Insisten en la idea de la Umma como un solo cuerpo bien cohesionado.

Analizando los discursos de Al Qaeda madre, identificamos que el tema dominante es el de la Nueva guerra cruzado-sionista. Es conveniente resaltar que el discurso de Al Qaeda hace uso de un amplio bagaje religioso con referencias ideológicas que emanan del salafismo, una distinción mucho más rigurosa, y que pretende cumplir a rajatabla con los mandatos revelados. Hemos podido rastrear en los discursos de Al Qaeda madre una serie de temáticas que constituyen su entramado discursivo, y una de las cosas que hemos podido observar es cómo se solapan entre sí temas de enorme repercusión en la sociedad islámica que los ubican como el origen de los males padecidos por el mundo.

Hemos procedido a clasificar las distintas macroproposiciones dentro de las temáticas en las que aparecen. A su vez, hemos efectuado un recuento de número de veces con que aparecen cada uno de los temas en la totalidad del corpus. Por ejemplo, dentro del discurso de Al Qaeda se encuentra una lista que va de mayor a menor frecuencia de los temas que más se han repetido. Por otra parte, en cada uno de estos temas aparece varias macroproposiciones junto a su frecuencia de aparición. De esta forma, la lectura del análisis sería mucho más asequible.

Tras una lectura detenida del corpus en cuestión, hemos ido asignando a cada párrafo una macroproposición. Para esto, se ha optado por los procedimientos de supresión, generalización, selección e integración. Éstos ayudan a elaborar un resumen del contenido semántico del discurso. Este proceso nos ha facilitado saber cuáles de estas macroproposiciones se repite más veces. Hay que mencionar que muchas de las macroproposiciones se han obtenido a través de inferencias y solo unas pocas aparecen de manera expresa en los discursos. Dicho esto, el análisis que pretendemos llevar a cabo este capítulo nos servirá para marcar esas líneas dominantes de la representación de los distintos actores sociales en cuanto a la designación y modalidad atribuidas en los discursos de Al Qaeda y de AQMI. Hemos tenido que hacer un recuento de frecuencias a dos niveles, primero hemos procedido después de haber asignado a cada párrafo una Mp determinada a calcular la frecuencia con que aparece en cada temática, este proceso nos ha brindado la posibilidad de ver cuales la temática que más veces se ha repetido a lo largo del discurso de cada una de las organizaciones en cuestión. A continuación, expondremos la tabla con los resultados de recuento de las temáticas en el caso de Al Qaeda.

Tabla 5-B: Temas y su frecuencia en AL QAEDA.

	Temas	Frecuencia
T1	La nueva guerra cruzado-sionista	27%
T2	La traición de los gobiernos árabes	20%
T3	La religión	15%
T4	La exaltación de la Umma	13%
T5	Defensa de la Umma	13%
T6	Palestina	8%
T7	Otros temas	5%

Como se puede apreciar, son siete las temáticas sobre las cuales se construye el discurso de al Qaeda sobre el yihad. La jerarquización temática viene a explicar dos aspectos importantes: 1) Primacía de unos temas sobre otros; 2) Expresa la intención del emisor. Dicha jerarquización responde al afán del emisor de destacar más unos temas sobre otros. Como se puede ver, la temática de la guerra ocupa el primer puesto, con un 27% de frecuencia. En el citado tema se habla de la enemistad con Occidente, de un mundo islámico en constante amenaza.

En un segundo escalón, otra de las temáticas más usadas es la Traición, que constituye un 20% del total, basado en un rechazo a los gobiernos actuales por sus supuestas alianzas con Estados Unidos y demás países infieles. El tercer tema más referido es el de la Religión, que parece ser imprescindible en todos los discursos de Al Qaeda madre; dicho tema ha aparecido con una frecuencia del 15%, seguido muy de cerca por el tema de la exaltación de la Umma 13%, que representa un clásico del discurso de esta red, donde se hace alarde de la historia musulmana, del pasado glorioso. Con un porcentaje del 8% encontramos la temática de la Liberación de Palestina, un tema al que Al Qaeda hace especial mención, puesto que es el que aún a todos los musulmanes y legitima más aún su discurso. Por último, se halla la temática que llamamos “Otros”, que hace alusión a las distintas temáticas que aparecen, aunque no lleguen a registrar un porcentaje considerable, pero que creemos conveniente señalar aquí, aunque de pasada sea. Éstas son temas como política, economía, cultura...entre otros. De ellas volveremos a hablar más adelante.

Tanto Al Qaeda como su ramificación AQMI no dudan en reproducir datos históricos, sobre todo aquellos acontecimientos conflictivos de carácter violento acaecidos entre musulmanes y no musulmanes. Más adelante veremos cómo se alude reiteradamente a las cruzadas, la Guerra del Golfo o la invasión de Irak, entre otros. Dicho de otra forma, Al Qaeda, en sus distintas versiones, hace un recuento cronológico de todos los acontecimientos bélicos. En lo que sigue, detallaremos cada una de estas temáticas a fin de dar con las claves discursivas de Al Qaeda.

Antes de entrar en el análisis de las macroproposiciones, recordamos que, dentro de cada una de las temáticas, hemos efectuado un recuento de las veces que aparece y se repite cada uno de las macroproposiciones que exponemos a continuación en una lista donde van acompañadas con su frecuencia de aparición. El mismo sistema lo hemos aplicado a todo el corpus. Para permitir una visión más clara de todo esto, es útil observar cómo se articula cada temática y analizar las distintas macroproposiciones que la conforman.

I. Tema 1: La nueva guerra cruzado-sionista

Como se puede comprobar la primera temática que se analiza es la nueva guerra cruzados sionista que constituye la piedra angular del discurso de Al Qaeda, en la que EEUU, Israel y el resto de Occidente formarían toda una alianza que pretende invadir, controlar y dominar el mundo musulmán. Para Al Qaeda, EE. UU. es un factor exterior responsable del deterioro interior de la Umma, y es el que lo divide y lo debilita. Esta temática se construye en base a cuatro macroproposiciones que examinaremos a continuación:

Tabla 5-C: Macroproposiciones de la temática de la nueva guerra y su frecuencia

Nueva guerra cruzado-sionista		Frecuencia
Mp1	EE. UU. es la que promueve y lidera una nueva guerra cruzado-sionista	30%
Mp2	EE. UU. es el que hizo la guerra en Afganistán y demás países musulmanes.	27%
Mp3	Bush es el que dijo que esta guerra es una guerra religiosa, es una Nueva cruzada.	24%
Mp4	Es una guerra que se lleva a cabo con la ayuda de los gobiernos traidores	19%

- a) **Mp1:** “EE. UU. es la que promueve y lidera una Nueva guerra cruzado-sionista.”

Esta primera macroproposición, aparte de indicarnos el contenido y temática que quiere abordar, es una materialización del “otro”, una delimitación de la figura del otro, el malo (EE. UU.). Según la macroproposición, EE. UU. es el responsable absoluto de hacer la guerra, representa la máxima maldad, es el que motiva y promueve la guerra. El empleo de este tipo de predicados responde a la intención del emisor de hacer funcionar la idea del otro enemigo, es decir, se supone que es una guerra cruzado-sionista en la que EE. UU. aparece como un agente activo. El empleo del término “sionista” nos hace pensar en una determinada ideología política, al mismo tiempo que el uso de “cruzados” nos remite al origen, a un hecho concreto. Por lo tanto, son términos ideológicos-étnicos. Esta macroproposición establece una relación de complicidad entre cruzados y sionistas.

- b) **Mp2:** “EE. UU. es la que hizo la guerra en Afganistán y demás países musulmanes.”

En lo que respecta a la segunda macroproposición, hemos de indicar que sigue la misma trayectoria que la primera, que no es otra que la criminalización de EE. UU. Esta vez observamos cómo el emisor asocia dos actores que aparecen determinados, subraya la guerra de Afganistán señalando una vez más al responsable de esta guerra, por lo que desempeña una función intensificadora, de tal manera que coloca a EE. UU. como principal enemigo del mundo en calidad de agente activo-agresor. Afganistán aparece descrito en términos de paciente-pasivo que recibe la acción, de ahí que se representa, de forma positiva, víctima de esta guerra.

- c) **Mp3:** “Bush dijo que es una guerra religiosa, es una Nueva cruzada”.

La presente macroproposición, aparte de incidir en lo mismo, aporta una nueva información en cuanto a la caracterización de esta guerra, de la cual se nos dice que su causa y finalidad es religiosa. Por lo tanto, el emisor ve en las declaraciones de Bush una oportunidad para argumentar y fundamentar su idea, dotarla de lógica y coherencia. No obstante, lo que más le interesa al emisor es evidenciar la maldad del *otro*, de ahí que se represente como un agente activo-agresor a Bush. Se hace notar aquí la especificación del enemigo, del malo.

- d) **Mp4:** “Es una guerra que se lleva a cabo con la ayuda de los gobiernos traidores.”

Esta macroproposición da pie a la temática que sigue, pero al mismo tiempo configura al “otro” en dos bandos, EE. UU. y gobiernos árabes; o sea, aquí el agente es doble y el rol también es doble, ambos son activos agresores. En todas estas macroproposiciones, el emisor hace uso de la modalidad epistémica, presentado sus ideas como algo verdadero de lo que no cabe duda ninguna. Las tres macroproposiciones siguen un encadenamiento sólido y una sucesión lógica de ideas; empieza por culpabilizar a EE. UU., pasa a nombrar responsable directo a Bush, para al final señalar la traición de los gobiernos árabes. Podemos decir que está intentando configurar la base sobre la cual se basará todo su discurso.

II. Tema 2: La Traición

Siguiendo la misma línea discursiva anterior, el tema de la Traición aparece constantemente; Al Qaeda madre, a la luz de sus objetivos, ve a Occidente como enemigo lógico. No obstante, los gobiernos árabes también se convierten en claros blancos, por lo que dirige su lucha contra ellos, dado que cooperan y se alían con el enemigo. Se convierten en traidores de la Umma, hecho que se articula por medio de tres macroproposiciones que expondremos a continuación:

Tabla 5-D: Macroproposiciones de la temática de la Traición y su frecuencia.

La traición		Frecuencia
Mp1	Los gobiernos árabes son traidores, reconocieron el Estado de Israel	42%
Mp2	Los traidores son los enemigos del islam, no aplican la <i>Sharia</i> y no luchan contra a Israel	33%
Mp3	Los traidores laicos no creen en la religión e inventan problemas entre vosotros y vuestros hermanos muyahidines.	25%

Aquí se tematiza la idea de la Traición de los gobiernos árabes a la comunidad musulmana. Al Qaeda considera que la Umma sufre desde hace tiempo una dominación absoluta por parte de sus gobiernos, que se afanan en someter sus ciudadanos, en alejarlos de la verdadera esencia de la religión y en incumplir la ley divina. Dicha dominación se lleva acabo de acuerdo con fuerzas extranjeras. Por lo tanto, son auténticos traidores y apóstatas. Al Qaeda deslegitima a todos los regímenes políticos actuales. Para ellos, estos gobiernos han eludido el cumplimiento de la Ley divina, lo que los incapacita para seguir gobernando a los musulmanes.

Hay que señalar que, Al Qaeda, al hablar del tema de la Traición, se dirige particularmente a la familia real saudita, por lo que podemos decir que es una constante en su retórica criticar y tachar de traidor y apóstata al régimen de Arabia Saudí. Una opinión que responde a cuestiones personales entre el líder de Al Qaeda y la monarquía saudí, ya que el acto de rechazar su ayuda en la Guerra del Golfo y permitir a tropas norteamericanas establecerse en el país les ha causado

un profundo rencor y conmoción. Visto así, el régimen de Arabia Saudí se ubica en la órbita del mal que hay que combatir, según Al Qaeda, por lo que es uno de los principales enemigos interiores de la comunidad árabe.

a) **Mp1:** “Los gobiernos árabes son traidores, reconocieron el Estado de Israel.”

En esta macroproposición, el emisor comienza señalando que la acción de reconocer al estado de Israel se considera como una traición, ya que han actuado contra Palestina, una parte de la Umma. Se puede observar que se establece una relación de complicidad entre los traidores e Israel. Dicho de otro modo, los propios gobiernos árabes ofrecen ayuda y apoyo a Israel. Lo que se intenta hacer es deslegitimar a estos gobiernos y demostrar su implicación y traición a la Umma. En cuanto al rol que desempeñan, casi siempre que se refieren a los gobiernos árabes lo hacen en términos de traidores, como agentes activo-agresores, tal y como se puede ver en esta macroproposición.

Por el contrario, Palestina, que representa una parte de la Umma, se coloca en lugar de agente pasivo-traicionado. Todo ello, con la finalidad de incrementar la imagen negativa de estos gobiernos, y para favorecer la propia imagen de la Umma, colocándola en términos de una víctima-pasiva que recibe la acción.

b) **Mp2:** “Los traidores son los enemigos del islam, no aplican la *Sharia* y no ejercen el yihad contra Israel.”

En este ejemplo, estamos ante una reafirmación de las acusaciones dirigidas contra los gobiernos árabes a los que se refiere Al Qaeda implícitamente. Podemos decir que la sobredimensionada acusación es deliberada, y nos comunica que no solamente son nuestros enemigos, sino que lo son también para toda la Umma y para el islam. Es una búsqueda de consenso y aprobación por parte de la comunidad musulmana. De acuerdo con esta macroproposición, éstos son considerados como enemigos de la religión, por lo que luchar contra ellos es más que legítimo. Ésta se ve reforzada por las supuestas acciones que se han cometido: dar la espalda a la *Sharía* y las tierras a Israel, acciones que son negativas e intolerables. De esta forma, Al Qaeda reconstruye la imagen del otro sirviéndose de sus acciones negativas. Simbólicamente, dar la espalda a algo o a alguien viene a representar un acto de máxima cobardía y traición.

c) **Mp3:** “Los traidores laicos os alejan de la religión y crean problemas entre vosotros y vuestros hermanos muyahidines.”

Esta tercera macroproposición insiste en la idea de la traición por parte de ciertos sectores de la sociedad musulmana. Vemos que se asocia la traición con el laicismo, de tal modo que se

considera traición el hecho de adoptar ideologías laicas. Esta vez se describe a los traidores en términos generales, pero al mismo tiempo de manera concreta se dirige a la población laica como grupo determinado. Los considera agentes activos que representan una amenaza, ya que son los responsables de crear problemas “entre vosotros” (el empleo del pronombre “vosotros” es un modo de personalizar y dar nombre a sus receptores y al mismo tiempo de intentar acotar las distancias, en un proceso de familiarización). El empleo de “vuestror hermanos muyahidines” responde a ese afán de aproximación y familiarización, por lo que están implícitos los vínculos de hermandad. Es decir, reactiva un significado religioso de hermanos. Así mismo hace que se perciban los traidores laicos como responsables de cualquier conflicto y desentendimiento que pueda haber entre los militantes de Al Qaeda y el resto de los miembros de la comunidad. Ambas partes aparecen descritas en términos positivos, cumpliendo el rol de agentes pasivos receptores de la acción del caos.

III. Tema 3: La Religión

Para Al Qaeda madre es necesario un ejercicio de purificación de la religión y de sus creyentes. En su visión, el islam ha sido contaminado por la integración de prácticas ajenas a él, y sus creyentes se han desviado del correcto camino de Allah. Por lo tanto, en esta temática el emisor incide, reiteradamente, en la cuestión religiosa, insistiendo en retornar y recuperar la verdadera fe. Aquí la detallaremos por medio del análisis de las macroproposiciones que la conforman.

Tabla 5-E: Macroproposiciones de la temática de la Religión y su frecuencia.

La Religión		Frecuencia
Mp1	Debemos retornar sinceramente a Allah, arrepentirnos, ser sinceros y honestos en nuestras intenciones.	58%
Mp2	Hay que aplicar la Sharía en todos los aspectos de nuestra vida.	28%
Mp3	Hay que volver al califato como forma de gobiernos.	14%

- a) **Mp1:** “Debemos retornar sinceramente a Allah, arrepentirnos, ser sinceros y honestos en nuestras intenciones.”

Esta macroproposición alude a la desviación religiosa que se produjo en el mundo musulmán con la integración de elementos y prácticas ajenas a ella. El retorno que plantea Al Qaeda debe ser sincero, por lo que hay que arrepentirse y ser honestos en las intenciones. Es un retorno condicionado. Esta frase es bastante abstracta porque no concreta nada, simplemente habla de arrepentimiento y honestidad, no explica por qué y de qué hay que arrepentirse. De igual modo, tampoco explicita cómo va a ser este cambio. Esta macroproposición está destinada al endogrupo, la Umma, que aparece descrita en términos activos; debe retornar a Allah. La utilización del plural

“debemos” viene a englobar a toda la comunidad musulmana, atenuando el contenido del enunciado, complementándose aún más si cabe con el uso del determinante posesivo “nuestras”. Hablar, por tanto, de sinceridad y honestidad, nos remite a valores humanos y a conductas concretas; de alguna forma, en esta macroproposición se les indica cómo se ha de actuar.

b) **Mp2:** “Hay que aplicar la Sharía en todos los aspectos de nuestra vida.”

En esta macroproposición hay una clara defensa de la Sharía y la necesidad de su aplicación; señala que, para lograr el éxito y el progreso, hay que aplicar la Sharía, la Ley divina de Allah. De ésta se presupone que la actual situación y la no aplicación de la Ley divina “nos” conducen al declive y el atraso. La modalidad deóntica empleada en esta macroproposición reafirma el alto grado de importancia que tiene la aplicación de la Sharía en el pensamiento de Al Qaeda. En otras palabras, lo que nos muestra es que lo que el emisor busca es una aplicación total de la ley divina Sharía y que ésta sea la base sobre la cual se apoya la sociedad en todos sus ámbitos. Por lo tanto, plantea de manera explícita la sustitución de las actuales leyes e instituciones por la Sharía y hacer de ella un todo, fuente y aplicación.

c) **Mp3:** “Hay que volver al califato como forma de gobierno.”

Para que exista un califato debe haber un líder, cuya misión es hacer cumplir los mandatos divinos y vigilar por la aplicación de la Sharía. Por lo tanto, esta macroproposición guarda una fuerte relación de interdependencia con la anterior. Dicho de otro modo, la existencia de un califa garantiza la aplicación de la Sharía, lo que hace que sea una condición necesaria. Estas macroproposiciones son de muy frecuente aparición en el discurso de Al Qaeda ya que, por medio de ellas, se pretenden justificar las decisiones tomadas y, al mismo tiempo, criticar la mala situación que vive la comunidad musulmana. La religión en este aspecto aparece descrita en términos absolutos, ya que representa la única vía posible para solventar todos los problemas de la Umma. Para Al Qaeda, el declive de los otomanos y la desaparición del califato ha hecho posible que los enemigos de la Umma, infieles con la ayuda de los apóstatas, la fragmentasen en pequeños países, debilitándolos. De ahí que se insista, por medio de la modalidad deóntica, en la necesidad de volver a sistema califal como forma de gobierno.

IV. Tema 4: Exaltación de la Umma

Este tema y su macroproposición describen a la comunidad musulmana con relación al pasado; hablan del auge del islam, de las batallas y del poder que tenía antes, y las expansiones que ha conseguido. Dicho de otro modo, nos presenta una Umma que era heroica, próspera y en pleno auge. Para ello, se emplean cuatro macroproposiciones:

Tabla 5-F: Macroproposiciones de la temática de la Exaltación de la Umma y su frecuencia.

Exaltación de la Umma		Frecuencia
Mp1	Era Umma del islam, de los buenos modales	41%
Mp2	Éramos una Umma mejor, fuerte, valiente y creyente	30%
Mp3	Una Umma que aplicaba la Sharía y acotaba las normas divinas de Ala	19%
Mp4	Felicito a los muyahidines por su lucha heroica contra los cruzados	10%

a) **Mp1:** “Era Umma del islam, de los buenos modales.”

Lo primero que se presta a ser señalado es el empleo del término “islam”, que demuestra la importancia que le da el emisor a la religión, reafirmandose como un elemento inseparable de la identidad del mundo árabe. Dicho término va aparejado con los buenos modales, lo que le da un carácter asumiblemente positivo a su enunciado. No obstante, el hecho de utilizar un tiempo verbal pasado (era), viene a señalar dos realidades distintas: una, la de una comunidad fuerte en el pasado, y otra, debilitada en el presente. Por lo tanto, es un enunciado que señala un cambio de estado, supuestamente de uno positivo a otro negativo. Tanto implícita como explícitamente, la Umma aparece descrita de manera positiva y negativa como agente activo.

b) **Mp2:** “Éramos una Umma mejor, fuerte, valiente y creyente.”

Como se observa en esta macroproposición, Al Qaeda busca la exaltación de la Umma en su pasado, el esplendor del mundo árabe tradicional, la añoranza de lo que fue. Realiza una presentación positiva de la Umma destacando su historia; su discurso emprende un viaje espaciotemporal con el fin de transportar al oyente a una época gloriosa, de tal modo que se reactiva la memoria colectiva y la experiencia vivida por la comunidad creyente.

Siguiendo la misma línea, esta macroproposición viene a reafirmar a la primera mediante el empleo de sustantivos positivos que glorifican aún más. Es una forma de hacer que el receptor tenga una idea positiva e intocable del pasado, mientras que, por otra parte, se percibe el presente como una realidad pésima y negativa. Por lo tanto, hay una especie de comparación entre las dos épocas, la del pasado y la del presente: la primera descrita en términos positivos, mientras que la segunda cumple el rol de agente pasivo y posee carácter negativo. Tal característica se le atribuye en base al grado de la religiosidad de la Umma y su aplicación a la Ley divina; podemos decir que la proximidad y/o lejanía de la divinidad y sus normas sirven como criterio único y final que determina lo bueno/lo malo.

c) **Mp3:** “Una Umma que aplicaba la Sharía y acotaba las normas divinas de Allah.”

Al Qaeda remata esta temática con una macroproposición muy significativa: nos describe los criterios que seguía la Umma en el pasado y que son los que han hecho que sea fuerte, gloriosa y valiente. Estos criterios son meramente religiosos, cuyo eje vertebrador es la aplicación de la Sharía y la subordinación a Allah. Se puede observar cómo la descripción positiva ha ido en aumento, pero siempre haciendo prevalecer la religión, la Sharía y la divinidad por encima de todo.

d) **Mp4:** “Felicitó a los muyahidines por su lucha heroica contra los cruzados.”

Una vez más presenciamos una macroproposición en primera persona, una reafirmación del liderazgo, que en esta ocasión se dirige a los muyahidines para felicitarles por la lucha contra los cruzados. Cada vez que se cita a los muyahidines se hace en términos positivos, a fin de insuflarles entusiasmo. En esta macroproposición, la referencia al enemigo se hace en unos términos con gran carga religioso-histórica. “Cruzados” nos remite a la época de las cruzadas. Se puede decir que están intentando darle un soplo de fuerza e ilusión a fin de conseguir que sus muyahidines sigan firmes, al tiempo que intentan convencer a otros de la validez de su proyecto. Todo ello hace que el significado efectivo de este enunciado sea el de insistir en la lucha contra los cruzados, que aparecen descritos en términos de agentes activos de los cuales hay que protegerse. Dentro de esta dialéctica, Al Qaeda se auto-presenta como defensor de la Umma. La modalidad empelada aquí es la apreciativa, que se expresa mediante “felicitó”, donde el emisor dejar claro su juicio entorno a la lucha de los muyahidines contra los cruzados.

V. **Tema 5: Defensa de la Umma**

Esta es otra de las temáticas que registra una fuerte presencia en el discurso de Al Qaeda, ya que representa una de las claves para entender su discurso. Esta temática la vemos representada por medio de tres grandes macroproposiciones.

Tabla 5-G: Macroproposiciones de la temática de la Defensa y su frecuencia.

Defensa de la Umma		Frecuencia
Mp1	Hay que atacar al principal enemigo de la Umma, la alianza cruzado-sionista.	48%
Mp2	Hay que atacar la alianza israelí-americana.	30%
Mp3	Apoyar el yihad en Irak y Afganistán es muy importante para derrocar a los cruzados	22%

- a) **Mp1:** “Hay que atacar al principal enemigo de la Umma, la alianza cruzado-sionista.”

La presente macroproposición establece lo que viene a ser el cómo hacer frente al enemigo, que se materializa en dos conceptos (los cruzados y los sionistas). Éstos aparecen discretos en términos de agente agresor -activo. La comunidad musulmana cumple el papel de agente pasivo que recibe la agresión. Por lo tanto, es una víctima pasiva. Vemos cómo el emisor emplea la modalidad deóntica mediante la construcción “hay que +infinitivo”.

- b) **Mp2:** “Hay que atacar la alianza israelí-americana.”

Igual que la anterior, esta macroproposición materializa el enemigo, le da una identidad: Israel y Norteamérica. Nada nuevo en cuanto a la descripción de actores, ya que ambos aparecen, (igual que en otras partes del discurso), discretos como agentes activo-agresores, mientras que, implícitamente, la Umma aparece como paciente pasivo que recibe esta agresión por parte de la Alianza. Se puede decir que la idea de “todos o muchos contra nosotros” cobra sentido e interés en el discurso de Al Qaeda.

- c) **Mp3:** “Apoyar el yihad en Irak y Afganistán es muy importante para vencer a los cruzados.”

Nos encontramos ante una tercera macroproposición que sigue la misma línea de las anteriores, de manera que la reafirma, la argumenta y la justifica. Esta vez, lo que el líder de Al Qaeda hace es un llamamiento a la comunidad musulmana a apoyar al yihad, sobre todo en Irak y Afganistán. Podemos decir que sitúa su discurso geográficamente en dos países en conflicto. Ambos padecieron la invasión de EE. UU., y para ello emplea el infinitivo, lo que atenúa la responsabilidad del emisor y hace que el agente se omita. Los cruzados, que es el pseudónimo con el que se refieren a EE. UU., son definidos, como otras muchas veces, como “agentes activo-agresores”, concretamente “invasores”, mientras que Irak y Afganistán desempeñan el rol de pacientes, pasivos, víctimas.

VI. Tema 6: Palestina.

La ocupación de Palestina y la incapacidad de los países árabes para frenar esta ocupación funcionan como motor y detonante para que Al Qaeda haga de ese tema algo suyo, hasta apropiarse de la cuestión palestina a fin de darle más credibilidad a su discurso. Podemos decir que esta temática alimenta y da más fuerza a sus argumentos. Como se puede ver en la tabla, existen tres macroproposiciones que conforman este tema:

Tabla 5-H: Macroproposiciones de la temática de la Liberación de Palestina y su frecuencia.

Liberación de Palestina		Frecuencia
Mp1	Hay que apoyar a los muyahidines en Palestina.	48%
Mp2	Hay que defender a nuestros hermanos palestinos	30%
Mp3	Hay que luchar contra los judío-sionistas	22%

a) **Mp1:** “Hay que a apoyar a los muyahidines en Palestina.”

Una vez más, igual que en otros ejemplos anteriores, ésta denota dos ideas claras: aparte de pedir apoyo explícitamente para los muyahidines, esta macroproposición describe en términos de agente-pasivo víctima a Palestina, mientras que los muyahidines están descritos en términos de agentes activos defensores. Es decir, el exhorto de ayuda a los muyahidines es de signo positivo, obviamente, y cuando pide ayuda para ellos, la está pidiendo para Al Qaeda mismo.

b) **Mp2:** “Hay que defender a nuestros hermanos palestinos.”

Por medio de la modalidad deóntica, el emisor sugiere, aunque en tono de orden, la defensa a los palestinos. El empleo de “nuestros hermanos” cumple la función de identificación con el agente pasivo-víctima, que es los palestinos. De esta forma, el emisor consigue reflejar una idea positiva de “nosotros” y negativas de los “otros”, que aquí aparecen suprimidos.

c) **Mp3:** “Hay que luchar contra los judío-sionistas.”

Esta macroproposición contiene dos agentes activos que desempeñan el rol de agresores; por una parte, están los judíos en general, y por otra están los sionistas en particular; de ahí que podemos decir que el emisor hace dos tipos de presentaciones: una generalizada y otra específica. Implícitamente, la comunidad árabe aparece como un agente pasivo en cuanto que receptor de la agresión. De ahí que se puede entender que éste cumple el rol de víctima pasiva. Estas tres macroproposiciones se llevan a cabo mediante la modalidad deóntica, donde el emisor expresa cierto grado de obligación. Las tres macroproposiciones dibujan el camino por donde hay que pasar: primero destaca la necesidad de apoyar, después, la de defender, para al final acabar con el objetivo principal, que es atacar. Por lo tanto, hay un encadenamiento fuerte y coherente en la exposición de las ideas por parte del emisor.

Tema 7: Otras temáticas

Como se ha señalado con anterioridad, la red de Al Qaeda, en su comunicación, aborda muchas temáticas de distinta índole (social, cultural, religiosa e incluso económica). Se muestra preocupada por el contexto general en el que vive la comunidad musulmana. De tal modo que existe un orden de preferencia temática en sus discursos, no obstante, esto no le impidió abordar temas tales como los medios de comunicación, haciendo referencia a su labor manipulativa en cuanto a la difusión de ideas entorno a la red de AL Qaeda, que, según ella, intentan oscurecer. La temática de los medios de comunicación también está presente en su discurso, del que hemos podido sacar esta macroproposición a modo de ejemplo:

- a) **Mp1:** “Los medios de comunicación son un mecanismo de manipulación y desviación de la gente.”

Otra temática que no aparece mucho, pero que cumple un papel importante en cuanto a la lógica argumentativa, es el tema de la economía, cuya presencia consiste en hablar de temas tales como el petróleo, la agricultura, la pesca...entre otras cosas.

- b) **Mp2:** “El Estado malversa el dinero a fin de satisfacer intereses personales.”

La temática de los Servicios Sociales cobra a su vez sentido en su discurso, ya que sirve para demostrar la pobreza y la miseria en las que se encuentran los países musulmanes. Hemos podido registrar la aparición de temas como la Sanidad, del que destacan su poca calidad y la ausencia de infraestructuras adecuadas. Del sector Administrativo destacan la corrupción y el clientelismo. De la Educación subrayan su poca calidad y marginación. La Política también aparece como tema en su discurso, a pesar de no ser una preferencia temática. Constituye un aspecto útil y beneficioso. De ella destacan, sobre todo, la corrupción; hablan de las elecciones, de los aparatos autoritarios del Estado.

- c) **Mp3:** “La política exterior no presta atención a los problemas de los musulmanes.”

La Cultura es un tema que aparece subordinada a otros, y se refieren a ella de tres formas en el discurso de Al Qaeda madre: positiva, hablando de los valores culturales, pero siempre en relación con la religión; negativa, cuando se relaciona a la Cultura con los gobiernos y la situación actual, a la que consideran impura y mezclada con otras prácticas culturales ajenas, haciendo referencia muchas veces a la intromisión de la cultura americana en el mundo árabe; aparece de forma neutra cuando tan solo se limita a describirla. Por último, hay que decir que los mensajes de Al Qaeda sobre el yihad abarcan un conjunto de temáticas procedentes de ámbitos sociales, políticos, culturales, económicos o religiosos, y a veces llegan a abordar hasta subtemas, a los que tratan

con detalle. Una de las características de los discursos de Al Qaeda es su carácter actual, y su amplia base de información.

5.3.2 Discursos de AQMI

En la totalidad de los discursos, el líder de AQMI, constantemente, incorpora datos de gran importancia histórica y que tocan la sensibilidad del receptor. Al mismo tiempo, establece relaciones entre la realidad social actual del mundo árabe y los temas de sus discursos, de tal manera que observamos cómo establece una relación de responsabilidad entre el *statu quo* de la Umma y los gobiernos árabes, por una parte, y las fuerzas occidentales por otra. Esto hace que el contenido temático sea preciso y concreto, lo que permite que los discursos producidos por esta red sean coherentes y de sólida argumentación. Igual que Al Qaeda madre, AQMI hace hincapié en temas de la actualidad nacional e internacional, tratando temas como la Revolución Árabe, las elecciones parlamentarias, determinados acuerdos políticos...entre otros. Los distintos temas y sus macroproposiciones representan una mezcla entre lo abstracto y lo concreto, ya que el discurso mezcla datos concretos y otros abstractos. Todos ellos provienen de la ideología del salafismo yihadista.

La novedad en cuanto al conjunto temático tratado es que AQMI integra de forma directa los gobiernos árabes y los implica de pleno en todo lo que le sucede a la Umma. Por lo tanto, es un tema constante en su discurso. A través del siguiente estudio trataremos de analizar en detalle los grandes ejes temáticos, junto a las macroproposiciones que las conforman. Lo más reseñable es la integración de otros temas de actualidad, entre los que se incluyen las protestas árabes.

Tabla 5-I: Temas y su frecuencia de discurso de AQMI (2007-2014).

	Temas	Frecuencia
T1	Defensa de la Umma	28%
T2	Traición	18%
T3	La nueva cruzada	15%
T4	Religión	11%
T5	Revueltas árabes	10%
T6	Exaltación de la Umma	8%
T7	Cultura	7%
T8	Palestina	2%
T9	Otros temas	1%

Tal y como se puede apreciar en la tabla superior, AQMI trata temáticas de distinta índole: sociales, culturales o religiosas, entre otras. El eje de gravedad lo constituye el tema que titulamos

“Defensa de la Umma”, que es un tema que aparece en casi todo el corpus analizado, llegando a rozar un porcentaje del 28% con respecto a la totalidad de los temas. El afán de justificar las acciones que se pretenden tomar, junto con la búsqueda de un consenso y aceptación por parte del oyente, motivan la decisión del líder de AQMI a hacer especial mención a este tipo de temas.

La temática de “La Traición” ocupa el segundo puesto, con un porcentaje del 18%, superando incluso a otras como “La Cultura”. Hemos observado que tanto el primer tema como este segundo vienen a formar un bloque temático bien relacionado entre sí, ya que siempre que aparece el uno, inmediatamente, aparece el otro.

Los temas “Nueva cruzada” y “Religión” ocupan, sucesivamente, los puestos tres y cuatro en nuestra clasificación, el primero con un porcentaje del 15% y el segundo con uno del 11%. Si hay algo que comentar es que ambos temas aparecen de forma sucesiva; cuando un tema aparece es de esperar que el otro también aparezca. Una vez más estamos delante un bloque temático, de tal modo que parece haber una relación directa de causa-efecto entre los dos bloques.

Como hemos señalado con anterioridad, tanto Al Qaeda como su rama el Magreb AQMI, se afanan en integrar cuestiones de actualidad en sus discursos. De esta forma, no es de extrañar que incluyan temas de interés actual. Visto así, podemos decir que ambas temáticas, Revueltas Árabes y derrocamiento de gobiernos, entrarían en lo que podemos llamar estrategia “de actualización”.

El tema de “Las Revueltas” aparece en el corpus con un 10%, seguido por el de “La exaltación de la Umma”, que lo hace con un 8%. Por último, es necesario añadir que, junto a estas temáticas, hemos podido registrar otras de escasa aparición pero que están presentes. Con esto nos estamos refiriendo a temas tales como la economía, la política, la corrupción o las elecciones, entre otros. En este tipo de temáticas, hemos de indicar que hemos prescindido de su análisis, dada la insignificante y casual aparición en el discurso.

Antes de iniciar el análisis temático, anotamos algunas observaciones al respecto a modo de conclusión de esta descripción: el discurso de AQMI sigue una estructuración temática que, indudablemente, no es fortuita, sino que responde a una serie de cuestiones e intenciones concretas. Bien es verdad que podemos vislumbrar un posible intento de encadenamiento temático -un tema sigue, complementa y reafirma al anterior-, de tal modo que el discurso en su totalidad parece tener una coherencia global lógica y sigue un hilo argumentativo sólido. En lo que sigue, llevaremos a cabo un análisis minucioso de cada una de las macroproposiciones que forman cada una de las temáticas.

I. Tema 1: Defensa de la Umma

Como hemos señalado en la tabla, el de La defensa de la Umma es una de las temáticas más recurrentes en todo el discurso de AQMI y sobre el cual gira todo su cometido discursivo. El empleo de esta temática legitima aún más todo tipo de acción que pretende emprender AQMI. Esta temática se fundamenta sobre cuatro tópicos principales:

Tabla 5-J: Macroproposiciones de la temática de la defensa de la Umma y su frecuencia.

Defensa de la Umma		Frecuencia
Mp1	Hay que defender a la Umma de las invasiones imperialistas occidentales	42%
Mp2	Hay que atacar la Alianza cruzado-sionista hasta que dejen de intervenir en nuestra Umma	23%
Mp3	Tenemos que frenar el proyecto de venta de tierras musulmanas a Occidente	18%
Mp4	Hay que condenar a los gobernantes árabes en un juicio público por los crímenes que han cometido contra nuestra Umma	15%

a) **Mp1:** “Hay que defender la Umma de las ambiciones imperialistas occidentales.”

Esta primera macroproposición representa el eje vertebral sobre el que gira todo el discurso de la Defensa, cuyos dos protagonistas son, por un lado, la Umma, y por otro los occidentales. De esta macroproposición observamos que Occidente es descrito en términos hostiles, apareciendo de manera asociada y generalizada, y desempeñando un rol de actor activo-agresor. Por otro lado, AQMI, de manera indirecta, se auto-representa como agente activo cuya misión es la de defender a la Umma de Occidente. A su vez, la Umma se coloca en lugar de víctima de estas supuestas invasiones, y se le atribuye un rol de actor pasivo-víctima. En esta primera macroproposición se manifiestan distintas modalidades. Por una parte, la modalidad deóntica, que expresa el grado de la obligación (en este caso, la obligación de defender a la Umma); por otra parte, la modalidad epistémica, que expresa el grado de certeza, relación que vemos cuando se incide en la necesidad de llevar a cabo una defensa de la Umma. Por último, hallamos otro tipo de modalidad, la apreciativa, que como su propio nombre indica, expresa un juicio de valor en el que AQMI estima esta defensa en términos positivos y necesarios.

b) **Mp2:** “Hay que atacar la alianza cruzado-sionista hasta que dejen de intervenir en nuestra Umma.”

Esta segunda macroproposición, de acuerdo con las clasificaciones de Searle (1962) se corresponde con un acto de habla “declarativo”, puesto que supone que, para que Occidente deje de intervenir en la Umma, hay que atacarlo. Por lo tanto, esta primera macroproposición intenta justificar las acciones que pretende tomar AQMI. Es una macroproposición, que podemos llamar “temporal”, ya que atraviesa el tiempo horizontalmente, o sea, este ataque tiene que empezar

ahora y que tan solo cesará si “la alianza cruzado-sionista” cesa. Estos enunciados son los más utilizados a lo largo del discurso de AQMI y sirven para justificar sus propias intenciones. Por otro lado, la Umma aparece representada de forma asociada y generalizada como un actor pasivo-víctima de la intervención de estas fuerzas occidentales, mientras que Occidente aparece representado como un actor activo agresor. Frente a ello, AQMI se autopresenta como un agente activo que tiene la misión de movilizar a la masa y defender la Umma. Al igual que la primera macroproposición, ésta también contiene distintos tipos de modalidad. En especial, hallamos la modalidad deóntica, por medio de la cual AQMI expresa la obligación de atacar Occidente; del mismo modo, también encontramos la modalidad epistémica, que incide con certeza sobre la necesidad de atacarlos. Y, por último, hallamos la modalidad apreciativa, que evoca un juicio de valor, calificando dicho ataque como algo necesario: es más, representa una condición innegable.

c) **Mp3:** “Tenemos que frenar el proyecto de venta de tierras musulmanas y su gente a Occidente”.

La presente macroproposición establece una supuesta relación mercantil entre los gobiernos árabes y Occidente. De esta macroproposición se presupone la existencia de un verdadero proyecto de venta, y si esto es así, se les traslada a los gobiernos árabes la vitola de vendedores. De esta forma, AQMI responsabiliza a los gobiernos árabes de venderle a Occidente tierras musulmanas, incluida su gente, lo que supone toda una declaración de intenciones por parte de AQMI. Lo que se pretende hacer, como hemos dicho, es buscar un responsable a quien inculpar.

Tanto las tierras musulmanas como su gente aparecen representadas de forma *general*. En este sentido se habla de forma abstracta y no aparecen referidos los musulmanes de los que se nos está hablando. Este tipo de abstracción sirve como atenuante de las pocas pruebas que tienen para argumentar su cometido. En contraposición, mediante el empleo de la expresión “venta de tierras musulmanas y su gente” se cumple la función de intensificar su discurso. Es más, el hecho de “vender a las personas” deja entrever la poca consideración que se tiene hacia los humanos por parte de estos gobiernos. El empleo de la primera persona del plural “tenemos” explica que el emisor pretende atenuar su cometido por medio de “nosotros” inclusive, supuestamente, identificándose con sus oyentes.

d) **Mp4:** “Hay que condenar a los gobernantes árabes en un juicio público por los crímenes cometidos contra nuestra Umma.”

Esta cuarta macroproposición obedece al afán de AQMI de responsabilizar a los gobiernos árabes e insiste en llevarlos a juicio. En esta línea se establece una relación directa entre agresor/agredido. Dicho de otra forma, hay una relación de criminal/victima. Una vez más, la Umma aparece representada de forma generalizada e impersonalizada, a la que se le atribuye un papel de agente

pasivo- víctima de las agresiones cometidas por parte de los gobiernos árabes. Éstos, a su vez, aparecen generalizados, desempeñando un rol de agente activo-agresor. Esta caracterización hace que se perciba a los gobiernos árabes como ajenos y se sitúen en contra de toda la comunidad musulmana, por lo que se les percibe como algo negativo que reprime a los miembros del endogrupo.

A modo de resumen, estas cuatro macroproposiciones se diferencian en cuanto al contenido explícito, pero, sin embargo, comparten la misma estructura, ya que las cuatro son enunciadas e inciden sobre una misma acción, que no es otra que la de defender la Umma. Todas estas macroproposiciones están dirigidas a la defensa de la Umma. No obstante, se puede observar que hay una cierta jerarquización, un cierto grado de intensidad expresiva. Vemos cómo, por ejemplo, en la primera macroproposición se emplea la palabra “defensa”, mientras que en la segunda se va aún más allá utilizando términos relacionados con el ataque; en la tercera, de frenada, y en la cuarta, de condena. Es decir, AQMI, dentro de su discurso, intenta marcar las pautas que hay que seguir para “defender la Umma”. Otro hecho reseñable es que en la primera macroproposición vemos cómo AQMI lanza una advertencia, informando al oyente/receptor de la existencia de una amenaza exterior liderada por Occidente, que tiene “ambiciones imperialistas”; en la segunda pone nombre y cara a ese supuesto Occidente, concretándolo aún más como “alianza cruzado-sionista”. Por lo tanto, en la primera y en la segunda, Occidente parece ser el enemigo número uno, representado como un sujeto activo, ocupando el lugar de agente agresor e invasor, apareciendo este rol aún más acentuado en la segunda. Es más, se establece una relación de unión y complicidad entre dos fuerzas: la cruzada por un lado y la sionista por otro lado, que una vez más aparecen desempeñando el papel de agente activo-agresor. La descripción de esta alianza en términos religiosos no es fortuita, sino que sigue una lógica intencionada de AQMI: la de demostrar y acentuar la idea de “religiosidad de la guerra”.

En la tercera y cuarta macroproposiciones cambian las tornas, ya que ahora son los gobiernos árabes los que se colocan como enemigos de la Umma, desempeñando un papel activo-agresor, y se les responsabiliza de la venta de las tierras musulmanas a Occidente, de tal modo que se vislumbra una relación de complicidad entre ambos, al mismo tiempo que se describen en términos negativos. En contraposición a todas estas macroproposiciones, la Umma aparece descrita en términos abstractos, pero como sujeto pasivo, doble víctima tanto de Occidente como de los propios gobiernos árabes. Ante esta situación, AQMI se propone a sí misma como un agente activo que defienda la Umma.

Finalmente, podemos decir que hay una relación sólida de encadenamiento coherente entre todas las macroproposiciones analizadas aquí, ya que cada una de ellas complementa y afianza la anterior.

II. Tema 2: La Religión

Es uno de los temas centrales de AQMI, ya que la consideran como un punto crucial para lograr la unificación y el éxito para la Umma. Como se puede observar entre otras cosas, AQMI hace especial énfasis en la necesidad de retornar a la verdadera fe y correcta práctica del islam. Esta temática se cimienta sobre tres grandes macroproposiciones que detallaremos a continuación:

Tabla 5-K: Macroproposiciones de la temática de La Religión y su frecuencia.

La religión		Frecuencia
Mp1	Hay que retornar a la verdadera fe	48%
Mp2	Hay que retornar a <i>salaf as-salih</i>	28%
Mp3	Hay que aplicar de la <i>Sharia</i>	16%

a) **Mp1:** “Hay que retornar a la verdadera religión.”

En la presente macroproposición, AQMI, al igual que Al Qaeda madre, presenta una condición imprescindible para subsanar a la Umma, conducirla al éxito y a la prosperidad: solo por medio de una fiel y profunda vuelta se puede lograr una sincera transformación. Esta circunstancia se convierte en un requisito indispensable para poder lograr un estado próspero y uniforme.

En ella están presentes distintos tipos de modalidad: la modalidad deóntica, que expresa la obligación de retornar a la verdadera fe; segundo, la modalidad epistémica, que expresa el grado de certeza sobre la necesidad de retorno a la verdad fe; por último, hallamos la modalidad apreciativa, que bien expresa un juicio de valor, considerando este retorno como necesario y positivo.

b) **Mp2:** “Hay que retornar a *salaf as-salih*.”

Esta segunda macroproposición reafirma y afianza la primera: volver a *salaf as-salih* se convierte en toda una misión y se presenta como un retorno a lo puro, a la verdadera espiritualidad. *Salaf as-salih* representa el ejemplo a seguir, de ahí que se cumpla el rol de agente activo. Así mismo, el acto de volver representa una acción de tipo positivo, ya que se refiere a un colectivo de personas conocido por su rectitud religiosa y pureza. Se trata de una acción de constante aparición en el discurso de AQMI. Siempre que aparece se describe en términos positivos.

c) **Mp3:** “Hay que aplicar la Sharía.”

Esta tercera macroproposición es considerada como una parte ineludible de las dos primeras; es como uno de los pilares sobre el cual se apoyan las dos primeras. Podemos decir que estas tres macroproposiciones representan el rumbo que debe tomar la Umma para garantizar su purificación religiosa. El proceso que hay que seguir es el siguiente: primero, volver a la verdadera fe, lo que supone necesariamente un retorno hacia *as salaf as-salih*; una vez logradas la dos primeras macroproposiciones, se consigue la tercera. La Sharía aparece descrita en términos positivos, y representa la tercera condición, que tiene el rol de complementar el acto de retorno.

El análisis de estas tres macroproposiciones nos permite indicar que se emplean distintas modalidades para construir macroproposiciones sobre el tema de la religión. Por una parte, están presentes las estrategias de modalidad deóntica. Otras estrategias construyen macroproposiciones desde la credibilidad, es decir, con una modalidad de tipo epistémico. Finalmente, otras tácticas buscan empatizar con el oyente y de esta forma lograr que el enunciado sea más persuasivo. De todas maneras, las dos modalidades que más se emplean son la deóntica y la epistémica. En esta misma línea, AQMI construye sus discursos mediante el empleo de marcadores que denotan la inevitabilidad, es decir, se presenta al oyente como única opción. Tal como se indica en la primera macroproposición, AQMI pasa de focalizar su acción en un sujeto impersonal a focalizar la acción de retornar en plural (ellos y la Umma) y se proclama como responsable de este retorno, “tenemos...” otorgándose de esta forma una cierta autoridad para emprender dicha acción. El uso de la primera persona del plural se puede interpretar como una estrategia destinada a involucrar al oyente en las acciones a realizar.

A modo de cierre, todas estas macroproposiciones ilustran la forma en que AQMI intenta implicar a todas las voluntades a partir del uso de modalidades combinadas, al mismo tiempo que acaba erigiéndose en autoridad. Las consecuencias esperadas de estas macroproposiciones es que los musulmanes estén a favor de las ideas que AQMI plantea. Además de reproducir ideas puramente religiosas y de tratar de persuadir a los oyentes-receptores de la necesidad de volver al origen, *salaf as-salih*, (o lo que es lo mismo, adoptar el proyecto de AQMI), éstas tienen una función más directa, que es la de advertir a la Umma.

III. Tema 3: La Traición.

Denunciar a los gobiernos musulmanes y tacharlos de traidores es una retórica constante en el discurso de AQMI. Es más, resulta muy relevante que uno de los enemigos a los que se enfrenta sea los propios gobiernos árabes (en particular, los del norte de África). Así pues, como se puede

observar en la siguiente tabla, este eje temático viene respaldado por macroproposiciones estrechamente relacionadas entre sí:

Tabla 5-L: Macroproposiciones de la temática de La Tradición y su frecuencia.

La traición de los gobiernos árabes		Frecuencia
Mp1	Los gobiernos árabes son aliados de EE. UU., de Israel y de Occidente	33%
Mp2	Estos gobiernos son los que impiden la aplicación de la Sharía islámica	28%
Mp3	La traición a favor de Occidente, especialmente, a favor de EE. UU. y Francia, es su gran característica	22%
Mp4	Los gobiernos árabes son los que traicionaron a Palestina.	17%

- a) **Mp1:** “Los gobiernos árabes son aliados de EE. UU., de Israel y de Occidente.”

Constantemente se hace referencia a los gobiernos árabes y su cooperación con Occidente. Así pues, esta primera macroproposición pone en evidencia la supuesta alianza que existe entre ambos lados. AQMI prepara a su oyente para lo que sigue, es decir, se observa cómo establece una relación de complicidad entre gobiernos árabes y Occidente. Lo que se busca es demostrar la traición. Al mismo tiempo, observamos una jerarquización en cuanto a la relación de alianza, ya que aparece una clasificación que va de lo concreto a lo general, colocando a EE. UU. en primer puesto, seguido por Israel y por último todo Occidente. En esta macroproposición los gobiernos árabes cumplen la función de agente activo-traidor, que traiciona a su propia Umma a favor de Occidente.

- b) **Mp2:** “Estos gobiernos son los que impiden la aplicación de la Sharía islámica.”

Esta segunda macroproposición enlaza con la primera y sirve para afirmar la relación de gobiernos/traición, relación que parece evidente, objetiva e irrefutable y que se puede constatar en el uso de los “modalizadores realizantes”, ya que, a través de éstos, se intensifican los significados con la inclusión de hechos y acuerdos pactados entre gobiernos árabes y EE. UU., reproducción de acontecimientos históricos que, supuestamente, evidencian y acentúan aún más dicha relación. A fin de justificar las actitudes negativas que se guardan hacia estos gobiernos, se tiende a culpabilizarlos, por no aplicar la Sharía.

- c) **Mp3:** “La traición a favor de Occidente, especialmente a favor de EE. UU. y Francia, es su gran característica.”

Una vez más, AQMI, por medio de esta macroproposición, vuelve a incidir en la relación de complicidad y alianza que existe entre los gobernantes árabes y Occidente. Podemos decir que es un tema recurrente en todo su discurso. Aquí el emisor comenta que la traición es una cualidad

que caracteriza a estos gobiernos árabes. Por medio de esta, AQMI intenta reforzar sus argumentos y busca legitimar sus cometidos ante su receptor. Como se puede observar, estos gobiernos desempeñan un rol de agente activo-colaborador, lo que los convierte en enemigos. Nombrar a EE. UU. y Francia hace que dicha traición cobre aún más intensidad y hace que la implicación sea claramente visible.

d) **Mp4:** “Los gobiernos árabes son los que traicionaron a Palestina.”

Siguiendo siempre el mismo hilo argumentativo, se vuelve a arremeter discursivamente contra los gobiernos árabes, a los que responsabiliza de traicionar a Palestina. He aquí un argumento de peso, ya que AQMI lanza una acusación clara y tajante a los gobernantes árabes. Lo que intenta hacer es dar más solidez a su discurso, más coherencia. Al mismo tiempo busca un consenso popular. De la misma forma que en las anteriores macroproposiciones, en ésta también los gobiernos árabes aparecen como agentes activos en calidad de responsables de la traición, mientras que Palestina aparece como agente pasivo-víctima que recibe la acción del victimario.

A modo de resumen, podemos decir que en todas las macroproposiciones de este tema se establece una relación directa de cooperación y alianza entre los gobiernos autóctonos y EE. UU., principal enemigo. De este modo, los gobiernos árabes cumplen un papel de agente activo que facilita la dominación de EE. UU. Esto hace que estos gobiernos se consideren como amigos del enemigo, por lo tanto, se ven como traidores potenciales, y no como gobiernos que favorecen a sus propios países. Todo ello hace que estos gobiernos sean percibidos como algo que afecta negativamente a los ciudadanos. Esta percepción negativa de los gobiernos lleva, consecuentemente, a que se establezcan dos grandes grupos, a saber: los endogrupos y los exogrupos. Como se pudo comprobar, hay un intento de crear una dicotomía bien clara entre, por un lado, los ciudadanos del endogrupo, que constituyen el grupo mayoritario e incluyen todos los ciudadanos de los países musulmanes, y gobiernos del exogrupo, formados, automáticamente, por todos los gobiernos árabes actuales, en general, y los de la zona del Magreb en particular. AQMI describe a todos los gobiernos musulmanes en términos de “potenciales enemigos de la Umma” y los califica de “apóstatas”, puesto que han impedido la aplicación de la Sharía, y por consiguiente han anulado la Ley divina, sustituyéndola por otra impuesta por el hombre e importada de Occidente. Igualmente, el grado de la traición se ve afirmado una vez estos gobiernos han entablado relaciones de alianza con los “enemigos” del islam.

Por último, hay que destacar que los gobiernos árabes cumplen la función de agente activo, ya que ejercen dos tipos de acciones: **1)** Traicionar a la Umma y su propia religión, y **2)** Traicionar a favor de cooperar con las fuerzas enemigas. Estas fuerzas aparecen descritas en términos

negativos, y, por lo tanto, junto a los propios gobiernos, formarían un cuerpo, y se pueden calificar como actores negativos, ya que hacen referencia a actores aliados; uno traiciona y otro es el enemigo. Una misma fuerza traiciona por tanto a la Umma, a la religión, y a los mismos musulmanes.

IV. Tema 4: La nueva guerra cruzado-sionista

Este tema ocupa el cuarto lugar en nuestro análisis. No obstante, es de constante aparición en casi todos los discursos de AQMI, ya que la existencia de fuerzas occidentales en territorios árabes-musulmanes representa una seria amenaza. Casi siempre que aparece este tema se presenta como antesala o introducción para lo que sigue. Así pues, este tema gira en torno a tres grandes macroproposiciones semánticas que presentaremos a continuación:

Tabla 5-M: Macroproposiciones de la temática Nueva guerra y su frecuencia.

La nueva guerra cruzado-sionista contra el islam		Frecuencia
Mp1	Es una guerra religiosa protagonizada por Occidente, ayudado por los gobiernos árabes.	29%
Mp2	Israel es la que ocupa Palestina y comete crímenes contra nuestros hermanos en Gaza.	24%
Mp3	EE. UU. es la que invadió Irak y lo saqueó.	15%
Mp4	Los franceses son los que alimentaron la confrontación en Mali, entre musulmanes y cristianos y apoyaron a estos últimos.	13%
Mp5	Los franceses son los que ocuparon Mali y la dividieron	11%
Mp6	Es una continuación de la anterior cruzada	8%

- a) **Mp1:** “Es una guerra religiosa protagonizada por Occidente, ayudado por los gobiernos árabes.”

Esta macroproposición es la que más se repite y cumple una función importante, ya que la hegemonía de Estados Unidos sobre países musulmanes encarna, según AQMI, esta nueva guerra cruzado-sionista. AQMI considera a EE. UU. como el principal enemigo, no solo del mundo árabe, sino de muchos otros pueblos, ya que es un país que ha estado siempre en guerras, en conflictos. Visto así, esta macroproposición establece una relación directa entre Occidente y la guerra (aparte de que este tipo de relación hace que se perciba a Occidente en términos hostiles). Además, el emisor, por medio de ésta, se justificaría en las decisiones que se pretendiera tomar a lo largo del discurso. Visto así, EE. UU. está representado como agente agresor-activo que amenaza la estabilidad de todos los países musulmanes, en contraposición a la comunidad musulmana, que aparece asociada y generalizada, de tal modo que se describen como agente-pasivos, a los que EE. UU. domina aprovechándose de sus riquezas naturales. Esta primera macroproposición se expresa mediante la modalidad epistémica, que da crédito a la absoluta

certeza. Una vez más, AQMI establece una relación de complicidad entre los gobiernos árabes y Occidente.

b) **Mp2:** “Israel es la que ocupa Palestina y comete crímenes contra nuestros hermanos en Gaza.”

En esta segunda macroproposición se sigue con la misma idea de la guerra y hostilidad de Occidente hacia el mundo árabe. Esta vez el emisor hace uso de un elemento muy importante en la historia del mundo musulmán: la cuestión palestina. En su visión del tema, AQMI considera la ocupación de Palestina como un hecho grave que se opone a la unión de la comunidad musulmana. Ante un enunciado como este, es obvio que Israel parece descrito en términos de agente-agresor y que se establece una relación directa de culpabilidad entre crímenes e Israel. Palestina, junto a los habitantes de Gaza, desempeña el papel de agente pasivo, víctima de los crímenes cometidos por el agresor. La denominación de “nuestros hermanos” cumple una función estratégica importante, ya que “nuestro” es un determinante posesivo por medio el cual AQMI se involucra de manera directa e indirecta en esos crímenes. La palabra “hermanos”, aparte de ser una constante en su discurso, tiene el rol de hacer “nuestro” el problema palestino, y, por consiguiente, el de asumir la responsabilidad de reaccionar. Además de eso, dicho término tiene connotación religiosa, ya que se consideran hermanos por el hecho de compartir el mismo credo y la misma fe. Al mismo tiempo, persuade al oyente para que simpatice con ellos.

c) **Mp3:** “EE. UU. es la que invadió Irak y lo saqueó.”

De nuevo estamos ante una macroproposición que incide en la hostilidad de Occidente hacia el mundo musulmán. Vemos cómo esta vez el agente activo en calidad de agresor lo desempeña EE. UU., mientras que Irak, territorio musulmán, se presenta como agente pasivo. No obstante, el hecho de emplear el verbo “invadir” le añade más intensidad al tema, idea que se reafirma aún más con el uso seguido de “saquear”, que dota al enunciado de un mayor énfasis. Esta macroproposición representaría más que una información: representaría una confirmación de lo que ya se sabía, por lo que en su discurso cumple el rol de reactivador de ciertos recuerdos, pretendiendo que el lector tenga presente la invasión de Irak a la hora de recibir el mensaje. Se relaciona a EE. UU. con las acciones de invadir y saquear, es decir, se establece una relación de delincuente/delincuencia. De esta forma podemos decir que EE. UU. cumple el rol de agente activo-delincuente, mientras que Irak se representa en términos de agente pasivo-víctima.

d) **Mp4:** “Los franceses son los que ocuparon Mali y la dividieron.”

Al igual que en las tres anteriores, la presente hace mención de esa guerra protagonizada por Occidente en contra de los países musulmanes. La gran novedad esta vez la marca la integración

de un país musulmán, que no árabe. Es, por tanto, la primera vez en el discurso de AQMI que aparece citado un país no árabe. Podemos decir que AQMI pone en primer plano la confesión religiosa ante cualquier otra cosa, al mismo tiempo que el enemigo principal parece cambiarse de rostro: ahora son los franceses los que ocuparon Malí, lo que hace que cumplan un papel de agente activo-agresor, y son los que la dividieron. O sea, la culpabilidad está fijada, y no se necesitan argumentos. Frente a ello, Malí aparece como un agente pasivo- víctima.

- e) **Mp5**: “Los franceses son los que alimentaron la confrontación en Mali entre musulmanes y cristianos y apoyaron a este último.”

La presente macroproposición insiste en la culpabilidad de Francia y la reafirma; su implicación va más allá, ya que no solamente han ocupado Mali, sino que han causado un clima de inestabilidad y confrontación étnica apoyados por los cristianos. El empleo de “los franceses” cumple la función de intensificación, ya que el sustantivo nos remite a un sujeto animado, que es el ser humano. Es de señalar que aquí se establece una relación de rivalidad y complicidad, la primera entre musulmanes y cristianos, mientras que la segunda se da entre franceses y cristianos. Por otra parte, se puede inferir la polarización que se hace entre nosotros/ellos.

- f) **Mp6**: “Es una continuación de la anterior cruzada.”

En esta macroproposición, la temática llega a su punto álgido, ya que se presenta como una afirmación, una evidencia, como resultado de todas las demás macroproposiciones. Lo que pretende AQMI es hacer ver que estos nuevos ataques no son más que episodios nuevos que complementan la serie de guerras que empezaron finales del siglo XI. Precisamente, el discurso nos recuerda a las cruzadas, de tal modo que Occidente parece cumplir el rol de agente activo. AQMI vuelve discursivamente al pasado para rescatar de él este hecho histórico, por lo que, de alguna forma, reactiva un determinado modelo mental, la historicidad de la guerra.

A modo de conclusión, llama la atención la estructura cerrada y circular del contenido de esta temática. Así pues, vemos cómo AQMI habla de una guerra religiosa liderada por Occidente que incluye tres grandes fuerzas: Francia, EE. UU. e Israel, que forman un complot, pero que cuentan con la connivencia de los gobiernos árabes. Visto así, el rol que desempeñan estos actores es de agentes activo-agresores, como se ha comentado antes; los gobiernos árabes, a su vez, también cumplen el papel de agente activo por colaboración. Términos como “guerra religiosa o cruzadas” registran una mayor presencia en el discurso, y el imaginario árabe-musulmán fundamentalista, reformista, nacionalista e islamista no dudó en emplear estos términos por guerra religiosa y cruzadas, por lo que su uso por parte de organizaciones tales como AQMI es obvio y normalizado.

V. Tema 5: Revueltas árabes

Este es uno de los temas que constituye una nueva oportunidad para que AQMI se involucre en cuestiones de sociopolíticas árabes en el Magreb.

Tabla 5-N: Macroproposiciones la temática de las Revueltas Árabes y su frecuencia.

Revueltas árabes		Frecuencia
Mp1	Las revueltas populares entran dentro de esta gran batalla de la Umma contra los enemigos del islam y de la Sharía	38%
Mp2	Estamos contentos por el derrocamiento del régimen libio	25%
Mp3	Hay que hacer que esta batalla sea más abarcadora a fin de sustituir los gobiernos apóstatas por otro gobierno islámico.	14%

- a) **Mp1:** “Las revueltas populares entran dentro de esta gran batalla de la Umma musulmana contra los enemigos del islam y de la Sharía.”

En esta macroproposición, el líder de Al Qaeda nos habla de una batalla que se está gestando entre la comunidad árabe y sus enemigos. Hace un uso general, ya que no concreta quiénes son estos enemigos. No obstante, aumenta la implicación y eleva el grado de la enemistad a un nivel mayor señalando que son enemigos del islam y de la Sharía, lo que viene a significar que son enemigos de la divinidad. Esta macroproposición busca el consenso y legitimación, además de relacionarlo con la divinidad, lo que es una forma de justificar esta batalla. Por otra parte, intenta ubicar las Revueltas Árabes dentro de esta supuesta gran batalla contra los enemigos, que vienen a ser las potencias occidentales y árabes.

La Sharía es uno de los términos que aparece varias veces en los discursos de Al Qaeda, y se presentaría como una condición insalvable para poder alcanzar un estado de pureza. Sharía e islam: ambos términos aparecen descritos en términos de agentes pasivo-agredidos, mientras que los enemigos aparecen de manera generalizada no concreta, cumpliendo el papel de agentes activo-agresores.

- b) **Mp2:** “Estamos contentos por el derrocamiento del régimen libio.”

Se sitúa en el espacio intermedio entre el régimen y la comunidad musulmana, hecho que se manifiesta con mayor rotundidad en el resto de las macroproposiciones. Se puede observar cómo Al Qaeda se apropia de la causa libia, de las protestas sociales en este país y se une a ellas; es más, se autodenomina “portavoz” de la comunidad musulmana. Hay un juicio de valor en el que se muestra de acuerdo y alegre por el derrocamiento del régimen libio. Por último, el empleo de tercera persona de plural despersonaliza al emisor, por lo que quedaría también atenuada la implicación y se responsabiliza de lo declarado.

- c) **Mp3:** “Hay que hacer que esta batalla⁵ sea más abarcadora a fin de sustituir los gobiernos apóstatas por un gobierno islámico.”

Esta vez, con esta macroproposición lo que se intenta es amalgamar las protestas y transportarlas a otras zonas del mundo árabe, y a otros países, ofrecer una alternativa y una solución, y sustituir a los actuales gobiernos, cuya principal característica es la apostasía. En su visión, Al Qaeda propone un gobierno islámico. No obstante, dicha descripción es un tanto abstracta y no proporciona ninguna información adicional al respecto de la naturaleza de este gobierno ni de sus características. Además, la alternativa se plantea en singular, lo que podría explicar que en la visión de Al Qaeda tan solo existe una forma de gobernar y un solo gobierno, y éste tiene que ser islámico⁶. Por otra parte, mediante el mecanismo de la naturalización, se intenta convertir el concepto de protesta o Revuelta Árabe en toda una batalla, término con connotaciones militares. Además, hablar de batalla supone división entre enemigos, entre vencedores y vencidos, o sea, es una frase que clasifica y coloca el “otro” y el “nosotros”.

VI. Tema 6: La exaltación de la Umma

Generalmente, la Umma (comunidad formada por todos los musulmanes) se representa como una comunidad tolerante, formada por buena gente, pobre, que está sometida a las injusticias del gobierno. La exaltación y glorificación de la Umma o de un país, resulta ser una práctica inherente a muchos discursos. En el caso que nos ocupa no es una excepción, ya que como observamos, AQMI emplea esta temática recurriendo a varias formas de “exaltación”, siendo una de ellas la de hablar positivamente, “por medio de alabanzas” de “nuestra” comunidad, de su pasado, su historia, religión, cultura y tradición. Así pues, esta exaltación se lleva a cabo, como se puede observar en la siguiente tabla, por medio de dos macroproposiciones:

⁵ Cabe señalar que el término “batalla” (*al maarak*, en árabe), tiene en su significado una connotación religiosa, por lo que su empleo expresa la idea de tipo religioso-militar que ellos tienen, donde el poder militar está subordinado al poder divino/ religioso. Por otra parte, la ausencia de un representante o una eminencia religiosa en casi todas las redes terroristas en el mundo árabe, o sea, ausencia de una decisión que procede de una escuela o fuente o sabio religioso, hace que pierdan legitimidad entre los miembros de la comunidad árabe, hecho que podemos observar a lo largo de la trayectoria de Al Qaeda.

Tabla 5-O : Macroproposiciones de la temática Exaltación de la Umma y su frecuencia.

La exaltación de la Umma		Frecuencia
Mp1	Éramos una Umma unida, fuerte y creyente, pero hoy estamos débiles y fragmentados.	55%
Mp2	Somos hermanos, compartimos historia, religión y cultura	32%
Mp3	Somos una Umma que no se rinde, sino que lucha y se sacrifica	13%

Generalmente AQMI se esmera en glorificar a la Umma, subrayando su historia, su pasado, su religión, y sobre esta base se teje esta temática, que se apoya en tres grandes macroproposiciones que detallaremos a continuación:

- a) **Mp1**: “Éramos una Umma unida, fuerte y creyente, pero hoy estamos débiles y fragmentados.”

Esta primera macroproposición representa toda una declaración intenciones. En ella el emisor ensalza el pasado de la Umma: habla de glorias, de la prosperidad y el poder del que disponía la comunidad musulmana siglos atrás. Observamos cómo AQMI involucra la historia y el pasado en su discurso en un intento de convencer al oyente. Estas macroproposiciones se componen de dos partes o dos frases que se conectan entre sí por medio del adversativo “pero”. No obstante, la primera parte funciona como presentación positiva, mientras que la segunda se presenta como una realidad negativa. En otras palabras, en la primera parte estamos ante una autopresentación positiva, de los musulmanes y de la Umma, pero en el pasado; es una mirada retrospectiva, ya que se ubica en el pasado para hablar del presente, mientras que la segunda parte enfatiza la imagen negativa de la Umma en la actualidad. Esta estrategia de intensificación (al mismo tiempo, de legitimación) redundante en el hecho que estamos padeciendo mucho. De alguna forma, es una macroproposición que incita a la autocrítica, y, por consiguiente, intenta influir en las opiniones y actitudes del público. Por eso, se mitiga “nuestra” historia pasada con “nuestra” mala situación actual. En el primer caso, la Umma se presenta como una unidad fuerte y poderosa mientras que, en el segundo caso, se presenta como una Umma débil y sometida. Obviamente, esta debilidad no es fruto de la suerte, sino que es resultado de dos grandes motivos: alejarse de la verdadera fe implica necesariamente la aplicación del yihad menor y mayor.

- a) **Mp2**: “Somos hermanos, compartimos historia, religión y cultura.”

El emisor en esta segunda macroproposición acota distancia, se aproxima a sus oyentes, emplea un sustantivo muy significativo, “hermanos”, cuyo sentido en este enunciado es meramente religioso, y se refiere a una hermandad basada en la religión, y no en la pertenencia; prosigue el emisor insistiendo en que “compartimos” la historia, la religión y la cultura, o sea, hay una descripción positiva, insiste en una serie de características básicas, propias de las identidades,

como cultura, historia y religión, los tres ingredientes sobre los cuales se fundamenta tanto la personalidad individual como colectiva.

b) **Mp3:** “Somos una Umma que no se rinde, sino que lucha y se sacrifica.”

En la presente macroproposición, el emisor se incluye a si mismo dentro de su enunciado, forma ya empleada anteriormente, y es una manera de fomentar el sentimiento de unidad. En este “somos” se identifica con la Umma. Al mismo tiempo relaciona el “somos” con cualidades nobles tales como la valentía y el sacrificio. Es una macroproposición que niega una acción supuestamente degradante como la de rendirse. El emisor describe a la Umma en términos positivos, generales y concretos.

VII. Tema 7: La Cultura

AQMI contrapone la cultura del “ellos” con la del “nosotros”, de tal modo que enfatiza la incompatibilidad de ambas. Hace una descripción de su/ nuestra cultura basada en una lectura religiosa, e insiste en las diferencias insalvables entre las dos. Como se ve en la siguiente tabla, el tema de la cultura se manifiesta en dos macroproposiciones:

Tabla 5-P: Macroproposiciones de la temática de La Cultura y su frecuencia.

La Cultura		Frecuencia
Mp1	La cultura que tienen ellos no nos pertenece	60%
Mp2	Nuestra cultura es distinta a la de ellos	24%
Mp3	Su cultura promueve el pecado y los malos modales	16%

a) **Mp1:** “La cultura que tienen ellos no nos pertenece.”

Esta primera macroproposición hace énfasis, sobre todo, en los aspectos negativos de la cultura de “ellos” frente a la de “nosotros”, que parece ser mejor y superior. A grandes rasgos, es un recurso recurrente en este tipo de discurso. Al hablar de la cultura occidental en general, y de la de EEUU en particular, se la asocia con una cultura corrupta que no respeta la Ley divina, y por tanto, representa una seria amenaza a la nuestra. Además, es una cultura que difunde el libertinaje, el pecado y el adulterio, por lo que se rechaza rotundamente. Podemos decir que estamos ante dos componentes: un agente agresor-activo representado en la cultura de ellos, y otro agente pasivo-víctima, representado en nuestra cultura.

b) **Mp2:** “Nuestra cultura es distinta a la de ellos.”

Estamos ante una macroproposición que insiste en las diferencias culturales. Una macroproposición de este tipo pretende destacar el carácter positivo de nuestra cultura, frente al aspecto negativo de la suya. Una vez más, AQMI emplea el pronombre inclusivo “nuestra” a fin de hacer llegar su mensaje y atenuar la responsabilidad del emisor frente a su enunciado, al mismo tiempo que se incluye y distancia de su mensaje.

c) **Mp3:** “Su cultura promueve el pecado y los malos modales.”

Esta última macroproposición va más allá de la anterior; no obstante, sigue en la misma línea de describir de manera negativa la cultura del oponente. Esta vez responsabiliza a la cultura ajena por el hecho de “promover el pecado y difundir los malos modales”. Es un enunciado abstracto general, ya que no concreta a qué tipo de pecado alude ni tampoco aporta nada a la naturaleza de los malos modales.

Como conclusión, podemos decir en cuanto a estas dos macroproposiciones que asistimos a una tematización de la diferencia cultural, a un procedimiento de la construcción del “otro” a través de la atribución rígida de una serie de prácticas y patrones culturales, aparentemente infranqueables entre los dos mundos. En síntesis, se recrea una imagen de un Occidente en la que la diferencia está descrita como amenaza y rechazo. Si esto es así, para Al Qaeda, la cultura no acepta variaciones ni tampoco es evolutiva, por lo tanto, la caracteriza su inmovilismo. Dicho de otro modo, se caricaturiza la cultura del “otro”, se banalizan los valores que la conforman. En contraposición, se exalta la propia. Se trata, pues, de ofrecer una visión abstracta de lo que se rechaza del “otro”, ya que no se ofrecen argumentos suficientes, y si lo hacen, éstos suelen ser superficiales, sin matizaciones; por lo tanto, lo que se pretende hacer es someterla a crítica, rechazarla y al mismo tiempo acercar al lector a su propuesta. Todo esto permite decir que Al Qaeda no considera a la cultura Occidental útil, sino que es vista como algo ajeno, repleta de corrupción moral y sin ética. Es decir, para AQMI, es una cultura contra la que hay que luchar, impidiendo que se implante en la comunidad musulmana.

VIII. Palestina

He aquí otra temática que aborda AQMI en su discurso. Esta temática gira en torno a tres grandes macroproposiciones:

Tabla 5-Q: Macroproposiciones de la temática de Palestina y su frecuencia.

Palestina		Frecuencia
Mp1	Hay que combatir a los judíos que ocupan Palestina	47%
Mp2	Hay que ayudar a los palestinos en su yihad	33%
Mp3	Palestina necesita apoyo por parte de la Umma	20%

- a) **Mp1:** “Hay que combatir a los judíos que ocupan Palestina.”

La presente macroproposición se parece a mucho a las que ya hemos analizado en otros temas. Llama al yihad contra los judíos. Éstos desempeñan el papel de agentes agresores, ya que ocupan el territorio palestino, que constituye un paciente pasivo- víctima que soporta la acción de la ocupación.

- b) **Mp2:** “Hay que ayudar a los palestinos en su yihad con los judíos.”

Se repite la fórmula, pero con significados distintos; esta vez, el emisor insiste en ayudar a los palestinos, víctimas pasivas, para lograr la liberación de los judíos. Dicha liberación se consigue por medio del yihad, que se plantea como la solución.

- c) **Mp3:** “Palestina necesita apoyo por parte de la Umma musulmana.”

Aquí el emisor coloca a Palestina en posición de paciente pasivo que está a la espera de una acción positiva por parte de la comunidad musulmana. La Umma aparece descrita como agente que debe actuar en favor de los palestinos.

IX. Otros temas.

Igual que Al Qaeda madre, AQMI también aborda un conjunto de temas que abarcan lo social, económico, cultural, político y religioso. AQMI da un paso más, adaptando su discurso a la situación social actual de la zona del Magreb, al mismo tiempo que hace un seguimiento de la actualidad de todos los países de la zona, a fin de sacar provecho y beneficio de ello. Habla, por ejemplo, de las elecciones argelinas, de la monarquía marroquí, de cuestiones relacionadas con la inmigración clandestina o aborda el tema de la colonización (en especial de la francesa). Destaca la dependencia cultural e ideológica por parte de gobiernos del Magreb a Francia. En cuanto a la economía, subraya el tema del petróleo, del gas y las ganancias (siempre que habla de este tema destaca la corrupción de los gobiernos y la venta de estos minerales a bajo precio a países occidentales). El tema de la pobreza y el analfabetismo también están presentes en su discurso; da cifras y argumentos que corroboran sus declaraciones, achacando todo el mal de los países del

Magreb a la mala gestión y la corrupción de sus gobiernos. Habla también de la temática de las fotografías del Profeta o del yihad en Francia.

5.4 Síntesis y discusión de los resultados obtenidos

En el discurso de Al Qaeda es frecuente el uso de algunos “temas similares”, temas a los que cambiaron el matiz de modo deliberado y según la coyuntura. Estos temas tenían por objetivo dirigir a la opinión pública hasta puntos estratégicos respecto a la idea del yihad.

En las elocuciones de los líderes de Al Qaeda se identifica el tema de la Defensa reiteradamente, vinculado al objetivo de legitimar múltiples acciones que se pretenden tomar. Interesa observar más allá y centrar el foco en la idea de “retorno a la verdadera fe”.

Debido a que la Umma se ha desviado del camino correcto y parece afectada por diferentes factores y actores, se torna necesario efectuar una vuelta hacia el pasado, haciendo especial énfasis en la aplicación de la Sharía. En esa medida, el núcleo de la interpretación alqaedista se concentra en la relación “defensa/religión”. Al considerar los acontecimientos, actores y representaciones que hace Al Qaeda, podemos decir que, en su discurso terrorista sobre el yihad, esta red condiciona su disposición y posibilidad de retornar a la verdadera fe, a las actitudes asumidas por parte de la Umma. En esa lógica, el yihad se justifica y permite orientar la cognición social a la necesidad de llevar a cabo una guerra como instrumento para lograr ese retorno. A su vez, la traición y la ausencia de un gobierno que aplique la Ley islámica han hecho que la Umma retroceda moral, económica y religiosamente. En ese sentido, se ha pasado de considerar musulmanes a los gobiernos árabes a considerarlos como enemigos potenciales, a quienes hay que responder con toda fuerza. De ahí que el discurso, al tratarse esta temática, lo hace en su mayoría empleando un tono alarmante y agresivo. Estos gobiernos son aliados de Occidente, principales enemigos de la Umma, por tanto, mediante la traición, ayudan a estas fuerzas extranjeras a que continúen en su nueva cruzada contra el islam y la Umma, motivo éste fundamental para que la temática de La nueva cruzada ocupe un espacio considerable en el discurso de Al Qaeda.

Tras las recientes Revueltas Árabes, los musulmanes se muestran en desacuerdo con sus gobiernos, se rebelan contra ellos. Para Al Qaeda, esta temática representaría un paso firme y necesario hacia el cambio; la revolución, para ellos, tiene que ser violenta, y su principal pilar es el yihad. La tabla 5.R recoge todas las temáticas y la frecuencia con que aparecen en dicha temática de la totalidad del corpus analizado:

Tabla 5-R: Porcentaje de los temas según su aparición en todo el corpus.

Temas		Al Qaeda	AQMI	Resultados
T1	Defensa de la Umma	13%	28%	21%
T2	Religión	15%	11%	13%
T3	Traición	20%	18%	19%
T4	La nueva cruzada	27%	15%	21%
T5	Revolución	0%	10%	5%
T6	Exaltación de la Umma	13%	8%	11%
T7	Cultura	0%	7%	4%
T8	Palestina	8%	2%	5%
T9	Otros temas	5%	1%	2%

Tal y como podemos observar, en la tabla de arriba hemos registrado algunas diferencias entre ambos grupos. Así pues, la temática de La Defensa de la Umma registra mayor presencia en los discursos de AQMI, con un porcentaje del 28% de la totalidad, mientras que para Al Qaeda, la misma temática ha alcanzado un 13%. Con un 27%, Al Qaeda supera a AQMI en cuanto a la temática de La Nueva Guerra Cruzada-Sionista, que se ha repetido un 15%. Siendo el resultado general de ambos el de 21%

La temática de La Religión cobra similares dosis de importancia para ambos grupos, ya que la diferencia entre uno y otro no es muy significativa; eso explicaría que dicho tema es fundamental para ambos. Obviamente, los dos grupos parten de la religión, se basan en sus postulados para desarrollar sus comunicados. Así está temática en el caso de Al Qaeda ha conseguido un 15% frente a 18% para AQMI. Lo mismo pasa con la temática de La Traición, que registra resultados parecidos, aunque con una mínima ventaja para Al Qaeda, 20%, y 18% para AQMI. A tenor de dichos resultados, podemos decir que existen temáticas que, aparte de ser comunes, mantienen un equilibrio parecido en los dos discursos.

Otra cosa que interesa señalar es la presencia de la temática de las Revueltas Árabes en los discursos de AQMI y la ausencia de la misma en los discursos de Al Qaeda, hecho que se debe a la naturaleza del corpus, ya que la mayoría de los discursos de Al Qaeda se dirigen a la totalidad de la Umma, a toda la comunidad musulmana, o sea, no están limitados ni temática ni geográficamente a ningún espacio o país, mientras que los de AQMI si están localizados, temática y geográficamente. Son discursos producidos dentro de un sub-contexto determinado: los países del Magreb. Es cierto que no destacan ni se diferencian de Al Qaeda madre, ya que pertenecen a la comunidad musulmana, y sus postulados son los mismos; simplemente, además de buscar argumentos y pruebas en la historia común musulmana que todos comparten, hacen uso de la

historia local y propia de la zona del norte de África. Quizás los porcentajes que ha alcanzado la temática de Palestina 8% Al Qaeda y 2% AQMI explicaría más ese carácter transnacional y paternal que ejerce Al Qaeda en comparación con AQMI. A continuación, ofrecemos una síntesis de las temáticas analizada en los dos discursos.

I. Defensa de la Umma: 21%

Esta temática representa la base sobre la cual se apoya el resto de las temáticas esbozadas en el discurso de Al Qaeda y AQMI. Es de señalar que, en todo el corpus analizado, hemos podido registrar un porcentaje del 21%, lo que supone una parte notable. Esta temática traza desde el comienzo del discurso las líneas por las que discurre el mensaje, además de constituir un tema eje, ya que todo lo que rodea al discurso gira en torno a esa temática, es decir, todo el contenido va encaminado hacia esa Defensa de la Umma, cuya función no es más que la de introducir argumentos y justificar decisiones. Que esta temática encabece la lista puede tener una gran significación, ya que lo que nos quiere comunicar es que toda acción, idea u otro asunto vienen promovidos por ese afán de defensa de la comunidad musulmana.

En todo el discurso, la idea de la Defensa aparece estrechamente relacionada con la religión; como se puede observar, todas las macroproposiciones analizadas establecen y reafirman esta relación entre defensa y religión. Es verdad que la acción de defensa se fundamenta en la religión, pero, no obstante, esta acción se amalgama en todos los ámbitos, sociales y económicos, entre otros. Dicho de otra forma, Al Qaeda le otorga un sentido totalizador. Por otra parte, la descripción de la defensa como una empresa religiosa responde al deseo de convencer y persuadir a los receptores. Dentro de este proceso, la idea de sumisión cumple un papel importante, ya que lo que se intenta es consumir en el hombre/colectivo obediente que busque trascender defendiendo la divinidad, lo que obviamente no es fortuito, sino que emana del deseo de docilidad y sometimiento.

Dicho de otro modo, el hombre subordinado a la divinidad de Allah, -Al Qaeda en este caso- pretende someter a otros hombres/colectivos, o lo que es lo mismo, intenta convencerles de la validez de su causa y de su creencia. El hecho de la voluntad de someter se disfraza- en el caso de Al Qaeda- de defensa; por lo tanto, relacionar la defensa con la religión es una forma de buscar legitimidad, consenso y persuasión a su receptor. Todo ello hace que su mensaje se perciba como una acción natural e indispensable y que sigue un principio y una lógica. En el siguiente cuadro intentamos aclarar las distintas acciones registradas en los discursos de Al Qaeda:

Tabla 5-R: Desarrollo de la acción de La Defensa.

Actor	Acción	Resultado
AQMI/ Al Qaeda	Defender la Umma Atacar la alianza Frenar el proyecto de venta de tierras Condenar a los gobiernos árabes	Liberar la Umma

II. Religión: 13%

La temática de La Religión aparece en segunda posición. En ella se abordan cuestiones relacionadas con la fe o las creencias, y al tiempo que trata de exponer las normas de conducta, nos presenta leyes divinas y habla de las costumbres, de manera que nos explica lo que ellos entienden por religión y su pensamiento, cuya función es la de buscar justificación a las acciones que pretenden tomar. No obstante, esta temática guarda una fuerte relación con otros asuntos de naturaleza terrenal, por lo que se puede decir que es un discurso que combina lo religioso/ divino con lo terrenal/político. Dicho de otro modo, es un discurso que anula cualquier tipo de frontera que pueda haber entre la esfera privada y pública. Representaría una constante en todo el cometido discursivo de Al Qaeda y su ramificación en el Magreb. Su aparición en el discurso se hace a través de:

- 1) Aleyas coránicas.
- 2) Dichos del Profeta.
- 3) Contenido religioso.

La inclusión de versículos coránicos y dichos del Profeta insuflan fuerza y solidez a su mensaje, dándole un aspecto más religioso para, por lo tanto, legitimarlo aún más. Allah aparece descrito, en los mensajes de Al Qaeda y AQMI, como vengativo, de manera temible. Se puede decir que su discurso hace uso del miedo como instrumento puesto al servicio de la religión, a fin de satisfacer a Allah. Entonces, la religión y el miedo se combinan hasta agotarse a favor de Allah, y supuestamente en beneficio de la Umma. Es un miedo total e instigador, un miedo unilineal que ocurre en la dirección de los creyentes hacia su Allah; es necesario, a la vez que interesado cumplir reglas y normas (beneficio del miedo) y no ser castigado. Este miedo opera, sobre todo, a nivel de emociones, y pone en tela de juicio la angustia, el dolor, el temor y la ansiedad.

La Umma se ha desviado del correcto camino de Allah, lo que ha producido un alejamiento del camino recto, de la verdadera fe. Por lo tanto, la idea de retorno a la verdadera fe a Allah supone la posibilidad de recuperar valores religiosos y principios moralizantes, y, por consiguiente, el miedo a Allah.

Si nos limitamos a las macroproposiciones registradas en la totalidad del discurso, en la temática de la Religión vemos una enorme similitud entre Al Qaeda y AQMI. Vemos cómo se repiten macroproposiciones de manera calcada en ambas organizaciones. Los dos insisten en la idea del retorno al pasado, a la época del Profeta, a fin de recuperar la verdadera fe, los verdaderos valores, del retorno hacia *As-salaf as-salih*. En la tabla 5-T se puede ver de manera clara y concisa este proceso de retorno al que hace alusión Al Qaeda:

Tabla 5-S: Desarrollo de la acción de retorno.

Actor	Acción		Resultado
La Umma	Retornar	Allah	Aplicación de la Sharía Volver al califato
		A la verdadera fe	
		<i>As salaf as-salih</i>	

Analizando el cuadro, Al Qaeda plantea la idea de retorno absoluto, que rompe con el presente, y lo expresa mediante tres enunciados: un retorno a Allah, a la verdadera fe y a *As salaf as-salih*, y todo ello nos llevará a dos grandes resultados o finalidades, a saber: a la aplicación de la Sharía y, por consiguiente, a volver al califato como forma de gobierno.

III. Traición: 19%

Siempre que aparece esta temática, se relaciona con dos factores potenciadores del discurso de Al Qaeda, eternos enemigos: EE. UU. e Israel. Como se ha observado, esta temática ocupa el cuarto puesto con un total de 19%, repartido entre los dos grupos. Todas las macroproposiciones marcan de alguna forma las características de los traidores y qué condiciones debe haber para que sean considerados como tales. Además, todas estas macroproposiciones establecen relaciones directas de complicidad entre el enemigo y los gobiernos árabes. No obstante, existen diferencias mínimas, pero no deja de ser interesante. Una de ellas es el empleo de la primera persona, en el caso de Al Qaeda, mientras que los discursos de AQMI están basados en la impersonalidad. En el primer caso, tenemos una voz consolidada, carismática y reconocida: Bin Laden. En el segundo caso, el emisor carece de esta legitimidad mediática, y por lo tanto evita hablar en primera persona.

Podemos clasificar las dos macroproposiciones sobre las cuales los dos grupos fundamentan sus discursos; 1) Macroproposición de alabanza y ánimo, y 2) Macroproposición de ataque. Así pues, mediante alabanzas, Al Qaeda busca animar y entusiasmar al mismo tiempo, y felicitar a sus combatientes por el trabajo que están haciendo.

Los mensajes de AQMI se dedican a incitar, a atacar y a reaccionar. Solicita a su audiencia una petición y una reacción: la de llevar acabo el ejercicio del yihad armado. La culpabilización se

hace notar en todo el corpus. Es más, a medida que avanza el discurso, aumentan los argumentos y pruebas que implican de lleno a estos gobiernos en la traición, de ahí que ambos locutores encadenen un mensaje aparentemente coherente y lógico que acaba en responsabilizar de manera tajante a estos gobiernos para, por consiguiente, convertirlos en enemigos. La relación que se establece con la religión y el poder divino representaría una estrategia más que encuadraría dentro de esa búsqueda de credibilidad, lógica, al mismo tiempo, que intensifica su mensaje.

Tabla 5-T: Desarrollo de la acción de La Traición.

Actor	Acción	Resultado
Los gobiernos árabes.	Aliados de EE. UU., Israel, Occidente	Enemigos
	Traicionaron a Palestina	
	Impiden la aplicación Sharía	

En definitiva, la traición tiene muchas caras y muchos aspectos, y hay una clasificación que va desde: 1) Traición por alianza; 2) Traicionar a Palestina; 3) Traicionar a la Umma; 4) Traicionar a la religión, y 5) Traicionar a Allah. Tanto a la primera como la segunda las podemos encuadrar dentro de lo terrenal, ya que se tratan de un territorio y una comunidad, mientras que las dos restantes están ligadas al poder divino.

Tabla 5-U: Niveles y tipos de Traición.

Niveles de traición	Tipo de traición
Por alianza	Terrenal
Traición a Palestina	
Traición a la Umma	
Traición a la religión	A la divinidad
Traición a Allah	

IV. La nueva cruzada: 21%

Todo el contenido evocado en esta temática tiene una base histórica real. Los discursos se basan en acontecimientos históricos verificables y ofrecen al oyente una serie de episodios reales por los que ha pasado el mundo árabe. Al Qaeda se esmera en demostrar la fuerza de su argumento.

De entre estos acontecimientos, Al Qaeda hace especial mención a la cuestión palestina, a la invasión de Irak y a la ocupación de Mali, y los considera como una continuación de las anteriores cruzadas. Es éste un ejercicio de reactivación de la memoria colectiva y un intento de que los receptores tengan presentes determinadas experiencias colectivas en cuanto al tema de las

cruzadas. Hablar de la cuestión palestina es reanimar la recuperación de la experiencia religioso-nacional-árabe para convertir la cuestión Palestina en una cuestión de interés árabe.

No hay que dejar de lado que la construcción de esta temática a su vez se hace sutilmente a expensas de la religión, ya que la apropiación de la cuestión palestina se basa en principios de la hermandad primogénita. Mediante este hecho, la cuestión palestina pasa de ser local a ser nacional, al mismo tiempo que pasa a tener la identidad, ya no palestina, sino que la traspasa hasta abarcar todo el mundo árabe- musulmán, puesto que el “otro”-palestino comparte con “nosotros” la misma religión.

Todo ello explicaría de alguna forma el uso constante de este tipo de temáticas, sobre todo el empleo de hechos históricos en la construcción de macroproposiciones concisas. A tenor de lo dicho, no hay lugar a dudas de que la finalidad que se busca por medio de esta temática no es otra que la de demostrar a las mentes de sus oyentes la veracidad de sus mensajes, y que realmente las cruzadas no han cesado, sino que siguen hasta el día de hoy.

Tabla 5-V: Desarrollo de la acción en la temática de La nueva cruzada.

Actor	Acción	Resultado
Occidente Israel EE. UU. Francia	Guerra religiosa Ocupación de Palestina Invasión de Irak Ocupación de Mali Establecer un estado judío en Palestina	Continuación de las anteriores cruzadas

V. Revolución: 11%

Teniendo en cuenta su carácter actual, tan solo registramos éste en los discursos de AQMI, por lo que nos da a entender que esta red vigila de cerca dichos temas actuales y busca, de alguna forma, involucrarse en la realidad social de la zona del Magreb. Una vez más, esta red intenta buscar la motivación y las causas religiosas de esta revolución, lo que demuestra que la religión, para ellos, significa un punto de partida para cualquier acción, sea cual sea su naturaleza. Por tanto, podemos hablar de una circularidad del discurso: hacen de la religión un todo, en ella empieza y acaba cualquier acción.

Al hablar de las Revueltas Árabes, las relacionan directamente con la gran batalla de la Umma contra sus enemigos, y lo hacen de manera abstracta, con el fin de abarcar e incluir a todos los países musulmanes. Así pues, Al Qaeda se muestra de acuerdo y apoya todas las revueltas en el mundo árabe. Su idea consiste en ganar la simpatía de los musulmanes, al mismo tiempo que se muestra como defensora de éstos. Establece como objetivo final de estas revueltas el sustituir

todos los actuales gobiernos por otros que apliquen la Sharía y que se guíen por la palabra de Allah.

Tabla 5-W: Desarrollo de la acción en la temática de la Revolución.

Actor	Acción		Resultado
Implícito/ Umma	Revolta contra	Enemigos del Islam	Extender la revolución a otros lugares
		Enemigos de la Sharía	
		Regímenes enemigos	

VI. La exaltación de la Umma: 6%

Tanto en Al Qaeda madre como en su filial en el Magreb, la presente temática cobra mayor dosis de importancia, pues ambas redes dedican partes de su discurso a alabar a la Umma, citando la historia gloriosa, el pasado prolífico y subrayando los grandes logros. Cada vez que aparece esta temática, relacionan directamente la moral religiosa con la rectitud, y dan ejemplos procedentes del pasado, puesto que, en su visión, la época del Profeta y sus amigos representa, como se ha dicho varias veces, el auge y el esplendor de la Umma.

Tabla 5-X: Desarrollo de la acción en la temática de La exaltación de la Umma.

Actor	Acción	Resultado
Umma	Era fuerte	Aplicación de la Sharía Volver al califato

A modo de conclusión, Al Qaeda determina su postura y posición política en función de la guerra contra Occidente, centrada especialmente en combatir a EE. UU. y a cualquiera que se alíe con ellos. Al Qaeda parte de una ideología radical, sobre todo al tratar con los mismos musulmanes y laicos. A los musulmanes los clasifica en tres clases: 1) Un grupo aliado de EE. UU. y Occidente, al que advierte y aconseja; 2) Otros aliados de los sistemas gubernamentales árabes que siguen las políticas de Occidente -a éstos les reprende y promete su castigo-, y 3) Por último, están los que no apoyan ni son aliados de EE. UU., pero tampoco lo son para Al Qaeda. De ellos no dice nada, pero los “invita” a formar parte de Al Qaeda.

A grandes rasgos, discursivamente, hay ciertas diferencias entre Al Qaeda y AQMI; si bien ambos emplean los mismos recursos retóricos e incluso presentan los mismos argumentos, y sus discursos están contruidos sobre una base histórico-religiosa, estos elementos cambian en función de la zona y depende del contenido de sus mensajes.

Las dos redes persiguen el mismo objetivo: pretenden alcanzar un gobierno basado en la Ley divina y sustituir los actuales por el sistema de califato. El islam, para Al Qaeda, es el único criterio que define la identidad, y en base a ello determina la relación entre el creyente musulmán y el no musulmán, entre los de dentro y los de fuera, entre el centro y la periferia, entre interior y exterior, entre amigo y enemigo. Por otra parte, esta red sabe que el islam para muchos musulmanes representa la autoridad más alta y a la vez la única aceptable, y cualquier poder que se base en ella es el más legítimo. Frecuentemente, encontramos referencias a la esperanza y a la ilusión, junto a un alto nivel de compromiso asertivo en todo el discurso de Al Qaeda y su ramificación, hecho que se observa en todos sus comunicados y a través del empleo de distintas estrategias léxico-semánticas, pragmáticas y sintácticas. Todo ello está encaminado hacia una retórica total y persuasiva, cuyo principal instrumento lo constituye la argumentación.

Al Qaeda se extendió abundantemente en detalles sobre la política internacional, exterior e interior de los países árabes, sobre todo la de Arabia saudí, en la que entró en minuciosas anotaciones sobre acuerdos pactados con Occidente, que daban una imagen precisa de cómo habían traicionado a la Umma sus disensiones, sus recursos y sus debilidades. Lo mismo cabría decir de los discursos de AQMI, que en sus enunciados trataron las mismas temáticas que Al Qaeda hasta convertirlos en algo familiar. Así, vemos cómo el discurso de los dos grupos da minuciosas listas de personajes influyentes, -presidentes, jefes de gobiernos e incluso militares- y sus sentimientos hacia sus ciudadanos, en unos casos de manera neutral y en otros, los más frecuentes, de enconado odio y predisposición para la traición.

Esta familiaridad temática sirvió a la red para detectar con gran precisión la dimensión del problema y acotarlo en un culpable principal. La prioridad en la identificación del adversario no se limitaba a desentrañar la fortaleza de sus alianzas militares, sino que también destacaba sus puntos débiles y errores. La información a este respecto es tan abundante y precisa que aparece en casi todo el corpus.

Los discursos de Al Qaeda buscan, desde el principio hasta el final, inclinan la balanza en la lucha por la *Sharía* del lado de los partidarios de la Umma, ganarse para su causa no solo a miembros de la comunidad musulmana que comparten su visión, sino también a todos los segmentos sociales posibles, lo que en definitiva había sido la esencia discursiva de Al Qaeda: el yihad contra los infieles, una forma de lucha que requería ante todo pureza de intención, arrojo y fe ciega en el desenlace de la contienda; una suerte de ordalía en la que lo importante no era tanto el desenlace de la contienda como hacer intervenir a la voluntad divina. En su lugar, apuestan por el enfrentamiento entre religiones-civilizaciones de ambas orillas.

De entre las muchas lecturas a las que se había prestado Al Qaeda a lo largo de sus discursos, se decantó claramente por la acción yihadista, comprometida no tanto con su desarrollo como con el resultado deseado. Su discurso radical se alimenta de la fuerza de sus argumentos, del peso de la historia, y descansa en el recuerdo colectivo, en la memoria de la comunidad musulmana que va más allá de la parcialidad del deseo, esfuerzo que será legítimo (y éste es también el sentido del concepto árabe *yihad*) solo si es sancionado por una manifestación de la justicia divina, o su equivalente: la victoria en el campo de batalla. Desde esta perspectiva, el yihadismo y su discurso rompen totalmente con una concepción holística del conflicto humano. El recurso legitimador más potente con el que cuenta Al Qaeda es precisamente ese, el recuerdo. Según Al Qaeda, la solución de todos los problemas pasa por el yihad, y en su lucha por recuperar la fe aplicando la Sharía, y para familiarizarla con ella, se apoyan en el evocador pasado glorioso.

Las propuestas yihadistas de Al Qaeda no son novedosas y si rupturistas, ya que mediante ellas consiguen alinearse completamente con el discurso social imperante: el discurso de protesta y descontento social de todos los países del mundo arabo-musulmán.

Los discursos de Al Qaeda consiguieron, con cierto éxito, elevar sustancialmente el rango en su lectura de la difícil realidad social por la que pasa el mundo árabe. A su discurso lo sitúan en la órbita de lo sagrado, traspasando limitaciones espaciotemporales, en un intento de hacer infinito, eterno y verdadero su mensaje. Desde esta perspectiva analítica, más claramente que desde ninguna otra, quedaría plasmada la estrecha relación existente entre religión, sociedad y el problema social.

La particular idea Al Qaeda que impregna estos tres discursos, así como su intensa preocupación por combatir al “otro” y retornar a la verdadera fe, son aspectos claves que tienen su origen en un contexto claramente medieval y transnacional de confrontación contra el islam, pero la historiografía, lastrada por formas de representación coyunturales, aún no se ha emancipado del todo del discurso religioso.

VII. La liberación de Palestina

La liberación de Palestina es un tema muy recurrente, no solo en la retórica discursiva de Al Qaeda; lo encontramos en casi todos los movimientos de liberación y protesta del mundo árabe, e incluso a veces en movimientos sociales occidentales. En el caso de nuestro corpus, esta temática aparece abordada de manera similar en ambas redes, ya que, aparte de reforzar su mensaje y contenido, es un tema sensible que está profundamente grabado en la memoria común y en el conocimiento compartido arabo-musulmán; es más, tiene un carácter actual y conflictivo

siempre, no ha acabado y es muy difícil que lo haga. Por lo tanto, Al Qaeda ve en esta temática una oportunidad y un atractivo foco de atención para convencer a su audiencia. Es un tema que hace prevalecer la balanza de la descripción positiva del “nosotros” y destacar la imagen negativa de “ellos”. Esta temática está planteada en claves bélicas, donde el “otro”, sobre todo, Israel es el principal enemigo y blanco para Al Qaeda/AQMI.

5.4.1 Las modalidades

El análisis de la modalidad ha permitido comprender las actitudes del emisor hacia su enunciado y, en nuestro caso, determinar qué actitudes son atribuidas a qué actores sociales y cuál es su significación y función en la representación.

En definitiva, la modalización es particularmente interesante, ya que tiene en cuenta la facultad del hablante para introducir sus propias actitudes y su propia perspectiva en el enunciado, tanto a nivel intelectual como emocional.

La modalización constituye la gramaticalización de la opinión y la actitud del hablante, en cuyo proceso asume la lengua e implanta al “otro” ante sí mismo, sea cual sea el grado de presencia que atribuya al “otro” (Benveniste, 1970:14, en Calsamiglia y Tusón 1999:134). En este proceso, se hace uso de recursos lingüístico-discursivos que permiten señalar las identidades de las personas del discurso y la relación entre ellas y la audiencia; se dirige a uno u otro, demarca la distancia de la relación entre él y ellos, se ancla como centro deíctico, implanta su perspectiva, se distancia o se acerca al destinatario, modaliza el discurso, expresa diferentes matices y otorga al mensaje publicitario un carácter fundamentalmente dialógico.

Conscientes de que la modalidad es un fenómeno de expresión léxico-gramatical, es decir que se da a nivel microestructural, en nuestra investigación la emplearemos para el análisis macroestructural, ya que en sí la modalidad es teóricamente una modificación que convierte una proposición en otra.

En el corpus en cuestión la modalidad viene expresada fundamentalmente en tres tipos. En primer lugar, está la modalidad deóntica, que viene representada con un porcentaje de 38%, la modalidad epistémica ha logrado un 35% mientras que la apreciativa se ha quedado con el resto de los porcentajes, es decir, el 25%

En el discurso de los líderes de Al Qaeda y AQMI, la modalidad alética contribuye a recalcar, continuamente, la idea de certidumbre que parece caracterizar a todos los discursos de ambos

grupos, en los que faltan expresiones modales como “es posible que”, “es probable que” ...utilizados normalmente para mostrar la reserva del orador. Por otro lado, el empleo constante de este tipo de modalidad hace que el líder se auto describa en términos positivos y prototípicos, ya que recalcan su valentía, su liderazgo y sus ganas de defender a la Umma. Por medio de varios enunciados epistemológicos y repetitivos, intenta dar esa sensación de seguridad y firme decisión. En las líneas que siguen, expondremos los resultados obtenidos del análisis de las modalidades presentes en cada uno de los dos grupos analizados, para luego elaborar y exponer otra tabla con los resultados finales de todo el corpus estudiado en esta Tesis.

I. Modalidad en el discurso de Al Qaeda.

En el discurso de Al Qaeda predominan tres tipos modalidades: la deóntica, la epistémica y la apreciativa, y Al Qaeda hace uso de sus distintos tipos. En la siguiente tabla se han recogido y clasificado los resultados según la frecuencia en que aparecen en cada una de las macroproposiciones de las distintas temática halladas en Al Qaeda. Ya en líneas arriba, en el apartado del análisis temático 5.3 hemos clasificado el corpus por temáticas, calculando las frecuencias con que aparece cada uno de los temas, para luego clasificarlos en orden descendiente de mayor a menor en una tabla. Dentro de cada temática hemos rastreado todas aquellas macroproposiciones que más se repiten en cada una de dichas temáticas. Así pues, en este apartado hemos seguido el mismo método, que consiste en calcular la frecuencia con que aparece cada modalidad en cada uno de los macroproposiciones de las temáticas ya señaladas en la tabla 5-Q, para al final sacar un resultado general del tipo de modalidad que aparece tanto en los discursos de Al Qaeda tabla 5-Y como los que conciernen a AQMI tabla 5-AA. Ahora bien, para obtener un resultado final de los tipos de modalidad que aparecen en la totalidad del corpus, hemos elaborado una tabla donde se reflejan los resultados de ambos grupos acompañado con el resultado final tabla 5.Z.

Tabla 5-Y: Tipos de modalidades y su frecuencia en el discurso de Al Qaeda.

Nº	Temática	Tipo de modalidad	Frecuencia
T1	Defensa de la Umma	Deóntica	43%
		Epistémica	32%
		Apreciativa	25%
T2	La Religión	Deóntica	57%
		Epistémica	24%
		Apreciativa	19%
T3	La Traición	Deóntica	42%
		Apreciativa	34%
		Epistémica	24%
T4	Nueva Cruzada	Deóntica	53%

Nº	Temática	Tipo de modalidad	Frecuencia
		Epistémica	33%
		Apreciativa	14%
T5	Exaltación de la Umma	Epistémica	61%
		Deóntica	23%
		Apreciativa	16%
T6	La Cultura	Epistémica	40%
		Deóntica	33%
		Apreciativa	27%
T7	Liberación de Palestina	Epistémica	25%
		Deóntica	51%
		Apreciativa	24%

Con respecto a las macroporopsciones de la primera temática que corresponde a la Defensa de la Umma, la modalidad que más presencia tiene es la deóntica, que ronda un porcentaje del 43%. Por medio de ésta, Al Qaeda incide en la obligación de tomar medidas para defender a la Umma. La segunda modalidad viene representada por la epistemológica, con un porcentaje del 32%. Por medio de ésta, Al Qaeda introduce enunciados supuestamente veraces, a fin de provocar en sus oyentes una reacción inmediata. Por último, aparece la modalidad apreciativa, con un 25%, en la que el emisor emite un juicio de valor con respecto a sus enunciados.

En cuanto a la segunda temática, la de la Religión, hemos de indicar que, una vez más, predomina la modalidad deóntica. Por medio de la construcción “hay que”, Al Qaeda exige a la Umma una vuelta al pasado, un “retorno” a la verdadera fe y, por consiguiente, la aplicación de la Sharía. La modalidad de tipo epistémico aparece con un 24%, y en ella el emisor proporciona una serie de informaciones constatables procedentes de la historia y acontecimientos, mostrándose certero y firme ante su enunciado. La modalidad apreciativa registra un 19% del total, cifra significativa, en cuyo contenido el emisor transmite su propio juicio con relación a esta temática, mostrándose a favor de la religión y la divinidad, desdibujándola en términos positivos.

En el caso de la tercera temática, la Traición, encontramos que la modalidad imperante es la deóntica; encabeza la clasificación con una cifra del 42%. Frecuentemente, hallamos enunciados cuyo contenido incide en la necesidad de luchar contra los gobiernos árabes apóstatas. La modalidad epistémica ronda el 24%. En ella, el emisor ofrece una serie de pruebas y argumentos a fin de inculpar y demostrar la traición de estos gobiernos. El emisor se muestra seguro de su enunciado. En cuanto a la modalidad apreciativa, debemos anunciar que ésta aparece en segundo lugar, con un 34%; así mismo, sus enunciados aparecen cargados de juicio de valor, apreciaciones e ideas propias en torno a los gobiernos árabes, cuestión que hace que se tome partido con respecto

al hecho de colaborar con Occidente, y se los condena como traidores. La cuarta temática aborda la Nueva guerra cruzado-sionista: en ella la modalidad deóntica ocupa un lugar importante, con una cifra del 53%, seguida por la epistémica y la apreciativa, que marcan un 33% y un 14%, respectivamente. En el caso de la modalidad deóntica, el emisor insiste en que es necesario y obligatorio que la Umma reaccione ante las intervenciones de Occidente, unas reacciones cuyo medio para conseguir las ha de ser el yihad. Para ello, inserta enunciados de tipo epistémicos a fin de demostrar la culpabilidad de Occidente, y retoma hechos y acontecimientos hostiles del pasado para al final evocar su propio juicio de valor respecto a sus enunciados. Ello se realiza por medio de la modalidad apreciativa.

Esta vez, en el caso de la temática Exaltación de la Umma, la modalidad que más aparece es la epistémica, con un 51%. En ella, el emisor muestra su absoluta seguridad ante sus enunciados, presta especial atención al pasado y reproduce realidades verificables en el tiempo y espacio, donde la Umma jugó un rol importante por ser fuerte y próspera. En segundo lugar, nos encontramos ante la modalidad deóntica, con un 33%.

Por último, tenemos ante nosotros la modalidad apreciativa, donde el emisor hace una serie de valoraciones positivas/negativas, evocando su juicio en torno a la propia cultura, describiéndola en términos positivos, a la vez que proporciona otras opiniones negativas con respecto a las otras culturas.

Tabla 5-Z: Resultado general de todo tipo de modalidad y su frecuencia en el discurso de Al Qaeda.

Tipo de modalidad	Frecuencia
Deóntica	41,83
Epistémica	35,66
Apreciativa	22,5

Como se puede ver, predomina el empleo de la modalidad deóntica, que registra una cifra del 42%, marcando una diferencia leve pero significativa respecto a la modalidad epistémica, que alcanzó el 35%, mientras que la modalidad apreciativa alcanzó un porcentaje del 22%.

II. La modalidad en el discurso de AQMI

Tabla 5-AA: Tipos de Modalidades y su frecuencia en el discurso de AQMI.

Nº	Temática	Tipo de modalidad	Frecuencia
T1	Defensa de la Umma	Epistémica	52%
		Deóntica	33%
		Apreciativa	15%
T2	La Religión	Deóntica	22%
		Epistémica	43%
		Apreciativa	35%
T3	La Traición	Deóntica	29%
		Epistémica	23%
		Apreciativa	48%
T4	Nueva Cruzada	Deóntica	63%
		Epistémica	17%
		Apreciativa	20%
T5	La Revolución	Deóntica	42%
		Epistémica	37%
		Apreciativa	19%
T6	Exaltación de la Umma	Deóntica	21%
		Epistémica	47%
		Apreciativa	22%
T7	La Cultura	Deóntica	23%
		Epistémica	31%
		Apreciativa	46%
T8	Palestina	Epistémica	41%
		Deóntica	33%
		Apreciativa	26%

Como era de esperar, los discursos de AQMI no se diferencian mucho de los de Al Qaeda madre. Como hemos venido indicando a lo largo de todo el análisis efectuado en este capítulo, ambos comparten gran parte del contenido, y también emplean estrategias parecidas. El caso de las modalidades representa uno de estos elementos comunes en ambos discursos. Los tres tipos de modalidades que más aparecen en el discurso de AQMI son los mismos que aparecen en el de Al Qaeda madre: deóntica, epistémica, y apreciativa. La tabla que sigue a continuación recoge estos tres tipos, de acuerdo con la frecuencia con que es usada cada temática.

Como se puede observar, dentro de las tres modalidades presentes en el discurso de AQMI, las modalidades epistémica y deóntica registran mayor presencia en casi todas las temáticas analizadas. En cuanto a la temática de la Defensa de la Umma, hallamos la modalidad epistémica con un 52%, seguida por la deóntica, con un 33%, para dejar en último lugar a la apreciativa. En esta temática, vemos cómo AQMI sigue la misma línea de Al Qaeda, puesto que expone datos y

reproduce acontecimientos procedentes de la historia de la comunidad musulmana, y se muestra segura ante estos enunciados. Posteriormente, le exige a la Umma una reacción, que no es otra que la de la defensa. Dicha defensa, en su opinión, tiene que pasar necesariamente por el yihad. De ahí que se evocan ideas y opiniones propias, considerando la guerra como la única vía posible. Pasa lo mismo en cuanto a la temática de la Religión: la modalidad epistémica encabeza la clasificación, con 43%, seguida por la apreciativa, con un 35%. Esta última alcanza por primera vez una cifra del 48% en la temática de la Traición, por encima de la deontica y epistémica, que hasta ahora había predominado. La Traición es una de las temáticas centrales de Al Qaeda. En ella, la modalidad apreciativa alcanza mayor presencia, superando significativamente a las otras modalidades, exactamente con un 48% frente a un 29% de la modalidad deontica y un 23% de la modalidad de tipo epistémico. Todo esto viene a explicar que la mayoría de las macroproposiciones de esta temática contienen valoraciones, donde el emisor hace una serie de apreciaciones en torno a los gobiernos árabes. En cuanto a la temática de La nueva cruzada, muchas macroproposiciones que la conforman vienen expresadas mediante la modalidad deontica, con un 63%, seguida por la modalidad apreciativa, que marca su presencia con un 20%, seguida, en último puesto, por la modalidad epistémica.

La novedad, en cuanto a las temáticas tratadas por AQMI, se expresa mediante la modalidad deontica, que se coloca en primer lugar con un 42%; seguida de cerca hallamos la modalidad epistémica, con 37%, para al final terminar con la modalidad de tipo *apreciativo*. Cabe resaltar que, en esta temática, el emisor se dedica a dar instrucciones y consejos sobre las Revueltas Árabes, hablando de cómo deben ser y continuar, y se muestra firme y seguro en su comunicado, al mismo tiempo que expresa su punto de vista con relación a estas revueltas. En la temática de La exaltación de la Umma predomina la modalidad epistémica, que consigue lograr un 47% del total, seguida por la de tipo apreciativo, que gira en torno al 22%, dejando en último lugar la deontica, con 21%. AQMI cierra su discurso con la temática de la Cultura, en la que la modalidad apreciativa juega un papel importante en la divulgación de opiniones e ideas de la red. Esta modalidad ha registrado un 46%. A continuación, encontramos la modalidad epistémica, que constituye un 31%, seguida por último de la modalidad deontica, con un 23% de la totalidad. Dicho esto, el resultado parcial de las modalidades aparecidas en el discurso de AQMI queda presentado en la siguiente tabla:

Tabla 5-BB: Resultado general de todo tipo de modalidad y su frecuencia en el discurso de AQMI.

Tipo de modalidad	Frecuencia
Deóntica	34,57%
Epistémica	35,85%
Apreciativa	29,14%

Como se puede observar, las modalidades en el discurso de AQMI han alcanzado porcentajes parecidos, sobre todo entre la modalidad epistemológica y deóntica, que tan solo se diferencian con 1%. A su vez, la modalidad apreciativa ha alcanzado una cifra de 29%.

Tabla 5-CC: Tipos de modalidad y su frecuencia en la totalidad del corpus analizado.

Tipo de modalidad	Frecuencia		
	Al QAEDA	AQMI	Resultado
Deóntica	41,83%	34,57%	38,2%
Epistémica	35,66%	35,85%	35,75
Apreciativa	22,5%	29,14%	25,82%

La observación de la tabla 5.CC señala que un total del 38,2% corresponde a la modalidad deóntica: un 41,83% corresponde a los discursos de Al Qaeda Madre, y un 34,57% se manifiesta en los discursos de AQMI. En relación con la modalidad epistemológica, representa un 35,75% de la totalidad de las modalidades, y de ellas, encontramos para al Qaeda un 35,66% y para AQMI un 35,85%. La modalidad apreciativa representa un 25.82%: Al Qaeda con un 22,5% y AQMI con un porcentaje de 29,14%. Los resultados esbozados en el presente trabajo muestran tendencias que deberán ser contrastadas en el análisis de corpus más extenso. No obstante, nos permiten hacer algunas observaciones que surgen del análisis empírico de dicho corpus.

Como se puede observar en la tabla de arriba, el tipo de modalidad que predomina ampliamente es la deóntica, que comprende expresiones de obligación y permiso, hecho que podemos verificar a lo largo de este análisis. Por otro lado, en segundo puesto está la modalidad epistémica, cuyo empleo refleja las apreciaciones del emisor sobre el estatus factivo de los eventos, e incluye especulación y deducción. Indica que priva alguna conjetura acerca de la verdad de la proposición. En muchas de las macroproposiciones expresadas mediante la modalidad epistémica, el emisor asume la responsabilidad de sus afirmaciones. Se utiliza la primera persona, que alude a los responsables del enunciado. Por otro lado, podemos decir que el grado de certeza es alto, dado que se trata en la mayoría de las veces de verbos epistémicos con valor de juicio (“considerar” o “condenar”).

Cabe señalar que la modalidad epistémica presente en el discurso de Al Qaeda y AQMI contiene muchas veces valores propios de situaciones que en el futuro vienen a ser posibles, aunque inciertas. Muchos grados de posibilidad prevalecen, dependiendo en cierta medida del grado de certeza del emisor o de la fuente. Al evento con valor de futuro es posible evaluarlo como relativamente cierto o posible, pero, al mismo tiempo, poco probable.

5.4.2 La construcción discursiva de la representación de actores sociales

Según Van Leeuwen, el punto de partida para el estudio de la representación de los actores sociales es encontrar el patrón según el cual una determinada categoría de actor social es presentada en un texto; es decir, hallar cuál es el común denominador en la representación de un cierto tipo de actores sociales. También menciona que hay que hacer todo un estudio sistemático de la categorización de los actores sociales involucrados, y del papel social que juegan, para poder hacer una clasificación correcta, y encontrar así, de una manera más efectiva y certera, el sistema según el cual se establecen sus características y las maneras de nominación.

A grandes rasgos, la tematización de un aspecto, de unas características o cualidades, se suele destacar de forma visible, y cumple la función de los modelos de evento y de contexto propios del hablante. Dicho esto, es importante señalar que a diferencia de Van Leeuwen nuestro análisis de la representación de actores sociales se lleva a cabo a nivel macroproposicional. De esta forma, en todos los macroproposiciones de los temas analizados, el discurso de Al Qaeda hace clara alusión a Occidente, reproduciendo de manera sistemática y estructurada imágenes negativas sobre el “otro”, de tal modo que siempre aparece como actor activo-agresor. Por otra parte, se prescinde de las posibles implicaciones negativas que atañen a su propio grupo, “nosotros”, ya que no los presenta o no les da mayor importancia.

Cabe decir que la religión está representada como un factor desde el cual se debe estructurar a la comunidad musulmana, es decir, como el complejo pilar fundacional sin el cual no es factible que la vida prolifere. Y cabe resaltar también la concepción amigo/enemigo, donde no hay actores neutrales, sino solo dos posibilidades (por acción u omisión): la primera, una Umma, que estimula las acciones de los grupos contrarios, y la segunda, una Umma activa y colaboradora con al Qaeda, en contra del enemigo común. La prosperidad se presenta como un objetivo a garantizar por parte Al Qaeda; por ende, este logro condiciona la consolidación de otros elementos como son el yihad, la guerra y la construcción de un Estado islámico. A continuación, presentaremos una tabla con las distintas representaciones de actores que aparecen en I) El discurso de Al Qaeda madre, y II) El discurso de AQMI, cuyo contenido caracteriza el rol y tipo de representación que cada uno

de los actores desempeña dentro del corpus analizado. Las tablas 5.DD y 5. EE muestran qué tipo de representación global de los distintos actores hace el discurso de Al Qaeda y el de AQMI, de los distintos actores sociales en cada una de las macroproposiciones estudiadas en ambas redes. En consecuencia, por un lado, se han analizado los roles, los actos y/o los atributos que se interponen a cada actor social en cada una de las macroproposiciones y, por otro, la representación positiva, negativa o neutra que se proyecta de los mismos. Inmediatamente después de presentar los resultados de las distintas representaciones globales que se desprende del discurso de Al Qaeda sobre el yihad, pasaremos a exponer en otra tabla los resultados de esta representación, según las categorías de Van Leeuwen.

I. Discurso de Al Qaeda

El procedimiento que hemos seguido para calcular las frecuencias de aparición ha sido el mismo que hemos empleado anteriormente, a saber: el de extraer de cada tema la macroproposición que más veces se ha repetido.

Cabe señalar que se han tomado en consideración sólo los actores sociales más importantes; es decir, en el caso de los discursos de Al Qaeda hemos recogido: Umma, muyahidín, gobiernos árabes, EE. UU., cruzados, yihad, sionistas, Palestina, Sharía, califato. El proceso que hemos seguido a la hora de calcular los porcentajes es el siguiente: De cada tema hemos sacado la Mp que más se ha repetido, después los hemos agrupado en una tabla y hemos calculado, esta vez, el porcentaje global.

Tabla 5-DD: Representación global de los actores en el discurso de Al Qaeda.

T	Frecuencia	Mp	Actores	Rol/atributo	RP	
Defensa de la Umma	32%	Es necesario atacar al principal enemigo de la Umma la alianza cruzado-sionista.	Umma	Pasivo	Víctima	Pos
			Muyahidín	Activo	Defensor	
			G. árabes		Traidor agresor directo	Neg
			Cruzados		Agresor directo	
			EE. UU	Pasivo	Víctima	Pos
Yihad	Activo	Solución				
Nueva guerra	16%	EEUU es la que promueve y lidera una nueva guerra cruzado-sionista	EE. UU.	Activo	Agresor	Neg
			Sionistas		Agresor	
			Umma	Pasivo	Víctima	Posi
Traición	15%	Los traidores son los enemigos del islam, no aplican la Sharía y no luchar contra a Israel	G árabes	Activo	Agresor indirecto	Neg
			Sharía	pasivo neutra	Solución	Pos
			Muyahidín	Activo	Defensor	
			Umma	Pasivo	Víctima	
Religión	13%	Debemos retornar sinceramente a Allah,	Muyahidín	Activo	Defensor	Pos

T	Frecuencia	Mp	Actores	Rol/atributo		RP
		arrepentirnos, ser sinceros y honestos en nuestras intenciones.	Sharia	Pasivo neutra	Solución	
			Califato	Pasivo	Víctima	
Exaltación	11%	Era Umma del islam de los buenos modales	Umma	Activo	Victima	Pos
			EE. UU.		Agresor	Neg
			Islam		Valor	Pos
Palestina	10%	Hay que apoyar material y físicamente a los muyahidines en Palestina.	Palestina	Activo Pasivo	Victima Benefi	Pos
			Sionistas	Activo	Agresor	Neg
			Muyahidín		Defensor	Pos

De los resultados expuestos en la tabla, observamos que predomina la representación negativa del “otro”: Occidente, gobiernos árabes, cruzados e Israel desempeñan el rol de agresores activos. En todas las temáticas podemos observar macroproposiciones que inciden negativamente en el carácter de estos actores. Paralelamente a esto, observamos una descripción positiva casi de todos los componentes que constituye el endogrupo, de tal modo que “Al Qaeda, muyahidín, yihad, islam, Sharía, y musulmanes”, siempre que aparecen en cualquier macroproposición, lo hacen de forma positiva, mientras que “la Umma y tierras árabes”, junto a la “religión”, aparecen a veces positivos y a veces neutrales, pero nunca negativos.

II. Discurso de AQMI

Para el discurso de AL Qaeda en el Magreb, hemos seleccionado lo mismo que para el discurso de Al Qaeda madre, aunque sumamos otros actores sociales: Francia y califato, que aparece de manera prominente.

Tabla 5-EE: Representación global de los actores en los discursos de AQMI.

T	Frecuencia	Mp	Actor	Rol/atributo		RP
Defensa de la Umma	19%	Hay que defender la Umma de la alianza cruzado-sionista.	Umma	Pasivo	Victima	Pos
			Cruzados sionistas	Activo	Agresor directo	Neg
			G. árabes	Activo pasivo	Agresor indirecto	
			AQMI	Activo	Defensor directo	Pos
Nueva guerra	10%	Es una continuación de la cruzada anterior.	Occidente	Activo	Agresor directo	Neg
			G. árabes		Aliado Agresor	
			Umma	Pasivo	Victima	Pos
			Francia	Activo	Agresor	Neg
Tratado	15%		G. árabes	Activo	Agresor	Neg

		Los gobiernos árabes traicionaron la Umma y la religión a favor de occidente			directo	
			Occidente	Activo	Agresor indirecto	
			Sharía	Pasivo neutro	Víctima	Pos
Revueltas árabes	8%	Las revueltas árabes entran dentro de esta lucha contra los enemigos del islam.	Umma	Pasivo	Víctima	Pos
			Al Qaeda	Activo	Defensor	
			G. árabes	Pasivo	Solución	
Religión	21%	Hay que retornar a la religión y a la verdadera fe	Califato	Pasivo	Modelo	Pos
			Salaf salih	Pasivo		
			Sharía	Pasivo	Víctima	
Cultura	12%	La cultura que tienen ellos no nos pertenece	Musulmanes	Activo	Beneficiario Víctima	positiv a
			Occidente	Activo	Agresor	Negati va
Exaltación Umma	15%	Era una Umma buena, unida y fuerte	Musulmanes	Activo	Beneficia	Positiv a
			Umma	Activo		
			El islam	Activo		
Palestina	10%	Hay que apoyar a nuestros hermanos en Gaza	Gaza	Pasivo	Víctima	Pos
			Israel	Activo	Agresor	Neg
			G. Árabes	Activo	Agresor/ indirecto	

A través de la observación de los resultados de ambos grupos reflejados en las tablas 5EE Y 5 FF, se puede ver de manera clara que el discurso de AL-Qaeda y el de AQMI distingue entre dos grandes actores sociales bien diferenciados. Por un lado, están los actores sociales representados de manera negativa: los cruzados, EE. UU., Francia, sionistas, Occidente y gobiernos árabes. Es decir, todas las macroproposiciones empleadas por ambas redes representan a estos actores en calidad de agresores y de forma negativa. Así pues, detallando esta categoría podemos obtener el resultado siguiente:

En el caso de los actores sociales representados de manera negativa encontramos:

- Los cruzados y EE. UU., que aparecen siempre representados de manera negativa en todo el corpus como agentes activos, a veces desempeñando el rol de agresor directo, otras veces de agresor indirecto.
- Francia, sionistas y Occidente, que siempre que aparecen lo hacen en calidad de agentes activos agresores directos.
- Gobiernos árabes, que juegan con el único papel de actor de este grupo que aparece discretamente como agente pasivo, desempeñando el rol de aliado agresor indirecto, o agente activo agresor directo.

Esto en el caso de actores sociales de representación positiva encontramos:

- Sharía, yihad, islam: pasivos-víctimas. Activos-solución
- Al Qaeda, AQMI, Muyahidín: Activo-víctima. Activos-defensores.
- Umma, musulmanes, Palestina: pasivo-víctima. Activo-beneficiario.
- *Salaf as-salih*, califato: Pasivo-víctima. Activo-modelo.

A continuación, exponemos los resultados finales del tipo de representación discursiva de los actores sociales que aparecen en la totalidad del corpus analizado y los mostramos en una tabla para que su lectura sea fácil:

Tabla 5-FF: Resultado global de la representación discursiva de actores sociales en todo el corpus.

Actor social		Rol/atributo		RP
Exogrupo	Cruzados, EE. UU., Israel	Activo	Agresor directo	Negativa
	Francia, sionistas, Occidente		Agresor indirecto	
	Gobiernos árabes	Pasivo	Agresor directo	
		Activo	Aliado	
			Agresor indirecto	
Endogrupo	Sharía, islam, yihad	Pasivo	Víctima	Positiva
		Activo	Beneficiario	
	Al Qaeda, AQMI, Muyahidín	Activo	Víctima	
			Defensor	
	Umma, musulmanes, Palestina	Pasivo	Víctima	
		Activo	Beneficiario	
	<i>Salaf-as-salih</i> , califato	Pasivo	Víctima	
		Activo	Ejemplo	

En resumidas cuentas, podemos decir que las macroproposiciones más empleadas por Al Qaeda y AQMI son aquellas que tienen que ver con la representación de Occidente como agresor, en lo que respecta al tema de la defensa de la Umma. No obstante, cabe destacar que, en Al Qaeda, las referencias a las diferencias culturales y religiosas aparecían más frecuentemente que con respecto a las otras macroproposiciones. Por tanto, la representación negativa de Occidente en los discursos de Al Qaeda es significativamente mayor que la que tenemos con AQMI. En particular encontramos, en gran parte de las macroproposiciones, que los musulmanes aparecen representados de manera positiva y pasiva simultáneamente, como víctimas pasivas dominadas por los gobiernos traidores y por Occidente. Una vez más, esta victimización permite a ambos grupos adoptar una actitud paternalista en calidad de defensores, hecho que favorece la apelación a la empatía y la compasión de la Umma, de manera que se consolida su rol de “defensor”. En este caso, encontramos otra representación negativa, en la que Occidente aparece como beneficiario de “nuestras” riquezas. Resulta relevante que no apareciera ninguna macroproposición con representación positiva donde se dibujara a los gobiernos árabes como oponentes activos a la Umma y al islam. Esto es relevante si lo comparamos con las veces en las

que Al Qaeda aparece representada como agente activo. Concretamente, Al Qaeda se auto-representa en todas las macroproposiciones de manera positiva, como actor activo, en contra de gobiernos árabes y potencia extranjeras. A la Umma, a su vez, se la representa como pasiva en contra. Por tanto, podríamos concluir que, mientras a Al Qaeda se la representa positivamente como oponente/víctima activa, a la comunidad musulmana se la mantiene casi siempre como víctima pasiva. En contraposición, se representa como negativos tanto a gobiernos árabes como a Occidente, que desempeñan el rol de agresores, a menudo directos y otras veces indirectos. Además de estas representaciones de la Umma como oponente pasivo víctima de las agresiones cometidas por parte de los gobiernos y las potencias extranjeras, reiteradas veces registramos macroproposiciones donde la Umma aparece representada de manera positiva como bienhechora, tolerante y gloriosa. “El/los otro/os” (Occidente y gobiernos árabes) aparece, siempre representado negativamente como culpable, causante y responsable de todos los problemas que sufren la Umma y sus miembros. Al Qaeda permanece invariablemente representado de manera positiva como el defensor de la Umma, de la religión y de los musulmanes, que se representan como oponentes activos a la traición de los gobiernos árabes y la agresión occidental. Así, por tanto, parece evidente que la representación que se hace de los gobiernos árabes y Occidente, tanto en Al Qaeda como en AQMI, es fundamentalmente negativa. Lo que sí parece ser una constante en todo el discurso es la representación del yihad como una solución que hay que aplicar. Ahora bien, según las categorías de Van Leeuwen, Al Qaeda y AQMI representan el rol de actores de sus discursos por medio de ocho categorías que reproducirnos a continuación:

Tabla 5-GG: Representación de actores sociales en el corpus, según Van Leeuwen.

ACTOR SOCIAL	FORMAS DE REPRESENTACIÓN							
	Exclusión		Inclusión					
	Suprimido	Tácito	Generalizado	Individualizado	Nominado	Categorizado	Activos	Pasivo
Umma	*	*	*		*	*		*
Al Qaeda					*	*	*	
Occidente		*	*		*		*	
Gobiernos árabes		*	*		*		*	
Yihad		*			*	*	*	
Muyahidín				*	*	*	*	

Como se puede observar, son ocho las categorías empleadas en el discurso de Al Qaeda sobre el yihad para describir a los actores sociales; éstas, aparte de expresar algunas formas de inclusión

y exclusión de los distintos actores sociales, evidencian los mecanismos privilegiados por el discurso para representarlos, es decir, revelan las maneras de representación más empeladas en todo el corpus analizado del discurso de Al Qaeda sobre el yihad.

➤ **Excluidos**

La exclusión implica la supresión o eliminación de un actor social de un discurso o su representación en segundo plano y, dependiendo del uso concreto que le otorgue un emisor, en el caso de la Umma, este uso responde a un interés ideológico, que muchas veces reside en victimizar a la comunidad, y, por tanto, en ocasiones aparece suprimida. De este modo, este tipo de exclusión funciona como un recurso a través del cual una determinada información no relativa a los actores sociales adquiere relevancia. Por ejemplo, la supresión de los gobiernos árabes y Occidente de algunos fragmentos del discurso reproducen una serie de ideas compartidas socialmente en torno a ellos.

➤ **Incluidos**

La “especificación” y la “generalización”, la “nominación” y la “categorización”, y el rol desempeñado por un agente social, “activo” o “pasivo”, expresan tres formas distintas de inclusión de un actor social en un evento comunicativo concreto. La primera lo reivindica de forma singular o plural. La segunda lo representa partir del nombre propio o con base en las similitudes que comparte con otros (Fernández, 2010). Mientras tanto, la última destaca su papel dentro del discurso: realiza una acción o es su receptor. Partiendo de estas ideas, a los gobiernos árabes y a Occidente los podemos identificar en muchos fragmentos del discurso de Al Qaeda por medio del léxico tipo “gobierno/s, occidente/s, presidente, traidor, infieles/es y apóstata”, que expresan algunas formas de especificación y generalización empleadas por el emisor. La organización y jerarquización de la información, además de las reiteradas insistencias por prefigurar la acción de algunos actores, especialmente Occidente y gobiernos árabes, es revestida de la cualidad distintiva propia del discurso. Incluso se nutre, produce, reproduce, contextualiza y recontextualiza las marcas de un saber alrededor de la naturaleza de la relación entre los dos mundos, ideas sobre los gobiernos árabes, por cuanto privilegia unas concepciones que reivindican a gobiernos árabes y Occidente como un agente activo al que hay frenar, y a AQMI-Al QAEDA como garantes en la defensa la Umma y su protección. De esta forma, el discurso del yihad encuentra una expresión de tipo defensivo que lo blinda de posibles transgresiones. Por otra parte, estas marcas, que expresan una clara inclinación hacia un grupo social particular, desdibujan unos paradigmas propios del discurso polarizado y dirigido a seccionar la sociedad.

CAPÍTULO VI.

**MICROESTRATEGIAS
LÉXICO-SEMÁNTICA**

6. MICROESTRATEGIAS LÉXICO-SEMÁNTICAS

El presente capítulo tiene la intención de analizar la microestructura semántica, desde la que estudiaremos las distintas Estrategias Discursivas que darán respuesta a uno de los objetivos básicos planteados en este trabajo: el modo en que la ideología se convierte en protagonista del discurso de Al Qaeda-AQMI en torno al yihad. Dentro de este proceso, la ideología del emisor se considera de vital importancia en la construcción de estas definiciones. En particular, analizaremos en detalle las formas con las que Al Qaeda y AQMI designan a los distintos actores sociales. Igualmente, analizaremos estrategias, como las “presuposiciones”, “implicaciones” y “asociaciones”, que nos permitirán comprender cómo la ideología opera en la selección de los significados que se presentan, explícita e implícitamente, así como la manera en que estos significados se dan por supuestos, es decir, se implican o se asocian entre sí.

Por otra parte, se llevará a cabo un análisis “terminológico-conceptual” para detectar las distintas denominaciones empleadas para referirse, tanto al concepto yihad como a aquellos que guardan una estrecha relación con el mismo. Dicho esto, el presente capítulo se cimienta en torno a dos grandes pilares que se complementan entre sí: el primero de ellos tiene como objeto el “análisis del léxico” y el conjunto de términos que designan a los distintos actores presentes en su discurso; el segundo tiene su razón de ser en el análisis focalizado en cuestiones semántico-pragmáticas, como la “presuposición” o las “implicaciones”, presentes en el discurso terrorista de Al Qaeda sobre el yihad.

6.1 Categorías de análisis

A fin de caracterizar la relación existente entre proposiciones en el discurso, se ha realizado un análisis léxico-semántico para comprender cómo se designa a los distintos elementos presentes en el corpus seleccionado, de tal modo que se ha podido establecer un patrón en la selección y el empleo de cada uno de los términos que se usan a nivel proposicional. De esta forma, se pueden examinar los posibles efectos y consecuencias derivados de dicha selección. Igualmente, resulta importante para la realización de esta Tesis analizar categorías tales como “designación”, “presuposición” e “implicaciones”, elementos cruciales para desvelar la relación que se da entre discurso e ideología. Así que, en los apartados venideros, caracterizaremos cada una de estas categorías:

Tabla 6-A: Categorías de análisis de microestrategias léxico-semánticas.

Microestrategias léxico-semánticas	
Microestructuras	Designación
	Presuposición
	Implicaciones

6.1.1 Designaciones

La “designación” es una estrategia lingüística que se utiliza a menudo para hacer referencia a objetos, personas o cosas, y afecta, sobre todo, a nivel léxico, a una palabra concreta. Por medio de esta estrategia, el emisor establece un tipo de relación “premeditada” entre el signo y el objeto. Visto así, el hecho de relacionar un signo con un referente de tal manera sea cual fuere su naturaleza, implica el empleo de una cierta subjetividad.

El autor alemán Berkle define la designación como “la relación que se establece entre los entes de un signo y los elementos a los que es asignable.” Este autor señala que no es importante la naturaleza ontológica de los elementos que integran un *designatum* (Ordoñez: 1981: 121). Visto así, las designaciones varían y pueden ser adjetivos del tipo “malos/buenos”, como también pueden ser nombres propios: Túnez, Argelia; o comunes concretos: musulmán, cristiano o judío, pero al mismo tiempo pueden ser abstractos, como “religión”.

Sabidas estas cuestiones, hemos de indicar que designar a alguien, ya sea colectivo o persona, significa caracterizarlo con un término concreto, de tal manera que lo que estamos haciendo es canalizar el discurso, influir en las interpretaciones y en la recepción de este individuo o grupo. Así, por ejemplo, a la hora de designar a los gobiernos árabes como “traidores”, lo que hacemos es adjudicar a este colectivo un conjunto de características que vienen a explicar que no han cumplido con el deber de gobernar bien y que no han sido fieles a la religión, y por tanto se merecen un castigo. En esta misma línea, López y De Santiago (2000) añaden que estas connotaciones hacen de orientadores del discurso, y, por consiguiente, condicionan tanto el tipo de relación como la actitud hacia el individuo/grupo designado.

Coseriu, uno de los estudiosos que más ha tratado el tema de la designación, junto con el de la “significación”, advierte que: 1) La significación es la relación estructural entre los significados de los signos, mientras que: 2) La designación es la relación entre los signos lingüísticos y el objeto-la realidad a la que ellos se refieren y que ellos representan en el discurso. Este autor distingue entre dos tipos de designaciones: la designación “múltiple”, que significa que un mismo objeto puede clasificarse en varias clases distintas, y, por consiguiente, puede ser nombrado por

todos los signos correspondientes a dichas clases. Ejemplo de ello: el nombre de Napoleón puede alternar con las expresiones “el vencedor de Jena”. Por otra parte, está la designación de “Lengua” Coseriu la define como la “relación entre el signo y la clase de los objetos que designa (independientemente de las inferencias de clases)”. De acuerdo con esta idea, el autor vuelve a señalar que las relaciones de significación son las únicas estructurales y están en constante sincronía, mientras que las de designación concreta son variables, y que la designación puede ser metafórica, mientras que la significación no lo es. (1986: 16).

En definitiva, dependiendo de la forma en que se designe, el lector/receptor del discurso hace una u otra valoración de las personas designadas, es decir, la forma influye en la imagen social que pueda tener un individuo o grupo.

6.1.2 Presuposiciones

El fenómeno de la “presuposición” ha sido tratado desde distintas disciplinas, entre ellas la Psicología, la Lógica, la Filosofía y la Lingüística. No obstante, a pesar de ello, carecemos de una definición clara y precisa que delimite su naturaleza y lo encuadre dentro de unos marcos teóricos concretos.

Dejando de lado esta complejidad, este fenómeno fue empleado la primera vez por el filósofo matemático alemán Gottlob Frege, y más tarde Stalnaker (1978) lo introdujo, suscitando numerosos debates en la Lingüística. Stalnaker considera a la presuposición como “la información del emisor que los oyentes comparten o conocen previamente.” Visto así, al hablar de la presuposición nos referimos a un tipo de información que no parece expresada de forma manifiesta en el discurso sino implícitamente, sea este escrito u oral, es decir, que se desprende del enunciado.

El autor Yule (1996:27) afirma que la presuposición es “aquella información que el emisor asume antes de emitir un enunciado.” Por su parte, Moreno (1998) señala que “las presuposiciones son un tipo de inferencias pragmáticas que se derivan, principalmente, de las estructuras lingüísticas de los enunciados y de la aparición de ciertas palabras”. Una de las funciones de las presuposiciones es de carácter “semántico”, que se define como una subcategoría o subtipo de las implicaciones, en el sentido de que una proposición que se presupone nunca cambia, permanece verdadera a pesar de que la proposición explícita la niegue o la desmienta.

Dicho de otro modo, la presuposición es la relación lógica entre dos enunciados, Q y P, tal que, si Q es verdadero, P es verdadero, y si Q es falso, P es igualmente verdadero, es decir, P tiene que

ser verdadero para que Q tenga valor de verdad. Un ejemplo de presuposición es cuando decimos El actual rey de España es Felipe.

Q: Al Qaeda es una organización terrorista.

P: Existe una organización.

En unas circunstancias determinadas en las que Q se ajuste a la realidad, P es necesariamente verdadero. En el supuesto de que haya una organización y que esta no sea terrorista (Q falso), P sigue siendo verdadero. Ahora bien, si P es falso (Al Qaeda no es una organización terrorista) entonces Q no es ni verdadero ni falso.

En la lógica existen tres tipos de presuposiciones (Deaño 1980: 307- 309):

- 1) Las que se derivan de la utilización de una frase nominal con referente específico (es decir, que se refiera a un objeto o individuo fácilmente identificable). Ejemplo: El actual rey de España es Felipe.
- 2) Las que tienen lugar en los enunciados universales. Ejemplo: Todos los que consideran incompatible el islam con el democracia son en el fondo musulmanes salafistas (Q) presupone que existen personas que considera incompatible el islam con la democracia (P).
- 3) Las que aparecen en las proposiciones subordinadas a predicados como darse cuenta, lamentar, olvidar, etc. Ejemplo: El líder de Al Qaeda se dio cuenta de que sus muyahidín le habían defraudado (Q) presupone Sus tropas le habían defraudado (P).

En todos estos ejemplos, a pesar de que cambie la naturaleza de la proposición, los presupuestos no cambian, y, por tanto, se mantienen invariables, de tal modo que, en los tres casos, independientemente de la proposición, se presupone la existencia de los occidentales.

La presuposición también puede ser “pragmática” o “convencional”. La “pragmática” tiene naturaleza no lingüística y guarda relación con el contexto en el que la expresión o proposición se ha empleado (Levinson, 1983; Grundy, 1995; Stalnaker, 2000; Norrick, 2001); la presuposición “convencional” es de carácter lingüístico, no depende del contexto y puede codificarse y decodificarse a través de las palabras. Así pues, tanto las descripciones definidas, iterativas y fácticas como las preguntas, representan los medios lingüísticos más utilizados para proporcionar presuposiciones convencionales. Otros elementos que contribuyen a las presuposiciones convencionales son los “predicados”, que denotan cambio de estado (comenzar, continuar, detenerse, seguir, etc.) e “implicativos” (recordar, olvidar, manejar, suceder) (Grundy: 1995).

En cuanto a las presuposiciones pragmáticas, Lambrecht (1994) señala que “rigen a términos de conocimiento y sentido común, ya que el hablante cuando presupone algo que está inscrito en la memoria de sus receptores lo relaciona directamente a la existencia de la posibilidad de aceptación por parte del receptor.”

Teniendo en cuenta todo lo que hemos dicho hasta aquí, y de acuerdo con García Murga, las presuposiciones no solo son contenidos implícitos, sino que además poseen un estatuto epistémico concreto, esto es, que lo presupuesto se da por hecho, se considera algo indiscutiblemente aceptado (1998: 25). Es, precisamente, esta característica la que hace que sean un mecanismo provechoso en la construcción de mensajes dirigidos a convencer al auditorio de algo, persuadir al público/receptor del mensaje para que adopte o cambie una actitud con respecto a un determinado tema. En esta misma línea, la autora Wodak (2007) afirma que “en la mayoría de las veces, el significado presupuesto es aceptado sin replicas; no obstante, el que aparece explícito se somete a alguna otra evaluación y crítica.”

Este poder persuasivo de las presuposiciones ha llamado la atención a autores como, White y Aijmer (2007), que han señalado que “el empleo de éstas surge mayoritariamente con la finalidad de convertir a las proposiciones implícitas en algo irrefutable o, por lo menos, en difícilmente rebatible.” (Caffi, 1998).

Leckie-Tarry (1995) habla de distintos grados de la presuposición. Éstos dependen a su vez de los niveles de contexto de los que se recupera la información. Dicha información se puede recuperar basándose en el texto o sirviéndose del contexto cultural. Por tanto, existen dos grados: grado “textual” y “cultural”. Éste último se refiere al conocimiento cultural compartido. A tenor de esto, Van Dijk (1998) indica que “el conocimiento general se refiere a todo tipo de creencias consideradas incuestionables, al mismo tiempo aquellas especializadas que han sido adoptadas por la cultura como un todo.”

Visto así, el empleo de las presuposiciones, aparte de incluir implícitamente opiniones y actitudes propias del emisor, permiten a éste tomar partido y posicionarse, influyendo indirectamente en la producción e interpretación de su discurso. Así, Sbisà (1999) considera que “las presuposiciones pueden ser utilizadas para persuadir al receptor o presentar información nueva”, es decir, su finalidad es informativa, especialmente cuando éstas están relacionadas con sistemas de valores, ideologías o normas sociales. Se puede hablar de la “persuasión” cuando se toma por conocimiento compartido otro que es más bien personal o propio de un colectivo determinado - en nuestro caso, el de la red de Al Qaeda-.

6.1.3 Implicaciones e implicaturas

Una de las maneras de captar la atención del oyente/lector es por medio del uso de elementos llamados “implicaciones”. Se trata de estrategias que, sin la colaboración del oyente, no es posible su realización; es más, se requiere de un amplio conocimiento compartido para conseguirlo. Así pues, el hecho de utilizar implicaciones supone poner en juego todo un sistema concreto de creencias, toda una base común de conocimiento. De igual manera, a la hora de seleccionar un vocablo, un término o incluso una idea, el emisor da por hecho que su receptor lo descodificará, porque tiene la conciencia, o al menos supone, que su receptor comparte con él un conocimiento de base. A este respecto, Van Dijk (2003d), señala que las implicaciones “son elementos que tienen como base el conocimiento compartido entre los interlocutores y se generan como una consecuencia de lo explicitado en el discurso.” El empleo de estas estrategias depende de cada persona; su elección y ejecución responde a razones particulares de los emisores, de intereses personales, en definitiva, realizaciones concretas para evitar responsabilizarse de lo dicho. (Brewer, 1977). Es decir, una implicación es una proposición A implícita en otra proposición B expresada en una cláusula o en una oración (o en una secuencia de proposiciones de un discurso). Esto significa que, si B es verdadero, entonces A también es verdadero.

Desde el ámbito de la lingüística las implicaciones se definen como significados (proposiciones) derivados de otros significados (proposiciones), sobre la base de su significado. Ejemplo de ello, la expresión A ha matado B implica que B está muerto (porque parte del significado de matar es causar la muerte de alguien intencionadamente). Por otra parte, las implicaciones son representaciones cognitivas inferidas a partir de otras representaciones cognitivas sobre la base de nuestro conocimiento compartido del mundo, por ejemplo; Cuando leemos un discurso (o cuando observamos una escena, etc.) En lugar de implicación lógica (preservación de la verdad) a menudo hay más de una cuestión de probabilidad aquí. Así pues, un ataque con bomba terrorista implica la explosión de una bomba, terroristas, víctimas, etc. Puesto que estas estrategias requieren de un cierto conocimiento común compartido y almacenado en la memoria, las implicaciones no se dan en el discurso sino en el modelo mental, y pueden ser “semánticas” o “pragmáticas”. Las primeras se pueden inferir en un texto sobre el conocimiento general, mientras que las segundas vienen a ser conclusiones deducibles a través del discurso y el contexto (Sperber y Wilson, 2004). A este respecto, Van Dijk afirma que “la información implícita forma parte del modelo mental de los usuarios de un texto, pero no del texto mismo. Los significados implícitos están relacionados con las creencias subyacentes”, añade el mismo autor (Van Dijk; 2001,155). Ejemplo de ello es cuando el líder de Al Qaeda, Bin Laden, sostiene que defiende a la comunidad musulmana y a la religión, pues, pragmáticamente las implicaciones que subyacen son que Al

Qaeda es una red que, aparte de preocuparse por la Umma, es benefactora, solidaria y busca el bien de la comunidad árabe. A nivel semántico, la implicación que se presenta es que Bin Laden es una persona honrada, con sentimientos y principios. De ahí que el modelo mental, los conocimientos compartidos y las creencias subyacentes desempeñan un rol de suma importancia en la configuración de las implicaciones. Hay que dejar claro que implicación no es lo mismo que “implicatura”, son estructuras empleadas en sentidos diferentes; así pues, la noción de “implicación”, como señala Lyons (1989, 533) se basa en “la distinción entre lo que realmente se dice y lo que se implica al decirlo.” Dicho de otro modo, una implicación es aquella información que el emisor transmite sin expresarla explícitamente; por lo tanto, es una distinción entre lo que se dice (el contenido literal del enunciado) y lo que se comunica (todo el significado que se transmite, más allá de su contenido semántico literal). Para (Grice 1975), existen dos tipos de implicaturas: las “convencionales”, que son aquellas que derivan directamente de los significados de las palabras (y no de factores contextuales o situacionales), mientras que las “no convencionales, llamadas también “conversacionales”, son aquellas que se generan por la intervención de principios conversacionales. Para que quede más claro y conciso, resumimos a continuación lo que entendemos por cada uno de los conceptos tratados (Verschuern 2002: 79):

- Implicación (lógica): Es un significado implícito que puede ser inferido de una forma de expresión.
- Implicaturas convencionales: Son el significado implícito que puede ser inferido convencionalmente de las formas de expresión en combinación con la supuesta adherencia de las máximas conversacionales.
- Implicaturas no convencionales o conversacionales: Son aquellos significados implícitos inferidos de una violación obvia de una máxima conversacional, en combinación con la supuesta adhesión al principio de cooperación.

6.2 Metodología

Analizar las formas de designación que se dan en el discurso de Al Qaeda nos conduce a dismantelar la construcción de la representación del “otro”. En este sentido, hemos optado por el Análisis Cuantitativo de todas aquellas formas con las que se refieren a estos actores en los discursos de ambas redes. Este análisis ayuda a saber cómo aparecen estos actores y en qué temáticas, al mismo tiempo que facilita conocer los contextos en los que son reproducidos.

Por otro lado, para comprender las distintas presuposiciones, implicaciones y asociaciones, nos hemos decantado por el Análisis Cualitativo, que ayuda a saber cómo se emplean estas estrategias

en el discurso de AQMI y cuáles se repiten más. Nuestro análisis partía del significado/os implícito/s que participa en la construcción del discurso de Al Qaeda sobre el yihad. La realización de este tipo de estudio permite comprender en detalle el funcionamiento de la ideología, dentro de estos discursos, y cómo la misma condiciona y caracteriza el discurso mediante el significado, explícito e implícito, hasta convertirlo en un discurso particular.

Para que la lectura de los resultados sea más accesible al lector, hemos agrupado las presuposiciones, implicaciones y asociaciones en temáticas, para saber de qué forma se relacionan y se combinan dichos significados. Nuestro interés reside en analizar aquellas asociaciones que desempeñan un rol persuasivo, dónde el conocimiento de la red de Al Qaeda se considera conocimiento común compartido con el resto del público, y se emplea con propósitos persuasivos.

Resulta interesante estudiar los significados semánticos y pragmáticos de estas estructuras. Además, centraremos nuestro foco de interés en la presentación, por parte del emisor/hablante, de hechos y datos pertenecientes al conocimiento común.

6.3 Análisis de microestrategias léxico-semánticas

6.3.1 Designaciones

Designar una persona, un grupo social o una comunidad entera significa reproducir una serie de expresiones léxicas, términos y conceptos concretos. Así pues, en el caso de nuestro corpus, examinamos cómo los distintos actores sociales presentes en el corpus seleccionado categorizan el yihad.

Cabe recalcar que las formas con las que se refiere al yihad condicionan, en gran medida, la recepción, interpretación y comprensión de este fenómeno, por parte de los receptores de los mensajes. Se reactivan modelos mentales concretos y se crean otros nuevos, y éstos, sin duda, influirán en la construcción de opiniones y actitudes de los receptores; incluso participarán en la construcción de todo un imaginario social colectivo entorno al yihad. Por lo tanto, estudiar este tipo de mecanismo nos conduce a saber cómo se representa la realidad en los discursos de AQMI, y por si se categoriza de manera positiva o negativa. Tomaremos como base todos los líderes recogidos en el corpus seleccionado. Una vez terminado el estudio de las categorizaciones, pasaremos a analizar cómo Al Qaeda y AQMI se designan a sí mismos y cómo designan a Occidente y a los gobiernos árabes.

6.3.1.1 Categorización del yihad

Cabe señalar que hemos recogido las formas en las que se refiere al yihad, de manera explícita e implícita, como una reacción o acción que hay que emprender. Se ha prestado especial atención a las formas que categorizan el fenómeno del yihad, como realidad y práctica. Los procedimientos de análisis que se han contemplado en esta parte han sido los siguientes: se ha contado el número de veces en las que aparece cada una de las colocaciones del término *yihad*; es decir, se han clasificado cuantitativamente, de mayor a menor, las colocaciones referentes a este concepto, para luego ofrecer una descripción y un análisis de estas siguiendo el orden de frecuencia. Este tipo de análisis ayuda a comprobar cuáles son las formas más frecuentes de referirse al yihad en el discurso de AQMI.

Es importante señalar que la terminología de la red de Al Qaeda, a la hora de hablar del yihad, nunca se refiere a éste como “guerra sagrada”, sino que siempre se le refiere mediante el empleo de términos tales como “sacrificio”, “combate” o “resistencia”. Todas estas colocaciones las analizaremos a continuación.

Tabla 6-B: Colocaciones y frecuencia para referirse al término *yihad*.

Colocaciones	Frecuencia
Yihad es sacrificio	44%
Yihad es resistencia	38%
Yihad es combate	18%

Como se expone en la tabla 6.B, hemos podido registrar tres formas de referirse al yihad por parte de los emisores del discurso. El primer uso que hemos observado es la categorización del yihad como “batalla” que ocupa el primer puesto, con un porcentaje del 44%, seguido por el yihad como “resistencia”, con el 38%. En tercer lugar, está el yihad como “combate” 18%.

I. El yihad como sacrificio (44%)

El sacrificio es un acto de elevada importancia en casi todas las religiones y culturas. Es un término que se presta a interpretaciones varias; una de ellas, la que se le da en los ejemplos aquí reproducidos, aparece estrechamente relacionada con la divinidad, con Allah y con el cumplimiento de la fe.

En todo el corpus analizado, el emisor recurre a este tipo de categorización de carácter religioso para hablar de una realidad mundana, lo que podemos interpretar como una forma de conectar los dos mundos en estructuras bien sólidas, donde los seres vivos obedecen y se sacrifican a Allah.

Relacionar este tipo de términos con el yihad es someterlo a un proceso de espiritualización y sacralización, siempre con el objetivo de ganar más adeptos y convencerles de la validez de su causa. La caracterización del yihad como sacrificio es recurrente y de notable presencia a lo largo del corpus analizado, abundan los ejemplos que lo tratan. De entre ellos, reproducimos los siguientes ejemplos:

- 1) “No hay solución con los apóstatas sino con el yihad que es el sacrificio (...) sin el yihad y el sacrificio la comunidad musulmana seguirá padeciendo”. (Al Zawahiri, *¡Oh gente de Túnez, apoyad vuestra Sharía!*, 2012:3 líneas 2-6)

El ejemplo uno representa una forma de naturalizar el término yihad, de hacer que sea una realidad normal y aceptada por el receptor. Se puede detectar la existencia, implícita y explícita, de la intención de hacer del yihad algo positivo, necesario e incluso algo noble que hay que practicar. Ello indica la actitud positiva que guarda el emisor hacia esta realidad y que quiere transmitir a sus receptores, de los que, naturalmente, se espera una respuesta y una reacción, con el fin de desarrollar una actitud semejante a la del hablante, positiva.

La relación que se establece en este ejemplo obedece a la intención del emisor de hacer legítima esta lucha; vemos cómo sigue en la misma línea de intentar sacralizar el término yihad, de darle un matiz más profundo. Obviamente, la categorización del yihad como sacrificio señala que el hablante quiere hacer creer que es una acción necesaria, y de ahí que la describa en términos positivos. Paralelamente, de forma implícita, describe la realidad de la comunidad árabe como algo negativo. De esta forma, en este ejemplo notamos la combinación de dos actitudes, positiva frente al yihad y negativa frente a la realidad árabe actual. Por ende, pretenden que el receptor del mensaje adopte semejante actitudes tomando una reacción parecida a la del hablante.

- 2) “¡Oh, hermanos del islam, hermanos del yihad, del sacrificio y del martirio!, cuidad vuestro libro, coged vuestros fusiles y salid en defensa de la Umma”. (Bin Laden, *¡Oh Umma islámica!* 2010:6 líneas 7-9)

En este ejemplo, el emisor emplea el término “hermanos” dos veces, en una clara referencia a los musulmanes en general. El primer uso del pronombre progenérico hermanos se asocia con el islam; éste representa una condición y una unión que determina quién es quién, mientras que el segundo uso se asocia con el yihad. La asociación de los musulmanes con sustantivos positivos y actitudes muy apreciadas en la sociedad como el “sacrificio” y el “martirio” hace que el receptor los perciba como algo positivo; es más, a lo que se está llamando es al compromiso con una causa noble por la que hay que luchar. La presencia de este tipo de conceptos nos remite a la religión, y demuestra la intención del emisor de mantener esa relación entre religión/discurso. Todo ello, para transmitir una actitud positiva y persuadir a su audiencia.

II. El yihad como resistencia (38%)

La resistencia es un concepto que abarca varios significados, que dependen del contexto que lo envuelva. A grandes rasgos, es un concepto de uso frecuente, sobre todo por parte de grupos que se encuentran en desventaja y que se enfrentan a otros más potentes. El mismo concepto sugiere la existencia de un enemigo o peligro al que hay que resistir, ya que éste quiere someter a todos. En el pensamiento de Al Qaeda, se alza el lema del yihad como instrumento vital en esta resistencia contra las amenazas que representa el enemigo. Esta consideración del yihad como resistencia pasa a ser uno de los elementos de autoidentificación de todas sus luchas, entre otros. De este modo, no es de extrañar que abunden alusiones a la colonización, al imperialismo y la resistencia a éstos.

El apareamiento de los dos conceptos “yihad” y “resistencia” sirve para legitimar las acciones que se pretenden tomar, para justificar los métodos e incluso proporciona ese matiz de noble deber y derecho esencial. Resistir, en el caso de los discursos de AQMI, es apropiarse de lo colectivo, de la cultura; resistencia es oponerse a lo ajeno, ideológica, física y culturalmente; es un elemento que entra en esta lucha por re-islamizarse, una vuelta al origen.

Para AQMI, la resistencia no se limita a formas simples y abiertas de lucha, sino que va más allá, alcanzando otras dimensiones (personales, religiosas o espirituales) donde la vida o la muerte están al servicio de Allah. Es frecuente encontrar estos dos términos en muchos discursos de redes y grupos de este tipo; muchas veces vienen a significar lo mismo, ya que los argumentos que presentan convierten el término “resistencia” en sinónimo del yihad. Así, en los ejemplos que siguen aparece claramente plasmada esta consideración:

- 3) “Oponerse con *el yihad es la resistencia* a la injusticia son el camino necesario, razonable y legal para librarse de ella. Y el sacrificio es el precio del que no hay escapada ninguna.” (Abdelwadoud, *Animad a los musulmanes* 2012: 5 líneas 3-6).

La relación establecida entre “yihad”, “resistencia” e “injusticia” hace que el lector reformule la percepción que tiene del concepto de yihad, ya que, en este ejemplo, se coloca al yihad al mismo nivel de la justicia o el bien, se brinda como instrumento o medio a través del cual se llega a la justicia social. Mediante este ejemplo, el emisor indica los pasos que hay que seguir en esta lucha, buscando más legitimidad por medio de la inclusión de adjetivos como “razonable y legal”. Aumentado de esta forma, le da valor positivo a la acción que predica.

- 4) “**Es necesaria la resistencia**; esta resistencia no se alcanza sino con la participación popular de la Umma musulmana. (...) De los resultados obtenidos de esta **resistencia y yihad**, que continúa hasta el día de hoy, se harán fracasar los proyectos de los enemigos, se ralentizarán

sus planes demoniacos para arrancar a la Umma de su religión.” (Abdelwadoud, *Apoyo a las revueltas de Túnez*, 2012: 4 líneas 3-7)

A parte de servir como sinónimo del yihad, este ejemplo establece, entre otras cosas, como condición insalvable para resistir al enemigo, la participación de la Umma; es decir, se dirige de forma directa y explícita a sus oyentes, les insta a que resistan, y por consiguiente, a que apoyen su proyecto yihadista. Es un claro ejemplo de frases de tipo causa-efecto. El emisor aprovecha al máximo su capacidad lingüístico-comunicativa para convencer a sus oyentes, por lo que recurre a este tipo de frases. Mientras que en el ejemplo uno se establecía una relación de oposición entre yihad e injusticia, en el cuatro se pasa a nombrar, ante el lector, los logros que esta resistencia ha alcanzado. Dicho de otro modo, hay una descripción positiva del yihad, que una vez más aparece en una relación estrecha y de sustitución con el de resistencia. Esta idea positiva, que se deja ver en este ejemplo, se afianza más y se refuerza con la exposición de los resultados “hacer frenar/ralentizar planes del enemigo”. Tal estrategia contribuye a que el lector adopte una opinión más que positiva del yihad y la resistencia, y más que negativa del enemigo.

- 5) “Hay que llevar armas, y si no podemos hacerlo, tenemos que apoyar a quienes las llevan; este apoyo tiene muchas formas. Hay que aprovechar todas las actividades, de asociación y universitarias, para **apoyar la resistencia y el yihad.**” (AQMI, *Mensaje abierto a los musulmanes en Libia*, 2011: 2 líneas 2-7)

El presente ejemplo se desmarca de manera leve y superficial del resto; aparece por primera vez la petición directa y expresa de llevar armas, además de señalar otras vías de resistencia, por medio de proporcionar apoyo a los que llevan armas (en referencia clara a los militantes-muyahidines de Al Qaeda). Por otro lado, el emisor insiste en la idea de explotar todas las vías posibles, como puede ser el empleo de asociaciones universitarias, para influir y hacer prevalecer la resistencia y el yihad.

En definitiva, este ejemplo describe las dos vías de resistencia y yihad, a saber: una participativa directa, que consiste en que el oyente deba llevar acabo el ejercicio del yihad y trasladarse al campo de batalla, mientras que la otra es de tipo indirecto, consistente en ofrecer apoyo logístico y material a los muyahidines.

III. El yihad como combate 18%

Siempre que aparece en el discurso se mezcla y se fusionan a veces hasta convertirse en sinónimos, como se puede ver en los ejemplos que sigue.

- 6) “Con *el yihad y el combate* de vuestros hermanos retirados en las montañas, con vuestra ayuda y apoyándolos, se logra el triunfo.” (Abdelwadoud, *Animad a los musulmanes* 2012: 5 líneas 2-4)

En este ejemplo se equiparán dos conceptos: yihad y combate. Es una estrategia que hemos ido observando a lo largo del análisis. Los dos se combinan hasta fusionarse, para convertirse luego en sinónimos. Aparte de que el yihad tiene un significado más profundo y técnico que el de combate, éste no deja de ser un concepto procedente de la religión *al qital*. Es un término menos agresivo que el de “guerra” o “batalla”, cuyo significado da a entender que es un combate legítimo, donde la otra parte también está combatiendo y donde ambos se están atacando mutuamente. Su empleo en esta frase le proporciona, aunque de manera leve, ese carácter justiciero y justificado, al mismo tiempo que cumple un papel motivador, ya que lo que busca es la complicidad del oyente.

En este ejemplo, AQMI solicita explícitamente la ayuda de sus receptores, les pide que reaccionen. Para ello emplea el sustantivo “hermanos”, para hacer más creíble su mensaje y naturalizarlo. Existe una condición necesaria, y es que, para vencer a los enemigos y alcanzar el triunfo, se hace indispensable ayudar a “vuestros” hermanos, por lo que esta frase busca que el oyente adopte la misma idea de su emisor y que muestre una reacción casi inmediata.

- 7) “Seguiremos en nuestro yihad, **combate y sacrificio**, para resistir a los cruzados y sus aliados apóstatas. Continuaremos combatiéndolos **con el** yihad hasta la última gota de nuestra sangre (...) El yihad es el camino de Allah para recuperar su Sharía y liberarse de la ignorancia.” (Abdelwadoud, *No nos rindamos*, 2010:2 líneas 3-6)

En este ejemplo se exponen tres conceptos con alta carga emotiva; los tres se colocan al mismo nivel, a pesar de que cada uno tiene su propia definición. Los tres hacen que el significado de la frase sea más consistente, dándole de esta forma más legitimidad. El uso de “resistir” no es fortuito, sino que responde a criterios ideológico- pragmáticos, ya que se trata de un verbo que siempre se ha relacionado con colectivos y grupos que sufren una determinada agresión o represión por la que les es más que legítimo resistir. Es un verbo que necesita un paciente y un agente: uno hace la acción y otro la resiste. En este caso, AQMI resiste a los cruzados occidentales. Por añadidura, el ejemplo distingue dos bandos enemigos: el “nosotros”, que aparece de manera abstracta, y los “otros cruzados” y sus aliados. En resumidas cuentas, el ejemplo siete representa una clara muestra de habilidad del emisor, que, por medio del agotamiento de sustantivos con connotaciones positivas, heroicas y nobles, intenta atrapar a su oyente, hacer que perciba el yihad como un sistema lleno de valores, cuya ejecución llevaría, indudablemente, al triunfo. Por acabar, decir que la última parte del ejemplo se dirige directamente al enemigo absoluto, emitiendo una

amenaza y demostrando que el yihad es beneficioso para la Umma, y, por consiguiente, para el oyente.

Una vez más, presenciamos el proceso de elevación de términos, el de redefinirlos y cargarlos ideológicamente. En concreto, se eleva la expresión terrenal “la práctica del yihad” por medio de relacionarla directamente con la deidad, con Allah. El emisor hace de esta práctica todo un andar en el camino de Allah; es un paso necesario para recuperar la Sharía, para conseguir la prosperidad y liberarse de la ignorancia. El empleo de la tercera persona, “su Sharía”, demuestra ese afán del emisor de colocarlo a un nivel de divinidad, y mediante ese “su” se relaciona con Allah de forma directa.

Sirva este análisis como una introducción y referencia para comprender la categorización que se hace del yihad. Y como siguiente paso, las líneas que siguen las dedicaremos a analizar profundamente la designación de los distintos actores sociales aparecidos en el corpus: de los propios yihadistas, de los gobiernos árabes y de Occidente. Para Al Qaeda, “resistencia, combate y sacrificio” implican el uso de la violencia para transformar la realidad social en otra. Es una especie de yihad para el cambio total y absoluto. Si esto es así, el yihad entra en relación y se identifica así mismo con estos términos, el yihad como solución y el camino para la construcción de una comunidad próspera y unida, cuya forma de gobierno es el califato, y cuya ley debe basarse en la Sharía islámica. Al Qaeda se autoproclama defensor de la comunidad árabe y de la fe, personificando la práctica del yihad en él mismo, tal como podemos observar en los ejemplos analizados. Es un discurso bélico, pero de construcción positiva, que apela a los sentimientos más sensibles del ser musulmán.

6.3.1.2 Auto-designación de nosotros

I. Discursos de Al Qaeda

Creemos conveniente, ante todo, estudiar los distintos modos con que se autodesignan ambos grupos en sus discursos. Tras efectuar una lectura detenida de todo el corpus, hemos procedido a calcular las veces en las que aparece cada uno de los términos en cada una de las temáticas del corpus, para luego clasificarlos de mayor a menor y proceder a su análisis y comentario. La tabla 6.c expone las formas más destacadas con las que Al Qaeda se designa a sí mismo. Estos términos son “muyahidines”, “hermanos” y “nietos”.

Tabla 6-C: Términos auto-designativos de “nosotros” y su frecuencia en Al Qaeda Madre.

Términos	Frecuencia
Muyahidines	49%
Hermanos	28%
Nietos	23%

Como se puede observar, tres son las formas más recurrentes con las que se autodesigna la organización de Al Qaeda Madre. El término que más presencia ha ocupado es el de “muyahidines”, con un porcentaje del 49%, seguido por el de “hermanos”, con un 28%, mientras que el último término “nietos” alcanzó un 23%. A continuación, en la tabla 6.d, exponemos los resultados del recuento con el que aparece cada uno de estos términos en cada temática.

Tabla 6-D: Términos auto-designativos de “nosotros” y su frecuencia de aparición en cada temática de Al Qaeda Madre.

TEMAS	Términos		
	Al Qaeda		
	Hermanos	Nietos	Muyahidín
Nueva guerra cruzado-sionista	43%	29%	29%
Defensa de la Umma	15%	35%	50%
La traición de gobiernos árabes	50%	0%	50%
La religión	63%	0%	38%
La liberación de Palestina	15%	35%	50%
Exaltación de la Umma	29%	0%	71%
Otros temas	29%	21%	50%

Tal como se muestra en la tabla de arriba, en cuanto a la primera temática, el término que más se ha repetido es el de Hermanos, con un 43%; dicho término se emplea para referirse a los miembros de Al Qaeda. Es una forma típica y familiar, ya que este término lo encontramos en uso no solo en este tipo de discursos sino también en la jerga popular. No obstante, su uso más extendido lo encontramos en el lenguaje religioso, particularmente, en los debates, discursos y charlas sobre religión. En el caso de nuestro corpus, el emisor lo emplea en su concepción religiosa, ya que, al compartir la misma religión, los sujetos se llaman entre sí por este sustantivo, hermanos.

El concepto de Muyahidines registra su mayor frecuencia en la temática de la defensa de la Umma, haciendo clara referencia a los que llevan a cabo el yihad para defender la Umma. Es un concepto repleto de connotación positiva y aquí Al Qaeda lo emplea en el sentido estrictamente

bélico. Por lo tanto, emplear un término de estas características da más legitimidad, constituyendo un término atractivo por el significado que tiene.

En cuanto a la temática de la Traición, dos de los conceptos marcan mayor presencia: el de Hermanos y el de Muyahidines, que consiguen un porcentaje de 50% para cada uno. Esta vez, su empleo está enfocado más bien a subrayar la diferencia entre los gobiernos árabes tachados de “traidores” y el resto de los musulmanes; es un empleo que responde a la idea de culpabilización de los propios gobiernos, usado para argumentar y acentuar más la apostasía de estos.

Como era de esperar en la temática de la Religión, el término Hermanos ha alcanzado un porcentaje de 63% del total. Aparece el empleo del término en su concepción estrictamente religiosa. Con un 50%, el término Muyahidines marca presencia en la temática de la Liberación de Palestina; es un término que aparece constantemente en esta temática debido al conflicto Israel-Palestina. Muchas veces aparece cuando se habla de la ocupación de Palestina, insistiendo en los bombardeos y en la represión que sufren los palestinos. En la temática de la exaltación de la Umma, vuelve a aparecer el término Muyahidines, con un porcentaje de 71%, lo que demuestra una alta dosis de autoglorificación, ya que el emisor, al hablar de esta temática, relaciona los triunfos de la Umma a la red de Al Qaeda.

II. Discursos de AQMI

Lo mismo que se ha dicho de Al Qaeda madre, se puede decir aquí para AQMI. Para empezar, existe un gran parecido a la hora de autodesignarse, ya que emplean los mismos términos con algún que otro cambio. Como hemos señalado, todos los términos registrados en ambos grupos desempeñan una función primordial: la de describir de manera positiva “lo nuestro, nuestra lucha” y hacer que parezca honorable y algo bueno. La Tabla 6.e demuestra los resultados del recuento de los términos en todo el discurso de AQMI:

Tabla 6-E: Términos auto-designativos de “nosotros” y su frecuencia AQMI.

Términos	Frecuencia
Hermanos	38%
Nietos	26%
Muyahidines	22%
Defensores	14%

Como se puede observar, cuatro son las formas más recurrentes con que se autodesigna la organización de Al Qaeda Madre. El término que más presencia ha marcado es el de Hermanos, con un porcentaje del 38%, seguido por el de Nietos, con un 26%, mientras que el último término,

Muyahidines, alcanzó (22%). La novedad, en comparación con los discursos de Al Qaeda, es la presencia del término “defensores”, que registra un porcentaje del 14%. En la tabla 6.F exponemos los resultados del recuento con los que aparece cada uno de estos términos en cada temática:

Tabla 6-F: Términos auto-designativos de “nosotros” y su frecuencia de aparición en cada temática de AQMI.

TEMAS	Términos		
	AQMI		
	Hermanos	Nietos	Muyahidín
Nueva guerra cruzado-sionista	42%	25%	33%
Defensa de la Umma	15%	30%	55%
La traición de gobiernos árabes	40%	10%	50%
La religión	61%	36%	4%
La liberación de Palestina	12%	50%	38%
Exaltación de la Umma	0%	60%	40%
Revueltas	36%	27%	36%
Otros temas	9%	27%	64%

Como se observa en la tabla de arriba, el término Muyahidines a su vez consiguió su mayor cifra en cuatro temas de los siete, siendo más extendido su empleo en la temática Otros, con un 64%; en segundo lugar, aparece con un 55% en la temática de La defensa de la Umma, y con un 50% en la temática de La Traición. El término Hermanos registra mayor presencia en tres de los siete temas del discurso de AQMI. De esta manera, en la temática de la Nueva guerra, alcanza un porcentaje del 42%, y en la Religión registra su mayor porcentaje, un 61%, mientras que en la temática de las Revueltas llegó al 36%. Nietos alcanza su mayor presencia (50% y 60%) en dos temáticas: la Liberación de Palestina y la de La exaltación de la Umma. A continuación, presentamos algunos ejemplos de los términos más representativos y que más veces se han repetido:

➤ **Hermanos & Muyahidines**

- 8) “**A Vuestros hermanos muyahidines** en AQMI les duele que los gobiernos apartasen la Sharía de la política de la Umma, la represión e injusticia. Os prometemos venganza para vosotros, para aplicar la Sharía de Allah y enfrentarnos a los apostatas criminales...” ((Abdelwadoud, Animad a los musulmanes 2012: 5 líneas 9-12.

El presente ejemplo esclarece el uso de los términos de manera palpable. Aquí aparece en relación con la temática de la Traición, y el emisor empareja dos términos con connotaciones altas y valores nobles: Hermanos y Muyahidines.

- 9) “**Vuestros hermanos muyahidines** están con vosotros, vuestra tragedia es también nuestra y vuestro sufrimiento es también nuestro sufrimiento (Abdelwadoud, Por el apoyo a las revueltas de Túnez, 2011: 2 líneas 3-4)

He aquí otro ejemplo que sigue la misma estrategia que el anterior, pero que esta vez aparece en otra temática: la de defender la Umma. En este caso vemos cómo el emisor supo apropiarse del sufrimiento de la Umma y hacerlo suyo. Dentro de esta estrategia de apropiación es en donde situamos el uso de los términos Hermanos muyahidines.

- 10) “Vuestros **hermanos muyahidines**, perseguidores de vuestros verdugos, se alegran hoy por vuestro digno enfado y esperada rebeldía contra los ladrones, traidores y apóstatas que han corrompido el país” (Abdelwadoud, Comunicado reivindicando el apoyo a la protesta en el sur, 2013:2 líneas 7-109)

El empleo de los dos términos aquí se produce cuando habla de la temática de la Revolución, tema novedoso en cuanto a Al Qaeda madre. No se diferencia este uso del resto de los ejemplos, ya que lo que pretende es la autoalabanza.

- 11) “Los nietos de Omar Moukthar recelosos sobre su religión, tienen que darse prisa para apoyar la Sharía de su Allah y defender su orgullo, apoyando a sus **hermanos muyahidines**” (Abdelwadoud, *Manifiesto de apoyo a nuestras familias en Libia*, 2014:3 líneas 7-10).

El presente ejemplo recoge usos de los términos Muyahidines y Hermanos en la temática de la Religión, un uso típico, ya que, en las sociedades árabes, normalmente, al hablar de esta temática, se hace alusión, sobre todo, al término Hermanos. Emparejarlo con el de Muyahidines es una estrategia propia de la red de Al Qaeda, es un intento establecer estrechas relaciones con el yihad y el resto de las temáticas.

- 12) “Invitamos a la Umma musulmana a alejarse de los gobernantes apóstatas, aliados de los judíos y cristianos, y a apoyar a sus **hijos muyahidines** y los ulemas que se esfuerzan para aplicar la Sharía y recuperar la gloria perdida de nuestra Umma.” (Abdelwadoud, *Manifiesto de apoyo a nuestras familias en Libia*, 2014:4 líneas 1-4).

He aquí un claro ejemplo en el que el emisor busca militantes y apoyo para su proyecto yihadista, de ahí que no dude en emplear términos, cuidadosamente elegidos, como “hijos muyahidines”, o expresiones como “recuperar la gloria”. Podemos decir que el empleo de Muyahidín aquí desempeña una función propagandística.

➤ Nietos

Otro término que queremos comentar es el de Nietos, que aparece en muchas temáticas y representa uno de los que más repetidos. Por lo tanto, es importante reproducir y comentar algunos de los ejemplos donde aparece este concepto:

- 13) “¡Oh **nietos** de Sad ibn Abi-Waqqàs Al-Muthanna ibn Hârith Al-Qa'qa'a ibn Amr at-Tamimi y los que hicieron el yihad “para que la palabra de Allah sea la suprema!” (Abdelwadoud, Felicitaciones por el triunfo de los nietos de Omar Moukhtar, 2011: 4 líneas 3-6)

Con este ejemplo, el emisor canta a la gloria, cita a personajes famosos de la historiografía bélica del mundo musulmán y los relaciona con los miembros de Al Qaeda, estableciendo además vínculos familiares -simbólicos- con personajes de distintas épocas, todo ello para tejer un mensaje positivo y cargado de autoalabanzas. En este fragmento, el empleo de este término se ajusta a la temática de la exaltación de la Umma.

- 14) “Me dirijo a **los nietos** de Salah din para que se aferren a su religión, al islam y se enfrenten a los laicos aliados de Israel.”

En otra temática, precisamente en la de la Religión, recogemos otros usos del término Nietos, que aparecen aparejados con otro personaje famoso del campo de la batalla, Salah din, haciendo clara referencia a las cruzadas y a los triunfos conseguidos por este guerrero.

- 15) “Los nietos de Omar el Moukhtar, celosos de su religión, tienen que darse prisa para apoyar la Sharía de su Allah y defender su orgullo, apoyando a sus hermanos muyahidines” (Abdelwadoud, Manifiesto de apoyo a nuestras familias en Libia, 2014: 3 líneas 3-6)

No puede ser más claro el emisor en este ejemplo, ya que lo que busca es un apoyo a su red y su proyecto; por lo tanto, hace un perfecto uso del término Nietos y lo asocia a otro personaje bélico, Omar el Moukhtar, conocido por su valentía y habilidad en la guerra. Una vez más, decir que los lazos de familiaridad son puramente simbólicos y cumplen el rol de entusiasmar al oyente, aparte de auto-alabarse.

- 16) “... **Los nietos** de Yosef ibn tachafin e hijos de Badis, no iban a callar los crímenes de hijos de París; se enfrentaron a ellos y les dieron la misma lección que sus padres dieron a Francia...les ganaron varias veces seguidas. No nos rindamos” (Abdelwadoud, Nosotros no nos rendimos, ganamos o morimos, 2010: 2 6-9)

He aquí un ejemplo que corrobora lo dicho anteriormente; en él se ve, claramente, el uso del término Nietos y su asociación con otro personaje histórico, también, conocido por sus triunfos y habilidades bélicas. Esta vez, el término Nietos aparece en la temática de La defensa de la Umma.

Por último, hay que decir que el uso de términos procedentes del ámbito de la familia sirve para darle ese carácter hereditario al yihad, al mismo tiempo que insiste en su continuidad, tanto en el

tiempo como en el espacio. Por otro lado, su empleo carga el mensaje de optimismo, de autoalabanza y de entusiasmo.

6.3.1.3 Designación del otro

I. Discursos Al Qaeda Madre a) Designación de Occidente

Tabla 6-G: Términos designativos de Occidente y su frecuencia en el discurso de Al Qaeda Madre.

Término	Frecuencia
Cruzados	33%
EE. UU.	26%
Enemigos	12%
Judíos	12%
Israel	11%
Sionistas	4%
Cristianos	2%

En la tabla de arriba se exponen las distintas formas de categorización del Otro occidental. En total, hemos registrado siete formas con las que se designa al Otro. Viene en primer lugar con un 33% de frecuencia la categorización de Occidente por Cruzados, seguida por la de EEUU con un 26%. En tercer y cuarto lugar están los términos Enemigos y judíos, que alcanza un 12% para cada uno. En quinto lugar, hallamos Israel, con un 11%, dejando el sexto lugar a Sionista, con un 4%. Por último, el término cristianos cierra la lista con un 2%.

Huelga decir que, de entre todas las designaciones, tres de ellas pertenecen al mismo sujeto: varía el concepto y el significado, pero no el sujeto. Éstos son Israel, Sionista y judíos; los tres conceptos señalan distintas características del sujeto. El concepto judío se refiere a la etnia y a la religión; Sionista alude a una ideología política determinada, mientras que Israel se refiere a la nación. Podemos decir que se totaliza la figura del Otro, para al final acentuar aún más su imagen negativa y su absoluta enemistad e implicación en la guerra contra “nosotros”. Lo mismo podemos decir en cuanto a las categorías de Cruzados, que aparte de ser un concepto cargado de ideología, esta denominación cumple en el discurso varias funciones: una de ellas es la de oscurecer más la imagen negativa del Otro, remitir a un acontecimiento histórico y reactivar un modelo mental concreto en la psique del receptor. A su vez, el empleo del término cristianos demuestra el interés por parte del emisor en incluir el máximo de grupos en la casilla de enemigos, y, por lo tanto, en multiplicar los enemigos. De este modo la Umma se coloca, implícitamente, en situación de debilidad, sufriendo múltiples amenazas de Occidente. Por otro lado, EE. UU. se coloca como el enemigo principal de la Umma y de Al Qaeda. Este país encarna, según los

discursos analizados, el mal, la guerra y la hostilidad, pudiendo decir que se materializa en enemigo y se representa de forma concreta.

En resumen, en el discurso de Al Qaeda desfilan todo un conjunto de términos propios del campo semántico de la batalla y la guerra. Se seleccionan las designaciones de manera muy cuidadosa. Esta estrategia entraría en el proceso de banalización y verbalización del “otro” frente a un “nosotros” que parece ser la víctima que padece los actos de los “otros”. A continuación, exponemos un recuento de cada una de estas categorías y las temáticas en las que aparecen para su posterior análisis:

Tabla 6-H: Términos designativos de Occidente y su frecuencia de aparición en cada temática de al Qaeda madre.

TEMAS	Términos						
	Cruzados	EEUU	Enemigo	Judíos	Israel	Sionistas	Cristianos
Nueva guerra cruzado-sionista	26%	31%	29%	18%	23%	20%	29%
Defensa de la Umma	22%	17%	27%	31%	21%	19%	23%
La traición de gobiernos árabes	19%	13%	14%	17%	17%	18%	21%
La religión	15%	--	5%	6 %	6%	10%	4%
La liberación de Palestina	13%	18%	16%	26%	22%	25%	9%
Exaltación de la Umma	3%	6%	4%	--	--	--	4%
Otros	2%	15%	5%	2%	7%	8%	10%

➤ **Cruzados:**

Se puede observar, el término que más se ha empleado por parte de Al Qaeda Madre ha sido el de Cruzados; éste lo encontramos en la temática de La nueva guerra cruzado sionista, con un porcentaje del 26% del total del discurso; en segundo lugar y con un 22% aparece en la temática de La defensa de la Umma, seguido en tercer lugar con un 19% por la temática de la Traición de los gobiernos árabes. En la temática de la Religión alcanza el 15%, y un 13% en La liberación de Palestina, donde este término ha tenido un rol interesante. En último lugar está la temática de La exaltación de la Umma, con un 3%, y tan solo un 2% para el resto de las temáticas.

➤ **EE. UU.**

Aparte de ser responsable directo del sufrimiento que padece el mundo musulmán, aparece como el culpable de todo en el corpus analizado. Es el motivador del discurso: lo causa, lo provoca y la reacción que sugiere va en contra de él. Es el segundo término que más aparece en el discurso de Al Qaeda, lo hace con un 31%, y en la temática de La nueva guerra escenifica el enemigo principal. En la temática de La liberación de Palestina ha alcanzado el 18%, mientras en La defensa de la Umma logró un 17%, con un 15% repartido entre el resto de las temáticas. En La Traición de gobiernos árabes alcanzó un 13%.

➤ **Enemigos**

El término Enemigos registra mayor presencia en dos temáticas: en La nueva guerra cruzado-sionista con un 29%, y en La defensa de la Umma, que alcanzó un 27%. Por otro lado, vemos como este término vuelve a reaparecer en la temática de La liberación de Palestina. Es de resaltar que al enemigo al que se refiere en muchas ocasiones es Israel, y en segundo lugar EE. UU. Con un 14% aparece en la temática de La traición de gobiernos árabes, considerados enemigos por aliarse con Occidente. El porcentaje restante se divide entre la religión y otras temáticas distintas (5%), siendo el de La exaltación de la Umma el último con tan solo un 4%.

➤ **Judíos**

En cuanto al término judíos alcanza, como se puede ver, el 31% en la temática de La defensa de la Umma, y un 26% en La liberación de Palestina. Si tenemos en cuenta el contexto histórico y actual, se puede entender por qué este concepto aparece más veces en esta temática. Con un 18% aparece en la temática de La nueva guerra cruzado-sionista y con un 17% en La traición de gobiernos árabes. El hecho de asociar este término con la traición árabe responde al afán de demostrar la traición y reafirmarla.

➤ **Israel**

Lo mismo que se ha dicho aquí del término judíos, se puede decir de Israel. Como se puede observar, se repite el orden de las temáticas en función del porcentaje de aparición de término Israel. En primer lugar y con un 24% marca presencia en la temática de La nueva guerra cruzado-sionista y con un 23% en La liberación de Palestina. 22% es el porcentaje que ha registrado en La defensa de la Umma. El resto de los porcentajes viene repartido de la siguiente manera: 18% en La traición de la Umma, 7% en temáticas distintas y 6% para el tema de La religión.

➤ **Sionistas**

Esta tabla releja la frecuencia con la que aparece otro de los términos con que designa al “otro”: Sionista. Tal como se puede observar, éste ha alcanzado un 25% en la temática de la Liberación de Palestina como era de esperar, y un 20% en la temática de La nueva guerra cruzado-sionista. El resto de los porcentajes se reparte entre las cuatro temáticas: 19% en La defensa de la Umma, 18% en La traición de los gobiernos árabes, 10% en La religión y 8% para las distintas temáticas.

➤ **Cristianos**

El último término, como se puede ver, es el de cristianos, que aparece con un 29% de frecuencia en la temática de La nueva guerra cruzado-sionista, un 23% en la temática de La defensa de la Umma y un 21% para La traición de los gobiernos árabes. En cuanto a la temática Otro aparece con 10%, seguido por la Liberación de Palestina con un 9%. El 4% es el porcentaje alcanzado en las dos temáticas, la de La exaltación de la Umma, y La religión.

b) Designación de los gobiernos árabes

Esta parte la dedicamos al estudio de cómo se designan a los gobiernos árabes en la totalidad del corpus seleccionado. Primero analizamos los discursos de Al Qaeda madre y después los de AQMI. En el discurso de Al Qaeda madre desfilan una serie de términos con los que designar a los propios gobiernos árabes. Estos términos son “apóstatas”, “traidores”, “criminales” y “tiranos”, como se recoge la tabla 6.I.

Tabla 6-I: Términos designativos de Gobiernos árabes y su frecuencia en el discurso de Al Qaeda Madre.

Términos	Frecuencia
Apóstatas	34%
Traidores	26%
Criminales	21%
Tiranos	19%

De acuerdo con la tabla, podemos ver que el término que más presencia ha registrado es el de Apóstatas, llegando a un porcentaje del 34% de frecuencia, seguido por el de Traidores, que alcanzó un 26%. Los dos términos restantes son Criminales y Tiranos, que consiguieron un porcentaje de 21% y 19% sucesivamente.

A grandes rasgos, se observa que el término más extendido, Apóstatas, está estrechamente relacionado con la religión y el pecado, ya que se incluye en una terminología religiosa que se

aplica a quien cambia de religión. Dichos términos los recogemos en otra tabla, la 6-J, pero haciendo un recuento de su aparición en cada temática del discurso de al Qaeda madre:

Tabla 6-J: Términos designativos de Gobiernos árabes y su frecuencia de aparición en cada temática.

TEMAS	TÉRMINOS			
	Apóstatas	Criminales	Traidores	Tiranos
Nueva guerra cruzado-sionista	29%	22%	18%	31%
Defensa de la Umma	16%	46%	21%	16%
La traición de gobiernos árabes	32%	24%	26%	18%
La religión	45%	22%	22%	12%
La liberación de Palestina	61%	0%	26%	13%
Exaltación de la Umma	11%	39%	50%	0%

Todos los términos han registrado, en algún momento, mayor porcentaje en algunos de los temas del discurso; no obstante, uno de ellos se destaca por el alto porcentaje conseguido en tres de las temáticas: es el término Apóstatas, ya comentado a lo largo de esta Tesis. Particularmente, está inmensamente presente en la temática de La traición de los gobiernos árabes, donde registra un 32% del total, y con un 54% en la temática de La religión. En la temática de La liberación de Palestina ha alcanzado su mayor cifra, llegando al 61%. De esta manera, este término nos confirma en parte la hipótesis de que la mayoría de los discursos se basan en lo religioso, de tal forma que el emisor intenta relacionar todos los ámbitos (sociales, políticos, culturales, económicos o de otra naturaleza) con la causa religiosa. Esto explicaría este tipo de designación. Otro término que registra mayor porcentaje es el de Traidores, y lo hace en la temática de La exaltación de la Umma. Fíjense que esta temática debe reflejar la autoalabanza, pero en verdad hace uso de La traición de los gobiernos árabes para destacar su implicación, y al mismo tiempo le sirve para dejar claro que lo suyo es algo positivo. Es decir, el discurso de la exaltación...se focaliza en los malos actos del “otro”.

Criminales, término técnico procedente del ámbito de la delincuencia y el crimen, aparece mayoritariamente en la temática de La defensa de la Umma un 46%, donde hace minuciosas y negativas descripciones de los gobiernos árabes. Aparece sobre todo cuando se habla de la alianza de los gobiernos con Occidente, de la realidad social árabe. Lo mismo pasa con el tema de La nueva guerra cruzado-sionista, donde el término Tiranos tiene mayor presencia, con un porcentaje del 31%. Es un término que arrastra una pesada significación negativa, ya que es el máximo rango

al que se puede llegar en el ámbito de la delincuencia y la injusticia. Por lo tanto, usarlo aquí entra en esa estrategia de culpabilización del “otro” y su desacreditación. Aparece muchas veces cuando se habla de las ayudas de gobiernos árabes a Occidente.

II. Discursos de AQMI

a) Designación de Occidente

Es interesante ver cómo se describe a los “otros” en el discurso de AQMI sobre el yihad, de qué forma se habla de ellos y con qué se les asocia. Tras un análisis extenso del corpus seleccionado para esta investigación, se ha podido registrar dos tipos de designaciones referentes a él/los otros/s: por una parte, están las designaciones referentes a un “otro lejano” y otras designaciones referentes a un “actor cercano”. El primero se refiere a Occidente de forma directa, mientras que el segundo se refiere a los mismos gobiernos árabes, de ahí que la denominación “otro cercano”.

Tabla 6-K: Categorización por porcentaje de las palabras referentes a Occidente en el discurso de AQMI.

Termino	Frecuencia
Francia	26%
Cruzados	21%
Judíos	14%
Cristianos	14%
EE. UU.	13%
Enemigos	12%

Como se puede apreciar, seis son las formas más frecuentes de referirse a Occidente. AQMI emplea el término Francia cuando en realidad se refiere a todo Occidente; este término aparece unas 26% veces en la totalidad del corpus. De esta forma representaría la designación más empleada por el emisor. En segundo lugar y con un porcentaje del 21% de frecuencia está el termino Cruzados, que a su vez aparece casi en todos los discursos del corpus analizado. El término judíos se ha repetido con una frecuencia del 14%, la misma que alcanzó el término cristianos, mientras que el término EE. UU. Y enemigo ocupan los últimos puestos, con una frecuencia del 13% y 12%.

Es interesante observar la naturaleza de los términos aquí empelados, ya que AQMI combina dos tipos de términos con cargas ideológicas distintas. Así pues, están presentes sustantivos de procedencia (Francia, EE. UU., Occidente y Otros) con una carga ideológico-religiosa tal como Cruzados, cristianos y judíos. Se puede decir que AQMI localiza, geográfica y religiosamente, a sus enemigos. Estas denominaciones del Otro contribuyen en gran medida a la proyección de otro opositor bien diferente.

Tabla 6-L: Términos designativos de Occidente y su frecuencia de aparición en cada temática.

TEMAS	TÉRMINOS					
	Francia	Cruzados	EEUU	Cristianos	Judíos	Enemigo
Nueva guerra cruzado-sionista	29%	30%	19%	7%	9%	38%
Defensa de la Umma	24%	20%	17%	29%	31%	23%
La traición de gobiernos árabes	20%	21%	32%	27%	23%	11%
La religión	7%	4%	--	10%	6%	4%
La liberación de Palestina	--	5%	5%	--	18%	--
Exaltación de la Umma	--	3%	2%	7%	--	8%
Otros temas	15%	3%	15%	5%	4%	4%
Revueltas árabes	5%	14%	10%	15%	6%	12%

➤ **Francia**

El término Francia aparece en seis temáticas del discurso de AQMI, marcando una fuerte y mayor presencia en la temática Nueva guerra cruzado-sionista, con un 29% de frecuencia, seguido por el de La defensa de la Umma, que registra un 24%. La traición de los gobiernos árabes se queda con un 20%. Hemos podido registrar importante presencia del término en otras temáticas dispersas, como la política o la economía entre otros, llegando a constituir el 15% de la totalidad del discurso. La religión marca una leve presencia, con un 7%, y en último lugar, y debido a cuestiones históricas políticas y económicas, el término Francia alcanza un 5%.

➤ **Cruzados**

Antes de entrar de lleno en su análisis, hay que señalar que Cruzados es uno de los términos más usados por los islamistas, y remite a uno de los acontecimientos más importantes y enraizados en el imaginario colectivo e individual de las naciones árabes: las cruzadas, ocho guerras promovidas y lideradas por la iglesia católica a fin de recuperar la Tierra Santa y buscar la expansión territorial y religiosa. Es en la temática Nueva guerra cruzado-sionista es donde este vocablo marca mayor presencia 30%; era de esperar este resultado, puesto que trata, exclusivamente, sobre la empresa occidental y su intervencionismo en el mundo musulmán. En dicho tema, es frecuente la abundancia de términos con altas cargas negativas, conceptos ideológicos que remiten a un aspecto, carácter o un evento hostil, donde queda plasmada y argumentada la imagen negativa del otro. El mismo término vuelve a aparecer con un 20% de frecuencia en la temática *La defensa de la Umma*; eso es explicable si tenemos en cuenta que dentro de esta temática se hace necesario

argumentar, basar el discurso en un criterio, justificar la decisión de defender. Con un 21%, marca presencia en la temática de La traición de los gobiernos árabes, y cabe decir que, siempre que aparece esta temática, se relaciona con al “otro” occidental-enemigo y se hace en términos “religioso-ideológico- cruzados”.

Dicho esto, en la temática de Revueltas Árabes se observa con claridad ese carácter inmóvil y el peso que tiene este término, puesto que sobrevive con su carga negativa y permanece casi intacto en la memoria colectiva árabe, llegando a alcanzar en el corpus analizado un 14% de frecuencia. AQMI lo agota al máximo para comunicar su intención de reconstruir el presente basándose en eventos del pasado. En la temática Liberación de Palestina registra una presencia del 5%. Curiosamente, y a pesar de tener connotaciones religiosas, tan solo aparece un 4% en la temática de La religión, dejando un margen del 3% a otras temáticas.

➤ **EE. UU.**

Al igual que Francia, EE. UU. aparece repetidas veces en el discurso de AQMI, y cada vez que lo hace se asocia con la guerra de Irak, Afganistán y otros eventos bélicos y de carácter hostil. Cabe resaltar que, tras la guerra de Irak, la imagen de EE. UU. en el mundo árabe, y la de su presidente, G. Bush, se ha ido deteriorando. De tal modo, según encuestas llevadas a cabo por el Saban Center for Middle East Policy de 2006, el presidente norteamericano fue el peor valorado. Su imagen negativa alcanzo un 57% en Jordania, un 49% en los Emiratos Árabes, un 41% en Arabia Saudí, un 38% en Marruecos, un 36% en Egipto y un 34% en El Líbano.

Como se puede observar, y, contrario a todo pronóstico, el término EE. UU. aparece con frecuencia en la temática de La traición, alcanzando el 32% de frecuencia, un 19% en la temática de Nueva guerra y un 17% en el de La defensa de la Umma. No obstante, queda plasmada la implicación de Estados Unidos en casi todo el resto de las temáticas 15%, incluso en las más recientes, como el de Las Revueltas Árabes, cuyo porcentaje de aparición es de un 10%.

➤ **Cristianos**

Se puede observar la frecuencia con la que aparece el término cristianos en cada tema del discurso de AQMI. Dicho término registra mayor presencia en el tema de La defensa de la Umma, alcanzando un 29% de frecuencia. Su empleo en esta temática viene respaldado por el afán de la red en demostrar dos cosas importantes: la implicación de Occidente y la religiosidad de la guerra. Por lo tanto, justifica esa defensa. En el tema de La traición de gobiernos árabes llega a un 27%, donde se emplea con la intención de argumentar la traición de estos gobiernos a favor de los

cristianos. En tercer puesto aparece con más frecuencia en el tema Revueltas Árabes (15%), mientras que el tema de La religión solo llega a un 10%. Obviamente, no era de esperar que en la temática de La nueva guerra cruzado-sionista apareciese tan solo un 7%, idéntico porcentaje que en la de La exaltación de la Umma.

➤ **Judíos**

Al igual que el término cristianos, aparece el de Judíos, y lo hace coincidiendo en cuanto a los porcentajes y temáticas en las que aparece el anterior, coincidencia que se ve plasmada con un porcentaje del 31% de frecuencia en el caso de la temática de La defensa de la Umma, y un 26% en la de La traición, marcando de esta forma una diferencia mínima con el término Judíos. No obstante, en cuanto a la Liberación de Palestina, este término marca una mayor presencia, con un 18% del total. En este sentido cabe resaltar que dicho tema es una constante en el discurso islámico, y no solo en los de Al Qaeda. Por medio de este término, AQMI reactiva la memoria colectiva de sus oyentes, se retoma un hecho considerado por la mayoría absoluta de los musulmanes como degradante (la ocupación de Palestina).

➤ **Enemigo**

Considerado el último término con que se refiere al Otro, el “enemigo”, como se ha dicho líneas arriba, tiene connotaciones extremadamente negativas en todo el discurso de AQMI. El enemigo es eterno, absoluto e inhumano. Se ha registrado un 38% de apariciones en la temática de La nueva guerra, un 23% en La defensa de la Umma, un 12% en Las Revueltas Árabes y un 11% en la Traición. Una lectura crítica de estos porcentajes y temáticas da a entender que el vocablo abunda en asuntos bélicos, por donde desfilan una serie de ideas, argumentos y pruebas que demuestran la hostilidad del “otro” y su avaricia. Ante ello, es de esperar que aparezcan términos de este tipo y que se empleen hasta la saciedad.

b) La designación de Gobiernos árabes

En los discursos de AQMI se han registrado seis términos referidos a los gobiernos árabes. En la tabla 6.M presentamos estas seis formas junto con la frecuencia con la que aparece en el discurso de AQMI:

Tabla 6-M: Términos designativos y su porcentaje de Gobiernos árabes en el discurso de AQMI.

Términos	Frecuencia
Tiranos	28%
Hijos de Francia	25%
Traidores	23%
Criminales	10%
Apóstatas	9%
Espías	4%

Como se puede ver, los términos que más se repiten para referirse a Gobiernos árabes son, primero, el de Tiranos, que se ha repetido con una frecuencia del 28%, idéntico al que alcanzó Hijos de Francia. Con un porcentaje del 23% está la palabra Traidor. La denominación Criminal registra un 10%, seguida de Apóstatas 9%. Por último, está Espías, que obtiene un 4%.

En el discurso de AQMI se hace referencia a los musulmanes enemigos, en el sentido de apóstatas, contra quienes es lícito luchar y hacer la guerra, considerada como un tipo de yihad. Una lectura detenida al concepto de apóstata daría a entender el propósito de su empleo, designando a aquel que ha sido musulmán pero que luego abandonó el islam, y por consiguiente, es considerado infiel a la Umma musulmana. Este hecho hace que se considere enemigo para legitimar la lucha contra él. Cabe resaltar que este tipo de enemigo tiene una consideración, en muchas ocasiones, más negativa que la del no creyente, y las respuestas, por ello, deben ser mucho más contundentes. Así pues, según las leyes islámicas, se le priva de todo, se le deniega alojamiento, no tiene derecho a ningún salvoconducto, ni se pacta con él. La única cosa que se le permite es retractarse y volver al islam; en este caso se le tolera todo, o su destino es la muerte en caso de negarse.

Conviene señalar que el acto de apostasía en AQMI es más grave y posee alta carga negativa, puesto que se declara como apóstata a un régimen y a un gobierno entero, ya que han desatendido la Ley islámica, la *Sharia*, y la han sustituido por otros sistemas de gobierno procedentes de Occidente, de origen humano, lo que anula la divinidad; hecho de gravedad, si se tiene en cuenta la visión tradicional; se considera como la peor traición, y automáticamente se convierten en infieles los que imponen la Ley no divina.

Tabla 6-N: Términos designativos de Gobiernos árabes y frecuencia con que aparecen en cada temática del discurso de AQMI.

TEMAS	TÉRMINOS					
	Tiranos	Hijos de Francia	Traidores	Criminales	Apóstatas	Espías
Nueva guerra cruzado sionista	6%	15%	7%	10%	9%	20%
Defensa de la Umma	17%	27%	17%	23%	42%	30%
Traición de gobiernos árabes	6%	13%	25%	14%	5%	10%
Otros temas	8%	7%	8%	13%	8%	17%
Religión	25%	5%	5%	17%	10%	10%
Exaltación de la Umma	3%	4%	5%	3%	--	3%
Palestina	3%	--	7%	3%	--	--
Revueltas árabes	32%	29%	17%	20%	15%	10%

➤ **Tiranos**

Tiranos es una denominación que recuerda más bien a la dictadura, más cerca a otro concepto de despotismo, y se trata de una noción, definitivamente, negativa (nunca es de carácter positivo) opuesta a otros conceptos como “democracia” y “justicia”. Por lo tanto, el término tirano está cargado de connotaciones negativas, ya que señala al gobernante que accedió al poder mediante el uso de la violencia, usurpando el poder derrocando otro gobernante; gobierna por fuerza y no por derecho, y, por lo tanto, es ilegítimo. Este mismo tipo de gobernante lo encontramos en el caso de los discursos de AQMI: su poder es ilegítimo, ya que la mayoría de los presidentes, sino todos, han accedido al poder a través golpes de Estado, por lo que se consideraría ilegítimo e injusto, ya que ejerce represión y control sobre sus ciudadanos. Ante cualquier tipo de oposición, se muestra dispuesto a emplear la violencia, la tortura y el castigo. Visto así, explicaría por qué este concepto aparece mayoritariamente en la temática de las Revueltas 32%, puesto que es aquí donde se subrayan términos como éste. Precisamente estas revueltas populares esta dirigidas contra estos gobiernos autoritarios y contra el gobernante tirano. Con 25% de frecuencia aparece en la temática de La religión, bien sabida la relación que guarda este concepto con la religión, puesto que aparece citado en muchos textos, eventos y sobre todo en la historiografía musulmana. Más adelante veremos cómo se emplean personajes, (como faraón) considerados tiranos, y mal valorados en la religión musulmana. Podemos decir que la tiranía, en el tema de las Revueltas, se relaciona con lo social, mientras en la religión hace referencia a la historiografía religiosa del islam. Vuelve a parecer de nuevo este término en la temática de La defensa de la Umma, con un 17% de frecuencia. Un 8% lo hace en distintos temas, un 6% en La nueva guerra cruzado-sionista y, por último, con solo un 3% lo hace en La exaltación de la Umma y Liberación de Palestina.

➤ **Hijos de Francia**

Como se puede observar en el gráfico de arriba, la descripción de los gobiernos árabes como Hijos de Francia se repite a lo largo del discurso y en distintas temáticas. En el gráfico de arriba se puede apreciar que el mayor porcentaje de aparición lo consigue en la temática La defensa de la Umma, seguido por la de Las Revueltas Árabes (29%). Tanto en La nueva guerra cruzado-sionista como en la Traición de gobiernos árabes logra un 13%. En los tres restantes marca un 4% en cada una de ellas.

➤ **Traidores**

El término Traidores registra un 25% de frecuencia en la temática de La traición de gobiernos árabes, seguido por un 17% en la temática de Las Revueltas, idéntico porcentaje lo obtiene en Otro y La defensa de la Umma. El resto se divide entre los tres restantes, quedando de la siguiente manera: 7% para la Liberación de Palestina, 5% para La exaltación de la Umma y la Religión.

Indagando en la idea de la traición, podemos decir que traidor es una persona que “vende” a los demás en favor de su propio beneficio a cambio de todo lo que le aporte poder y prosperidad (ya sea dinero, fama o equivalente). Cabe señalar que, aparte de dotar a estos gobiernos de una imagen negativa entre sus ciudadanos, es víctima de sí mismo, a pesar de todos los logros que pueda conseguir.

Del latín *traitio*, viene a significar “la falta que quebranta la lealtad o fidelidad que se debería guardar hacia algo o alguien”. Si nos detenemos en la lectura del corpus, centrándonos en esta palabra, encontramos que “todos los gobiernos árabes son traidores”, o “los gobiernos árabes son traidores” ...Arabia Saudí es traidor, traidores son los presidentes de los países del norte de África, de Libia, de Argelia, de Mauritania, de Túnez; traidora es la monarquía marroquí. Todos son traidores porque no aplican la Ley Divina, porque son aliados de Occidente y de sus sistemas laicos. Como se puede ver, todas estas proposiciones expresan el mismo pensamiento; todo tipo de traición significa lo misma idea.

➤ **Criminales**

El porcentaje con el que aparece el término Criminales en cada temática del discurso de AQMI, como se observa, alcanza un 23% de frecuencia en La defensa de la Umma; la presencia abundante en este tema es muy significativa, ya que éste es un crimen contra la comunidad musulmana en general. El emisor quiere transmitir gráficamente el asesinato de la Umma a manos de estos gobiernos; la presencia de un criminal exige necesariamente la existencia de una víctima

y de un crimen cometido. En relación con esto, cabe señalar que el crimen es una conducta peligrosa y anormal que puede ocurrir contra un individuo o una sociedad. No obstante, aquí el emisor, lo que nos quiere comunicar, no es el hecho de matar la Umma, sino lo barbaros que son los gobiernos, la opresión a la que somete a sus ciudadanos.

En el caso de las Revueltas Árabes, esta caracterización alcanza el 20% de frecuencia, haciendo siempre referencia a la represión sufrida y los males padecidos por parte de los ciudadanos a manos de sus gobiernos. Con un 17% repite presencia este término en la temática de La religión, donde el emisor, al emplearlo, intenta sobredimensionar el crimen, esta vez es contra de la religión en su totalidad. Si el crimen se define como asesinato, aquí estamos presenciando el asesinato, ya no de la Umma ni de sus integrantes, sino de la misma religión. Por lo tanto, la dialéctica criminal/víctima pasa de ser una relación terrenal a otra que va desde lo terrenal a lo divino. Asesinar la religión representa el asesinato de la divinidad, y, por consiguiente, la muerte de Allah. Así queda demostrada la culpabilidad y justificada la reacción de combatir a estos criminales, puesto que les corresponde una sanción con pena de muerte. El objetivo principal de la criminalización de estos gobiernos no es culparles o no de la responsabilidad de matar la religión, sino la persuasión del oyente para que moldee sus opiniones a la de su emisor y actuar acorde a ellas. Este término ha marcado a su vez una presencia del 14% en el tema de La traición, mientras que en la temática titulada Otros que incluye varios subtemas, esta caracterización registró un 13% de la totalidad, adelantándose a la temática *de La nueva guerra cruzado-sionista*, que ronda el 10%. Aquí el emisor generaliza, equipara y juzga a los gobiernos árabes de criminales.

➤ **Apóstatas**

Huelga decir que este concepto lo encontramos en casi todo el discurso de AQMI. Sus connotaciones negativas convierten al “otro” en un pecador eterno y un enemigo absoluto, sobre todo religiosamente hablando, ya que la apostasía uno de los máximos pecados que un creyente pueda cometer. Este concepto registra una presencia aplastante en la temática de La defensa de la Umma con un 42%, presencia significativa y explicable si tenemos en cuenta la finalidad del mensaje en sí mismo. En cuanto a la temática de Las Revueltas, también llega a un porcentaje del 15%, y a un 19 % en Otras temáticas, seguida por la temática de La nueva guerra cruzado-sionista, con un 9%, igualando en porcentaje la temática de La religión. En la temática de La traición registra un 5%. Su empleo aquí responde, obviamente, al afán de legitimar la guerra contra dichos gobiernos.

➤ Espías

Se trata de un término técnico, propio del ámbito político y de la seguridad internacional. Aquí lo encontramos con más frecuencia en la temática de La defensa de la Umma (30%). Luego, en la temática de La nueva guerra, alcanza un 20%; idéntico porcentaje lo registramos en el tema titulado Otros. Con 10% marca presencia en ambos temas, Revueltas y Traición de gobiernos árabes. Por último, en el tema de La religión aparece un 7%, y en el de la Liberación de Palestina, un 3%. Espiar a alguien es observarlo y vigilarlo sin que se dé cuenta y con la intención de obtener información de él. En el caso de nuestro corpus, espionar es tratar de intentar conseguir y pasar información secreta al bando contrario.

6.3.2 La presuposición e implicaturas

Esta parte se dedica al estudio de las distintas formas de presuposición, implicación e implicaturas que vienen dadas en el corpus analizado. Por lo tanto, llevaremos a cabo un análisis minucioso de los contenidos implícitos, para al final llegar a los conocimientos que se han dado en el discurso. Este tipo de análisis ayuda a desenmascarar las formas ideológicas y cómo se emplean en cada significado, sean éstas explícitas o implícitas.

6.3.2.1 Discursos de Al Qaeda madre.

A. Defensa de la Umma.

Para Al Qaeda, la presencia de occidentales en países árabes representa una amenaza y un peligro, y, por tanto, es negativa. Entonces, combatirla mediante el yihad se consideraría como una forma práctica de defender la Umma. Si el emisor logra que su audiencia acepte esta construcción negativa del *otro*, logrará que acepte también que combatir y practicar el yihad es positivo, necesario y beneficioso para el bienestar de la Umma. Dicho esto, la temática de La defensa alberga varias presuposiciones que tienen la intención de culpabilizar al otro y ensalzar lo propio. Los ejemplos, a continuación, contienen algunas de las presuposiciones que hemos podido detectar en esta temática y que analizamos inmediatamente:

- 17) “La Umma tiene que armarse con la conciencia y de la luz de la Sharía para determinar ¿quiénes son sus aliados? y ¿quiénes son sus enemigos?, ¿quiénes son los sinceros y fieles que se sacrifican por el islam y los musulmanes?, ¿quiénes son los traidores que desperdician los derechos de la Umma a cambio del poder y puestos y sueldos? Si la Umma no se arma con esta conciencia no logrará el triunfo, porque sus sacrificios les serán arrebatados cada vez, o porque obedecerá a cargos. No existe ninguna solución excepto el yihad, todas las demás soluciones están condenadas al fracaso, es más, agravarán más la crisis y humillación que vivimos. (Al Zawahiri, *Las verdades del enfrentamiento entre el islam y la infidelidad*, 2006:15 líneas 3-11).

He aquí un ejemplo muy significativo en el que hacen acto de presencia presuposiciones tales como: la Umma no sabe quiénes son sus amigos y quiénes son sus enemigos, o la Umma confunde entre amigos y enemigos, por tanto, la Umma está engañada. De ahí surge la necesidad de autoconcienciarse. La luz de la Sharía implica la presencia de unas normas religiosas, al mismo tiempo que el criterio que se debe aplicar para concienciarse debe ser guiado por la religión. Es decir, la definición de amigos/enemigos pasa, necesariamente, por el filtro de la religión. El mismo término “triumfo” sugiere la presencia de una batalla o conflicto. Se deja ver la presencia de la presuposición, que viene a significar que los gobiernos árabes no merecen confianza, por lo que hay que desobedecerles. Llama la atención el mensaje que presupone que, para triunfar, hay que unirse a los miembros de Al Qaeda y aplicar el yihad. Por último, hay que señalar que el empleo del término “cáncer” remite a una enfermedad dañina y grave y que necesita un tratamiento especial.

18) “Hoy han comenzado vuestros hermanos muyahidines, hijos de La Meca y Medina, el yihad en el camino de Allah, para echar al enemigo que ocupa los lugares santos y **no hay duda ninguna** de qué queréis realizar **esta labor** importante, para devolverle la dignidad y la gloria a la Umma y liberar sus santos lugares.” (Bin Laden, *Declaración del yihad contra los americanos*, 1996:12 líneas 8-10).

Este ejemplo contiene una serie de presuposiciones que se pueden resumir en tres: la presencia de una guerra, la necesidad de luchar contra el enemigo y la obligación de practicar el yihad. Al Qaeda se preocupa por defender la Umma. Otro dato que señalar es la utilización de “vuestros”, junto con el término “hermanos muyahidines”, que sugiere que son especial y exclusivamente los muyahidines, y no otros, quienes luchan contra el enemigo (se presupone que son los militantes de Al Qaeda). Este uso implica que los miembros de Al Qaeda forman parte del endogrupo del “nosotros”; es una reafirmación de la identidad, son ellos los defensores de la Umma y luchan contra el enemigo en beneficio de la Umma, y, por consiguiente, de sus adeptos. La presencia de la construcción “han comenzado” presupone que alguien acaba de emprender una acción; es un predicado que implica un cambio de estado. “Comenzar el yihad” supone al menos cuatro implicaciones: coger armas, enfrentarse a alguien, morir o matar, ganar o perder. Al hablar sobre yihad se entiende que el emisor presupone que su audiencia sabe de qué tipo de yihad está hablando, forma parte del conocimiento compartido.

La ocupación de lugares santos por parte de occidentales justifica la reacción que el emisor plantea y hace que el yihad sea como algo legítimo y garante de la dignidad. La inclusión de expresión de tipo *esta labor* presupone que la audiencia ya conoce de lo que está hablando el emisor, esto viene marcado sobre todo por medio del artículo demostrativo *esta* que precisa aquello al que se refiere. Dicha información forma parte de un conocimiento previo afirmado anteriormente en el

discurso. Por otro lado, la presencia del artículo el enemigo, presupone que la audiencia ya dispone de información acerca de quién es este enemigo, ocurre lo mismo que en la expresión esta labor. “*devolverle la dignidad y la gloria a la Umma y liberar sus santos lugares*” de esta frase se puede presuponer que ahora mismo la Umma carece indignidad, fracasada, y está ocupada por otra potencia. De allí, que el emisor da por hecho que echar al enemigo es algo tan positivo que permite lograr la gloria, la dignidad y liberar los lugares sagrados. El predicado “devolver” presupone la recuperación de algo que se tenía antes, pero que, debido a circunstancias determinadas, se ha perdido. Los lugares santos, se presupone que son la Meca en Arabia Saudí, la mezquita Al Aqsa en Palestina y la mezquita del Profeta en la Medina, lugares de gran valor simbólico y religioso para todos los musulmanes, por lo que su empleo en este fragmento intensifica el significado de su mensaje.

- 19) “La Umma musulmana es responsable de ayudar al yihadismo en los campos del yihad contra los cruzados y sionistas, los musulmanes se deben apresurar en su apoyo físico y materialmente. Los muyahidines en Irak, Afganistán y Palestina son la primera línea de defensa del islam y musulmanes y si esta línea se rompe, se apoderarán los cruzados de nuestras riquezas.” (Al Zawahiri, *La alternativa es la predicación y el yihad*, 2007: 3 líneas 10-14).

Como se puede observar, el emisor compromete a todos los musulmanes y los implica para ayudar a los miembros de Al Qaeda y llevar a cabo el yihad. Del ejemplo diecinueve se presupone que los musulmanes están obligados a apoyar a Al Qaeda, su deber es ir a combatir a los cruzado-sionistas en los campos de batalla. Si la Umma no ayuda a los muyahidines, perderá su libertad y se empobrecerá. El emisor al hablar de nuestras riquezas está presuponiendo que su audiencia sabe a qué se refiere, es decir, los oyentes disponen de información al respecto.

- 20) “Apoyar el yihad en Afganistán e Irak hoy se considera un apoyo a los campos más importantes donde la guerra cruzado-sionista se está llevando a cabo, y triunfar en estas tierras tendrá un efecto enorme sobre el futuro de la Umma islámica.” (Al Zawahiri, *Las verdades sobre el enfrentamiento entre el islam y la infidelidad*, 2006:10 líneas 8-12)

Lo primero a señalar aquí es la presuposición de la urgencia de alistarse a Al Qaeda y salir en defensa de la Umma, porque hay una guerra liderada por la alianza cruzado-sionista. Es más, el emisor insiste en la necesidad de apoyarlo para poder ganar la guerra. Hablar de una guerra cruzado-sionista proporciona al emisor una justificación para llevar a cabo el yihad.

En definitiva, en este ejemplo, el emisor indica el punto de partida para el yihad, habla de países que se encuentran inmersos en guerras lideradas por EE. UU. “Apoyar el yihad” implica dar respaldo y ayudar material, física y económicamente a los muyahidines, y, por consiguiente, a Al Qaeda. Las presuposiciones que se derivan de este ejemplo están dirigidas a la audiencia, particularmente a la comunidad musulmana, y se resumen en: el yihad es bueno, se insiste en la necesidad de apoyar a al Qaeda y la presencia de una guerra contra la Umma; ganar esta guerra

garantiza un futuro mejor para la Umma, es decir, si no se apoya el yihad, en estas tierras no se logra el triunfo, es una obligación y condición insalvable para lograr el triunfo. Además, se presupone que será un futuro mejor, se establece una relación de obligatoriedad implícita, ya que triunfar se representa como condición y garantía para tener un futuro próspero.

- 21) “Digo a los musulmanes que están haciendo lo que pueden durante estas semanas, y les digo: tenéis que continuar la marcha, y que vuestra ayuda nos hace más firmes y hace más firmes a vuestros hermanos en Afganistán. Y esforzarse más en la lucha contra este crimen universal que no tiene parecido.” (Bin Laden, *Las verdades sobre el enfrentamiento*, 2009:4 líneas 1-2).

El ejemplo contiene varias presuposiciones. Algunas de ellas son: hay musulmanes que están de acuerdo con nosotros y se manifiestan contra los occidentales, tenéis que ayudar a Al Qaeda en su lucha, tenéis dar más respaldo a los muyahidines. Implícitamente, sugiere que los musulmanes deben hacer más. Al mismo tiempo, señala que “nosotros” los muyahidines somos buenos, defendemos la Umma y la religión, entonces estáis obligados a ayudarnos para seguir esta lucha. El enunciado “crimen universal que no tiene parecido” presupone que el crimen es nuevo y de gran envergadura, y así describe negativa e implícitamente a EE. UU., relacionándolo con el crimen. Al mismo tiempo la expresión crimen implica la presencia de un acto delictivo, de una víctima y victimario, es un acto que va en contra una comunidad, o un país determinado.

- 22) “¡Oh, Umma musulmana!, tienes que elegir entre dos posibilidades, vivir en la cola del nuevo orden mundial sirviendo a los enemigos del islam, aceptar la humillación o tener fe en Allah, renovar tu compromiso con tu religión y enfrentar a los egoístas criminales, igual como lo ha hecho tu profeta Muhammad.” (Al Zawahiri, *Las verdades sobre el enfrentamiento entre el islam y la infidelidad*, 2006:10 líneas 6-15).

La presencia de dos posibilidades implica que una es positiva y otra es negativa. “... Tener fe y renovar el compromiso...” implica que ahora mismo no se está teniendo fe o no se tiene la suficiente; “...renovar el compromiso...” implica la presencia de algo que se ha deteriorado y hay que mejorarlo. Como muestra del compromiso y fe habría que combatir a los occidentales, a los que se refiere como “egoístas criminales”. Fíjense que, aparte de nombrarlos criminales, acompaña su descripción con un sustantivo de carga negativa, “egoístas”. Es una forma de justificar su mensaje y darle más coherencia. En la última parte del fragmento veintidós, el emisor insufla un soplo de entusiasmo, intensificando el carácter positivo de sus decisiones por medio de la comparación entre lo que pretende que su audiencia haga con lo que el Profeta hizo en su momento. Es un ejemplo que demuestra la inexistencia de la parcialidad en el pensamiento de Al Qaeda: el emisor propone al oyente dos posibilidades contradictorias, una supuestamente negativa y otra positiva. No obstante, la posibilidad de elección está cargada de intenciones ideológicas, ya que lo que se dice de la primera posibilidad es totalmente negativo, se asocia a los malos y la humillación. Servir sugiere la presencia de alguien que vela por la comodidad de otro, en este

caso superior a él. Estos últimos, en este ejemplo, son los enemigos del islam. Además, infiere que el emisor ya ha elegido un bando y que es el mejor para la Umma y para hacer prosperar y lograr el triunfo.

La segunda parte comienza por una conjunción “o”, que cumple el rol denexo, uniendo dos partes contrarias. Es una conjunción que marca dos claras posibilidades, una anterior que se destaca por su negatividad, y otra posterior que esta descrita en términos positivos. En esta última hace una llamada a una vuelta a la fe en Allah, e implícitamente asocia la libertad y la dignidad con tener fe y con la religión, al mismo tiempo que señala la necesidad de enfrentar a los egoístas criminales, que vienen a ser los enemigos exteriores e interiores. Al final del ejemplo, establece una comparación entre lo que se espera que el oyente haga y con lo que el profeta Muhammad hizo. Dicho de otro modo, eleva el valor de la acción que está propagando, gracias a este tipo de comparación. Cuando se habla de comprometerse con la religión y demás acciones, lo que presupone es un compromiso con Al Qaeda mismo y paso para formar parte de ellos. Por último, hay que decir que este ejemplo no deja margen de elección, sino que juzga y emite una imagen construida y bien fundada de lo que debe ser y lo que la Umma tiene que hacer por si quiere dejar de ser humillada y esclavizada.

- 23) “La Umma tiene que unirse, con sus muyahidines, hombres, mujeres, niños, ancianos, intelectuales, pensadores, líderes y todo público, a fin de expulsar a los conquistadores cruzados y judíos de la casa del islam, y defender la Umma, establecer el estado islámico y aplicar la Sharía porque la batalla no es batalla de una organización, sino es la batalla de la Umma entera.” (Al Zawahiri, *Las verdades sobre el enfrentamiento entre el islam y la infidelidad*, 2006:10 líneas 1-4).

El ejemplo veintitrés resume de manera clara la intención y la finalidad que persigue Al Qaeda. Una lectura detenida del mismo nos puede dar algunas ideas que subyacen en el fragmento y que se pueden presuponer. Cuando el emisor dice que “la Umma tiene que unirse” presupone que no está unida en la actualidad, y la unión de la que hace gala el emisor tiene que ser entre los muyahidines y los ciudadanos musulmanes, independientemente de la edad o del género; realmente, lo que sugiere es una unión de la Umma con la red de Al Qaeda.

La asociación de los otros cruzados y judíos con conquistadores demuestra que la acción que el emisor persigue es algo deseado y bueno, sobre todo, que lo relaciona con el establecimiento de un Estado Islámico que aplica la Sharía, algo supuestamente deseado y que beneficia a la audiencia. “Establecer un Estado islámico” supone eliminar y sustituir el presente Estado, que se presupone que no es islámico, sino importado de Occidente.

El término “batalla” sugiere la presencia de un conflicto bélico donde dos bandos luchan entre sí para conseguir algún tipo de beneficio y para someter al otro. Hablar de batalla, conflicto o guerra conlleva siempre implícito un vencedor y un derrotado. Aquí el emisor da por supuesto que su audiencia sabe de qué batalla está hablando.

El verbo “defender” presupone la presencia de un actor que ataca y de otro que amenaza. Fíjense que los dos predicados se asocian con los dos protagonistas de este fragmento; se asocia *defender* con “nosotros” -Al Qaeda y sus miembros- mientras que *atacar* está asociado a ellos -cruzados y judíos-. Dicho de otro modo, la polarización en este ejemplo se genera por medio de este verbo.

- 24) “Todo el mundo se ha puesto de acuerdo sobre la necesidad de centrarse en golpear al enemigo principal, que ha metido a esta Umma en un remolino de laberintos desde hace unas décadas después de haberla dividido en pequeños Estados. Y cada vez que surge un movimiento reformista en los países musulmanes, la alianza cruzado-sionista y sus aliados en la zona lo reprimen empleando cualquier tipo de método y mecanismo. A veces los llevan al enfrentamiento armamentico concretando el tiempo y el lugar de esta batalla y acabar con ella en su cuna.” (Bin Laden, *Declaración del yihad contra los americanos*, 1996:7 líneas 4-9).

En el ejemplo veinticuatro, el emisor, por medio de una serie de argumentos, intenta demostrar que lo suyo es un yihad legítimo y que todo el mundo lo apoya. La presuposición de que todo el mundo quiere combatir a Occidente -junto a la otra idea de frenar la alianza cruzado-sionista ya que es la que provoca guerras y reprime a los musulmanes- es un mecanismo a través del cual se quiere demostrar la implicación del “otro”. Justifica la decisión de ir al yihad, y desde luego se auto-presentan como defensores de la Umma y del bien común de los musulmanes. El empleo de ciertas marcas textuales proporciona más intensidad a su mensaje, como “todo el mundo, desde hace décadas, cada vez, y a veces”. No obstante, el empleo de “todo el mundo” provoca una cierta confusión. La frase “...después de haberla dividido en pequeños Estados...”, implica que se ha debilitado a propósito a fin de controlarla, y se refiere al pacto Skys-Picot.

El marcador “cada vez” enfatiza semánticamente la gravedad del asunto y beneficia que el mensaje sea aceptado por la audiencia.

- 25) “Éste mi mensaje, va dirigido a vosotros para invitaros al yihad, para frenar las grandes y constantes conspiraciones que se han tejido y están tejiendo contra nuestra Umma, sobre todo, que se han visto algunas de ellas de forma clara; como la ocupación de los cruzados a Bagdad, casa del califato, ayudado por los apóstatas y bajo el pretexto de armas de destrucción masiva, y los salvajes intentos de destruir las mezquita al Aqsa, y acabar con el yihad y los muyahidines en la preciada Palestina empleando para ello la iniciativa de Génova para la paz, y las propagandas mediáticas que los Cruzados hacen sobre nuestra Umma islámica.” (Bin Laden, *¡Oh Umma islámica!*, 2010:1 líneas 6-9).

Del ejemplo podemos dar con las siguientes presuposiciones: la Umma está en el punto de mira de potencias mundiales; a pesar de que Irak no tenía armas de destrucción masiva, Occidente la

ha invadido; la iniciativa de Génova es una institución que apoya al imperialismo. Además, del ejemplo se puede inferir que: estoy preocupado por la Umma; Occidente nos está atacando; los gobiernos árabes no están haciendo lo que deben para proteger la Umma; por lo tanto, es malo. Mediante la unión de todos los musulmanes por la defensa de la Umma, Al Qaeda establece de alguna forma los criterios y los pasos a seguir para llevar a cabo dicha defensa. Al considerar las distintas intervenciones occidentales en el mundo árabe como conspiraciones, el emisor añade elementos a la acusación, de tal manera que le proporciona más legitimación. Además, al marcar estas intervenciones como “constantes” pone énfasis en la gravedad de esta empresa y por lo tanto la necesidad de frenarla quedaría justificada. Si se logra que el receptor simpatice con su mensaje, éste no dudará en considerar Occidente como un peligro y amenaza, lo que aumentaría la posibilidad de que acepte la idea de expulsión y llevarla a cabo. En esta misma línea, el mismo hecho de “expulsar”, en este contexto, implica el empleo de la violencia, personificada en el yihad, para alcanzar esta meta. El empleo de lugares santos carga el mensaje de simbolismo religioso, destacando su historia.

- 26) “El dinero de los productos que compras a EE. UU. se transforma en balas lanzadas sobre el pecho de nuestros hermanos en Palestina y mañana se lanzarán sobre el pecho de nuestros hijos en la tierra de las dos mezquitas. Al comprar sus productos reforzamos su economía, mientras que la nuestra se empobrece.” (Bin Laden, *Declaración del yihad*, 2007: 13 líneas 6-8).

La idea de demostrar la implicación y culpabilizar a de EE. UU. de todo lo que está pasando a la Umma, llega a su punto álgido con este ejemplo, cuyo contenido presupuesto señala: Estados Unidos mata a los palestinos, (hace un exhorto a dejar de comprar los productos de EE. UU., a hacerles boicot). En contraposición, para fortalecernos debemos consumir productos nacionales. “Balas” implica la presencia de un arma, una víctima y un asesino.

- 27) “Si los musulmanes no colaboran con sus hermanos muyahidines y no cortan la relación económica con el enemigo americano, entonces estarían dándole apoyo material, que es un pilar esencial en las guerras y de los ejércitos, con ello la guerra durará más y será más dura para los musulmanes.” (Bin Laden, *Declaración del yihad*, 2007: 13 líneas 20-23).

El ejemplo veintisiete contiene un tono amenazante, ya que el emisor pronostica una guerra dura para toda la Umma, y, por consiguiente, para su gente, si ésta no proporciona apoyo económico a los muyahidines. Es decir, una de las presuposiciones es que los musulmanes deben colaborar con los muyahidines de Al Qaeda, y al mismo, tiempo deben suspender su relación económica con EE. UU. ya que es “nuestro” enemigo y no beneficia a la Umma.

La guerra implica conflicto, intereses, presencia de dos bandos contrarios, armas, ejército y un escenario donde suceder, es decir, se crea un modelo de situación concreto de la guerra. Por otro lado, se puede inferir que el emisor viene a decir que los muyahidines, a pesar de esforzarse solos,

necesitan la ayuda de la comunidad musulmana para poder hacerle frente al enemigo. Es decir, este ejemplo busca corroborar implícitamente la idea de que Al Qaeda se preocupa por defender la Umma y el islam, por lo tanto, es un grupo bueno.

Fíjense que tanto aquí como en otros ejemplos el emisor hace empleo a la idea de beneficio dirigida a su audiencia, es decir, juega a convencerles mediante la presentación de justificación y argumentos que prueban que la acción que plantea sería beneficiosa a la Umma. Por último, en esta temática todas las estrategias empleadas por el emisor convergen en un mismo camino: la búsqueda de la legitimación, que el emisor intenta mantener viva en todo el discurso y en todo momento.

B. Nueva guerra cruzado-sionista

Considerado uno de los temas claves de todo el corpus analizado, en él el emisor se sirve de una serie de datos, fechas incluso alude al conocimiento común compartido. Es un tema que se construye en base a la memoria y el miedo, que de manera sutil el emisor incluye en su mensaje. Los ejemplos que reproducimos aquí explicitan y reafirma lo dicho.

- 28) “Primero: No estoy defendiendo a Omar Al Bashir ni a su gobierno, ni tampoco defiendo lo que ha hecho en Darfur u otro sitio, pero pido a la Umma musulmana ver el tema de manera general para abarcar todas sus dimensiones. Porque la cuestión no es Darfur y solucionar sus problemas, sino la cuestión es emplear el tema como prueba para aumentar la intervención occidental en tierra de los musulmanes dentro del marco de la guerra cruzado-sionista moderna. Si no ¿por qué no condenan a Bush, Blair, Olmert, Barak, Moucharaf y Putin? Es más, ¿por qué no han condenado a Truman, que ha ordenado el bombardeo de Hiroshima y Nagasaki con las primeras bombas atómicas de la historia?” (Al Zawahiri, *La cruzada acecha en Sudán*, 2009:3 líneas 15-18).

Este es otro ejemplo en donde se presentan argumentos de la presencia de la Nueva guerra cruzado-sionista. Del ejemplo, se presupone que Omar el Bashir no debe ser el foco de la atención ni tampoco es el problema. Otra presuposición es la de que Occidente está atacando al mundo árabe y se aprovecha de la situación de Sudán para dominar y controlar la zona.

El ejemplo insiste en la idea de la hipocresía occidental, utilizando preguntas retóricas que explican que solo se condena a Bashir y no a otros. La presencia del conocimiento común compartido se destaca por medio de una serie de datos y eventos históricos de carácter bélico; se habla de los bombardeos de Hiroshima y Nagasaki, dos hechos protagonizados por EE. UU. El emisor establece una relación directa de culpabilidad e intenta demostrar que ellos también merecen ser juzgados. El conocimiento nuevo consiste en la idea de la necesidad de llevar a juicio todos los demás culpables.

- 29) “La presencia militar de cruzados y de Estados Unidos en los países del Golfo islámico por tierra, mar y aire es el gran peligro y el enorme daño que amenaza la mayor reserva del petróleo en el mundo. Su presencia es una provocación a la gente, es un asalto a su religión, sentimiento y orgullo y lo empuja al yihad.” (Bin Laden, *Declaración del yihad*, 2007:9 líneas 10-14).

Desde el inicio del ejemplo veintinueve se deja ver la temática del mensaje, cuyas implicaciones y presuposiciones son las siguientes: primero habla de una presencia militar que implica al menos un ejército, armas, una base militar, un conflicto, y, por consiguiente, un bando amigo y otro enemigo. Mientras que las presuposiciones son varias, se resumen en la idea de rechazar la presencia de EE. UU. en el Golfo; este país debe abandonar esta zona, y, por último, dejar de provocar a los musulmanes, de lo contrario “nos vemos” obligados a hacer el yihad y luchar.

- 30) “Las Naciones Unidas es la que envía a sus soldados, ahora en las fronteras de El Líbano para evitar la llegada de los muyahidines a Palestina para completar el asedio. Las Naciones Unidas es un instrumento en mano de EE. UU. y sus socios cruzados para dominar el mundo por medio de la amenaza, la seducción y las provocaciones, y tiene en su mano el poder.” (Al Zawahiri, *Las verdades sobre el enfrentamiento entre el islam y la infidelidad*, 2006:4 líneas 1-5).

He aquí un paso adelante en la búsqueda de culpables y responsables de los males de la Umma. Esta vez las presuposiciones que se derivan del ejemplo consisten en destacar el papel de Naciones Unidas en la guerra; ésta apoya a los enemigos y frena a los muyahidines. Es decir, es otra mano que Occidente extiende para dominar el mundo musulmán. No hay que confiar en ella. El emisor pretende señalar que Occidente y sus instituciones internacionales, que se supone deben proteger la paz y ser neutrales, hacen totalmente lo contrario.

- 31) “No hay que ver los hechos como un episodio independiente, sino que es un episodio de una larga serie de conspiraciones, es una guerra un exterminio con todo lo que lleva la palabra de sentido, en Somalia bajo el pretexto de restablecer el orden se asesinaron a trece mil de nuestros hermanos, en el sur de Sudán cientos de miles han sido asesinados y cuando nos trasladamos a Palestina y a Irak, más de un millón de niños fueron asesinados en Irak, y continúa el asesinato.” (Bin Laden, *Las verdades sobre el enfrentamientos*, 2009:3 línea 14-17).

La presencia de una conspiración y un plan para dominar el mundo musulmán se ve en este ejemplo. También se usan datos que están en la memoria colectiva, hechos como la guerra en Somalia, en donde pereció un considerable número de inocentes. También cita al asedio de Irak y a los palestinos. El emisor describe una serie de eventos bélicos, donde Occidente parece claramente culpable a fin de argumentar su hostilidad y a su vez demostrar que las víctimas siempre han sido musulmanas. La presuposición más clara quedaría resumida de la siguiente manera: Occidente es asesino y cruel, por lo tanto, hay que combatirlo.

- 32) “Digo: la ocupación de Occidente de nuestras tierras es muy antigua y la guerra entre ellos y nosotros; nos rompemos los cuernos desde hace siglos, y seguiremos porque esta es la lucha entre la falsedad y la verdad que continuará hasta el fin del mundo.” (Bin Laden, *¡Oh, Umma musulmana!*, 2010:3 líneas 4-6).

En este ejemplo se presupone la existencia de una ocupación llevada a cabo por occidente. "...Es muy antigua...", implica que lleva mucho tiempo y que tiene una larga historia e incluso se repite con frecuencia, al mismo tiempo indica que no es una novedad. La construcción metafórica "nos rompemos los cuernos" sugiere la presencia práctica de un enfrentamiento y de una guerra, y enfatiza dicho enfrentamiento. Se asocia a Occidente con la ocupación, pero también se le asocia con la falsedad; en contraposición, el "nosotros" se asocia de manera implícita a tener la verdad de su parte. Esta lucha entre la falsedad y la verdad acarrea una lucha religiosa, cuyos integrantes sostienen tener la verdad de su parte. El emisor emplea verbos de inicio y de continuidad para encadenar y dotar de cierta lógica a su mensaje. "...desde hace siglos..." sugiere que es una guerra que data de hace ya bastante tiempo, que comenzó en el pasado. El verbo "seguir" en su tiempo de futuro presenta una garantía de la continuidad de la acción de la guerra, idea que se ve reforzada y más consolidada por el empleo de otro verbo en forma futura, "continuará". Ambos usos enfatizan la idea de la presencia de una guerra, al mismo tiempo que hace hincapié en la gravedad de la situación. Dicho énfasis aumenta con la construcción "hasta el fin del mundo" conlleva a una guerra eterna, insistiendo en la durabilidad e inviabilidad de esta.

- 33) "Occidente es hipócrita en cuanto a los principios y educación: lo que para ellos está permitido para nosotros está prohibido. Está permitido para ellos **bombardearnos**, matar a nuestras mujeres y niños, y prohibido para nosotros responderles, les está permitido destruir las mezquitas e invadirlas en Afganistán e Irak y prohibido para nosotros saber lo que pasa en zulos de **tortura** al que se condujo wafae quostanti y sus hermanos." (Al Zawahiri, *La alternativa es la predicación y el yihad*, 4: líneas 13-16).

Tres son las presuposiciones más importantes que este ejemplo contiene y que se resumen en lo siguiente: Occidente no tiene principios ni educación; además, es asesino y criminal, nos mata a nosotros, por lo tanto, somos víctimas de Occidente. La tortura es una práctica que consiste en influir dolor físico o psicológico y en la que se emplean distintos instrumentos, desde cuchillos hasta cargas eléctricas, ahogamientos, etc. Por otro lado, bombardeo implica la presencia de aviones que lanzan bombas desde el cielo a fin de matar a otro/os enemigo/s, nos conduce a guerras. Aquí, el emisor se basa en un conocimiento genérico y lo convierte en específico; pasa de hablar de las guerras e intervenciones de Occidente en el mundo árabe a hablar de un evento concreto: la muerte de una mujer egipcia, llamada Wafae, y sus hermanos.

- 34) "No os olvida la injusticia, la represión y la enemistad por parte de la alianza judeocristiana y sus ayudantes. Hasta que la sangre de los musulmanes se convirtió en la más despreciada y sus riquezas se las quedaron los enemigos. Allí está, su sangre se derrama en Palestina, Irak y todavía sigue presente la brutal imagen de la masacre de Kana en El Líbano en la memoria, y también en Tayikistán, Birmania, Cachemir, Filipinas, Somalia, Eritrea, Chechenia, en Bosnia y Herzegovina donde tuvieron lugar las matanzas de musulmanes que ponen los pelos de punta y conmueven los sentidos, todo ello ante los ojos y oídos de todo el mundo. Es aún más, con la ayuda y la conspiración de EE. UU. y sus aliados que impidieron a los débiles el uso de las

armas bajo la cortina de la injusta ONU. Así pues, la gente del islam se dio cuenta de que son el objetivo principal para la alianza cruzado-sionista.” (Bin Laden, *Declaración del yihad contra los americanos*, 1996: 1 líneas 16-18).

En este fragmento, el emisor, cuando dice “no os olvida la injusticia”, presupone la presencia de alguien que se olvida de unas acciones concretas: la injusticia y represión. La marca textual “allí” significa una presuposición focal. Por otra parte, “todavía sigue presente” presupone que no ha cesado y que comenzó en el pasado y sigue hasta hoy. Además, la enumeración de numerosos países árabes y la consiguiente relación con los crímenes de Occidente intensifica el mensaje y le da más fuerza, reafirmando la intención de que hacer el yihad es beneficioso. En este fragmento, la polarización se materializa de manera palpable por medio de seccionar a los protagonistas en dos grupos. El endogrupo al que se refiere con “gente del islam” y el exogrupo al que se refiere con “la alianza judeocristiana”. Otro asunto que señalar es que cuando habla de “matanzas”, quiere que su audiencia tenga un modelo mental concreto, ya que las matanzas tienen una connotación religiosa, ya que, en su otra acepción, es el procedimiento por el que se sacrifica animales de distintos tipos para obtener carne. Su empleo aquí enfatiza semánticamente la imagen negativa de Occidente y la brutalidad de sus acciones.

En este ejemplo, no solo ofrece una descripción de la situación, sino que proporciona datos y ejemplos concretos de la intervención de Occidente en general, y de Estados Unidos, en particular, en el mundo musulmán. Al referirse a la institución de la ONU, no solo busca legitimarse así mismo, sino que busca la deslegitimación total de Occidente y dicha institución.

- 35) “Es una guerra religiosa y económica, su objetivo es alejar a los creyentes de Allah para esclavizarlos, ocupar sus países y aprovecharse de sus riquezas. Qué extraño que quieran imponer la democracia y la americanización de la cultura por la fuerza de sus tanques, por eso lo que viene es mucho más difícil. La ocupación de Irak es solo un episodio del mal de los cruzado-sionistas para luego invadir de forma total el resto de los países de Oriente y prepararse para dominar el mundo entero. Oriente es la llave para lograr esa dominación del mundo debido a que tiene la mayor reserva de petróleo, así pues, la ocupación de Bagdad es solo un paso para llevar a cabo lo que EE. UU. ha planeado antes. La zona ha sido objetivo en el pasado y lo está siendo hoy en día y lo seguirá siendo en el futuro.” (Bin Laden, *¡Oh, Umma islámica!*, 2010: 1 líneas 12-20).

Las presuposiciones que se desprenden de este ejemplo son de tipo “los occidentales nos quieren convertir en personas sin religión y aprovecharse de nosotros. Quieren invadir y ocupar todo el mundo árabe-musulmán”. Como se puede ver, este ejemplo comienza con una frase afirmativa que no deja lugar a dudas, empleando el verbo “ser” en presente de indicativo, asociando la guerra con la religión y la economía. Implícitamente, la guerra necesita un sujeto que la haga, quedando este sujeto sobradamente descrito (aunque no expresamente dicho en el ejemplo, se presupone que es la alianza judeocristiana). El sujeto plural representa la fuerza enemiga contraria; su objetivo es desviar a los creyentes, que evidentemente son los musulmanes, del camino de Allah

para esclavizarlos. Hay una sucesión de ideas negativas que oscilan entre hacer la guerra a esclavizar un ser humano. Por lo tanto, es un ejemplo donde lo negativo invade la totalidad del otro enemigo, que encarna el mal y la represión. Por otro lado, los verbos utilizados por el emisor (alejar, esclavizar, ocupar, y aprovechar) refuerzan en este proceso la descripción del otro como el malo, haciendo que la carga sea mayor y con agudas connotaciones. Se da por hecho que alejarse de la religión trae la esclavitud y la ocupación por parte de los enemigos (los cruzados) a nuestras tierras, por lo tanto, desviarse de la religión representa la decadencia y el atraso.

C. Traición

La necesidad de demostrar la culpabilidad de los propios gobiernos árabes empuja a los miembros de Al Qaeda a buscar pruebas, hechos y acontecimientos que corroboran la idea de la traición. Para ello, emplean una serie de datos que hacen pasar en su mensaje de manera implícita. Todo esto, lo podemos ver, detenidamente, en estos ejemplos.

- 36) “El gobierno saudita impactó a la Umma con su decisión de traer a las mujeres del ejército cristiano para defenderlo, y permitió la tierra de las dos mezquitas a los cruzados –no es de extrañar después de que el Rey colgase la cruz- “(Bin Laden, *Declaración del yihad*, 2007: 10 Línea -21-23).

En este ejemplo se puede ver cómo el emisor intenta demostrar la complicidad del gobierno de Arabia con Occidente, y deducimos al menos dos implicaciones: que el ejército sugiere la presencia de un grupo de personas que llevaban el mismo uniforme y que tiene armas, mientras que el contexto de la situación nos remite a la presencia de una guerra y dos bandos contrarios. Por otro lado, la cruz implica otra creencia contraria a la del emisor y su audiencia, por consiguiente, reafirma la traición. Otra cosa que señalar es que el emisor da por hecho que su audiencia sabe de los que está hablando a la hora de hablar de la presencia del ejército cristiano en Arabia. Es decir, se remite a un conocimiento común compartido. Algunas de las presuposiciones derivadas de este ejemplo son: “El rey de Arabia no debió traer al ejército cristiano”, “El Rey de Arabia contaminó la Tierra Sagrada”, “El Rey de Arabia empatiza con los cristianos”, “El Rey de Arabia es traidor y apóstata”.

- 37) “Esta trama demuestra hasta qué punto la corrupción se ha extendido en el país bajo gobiernos traidores, impuestos por EE. UU., que ha hecho de la lucha contra el islam, las torturas, y la corrupción su nueva religión. Mientras siga este gobierno dominándonos morirá gente y se desperdiciarán derechos y se difundirá la corrupción. No hay solución con estos gobiernos excepto con el yihad para derrocarlos y establecer un gobierno islámico que garantiza los derechos, religión y lucha contra la corrupción difundiendo la justicia.” (Al Zawahiri, *La alternativa es la predicación y el yihad*, 11 líneas 8-12).

He aquí otro ejemplo que arremete contra los gobiernos árabes traidores. De él se derivan presuposiciones como “los gobiernos árabes no son legítimos y no siguen los mandatos del islam, por lo tanto, se hace necesario frenarlos y derrocarlos”. La ecuación discursiva sería: las dos primeras presuposiciones sirven de argumentos y justifican la tercera, la de hacer el yihad. Es decir, “para eliminar la corrupción y cumplir con los verdaderos mandatos de Ala habrá que eliminar a estos corruptos y traidores”.

- 38) “Los que distinguen entre EE. UU. e Israel son verdaderos enemigos de la Umma, traicionaron a Ala y su profeta, traicionaron a la Umma. De todos modos, no hay que ver estas batallas como batallas parciales o temporales, sino que son parte del episodio de la serie de la guerra salvaje de los cruzados.” (Bin Laden, *Las verdades sobre el enfrentamiento*, 2009:3 líneas 22-24).

Tanto EE. UU. como Israel son las dos caras de la misma moneda, no hay ninguna diferencia entre ambos. Todas las batallas forman parte de esta gran guerra liderada por los cruzados contra la Umma. Una vez más se presentan, supuestamente, pruebas de demuestran que los gobiernos árabes son traidores.

- 39) “Cualquiera que contemple los métodos de estos gobiernos, podrá saber que están guiados por sus placeres y deseos y de acuerdo con sus intereses personales y obediencia a los cruzados. Gobernar de acuerdo con el islam no entra en sus principios ni en sus métodos, solo creen en una parte del libro y no en todo.” (Bin Laden, *¡Oh, Umma islámica!*, 2010:8 líneas 17-22).

El presente ejemplo comienza con el marcador “cualquiera”, que significa “toda persona”; el marcador “estos gobiernos” pone con relación a los gobiernos árabes, por una parte, con placeres y deseos, (referido a los placeres y deseos prohibidos por la religión) por tanto, pone entredicho su escasa religiosidad. Por otra parte, se asocian a los cruzados, a los que deben obediencia, (presupone que cumplen órdenes de estos) y automáticamente, incumplen los de Allah; “...gobernar de acuerdo con el islam...” presupone gobernar aplicando la Sharía, lo que implica que no son buenos musulmanes; “...solo creen en una parte del libro y no en todo...” se refiere al Corán. El marcador solo implica que el emisor esperaba más; es un marcador que significa insuficiencia, y al mismo tiempo, Oriente. El mensaje cobra sentido negativo.

- 40) “Estos gobiernos apoyan a EE. UU. en sus ataques contra países árabes, tienen pactos con ellos para una defensa compartida, que ha sido sellada en la Liga Árabe antes de los ataques americanos.” (Bin Laden, *¡Oh, Umma islámica!*, 2010:6 línea 6-8).

Una de las presuposiciones presentes en este ejemplo es que los gobiernos árabes, por una parte, no deben tener pactos ni apoyar a EE. UU.; al contrario, están obligados a brindar apoyo a sus ciudadanos y a los musulmanes; por otra, el empleo de una institución como la Liga Árabe demuestra su respaldo a los pactos firmados entre los gobiernos y EE. UU. Ello sirve como argumento y justificación para luchar en contra de estos gobiernos. Los ataques implican un acto

de agresión que consiste en usar armas, causar daños intencionados en el otro bando y sufrir sus consecuencias.

- 41) “La mayoría de los gobernantes de los musulmanes asaltaron el poder y nos gobiernan con otras leyes y no las que reveló Allah; lo hacen por la fuerza de las armas, y no volverán las cosas a su sitio con las elecciones, manifestaciones o gritos.” (Bin Laden, *El yihad*, 2007: 6 líneas 10-12).

Igual que el ejemplo anterior, el cuarenta y uno deja ver unas cuantas presuposiciones que siguen las mismas líneas que las anteriores: desenmascarar a los gobiernos árabes y demostrar su traición, o que los gobiernos árabes son tiranos; la siguiente presuposición es que los gobiernos árabes están obligados a aplicar la Sharía, y que son injustos y reprimen sus ciudadanos. Todo esto da pie a la última presuposición, que parece justificada: la de luchar y derrocar a estos gobiernos.

- 42) “El gobierno y el ejército se convirtieron en enemigos de la Umma y son armas en manos de los infieles contra los musulmanes, rehúsan aplicar la Sharía sobre aspectos políticos, económicos o sociales, entre otros.” (Bin Laden, *El yihad* 2007: 5 líneas 3-4)

En el ejemplo cuarenta y dos suma otro ingrediente a la traición y se agranda más; aquí ya tenemos dos protagonistas, dos órganos fundamentales en la construcción de cualquier Estado: por un lado, está el gobierno, que se supone que tiene la obligación de gobernar y dirigir el país; por otro está el ejército, cuya labor consiste en proteger este Estado. Ahora bien, se presupone que ni el gobierno ni el ejército hacen su trabajo; es más, son como instrumentos puestos al servicio de otros países occidentales, son enemigos de Al Qaeda. La presencia de la *Sharia* aquí tiene al menos una implicación, que es la aplicación de una serie de normas que regularizan toda conducta y por la que se debe regir cualquier estado de confesión musulmana.

D. Palestina

Como hemos visto hasta ahora este tema parece ser uno de los temas más asequibles y fáciles de apropiarse por parte de Al Qaeda, ya que se basa en un conflicto histórico reconocido. La lucha y resistencia es considerada legítima por parte de la comunidad árabe. A continuación, veremos cómo se articula este tema y que efecto produce en el discurso.

- 43) " Es que toda esta tierra era Dar al-islam, por lo tanto, su recuperación es un deber de todo musulmán y como musulmanes no podemos renunciar ni un centímetro de Palestina a Israel. Para nosotros no existe diferencia ninguna entre la Palestina del año 48 y la del 67, todo es Palestina y toda es de los musulmanes. Todas las decisiones internacionales que restaron partes de ella, y reconocieron al Estado de Israel –empezando por la decisión de dividirla hasta la de 1701-, todas son falsas y no valen en el islam ni un ala de un mosquito. Debemos rechazar, renunciar y combatir estas decisiones en vez de guardar una postura indecisa y decir que las vamos a respetar o reconocerlas como realidad porque eso llevaría a que se pierdan los derechos de los musulmanes. Reconocerlas conlleva consigo reconocer el Estado hebreo en la tierra de Palestina, por consiguiente, vetar el yihad y segregar a sus muyahidines de dentro de

los muyahidines de fuera.” (Al Zawahiri, *Las verdades del enfrentamiento entre el islam y la infidelidad*, 2006:2 líneas 8-17).

Este ejemplo se apoya en el conocimiento común compartido almacenado en la memoria colectiva del mundo árabe, hablando de dos fechas claves en la historia de Palestina y de la zona de Oriente Medio; la fecha de 1948 se refiere a la guerra de la Nakbah entre los países árabes e Israel, que ganó la guerra. 1967 a su vez se refiere a otra guerra entre, esta vez, Egipto, Jordania y Siria, que dio como resultado la ocupación de la península del Sinaí, la franja de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este. No hay que aceptar las decisiones internacionales o las instituciones internacionales benefician a Israel. Hay que ser firmes en rechazar todas estas decisiones. Es imposible reconocerlas y hay que seguir con el yihad. La presencia de la expresión de daru-l-islam

- 44) “Hermanos musulmanes y muyahidines en Gaza y el resto de Palestina: lo que os está sucediendo hoy no es una ocupación limitada a una zona determinada, sino que es un episodio en la serie de la guerra cruzado-sionista contra el islam y los musulmanes. Estas incursiones son el regalo de Obama antes de ser investido, y Hosni Mubarak `el traidor` es el socio principal de vuestro asedio y muerte, en el tiempo en que Israel lanza bombas desde aire y cierra las fronteras hasta que se complete el plan de matar a los musulmanes en Gaza. Es el mismo papel asqueroso que desempeñaron los judíos con las brigadas de Al-Qassam en Sabra y Chatila.” (Al Zawahiri, *La masacre de Gaza y el asedio de los traidores*, 2009:1 líneas 13-17).

Las proclamas son claras: hay una gran guerra que se está gestando contra toda la Umma; Obama es un asesino y es quien declaró la guerra; hay un plan bien pensado para matar a los musulmanes; Israel es un país criminal; Hosni Mubarak es responsable de la muerte de los palestinos. Se apela al conocimiento común partido y sirve al emisor como apoyo y prueba de la implicación y criminalidad del otro. Reactiva la memoria citando una de las masacres llevadas a cabo por parte de los sionistas en contra al pueblo palestino en las que, aproximadamente, unos 3.500 civiles fueron asesinados en un campo de refugiados en Beirut oeste. Hablar de la masacre implica hablar de un criminal y sus víctimas, es proyectar una imagen apocalíptica de una guerra injusta y desequilibrada.

- 45) “Mi primer mensaje es para los musulmanes en Egipto es: deshacer el asedio de Gaza es vuestra responsabilidad, tenéis que llevarlo a cabo, y si os organizáis y participáis en las manifestaciones y huelgas y protestáis sin descanso hasta que termine el asedio de nuestras familias en Gaza, seguro que cederá el traidor y criminal de Hosni Mubarak.” (Al Zawahiri, *La masacre de Gaza y el asedio de los traidores*, 2009:2 líneas 4-6)

Las presuposiciones que se derivan de este ejemplo guardan estrecha relación con el ejemplo anterior: arenga a revelarse contra Hosni Mubarak, a obligar a Hosni Mubarak a abrir la frontera con Gaza; Hosni Mubarak es un criminal y traidor. Hablar de huelga y de protestas implica la presencia de una aglomeración de personas que gritan y protestan sobre una situación pésima, al mismo tiempo que significa la presencia de policías y posibles actos violentos. Así mismo,

“asedio” remite a una hecho concreto: impedir a las personas y productos transitar y/o entrar a un sitio determinado.

- 46) “La Umma musulmana es responsable de ayudar al yihadismo en los campos del yihad contra los cruzados y sionistas; los musulmanes deben apresurarse en su apoyo físico y material. Los muyahidines en Irak Afganistán y Palestina son la primera línea de defensa del islam musulmán, y si esta línea se rompe, se apoderarán los cruzados de nuestras riquezas. (Al Zawahiri, *La alternativa es la predicación y el yihad*, 3: línea10-14).

Todo el contenido de este ejemplo está encaminado a la búsqueda de militantes y apoyo; el emisor se dirige de manera explícita a su audiencia y le solicita un claro compromiso con el yihadismo y con los miembros de Al Qaeda. Las presuposiciones que se derivan aquí son de tipo “los muyahidines de Al Qaeda son buenos y se preocupan por la Umma”, aunque al mismo tiempo deje ver la presuposición de que la Umma tiene la obligación de apoyar a Al Qaeda. La presencia del yihad equivale a la presencia de un grupo de personas con cierta ideología determinada, cuya misión es defender la religión.

6.3.2.2 *Discurso de AQMI*

A. Defensa de la Umma

Considerado el motor y detonante de todo el discurso, ya que sobre esta Al Qaeda y AQMI fundamente su discurso, parte de la idea de la agresión por parte de potencia extranjeras y con la ayuda de gobiernos árabes traidores para presentar sus propuestas y posibles reacciones.

- 47) “El camino para liberarse de las continuas matanzas que cometen las mafias cristianas contra vosotros se encuentra en la preparación para el yihad, es la única solución para recuperar vuestros derechos y riquezas...y es la vía legítima que garantizará vuestra religión y dignidad ante esta guerra cruzada que se está llevando a cabo contra vosotros.” (AQMI, *Sufrimiento de África subsahariana*, 2014:3 línea 15-16).

En este ejemplo se propone al yihad como una única solución para liberarse de las mafias cristianas. El empleo del verbo “liberar” presupone la existencia de una supuesta ocupación de la Umma que AQMI pretende emancipar. Pragmáticamente, con “estas continuas matanzas” se da por hecho que ha habido otras matanzas. Por lo tanto, querer liberarse de ellas es implícitamente positivo. Por otro lado, la presencia de la expresión recuperar derecho da a entender que ha habido antes derechos que se han perdido.

En este fragmento tenemos dos tipos de conocimientos: uno presupuesto y otro nuevo; el primero gira en torno a tres ideas: la existencia de antiguas matanzas, la presencia de mafias cristianas, y hay una guerra cruzada, mientras que el conocimiento nuevo se señala en la idea “liberación de la Umma, hay que prepararse para llevar a cabo el yihad para recuperar los derechos y la libertad”.

La presencia de guerra implica víctimas, armas, enemigos y victimatarios. Por lo tanto, liberarse de los cristianos beneficia a un “vosotros”, que significa implícitamente la Umma. El empleo del verbo “garantizar” señala que, en un futuro, y solo por medio del yihad, se garantizará la religión y la dignidad. Todas estas sujeciones que hace AQMI, aparte de dar esa imagen de una red que está preocupada por la Umma, justifican la actitud que guarda respecto al “otro” cristiano.

- 48) “(...) Y digo: vuestra sangre no se derramará en vano y nosotros haremos todo lo que podamos para ayudaros, para vengarnos de las mafias del mal y de los criminales, asesinos de niños, mujeres, y ancianos.” (AQMI, *Sufrimiento de África subsahariana*, 2014:2 línea 16-17).
- 49) “Tenéis que saber con toda seguridad que vuestros crímenes no quedarán sin castigo, y que la guerra entre nosotros dos seguirá, y esperad que os alcance alguna venganza de Allah y/o de nosotros.” (AQMI, *Sufrimiento de África subsahariana*, 2014:3 línea 15-16).
- 50) “Tenéis con Francia una venganza pendiente, que hay que llevar a cabo, *no olvidéis* su pasado colonizador y sus continuos robos a vuestras riquezas, sus formas de *jugar* con vuestra seguridad y estabilidad, sus intereses están esparcidos en la totalidad de vuestros países, así que tiene que ser vuestro blanco.” (AQMI, *Sufrimiento de África subsahariana*, 2014:2 línea 24-26).

La temática de la defensa en los ejemplos 48 y 49 se basa en una idea común que consiste en la necesidad de la venganza. En la mayoría de las veces se presenta como un conocimiento nuevo motivado por otro presupuesto. Del primer caso podemos destacar la idea de la presencia de alguien que quiere llevar a cabo una venganza, la existencia de una guerra, la muerte de un preso y el deseo de castigar al culpable. Estas sugerencias vienen motivadas por un conocimiento presupuesto que se centra en las siguientes presuposiciones: la presencia de mafias criminales, por un lado, y la de víctimas inocentes por otro, es decir, asesinar implica la muerte de una persona, ya que parte del significado de asesinar es causar la muerte de alguien. La presencia de “continuos robos” presupone que ha habido otros que empezaron hace tiempo y que se siguen produciendo. Recordar el pasado colonizador de Francia sirve para reactivar un modelo mental concreto: la época del colonialismo e imperialismo, subrayando así la idea de dominación y hostilidad del “otro”. La asociación de “las mafias” con la “muerte de niños y ancianos” entra en la estrategia de demostrar la culpabilidad del otro, reafirma la negatividad de sus acciones, y al mismo tiempo destaca la victimización del “nosotros”, y el papel honrado y valiente que “queremos” desempeñar. De esta forma, la criminalización del “otro” justifica la acción de venganza y la necesidad de castigo. Esta venganza se asocia con Allah, viene a significar el deseo de Allah.

Partiendo de los tres ejemplos, se observa la presencia explícita de tres tipos de sujetos o actores al que el emisor se refiere por medio del empleo de los pronombres personales y demostrativos. Por lo tanto, están las dos primeras personas del singular y plural, “digo y haremos”, que sirven

para involucrarse en lo dicho e identificarse con su audiencia. Al mismo tiempo hace un empleo de segunda persona del plural, cuyo sujeto varía entre la comunidad musulmana y el otro enemigo. Este tipo de empleo es premeditado y cumple una función estratégica, ya que evita nombrar de manera directa a sus receptores.

La relación que se establece entre el “otro” con las “mafias del mal y los crímenes” permite al emisor justificar más la venganza que pretende llevar a cabo, justificación que va acompañada de más argumentos. Entonces, la venganza se presenta como algo necesario y positivo que se enfrenta a las supuestas agresiones del enemigo, que obviamente, se consideran negativas. La presencia del término “criminales” presupone la existencia de un crimen y una víctima; en este caso, aunque no parece explícita, la víctima sería la comunidad árabe, que viene representada en la última parte del enunciado cuarenta y nueve (niños, mujeres, y ancianos). Además, la oración “tenéis que saber” implica la presencia de alguien que ignora, (se presupone que es Occidente que no sabe que hay un castigo que se les aplicará). En el caso de saberlo esta oración sirve de recordatorio.

La diferencia aquí consiste en la introducción de un conocimiento nuevo que la presencia de una guerra real que se está gestando entre ambos grupos. El empleo del “nosotros” sirve para atenuar la responsabilidad del emisor ante su enunciado; al mismo tiempo, aparece como un instrumento de inclusión de los demás. Dicho esto, aceptar la presuposición como algo verdadero implica admitir la criminalidad del “otro” y aceptar la venganza como algo necesario.

La asociación que se repite frecuentemente, en el discurso de Al Qaeda sobre el yihad, es la de Occidente con el crimen. Se deduce que la venganza viene motivada por el hecho de que ellos son criminales, y que, por lo tanto, hay que luchar contra ellos. De esta forma queda justificada la decisión de vengarse. Por otra parte, la consideración frecuente de que ellos son criminales parece acabar por considerarlos como mafias, entonces, existe una relación de asociación entre ellos criminales, y ellos como mafias.

En el ejemplo cincuenta vemos cómo se responsabiliza de manera explícita a Francia, lo que justifica al mismo tiempo la defensa de la Umma por medio del yihad. El empleo de la expresión “venganza pendiente” viene a representar la presuposición de que Francia ha cometido un crimen, “nos” ha agredido y “le debemos” una venganza por ello. Por lo tanto, la reacción de vengarse está justificada, precisamente, por su acción colonialista del pasado. Podemos decir que se basa en un pasado histórico para justificar el presente y hacer que la venganza sea parte de algo necesario, algo positivo. Expuesto lo anterior, podemos decir que los tres fragmentos asientan la idea de la venganza, que se repite en otras partes del corpus de forma constante.

- 51) “Los resultados de esta resistencia y el yihad que continúa hasta el día de hoy, hacer que fracasen los proyectos infernales de los enemigos y ralentizar sus planes de desmembrar a la Umma de su religión...una de las ventajas de esta resistencia era difundir este despertar yihadista en toda la zona de manera nunca vista.” (Abdelwadoud, *Nosotros no nos rendimos: ganamos o morimos*, 2010:1 líneas 14-16).

Como se puede observar, el fragmento incide la defensa de la Umma, que se plantea en términos de resistencia; el empleo de la frase compuesta por “hacer + fracasar” señala la presencia de una presuposición semántica que indica la existencia de proyectos occidentales que el yihad ha hecho que fracasen. Los dos términos, yihad y resistencia, se refieren a un actor implícito que ha realizado la acción de hacer fracasar; por lo tanto, en este ejemplo, el oyente necesita de un conocimiento de base. El empleo del verbo “continuar” además de la marca textual “hasta el día de hoy”, supone que esta resistencia y yihad ya había comenzado antes y que continua en el tiempo. Es decir, el emisor implícitamente está hablando de un yihad concreto (el de Al Qaeda), dando por hecho que su oyente ya sabe de lo que está hablando. Dicho de otro modo, es una construcción que implica a la red de Al Qaeda, que se auto- responsabiliza de hacer frenar los proyectos y ralentizar los planes negativos del enemigo. Se vislumbra de manera implícita la auto-representación positiva de las acciones propias.

A fin de dar argumentos y justificación que apoyan sus ideas, el emisor presenta una serie de asociaciones y pruebas que consisten en asociar los proyectos del enemigo con “los planes de alejar a la comunidad musulmana de su religión”. Es más, hablar de planes implica una planificación y organización previa de llevar la acción de separar la Umma de su religión. El verbo “desmembrar” da más intensidad al contenido del mensaje, aumentando el valor negativo del otro. Por otra parte, dicha asociación deja ver que hacer fracasar al enemigo beneficia al Umma en general.

- 52) “Estamos hoy ante dos elecciones: o seguir en nuestro yihad y combatir y sacrificar para frenar a los cruzados y sus aliados apóstatas, frenar sus planes y resistir sus males, limpiar nuestra nación de infidelidades...así obtendremos la libertad y una vida digna y vivir como musulmanes libres bajo la Sharía de Allah...o aceptar la derrota y rendición que EE. UU., Francia y sus hijos y aliados apóstatas difunden. Aceptaremos la derrota y viviremos en miseria...o dejar a los cruzados y apóstatas y sus apartados de seguridad, arañar nuestra carne y abusar de nuestro orgullo y nuestras cosas sagradas...imponer con la fuerza de sus armas la ocupación y el asesinato, miedo corrupción...indignidad, y la esclavitud.” (Abdelwadoud, *Nosotros no nos rendimos: ganamos o morimos*, 2011:3 líneas 21-28).

Para empezar, el ejemplo cincuenta y dos comienza con un marcador temporal que consiste en el empleo de “hoy”; sugiere que la acción se desarrolla en el presente con proyección al futuro. El empleo del verbo “frenar” señala la presencia de una presuposición semántica que supone la existencia de algo que está avanzando y que se debe detener -una cruzada que hay que frenar-. Es más, “frenar esta cruzada” parece muy positivo, ya que paralizará sus planes y al mismo tiempo

resistirá a los males del enemigo. Conseguir parar al enemigo hará que se logre la libertad y una vida digna. La conjunción “o” expresa en este fragmento diferencia, la alternativa entre dos ideas. Además, tiene un valor exclusivo (es decir, de las dos opciones solo es posible una, no las dos a la vez).

La presuposición pragmática enfatiza la primera elección de frenar por medio del yihad. Asociar la libertad con la aplicación de la Sharía se constata en este ejemplo. Los efectos del enemigo en nuestra comunidad son “ocupación, asesinato, miedo, corrupción, indignidad y esclavitud”. De este modo, basándose en estas descripciones, los efectos negativos provocados por el “otro” construyen una representación absolutamente negativa sobre el mismo, y otra positiva con relación a cómo hay que reaccionar que para frenar estas intervenciones.

- 53) “El yihad y resistir a la injusticia son el camino obligatorio, lógico y religioso para salvarse, y el sacrificio es el mayor precio del que no hay salida...la injusticia de este gobierno traidor no es del tipo que se afronta con paciencia y espera, sino es el tipo de injusticia que hay que combatir con todo tipo de negación, de entre ellos, el yihad armado.” (Abdelwadoud, *Por el apoyo a las protestas de Túnez*, 2011:3 líneas 2-5).

Lo más reseñable de este fragmento es la asociación del yihad con la resistencia y el sacrificio, proclamando el yihad como condición indispensable para alcanzar la salvación. Hablar de salvación supone la presencia de un peligro inminente que se presupone una amenaza para la Umma. Se puede vislumbrar la asociación del endogrupo con valores nobles. En contraposición, se relaciona al “otro” con la injusticia y la traición, y se propone combatirlo.

- 54) “Los yihadistas eligen cuidadosamente sus objetivos...eligen el horario adecuado, cuando casi no hay civiles...los yihadistas, cuando ven que pueden caer víctimas civiles inocentes, anulan sus operaciones...puedo afirmar que más del 80% de las operaciones se anulan solo porque hay un civil inocente de entre nuestros hermanos musulmanes.” (AQMI, *Quiénes son los asesinos de los inocentes*, 2008b:5 líneas 1-5).

Al menos tres presuposiciones se derivan del presente ejemplo, que consisten en: nosotros los muyahidines no atacamos a los inocentes; los muyahidines son expertos y profesionales de la guerra, o los muyahidines se preocupan por los musulmanes. El hecho de asociar la anulación de sus atentados a los civiles inocentes justifica y convierte sus acciones en positivas; los yihadistas no dañan a los musulmanes, solo a los enemigos. El adverbio “cuidadosamente” enfatiza más ese carácter positivo y el modo de hacer las cosas. Se presupone que son profesionales, ya que tan solo atacan a los no musulmanes; “más del 80%”, si bien es un porcentaje alto, no es el 100%. La marca textual “casi no hay” no asegura el 100% sino solo parcialmente; es decir, el emisor evita comprometerse con su mensaje, por ello emplea esta marca textual; “se anulan solo porque hay un civil” presupone que nunca matan a los civiles; además, el marcador “solo porque hay”

aumenta ese carácter preventivo y positivo y demuestra su preocupación por la seguridad de los musulmanes.

- 55) “Otra vez corren los jinetes del martirio y los leones del islam para defender su religión y su Umma y para vengarse de los aliados de la cruz, los apóstatas hijos de Francia.” (AQMI, *La batalla del mártir Shakhr abi lababab*, 2010:1 líneas 4-6).

En el ejemplo de arriba, la presencia de la marca textual “otra vez” presupone que no es la primera, sino que ha habido otras veces antes. El verbo “vengarse” sugiere la presencia de una agresión anterior cometida por el enemigo. La asociación implícita de los muyahidines con animales fuertes y valientes responde al afán de autoglorificarse y darles más ánimo a sus militantes; el uso de “los aliados de la cruz” es muy significativo, por emplear un símbolo religioso propio del cristianismo y relacionarlo con los aliados, que se presupone que son los gobiernos árabes. La elección de la cruz, para el emisor, simboliza el conflicto, la infidelidad. Nos remite a una religión concreta: el cristianismo.

- 56) “¡Oh, jinetes del gran Sáhara, levantaos sobre las puntas de vuestros pies y abrazad las armas, tal como lo han hecho vuestros padres y abuelos, que han entrado a esta tierra como predicadores! No os quedan excepto armas para abrazar la gloria y salvaros del gobierno del tirano. No hay otra forma para lograr el reparto justo de las riquezas excepto bajo la sombra de la Sharía, está protegida por la valla del yihad.” (AQMI, *Animad a los musulmanes*, 2010:4 líneas 1-4).

En el caso cincuenta y seis, la relación entre justicia y yihad enfatiza la idea de “nuestras” cosas positivas; paralelamente relaciona de manera beneficiosa y directa la aplicación de la Sharía con la justa repartición de la riqueza, o sea, se presupone que la aplicación de la Sharía conlleva igualdad y justicia. No obstante, es necesario practicar el yihad. De manera implícita, la Sharía aparece como condición indispensable para garantizar la igualdad y su aplicación pasa por el filtro del yihad. El uso del marcador “excepto” anula implícitamente una posibilidad y enfatiza explícitamente otra: la de llevar las armas que implica llevar a cabo el yihad. La presencia de la expresión “valla del yihad” simboliza la separación entre dos lugares y la de dos actores: el “nosotros” -corremos riesgo- de “ellos” -Occidente nos ataca-; por lo tanto, la valla mantiene al otro alejado y nos da seguridad. Relacionar valla con yihad responde a la intención de dotar al yihad de una connotación totalmente positiva, lo que, indudablemente, repercutirá en el receptor, del que se espera que acepte esta descripción positiva, y, por consiguiente, la práctica del yihad.

- 57) “Prometemos a Allah que nuestro yihad -a los judíos, cristianos y sus perros apóstatas- continúa y les decimos: esperad lo peor...y cavad vuestras tumbas...los nietos de Tarik ibn ziyad correrán detrás del martirio, lograrán mataros y hacer descansar a la Umma de vuestra maldad y enemistad. Están decididos a combatiros y defender a los más débiles.” (AQMI, *La batalla del mártir Shakhr abi lababab*, 2010:2 líneas 6-10).

La presencia del verbo “prometer” implica un compromiso por cumplir, y el sujeto que lo verbaliza es Al Qaeda; el verbo “continuar” remite a una acción que comenzó en el pasado: la de llevar a cabo el yihad contra los judíos y cristianos. Nótese que emplea el término con matiz religioso, ya que le interesa destacar que su yihad es un combate y una batalla por la religión; los “perros apóstatas” se presupone, son los gobiernos árabes, nombrados intencionadamente así con el fin de describir negativamente a dichos gobiernos, de tal modo que lo pretende destacar no son los valores positivos de estos animales, sino los negativos (tales como sumisión y fidelidad), en este caso de parte de los gobiernos árabes hacia Occidente. Reseñable es que al hablar de canes proyecta hacia su audiencia un modelo mental concreto (más negativo que positivo), ya que en la cultura popular árabe el perro es considerado sucio y violento, aparte de que tenerlo en casa no es algo que está bien visto desde la religión. Frente a esto, el emisor asocia a los muyahidines, una vez más, con personajes procedentes de la historiografía islámica, sobre todo, a personas destacadas por su valentía, fuerza y habilidad en el campo bélico. Por lo tanto, busca la autoglorificación, el entusiasmo y la autoalabanza.

- 58) “No descansaremos hasta limpiar cada centímetro de las tierras de Magreb islámico de los judíos y los apóstatas traidores.... Hay que eliminar la injusticia de este gobierno apóstata utilizando cualquier medio que tengamos.” (Abdelwadoud, *Mensaje a nuestras familias en el Magreb islámico*, 2008:4 líneas 13-15).

Hay una descripción microscópica de lo que se quiere hacer basándose en el yihad. “Limpiar cada centímetro de las tierras de Magreb islámico de los judíos” implica combatir y expulsar a los judíos de países del norte de África. La utilización del verbo “limpiar” ofrece un amplio abanico de interpretación; no obstante, en esta frase este verbo sirve para animalizar al otro, para barbarizarlo. Si nos detenemos en el concepto contrario a limpiar encontramos un verbo con alta carga negativa: “ensuciar”, pero no en el sentido literal del verbo, sino en el simbólico, ya que se considera a los judíos y apóstatas elementos extraños que contaminan, no el espacio físico, sino el religioso-moral. La segunda parte del ejemplo da luz verde al empleo de cualquier tipo de procedimiento para eliminar la injusticia. Una vez más aparece un verbo que potencia la imagen negativa del otro y aumenta la positiva de la acción que se quiere tomar. Al emplear este de tipo de verbos y conceptos, el emisor somete su idea a un proceso de consolidación y potencialización ideológica, ya que pretende impactar al oyente y hacer que perciba la realidad de manera extremadamente polarizada.

- 59) “Prometemos vengarnos de vuestro enemigo y combatirlo con nuestros fusiles, luchar a vuestro lado contra los apóstatas criminales y juramos a Allah que continuaremos nuestro yihad para defenderos a vosotros y a vuestra religión.” (Abdelwadoud, *Mensaje a nuestras familias en el Magreb islámico*, 2008:4 líneas 17-19).

El verbo “vengar” supone la existencia de una agresión anticipada cometida por el enemigo, dando por hecho que el enemigo es el que ha empezado este enfrentamiento; “luchar a vuestro lado” instala a la Umma en favor de sus intereses y en contra de los de los enemigos. Ahora bien, el predicado “juramos a Allah” viene a respaldar positivamente esta idea y supone la presencia de una promesa a la divinidad que debe cumplirse cueste lo que cueste. Por su parte, el verbo “defender” presupone la existencia de un peligro, y, sobre todo, de un ataque violento.

Los apóstatas son los gobiernos árabes que no cumplen con la ley de Allah, algo que ya sabía el oyente y que ahora el emisor repite y actualiza, asociándolo esta vez a criminales a fin de darle más intensidad a su mensaje y dejando ver que la acción que ellos han emprendido y quieren continuar es positiva y favorece a la comunidad musulmana. Por otro lado, el emisor acompaña su promesa con un componente sumamente importante, la conjura a Allah, a Allah que representa un poder absoluto y divino al que emisor y oyente están sometidos, de tal modo que el hecho del yihad y la defensa se hace en su nombre y alabando su religión. La acción del yihad se asocia a la religión y, por consiguiente, a la divinidad, se sacraliza, se glorifica dicha acción como algo sumamente positivo. Se presupone que, llevándola a la praxis, la Umma conseguirá liberarse y prosperar. “...Defenderos a vosotros y a vuestra religión...” no supone que ellos tienen otra religión, sino es una estrategia de intensificación ya que aquí se enfatiza más la idea de la defensa por medio de nuestra yihad. Todas las categorías aquí analizadas responden al afán del emisor de representar de manera negativa al “otro”, a Occidente, como enemigo y como una constante amenaza y peligro para la comunidad musulmana. De este modo, logra generar una cierta aceptación hacia la idea de hostilidad hacia Occidente y se acepta a su vez la práctica del yihad.

B. Nueva guerra cruzado-sionista

La temática de la Nueva guerra cruzado-sionista es para AQMI sinónimo de invasión, violencia y destrucción, representa el motivo y la causa justificada para la aplicación del yihad. En lo que sigue la expondremos algunos fragmentos para esclarecer el modo en que esta se incrusta en el discurso:

- 60) “En un nuevo capítulo de tragedias que atormentan nuestra Umma islámica, que aún no ha curado las heridas y recibe otras nuevas, empezando desde el extremo oeste, donde nuestros hermanos y familiares en Myanmar reciben unas heridas tras otras a mano de las mafias indias, pasando por el corazón de nuestro mundo islámico, donde el sufrimiento de nuestros familiares en Palestina se agrava día tras día a mano de los sionistas. Y hace muy poco, casi ayer, la tragedia ha golpeado a nuestros queridos en Mali a manos de Francia. Es un episodio nuevo de la serie en la guerra de las cruzadas, que guarda rencor al islam y a su gente, estén donde estén. Un episodio que ocurre en el corazón de África, masacres salvajes, exilio colectivo, y limpieza étnica y racial, practicada por parte de la cruzada universal, con manos locales e internacionales. Es uno de los nuevos episodios de la invasión cruzado-sionista a las tierras de los musulmanes, que demuestra claramente la ley internacional de la selva y la aplicación por parte de los más fuertes de políticas injustas a los más

pobres... A quién se le ocurriría pensar que se organizaran de forma rápida reuniones y encuentros por parte de la ONU, el Tribunal Internacional, UE, UA...no para derrotar al destripador criminal Al Asad, ni tampoco para castigar los crímenes constantes de Israel contra nuestros familiares asediados en Gaza, sino para invadir Mali bajo el pretexto de impedir a los musulmanes gobernar con la Sharía y alejar el peligro de Europa.” (Abdelwadoud, *La guerra de Mali* :1 líneas 12-18).

Como se puede leer en este fragmento, aparecen muchas fórmulas que insisten en que esta guerra no es la primera, sino que es nueva, lo que sugiere la presencia de otra antigua. El uso de “nuevo capítulo, nuevo episodio” sugiere igualmente que ha habido otros, y que posiblemente habrá más en el futuro; de este modo, el emisor enfatiza semánticamente la gravedad de lo cometido y a su vez culpabiliza de manera tajante al “otro”, así como la repetición sucesiva de este tipo de marcas aprueba que, una vez más, se culpe de forma incisiva al otro.

Tanto el verbo “atormentar” como “golpear” tienen connotaciones negativas que llevan en su significado la práctica de algún tipo de violencia, sea física o psicológica. En el caso de nuestro fragmento, a estos dos verbos les antecede el sustantivo “tragedia”. La oración “la tragedia atormenta nuestra Umma, la tragedia ha golpeado a nuestros queridos en Mali”, aunque está en forma impersonal, expresa una polarización entre los que atormentan y los que golpean, entre los atormentados y los golpeados; los primeros se refieren al exogrupo “ellos” (Occidente), mientras que los segundos se relacionan, cómo no, con el endogrupo “nosotros” (todos los musulmanes y los miembros de Al Qaeda).

- 61) “(...) Mi querida Umma, déjame recordarte a los verdaderos asesinos de inocentes. Quizás se te ha olvidado...y quizás se ha debilitado tu memoria debido a la cantidad enorme de acontecimientos y las constantes tragedias. Los verdaderos asesinos de inocentes son ese grupo de Lacoste de los generales traidores...que los puso el colonizador francés para continuar la serie de matanzas...con los mismos métodos y la misma brutalidad... los verdaderos asesinos de inocentes...son los que en un día han causado más de cien muertos entre los mejores jóvenes musulmanes en la cárcel de Sirkadzi.” (2008:5-6 líneas 16-17. 1-5).

La construcción “déjame recordarte” implica la presencia de alguien que se ha olvidado de algo; además, “los verdaderos asesinos de inocentes” supone la existencia de otros que no son los verdaderos asesinos. El marcador de duda “quizás” no expresa realmente una duda que el emisor tiene respecto a su enunciado, sino que más bien sirve como un mecanismo para reactivar una información ya conocida por su audiencia. La expresión “...ese grupo de Lacoste de los generales traidores...” enfatiza más ese carácter negativo de los gobiernos árabes; esta vez, el emisor hace un uso muy particular de una expresión poco frecuente, “grupo de Lacoste”, empleando una conocida marca francesa de ropa y asociándolo con un grupo. Los adjetivos “colonizador” y “francés”, aparte de subrayar la naturaleza colonial de este país, quiere plasmar y reavivar este rol negativo. “...Continuar la serie de matanzas...” remite a unas matanzas que han comenzado hace tiempo y que continúan en el presente.

- 62) “Cualquiera que conoce la historia y la naturaleza de la relación entre Occidente, los cruzados y los musulmanes se dará cuenta de que la intervención occidental en cuestiones nacionales no es inocente, ni tampoco les mueve el amor a los países árabes musulmanes o a la liberación de gobiernos autoritarios; al revés, estos cruzados son aliados de los traidores tiranos.” (Abu Hassan, *Mensaje abierto a los musulmanes en Libia*, 2011:2 líneas 5-10)

La alianza de Occidente con los cruzados materializa las intenciones del emisor de destacar tan solo la nocividad del “otro”, remitiéndonos a las cruzadas; por tanto, precisa de manera implícita la relación existente entre ambos bandos en términos bélicos. Esto provoca que su enunciado sea doblemente enfático en la idea de la hostilidad del “otro” y argumenta mejor la idea de la Nueva guerra. Apelando a su vez al conocimiento histórico, a la memoria, presupone dicha alianza como una coalición para la guerra; la expresión “no es inocente” alude a intereses y a un hecho premeditado, e implica que está promovida por el odio. Apoyar a los gobiernos corruptos y autoritarios corrobora la idea de odio y el interés por dominar y apoderarse de tierras musulmanas. Al mismo tiempo, se presupone que hay quien no conoce la historia del mundo árabe.

- 63) “Quieren aprovechar la situación de debilidad y abandono que sufrimos hoy, nuestra división geográfica, política y social para alcanzar el mayor número de logros y expandirse aún más en nuestras tierras. Para ello, cuentan con el apoyo de la mafia de los traidores y espías que han sido entrenados y preparados por los enemigos.” (Abdelwadoud, *Mensaje a nuestra Umma en el Magreb islámico*, 2008:11líneas 9-12).

En este fragmento, la presencia de alguien que quiere aprovecharse de “nosotros” aumenta la sensación de miedo y “nos” mantiene atentos. Aquí se da por hecho que el “otro” pretende dominarnos aprovechando nuestra debilidad y nuestra separación. Cabe señalar que el marcador textual “hoy” delimita el tiempo y lo concreta en el presente. Una vez más, asistimos a la asociación de las mafias, esta vez a los traidores y espías que, a estas alturas, ya se sabe que son los gobiernos árabes. Al mismo tiempo, da una explicación de las causas de la debilidad en la que se encuentra sumergido el mundo árabe. Se asume que lo que está diciendo es verdad y es conocido por su audiencia. La marca textual “aún más” aporta intensidad al contenido, ya que se admite que están en nuestras tierras y que van a más.

C. Traición

Al Qaeda en el Magreb hace del tema de la traición todo un pecado imperdonable, cuya única salida es la de rendirse y retornar a lo que la misma organización plantea. Podemos decir, que es un tema que le permite dar justificación a su discurso.

- 64) “(...) Ben Ali es uno de los faraones de este tiempo y uno de los grandes criminales que los cruzados han implantado en nuestra tierra para continuar el degollamiento de la Umma y alejarla de su religión, (...) ha impuesto en Túnez, tierra de Zaitouna y Qairuán, un sistema laico con la fuerza del hierro y el fuego. Este sistema laico ha alcanzado niveles nunca antes vistos, como la

prohibición a la peregrinación o al yihad, y reprime a cualquiera que demuestre su religiosidad.” (Abdelwadoud, *Apoyo a las revueltas de Túnez*, 2011:2 líneas 9-12).

Es fragmento contiene varias construcciones que proporcionan una serie de presuposiciones; por ejemplo, cuando se refiere a “Túnez, tierra de Zaitouna y Qairuán” (que eran dos escuelas que impartían lecciones de religión y que representaban a la confesión musulmana), lo condena por su sistema laico, ya que es contrario al del islam, y por aplicar leyes occidentales ajenas al Sharía, puesto que solo se admite al islam como principio y sistema de vida.

Cuando afirma que “Ben Ali es uno de los faraones” se deduce que hay otros, que no es el único. Algo parecido sucede cuando dice “niveles nunca vistos”, que aparte de enfatizar, significa que hay otros niveles que si se conocen pero que éstos son nuevos. La asociación de Túnez con tierra de Qairuán responde al afán de reafirmación de la identidad religiosa del país, una identidad que se perfila por medio de dos procesos: el de la identificación y la diferenciación. Se busca la identificación de un país con una religión concreta por medio de los símbolos, entre otras cosas. Y la diferenciación del opositor del contrario. Cuando usa la expresión “degollamiento de la Umma”, el emisor personifica y victimiza la Umma, entidad abstracta; el significativo empleo de “degollamiento” se refiere a una manera determinar de matar, aplicada, en la mayoría de los casos a animales, y que sigue un ritual determinado. Por medio de estas incrustaciones de sustantivos y verbos procedentes de campos semánticos concretos, el emisor proporciona más intensidad dramática al mensaje y crea más expectación. Así, verbos tales como imponer, prohibir o reprimir están destinados a destacar más el carácter negativo del otro y a enfatizar la tiranía del gobierno y su abuso de poder. Aceptar estas ideas por parte del receptor implica aceptar las presuposiciones que de ellas se desprende. Entonces, tanto las presuposiciones como la implicación y asociación que el emisor hace aquí tienen una finalidad discursiva clara: la de buscar argumentos y pruebas que justifican la traición de los gobiernos árabes.

65) “Tenéis que saber que nuestra guerra contra vosotros es religiosa en su esencia, nosotros os matamos por vuestra apostasía y por haber cambiado la Sharía de Allah y por vuestra ayuda a los infieles, judíos y cruzados a ganar a los musulmanes. Mientras sigáis así, os mataremos hasta la última gota de nuestra sangre y no cesarán nuestros sables hasta que os rindáis y retornéis a vuestro Allah y a vuestra religión.” (Abdelwadoud, *No nos rindamos*, 2010:2 líneas 25-28).

El fragmento sesenta y siete comienza dirigiéndose a unos oyentes que ignoran algo -los gobiernos árabes y su apostasía, su traición y su ayuda a los enemigos-. El líder expone los motivos por los que los miembros de Al Qaeda amenazan a los gobiernos árabes. Las razones son religiosas. Así pues, cambiar la Sharía de Allah significa cometer un grave pecado e incumplir las normas, por lo que luchar contra ellos se admite como normal y necesario.

Hay un uso reiterado de la primera y segunda personas de plural; la primera es para naturalizar y amalgamar la responsabilidad, mientras que la segunda sirve para establecer un dialogo interpersonal, acotando las distancias, para que el emisor se sienta responsable en primera instancia. Es otro ejemplo, cuyo contenido establece las causas que motivan la toma por parte de esta red de la decisión de combatir, nótese aquí que el verbo “combatir” representaría el núcleo de la frase sobre el cual se apoya todo el resto del contenido. El combate debe ser obligatorio por lo positivo de enfrentarse a la apostasía a la que estos gobiernos han sucumbido, un pecado de máxima pena. Seguimos observando la presencia de altas dosis de polarización. Por otro lado, la descripción y asociación de los gobiernos árabes con los cruzados y judíos representa una agresión hacia la Umma y la misma religión. “Estar de lado de una cosa” supone, obviamente, “estar en contra de otra”, y aquí se plantea de manera implícita que estos gobiernos están en contra de sus propios ciudadanos, y en contra de la religión. Esta oposición se ve expresada de manera explícita en la última parte del ejemplo; es más, se les responsabiliza de estar contra los musulmanes, una denominación religiosa, donde la religión o la identidad religiosa se colocan por delante de todo. Este proceso nos lleva a considerar que para el emisor prima más la identidad religiosa que otra cosa, y eso responde al afán de totalizar la religión y amalgamarla hasta abarcar todo. Cambiar la Sharía representa un hecho negativo, implica que no han cumplido con el deber religioso.

El conector condicional “mientras sigáis así”, aparte de tener una connotación de amenaza, introduce un conocimiento nuevo actualizado que consiste en la advertencia de Al Qaeda de seguir cometiendo atentados contra estos gobiernos mientras sigan ayudando a los occidentales. Es más, el empleo metafórico de “la última gota de nuestra sangre” confirma la decisión de matar. Por último, establece una condición única que hará que paren de atentar: la de retornar a Allah. El verbo “retornar” presupone un previo abandono de algo a lo que hay que volver.

66) “A ojos de la religión, los traidores laicos son criminales: reconocieron el Estado judío, estos traidores laicos son los que eliminaron la Sharía islámica. No es posible reconocerlos como legítimos gobernantes.” (Abdelwadoud, *No nos rindamos*, 2010:3 líneas 2-5)

Se refiere implícitamente a los gobiernos árabes y los asocia con el laicismo, una determinada ideología cuyos principios se contradicen con la religión y la anulan de la vida social. Se presupone que los gobiernos árabes no son musulmanes y que no aplican la Sharía. Este es el sentido que el emisor quiere dejar claro, la oposición entre laicismo e islam; si eso es así, los gobiernos árabes, según Al Qaeda, también propician el laicismo y rompen con la religión, por lo que son considerados criminales. Por otra parte, el empleo del verbo “eliminar” refiere a algo que ha sido descartado, en este caso, la Sharía islámica. Dicho verbo cumple una función totalizadora e intensifica el contenido del mensaje, ya que dentro de sus significados podemos destacar el de

“hacer desaparecer algo, acabar con algo, desplazar algo”. Dicho de otro modo, el laicismo y la traición de los gobiernos árabes son los que llevaron a la eliminación de la Sharía, puesto que anularon su aplicación o la limitaron a espacios privados, perdiendo así estos gobiernos la legitimidad. La finalidad que persigue este ejemplo no es otra que la deslegitimación de los gobiernos árabes, y demostrar su implicación, su traición y apostasía a los oyentes, para al final hacer más creíble la acción de no reconocer a estos Estados.

- 67) “Me dirijo a aquellos que vendieron su religión por una miseria, y de entre ellos, a los que en algún momento reclamaban su pertenencia a movimientos islámicos y abrazaban el yihad, hasta que Allah los puso en evidencia, entraron a Kabul encima de los tanques de los cruzados y bajo sus banderas.” (Abdelwadoud, *No nos rindamos*, 2010:3 líneas 8-10).

He aquí que el emisor se posiciona como portavoz y líder, empleando la primera persona del singular “me dirijo”, verbo que denota dirección, en este caso del mensaje que va del “yo” del líder “a aquellos que vendieron su religión por una miseria”; el empleo del verbo “vender” implica la presencia de dos partes: el que vende y el que compra; se presupone que los vendedores son los gobiernos árabes y el comprador es Occidente. Además, la asociación de la venta con el término “miseria” cumple la función de demostrar que a estos gobiernos les interesa muy poco la religión y que ésta carece de valor para ellos.

El demostrativo “aquellos” se dirige a un colectivo y no a individuos. Al mismo tiempo, cuando emplea “y de entre ellos”, selecciona de entre este colectivo a un grupo más concreto: los que sostenían que apoyaba el yihad, que más tarde y, gracias a Allah, se ha demostrado que no era así. La culpabilidad de éstos y su hostilidad hacia la religión se materializan en la última parte del ejemplo, ya que el hecho de “entrar encima de tanques cruzados y bajo sus banderas”, se refiere a la guerra protagonizada por EE. UU.; esto es muy significativo, ya que reafirma la traición y sumisión absolutos de estos gobiernos a fuerzas enemigas. De este modo, el emisor transite una imagen gráfica y negativa de este grupo, a fin de influir en sus oyentes hasta que cambien sus ideas y adopten las del emisor.

- 68) “Son gobiernos apóstatas, espías de los judíos y cruzados, son peones en manos de un Occidente infiel, son sus perros de caza, los protegen y acatan sus órdenes (...) Son sistemas corruptos, han vendido la cuestión sagrada...difunden el pecado en nuestra Umma...roban sus riquezas y nos hacen comer de la basura y vivir, así como animales.” (Abu Mohammed, *Quiénes son los asesinos de inocentes*, 2008:2 líneas 13-18).

La apostasía viene motivada el espionaje que desempeñan los gobiernos árabes a favor de los enemigos, y, por consiguiente, son enemigos de sus ciudadanos de su comunidad musulmana. La asociación de estos gobiernos con “perros de caza” viene a explicitar no solo su fidelidad al enemigo, sino que sirve como instrumento para detener a cualquiera que vaya en contra de los cruzados y sus intereses. “...Han vendido la cuestión sagrada...” implica la venta de la Sharía, la

no aplicación de las Leyes divinas, por lo tanto, se presupone la traición a Allah. Por último, la construcción “nos hacen comer de la basura y vivir como animales” presupone que son marginados, sufren la falta de derecho y la ausencia de una vida digna.

- 69) “...También quería demostrar el asqueroso papel que juegan los sistemas de la apostasía y traición en nuestras tierras del Magreb a favor de los países imperialistas que tiene ambiciones expansionistas, como EE. UU., la U.E. e Israel. Tal vez así, nuestra Umma se prepare para el comienzo la batalla necesaria para determinar su destino, que si no la emprende hoy la tendrá que emprender sin lugar a duda mañana.” (Abdelwadoud, *Mensaje a nuestra Umma en el Magreb islámico*, 2008:2 líneas 3-6)

Este fragmento se hace eco de la implicación de varios gobiernos en la traición, señalando que los gobiernos son traidores por igual. Esta asociación entra en la estrategia de extrapolar y amalgamar la responsabilidad y la culpabilidad de los sistemas árabes. Por otro lado, vemos como el emisor personifica la acción de traición en dos presidentes, Mubarak y Bouteflika.

- 70) “Diez años han pasado ya desde que la alianza cruzada y los generales traidores impusieron al mentiroso de Boutflika como presidente del país con la fuerza del hierro y las falsificaciones. Diez años de la perdición y la corrupción, de las tragedias...no es una duración suficiente en opinión de los hijos de Francia, es más, según ellos, es necesario que siga esta serie de tiranía y que continúen sucediendo sus episodios.” (Abdelwadoud, *Decid no a los tiranos*, 2009:1 líneas 7-10).

Este fragmento comienza empleando un juego de cifras, hace énfasis en la duración y la profundidad de la relación establecida entre la alianza cruzada, que se refiere a la coalición entre cruzados y sionistas, al que repetidas veces se ha señalado, los poderes gubernamentales de Argelia. Ambos impusieron a Boutflika como presidente, lo que supone la intervención occidental en Argelia y se presupone que son franceses, sobre todo, si atendemos al conocimiento histórico compartido.

- 71) “Cuando vemos a la Argelia musulmana, tierra de mártires, humillada y gobernada por un grupo de ladrones que la quieren llevar a los brazos del colonizador de nuevo, nos hemos visto obligados a dar consejos a nuestros familiares y animarlos a que se enfrenten a esta avalancha de la corrupción y parar el proyecto de la venta del país y de las personas antes de que sea tarde.” (Abdelilah, *Animad a los musulmanes*, 2012:1líneas 7-10)

Lo primero a señalar aquí es la asociación de Argelia con “tierra de mártires”, que acentúa el carácter positivo y de autoglorificación. Además, al hablar de los mártires, se presupone que son muchos muyahidines, hecho que reactiva un modelo mental determinado y nos remite a una época concreta, la época del yihad en Afganistán, (cuando miles de ciudadanos argelinos, seguidores de la doctrina salafista, fueron a hacer el yihad contra los soviéticos), a una actitud valiente y ejemplar. Frente a ello, encontramos la asociación del gobierno argelino con un grupo de ladrones -implica la existencia de una organización- y la complicidad mantenida con el colonizador (que se presupone que es Francia); esto sirve para destacar ese papel negativo, insistiendo en la traición.

El término “nuevo” implica que ha estado en manos del colonizador antes. De este fragmento se presuponen dos tipos de conocimientos: la colonización por Francia de Argelia y la integración de un nuevo conocimiento consistente en la necesidad de luchar contra ellos de nuevo. Por medio de la construcción “esta avalancha de la corrupción”, el emisor enfatiza aún más el peligro y sobredimensiona la culpabilidad, al mismo tiempo que insiste en la necesidad de frenar esta avalancha y que es algo beneficioso a la Umma.

- 72) “Lo que duele más es saber que todo el Magreb extremo permanece hoy robado por un gobierno que traicionó a Allah y a su Profeta. Basta saber esto para conocer la dimensión de la traición cometida contra la religión y la Umma.” (Abdelwadoud, *Mensaje a nuestras familias en el Magreb islámico*, 2008:2 líneas 14-18)

En este ejemplo se dedica a reafirmar la traición de los gobiernos árabes; vemos cómo el emisor opta por emplear el verbo “doler” en tercera persona, un verbo que se refiere al estado de salud de una persona. Se insiste en la idea de los ladrones y del robo de la Umma por parte de un gobierno que ha traicionado al Profeta representante la Umma entera, y a Allah, que personificaría la divinidad, el poder supremo. Por otra parte, en la segunda parte del ejemplo, se tiende a enfocar más esta traición, asociada estrechamente a los gobiernos árabes. Este proceso de constante asociación de los dos elementos lleva a que se cree una idea determinada sobre la realidad social del mundo árabe y sobre sus dirigentes, que es todo menos positiva. Dicho de otro modo, por medio de la repetición de estas estrategias pretenden crear una nueva imagen, un modelo mental concreto. En esta misma línea transcurre el ejemplo que se expone a continuación, ya que lo que hace es ofrecer una serie de argumentos que apoyan la teoría de la traición.

- 73) “Francia nunca ha perdido a sus aliados y espías en Argelia a pesar de que haya salido militarmente; seguía dominando los países con el apoyo de los traidores que dejó tras salirse... efectivamente, ha cosechado Francia más de lo que imaginaba.” (Abdelwadoud, *Mensaje a nuestras familias en el Magreb islámico*, 2008:2 líneas 21-26).

Gracias al apoyo proporcionado por Argelia, Francia sigue presente en este país. Implícitamente, sobre todo en la primera parte del ejemplo, se refiere al gobierno argelino, al que más adelante en el mismo ejemplo lo tacha de traidor. Por su labor de traidor y aliado de Francia, ésta ha podido seguir dominando el país, y sobre todo ha seguido teniendo más ganancias que antes. Claramente, es una descripción de una acción negativa de entrada, y que no tiene absolutamente nada de positivo. De este tipo de ejemplo, se presupone que lo normal es combatir, frenar y derrocar a estos gobiernos, por lo que podemos considerarlo como un inductor al cambio, a revolucionarse. Pretende que sus oyentes cambien o, mejor dicho, adopten una postura activa, tomando iniciativas basadas en lo que el emisor ha ido proporcionando como información que pone en peligro la estabilidad religiosa, económica, política y cultural de la Umma. Es un ejemplo dirigido al oyente, con el fin de convencerle para que reaccione contra estas alianzas y esta traición, idea que se

refuerza y se consolida con el ejemplo de a continuación, donde de manera clara, explícita y tajante, el emisor desgrana una serie de argumentos, ya antes mencionados, a fin de que los oyentes hagan caso a su mensaje.

- 74) “Decid no a los traidores que cambiaron la Sharía, no a los espías que participan en esta cruzada, no a los ladrones que roban las riquezas de la Umma, no a los traidores hijos de Francia.” (Abdelwadoud, *Decid no a los tiranos*, 2009:5 líneas 7-13).

Éste es un excelente ejemplo de cómo se representa una de las ideas y finalidad que persigue el discurso sobre el yihad: transmitir la actitud que quiere que sus oyentes tengan y reconstruir la realidad basándose en argumentos muy bien elegidos. Dictamina la actitud que deben tener los oyentes, cosa que, a nuestro parecer, no es fortuita, ya que obedece al pensamiento ideológico de la red. **1)** Vemos que comienza por la Sharía, destacando la traición a la religión y, por consiguiente, a la divinidad. **2)** Pone de manifiesto que, con su traición, participan en esta cruzada. **3)** Al final retoma la acusación de ladrones de la Umma para rematar el ejemplo con su asociación con el principal enemigo Francia. Hace una llamada a desobedecer a los gobernantes, a los que asocia con traición, espionaje y robo.

- 75) “Estos infieles y traidores han cosechado en esta guerra, a lo largo de dos décadas, fracasos, uno tras otro, y se han asegurado de que ganar a los muyahidines, militarmente, es algo imposible de alcanzar.” (Abdelwadoud, *Decid no a los tiranos*, 2009:6 líneas 2-6).

Observamos que en este ejemplo se dirige a los infieles y traidores (se presupone que son Occidente y los gobiernos árabes); los asocia con la guerra y los fracasos, al mismo tiempo que plantea la idea de la imposibilidad de ganar a los muyahidines (implícitamente se refiere a los miembros de Al Qaeda). Aquí se da a entender que militarmente Al Qaeda cosechó triunfos en su guerra contra Occidente, y se puede inferir que están capacitados y lo suficientemente preparados como para hacer la guerra y ganarla.

D. Revolución

Es verdad es un tema novedad en su discurso, no obstante, no es la primera vez que esta red sea apropiada de la situación actual del mundo árabe para emitir comunicados y discursos que, ante nada, apoyan a estas revoluciones no por convección sino por estrategia. Así que no es de extrañar ver como el emisor emplea datos relevantes y evidencia realidades que puede que se han ocultado o permanecido marginadas para la audiencia.

Los ejemplos que siguen intentan demostrar la consecuencia y el objetivo del discurso.

- 76) “Vuestra batalla no es distinta de la batalla general que la Umma islámica emprende contra los enemigos internos y externos. La batalla para repudiar la injusticia, establecer en su lugar la justicia, liberar las tierras del islam de los colonizadores o expulsar sus aliados apóstatas y aplicar

la Sharía es la misma batalla...no alcanzaremos la libertad y la justicia excepto con un gobierno islámico, y este gobierno no se podrá levantar sin el yihad de los cruzados y los judíos y derrocar los gobiernos apóstatas como el de Ben Ali, Mohammed IV, el Gadafi y otros.” (Abdelwadoud, *En apoyo a las revueltas de Túnez*, 2011:3 línea 13-18).

En este ejemplo se presupone la presencia de una batalla que se está gestando entre musulmanes y Occidente, ayudado éste por gobiernos árabes. Al mismo tiempo sugiere que la Umma tiene varios enemigos. “...Liberar tierras musulmanas...” implica que están ocupadas por alguien. Además, hay una asociación entre la tierra –musulmana- y la religión, lo que no es fortuito, ya que responde al afán del emisor de entablar fuertes lazos entre los dos, e insiste en la religión como componente indispensable. Por otro lado, la construcción “aplicar la Sharía”, aparte de expresar uno de los objetivos del emisor, sugiere que ahora no se aplica, y al mismo tiempo supone gobernar de acuerdo con la ley divina.

77) “Continuad vuestra revolución contra los ladrones, insistid en pedirles vuestros derechos, que sin el sacrificio y la paciencia no se consiguen.” (Abdelwadoud, *Llamamiento a nuestras familias en Argelia*, 2011:2 líneas 22-23).

El ejemplo ochenta empieza con un imperativo que remite a una acción que empezó anteriormente y que incide en su deber de continuar; es una acción que está en proceso. Igual que en otras temáticas, el emisor emplea estrategias de familiarización, entabla un diálogo directo con su emisor por medio del pronombre “vuestra”; el emisor aplaude las reacciones de los rebeldes y los aconseja seguir. La presencia del sustantivo “ladrones” da a entender que ha existido un robo. Partiendo del conocimiento compartido y la información omitida, “ladrones” hace clara referencia a los gobiernos árabes. Estas asociaciones ponen en evidencia que la acción de los gobiernos árabes es negativa y la propuesta de AQMI, positiva. O sea, busca una actitud de reacción contra el gobierno por parte de los receptores. “Sacrificio y paciencia” son dos cualidades que hay que tener para conseguir los derechos. Resulta muy efectivo, discursivamente, este ejemplo, ya que lo somete a su enunciado y por consiguiente a la realidad que quiere transmitir a un proceso de naturalización.

78) “Vuestros hermanos muyahidines, combatientes de vuestros verdugos, se alegran hoy por vuestro enfado y rebeldía esperada contra los ladrones, traidores y apóstatas.” (Abdelwadoud, *Llamamiento a nuestras familias en Argelia*, 2011: 11líneas 6-8).

Este fragmento sigue fielmente la misma línea trazada desde principio por la red de Al Qaeda y AQMI: la polarización discursiva del otro hasta el agotamiento. Vemos cómo distingue entre dos grandes grupos, combatientes y verdugos, cuyas principales características son la rotunda enemistad y hostilidad. Con “Vuestros hermanos muyahidines” se presupone que son los miembros de AQMI y, supuestamente, el oyente (la Umma en general). Frente a ellos se encuentran los verdugos: ladrones, traidores y apóstatas, refiriéndose, por orden de aparición y

por inferencia a Occidente y a los gobiernos árabes, a los que asocia repetidas veces con cualidades degradantes, traición, robo y rechazo a la divinidad. El verbo “alegrarse” sugiere un estado de ánimo positivo que mucha gente persigue, y apunta a que la rebeldía de la que habla el ejemplo no solamente es vista como algo bueno y positivo, sino que pretende que el oyente la perciba de tal modo que cambie su actitud o/y que siga firme en la decisión de rebelarse contra los gobiernos árabes. Lo que intenta hacer AQMI es crear todo un modelo mental donde los “otros” (Occidente y gobiernos árabes) aparecen descritos en términos negativos y, que cualquier tipo de acción que el emisor propone -que obviamente concuerda con su orientación ideológica- es sometida a un proceso selecto donde hace un uso muy delicado y cuidadoso de conceptos y términos que benefician sus actitudes e intenciones discursivas.

79) “El cambio al que aspiráis consiste en rebelarse contra estos gobernantes apóstatas. Y el cambio al que llamáis tiene que tener en cuenta la aplicación de la Sharía islámica, y esto no es posible sin el yihad y enfrentarse a los tiranos con todo tipo de medios.” (Abdelwadoud, *Llamamiento a nuestros familiares rebeldes en Argelia*, 2011:4 líneas 10-14).

80) “(...) Derrocar al sistema laico apóstata y levantar otro islámico que aplica la Sharía y expande la justicia son unos de los objetivos de los muyahidines.” (Abdelwadoud, *Llamamiento a nuestros familiares rebeldes en Argelia*, 2011:2 líneas 17-19).

He aquí otro ejemplo que diseña de alguna forma el mapa de actuación por el que hay que pasar; es un ejemplo cuya acción se proyecta hacia el futuro. Vemos que habla de “cambio”, una palabra cargada de connotaciones positivas (ilusiona y da esperanzas). Este concepto sugiere la presencia de una realidad social -pésima y lamentable- que hay que subvertir. Hay dos tipos de acciones a las que hace alusión este ejemplo: la primera es la de rebelarse, y la segunda es la de aplicar ya la Sharía. De alguna forma, este ejemplo salta en el tiempo, el espacio e incluso en los hechos: habla del paso de rebelarse a aplicar de la Sharía, de la supuesta lucha a hacer política, de la teoría a la praxis. Todo el contenido está encaminado a describir en términos positivos todas las acciones que se pretenden ejecutar. Podemos decir que se ensalza, se alaba y se describe de manera buena y garantizada.

En el ejemplo ochenta se observa cómo el emisor hace dos tipos de asociación: asocia a los gobiernos actuales con el laicismo y al sistema islámico con la aplicación de la Sharía y la justicia. Nada diferente de lo que ha venido haciendo a lo largo del corpus analizado. Es más, todos los ejemplos que se han analizado, y los que están por analizar, recogen conceptos, cualidades o/y morales contrarias. La intención del emisor es transmitir y fijar, por medio de contrarios, una imagen intencionada que ayudaría a que su oyente haga caso a sus indicaciones para producir en él un cambio de actitud o de opinión.

Se remite a una ideología determinada, a una ideología religioso-política (al laicismo lo asocia con los gobiernos árabes, con la traición y el enemigo). En contraposición, se enfoque coloca al islam como un sistema válido que difunde la justicia. Por consiguiente, el sistema laico, en la visión de AQMI es injusto y contrario a la ley divina.

E. Religión

Tema núcleo y típico en los discursos de redes, ya que siempre y como punto de partida y fin aparece la religión, se convierte en la finalidad principal, es decir, todo se hace por y para la religión y su pura práctica. Obviamente, unas prácticas que parecen rígidas y muy bien delimitadas por reglas y normas que la mismo red adopta, es decir de acuerdo con su ideología y su forma de ver la religión. Esto se puede ver mediante los ejemplos que expondremos a continuación.

- 81) “No tenemos otra solución que el islam y no hay fuerza sino la del islam, es un tesoro de Allah en la tierra, mantenedlo...La religión que *ha guiado* esta Umma en sus inicios y fue la base de su desarrollo y gloria, es hoy capaz de guiarla de nuevo, devolver su dignidad y gloria perdida.” (Abdelwadoud, *Mensaje a nuestras familias en el Magreb islámico*, 2008:6 líneas 1-4).

Salta a la vista la asociación que hace el emisor en este ejemplo entre islam/fuerza, por lo tanto, lo que plantea Al Qaeda es la idea de que la única solución es recurrir al islam. La religión aquí se plantea como una convicción absoluta y definitiva, única capaz de solventar la situación actual del mundo árabe. Hablar de “solución y fuerza” implica la presencia de un problema y debilidad que exige una intervención inmediata que pasa necesariamente por la religión. Dicho de otro modo, se toma como fuente de fuerza y poder la religión. Mediante la relación que se establece entre religión y Allah lo que se pretende hacer es divinizar del mensaje. Que finalice con el imperativo “mantenedlo” representa la finalidad del mensaje de Al Qaeda (ya que ordena una acción que requiere esfuerzo, atención, dedicación y sacrificio): mantener el mensaje divino y la religión vivos.

Es evidente en este fragmento la referencia a las ventajas de la religión ya que se asocia con el desarrollo y la gloria, al mismo tiempo emprende un viaje el tiempo, va del presente al pasado para luego volverá a incidir sobre el presente. Al emplear el término “inicios y hoy” se le pone fecha de comienzo y se contextualiza el mensaje en un espacio-tiempo determinado a saber la época del profeta y *Salaf as-salih*. Visto así, se presupone que es una época mejor y llena de prosperidad y gloria. Otro detalle que resaltar está en el verbo “guiar”, cuyo contenido no puede ser más que positivo; señala un camino que sirve de guía y supone un cambio de un estado a otro, una pauta que evita que nos perdamos por el camino que proporciona información útiles sobre

cómo hay que actuar. Esto mismo sucede con el verbo “devolver”, cuyo significado incide en recuperar algo que se tenía antes; es más, este verbo implícitamente denota algo perdido, en este caso dignidad y gloria. La idea de que la religión ha sido garante de todo se ve plasmada aún más con el ejemplo que sigue a continuación. Por lo tanto, este fragmento insiste en que la religión es garantiza la vuelta a la prosperidad y la gloria.

F. Exaltación de la Umma

Es evidente la importancia de la religión en esta temática, hecho que se refleja en las alabanzas dirigidas a la comunidad musulmana, que reproducimos aquí en algunos fragmentos:

- 82) “Esta Umma, a pesar de las persecuciones de la gente de la cruz y constantes intentos de la gente de la apostasía, no acepta otra religión que no sea el islam y no acepta otra cosa que el Corán como su constitución”. (Abdelwaoud, *Mensaje para nuestra Umma en el Magreb islámico*, 2008:1 líneas 17-19).

El presente fragmento comienza con un marcador textual de contraste, “a pesar de”. El mensaje establece dos tipos de asociaciones de forma implícita: por una parte, se asocia el Occidente no musulmán con gente de la cruz y los gobiernos árabes con gente de la apostasía. La segunda parte del ejemplo introduce una afirmación que niega la posibilidad de que la Umma acepte otra religión que no sea el islam. Lo que viene a decir que la existencia de otra religión es inaceptable por parte del emisor y los miembros del endogrupo. Ello se hace por medio de otro marcador textual de restricción, manifestando una oposición entre lo que planea “la gente de la cruz”, los intentos de “la gente de la apostasía” y lo que realmente la Umma -según el emisor- quiere como religión: aplicar las normas del Corán, que vienen dadas y explicadas en la Sharía.

La asociación de “la gente de la cruz” con Occidente y “la gente de la apostasía” con gobiernos árabes pone el énfasis en la religiosidad de unos y la traición de otros, identificando a los primeros por su pertenecía religiosa, y a los segundos por el incumplimiento de la norma.

- 83) “Es una Umma que estaba unida y lo seguirá estando, a pesar de la maldición de Sykes-Picot y de las intervenciones de Bush y Sarkozy. Porque el vínculo que la une es el del islam y es más fuerte que cualquier otra predicación yahilyia de la ignorancia. Es una Umma que sigue viva, no muere *a pesar* del sufrimiento que ha padecido y padece. Es la Umma de las respuestas, responde a quien le solicita ayuda, responde al justiciero”. (Abdelwaoud, *Mensaje para nuestra Umma en el Magreb islámico*, 2008:1 líneas 20-24).

Como se puede observar en el presente ejemplo, hay un salto temporal, del pasado al futuro directamente, y la omisión del presente se puede presuponer partiendo del significado de la frase, o sea, habla de una unidad de la Umma en el pasado que seguirá estando unida en el futuro, y dando a entender que en el presente no existe dicha unidad. Una vez más está presente esa mirada retrospectiva hacia el pasado glorioso. No obstante, el empleo del verbo “seguir” en forma de

futuro presenta una contradicción, es decir, si la unidad no existe ahora, cómo va a existir en el futuro. La presencia del marcador textual “a pesar” establece una relación de contraste. Por otro lado, se presupone que hay una maldición por culpa de Sykes-Picot; se refiere a un pacto que lleva el nombre de los dos ministros de Francia y Gran Bretaña consistente en dividir las colonias árabes en pequeños países.

Las intervenciones de Bush y Sarkozy aluden a la guerra de Irak y a la guerra de Malí (es el conocimiento presupuesto). O sea, este ejemplo se basa, entre otras cosas, en la memoria, en el recuerdo, y retoma un hecho histórico empleado con el fin de provocar su oyente y ganar su simpatía cuya finalidad es que cambie de idea respecto a este tema y que reaccione de acuerdo con lo indicado en el fragmento. La exaltación de la Umma se destaca por resistir a esta maldición, por querer seguir unida y firme ante tales tesis.

G. Palestina

Lo mismo que hemos dicho en el caso de Al Qaeda se puede decir en el caso de esta temática en AQMI, es uno de los temas imprescindible en todo el discurso, ya que, le sirve para justificar de manera fácil sus mensajes y las reacción que de ellos se desprenden.

84) “Me dirijo a vosotros, hermanos musulmanes en el Magreb islámico, con este discurso, coincidiendo con la segunda semana del bombardeo y de exterminio continuo que sufren vuestros hermanos y familiares en Gaza, con un acuerdo internacional, y una traición clara como la luz del sol por parte de los gobiernos árabes, como el argelino y el mauritano.” (Abdelwaoud, *Gaza, entre el martillo de los judío-cruzados*, 2009:1 líneas 5-8).

En este fragmento está presente un protagonista que cumple el rol de portavoz (se presupone que es el líder de AQMI en el Magreb). El pronombre “vosotros + hermanos musulmanes”, aparte de establecer un diálogo directo con el emisor, busca seleccionar a sus oyentes; “hermanos” cumple una función retórica y busca aproximarse al oyente; “musulmanes” selecciona, entre todo, a una parte (solo los musulmanes). Al hablar de “la segunda semana del bombardeo” ubica el discurso dentro de un tiempo y espacio determinado. “El bombardeo y el exterminio” implican la presencia de un victimario y una víctima: el primero se presupone que es Israel, mientras que las víctimas son los Palestinos de Gaza. Es más, decir que es un “exterminio continuo” implica que ha comenzado hace tiempo y nunca cesa.

La intensidad del mensaje se acentúa aún más con la integración de otros actores (aliados del victimario); éstos se asocian con cualidades siempre negativas, como la traición. La descripción metafórica “traición clara como la luz del sol” aumenta el carácter negativo de las acciones del

“otro” e insiste en que la acción que plantea el líder es totalmente positiva. Por último, hay que destacar el nombramiento a modo de ejemplo, del enemigo por traición, Argelia y Mauritania.

85) “Hermanos musulmanes en Argelia: os llamo hoy para ir en ayuda de vuestros hermanos en Gaza y empezar desde las mezquitas hacia las calles, y continuar vuestra marcha y vuestro rechazo, sin hacerle caso a las decisiones equivocadas que os impiden a manifestaros en pro de Gaza. (...) Nosotros os combatimos hoy para que os interpongáis entre nosotros y los aliados de judío-cruzados y sionistas. Han vendido Palestina y no la ayudan, es más, nos impiden ayudarla...Estos son hoy la primera línea defensiva de los intereses de los infieles en nuestras tierras (...) Hermanos musulmanes en Gaza, a quienes los gobiernos traidores han asesinado, desde aquí, desde la tierra de Argelia, desde esta colina donde partieron nuestros padres para echar al colonizador francés y desde donde seguiremos la lucha para echar a sus hijos y a sus aliados, os decimos: nuestro corazón muere de dolor, y nosotros vamos a estar de vuestro lado.” (Abdelwadoud, *Gaza, entre el martillo de los judío-cruzados*, 2009:1 líneas 21-25).

Ir en ayuda de Gaza apela al conocimiento previamente almacenado en la memoria: la ocupación de Palestina por parte de los judíos. Por otra parte, la presencia del verbo “ayudar” implica que alguien está sufriendo y no tiene suficiente fuerza, o no está preparado; no pueden seguir adelante por sí mismos, como también sugiere la presencia de un peligro.

6.4 Síntesis y discusión de resultados

A continuación, presentaremos los resultados obtenidos del análisis microestrategias léxico-semántico que los estructuramos en dos partes; en la primera expondremos los resultados de las distintas formas de designación presentes tanto en los discursos de Al Qaeda como en los de AQMI. La segunda parte de la síntesis la dedicamos a reproducir resultados relativos a las formas de presuposición, implicación y asociación.

Para saber qué términos se han empleado más al tratar cada uno de los temas, se ha sumado el número de veces que aparece cada término en las distintas temáticas de ambas redes y se ha calculado la proporción con el resto de los términos en la misma temática; de esta forma podemos saber qué términos se utilizan de manera preferente en cada una de las temáticas. De este modo, podremos saber qué tipo de empleo se le ha dado a estos términos y analizaremos las implicaciones que tiene este empleo en cada una de las temáticas.

6.4.1 La designación

Los resultados obtenidos del análisis de las distintas designaciones que hemos registrado en el discurso de Al Qaeda sobre el yihad los estructuramos en dos partes. Por un lado, presentaremos los resultados relacionados con la auto-designación de “nosotros” y, por otro lado, abordamos los resultados de las distintas formas de designación del “otro” (Occidente y gobiernos árabes).

I. Auto-designación (*nosotros*)

Tanto al Qaeda madre como AQMI emplean los mismos términos para autodesignarse, a saber: muyahidín, hermanos, nietos y defensores de la Umma. La tabla 6-o recoge los resultados de los términos que más veces se han repetido en los discursos de ambos grupos. En otra tabla 6-P aparecen de manera más detallada estos términos y su frecuencia en aparición, esta vez, en cada una de las temáticas del discurso.

Tabla 6-O: Auto-designación de “nosotros” y su frecuencia en todo el corpus

Términos	Frecuencia		
	AQMI	Al Qaeda	Resultado
Muyahidín	21%	49%	35%
Hermanos de	39%	28%	33,50%
Nietos de	26%	23%	24,50%
Defensores	14%	0%	7%

Como se ve en la tabla 6.O, las designaciones que corresponden a “nosotros” las podemos clasificar en dos tipos: 1) Sustantivos de parentesco, tales como hermanos y nietos; ambos denotan proximidad familiar. No obstante, en el discurso analizado se refieren más bien a las personas que comparten la misma filiación religiosa. 2) Sustantivos que denotan la labor o la función del sujeto, como muyahidín y defensores; el primero significa “luchador o combatiente”, mientras que el segundo significa “quien protege o defiende algo”. De todos estos términos, el que más veces se ha repetido en todo el corpus es el de Muyahidín, con un 35% de frecuencia, llegando a alcanzar un 21% en los discursos de AQMI, y 49% en los de Al Qaeda madre. El término Hermanos representa un 33.50% de la totalidad de los términos. Este vocablo lo encontramos en Al Qaeda un 28%, y en AQMI, un 39%. Con un porcentaje del 24,50%, el término Nietos ocupa la tercera plaza, alcanzando un 23% en los discursos de Al Qaeda madre y un 26% en AQMI. Por último, el término Defensores de la Umma alcanza tan solo un 7% de la totalidad del corpus. Como podemos ver, en los discursos de Al Qaeda madre este término no aparece nunca, mientras que en los discursos de AQMI sí aparece y consigue una cifra del 14%. Seguidamente pasaremos a presentar los resultados de todos los términos aparecidos en el todo el corpus, junto con la frecuencia de aparición en cada temática.

Tabla 6-P: Términos empleados en las distintas temáticas para autodesignarse en los discursos de Al Qaeda madre y su frecuencia.

TEMAS	Frecuencia		
	Al Qaeda/ AQMI		
	Hermanos	Nietos	Muyahidín
Nueva guerra cruzado-sionista	42%	27%	31%
Defensa de la Umma	15%	33%	53%
La traición de gobiernos árabes	45%	5%	50%
La religión	61%	18%	21%
La liberación de Palestina	14%	43%	44%
Exaltación de la Umma	15%	30%	56%
Otros temas	19%	24%	57%
Revueltas	13%	38%	50%

Como se puede apreciar en la tabla de arriba, el uso del término Muyahidín predomina en casi todo el corpus analizado, alcanzado importantes porcentajes en seis de los ocho temas, seguido, en segundo lugar, por el término Hermanos, que aparece con más frecuencia en los dos temas restantes, la de Nueva guerra cruzado-sionista y el de La Religión.

Otra cosa que puntualizar es la inclusión del sustantivo “hermanos” procedente de la denominación familiar; obviamente, su utilización aquí no está exenta de intereses, ya que lo que intenta es familiarizarse con el oyente, incluirse dentro de esa gran “familia”, la Umma. Podemos decir que la aparición de este sustantivo no es solo propia del lenguaje religioso o de protesta, sino que lo encontramos ampliamente en uso en la cotidianidad árabe.

II. Designación de Occidente y Gobiernos árabes

Aquí abordamos los resultados de las designaciones del “otro”, que incluye tanto a Occidente como a gobiernos árabes. De esta forma podemos saber qué forma de designación predominan en el discurso de Al Qaeda sobre el yihad. Aquí aplicaremos el mismo proceso de recuento que hemos empleado anteriormente. La tabla 6-Q refleja los resultados del recuento total de los términos de los cuales comentaremos algunos, mientras que la tabla 6-R y tabla 6-S reflejan los términos y la frecuencia de aparición en cada una de las temáticas de los dos grupos. Al final, en la tabla 6-Q, presentaremos el resultado general de la frecuencia con que aparecen todos los términos en todas las temáticas de corpus analizado.

Tabla 6-Q: Términos y su frecuencia de aparición en la totalidad del corpus.

TÉRMINO	Frecuencia		
	Al Qaeda	AQMI	Resultado
Cruzados	17%	11%	14%
Traidores	13%	12%	12%
Tiranos	10%	14%	12%
Apóstatas	17%	5%	11%
EE. UU.	13%	7%	10%
Criminales	11%	5%	8%
Judíos	6%	7%	7%
Francia	0%	13%	7%
Hijos de Francia	0%	13%	6%
Enemigos	6%	6%	6%
Cristianos	1%	7%	4%
Israel	6%	0%	3%
Sionistas	2%	0%	1%
Espías	0%	2%	1%

Como se puede observar, varían las formas de designación referidas, tanto a Occidente como a los gobiernos árabes. Estas formas las podemos clasificar de la siguiente manera:

- **Occidente:** 1) “Cruzados y sionistas” son sustantivos que denotan la pertenencia a una ideología determinada. 2) “judíos y cristianos” son sustantivos que denotan la pertenencia a una religión concreta. 3) “EE. UU., Israel y Francia” son nombres propios que denotan la procedencia. 4) “Enemigos” es un adjetivo, pero aquí funciona como sustantivo y adjetivo a la vez. Denota al adversario y a la persona o grupo que pretende hacer el mal. Digamos que constituye el término común e invariable para toda la retórica de Al Qaeda.

- **Gobiernos árabes:** 1) “Apóstatas”, sustantivo que denota la acción de la apostasía, es aquel que niega, renuncia la fe en una religión. 2) “Traidores y espías”: aquí tenemos un adjetivo, “traidor” que denota la falsedad e infidelidad, y un sustantivo, “espía”, que describe, en este caso, a la persona que está al servicio de un Estado facilitando informaciones secretas que suelen ser, por norma general, de carácter militar. 3) “Tiranos y criminales”, dos adjetivos que caracterizan al sujeto descrito; “tirano” se refiere a aquel que impone su poder y superioridad a los demás; “criminal”, a la persona que comete crímenes y abusos. 4) “Hijos de Francia”: aquí tenemos una designación compuesta por dos sustantivos, uno de parentesco y otro de procedencia.

De todos los términos expuestos en la tabla 6-Q, Cruzados es el que más presencia tiene en el discurso de Al Qaeda, por encima de el de Yihad, ya que registra una media de 14%: 17% en los

discursos de Al Qaeda y solo 11% en los de AQMI. El término Traidores registra similares cifras en ambos grupos constituyendo un resultado de 12%; lo mismo ocurre con el otro término, el de Tiranos, que alcanza un total de 12%.

Quizás la gran diferencia entre los dos grupos la marca el término Apóstatas, que registra un total de 11%: 17% en los discursos de Al Qaeda frente a tan solo el 5% en los de AQMI. Por otro lado, los dos términos introducidos por AQMI y que no aparecen en Al Qaeda son Francia (con un total de 7%) e Hijos de Francia, que alcanza idéntica cifra de 7%. Curiosamente, en la designación Enemigos registra mismos resultados en ambos grupos, lo que demuestra que parten de las iguales bases ideológicas: la consideración del otro Occidente como eterno enemigo. Los términos que más veces se han repetido los hemos puesto en negrita, junto con su mayor porcentaje aparecido en cada temática para que la lectura de los resultados sea de fácil comprensión.

Tabla 6-R: Términos empleados en las distintas temáticas para referirse al Otro en los discursos de Al Qaeda madre y su frecuencia.

TEMAS	Frecuencia										
	Occidente							G. árabes			
	Cruzados	EE. UU.	Enemigos	Judíos	Israel	Sionista	Cristianos	Apostatas	Criminales	Traidores	Tiranos
Nueva guerra cruzado-sionista	9%	11%	11%	7%	8%	7%	11%	11%	8%	6%	11%
Defensa de la Umma	8%	7%	10%	12%	8%	7%	9%	6%	18%	8%	6%
La traición de gobiernos árabes	9%	6%	6%	8%	8%	8%	10%	14%	11%	12%	8%
La religión	10%	0%	3%	4%	4%	7%	3%	31%	15%	15%	8%
La liberación de Palestina	6%	8%	7%	11%	10%	11%	4%	27%	--	11%	6%
Exaltación de la Umma	3%	5%	3%	--	--	--	3%	9%	33%	43%	--
Otros temas	1%	10%	3%	1%	5%	5%	7%	25%	--	25%	17%

Observamos que en la temática de La nueva guerra muchos son los términos que han marcado mayor porcentaje, en total cinco de once términos alcanzaron un 11% de la totalidad. Estos términos son: EEUU, Enemigos, Judíos, Cristianos, Apóstatas y Tiranos. El término Sionistas, como era de esperar, aparece con más frecuencia (un 11%) cuando se habla de Palestina, se relaciona con un tipo de ideología determinada, como hemos señalado antes. Igual que el término judíos, que se relaciona con la violencia y las masacres que el régimen de Israel comete.

Tabla 6-S: Términos empleados para referirse al Otro en las distintas temáticas en los discursos de AQMI y su frecuencia.

TEMAS	Frecuencia											
	Occidente						G árabes					
	Francia	cruzados	EE. UU.	Cristianos	Judíos	Enemigo	Tiranos	Hijos de Francia	Traidores	Criminales	Apóstatas	Espías
Nueva guerra cruzado-sionista	15 %	15 %	10%	4%	5%	19%	3%	8%	4%	2%	5%	10%
Defensa de la Umma	8%	7%	6%	10 %	10%	8%	6%	7%	6%	8%	14 %	10%
La traición de gobiernos árabes	8%	9%	14 %	11 %	10%	5%	3%	5%	11 %	6%	15 %	4%
La religión	8%	4%	-	11 %	7%	4%	9%	8%	9%	14 %	9%	18 %
La liberación de Palestina	-	5%	5%	-	18 %	-	25 %	5%	5%	17 %	10%	10%
Exaltación de la Umma	-	8%	5%	18 %	-	21 %	8%	11%	13 %	8%	-	8%
Revueltas árabes	3%	8%	5%	8%	3%	6%	17%	16 %	9%	11 %	8%	5%
Otros temas	25 %	5%	25 %	8%	7%	7%	5%	-	12 %	5%	-	-

Apreciamos en la tabla que los temas en los que el término Cruzados se utiliza, constantemente tienen que ver con la representación de este como una amenaza. El término Cruzados, junto a Francia, pone el foco de intención en que son un grupo distinto, y se les relaciona con un evento concreto, las cruzadas, guerras sucedidas entre musulmanes y cristianos que se prolongaron durante siglos. Es un colectivo que quiere invadir “nuestra” Umma y dominarnos, es decir, insiste en el carácter invasor y hostil del otro. Su empleo se extiende en las temáticas más conflictivas de nuestro corpus, sobre todo, en aquellas en las que reafirma la idea de la maldad y hostilidad del “otro”; en temas como La nueva guerra registra un porcentaje del 15% para sendos términos. En ella hace mención de las cruzadas y las distintas guerras ocurridas entre los dos mundos y a otras lideradas, sobre todo, por Francia. En la temática de La defensa se destaca el uso del término Apóstatas, que alcanza un 14%, insistiendo en la amenaza que representan los propios gobiernos árabes aliados de los cruzados para nuestra supervivencia; recordamos, también, cómo citaba a las mafias cristianas, donde aconseja combatir las en defensa de la religión. Este término repite presencia un 15%; en la temática de La Traición nos recuerda los pactos y alianzas estipuladas entre los cruzados y los gobiernos árabes, su impedimento de la aplicación de la Sharía y la ayuda brindada a los enemigos. El uso frecuente de este término, aparte de recordar y tener siempre presente a las cruzadas, sirve como barrera frente a las posibles simpatías que puedan surgir por parte de la audiencia. Otro concepto que se repite con frecuencia en la temática de La Traición es

EE. UU., que alcanza un 14%; éste hace alusión a las ayudas ofrecidas por parte de gobiernos árabes a Occidente. En cuanto a la temática de La Religión, el término que más presencia ha registrado es el de Espías, con un 18%; éste se perfila como peligro y como amenaza del que hay que protegerse. Igualmente, al hablar de esta materia, nos recuerda la ausencia de la religión del ámbito político, la desviación de la Umma de la verdadera fe y la reactivación de la Sharía por parte de los gobiernos árabes. En cuanto a la violencia y las matanzas que comenten en contra del pueblo Palestino, hacen recuento de algunas de ellas y la nombran. Una vez más, cuando el emisor habla de la religión no duda en juzgar al otro de culpable, así que por segunda vez el término “cruzados” marca mayor presencia aquí. No obstante, al tratar este término lo hace teniendo en cuenta su concepción puramente religiosa y la contrapone a “nuestra religión”.

Tabla 6-T: Términos designativos del Otro y sus frecuencias de aparición en todas las temáticas del corpus analizado.

Temas	Términos												
	Occidente							Gobiernos árabes					
	Francia	Cruzados	EEUU	Cristianos	Judíos	Sionistas	Enemigo	Tiranos	Hijos de Francia	Traidores	Criminales	Apóstatas	Espías
Nueva guerra cruzado-sionista	8%	13%	11%	8%	6%	4%	16%	7%	4%	5%	5%	8%	5%
Defensa de la Umma	4%	8%	7%	10%	12%	4%	9%	6%	4%	7%	14%	10%	5%
La traición de gobiernos árabes	4%	9%	10%	11%	9%	4%	6%	6%	3%	12%	9%	15%	2%
La religión	4%	7%	--	7%	6%	4%	4%	9%	4%	12%	15%	20%	9%
La liberación de Palestina	--	6%	7%	2%	15%	6%	4%	16%	3%	8%	9%	19%	5%
Exaltación de la Umma	--	6%	5%	11%	--	--	12%	4%	6%	28%	21%	5%	4%
Revueltas árabes	3%	8%	5%	8%	3%	--	6%	17%	16%	9%	11%	8%	5%
Otros temas	9%	2%	12%	5%	31%	2%	4%	11%	--	13%	2%	9%	--

Podemos observar que tanto el término Cruzados como el de Enemigos son los que más presencia registran, con un 13%, cifra que agudiza más la conceptualización negativa del otro Occidente. Los dos conceptos están muy extendidos, sobre todo al hablar de La nueva guerra cruzado-sionista, donde se asientan las bases discursivas para la construcción del otro como eterno enemigo. Dentro de la categoría del Otro y en la misma temática, el término que más veces se ha repetido es de Apóstatas un 8% que designa a los gobiernos árabes.

La defensa de la Umma se plantea teniendo en cuenta dos términos que representan dos sujetos supuestamente peligrosos y que constituyen una amenaza, a saber: Criminales 14%, refiriéndose a los propios gobiernos árabes y representantes de un peligro interior, y judíos 12% que representan un peligro exterior. Por lo tanto, la defensa de la Umma de la que hace gala la red de Al Qaeda se enfoca en dos direcciones: una interna y otra externa; además, siempre que aparecen los dos conceptos, es para representarlos como agresores de los que hay que defenderse. Lo mismo podemos decir de los términos Apóstatas y Traidores, que registran altas dosis de aparición en la temática de La Traición. Su reiterado uso consolida la imagen negativa de los gobiernos árabes y reafirma su implicación y culpa. El término Apóstatas vuelve a marcar mayor porcentaje en la temática de La Religión un 20%, junto al de Criminales 15%. En esta temática, siempre que aparecen es para reprocharles la no aplicación de la Sharía, la desviación de la Umma y la adopción de leyes ajenas al islam. Por tercera vez reaparece el término de Apóstatas en la temática de La liberación de Palestina, alcanzando un 19% y marcando una leve diferencia con el otro término designativo de los gobiernos árabes, el de Tiranos, que registra una presencia del 16%. Otra voz que merece la pena comentar es la de judíos, que se ha repetido en esta temática con un porcentaje parecido al de Tiranos 15%. Por lo tanto, la Liberación de Palestina tiene en cuenta dos tipos de enemigos: los gobiernos árabes y los judíos. Vemos que cada vez que se habla de esta temática, se hace referencia al abandono, por parte de estos gobiernos, de la cuestión Palestina, al mismo tiempo que insiste en la violencia y represión que sufren de manos de los judíos.

Por último, hay que decir que la elección de los términos para designar tanto al otro/os se debe a criterios ideológicos por parte de la red de Al Qaeda. Estos no dudan en emplear las estrategias propias, como enfatizar lo malo de ellos y lo bueno de nosotros, para, al mismo tiempo, ocultar lo negativo de nosotros y lo positivo de ellos. Ello obliga de manera indirecta y persuasiva al oyente a tomar partido y posicionarse en uno de los lados, en pro o en contra.

Cabe resaltar que tanto las formas de designar a los “otros” como las de autodesignar al “nosotros” cumplen dos funciones contrarias, que van en dos direcciones opuestas. La primera designación está dirigida a desacreditar y banalizar al “otro”, considerado como enemigo y ajeno a lo nuestro, mientras que la segunda designación está destinada a asentar una imagen positiva del “nosotros”, sobre todo, de los miembros de Al Qaeda. Existe una conexión entre léxico e ideología que se traduce, además, en la presencia de un vocabulario propio y particular de Al Qaeda. Como hemos podido observar a lo largo de este capítulo, hay una especie de individualización y apropiación de campos léxicos. Es decir, la ideología y la orientación religiosa estructuran y redefinen conceptos esenciales en el discurso de Al Qaeda, aportándoles valores distintos. No obstante,

estas elecciones guardan una fuerte relación con el léxico social; sus términos son conocidos y usados por la sociedad, aunque su significado sea poco claro y bastante confuso para la gran mayoría de la gente, ya que son términos específicos, técnicos y con cargas ideológicas complicados de comprender. Esta abstracción y confusión beneficia a la red de Al Qaeda para hacer que su mensaje sea un tanto simple, al mismo tiempo que le evita responsabilizarse de lo dicho. En estas instancias, Al Qaeda hace un esmerado uso de toda una cadena de términos de contenido semántico igual o parecido, unos positivos y otro de carácter negativo. Los primeros son aplicables a las acciones propias del endogrupo, mientras que los segundos son aplicables a menudo a las mismas acciones, pero del exogrupo. Podemos concluir afirmando que Al Qaeda articula un discurso coherente por medio de un léxico con características determinadas, en el que se establecen una serie de estrategias que ayudan a crear nuevos marcos en los oyentes.

6.4.2 La presuposición e implicación

Las estrategias del discurso de Al Qaeda sobre el yihad proyectan la aceptación de una verdadera guerra entre Occidente y el mundo musulmán. Se hace por medio de la introducción de una serie de recursos y elementos tales como las designaciones y las presuposiciones, cuyos resultados conducen a una representación social en la que se ubica cada uno de los actores, según la ideología de Al Qaeda. Así pues, existen muchas proposiciones implícitas en el discurso de Al Qaeda sobre el yihad, como, por ejemplo, cuando dicen que “hay que retornar a la verdadera fe”, implica que hay que volver a la fe, pero no a cualquier fe sino a la que Al Qaeda-AQMI tienen como referencia; entonces, estamos ante un enunciado con presupuesto ideológico.

La presuposición que más presencia marca en el discurso al Qaeda es la del yihad como algo positivo y que su práctica es igualmente positiva. Frente a esto, la presencia occidental y la traición de gobiernos árabes se considera algo malo y negativo. Los occidentales aparecen siempre asociados a mafias, invasores y criminales, y los gobiernos árabes que a su vez aparecen asociados a la traición, la apostasía, el espionaje, etc. De este modo, para el bien común de la comunidad musulmana, Al Qaeda-AQMI debe combatir a estos enemigos, a fin de lograr la liberación y recuperar la fuerza, y a su vez retornar a la verdadera fe. De este modo, la implicación pragmática que se infiere de este planteamiento es la siguiente: Al Qaeda-AQMI es una red solidaria que defiende la Umma y su religión. Ahora bien, si sus receptores aceptan las presuposiciones y las asociaciones de que los occidentales y los gobiernos árabes son responsables (el atraso y el sufrimiento de la Umma), y, por consiguiente, contribuyen a su retroceso religioso y la degradación moral, les será mucho más fácil convencerles que la necesidad de llevar a cabo el yihad y combatir a los occidentales y los gobiernos árabes.

La elección de las palabras como “infiel, traidor o cruzado”, entre otros, tiene al menos una implicación clara, ya que expresa una postura ideológica del emisor, en este caso, AQMI. Por lo tanto, aparece una descripción negativa de todos los regímenes árabes tachándolos de “infiel, traidor y criminal”; todas son cualidades despreciables y negativas que sugieren que estos gobiernos han abusado de sus poderes, han infringido una de las leyes y por lo tanto son abusadores e incumplidores de la ley divina. Al mismo tiempo, este uso ordena que, tanto la elección de la Umma como la religión, aparezcan como víctimas.

Discursivamente, dentro de este proceso representativo, AQMI se auto-incluye dentro de un “nosotros” que a veces parece claro, pero otras abstracto y general. Eso sí, no deja de ser una forma clásica de representación del “otro” como negativo, en contraposición de la auto-representación positiva del “nosotros”. Otras palabras que aparecen reiteradas veces son “Umma, fe o libertad”, asociadas con la religión, y están llenas de una profunda carga ideológica propia del salafismo yihadista. Al emplear este tipo de palabras en asociación con conceptos como “defensa, yihad o combate”, Al Qaeda-AQMI se asocia así misma con los buenos valores y la buena conducta. Por otro lado, encontramos otras presuposiciones de la Umma como una comunidad víctima y desviada de la verdadera fe y religión, apropiándose de un lugar privilegiado, representando una comunidad dividida a la que hay que unir. De esta forma, si la audiencia reconoce esta necesidad, acabará aceptando la idea de defensa y, por consiguiente, cambiará las actitudes en torno al yihad. Estas actitudes se presentan como “defensa de la Umma”, y están justificadas por medio de las presuposiciones que se hacen de La nueva guerra cruzado-sionista.

A ojo del oyente/receptor, todas las presuposiciones parecen ser reales, ya que se sirven de eventos y hechos verificados en la historia; por lo tanto, su acotación podría ser un tanto fácil. Por último, hay que decir que todos los recursos analizados en este capítulo nos permiten deducir la presencia de una intención ideológica, ya que el discurso se pone en función de una elaboración ideológica en el que el plano léxico-semántico ocupa un lugar importante.

CAPÍTULO VII.

**MICROESTRATEGIAS
RETÓRICO-ARGUMENTATIVA**

7. MICROESTRATEGIAS RETÓRICO ARGUMENTATIVAS

En este capítulo nos centraremos en el análisis de aquellas microestrategias retórico-argumentativas empleadas por Al Qaeda y AQMI para legitimar o/y justificar sus acciones, así como posibles actitudes negativas hacia sus oponentes.

El estudio de las microestrategias retórico-argumentativas nos brinda la posibilidad de esclarecer las características ideológicas del discurso, al mismo tiempo ayuda a descifrar los procedimientos de legitimación, sus estrategias de disimulación, etc.

Dicho esto, en 7.2, comenzaremos por una introducción teórica para definir lo que entendemos por retórica, desglosar los recursos retóricos más frecuentes en el discurso de Al Qaeda, orientando nuestra mirada desde lo más general (figuras y tropes) hasta lo más específico y recurrente: *la metáfora, la pregunta retórica, las repeticiones*. Después, nos referiremos a otros aspectos: las estrategias argumentativas de persuasión y los tipos de argumentos esgrimidos en el “*discurso de Al Qaeda sobre el yihad*”. Seguidamente, en la sección 7.3, realizaremos un recorrido por las distintas categorías de análisis, de las que nos valdremos para la consecución de nuestros objetivos, así como por los métodos de análisis empleados. Esto nos proporcionará las bases de lo que será nuestro análisis retórico-argumentativo, que se llevará a cabo en la sección 7.4. Concretamente, en esta parte de la Tesis, pretendemos hallar respuestas a preguntas como: ¿Cuáles son las estrategias retórico-argumentativas que Al Qaeda emplea en la construcción de su discurso sobre el yihad?

7.1 Consideraciones generales

El discurso de Al Qaeda sobre el yihad dispone de una serie de peculiaridades que lo diferencia de otro tipo de discursos, dado que emplea un campo semántico concreto con una racionalidad interna propia. Su lenguaje es altamente emocional, cuya base se cimienta sobre los “sentimientos”. Posee una amplia base simbólica, emplea un lenguaje figurado, abstracto; a menudo hace alusiones a entidades de imposible comprobación; convierte eventos y realidades en símbolos inamovibles, tanto en el tiempo como en el espacio.

Es un lenguaje que se sirve, no solo de recursos lingüísticos, sino también extralingüísticos verbales, como el lenguaje corporal, los gestos y las expresiones de la cara, elementos fónico-auditivos como el tono, la intensidad, e incluso visuales, que tienen que ver con tipos de indumentaria particulares, en este caso, propios del salafismo. Todos estos elementos, por más secundarios que parezcan, cumplen una función concreta; su elección no es fortuita, ya que responde a criterios y convecciones ideológicas del grupo. No obstante, debido a las limitaciones de esta Tesis, no se estudiarán estos elementos.

El emisor, en la elección de estos elementos extralingüísticos, suele tener en cuenta la cultura del grupo meta, su religión, su tradición, y, por consiguiente, su forma de vivir diaria, cuidando el más mínimo detalle, de tal modo que el receptor se siente identificado visualmente con el emisor.

La finalidad de este tipo de discurso es convencer y atraer adeptos a sus filas, ganar la simpatía de su público... hecho que explica el uso de procedimientos lingüísticos y figuras retóricas tales como la argumentación, a la que se recurre para convencer a un receptor para que haga algo o adopte una idea y modifique su opinión en torno a un tema concreto. Dicho esto, analizar estas estructuras aumenta la posibilidad de esclarecer las características ideológicas del discurso, poniendo en evidencia sus procedimientos de legitimación y sus estrategias de disimulación. Entonces, esta parte tiene como objetivo la presentación y descripción de las principales teorías y analizar la argumentación, especificando los enfoques analíticos sobre los cuales se apoya nuestro trabajo de investigación. Por medio del análisis de las distintas estrategias de persuasión y manipulación ideológica, podemos dar con las formas con que los líderes de Al Qaeda y su vertiente AQMI intentan persuadir y manipular a sus receptores.

7.2 Retórica, argumentación, persuasión, y manipulación

Como paso preliminar, es necesario revisar en qué consisten estos procedimientos por los que se ponen de manifiesto complejas estructuras lingüísticas, entre ellas, como hemos mencionado, el conocimiento retórico del emisor para la elaboración de enunciados que ayudan en la persuasión del receptor. En este sentido, nos preguntamos sobre el cambio de significado que se produce en ciertas fórmulas y expresiones, con la intención de hacer cambiar la postura ideológica de los receptores. Más concretamente, ¿cómo influye el uso de estas estrategias en el discurso de Al Qaeda sobre el yihad?

Los procedimientos retóricos se hacen necesarios, siempre y cuando queramos provocar una emoción, fingir una verdad o crear una necesidad. En este sentido, los líderes de Al Qaeda no solo buscan la adhesión a sus ideas, sino que intentan fomentar la empatía de los receptores estimulando sus emociones (Susca y Kerckhove, 2008).

Los discursos de estas redes siguen la tradición retórica clásica, en general, y su estilo implica una gran destreza en el dominio de la tradición retórica árabe. Sus emisores no dudan en emplear además figuras retóricas, como la metáfora y la repetición, etc. Son discursos que sirven para identificar ambos grupos con los receptores por medio de una historia común, que todo el mundo puede comprender y compartir. De hecho, mencionan en sus discursos, sobre todo, el componente religioso haciendo caso omiso tanto a la raza como a la etnia. No obstante, a pesar de todas las referencias a este tema, es relevante destacar su particular visión de este, ya que Al Qaeda ve todos los aspectos de la vida del mundo árabe musulmán a través de lentes meramente religiosas. Por lo tanto, hace de la religión una característica inseparable de su discurso que, junto a la historia y la memoria de la comunidad musulmana, configuran la base sobre la cual este grupo elabora sus comunicados. Todo esto hace que su lenguaje sea selecto, y los recursos de la retórica camuflan su ideología por medio de la persuasión y la manipulación del receptor. A renglón seguido abordaremos lo que viene a ser la retórica, haciendo un repaso histórico a su evolución.

7.2.2 Argumentación

Argumentar es cargar a un enunciando de razón, pero al mismo tiempo de lógica; se trata de una necesidad comunicativa donde el emisor necesita buscar elementos de distintas características, a fin de apoyar su cometido, reforzar su mensaje que refuta y demuestra la insostenibilidad de otros. Dicho de otro modo: la argumentación discursiva está encaminada hacia un receptor, con el propósito de hacer que cambie o adopte nuestra -u otra- opinión respecto a un tema concreto. Es un intento de persuadir al oyente para que haga algo. Sin embargo, para que esto sea posible, es necesario que el emisor ofrezca datos, pruebas y justificaciones para ello. Para Calsamiglia y Tusón (1999), junto a Grize (1982,1990), la argumentación se caracteriza por:

- **Objeto:** cualquiera tema controvertido, dudoso, problemático, que admite diferentes maneras de tratarlo.
- **Locutor:** tiene que manifestar una forma de ver e interpretar la realidad, una toma de posición. Expone la opinión mediante expresiones modalizadas y axiológicas.

- **Carácter:** polémico, marcadamente dialógico; se basa en la contraposición de dos o más posturas. Lo enunciados se formulan en relación con otros; se manifiesta la oposición, la desautorización, el ataque, la provocación.
- **Objetivo:** provocar la adhesión, convencer, persuadir a un interlocutor o a un público de la aceptabilidad de una idea o una forma de ver un tema.
- **Validez:** local, puesto que se dirige a un interlocutor particular en una situación específica.

Por su parte, Grize (1982,134) señala que argumentar es buscar llevar, a través del discurso, a un receptor/oyente a una determinada acción; por lo tanto, una argumentación siempre se construye para alguien en particular. En consonancia con esta idea, Caslamiglia y Tusón (1999; 295) arguyen que la argumentación está estrechamente relacionada con la lógica de la experiencia, y con el mundo de valores, de creencia, y con la ideología de una comunidad determinada, hecho que hace que el análisis del discurso de AQMI tenga como fin principal desenmascarar los valores a los que se hace referencia, al mismo tiempo que destapar las ideologías en las cuales se basan estas construcciones.

Anscombre-Ducrot (1983:8) habla de la finalidad persuasiva de la argumentación, y señala que un emisor hace una argumentación cuando presenta un enunciado E_1 para hacer admitir otro enunciado E_2 . Idea que afirma el autor Eemeren (1987:7) cuando dice que la argumentación se considera como una actividad social, verbal e intelectual que sirve para justificar o refutar una opinión. A renglón seguido abordamos los dos conceptos: persuasión y manipulación.

7.2.1 Retórica

La palabra “retórica” proviene del término griego *rhêtorikê*, y se refiere al arte de hablar; de ahí el término *rhetor*, con el que se hace referencia al hablante; nace en el seno del discurso democrático, entendido éste como la interacción y la expresión de los mundos posibles.

Desde su aparición, la retórica siempre se ha planteado unas realizaciones lingüísticas en una dimensión pragmática, enfocadas al orador, público y discurso. Esta dimensión pragmática se ha circunscrito, generalmente, al uso de la lengua como acción en un contexto sociocultural. Ambas disciplinas, retórica y pragmática, concurren en tres grandes conceptos: significado, comunicación y contexto. Por tanto, la función retórica, la función de ajustar las ideas a la gente y la gente a las ideas (Bryant, 1972: 26), es una función pragmática, función de suma importancia

en el sistema de la lengua, y por consiguiente a su gramática (Dik, 1997), y que hace uso de la lengua y de su gramática para emplearlas como instrumentos de interacción interpersonal; interacción en la que todo uso de la lengua conlleva un razonamiento y una lógica de acuerdo con unas normas (gramaticales, comunicativas, culturales, etc.) y principios (pragmáticos, discursivos, etc.), y donde al usar la lengua, organizamos y procesamos todas sus unidades para realizar nuestros propósitos.

Hablar de la retórica es recordar a Aristóteles, que sentó las bases de esta ciencia allá por el año 480 AC. En los dos tratados que nos han dejado Aristóteles, *La retórica* y *La poética*, encontramos dos ideas fundamentales. El primer tratado aborda temas como la comunicación cotidiana y el discurso en público; indica que la progresión discursiva sucede de *idea en idea*, mientras que, en el segundo tratado, *La poética*, trata el tema de la evocación imaginaria, donde su progresión transcurre de *imagen en imagen*.

En el término del razonamiento, la elocutio cobra mayor dosis de importancia en la retórica aristotélica. Partiendo de estas ideas y teniendo en cuenta el carácter persuasivo del discurso de AQMI sobre el yihad, nos resulta especialmente interesante analizar las principales estrategias retorico-pragmáticas dirigidas a la persuasión y movilización de los receptores con fines específicos como la adhesión, y la reconstrucción de nueva realidad social.

Conviene señalar que, cuanto más sólido es el argumento, más poder tendrá el discurso; por lo tanto, no hay que perder de vista, en este análisis, la manera en la que el emisor del discurso terrorista organiza dicho discurso y clasifica su contenido. Si líneas arriba hemos señalado que el discurso terrorista busca un consenso entre el público con el fin de alcanzar unos objetivos concretos, ello exige del emisor una dominación total de los instrumentos y del mecanismo del arte de argumentar. A este respecto, Aristóteles reconoce tres tipos de discursos dentro de la oratoria, dependiendo de su objeto: los discursos *judiciales* tienen que ver con los discursos pronunciados ante un juez en un tribunal; los *demonstrativos* se refieren, particularmente, a los discursos que se pronuncian a fin de alabar a alguien o a una comunidad o colectivo; por último, están los *deliberativos*.

Los discursos emitidos por Al Qaeda y AQMI reúnen estas tres cualidades: son *deliberativos* porque su proyección se dirige del presente hacia el futuro, rechazan el presente y pretenden recuperar el pasado de la comunidad musulmana; son *demonstrativos* porque contienen alabanzas

dirigidas a la comunidad musulmana al mismo tiempo que exponen los defectos de los otros, los occidentales; y por último, son *judiciales* porque juzgan el pasado y el presente, considerando al primero como glorioso y de auge absoluto, y al segundo como degradación, social y religiosamente hablando. Corax, conocedor de la obra de Aristóteles y cuya retórica se conoce por la retórica del sintagma del discurso, desarrolla cinco partes del discurso oratorio:

- El exordio: es el preámbulo que introduce al lector en su cometido, sea una obra o un discurso.
- La narración: es la exposición de los datos e información relevantes para comunicar una idea.
- La argumentación o digresión.
- El epílogo.

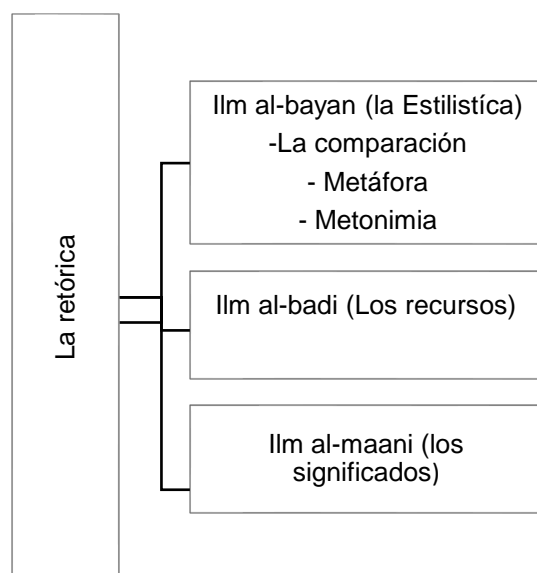
Dicho esto, la retórica es, de acuerdo con muchos estudiosos, la ciencia que aúna las representaciones conceptuales de los discursos, ya que se encarga de profundizar en el modo de influir en los oyentes por medio de un discurso preparado por un orador, y por ello, es necesario dominar la lengua y las representaciones conceptuales de la misma (Arduini, 2000).

Para López Eire (1995: 898) nos encontramos con una disciplina que enseña a argumentar brillantemente. Es un arte y, como tal, conscientemente elaborado, combina lógica, gramática y estilística, para crear un discurso convincente (López Eire, 1998: 14). Asimismo, no puede ser desarrollada de modo ajeno a la realidad, sino que necesita ser adaptada al público, lo que implica conocerlo como paso previo al desarrollo del mensaje (Baños *et al.*, 2009).

Uno de los ámbitos donde más debate ha provocado la aplicación de la retórica es en el Discurso Político, considerado éste como un discurso oral que tiene la intención de influir en el destinatario y, por lo tanto, está plenamente caracterizado como retórico, como expone Pujante (2003:363). Si esto es así, la retórica consiste en la sistematización y explicitación de una serie de reglas que permiten construir un tipo de discurso codificado (García 2005: 18; Baños *et al.*, 2009: 143) y su finalidad es influir persuasivamente en el receptor, creando un mensaje eficaz y una comunión cognitiva (Eire, 1998; Lakoff, 2007). Así pues, la retórica, y en concreto, la retórica política, empezó siendo el arte de la elocuencia que el orador debía emplear ante asambleas que contaban con un reducido número de ciudadanos en las que, por tanto, su presencia era directa e inmediata. Lo mismo pasa con la retórica empleada en el discurso de Al Qaeda sobre el yihad.

Cabe resaltar que, utilizar en el discurso tropes y esquemas, manifiesta el afán y el deseo del emisor para atraer a su audiencia, y, sobre todo, para atraparla e intentar convencerla de la propia ideología. Este proceso lleva al emisor a seguir un proceso minucioso donde intervienen estructuras mentales preconcebidas del mismo protagonista del discurso. Por lo tanto, existe una relación cognitiva en la construcción discursiva. En este sentido, Irene Vasilachis (1998) señala que la presencia de recursos retóricos obliga al lector a ubicarse en el sistema cognitivo de referencia seleccionado por el autor. Por otra parte, existen varias posibilidades del que disponen los recursos retóricos. Uno de ellos es su poder para vincularse con otros contextos, que pueden ser de ficción, históricos e incluso se pueden relacionar con estructuras cognitivas propias del hablante (1998: 222).

En cuanto a las ciencias tradicionales árabes, éstas se basan en el Corán y la *Sunna*, y albergan las ciencias “de la lengua árabe y del Corán”. El autor Ibn Khaldún enumera sus distintas ramas: la Lexicografía, la Gramática, la Retórica y la Literatura. Este autor explica que la Retórica, *'ilm al-bayân*, es la ciencia que estudia las figuras y condiciones del discurso, y se divide en tres ramas. La primera es la ciencia de la Elocuencia, *'ilm al-balâgha*, que estudia dichas figuras y condiciones; la segunda es *'ilm al-bayân*, como Estilística, en la que integra la metáfora y la metonimia; y la tercera es *'ilm al-badî'*, acerca de los recursos – tropes y figuras retóricas – que sirven para embellecer el discurso.



Esquema: La retórica árabe y sus tipos.

7.2.3 La persuasión

En relación con la persuasión, Berrio (1983:206) señala que se trata de un fenómeno que se ejecuta través de signos que incitan a hacer creer, o no, a unos sujetos concretos. Este autor clasifica la persuasión en dos tipos: primero está la que lleva hacia la acción, y la segunda estaría ligada al terreno conceptual, haciendo que un destinatario concreto cambie de ideas acerca de un tema. Es decir, la persuasión está dirigida a provocar una determinada acción y un cambio en la actitud.

A este respecto, autores como Schmidt y Kess (1986:2) definen la persuasión como el proceso por el que se induce un cambio voluntario de actitud, creencias o comportamiento de alguien por medio de un mensaje. Dicho mensaje guarda estrecha relación con la retórica, que consiste en el empleo de determinadas palabras, con el propósito de influir y modificar la opinión pública y, por consiguiente, persuadir a otros. (Crespo 2009: 5-7). Visto así, hablar de retórica lleva, necesariamente, a hablar de persuasión; no obstante, a la primera se la relaciona con el acto comunicativo desde el punto de vista del oyente, mientras que la segunda se refiere tanto a la intención del hablante como a los resultados, lo que viene a ser *logos* y *ethos*. A su vez, Walton (2007) define la persuasión como una forma de producir un cambio de opinión o de creencia en el oyente, desde un estado inicial a un estado nuevo, que es el resultado del acto de la persuasión. De acuerdo con este autor, la persuasión sólo es concebida si el emisor logra convencer a su receptor y que éste acepte la proposición del hablante. Jowett y O'Donnell (1992: 2) reafirman la idea de Walton y proponen tres formas de persuasión; *moldear la respuesta, reforzar la respuesta y cambiar la respuesta*.

Cabe resaltar que las combinaciones de varias estrategias retórico-argumentativas ayudan eficazmente a influir en el oyente, ya que éste se dedica más bien a procesar el mensaje y no a descifrar su lingüística y construcción, es decir, se anula el ojo crítico del oyente/receptor del mensaje. El autor Ricarte (1999:67) define la persuasión como un proceso de influencia en el que intervienen la incitación, la intencionalidad, la razón y la emoción, y finalmente, la seducción. En ella convergen un conjunto de características lógicas que juegan a nivel de la razón, y otras que están enfocadas hacia la emoción.

Desde este punto de vista de los líderes de al Qaeda, que normalmente se preocupan por el resultado (alcanzar adhesiones a su causa, ganar adeptos y conseguir mayor difusión), persuadir no consiste solo en convencer al receptor, sino además aporta pruebas y razones, para al final

lograr que el receptor cambie su punto de vista –en este caso, para que se sume al proyecto yihadista- o que haga algo concreto.

Hay que recalcar que, a pesar del carácter plural de los destinatarios de Al Qaeda, su discurso es persuasivo, puesto que debe ajustar cada intervención a sectores sociales concretos, según los intereses trazados y perseguidos por el grupo. Naturalmente, el grado de eficacia de los argumentos persuasivos se halla estrechamente relacionado con el tipo de receptor. Precisamente, el mayor problema de cualquier argumentación dirigida a un/os receptor/es plural/es reside en el emisor, ya que éste muchas veces se halla ante un receptor que discrepa de él y no se siente identificado con sus declaraciones. Ante esta situación y dada esta razón, el emisor debe enmarcarse en unos valores, normas, opiniones y juicios que la mayoría entiende y comparte. A este respecto Perelman, (1997: 50) arguye que los valores universales juegan un papel importante en la argumentación, pues ellos permitirán presentar los valores particulares, aquellos sobre los cuales se establece el acuerdo de grupos particulares, como un aspecto más determinado de los valores universales, idea que reafirma la hipótesis anterior. Según señala el grupo de investigación de la universidad de Yale, la eficacia de un mensaje persuasivo depende del efecto que produzcan los cuatro elementos claves en el receptor y que exponemos abajo (Moya, 2000:155). Casi siempre, un discurso persuasivo va acompañado de una de las estrategias que ayudan a que su mensaje sea aceptado; la manipulación viene a significar, como advierte Van Dijk (2006:51), una práctica comunicativa e interaccional, en la cual el manipulador ejerce control sobre otras personas, generalmente en contra de su voluntad o en contra de sus intereses. En relación con esto, otro autor como Roiz (1994:9) señala que manipular consiste en tergiversar, modificar o cambiar los hechos en un sentido determinado, siguiendo unas orientaciones prefijadas y con fines de control de los comportamientos; dicho de otro modo: por medio de la manipulación se pretende controlar ciertos comportamientos de los oyentes. Si esto es así, se puede decir que el propósito final del discurso manipulativo no es otra que vigilar, controlar y hacer cambiar conductas socialmente compartidas.

7.3 Categorías de análisis

Las categorías de análisis que planteamos se estructuran en cinco tipos: *los topoi*, *las estructuras retóricas* y *de otros argumentos*, todos ellos destinados a justificar, atenuar o legitimar opiniones y acciones que se desprenden del discurso de Al Qaeda y AQMI en cuanto al tema del yihad.

Las razones para emplear estas categorías de análisis en general, y en el discurso de AQMI en particular, se deben a que este tipo de análisis permite tener una idea general del contenido y su significación en el discurso, de qué forma se ha formulado y las estrategias que de él se despliegan a fin de convencer al receptor de la validez de su mensaje. Por otra parte, este análisis permite reconocer la forma en que el orador emplea el lenguaje, relacionándolo con una serie de temáticas concretas y a unos receptores precisos. Analizar estas categorías podría, así mismo, ayudar a esclarecer posibles funciones encubridoras de la ideología, tal como puede ser la contradicción... etc.

Tabla 7-A: Categorías de análisis microestrategias retórico-argumentativas

Microestrategias Retórico-argumentativas	
CATEGORIAS DE ANÁLISIS	Topoi
	Las falacias
	Metáforas
	La metonimia
	Repeticiones
	Pregunta retórica
	Otros estructuras

7.3.1 Topoi

Se refiere a aquellas explicaciones y justificaciones aceptadas o fijas y perdurables utilizadas y reproducidas en el discurso de AQMI. Van Dijk señala que son argumentos preparados o fijos, estándares del dominio público, basados en creencias y opiniones negativas compartidas socialmente y organizadas por la ideología (2003: 68). Los topoi representan un elemento preferido, entre otros, a la hora de buscar la aceptación de un tema determinado por parte del receptor. Se trata de un conjunto de argumentos retóricos destinados a que sean aceptados sin más, es una forma de normalización y familiarización de un tema o asunto.

Mortara distingue entre lugares comunes/generales y propios/específicos. Los comunes consisten en puntos de vista de aceptación general, reúnen varias opiniones y se pueden aplicar a diversos argumentos, sea cual fuese su campo de saber (2000: 89-90). En consonancia con esto, Ducrot (1996: 10-56) advierte que los topoi son unas creencias sociales compartidas por una comunidad cultural determinada que se representan de manera generalizada considerándolos como verdades incuestionables. Es decir, son creencias compartidas por el colectivo y son comunes; existe un

consenso general respecto a ellos, al mismo tiempo que sirven como apoyo, reforzando los razonamientos emitidos. Por otra parte, los topoi dan forma, añaden sentido a las palabras y acentúan aún más los significados, tienen la capacidad de argumentar paso a paso siguiendo un encadenamiento, aparentemente lógico y razonable. Ducrot (1988:102) afirma que un topos es un principio argumentativo que tiene tres propiedades: es universal en un sentido limitado y no filosófico; tiene la propiedad de generalidad, y la tercera propiedad es que un topos es de naturaleza gradual, pone en relación dos escalas entre las que se establece una correspondencia que los matemáticos calificarían de monótona. A su vez, Wodak (2001) señala que los topoi son como un lugar común donde confluye la argumentación. Por medio de ellos, se llega a una determinada y deseada conclusión. Esta autora desarrolla una lista de 15 tipos de topoi que presentamos a continuación.

Tabla 7-B: Lista de topoi según Wodak

1. Utilidad y ventaja	9. Economía
2. Inutilidad y desventaja	10. Realidad
3. Definición, interpretación de los nombres	11. Números
4. Peligro y amenaza	12. Legalidad
5. Humanitarismo	13. Historia
6. Justicia	14. Cultura
7. Responsabilidad	15. Abuso
8. Carga, lastrado	

En su discurso, la red de Al Qaeda aprovecha los topoi, ya que se sirve de representaciones ideológicas que están fuera del sujeto. De todos estos tipos de *topoi*, solo estudiaremos los de *la utilidad y ventaja, inutilidad y desventaja, peligro y amenaza, de carga*.

7.3.2 Las falacias

Para llevar a cabo la argumentación, el emisor acude a una serie de estrategias, técnicas y procedimientos que le permitirán sostener de manera eficaz sus opiniones. Dentro de estos procedimientos están lo que se denomina las “falacias argumentativas”. Estos mecanismos abundan en el discurso de AQMI sobre el yihad. Se trata de unos procedimientos que, a primera vista, parecen tener razonamiento interno propio, pero que, al examinarlos detenida y cuidadosamente, resulta no tenerlo y están más bien encaminadas a tergiversar los argumentos del contrario.

Hamblin (1970), en su libro *Fallacies*, intenta mostrar, desde los mecanismos que proporciona la lógica, que las falacias son argumentos lógicamente incorrectos. En este sentido, Weston (1994:123) señala que, desde Aristóteles, se le llama falacia a cualquier argumento que lleva a error. De alguna manera, las falacias transgreden el principio de la verdad, y el emisor las emplea cuando carece de pruebas que acreditan satisfactoriamente sus mensajes.

En general, podemos decir que las falacias se caracterizan por agredir las normas y los principios de la argumentación. Por medio de las falacias se violan los principios de la interacción argumentativa; por ejemplo, usamos unos argumentos irrelevantes, jugamos con las emociones de las personas, pedimos al interlocutor que nos demuestre que estamos equivocados o aducimos que si todo el mundo piensa algo es porque hay motivo para creer que es cierto o porque una autoridad así lo proclama.

Para los lingüistas y lógicos, las falacias consisten en una argumentación psicológicamente persuasiva pero incorrecta. Son de dos tipos: *formales* y *no formales* (Aristóteles, 1999,1978; Comesaña, 2001; Ceolin, 2003). Las primeras están relacionadas con el esquema de razonamiento, y su similitud responde a un esquema lógico correcto, mientras que las *no formales* son un tipo de argumentaciones que, en vez de brindar pruebas que consoliden una afirmación, acentúan la eficacia del discurso. Se remiten a sentimientos, actitudes o valores de los que debaten o se basan en un lenguaje ambiguo.

Van Eemeren y Grootendorst (2006) señalan que, para analizar una falacia, se hace necesario considerarla como un acto de habla específico, reconocerla como una violación de una norma general y, al final, establecer si dicha violación sucede, efectivamente, dentro de la norma y sus límites. Los mismos autores, Van Eemeren y Grootendorst citan diez reglas para la discusión crítica que juegan un papel esencial en la resolución de una disputa. La violación de una o más de estas reglas supone una *falacia*, puesto que frustra la posible resolución de la disputa. Así, estas reglas para la discusión crítica (2002: 223-224):

- **Regla 1:** Las partes no deben impedir a las otras avanzar en su postura o en su cuestionamiento de esta.
- **Regla 2:** Cuando el proponente avanza en su postura, está obligado a defenderla si el oponente se lo pide.

- **Regla 3:** El ataque del proponente sobre una postura debe estar relacionado con la postura avanzada por el oponente.
- **Regla 4:** El proponente puede defender su postura sólo avanzando en la argumentación relativa a dicha postura.
- **Regla 5:** El proponente no puede presentar falsamente algo como una premisa que no haya sido expresada por el oponente, o negar una premisa que se haya dejado implícita.
- **Regla 6:** El proponente no puede presentar falsamente una premisa como un punto de partida comúnmente aceptado o negar una premisa representando un punto de partida comúnmente aceptado.
- **Regla 7:** El proponente no puede contemplar una postura como defendida de forma concluyente, si la defensa no tiene lugar a través de un esquema de argumentación adecuado que haya sido correctamente aplicado.
- **Regla 8:** En su argumentación, el proponente puede sólo usar argumentos que sean lógicamente válidos o que puedan ser validados explicitando una o más de las premisas no expresadas.
- **Regla 9:** Una defensa fallida de la postura debe resultar en que el participante, que ha avanzado su postura, se retracte. Igualmente, debe resultar en una defensa concluyente de la otra parte retractándose de la duda que ha puesto sobre esa postura.
- **Regla 10:** El proponente no debe usar formulaciones que son insuficientemente claras, ambiguas o confusas y debe interpretar las formulaciones del oponente de manera tan rigurosa y adecuada como sea posible.

En cuanto a la tipificación de las falacias, disponemos para este trabajo las propuestas de Van Eemeren y Grootendorst (2006) que presentamos a continuación en la tabla 7-C.

Tabla 7-C: Tipos de falacias y su definición

Tipos de falacia	Definición
Argumentum ad personam	No se admite la credibilidad de quien ha establecido un argumento previo y promueve su falta de veracidad
Argumentum ad hominem	Argumento en contra a través del ataque e incluso la descalificación personal. Se divide en 5 subtipos: Ataque personal.

a) ataque personal directo, abusivo: poner en duda su experiencia, su inteligencia, carácter o buena fe.

- Ej.: Es poco cuidadoso con sus afirmaciones, un exaltado.

b) ataque personal indirecto, circunstancial: sembrar la sospecha sobre las motivaciones de la parte contraria.

- Ej.: Él tiene un interés personal en el asunto y, por tanto, está sesgado en esa dirección.

c) tu quoque: señalar una inconsistencia entre las ideas y las acciones de la parte contraria en el pasado y/o en el presente, es decir, "si lo que propones es tan bueno, tú también (lat. Tu quoque) deberías hacerlo".

- Ej.: ¿Cómo voy a obedecer al médico si él mismo no se aplica el cuento?

d) culpable por asociación: descalificación de un punto de vista por haber sido sostenido por otra persona o grupo que se consideran cuestionables.

- Ej.: El sello discográfico editó un CD de música de Wagner. Los nazis utilizaban música de Wagner. Por lo tanto, el sello discográfico es nazi.

d) Falacia genética contra un punto de vista: juzgar un punto de vista hoy debido al valor que concedemos a su origen o desarrollo.

- Ej.: El cristianismo carece de valor moral, porque es una religión que se inició y propagó entre las personas oprimidas o esclavos.

Argumentum ad verecundiam

Argumento de falsa autoridad. Es decir, presentar un argumento como verdadero porque una autoridad lo ha dicho.

- Ej.: Lo dijo el Profeta.

Argumentum ad baculum	Dar por verdadero un argumento falso a través del miedo y el abuso del poder; se insiste en las consecuencias negativas si no se admite.
Argumentum ad misericordiam	Consiste en la manipulación de los sentimientos para sostener un argumento como válido. Ej.: Si la Umma no ayuda a sus muyahidines, perderemos la batalla...
Argumentum ad populum	Recurre a la opinión de la gente, llamada falacia patética también. - Ej.: Si no luchamos contra los infieles, acabaremos perdiendo la religión que nuestro Profeta trajo.
Argumentum ad consequentiam	Se refiere a las posibles consecuencias negativas y no a la realidad.
Argumentum ad ignorantiam	Afirma la falsedad de un argumento en ausencia de algo que demuestre lo contrario
Petitio principii	Argumento que se presenta falsamente como axiomas y da por demostrada su validez. Es un argumento circular, donde el punto de vista equivale al argumento. - Ej.: Alla existe porque la biblia lo dice, y la biblia es la palabra de Allah.
Ignoratio elenchi	Cambio de tema mediante datos innecesarios. Es decir, ofrecer datos irrelevantes. - Ej.: Le preguntaron sobre Allah y habló sobre el Profeta.
Post hoc ergo propter hoc	Falsa relación de causa-efecto Ej.: Desde los comienzos de Al Qaeda el número de combatientes ha ido creciendo, entonces hemos tenido éxito.
Non esquitar	La conclusión no se deduce de las primeras

No obstante, hay que destacar la dificultad de establecer una lista de falacias porque son infinitas las maneras en las que uno se puede equivocar. A la hora de estudiar las falacias en un texto argumentativo, es necesario someter a examen las inconsistencias, tanto lógicas como pragmáticas, para a continuación poder evaluar cada elemento de manera individual, a fin

comprobar si se fundamenta sobre un razonamiento viable. Por lo tanto, para llevar a cabo este último proceso se debe explicitar todo lo implícito. A este respecto, Van Eemeren destaca dos tipos de inconsistencias: *lógicas* y *pragmáticas*. En el caso de las *lógicas*, los enunciados son contradictorios entre ellos, cosa que no sucede en el caso de las *pragmáticas*. (2006: 95). Aplicando esta categoría a nuestro corpus, pudimos encontrar una serie de falacias, sobre todo, la falacia *ad sacrosanto*, *Argumentum ad Verecundiam* o el *ad Baculum* o *ad Hominem*, *ad populum*, entre otras, que describiremos más adelante, analizando sus efectos y de qué forma influye en el discurso de Al Qaeda madre y AQMI sobre el yihad.

En nuestro análisis seguiremos los siguientes pasos: identificar y cuantificar las falacias argumentativas presentes en cada uno de los grupos que forman nuestro corpus (Al Qaeda/AQMI); extraer ejemplos de cada tipo de falacias encontrada; analizarlos y comentarlos de acuerdo con el orden de aparición.

7.3.3 Estructuras retóricas

Hablar de las estructuras retóricas es sin duda focalizar nuestro interés en la producción del lenguaje, en tanto que es una realización particular e individual de cada persona, donde el estilo, la estética, y la finalidad cobran grandes cuotas de importancia. Así pues, dentro de este proceso, las estructuras retóricas son empujadas para comunicar una idea, persuadiendo o dándole una apariencia más decorada, estéticamente hablando. Por medio de estas estructuras, los usuarios codifican sus enunciados, a veces exageran ideas, otras veces las atenúan, pero sin perder de vista el objetivo final, que es el de persuadir y presentar un discurso convincente. Dentro de las estructuras retóricas suelen estar presentes unas u otras, dependiendo de las características de cada discurso; así pues, en el discurso de Al Qaeda sobre el yihad se registra mayor aparición de estructuras retóricas, enumeración, metáforas, preguntas retóricas...entre otras.

La construcción y emisión de estructuras metafóricas se basa, principalmente, en nuestro conocimiento y experiencia, tanto física como cultural; con relación al discurso de Al Qaeda, encontramos metáforas provenientes de la propia cultura árabe-musulmán que el oyente, de manera incuestionable, las considera válidas. De este modo, podemos decir que las metáforas poseen un marcado carácter persuasivo. A continuación, abordaremos las estructuras retóricas que más veces aparecen en el corpus -sobre todo la metáfora, que se considera un elemento preferido en la construcción del discurso destinado a convencer al público.

7.3.3.1 La metáfora

A través de la lengua expresamos aquellas características, sensaciones o relaciones que percibimos en la realidad que nos circunda y que, a través de distintos medios, llegamos a interiorizar. Por lo tanto, la lengua sirve como base para crear y organizar todo un sistema conceptual. Codifica la realidad, pero al mismo tiempo sirve como apoyo a la memoria, haciendo posible que tengamos pensamientos e ideas. Visto así, tanto el lenguaje como el pensamiento se complementan. Por un lado, la lengua nos permite formar, nutrir y organizar nuestro pensamiento, y por otro, el pensamiento hace posible interrelacionar los elementos grabados ahí y configurar nuevos conocimientos, producto de esa interrelación.

No es extraño hallar un sinnúmero de metáforas en el discurso de Al Qaeda sobre el yihad, debido a la alta carga ideológica que este tipo de discurso contiene, y sus consecuencias en el plan persuasivo-manipulativo. Como paso preliminar es necesario enmarcar este trabajo dentro de unos límites teóricos. Por lo tanto, presentaremos algunas definiciones de lo que entendemos por metáfora, al mismo tiempo que analizaremos su empleo en el discurso de Al Qaeda.

Etimológicamente, el término “metáfora” proviene del griego *metapherein*, que significa “transferir”; por lo tanto, podemos observar que su función básica es la de transferir significados. Aristóteles, en su obra poética, señala que la metáfora consiste en aplicar a una cosa una palabra que pertenece a algo diferente (Aristóteles, 1998). Este autor, además, relaciona la metáfora con el conocimiento humano, es decir, con lo cognitivo. Precisamente, el desarrollo y evolución de una teoría cognitiva ha hecho que la metáfora atraviese la línea tradicionalista hacia otro punto de vista más cognitivo, donde la lengua se concibe como algo mental y una capacidad cognitiva que comparte estructuras, estrategias y habilidades con otros mecanismos cognitivos.

Una de la función de la metáfora es la de destacar cierta información, subrayarla, para hacer de ella una información importante y de larga duración en la memoria de los receptores. Los autores Calsamiglia y Túson (2002) señalan que son figuras que ponen en contacto dos mundos, dos objetos o partes para lograr un afecto determinado: divertir, definir, dar a entender, sorprender y cautivar (2002: 346).

Desde la Lingüística Cognitiva, la metáfora se ubica en el ámbito de la comunicación y comprensión, cuyo principal mecanismo se da en las relaciones entre pensamientos. En un intento de caracterizar la metáfora de acuerdo con el enfoque interactivo, autores como Black (1966) y

Richards (1971), señalan que la metáfora dispone de un significado cambiante y variable, ya que depende del contexto en el que se emite que adquiere uno u otro significado; ideas desde las que parten Lakoff y Johnson (1980:40), que consideran la metáfora como un recurso cognitivo capaz de generar nuevas relaciones entre ideas, conceptualizando campos abstractos. Destacan de la metáfora dos características o funciones: la de entender y la de experimentar una cosa en términos de otra, de ahí que se considere como una herramienta útil en la conceptualización de la realidad que nos rodea.

Desde el punto de vista cognitivo, la metáfora es un mecanismo que destaca por su capacidad de estructuración del sistema conceptual humano, pero que, al mismo tiempo, es una forma de poner orden a nuestra propia experiencia. En consonancia con esta idea, Reddy (1979) arguye que la metáfora es como un pensamiento, una parte indispensable en la conceptualización del mundo en el que vivimos. Igual que los políticos, los líderes de Al Qaeda no dudan en hacer uso a las metáforas, ya que cuentan con una capacidad enorme de persuasión en la argumentación “yihadista”. Dicho poder es el que hace que términos y conceptos de complicada construcción y difícil interpretación parezcan simples y digeribles para el oyente/ receptor. Charteris-Black (2011) considera la metáfora como una palabra o una frase que se utiliza en un sentido distinto. Una metáfora es un desplazamiento en el uso de una palabra o una frase para darle un nuevo sentido -añade el mismo autor- (2011:31). Visto así, la metáfora adquiere valor a partir de los esquemas cognitivos que posee cada sujeto. Su gran flexibilidad le permite ajustarse a los requerimientos cognitivos que plantea, tanto la entidad objeto de conocimiento como el sujeto cognoscente, para poder así dar cuenta de las necesidades comunicativas de quien percibe esa realidad. (Fajardo, 2007:103-112).

Kyratzis (2001: 64-65) señala que, tanto el uso como la elección que hacen los políticos de la metáfora determina su orientación y su estado, ayudando a atraer a un determinado público, que comparte con el político una identidad social para rechazar otra, aceptar una opinión u otra... De este modo, las metáforas reproducen la ideología, reestructuran ideas, conceptos, modifican opiniones y reconstruyen nuevas realidades sociales y políticas, al mismo tiempo que provocan cambios en el sistema operante. Ahora bien, para el análisis y el estudio de la metáfora, Lakoff (1987) aporta dos conceptos esenciales, a saber: dominio origen y dominio destino. El primero es el que proyecta los rasgos y el segundo es el que las recibe. De esta manera, este autor afirma que, para cada metáfora, hay un dominio origen y otro destino y entre ambos está la proyección, es decir, la proyección de un dominio sobre el otro. Explicado esto en términos de Lakoff y Johnson

(1980) en el ejemplo LAS DISCUSIONES SON GUERRAS, se establece una relación de proyección entre un conjunto de correspondencias entre dominio origen y dominio destino (*mapping*). Esto explicaría la definición que se hace desde la Lingüística Cognitiva a la metáfora, ya que se la considera como proyección de estructuras de la fuente de modelo a modelo meta (Ungerer y Schmidt, 1996: 120).

Lakoff y Johnson (1980) clasifican las metáforas en tres grandes tipos, prestando atención a su función y carácter, cada uno de los cuales explicamos a continuación:

1. **Metáforas orientacionales:** Éstas deben su nombre a que, en su mayoría, sirven para marcar relaciones espaciales; en las más de las veces son de tipo arriba-abajo, malo-bueno, dentro-fuera. Consideraremos aquí un número importante de ejemplos empleados como instrumento de orientación espacial para realidades abstractas, y también cuestiones de índole deíctica o referencial. De acuerdo con Lakoff y Johnson (1980), este tipo de metáforas tienen una base física que se corresponde con los tipos de cuerpos que poseemos, los cuales funcionan de determinada manera en el ambiente físico. Por ejemplo, una postura caída se relaciona normalmente con tristeza o depresión, mientras que una postura recta se conecta con un estado emocional positivo. Por lo tanto, se puede decir que las metáforas orientacionales no solo están definidas en términos de espacialidad (como ARRIBA-ABAJO), que es un criterio que requiere de opuestos, sino también en términos de una relación gradual entre los extremos (como FRÍO-CALIENTE es a RACIONAL-EMOCIONAL o CALCULADOR-AFECTIVO).
2. **Metáforas estructurales:** Son tropes caracterizados por estructurar un concepto en términos de otro, u una experiencia en función de otra, como “El tiempo es dinero”, en ejemplos como “Me has hecho perder mucho tiempo” (Lakoff y Johnson, 1986: 50). Normalmente, este tipo de metáforas suele ser el más creativo, pudiendo equiparar dos realidades abstractas, o comparar una realidad abstracta y otra concreta. En resumidas cuentas, la metáfora estructural sucede cuando un concepto es metafóricamente estructurado en términos de otro a partir de la proyección de un conjunto de correspondencias conceptuales de un dominio de origen a otro dominio de destino (Lakoff y Johnson, 1980).
3. **Metáforas ontológicas:** En este caso, se trata de metáforas que caracterizan un fenómeno, una situación o un estado comparándolo con una entidad. Conceptualizan nuestras experiencias “en términos de objetos y sustancias”. En palabras de Lakoff y

Johnson, esto “nos permite elegir partes de nuestra experiencia, y tratarlas como entidades discretas o sustancias de un tipo uniforme. Una vez que hemos identificado nuestras experiencias como objetos o sustancias, podemos referirnos a ellas, categorizarlas, agruparlas y cuantificarlas y, de esta forma, razonar sobre ellas”. (Lakoff y Johnson, 1986: 63).

Otra clasificación de las metáforas es la que ofrece Rojo Díaz (1994), que aborda las metáforas políticas en la prensa española. Este autor establece tres tipos de grupos: a) metáforas médicas b) metáforas del espectáculo c) metáforas de religión, deporte...entre otras.

Félix Rodríguez presenta una clasificación basada en los campos temáticos de las metáforas (1991: 104-145):

- Campo de la milicia y la guerra.
- Deportes.
- Juego.
- Espectáculos.
- Religión.

En nuestro análisis, ambas clasificaciones son útiles para comprender qué tipos de metáforas predominan en el discurso de Al Qaeda sobre el yihad.

7.3.3.2 La metonimia

En nuestra vida cotidiana, la cognición interviene en la construcción -aparte de la metáfora- de la metonimia, que, a grandes rasgos, consiste en una transferencia de denominación: se toma la parte por el todo. Como explica Calsamiglia y Tusón (2002), es un procedimiento por el cual se sustituye una referencia por otra, relacionada con ella por contigüidad (2002: 349).

A la hora de definir la metonimia, Lakoff plantea dos conceptos básicos: el de la zona activa y el punto de referencia. Se puede decir que la metonimia es la referencia indirecta que se hace a una entidad implícita por medio de otra explícita. Así, cuando en el discurso de Al Qaeda el emisor dice: EL CORÁN DIJO, no se refiere literalmente a que el libro sagrado habla, sino que por medio de nuestro conocimiento sabemos que se refiere al contenido del libro; entonces, es el Corán el que recibe un tratamiento explícito. Es decir, la metonimia opera en un solo dominio (Lakoff y Turner 1989: 103) y es esto precisamente lo que la diferencia de la metáfora, cuyo proceso va de dominio de origen a dominio destino; es decir, existe una relación de asociación entre dos

entidades. La metonimia está, estrechamente, relacionada con la sinécdoque. Según la definición que proponen Ducrot y Todorov (1997: 320), la sinécdoque se entiende por el “empleo de una palabra en un sentido del cual su sentido habitual es sólo una parte”. Raymond Gibbs (1994: 322-323) hace una distinción interesante entre los dos fenómenos, y resulta sumamente pertinente para la visión cognitiva de la metonimia. Según este autor, la sinécdoque sustituye la parte por el todo, y sus términos de referencia son concretos.

Al hora de abordar la metáfora y la metonimia, Lakoff (1987) considera que la proyección metafórica se da entre dominios diferentes, mientras que la proyección metonímica se da dentro de un mismo dominio conceptual, estructurado por un modelo cognitivo idealizado. A su vez, Blank (1999) señala que la metonimia consiste en la transferencia de una palabra a otro concepto. Este autor propone una tipología cuya base es la distinción que Bonhomme (1987) hace entre *metonimias situativas*, que se dan en marcos (*frames*) y relacionan conceptos espacial y/o temporalmente co-presentes, sincrónicos, y *metonimias actanciellas*, que se dan en los escenarios dinámicos o en la sucesión de dos marcos relacionados, y relacionan conceptos de manera causal, instrumental, final o consecutiva, es decir, en la sucesión temporal. De este modo podemos distinguir entre dos tipos de metonimias: las que se dan en la copresencia y las que se dan en la sucesión. Ahora bien, igual que hablamos de metáforas conceptuales y expresiones metafóricas, podemos hablar de expresiones metonímicas que configuran metonimias conceptuales cognitivas. Vista así su función, la metonimia, a su vez, no es exclusivamente retórica, sino que va más allá, ya que alberga funciones cognitivas. En efecto, sucede si tomamos la definición que considera la metonimia como un modo de referencia indirecta mediante el cual referimos a una entidad implícita, nombrada *zona activa*, por medio de otra entidad explícita, *punto de referencia*. El ejemplo, a continuación, ilustra de manera más concisa estos dos conceptos:

¿Te acuerdas cuando estudiamos Kafka... oye, que él habla de la metamorfosis y de eso?

Claro está que el estudiante no estudia físicamente al autor Kafka, sino que estudia sus novelas. De ahí deducimos que esta expresión representa la metonimia EL AUTOR POR SUS OBRAS, siendo *Kafka* el punto de referencia, mientras que la zona activa es *su obra*. Este tipo solo constituye uno de muchos más tipos de metonimias. Cabe decir que es casi imposible reproducir todos los tipos; no obstante, en lo que sigue, presentamos algunos tipos.

Los ejemplos siguientes representan cuatro tipos de metonimia distintos:

a- *Es un turbo diésel precioso*

b- *¿Me podrías pasar el agua?*

En el ejemplo a es poco probable que el locutor describa la belleza del motor mismo, sino que resulta mucho más lógico que hable de un coche con motor turbo diésel. Es decir, aquí la zona activa es el coche, mientras que el punto de referencia es el motor turbo diésel, de lo que deducimos que esta expresión representa la metonimia conceptual LA PARTE POR EL TODO. Pasamos a la oración b, que representa la metonimia comúnmente conocida como EL CONTENIDO POR EL CONTENEDOR, ya que aquí el hablante no quiere que su interlocutor le pase agua como líquido, sino la botella que contiene el agua.

7.3.3.3 La pregunta retórica

La pregunta retórica constituye una estrategia importante que se emplea, mayoritariamente, en discursos persuasivos, de tal modo que su valor no se limita a la persuasión, sino que también cumple funciones estilísticas. A través de esta estrategia, se aumentan niveles de coherencia y cohesión textual en discursos de tipo persuasivo, al mismo tiempo que aumenta su valor y posibilidades retórico-argumentativas. Una de sus características es la violación del principio de la sinceridad y la incorporación de actos de habla indirectos, pero también hace uso de la figura de interrogación en contextos cuyos argumentos se basan en las falacias.

Aparentemente, las preguntas retóricas parecen exponer una interrogación, no obstante, son preguntas que no esperan respuestas, ya que disponen de la fuerza ilocutiva de las aserciones. Schmidt-Radefeldt (1977:381) subraya la doble naturaleza de las preguntas retóricas, haciendo hincapié en el hecho de que "desde el punto de vista pragmático, puede depender del interlocutor si acepta la pregunta retórica como una forma de aserción (tal como es la intención del hablante) o bien, al contrario de lo que espera el hablante, usa el elemento interrogativo de la pregunta retórica como una oportunidad para intervenir". En ese sentido, no cancelan la posibilidad de una réplica por parte del interlocutor.

Desde el punto de vista pragmático se explica que estas construcciones corresponden a actos de habla indirectos, cuya forma expresión no corresponde con la función comunicativa, puesto que, en el caso de las preguntas retóricas, en vez de preguntar, afirman o niegan algo. Hay que señalar que las "las preguntas retóricas se pueden usar como respuestas a las preguntas genuinas porque son pseudoaserciones" (Schmidt-Radefeldt, 1977: 387). Existen al menos tres razones para justificar el uso de la pregunta retórica, en vez de la aserción, dado que posibilita: 1. Dar más énfasis a la afirmación; 2. Considerar que el contenido proposicional es de sobra conocido y 3.

No responsabilizarse del todo de la veracidad de la aserción implícita, pero presentarla como si se trata de una verdad absoluta.

7.3.3.4 *Las repeticiones*

El estudio de la repetición en los discursos de Al Qaeda desempeña un rol importante, ya que pone de relieve la gran variedad de formas en las que puede realizarse y la diversidad de funciones que puede cumplir; estas, además, no se presentan de manera aislada, sino que se superponen y se imbrican unas a otras, por lo que pueden darse distintas funciones en un mismo segmento o enunciado. El fenómeno de la repetición se manifiesta en el discurso sobre el yihad como uno de sus fenómenos más representativos, dado que se trata de un mecanismo que permite cohesionar las diversas partes del texto, contribuyendo así a establecer la coherencia; cumple un importante papel como mecanismo que permite avanzar y regular el discurso, es esencial en el proceso de marcar los tipos de relaciones interactivas que se establecen entre emisor y sus distintos receptores.

La repetición es un fenómeno que consiste en reiterar, en su aspecto formal, una parte o la totalidad de los elementos de un segmento o enunciado anterior, con posibles modificaciones (de entonación, de unidades deícticas, de morfemas verbales, etc.) y con variaciones en el sentido semántico y pragmático del nuevo segmento respecto del anterior. A este respecto, Bernárdez dice que la repetición es la reaparición o recurrencia de un elemento del texto en el mismo texto (1982:102).

Las estructuras de repetición activan ciertas relaciones cognitivas, asociativas o disuasorias a las que el receptor responde. En la mayoría de los casos, el receptor debe ser activo y completar el contenido del mensaje con el conocimiento que le proporciona la competencia publicitaria. Los recursos de repetición son muy útiles a la hora de fijar textos, estructuras o mensajes parecidos. Las estructuras de repetición no se emplean aisladamente, forman parte del engranaje de los diferentes códigos que componen el mensaje publicitario. Por ello en un mismo anuncio pueden confluír distintas estructuras de repetición. Las estructuras de repetición empleadas por la red de Al Qaeda son muy variadas y afectan a los distintos niveles de la lengua. Una de las características de las repeticiones es que es un mecanismo que ayuda a estructurar la forma y configurar el sentido del discurso estableciendo. De este modo, da cohesión y coherencia al mismo; como estrategia discursiva, facilita y garantiza el desarrollo comunicativo; como procedimiento, sirve para señalar las relaciones interpersonales que se establecen entre los interlocutores, así como

para marcar procesos de tipo argumentativo que surgen en la concatenación de enunciados. El problema central en el estudio de la repetición es establecer una tipología precisa de sus funciones, donde esté representada la variedad y multitud de sus empleos. Para ello, se han manejado diferentes criterios; en unos casos, se han tenido en cuenta los procesos de producción, comprensión y conexión, que crean el sentido de la conversación y las funciones interactivas que vinculan a los distintos participantes en ella (Norrick 1987; Tannen 1989; Bustos 1997); en otros, se ha establecido una tipología de macrofunciones: cognitivas, textuales, estilísticas, argumentativas, conversacionales, interaccionales, étnicas, subdivididas en microfunciones específicas (Bazzanella 1994, 1996); y, en otros, se han considerado aspectos más concretos como las funciones ilocutivas (Hundsnurscher 1997) o las funciones argumentativas (Stati 1996). En este estudio, al basarnos en conversaciones coloquiales espontáneas, nos centraremos en tres tipos de funciones que tienen especial relevancia en esta clase de registro: las que se refieren a las funciones textuales, las conversacionales y las interactivas. Las estructuras de repetición utilizadas en el corpus analizado no persiguen únicamente conseguir la automatización de ciertos procesos cognitivos encaminados a la atracción del público del emisor. La repetición significa mucho más y ésta se emplea con diferentes resultados: describir acciones, activar inferencias, focalizar un contenido para priorizarlo, persuadir, etcétera.

7.3.4 Otras estrategias

Además de las categorías principales que pretendemos analizar en este capítulo, existen varias que han sido menos empleadas, en comparación a otras. De entre los recursos a los que hemos prestado atención, están la enumeración, la comparación, los puntos suspensivos y los juegos de cifras.

- Enumeración: Es un recurso que pertenece a las figuras de pensamiento, y es conocida también como una de las figuras de acumulación. Consiste en sumar o acumular elementos lingüísticos a través de la coordinación, bien a través de conjunciones, bien por yuxtaposición. A diferencia del *interpretativo*, los miembros coordinados designan realidades diferentes.
- La comparación: La comparación establece semejanzas y diferencias entre dos conceptos, dos objetos, dos elementos o dos realidades. Es una figura que consiste en relacionar algo con otra cosa que presenta una cierta semejanza. La semejanza es la condición que permite conseguir el efecto aclaratorio o plástico deseado.

- Puntos suspensivos: Son marcadores de modalidades, ya que pueden emplearse para expresar dudas, temor, vacilación o expectación, entre otros usos. Al mismo tiempo, pueden marcar pausas inesperadas, dejar en suspenso una frase... Entre las funciones que desempeñan destacan la de afirmar, indicar y expresar dudas al plantear algunas ideas. El emisor, en este caso, reconoce la actitud de lo que se comunica y desea transmitirlo de manera diferente. También pueden indicar la omisión de una parte del enunciado; otra función es la de marcar suspenso o eliminar una parte del texto. Para ello se utilizan los puntos suspensivos. Este signo no permite concluir la idea, pero al realizar la lectura o al oír algún discurso, el receptor puede imaginar la parte que se ha omitido.
- Juegos de cifras: Destinado, en su mayoría, a darle un sentido más objetivo y coherente al discurso, por medio de números y cifras que pueden ser estadísticas, recuentos o a veces simples datos históricos.

7.4 Análisis retórico-argumentativo

Como hemos mencionado anteriormente, mantendremos la misma estructura organizativa que en el capítulo cinco, de manera que dividiremos nuestro análisis en dos partes correspondientes, por un lado, a los discursos de Al Qaeda madre y, por otro lado, a AQMI, principales protagonistas en esta Tesis. Igualmente, mantendremos la estructura temática que aparecerá ordenada de mayor a menor frecuencia de aparición en el discurso AQMI, de modo que la estructura sea más coherente y, por tanto, más accesible para el lector. Este capítulo pretende responder a dos de las preguntas de la investigación:

- 1) ¿Cuáles son las estrategias retórico-argumentativas que emplea para llevar a cabo esta representación?
- 2) ¿Cómo estas estrategias sirven para justificar la toma de decisiones y hacerlas legítimas?

A fin de hacer más ordenado nuestro trabajo, hemos dividido esta parte, al igual que en las anteriores, en dos apartados: en el primero analizamos los discursos de Al Qaeda madre, y en el segundo estudiaremos los discursos de AQMI. En primer lugar, identificaremos las distintas estrategias retórico-argumentativas presentes en ambas redes, para luego, clasificarlas según su función y su naturaleza. De este modo, podemos observar aspectos tales como: qué estrategias emplean ambas redes, cuáles son las que más predominan en el discurso terrorista sobre el yihad.

Antes de entrar en el análisis conviene señalar cómo se ha llevado a cabo el recuento y el análisis de todas las estrategias aquí recogidas. En primer lugar, después de efectuar una lectura detenida, observando y tomando nota de todo tipo de estrategias, hemos procedido a su recuento y clasificación, de acuerdo con la frecuencia con que aparece cada estrategia y el tema en que lo hace. En segundo lugar, hemos extraído de cada estrategia los ejemplos más representativos, para luego analizarlos y comentarlos, con el propósito de contestar a las preguntas arriba señaladas.

En este apartado vamos a resaltar las estrategias discursivas analizadas en los discursos de Al Qaeda y AQMI. Como señala Van Dijk (1998), las estructuras retóricas sirven para añadir énfasis a los significados, dependiendo del uso que el hablante haga de las mismas. Así, de acuerdo con los recursos estilísticos que se empleen, pueden ensalzarse determinadas ideas. En el discurso sobre el yihad, las metáforas ayudan a comunicar argumentos e influenciar al oyente por medio de asociaciones mentales inconscientes. Es por ello que el análisis de estas estructuras retóricas, desde la perspectiva alqaedista, nos ha servido para desvelar su discurso terrorista. Al igual que en el apartado anterior, nuestra explicación se divide. Por último, como hemos expuesto el análisis de las estrategias retórico-argumentativas empleadas por Al Qaeda, se llevará a cabo a microproposiciones.

7.4.1 Los discursos de Al Qaeda madre

En este apartado, como se ha adelantado anteriormente, llevaremos a cabo un estudio de las distintas estrategias retórico-argumentativas que más veces han aparecido en el corpus. Los procedimientos de análisis son los siguientes: en primer lugar, hemos efectuado una lectura detenida de todo el corpus observando qué estrategias se repiten más calculando las veces que aparecen y en qué tema lo hacen en cada uno de los grupos. Es decir, hemos clasificado cada estrategia y calculado su frecuencia de aparición. La tabla refleja los resultados generales de las estrategias y su frecuencia de aparición en la totalidad de los discurso de Al Qaeda. Los porcentajes aquí expuestos, se han calculado de manera sistemática, primero hemos calculado la frecuencia de cada una de las estrategias a nivel temático para luego hacerlo a nivel global, ordenándolos de mayor a menos frecuencia.

Tabla 7-D: Resultados generales de las estrategias retórico-argumentativas presentes en el discurso de Al Qaeda.

Estrategia	Frecuencia
Metáfora	32%
Metonimia	23%
Falacia	18%
Pregunta retórica	10%
Repeticiones	6%
Topos	6%
Enumeración	3%
Juego de cifras	2%
Comparación	1%
Puntos suspensivos	1%

La tabla muestra que la metáfora ha alcanzado el mayor porcentaje de aparición con un 32%. Es decir, de todas las estrategias empleadas en el discurso de Al Qaeda sobre el yihad, la metáfora es la que más veces se ha utilizado. Conviene resaltar que el porcentaje incluye el resultado global de todo tipo de metáforas. Seguida en segundo lugar por la figura de la metonimia que se ha repetido con porcentaje de 23%. Las falacias han conseguido un alto porcentaje, llegando a constituir un 18% de la totalidad del discurso de Al Qaeda.

La pregunta retórica y repeticiones, a pesar de obtener menores porcentajes de aparición y uso, no dejan de ser importantes, ya que han podido alcanzar un porcentaje del 10% y 6% para cada una. Lo mismo pasa con las dos estrategias que siguen, las falacias y los topoi han alcanzado un porcentaje de 7% para la primera y 6% para la segunda, han sido menos empleadas con relación a las anteriores. El resto de las figuras han alcanzado porcentajes menores de 3% para la enumeración, 2% para la comparación y tan solo 1% para el juego de cifras. A continuación, pasaremos a analizar en detalle cada una de estas estrategias. No obstante, cabe resaltar que la organización del análisis y de los ejemplos que presentaremos se hará de acuerdo con la clasificación por categorías y siguiendo siempre el orden establecido en cada una de las tablas que aparecen al inicio de cada temática. Así pues, primero, estudiaremos la estrategia que más veces se ha repetido y luego la que sigue, y así sucesivamente hasta presentarlos todos.

A. Defensa de la Umma

La temática de la Defensa de la Umma ocupa gran parte del discurso de al Qaeda sobre el yihad y se fundamenta sobre cuatro principales ideas: la necesidad de atacar la alianza cruzado-sionista y la alianza israelí-americana y la necesidad de apoyar al yihad, cuya misión es la de justificar dicha defensa por medio del empleo de distintas estrategias que ayudan a que el emisor logre su meta. En lo que sigue expondremos aquellas estrategias que más veces se han repetido en esta temática.

Tabla 7-E: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece en la Defensa de la Umma

Estrategia	Frecuencia
La metáfora	31%
Metonimia	20%
Pregunta retórica	7%
Falacia ad baculum	11%
Falacia ad populum	9%
Falacia ad verecundiam	6%
Falacia ad hominem	3%
Repeticiones	5%
Topos de ventaja	2%
Enumeración	2%
Comparación	1%
Puntos suspensivos	1%
Topos de peligro	1%
Topos de carga	1%

Como podemos observar, son seis las estrategias que aparecen en la temática de la Defensa, de las cuales se destacan cuatro por su mayor presencia, éstas son los porcentajes: *la metáfora* que alcanzó un 31%, 20% para la metonimia. En tercer lugar, está la pregunta retórica que ha sido empujada con 13%. Por otro lado, hemos podido observar el empleo de varios tipos de *falacias*, *la falacia ad baculum* con un resultado de 11 encabeza este tipo de estrategias, seguida por *la falacia ad populum* 9%, con 6% aparece la falacia *ad verecundiam*. El resto de los porcentajes se ha repartido entre la repetición (5%), el topos de la ventaja (4%) y 1% a topos de carga y varias estrategias.

Todos los ejemplos aquí esbozados recogen las estrategias que más veces se han repetido en esta temática. Cabe señalar que en cada ejemplo aparece más de una estrategia; hemos visto oportuno

comentarlos todos al mismo tiempo. Es decir, cabe que aparezcan, tanto la metáfora como otras estrategias pues, en el mismo comentario que acompaña los ejemplos, analizamos todas las estrategias aparecidas, empezando con la que más veces se ha repetido. En cada caso, de estas estrategias reproducimos los ejemplos convenientes que creemos significativos:

- 89) “La Umma tiene que armarse por la conciencia y **la luz de la Sharía** para determinar ¿quiénes son sus aliados? Y ¿quiénes son sus enemigos? Quiénes son los sinceros y fieles que se sacrifican por el islam y los musulmanes ¿quiénes son los traidores que desperdician los derechos de la Umma a cambio del poder, cargos y sueldos? Si la Umma no se arma con esta conciencia no logrará el triunfo, porque sus sacrificios se les arrebatarán cada vez o porque obedecerá a cargos que no llegan al nivel de la batalla, y que giran con sus aliados en **laberintos políticos**. No existe ninguna solución excepto el yihad, todas las demás soluciones están condenadas al fracaso, es más, agravará más la crisis y humillación en la que vivimos, es parecido a curar **el cáncer con aspirinas**”. (Al Zawahiri, *Las verdades del enfrentamiento entre el islam y la infidelidad*, 2006:15 líneas 3-11).

He aquí un ejemplo que alberga varias figuras esenciales como la pregunta retórica, las metáforas, la falacia. La primera se lleva a cabo mediante una interrogación que no necesita respuesta y que cumple la función de persuadir; es decir, el emisor las lanza sin esperar respuesta para acentuar las ideas del emisor, como forma sutil de buscar la legitimación y justificación de los enunciados. Se puede decir que su función reside en la reactivación de ciertas ideas y juicios ya almacenados en la memoria de la audiencia, hecho que hace de esta figura un recurso útil y muy persuasivo, ya que juega a nivel psicológico con respecto a la audiencia. La segunda figura que comentar es la de la metáfora, que parece dos veces, y a la que se llega mediante la expresión *la Umma tiene que armarse por la sabiduría*, lo que convierte en una metáfora estructural a LA UMMA UN CUERPO capaz de razonar y pensar, es decir, que humaniza un elemento abstracto. La otra metáfora de carácter medicinal aparece con la expresión *curar el cáncer con aspirina* que viene a expresar la imposibilidad de solucionar la situación actual - opresión y sumisión- del mundo árabe por medio de otras vías que no sean el yihad. Aparte de estas dos figuras, aparece otro elemento de carácter argumentativo y legitimador que es la falacia ad baculum a través de la cual el emisor intenta infundir miedo y pánico en los opositores, y por consiguiente y de manera indirecta, en la audiencia: *No existe ninguna solución excepto el yihad, todas las demás soluciones están condenadas al fracaso, es más, agravará más la crisis y humillación en la que vivimos*. Lo dicho en las líneas de arriba se refleja en esta frase de la que se puede intuir el aspecto amenazante, de ahí que se considera como tal.

- 90) “**Todo el mundo** se ha puesto de acuerdo sobre la necesidad de centrarse en golpear al enemigo principal, que ha metido a esta Umma en **remolino de laberinto** desde hace décadas después de haberla dividido en pequeños Estados. Y cada vez que surge un movimiento reformista en los

países musulmanes, la alianza cruzado-sionista y sus aliados en la zona lo reprimen empleando todo tipo de métodos y mecanismos”. (Bin Laden, *Declaración del yihad contra los americanos*, 1996:7 líneas 4-8).

La falacia ad populum está presente en este ejemplo que consiste en hacer general una opinión. *Remolino de laberinto* es una metáfora formada por la unión de dos conceptos muy significativos: el primero se refiere a un fenómeno natural que consiste en un gran volumen de agua que gira con gran rapidez formando una cavidad que puede atraer cuerpos y objetos hacia dentro, mientras que el laberinto representa un lugar y una encrucijada hecha a propósito para confundir a quien se adentra en ella. Es una metáfora con alto grado de simbolismo, ya que significa la perdición, la duda, el engaño.

- 91) “Es necesaria **la resistencia**, esta **resistencia** no será sino popular **con los brazos de la Umma**, porque los gobiernos han traicionado, y la mayoría de las instituciones **han caído en los charcos de la impotencia** o en la búsqueda del interés.” (Al Zawahiri, *Las verdades del enfrentamiento entre el islam y la infidelidad*, 2006:15 líneas 23-25).

He aquí otro ejemplo donde se emplea la repetición como recurso retórico, este uso consiste en el uso del término resistencia. Por otro lado, también está la metáfora *brazos de la Umma*, es decir se personifica la Umma, es una metáfora estructural, LA UMMA ES UN CUERPO. *Han caído en los Charcos de la impotencia* representa otra metáfora natural que viene a exagerar la incapacidad y la inutilidad de los gobiernos árabes y sus instituciones, al mismo tiempo que representa la metáfora orientacional, (abajo es malo). La expresión *con los brazos de la Umma* cumple según nuestra manera de ver dos funciones: por una parte, se la puede considerar metonimia, ya que esta usada en su sentido figurado y no literal. Por otro lado, se puede considerar como una metáfora de tipo estructural LA UMMA ES UN CUERPO PERSONA. La metáfora orientacional, a su vez, está presente mediante la expresión *han caído en los charcos de la impotencia*, que es del tipo: abajo es malo/arriba es bueno. Además, se puede observar que alberga también otro tipo de metáfora: la de fenómenos naturales (el charco).

- 92) “**Toda la gente** se queja de la situación del país **de las dos mezquitas** que está siendo insostenible y **se parece a un volcán que está a punto de explotarse** acabar así con la infidelidad y su raíz. Las explosiones de Riad son **como aviso a estas inundaciones fruto del sufrimiento, represión, injusticia.**” (Bin Laden, *Declaración del yihad contra los americanos*, 1996; 3 líneas 2-5).

Otra forma de representar la situación de la Umma es a través del uso de metáforas relacionadas con desastres naturales y/o términos bélicos. Esta conceptualización, inexorablemente, tiene connotaciones negativas que alimentan la percepción social negativa del fenómeno, como una amenaza que, a su vez, obliga a adoptar una actitud defensiva frente a la misma. Hemos registrado

la presencia de sustantivos como *volcán, huracán, remolino* para hiperbolizar el fenómeno. A este respecto Charteris-Black (2006) señala que las “metáforas con líquidos” activan los escenarios de desastre. Por lo tanto, la persuasión se lleva a cabo a través del miedo que surge en estos escenarios. La figura de metonimia aparece con el empleo simbólico de la expresión “país de dos mezquitas” que se refiere a Arabia Saudita. Es decir, lo que quiere destacar el emisor no son las dos mezquitas en sí, sino al país de Arabia. El topos de la carga es otra de las estrategias que se emplean frecuentemente en esta forma de defensa de la Umma. De este modo, se representa a AQMI positivamente como empáticos con la Umma. Este topos, como veremos, se emplea en numerosas temáticas, tanto en Al Qaeda como en AQM, para justificar cualquier tipo de medidas en base al ataque occidental a *nosotros*.

En consecuencia, encontraremos frecuentemente numerosas alusiones a la necesidad de luchar y combatir a los gobiernos árabes y a Occidente. Esta conceptualización tiende a dramatizar e incrementar la oposición entre los diferentes participantes y a construir a los Otros como enemigos que hay que vencer. Estas metáforas también enfatizan la gravedad del asunto y la urgencia que se requiere para resolverlo. Por tanto, gobiernos árabes y Occidente se convierten en una amenaza a la que los musulmanes se tienen que enfrentar.

- 93) “**Después** de que la situación se volviese insostenible e inaguantable, **después** de haber traspasado los límites de los grandes pecados hasta que grupos de ulemas y pensadores ya no podían más, y **sus pechos se estrecharon de pena**, no aguantaron, **los ensordecieron las voces de la perdición y tapó sus ojos la oscuridad, lleno sus olfatos de los olores de la corrupción**”. (Bin Laden, *Declaración del yihad contra los americanos*, 1996; 4 líneas 14-17).

Lo primero a señalar es la presencia de la figura de repetición que se manifiesta por medio de la reiteración del marcador *después*, que viene a dar por hecho una situación terminada y sucedida en el pasado pero que al mismo tiempo la reafirma, advirtiendo de la sucesión de otro hecho que era de esperar y que es el resultado de la primera situación. El emisor acompaña esta figura por una serie de expresiones metonímicas, empleando para ello el sentido figurado, de tal forma que expresiones como *pechos se estrecharon y se ensordecieron las voces*, cumplen la función metonímica y no están empleadas en su verdadero sentido. Por lo tanto, todas las expresiones marcadas en negrita no se refieren a su significado real. Dicho esto, podemos afirmar que el ejemplo contiene altas dosis de persuasión y busca argumentar, y, por consiguiente, justificar sus reacciones. Por último, salta a la vista el empleo emotivo que el emisor hace de la combinación de las metáforas, las de los sentidos del olfato y el oído (humanizadas) y de la luz vs oscuridad. Dicho de otro modo, son metáforas esperanzadoras que prometen un futuro mejor.

- 94) “Con la llegada del **amanecer** y **los primeros rayos de luz** comenzó a tejerse **las conspiración contra el islam**...de allá de las montañas índicas, **de tierra del yihad, de tierra de Casimira musulmana**, comenzó a **emanar la luz** y a expandirse al resto del mundo musulmán”. (Bin Laden, *Situación del yihad*, 2007: línea 5-7).

En el ejemplo 94 salta a la vista el empleo emotivo que el emisor hace de la combinación de las metáforas, las de los sentidos del olfato y el oído (humanizadas) y de la luz *vs* oscuridad. Dicho de otro modo, son metáforas esperanzadoras que prometen un futuro mejor. Se repite la metáfora de *luz y de esperanza*, *amanecer* y *rayos de luz*, y ambas vienen a escenificar la intención del emisor de dejar claro que hay esperanza de un futuro mejor; éste pasa necesariamente por el yihad. Contextualiza la lucha armada en un espacio concreto y esto se lleva a cabo mediante la metáfora *tierra del yihad* en un intento de darle un nuevo soplo de esperanza y reforzar su contenido. El topos del peligro y amenaza está presente en este ejemplo, que viene a explicitar la presencia de una serie de conspiraciones para someter y dominar el mundo musulmán. Es decir, se invita a que el otro Occidente se conciba como algo negativo.

- 95) “**Nadie niega la presencia** y la expansión de la corrupción y los pecados, sean estos **ciegos o sordos, omniyentes o omnividentes, nadie niega su presencia**, y la **presencia** hasta al pecado más grande, *politeísmo*”. (Bin Laden, *Declaración del yihad contra los americanos*, 1996:8 líneas 4-6).

Mediante la falacia *ad populum* el emisor apela al consenso, es una falacia que seduce al receptor/oyente porque lo que plantea es que todo el mundo sabe de la presencia de la corrupción y pecados, así pues, por medio de la construcción *nadie niega*, y su repetición, el emisor persuade a su audiencia. A través la repetición conceptual de presencia, el emisor intentar fijar y hacer de su idea algo y real, y, por consiguiente, hacer que su audiencia se convenza de ello.

- 96) “¡Oh Umma musulmana!, tienes que elegir entre dos posibilidades, vivir a la **cola del nuevo orden mundial** sirviendo a los enemigos del islam, aceptar la humillación o tener fe en Allah, renovar tu compromiso con tu religión y enfrentar **a los egoístas criminales, igual como** lo ha hecho tu profeta Muhammad”. (Al Zawahiri, *Las verdades sobre el enfrentamiento entre el islam y la infidelidad* 2006:10 líneas 6-15).

En el caso 96 registramos la presencia de la falacia *ad verecundiam*, que apela a la autoridad mediante la citación del profeta *Muhammad* aludiendo al prestigio, pero sin presentar razones. Por lo tanto, aparecen metáforas propias del campo bélico, ya que por medio de la palabra *crimen* junto con palabra *universal*, el emisor reafirma la culpabilidad del otro, redefiniendo sus acciones en términos de crimen, que consiste en asesinar de manera voluntaria a alguien. La metáfora *a la cola de nuevo orden mundial*, sugiere, ante todo, la presencia de otro antiguo; además, remite al

extremo posterior del cuerpo de un animal, por lo tanto, significa retraso. De la totalidad del ejemplo se puede observar la presencia de la metáfora estructural de tipo LA UMMA ES UN CUERPO. Puesto que el emisor entabla una comunicación directa con la Umma, se dirige a ella en segunda persona como si de una persona se tratase. Es una manera de influir y persuadir a la audiencia y hacer que su mensaje tenga un impacto potente. Otra de las estrategias es la comparación que hace el emisor entre la acción sugeridas por él: la de enfrentarse a los criminales y a la reacción del Profeta, aquí se refiere a las guerras y triunfos de él. Esta comparación tiene el objetivo de entusiasmar y emocionar a la audiencia.

- 97) “**Todo el mundo** se ha puesto de acuerdo sobre la necesidad de centrarse en golpear al enemigo principal, que ha metido a esta Umma en **remolino de laberintos** desde hace décadas después de haberla dividido en pequeños Estados”. (Bin Laden, *Declaración del yihad contra los americanos*, 1996:7 líneas 4-8).

Al apelar a la autoridad por medio de la falacia *ad populum* con el uso de *todo el mundo*, el emisor se dirige a la opinión de la gente con un argumento que refuerza su mensaje y le da más validez, ya que todo el mundo piensa igual, por lo tanto, tiene que ser veraz lo que dice. La estrategia argumentativa *topos de la ventaja* también está presente, y consiste en la realización de una acción si resulta beneficiosa. Por lo tanto, apoyar al yihad favorece la Umma porque le va a acarrear un futuro mejor, como apuntan los dos ejemplos que siguen.

- 98) “**Apoyar al yihad** en Afganistán e Irak hoy, se considera un **apoyo** a los campos más importantes donde la guerra cruzado-sionista se está llevando a cabo y **triunfar en estas tierras tendrá un efecto enorme sobre el futuro de la Umma islámica**”. (Bin Laden, *Declaración del yihad contra los americanos*, 1996:23 líneas 3-8).

En este ejemplo encontramos el topos de ventaja de tipo *por el bien de todos o público*, ya que el emisor señala que el hecho de apoyar al yihad beneficia la Umma, es decir, a la comunidad de los musulmanes. También está presente la repetición, que viene dada por medio del uso de apoyar/apoyo en un intento de naturalizar la idea de la obligación de ayudar a los muyahidines.

- 99) “**Digo** a los musulmanes que están haciendo lo que pueden durante estas semanas: tenéis que **continuar la marcha**, y que vuestra ayuda a nosotros nos hace más firmes y hace más firmes a vuestros hermanos en Afganistán. Y esforzarse más en la **lucha contra este crimen universal que no tiene precio**”. (Bin Laden, *Las verdades sobre el enfrentamiento*, 2009:4 líneas 1-2).

Lo primero a señalar en este ejemplo, es el deseo del emisor de comprometerse con su enunciado, y, por consiguiente, con su propia imagen, de allí que emplea el verbo decir en primera persona del singular. Lo que le sirve para proporcionar más fuerza y dotar su enunciado de una cierta coherencia y responsabilidad, al mismo tiempo que involucra su audiencia en lo que dice. Es

decir, aparece aquí con un valor de intensificador. Por otra parte, está presente el uso de topos de *ventaja* puesto que muestra que continuar la marcha y ayudar a los muyahidines beneficia a la comunidad musulmana, y al endogrupo. Por lo tanto, lo lógico es seguir en esa lucha.

- 100) “**Si queremos** la libertad debemos deshacernos de este **gobierno**, **si queremos** la justicia debemos condenar este **gobierno**, y **si queremos** la independencia es necesario plantarle cara a este **gobierno**, y **si queremos** liberar Al Quds debemos apartar este **gobierno**”. (Al Zawahiri, *Adelante leones de chamm*, 2010:3 líneas 17-19).

En el ejemplo 100, la retórica aparece con el uso reiterado del condicional *si queremos*, que viene a enumerar una serie de normas y pasos por los que hay que pasar para lograr el triunfo. Se establece la relación de tipo causa-efecto. Además, se emplea el nosotros inclusive atenuante, cuya función consiste en aproximarse a la audiencia. El ejemplo parece reforzarse mediante el topos de justicia, ya que el emisor, aparentemente, propaga una acción que persigue la justicia, es decir todo el ejemplo se basa en este principio. De allí que su planteamiento de combatir y aplicar el yihad queda de alguna manera argumentado y justificado. Al mismo tiempo hace que la audiencia conciba la situación en términos de victimismo.

- 101) “**Todo el mundo islámico**, de extremo a extremo, de su Occidente a Oriente, ha sido colonizado e invadido intelectualmente. **Todo el mundo islámico** ha sido colonizado excepto el norte de Yemen y la tierra de las dos mezquitas. El colonizador permaneció en muchos países **50 años, en otros 100 años y en algunos llegó a dos siglos**”. (Bin Laden, *Situación del yihad*, 2007: 8. líneas 4-7).

La repetición se materializa en este ejemplo por medio de la expresión *todo el mundo islámico*, que argumenta la colonización del mundo islámico. Por otro lado, mediante la metáfora y el juego de cifras, el emisor intensifica su mensaje poniendo énfasis en las dimensiones de la colonización. La presencia de metáforas geográficas de localización persuade a su audiencia, enfocándose en el carácter doble de dicha colonización, *espacial e intelectual*. Por otro lado, mediante el juego de cifras, el emisor nos remite a unas épocas concretas, hace uso de un conocimiento común compartido, señalando la larga duración de esta colonización; es un juego de cifras que va en orden creciente -de 50 años hasta llegar a dos siglos-; por medio de éste, el emisor quiere reafirmar la presencia de una colonización duradera y continúa, dar un carácter objetivo y razonable a su mensaje.

B. Nueva guerra cruzado-sionista

En esta temática existen distintos modelos cognitivos idealizados; el análisis más meditado permite observar diversos modelos cognitivos idealizados que organizan la construcción de metáforas. En el discurso de al Qaeda destacan los referentes a la nueva guerra que se articula basándose en metáforas como: la guerra es un episodio, la guerra es una serie. De esta manera, “la guerra es una serie” constituye una construcción básica y un patrón consolidado en el discurso de al Qaeda.

Tabla 7-F: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece en La nueva cruzada.

Estrategia	Frecuencia
Metáforas	33%
Metonimia	24%
Juego de cifras	8%
Enumeración	8%
Falacia ad misericordiam	9%
Enumeración	8%
Topos de ventaja	3%
Topos de historia	2%
Puntos suspensivos	2%
Comparación	1%
Topos de justicia	1%
Falacia ad hominem	1%

He aquí una tabla donde se observan las estrategias que más veces se han repetido en esta temática: las metáforas, con un 38%, la metonimia, con un 22%, juego de cifras con 14%, la enumeración con 14%. Las falacias se han utilizado con un porcentaje de 10%, mientras que el topos de la historia se ha empleado con una frecuencia de 4%. El resto de las estrategias ha alcanzado 1%.

- 102) “La guerra de Afganistán es un episodio de la larga serie de guerras de las cruzadas contra el mundo musulmán. Desde la primera guerra mundial, que acabó **hace 83 años, la caída** del mundo musulmán entero bajo el dominio y **las banderas de los cruzados, en manos de los** británicos, franceses, e italianos que lo compartieron, **la caída** de Palestina **en manos de los** ingleses desde aquellos tiempos hasta el día de hoy, **más de 83 años** y nuestros hermanos en Palestina padecen la represión, sufren torturas y muertes...y si miramos a Chechenia una Umma musulmana que **el oso ruso pisoteó**. Exterminó a una nación entera y las expulsó a las montañas donde **la nieve la comió y las enfermedades la devoró**”. (Bin Laden, *Las verdades sobre el enfrentamiento* 2009:2 líneas 16-22)

En este ejemplo mediante la metáfora, el juego de cifras, y el argumento por falacias, el emisor emite un mensaje cargado de reproches y lleno de argumentos que apoyan su idea y refuerzan su mensaje. Así pues, tenemos metáforas conceptuales que consisten en considerar que LA GUERRA ES UNA SERIE. En ella, el dominio conceptual de la SERIE es utilizado como fuente de otras metáforas conceptuales. En el mismo ejemplo, también se observa la presencia de la metáfora orientacional, ABAJO ES MALO/LA CAÍDA DEL MUNDO MUSULMAN.

La metáfora animal está representada por el uso de *oso ruso*. Mediante el juego de cifras y números el autor exagera y le da más peso al contenido de su mensaje; así, al emplearlos en este ejemplo, lo que intenta hacer es destacar una característica, un hecho sobre el resto. La falacia *Ad misericordiam*, que supone la violación de la regla número uno, ya que busca conmover a la audiencia y guiar sus emociones para que acepten como lógicamente válidos los argumentos propuestos, se presenta a los palestinos como personas que merecen misericordia, está presente en el ejemplo mediante, “*nuestros hermanos en Palestina padecen la represión, sufren torturas y muertes*”. Por último, subrayar el empleo del topo de la historia, que consiste en tomar en consideración eventos históricos pasados para saber de qué manera hay que actuar, es decir, tomar el ejemplo de estos hechos.

- 103) “**Digo:** la ocupación de Occidente en nuestras tierras es muy antigua, tanto como la guerra entre ellos y nosotros. Nos **rompemos los cuernos desde hace siglos**, y seguiremos, porque esta es la lucha entre **la falsedad y la verdad**, que continuará hasta el fin del mundo”. (Bin Laden, *¡Oh Umma islámica!*, 2010: 3 líneas 4-6).

La construcción metafórica *romper los cuernos* sugiere la presencia práctica de un enfrentamiento y de una guerra, además le aporta más intensidad. Es una metáfora animal, los cuernos son huesos puntiagudos frontales propios de los animales y su arma de defensa. Al emplearlo aquí el emisor intenta sobredimensionar y animalizar la lucha y el enfrentamiento con el otro. Por otro lado, la lucha entre la falsedad y la verdad viene a escenificar una lucha entre el mal y el bien, entre ellos/nosotros. El topo de la historia parece estar presente mediante la alusión a la historia de la colonización occidental a tierras árabes, o sea, hace uso de la historiografía y pretende que tomemos en consideración dichos datos y, por consiguiente, lo que plantea este ejemplo es la idea de aprender de la historia y recordar la enemistad del otro.

- 104) “No os olvida la injusticia, la represión y la enemistad por parte de la alianza judío-cristiana y sus aliados, hasta que la sangre de los musulmanes se convirtió en la más despreciada y sus riquezas se las quedaron los enemigos. Allí está su sangre, se derrama en Palestina, Irak y todavía sigue presente la brutal imagen de **la masacre** de Kana en El Líbano en la memoria, y

también en Tayikistán, Birmania, Cachemir, Filipinas, Somalia, Eritrea, Chechenia, en Bosnia y Herzegovina donde tuvieron lugar las **matanzas** de musulmanes que **ponen los pelos de punta y commueven los sentidos, todo ello ante los ojos y oídos de todo el mundo**. Es aún más, con la ayuda y la conspiración de EE. UU. y sus aliados que impidieron a los débiles el uso de las armas bajo **la cortina de la injusta ONU**. Así pues, la gente del islam dio cuenta de que son el objetivo principal para la alianza cruzado-sionista”. (Bin Laden, *Declaración del yihad contra los americanos*, 1996:11líneas 16-24).

Varias figuras están presentes en este ejemplo. La sucesión de términos de forma creciente (injusticia, represión, enemistad) y su combinación con otros propios del mundo bélico (masacre, matanza), brinda al emisor la posibilidad de acumular y proyectar una serie de valores y actitudes negativa al exogrupo. Por otro lado, la enumeración de una serie de países sirve, a su vez, para enfatizar la culpabilidad y gravedad de lo cometido por el otro, al mismo tiempo para justificar la acción propuesta por el emisor.

La metáfora marca presencia por medio de la construcción *poner los pelos de punta*, una metáfora médica que se utiliza aquí para ofrecer mayor detalle a la hora de describir un estado de ánimo. El origen de *poner los pelos de punta* se encuentra a una imagen esquemática. Las “imágenes esquemáticas”, según Cuenca y Hilferty, son una especie de subclase de imágenes conceptuales (...) que surgen de experiencias perceptuales y motoras recurrentes en el curso del desarrollo. (...) son el producto de nuestra habilidad de esquematizar y reconocer similitudes entre objetos y situaciones (1999:106). Esta metáfora genera en la audiencia un sentimiento de exasperación. Es decir, su realización discursiva supone que la situación exaspera a los miembros de al Qaeda.

Con la metáfora *ojos y oídos de todo el mundo*, se da más fuerza al mensaje, convierte una cosa abstracta y general en humana, o sea, se conceptualiza la idea del “mundo como cuerpo que ve y escucha”. La humanización del mundo sugiere la humanización de la audiencia, por lo tanto, la emoción. Otro mecanismo es la uso de la falacia del argumento está representada por medio de la institución de la ONU, que apoya las matanzas y por consiguiente favorece a Occidente y a sus aliados; luchar contra ellos se hace más necesario y lógico.

C. La traición

La presente temática a su vez se construye mediante varias estrategias retóricas persuadiendo a la audiencia. En la tabla, a continuación, aparece una lista que enumera, de mayor a menor, las distintas estrategias que aparecen en esta temática.

Tabla 7-G: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece en La traición

Estrategia	Frecuencia
Metáforas	31%
Metonimia	15%
Pregunta retórica	14%
Repeticiones	11%
Falacias ad misericordiam	12%
Topos de carga	4%
Topos de historia	3%
Falacia ad baculum	2%
Falacia ad hominem	2%
puntos suspensivos	1%
Topos de ventaja	3%
Comparación	2%

En la temática de La traición abundan, como se puede observar, las estrategias retórico-argumentativas, y de entre ellas, predomina la metáfora con un 36%, seguida por la metonimia con un 15%. También hay presencia considerable de la pregunta retórica, que constituye el 14%, mientras que la repetición se sitúa en cuarto lugar con 11%, seguida por las falacias y los topoi, que alcanzaron un 10%, repartido entre tres tipos: topos de carga, con un 4%, topos de historia, con un 3% y topos de ventaja con un 3%. El resto de las estrategias y figuras ha registrado un 2% de la totalidad del corpus. En los ejemplos que siguen analizamos cada una de estas figuras a fin de saber cuáles intervienen en la construcción de esta temática.

- 105) “Este **es el régimen malvado** que la Umma enfrenta dentro y fuera de Siria. Es un **régimen cancerígeno, asfixia** a los libres en Siria y los persigue fuera, no tiene más **cura** que extirparlo. **Es un derecho de toda la Umma** emplear cualquier método porque es **una batalla** contra la injusticia, contra la represión, **es una batalla** para la independencia, **es una batalla** contra la corrupción, **es una batalla** del islam contra sus enemigos.” (Al Zawahiri, *Adelante leones de Siria*, 2012: 3. 12-15).

La repetición la encontramos en cuatro ocasiones, precisamente, con la reiteración de la expresión *es una batalla*. De esta forma, el emisor insiste en el carácter bélico del conflicto y barbarie del régimen sirio. La metáfora hace acto de presencia mediante la expresión *régimen cancerígeno*, cuyo empleo aquí viene a acentuar la maldad y la corrupción del gobierno sirio; es una metáfora procedente del ámbito de la medicina, hecho que se reafirma con el uso del verbo “curar”, también propio del campo de la medicina. El topo de ventaja se expresa mediante la expresión *es un derecho de toda la Umma...* etc. De esta expresión, el emisor intenta argumentar y legitimar su

mensaje haciendo creer que es algo positivo y beneficioso para toda la comunidad musulmana. Otra metáfora que observamos aquí es la de tipo medicinal (cancerígeno, cura, extirpar...) que remite a una enfermedad grave; su única solución y cura es la extirpación. La repetición la encontramos en cuatro ocasiones, precisamente, con la reiteración del *es una batalla*. De esta forma, el emisor insiste en el carácter bélico del conflicto y barbarie del régimen sirio.

Por último, se puede observar la presencia de topo de carga, ya que el ejemplo presenta al presidente como una persona implicada en la acción de traicionar y reprimir a la población, por lo tanto, la urgencia de llevar a cabo una acción queda justificada y argumentada: dicha acción consiste en aplicar el yihad. Si el emisor consigue que la audiencia acepte la idea de la necesidad de derrocar este gobierno, conseguirá que la acción del yihad se conciba como algo necesario. Esta misma estrategia se repite en el siguiente ejemplo, el 106, que reafirma y acentúa más esta idea:

- 106) “Todavía sigue la herida siria, sigue su hemorragia **día tras día**, y **el carnicero, hijo del carnicero Bashar Ibn Hafez no para**, pero a pesar del sufrimiento, el sacrificio y la sangre, nuestros familiares en Siria siguen resistiendo. El valiente y muyahid pueblo de Siria **no** aceptaría sino vencer a **los carniceros criminales** para reestablecer un estado que proteja el islam y la Umma”. (Al Zawahiri, *Adelante Leones de Siria*, 2012:2 líneas 4-8).

Es la metáfora que se ejemplifica mediante el uso de la palabra *carnicero*, es decir, una metáfora de oficio, que vuelve a aparecer asociada con el término *criminales*. Otra metáfora que se observa es la de tipo estructural que se intuye de la expresión *todavía sigue la herida siria su hemorragia*. La falacia misericordiam se refleja mediante la expresión *El valiente y muyahid pueblo de siria no aceptaría sino vencer a los carniceros criminales*, que cumple la función de apelar a las emociones y compasión de la audiencia.

- 107) “El gobierno saudita impactó a la Umma con su decisión de **traer a las mujeres del ejército cristiano** para defenderlo, y permitió **la tierra de las dos mezquitas a los cruzados** -no es de extrañar después de que **el rey colgase la cruz**- “(Bin Laden, “Declaración del yihad”, 2007: 10 Línea -21-23).

Hay que tener en cuenta el uso de verbos tales como *impactar*, que aparece en este ejemplo y que constituye la base y el pilar sobre el cual se apoya todo el significado del mensaje, la sensación y el impacto que deja este verbo es bastante energético; mediante él, el emisor pretende atraer y sobredimensionar el efecto, exagerando lo que sigue. Podemos decir que es un verbo que avisa de que lo que viene es una información grave y seria. Efectivamente, es lo que pasa, el emisor emplea la figura de la mujer para persuadir a su audiencia, con la expresión *las mujeres del*

ejercito cristiano, que es una expresión que conlleva, sin lugar a duda, a fundar unas nuevas imágenes y prejuicio, primero sobre el mismo gobierno saudita, y segundo, sobre el enemigo. Por lo tanto, el emisor hace uso de un tema tabú y bastante rígido en cuanto al pensamiento musulmán religioso. Pero analizando en profundidad la expresión nos damos cuenta de que se trata, aparte de lo comentado, de una metonimia que podemos llamar “cultural”, ya que no se refiere a que el gobierno es el que trajo las mujeres, ni tampoco debe entenderse que existe un ejército cristiano en su sentido literal, sino que se refiere más bien al significado figurado. Lo mismo podemos decir de la expresión de *la tierra de las dos mezquitas*, que viene a sustituir a Arabia Saudita.

D. Palestina

Igual en las anteriores temáticas, los mecanismos retórico-argumentativos marcan presencia en la temática de Palestina. La tabla que sigue resume y organiza estos mecanismos de mayor a menor aparición:

Tabla 7-H: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece en la temática de Palestina

Estrategia	Frecuencia
La metonimia	33%
Metáforas	32%
Pregunta retórica	18%
Falacia sacrosanto	6%
Repeticiones	8%
Topos de inutilidad	2%
Comparación	1%

La tabla 7-H muestra las distintas estrategias y figuras empeladas en la temática de la liberación de Palestina. Como se aprecia tanto la metonimia como la metáfora han alcanzado altos porcentajes alejando de las demás figuras. La metonimia ha logrado un 33%, mientras que la metáfora ha alcanzado un 32%. El resto de porcentaje se ha repartido entre la pregunta retórica, con un 18% y la repetición con un 8%. Mientras que los topos de inutilidad, junto con la comparación, han ocupado los últimos puestos de la tabla con un 2% y un 1%. En los ejemplos que siguen ofrecemos un análisis de las figuras más importantes de esta temática.

- 108) “¿Por qué no se han movido las Naciones Unidas para proteger a los palestinos en Gaza de la barbarie y el crimen de los israelitas, y sí que **lloran el sufrimiento de la gente** en Darfur? ¿Por qué no han intervenido las Naciones Unidas y la comunidad internacional para acabar con el asedio de Gaza, y **sí que lloriquean** la negación de la ayuda y auxilio a la gente de Darfur?” (Al Zawahiri, *La cruzada asecha en Sudán*, 2009:3 líneas 15-18).

El ejemplo 108 alberga uno de los mecanismos más frecuentes: la pregunta retórica, constituyendo un elemento perfecto para persuadir a la audiencia. Son preguntas que requieren respuestas, o, mejor dicho, no necesitan ni buscan respuestas, sino que su papel consiste en reafirmar ideas y opiniones en torno a lo planteado.

La metonimia viene dada con la expresión de *llorar el sufrimiento de la gente*, que no está empleada en su significado literal sino figurado. Ya que la Naciones Unidas es una institución y no hay posibilidad de que pueda llorar, se humaniza a fin de reforzar el argumento y que sea más tangible el significado.

- 109) “**Cualquier camino sin el yihad** no nos llevaría sino a la perdición y la derrota. Los que intentan liberar Dar al-islam a través de elecciones basadas en constituciones laicas o sobre las decisiones de dar Palestina a Israel, no liberarían ni **un grano de arena** de Palestina, al revés, sus intentos llevarían a **asfixiar al yihad** y el asedio de los muyahidines”. (Al Zawahiri, 2006:2 líneas 24-27).

En este ejemplo está presente la metáfora estructural EL YIHAD ES UN CAMINO; es un claro intento de estructurar el concepto del yihad. Aquí se equiparan dos realidades: una abstracta y otra concreta. Otra de las metáforas que tiene presencia en este ejemplo es la de *grano de arena*, un metáfora natural. Por último, señalar la humanización del yihad mediante el uso del verbo *asfixiar*. Mediante el topos de inutilidad, se plantea la idea de que cualquier acción que incluya el yihad no va a ser útil ni va a resultar beneficiosa para la Umma. Este topos alberga un esquema argumentativo casual, se apoya en un pronóstico que puede o no cumplirse. No obstante, su empleo aquí le da potencia y fuerza al ejemplo para que sea percibido como una realidad y que se conciba el yihad como una solución.

- 110) “Tened paciencia y esforzaos **en el camino del yihad**, **toda la** Umma islámica está con vosotros, y **os garantizo** que vengaremos a todos los muertos y heridos, viudas y huérfanos en Palestina en todo el mundo musulmán”. (Al Zawahiri, *La masacre de Gaza y el asedio de los traidores*, 2009:1 líneas 7-9).

Una vez más aparece la metáfora estructural que viene a significar EL YIHAD ES UN CAMINO, cuyo empleo demuestra la intención del emisor de hacer de éste la cura y la solución. También aparece la estrategia de enumeración, donde el emisor cita una serie de términos que hace que el significado sea intenso y más agudo (términos tales como, *heridos, viudas, huérfanos*).

- 111) “Hoy en Palestina se traman conspiraciones para abortar el yihad y asediar a los muyahidines a manos de las mismas potencias que fundaron Israel con la ayuda de los traidores de nuestras naciones”. (Al Zawahiri, *Las Verdades del Enfrentamiento*, 2006:1 líneas 14-15).

No se puede dejar de lado la consideración que el emisor hace del yihad, puesto que lo convierte en algo vivo y humano, lo humaniza mediante el uso del verbo “abortar”, que es propio de las personas. Al someter la acción del yihad a este proceso, lo que busca el emisor es el impacto en la audiencia, es hacer que el público simpatice con su mensaje. *A manos de las mismas potencias*, aparte de reafirmar la eternidad del enemigo, representa una expresión metonímica, esta empleada con un sentido figurado y no literal.

- 112) “La Umma tiene que unirse, con sus muyahidines, hombres, mujeres, niños, ancianos, intelectuales, pensadores, líderes y todo público, a fin de expulsar a los conquistadores cruzados y judíos de la casa del islam, y defender la Umma, establecer el estado islámico y aplicar la Sharía, porque la batalla no es batalla de una organización, sino es la batalla de la Umma entera.” (Al Zawahiri, *Las verdades sobre el enfrentamiento entre el islam y la infidelidad*, 2006:10 líneas 1-4).

La presencia de topos de ventaja se palpa de manera clara; el emisor plantea una idea que, supuestamente, beneficia a toda la Umma musulmana. La metáfora *casa del islam* viene a apelar a la emoción, la descripción de la comunidad musulmana como una casa hace que se perciba algo propio e íntimo que hay que defender. Por otro lado, el emisor acaba su mensaje con la idea de la presencia de la batalla como algo necesario e inevitable a la que se enfrentan todos los miembros de la Umma, es decir, se amalgama la batalla y la guerra hasta incluir a toda la audiencia: a través de su mensaje, el emisor implica a su audiencia y pretende que reaccione al respecto. Haciendo de un objetivo propio como la lucha y el enfrentamiento de Al Qaeda con Occidente general, hace que el mensaje sea persuasivo y afectivo.

7.4.2 Los discursos de AQMI

Tras un análisis detallado de las estrategias retórico-argumentativas que abarcan el discurso de Al Qaeda en el Magreb, observamos cierta similitud en el uso de éstas con respecto al de Al Qaeda madre. Como se expone en la tabla a continuación, la lista de las estrategias es bastante amplia. No obstante, trataremos de poner énfasis en aquellas estrategias que se han repetido con más frecuencia e insistencia en el discurso de Al Qaeda.

Tras una lectura detenida a esta parte del corpus, hemos seleccionado las estrategias que aparecen, para luego hacer un recuento a dos niveles. Primero a nivel general, es decir, contabilizamos cuantas veces aparece cada estrategia en todo el discurso de AQMI; el mismo proceso lo hemos seguido, pero esta vez a nivel de temáticas. Los ejemplos han sido clasificados de acuerdo con la frecuencia con que aparece cada estrategia. A continuación, ofrecemos una tabla donde se

ordenan las distintas estrategias retóricas dependiendo de su frecuencia de aparición, de mayor a menor. Antes de meterse de lleno en el análisis de cada temática, cabe señalar que los resultados esbozados en la tabla 7-I representan una parte de una lista ilimitada de estrategias que hemos podido observar en el discurso de AQMI y que por razones espaciotemporales de la presente Tesis nos hemos tenido que delimitar a las que nos han parecido importantes y útiles, para dar con las respuestas a las preguntas de esta investigación respecto a este capítulo. La tabla plantea que en casi todas las temáticas no existe una sola estrategia, sino varias.

Tabla 7-I: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece en AQMI.

Estrategia	Frecuencia
Metáfora	32%
Metonimia	33%
Falacia	11%
Enumeración	8%
Repeticiones	7%
Pregunta retórica	5%
Puntos suspensivos	2%
Topoi	2%

La tabla 7-I muestra la presencia de nueve tipos de estrategias presentes en el discurso de AQMI sobre el yihad. No obstante, de estos recursos y figuras se sobresalen dos por su abundante uso, la metáfora y metonimia. Ambos recursos vienen a explicar la habilidad y el carácter imaginativo y creativo del que dispone el líder de AQMI. Tanto la metáfora como la metonimia han podido alcanzar un total del 32% y 33% de la totalidad de los recursos identificados en los discursos de AQMI sobre el yihad.

Las falacias, a su vez, representan un elemento importante que participa en la construcción del discurso de Al Qaeda sobre el yihad; el porcentaje del 11% afirma dicha importancia y el papel que desempeña. No obstante, no se trata solo de un tipo de falacia, sino de varias, que hemos agrupado bajo este nombre; dentro de ello, encontramos falacias de distintos tipos, *ad vercundiam*, *ad misericordiam*, *ad populum*, *ad hominem*, entre otros, que detallaremos y analizaremos en cada una de las temáticas.

Inesperadamente, aparece la figura de la comparación con un porcentaje del 10%, bastante alto en comparación con otras figuras. Por otra parte, los enumeración, a pesar de no ser nuestro objetivo esencial en este capítulo, hemos de decir que llama la atención su abundante presencia

dentro del discurso de Al Qaeda sobre el yihad, que llega a registrar un porcentaje del 8%. Ello se debe al carácter esencialmente oral y la naturaleza de las temáticas que estos discursos tratan. La repetición ha conseguido el 7%; su papel en la construcción del discurso yihadista ha de considerarse como parte indispensable, ya que por medio de esta táctica el emisor da por hecho que su audiencia comparte una base de conocimientos y que de alguna forma se las repite a fin de reafirmar y subrayar ideas. Dicho en otras palabras: el emisor, al emplear los puntos suspensivos, deja margen “de libertad” para que su audiencia intérprete, entienda y complementa su mensaje. La pregunta retórica se ha empleado con un porcentaje del 5% del total de las estrategias identificadas. Respecto a su empleo, podemos decir que es uno de los elementos más cómodos para el emisor, puesto que desempeña una función de refuerzo y argumentativa, donde el emisor solo se limita a cuestionar y realizar preguntas cuya verdadera tarea es la de reafirmar y reactivar las respuestas que su audiencia ya sabe de antemano. De este modo, lo que se espera del uso de esta estrategia no es solo recordar las respuestas sino buscar un consenso y provocar una reacción en los receptores del discurso. Los topoi, a su vez, han alcanzado un porcentaje considerable en la totalidad del discurso de AQMI: con un 2% han consolidado su presencia, enriqueciendo de esta manera el mensaje y haciendo que aparezca más lógico y coherente.

Algo parecido ocurre con la repetición, que con un 4% converge en la misma línea de las preguntas retóricas, la de insistir en algo, reafirmar algo y reforzar la argumentación. No obstante, la repetición cumple un papel, digamos, más psicológico, puesto que su intención consiste en fijar ciertas ideas, mediante la repetición de palabras, ideas, etc. Dentro de estos procesos, lo que el emisor realmente hace es camuflar sus opiniones, sus ideologías y su verdadera intención. La repetición de ideas, palabras u otros elementos están encaminados siempre a persuadir la audiencia. Podemos decir que es un recurso sofisticado y bastante persuasivo, a la vez, que participa, aunque de manera no tan notoria en la legitimación del discurso.

No menos importante es el rol que desempeña la enumeración dentro del discurso de Al Qaeda sobre el yihad. Obviamente, es un recurso de uso frecuente en muchos otros tipos de discursos; su función principal es la de acumular ideas con el fin de justificar el mensaje, es decir: su empleo supone, en la mayoría de los casos, la presencia de una necesidad urgente e inmediata del emisor de argumentar de manera consistente su cometido. El uso reiterado de este recurso revela la capacidad creativa y la habilidad lingüística del emisor del discurso, en nuestro caso, el líder portavoz del AQMI, una capacidad que se percibe en la abundancia de enumeraciones que adornan sus discursos. Otro elemento que encontramos en la narrativa de AQMI sobre el yihad

es el de la comparación, que a pesar de la poca presencia que alcanza en el AQMI, su valor retórico-argumentativo es notorio. Mediante esta estrategia, el emisor se permite establecer una serie de comparativas entre dos elementos, de acuerdo a los objetivos a los que aspira; en el caso que nos concierne, esto se ve relegado en la comparación que hace el emisor entre sus supuestos opositores y aspectos negativos, es decir, es un procedimiento catalogador, ya que categoriza y clasifica, sobre todo, a sus oponentes, sus acciones, y lo compara siempre con elementos negativos, sean éstos datos históricos, personajes, o incluso entidades abstractas, entre otras cosas.

A. Defensa de la Umma

Es una temática que aparece reiteradas veces, referida en el discurso de AQMI. Para su construcción, AQMI no duda en emplear distintas estrategias retórico-argumentativas, entre las que se destaca notoriamente la metáfora, la metonimia, las repeticiones y la pregunta retórica. En la tabla que sigue a continuación se exponen las estrategias, junto con la frecuencia de aparición de cada uno de estos recursos en la temática de La defensa de la Umma. Igual que en el caso de Al Qaeda madre, esta temática aparece reiteradas veces referida en el discurso de AQMI.

Tabla 7-J: Estrategias retórico-argumentativas presentes en la temática de La defensa de la Umma.

Estrategia	Frecuencia
Metonimia	35%
Metáforas	28%
Falacia ad baculum	7%
Pregunta retórica	6%
Repeticiones	5%
Enumeración	4%
Falacia ad vercundiam	3%
Falacia ad hominem	2%
Topos de carga	2%
Topos de ventaja	2%
Falacia ad hoc	2%
Falacia evadir el peso	1%
Falacia sacrosanto	1%
Comparación	1%
Juegos de cifra	1%

Al observar la tabla 7-J podemos ver que la estrategia que más veces se ha repetido dentro de la temática de La defensa de la Umma es la metonimia, que ha alcanzado un porcentaje del 34%. Con una diferencia mínima, le sigue la metáfora, que ronda el 31%. En tercer lugar, está la falacia

ad baculum, que ha logrado un 9% de la totalidad. La pregunta retórica marca presencia con un 5%, alejándose mínimamente de la repetición, que a su vez se ha repetido un 5%, porcentaje semejante al de la estrategia de la enumeración. El resto del porcentaje se ha repartido sobre el resto de las estrategias, que vienen a ser falacias ad verendum 3%, falacia ad hoc 2%, falacia evadir el peso y sacrosanto con 1%. Dicho esto, y en base siempre a los resultados expuestos en la tabla arriba, el discurso de AQMI hace uso de la imaginación, agota las posibilidades que ofrece, no solamente el medio que es el lenguaje, sino también hace un uso creativo e imaginario de aspectos culturales y religiosos, entre otros. Mediante los ejemplos que reproducimos aquí, intentaremos explicar cada una de las estrategias identificadas en esta temática. No obstante, hay que decir que los ejemplos se estructuran de acuerdo con el orden cronológico de los discursos y que en cada ejemplo intentaremos (debido a las limitaciones espaciotemporales de la Tesis) comentar todas las estrategias que vienen dadas en el mismo, haciendo hincapié sobre las más representativas, respetando la clasificación hecha en la tabla anterior.

La primera estrategia con la que comenzamos este análisis es la de metonimia y la metáfora, que predominan notoriamente en esta temática, y que ejemplificamos mediante los siguientes fragmentos:

- 113) “¿Por qué todo este descaro sobre Allah y la Umma? ¿Por qué esta humillación a los sentimientos de los musulmanes? ¿Creen que **la organización de Al Qaeda** en el Magreb islámico aceptará esta situación y dejará a **Israel en su embajada**, esparciendo veneno y tramando conspiraciones y planificando golpes de Estado y provocando a los soldados contra **los hijos de la Umma** y sus mejores jóvenes? **No, no descansaremos hasta limpiar** todo el Magreb islámico de los judíos infieles y de las mentiras de **los apóstatas traidores** hasta que **Mauritania** vuelva a ser como era antes, base para las incursiones islámicas y tierra de las luces de la ciencia, llegará el día en que los creyentes se alegrarán”. (Abdelwadoud, *Mensaje a nuestra Umma en el Magreb islámico* 2008: 4 líneas 10-16).

El ejemplo arriba incluye, al menos, tres casos de metonimias, otros tres casos de pregunta retórica y dos casos de falacia ad baculum y metáforas. Dicho esto, el emisor, a la hora de hablar tanto de la organización de Al Qaeda o Israel, no se refiere a éstos en sentido literal, sino en sentido figurativo, más bien se refiere a los miembros de la organización de Al Qaeda y a los funcionarios de la embajada de Israel, es aquí donde entra en acción la metonimia, caso que se repite con el empleo de Mauritania que representa la metonimia de tipo contenedor por el contenido, puesto que no se refiere al país como tal sino a los ciudadanos de éste.

Doble función es la que le concede a la pregunta retórica que, aparte de desempeñar el papel retórico, busca provocar miedo en el oponente, ya que deja ver las amenazas en esta pregunta, es decir, mediante la falacia ad baculum el emisor pretende presionar a su audiencia. Podemos

distinguir entre dos tipos de amenaza: una directa y otra indirecta; así pues, la pregunta retórica correspondería a la amenaza indirecta implícita, y, por tanto, es un falacia ad baculum indirecta, mientras que la respuesta a la pregunta es un claro ejemplo de falacia ad baculum directa. El empleo de la metáfora se manifiesta con la expresión metafórica *los apóstatas traidores*: representa un constante que encontraremos a lo largo de todo el corpus analizado.

Por medio de la falacia sacrosanto, el emisor intenta dar más fuerza a su mensaje buscando la legitimidad en la palabra de Allah; precisamente emplea un versículo del Corán, libro sagrado para los musulmanes. Los recursos que hemos analizado en este ejemplo se repiten incansablemente a lo largo de esta temática, como ocurre en el ejemplo que sigue, donde estos recursos cobran mayor presencia, sobre todo, la metonimia y los distintos tipos de metáforas.

114) “Los líderes de AQMI, a la hora de atacar a los apóstatas y a sus líderes, y de aplastar **los nidos de la infidelidad y traición**...no lo hacen de la nada...sino basándose en un **diagnóstico profundo de la enfermedad que nos ha golpeado**...y con un conocimiento de **la naturaleza del virus que está royendo a la Umma musulmana** desde hace décadas... y los motivos no se diferencia en su validez ni razón. Éstos son: **1. Estos gobiernos** combaten el islam y su gente, no aplican la Sharía, a pesar de las declaraciones de Sarkozy y sus hermanos de que los líderes del Magreb son musulmanes. **2. Estos gobiernos** trabajan para judíos y cruzados y **son peones en manos del Occidente** infiel, los mueve como quiere...y **son sus perros leales de caza**, vigilan a sus dueños y obedecen sus órdenes, cazan a todo aquel que lucha y resiste este nuevo ataque cruzado. **3.Estos gobiernos** son corruptos...reprimen a sus ciudadanos y vendieron la cuestión de al Quds en **el mercado de esclavos**...y difundieron los pecados en nuestra Umma...y robaron sus riquezas **dejándolos alimentarse de los vertederos y vivir como animales**...en una época en la que el petróleo y el gas alcanzaron records de ingresos... **¿Dónde está Abu Gharib, y la cárcel de sale, Oukacha y otros? ¿Dónde están los crímenes que suceden en Guantánamo y los de las cárceles de Karazayi en Argelia y cárceles del tirano tunecino y marroquí?**” (AQMI, *Quiénes son los asesinos de los inocentes* 2008:2 líneas 8-18).

Cualquiera que observe este ejemplo, podrá ver de manera evidente la presencia de expresiones metafóricas y metonímicas que hacen que el mensaje tenga un énfasis mayor y connotaciones varias. Comenzando por la metonimia, está representada a través del empleo de *nidos de la infidelidad*, ya que está presente el sentido figurado y no literal de la palabra nido. Se refiere al sitio donde están los infieles, Occidente y el lugar donde están los traidores. Otro caso de metonimia es la expresión peones *en manos de Occidente*, que viene a explicar que están sometidos a Occidente, en sentido figurado, y no que son realmente peones en sus manos.

Se desatacan varios recursos retóricos, entre ellos la metáfora, que varía entre la que pertenece al campo de la medicina, y las que son metáforas de animales. Todas ellas están dirigidas a persuadir al oyente, a camuflar la verdadera intención, a enfatizar el carácter negativo de las acciones del otro: gobiernos árabes u Occidente. Así pues, la descripción de la situación en términos de

enfermedad y virus nos remite a un modelo concreto y a una imagen de alguien que está enfermo, personificada con la Umma es un *cuerpo*, convirtiendo algo abstracto en algo concreto y asociándolo a un verbo de carácter violento, *golpear*, de frecuente uso en temas conflictivos. Dicho de otro modo, el uso de la personificación representada en la metáfora conceptual “LA UMMA ES UNA CUERPO O PERSONA”, sirve para crear una narrativa con tres personajes: el defensor, Al Qaeda y AQMI, el agresor, Occidente y sus aliados, y la víctima, la comunidad árabe. Otra metáfora que merece comentario es la animalización de los gobiernos árabes por medio de la metáfora *los perros leales*, es decir, el hombre es un animal donde el emisor identifica a los gobiernos árabes con un animal doméstico que se caracteriza por su lealtad, pero dicha lealtad en este caso se la debe a Occidente. Una vez más estamos ante la conceptualización de los gobiernos árabes.

El topos de la carga consiste, en este ejemplo, en que como el gobierno está lastrado por el problema de no aplicación de la Sharía, y son aliados de Occidente e implicados en la corrupción, una reacción se hace necesaria para reducir su efecto. Es una manera de legitimar la idea de la necesidad de derrocar al gobierno mediante la práctica del yihad. La presencia de la comparación se hace notar al comparar al endogrupo con *los animales que comen del vertedero*; nótese que en este caso la comparación cumple el papel de victimización del endogrupo a la vez que demuestra la culpabilidad del *otro*, los gobiernos árabes. En la metáfora anterior, pasa algo parecido, pero en sentido inverso, ya que la expresión metafórica de *los gobiernos árabes son perros*, viene a demostrar su implicación, y por consiguiente su traición, en beneficio del emisor y con vistas a persuadir la audiencia.

Por medio de la acumulación de ideas y sucesión de imágenes atribuidas a los gobiernos árabes, se expresa la estrategia de enumeración: el emisor esmalta su mensaje con una serie de ideas sucesivas que no siguen ningún orden, sino que más bien son de carácter caótico pero destinadas a demostrar la culpabilidad de los gobiernos árabes. La estrategia de la repetición está presente por medio del término *estos gobiernos*, que se repite tres veces, en una manera más de enfatizar y naturalizar, en este caso, la traición y maldad del otro.

Otro recurso que tiene presencia en esta temática es el de la pregunta retórica, que aparece dos veces seguidas y que cumple la función de incentivar al oyente, y al mismo tiempo reafirma el propio punto de vista (se sabe, son preguntas que no esperan respuestas). Por otro lado, su uso es persuasivo en cuanto que entablan un discurso de preguntas afirmativas-mudas que no requieren

respuestas. Se dirige al conocimiento previo, bien expuesto anteriormente en el mismo discurso, o bien está almacenado en la memoria colectiva de los receptores que apoyan la opinión del emisor. A nuestro ver son figuras que suscitan un cierto estado de inquietud y tensión. Las mismas estrategias se repiten en los ejemplos que siguen a continuación -eso sí, con matices diferentes-.

- 115) **“Otra vez corren los jinetes del martirio y los leones del islam para defender su religión y su Umma y para vengarse de los aliados de la cruz, los apóstatas hijos de Francia”.** (AQMI, *La Batalla del Mártir Shakhr Abi Lababab* 2010:1 líneas 4-6).

La metáfora es el recurso que más se destaca en este ejemplo, ya que el emisor lo que hace es usar la metáfora animal para hablar de los muyahidines miembros de AQMI; es una metáfora de frecuente aparición en la totalidad del discurso. Mediante ésta, se pone el énfasis en aspectos positivos, ya que, de este animal, “el león”, se proyecta la idea de valentía, resistencia y fuerza. Por lo tanto, está presente en este ejemplo la metáfora tipo: el hombre es un animal.

La presencia de dos verbos, *defender* y *vengarse*, con carga violenta propia del campo de la batalla, hace que el mensaje tenga, aún más, ese carácter vehemente. La denominación *aliados de la cruzada* es metonímica, existe una relación de contigüidad en ella, los *aliados de la cruz* vienen a señalar a los gobiernos árabes, mientras que la cruz se emplea en sentido figurado y no literal, y remite a personas, a los cristianos. La expresión *apóstatas hijos de Francia* representa una metáfora de carácter patronímico, que refuerza la idea de la traición y señala a los gobiernos árabes.

- 116) **“Os aseguramos (os tranquilizamos), que vuestros hermanos muyahidines son los que más se preocupan por vuestra sangre...cómo no, y ellos caminan sobre las brasas, lejos de sus familias y casas...cargando sus almas sobre sus hombros, para defenderos a vosotros y vuestra religión”.** (Abdelwadoud, *Quiénes son los asesinos de los inocentes*, 2008:3 líneas11-13).

Desde el inicio de la frase, el emisor deja ver que su mensaje es una reafirmación de la idea de defensa. La falacia *evadir el peso de la prueba* ofrece al receptor ciertas garantías mediante el empleo de verbos que transmiten seguridad y protección. La expresión metonímica *se preocupa por vuestra sangre* es de tipo la parte por el todo, y se refiere aquí al sentido figurado y no literal, es decir, se refiere a las personas y no a su sangre en concreto. Algo parecido pasa con la expresión *caminar sobre las brasas*, que tiene un sentido figurado, (no quiere decir que caminan literalmente sobre el fuego, sino que se refiere a la capacidad de los muyahidines y el sacrificio que están haciendo). Cabe subrayar la presencia de la falacia *evadir el peso de la prueba* por medio de la incrustación del verbo *asegurar* en primera persona del plural.

- 117) “**Los nietos de Yosef Ibn Tachafin e hijos de Badis** no iban a callarse **los crímenes de hijos de París**, se enfrentaron a ellos y **les dieron la misma lección que sus padres dieron a Francia...**les ganaron varias veces seguidas”. (Abdelwadoud, *No nos rindamos*, 2010: 4 líneas 6-10).

Lo primero que se observa aquí es la asociación de los miembros de Al Qaeda con personajes históricos; para ello, se usan sustantivos metafóricos propios del campo léxico de la familia, específicamente los de paternidad, con la finalidad de naturalizar y ensalzar a los muyahidines. Al hablar de los nietos de Yosef e hijos de Badis, no es que lo sean de verdad, sino que lo que pretende, aparte de persuadir a sus receptores, es reafirmar la identidad religiosa de los muyahidines y de él mismo, de ahí el uso de personajes históricos conocidos por su religiosidad. Por otra parte, asocia a los gobiernos árabes con hijos de Francia, distingue a propósito entre un *nosotros* defensores y un *vosotros* traidores. Los primeros defienden la Umma, mientras que los segundos apoyan al enemigo, de ahí que se caractericen como traidores. La metáfora familiar de *hijos de París* es una manera indirecta de enfatizar la traición de los gobiernos árabes, y al mismo tiempo, de responsabilizar a los franceses. La falacia de autoridad ad baculum está presente mediante las amenazas dirigidas contra los gobiernos árabes.

- 118) “**¡Oh jinetes del gran Sáhara!**, levantaos sobre las puntas de vuestros pies y **abrazad las armas, tal y como** lo han hecho vuestros padres y abuelos, que han entrado a esta tierra como predicadores...No os quedan excepto las armas para **abrazar la gloria y salvaros del gobierno del tirano**. No hay otra forma para lograr el reparto justo de las riquezas excepto bajo **la sombra de la Sharía, que está protegida por la valla del yihad**”. (AQMI, *Animad a los musulmanes*, 2010:4 líneas 1-4).

Aquí el emisor combina varios recursos para dar forma a su idea, usando sobre todo la metáfora y la metonimia. La primera se ve reflejada en el uso de la metáfora *jinetes de gran Sáhara*, expresión metafórica que alberga una serie de significados positivos, mientras que la palabra jinete se refiere, entre otras cosas, a una persona que es diestra en la equitación. Su empleo aquí viene a suplir la necesidad del emisor de alabar e identificar a su audiencia con características propias de los jinetes. Esta idea se reafirma con el uso de la expresión metonímica *abrazar las armas*, que tiene un sentido figurado y no literal, y que viene a significar “coger” las armas.

La metáfora *valla del yihad* implica la presencia de una separación entre dos lugares, y dos actores, el *nosotros* -corremos riesgo- y el *ellos* -Occidente nos ataca-; por lo tanto, la valla mantiene al otro alejado y nos proporciona una seguridad; es decir, marca el espacio de nosotros frente al de ellos. Esta asociación de la valla con el yihad responde a la intención de hacer del yihad una acción totalmente positiva, lo que, indudablemente, repercutirá en el receptor, que se

espera que acepte esta descripción positiva, y, por consiguiente, acepte la práctica del yihad. Otra cosa que hay que señalar es el empleo de la *metáfora bajo la sombra de la Sharía*, que implica la presencia del sol fuera de la Sharía. Es decir, la sombra cumple la función simbólica de protección y alivio, mientras que el sol puede quemar y hacer sufrir. El topos de la utilidad está presente mediante la idea de la aplicación de que la Sharía beneficiará a la Umma, es decir, se dictamina que para lograr la justicia y la igualdad es necesaria la aplicación de la Sharía, al que se llega por medio del yihad. Aparentemente, esto es beneficioso para la audiencia (pro-bono eorum) y para los miembros de Al Qaeda (pro-bono nobis)

119) “Prometemos a Allah que nuestro yihad a los judíos, cristianos y sus **perros apóstatas** continúa, y les decimos: **esperad lo peor...y cavad vuestras tumbas...los nietos de Tarik Ibn Ziyad corren detrás del martirio**, lograrán mataros y hacer descansar la Umma de vuestra maldad y enemistad. Están decididos a combatirlos y defender a los más débiles”. (AQMI, *La batalla del mártir Shakhr Abi Lababab* 2010:2 líneas 6-10).

Lo primero a señalar es la animalización de los gobiernos árabes; reaparece de nuevo la metáfora *perros apóstatas*, anteriormente comentada. Visto desde otro ángulo, podemos decir que esta denominación cumple también la función de falacia ad hominem, ya que, aparte de constituir una metáfora, representa un ataque personal directo a los gobernantes árabes. Este tipo de asociación responde a la intención de describir negativamente a estos gobiernos, de tal modo que pretende destacar los valores negativos de este animal, como la sumisión y fidelidad (en este caso de parte de los gobiernos árabes hacia Occidente). Otro aspecto que señalar es que al hablar de *perros* remite a su audiencia a un modelo mental concreto; éste es más negativo que positivo, ya que este animal es considerado sucio y violento en la cultura popular árabe, aparte de que tenerlo en casa está mal visto culturalmente. Frente a esto, el emisor asocia a los muyahidines, una vez más, con personajes procedentes de la historiografía islámica, sobre todo, a personas destacadas por su valentía, fuerza y habilidad en cuanto a la disciplina bélica. Por lo tanto, busca la autoglorificación, el entusiasmo y la autoalabanza. *Cavar vuestras tumbas*: esta construcción metafórica implica que Occidente está actuando de un modo erróneo, lo que traerá la muerte. Esta expresión del dominio de las tumbas, funerales, cementerios y muertes parece una proyección directa de un dominio concreto de tumbas, difuntos y funerales al dominio abstracto de tener problemas, actuar equivocadamente y fracasar. Sin embargo, cuando se analiza la proyección detenidamente es posible detectar relaciones que están aparentemente invertidas. La estructura causal está invertida. Las acciones equivocadas son causa del fracaso, pero cavar una tumba no provoca la muerte. La estructura intencional está también alterada. Aquellos encargados de cavar

tumbas para difuntos son totalmente conscientes de lo que hacen; mientras que aquel que figurativamente cava su tumba lo hace inconscientemente. La estructura del escenario y los roles están modificados; alguien muere y otra persona cava la tumba. Pero, en la metáfora, ambos actores aparecen fusionados en un sólo agente. Además, se altera el orden de los eventos: cuando la tumba está lo suficientemente profunda, el que la está cavando muere. Otra cosa que decir en relación con este ejemplo es la presencia de la falacia *ad baculum*, donde se deja ver la amenaza que dirige el emisor contra a sus opositores en un intento difundir miedo. Por medio de la metáfora familiar de *nietos de Tarik Ibn Ziyad*, el emisor reactiva un conocimiento histórico almacenado en la memoria colectiva arabo-musulmana: las invasiones musulmanas de la península ibérica, y evoca un pasado glorioso. Intenta provocar en su audiencia un estado de orgullo, añoranza y emoción. Al mismo tiempo pretende incentivar en su público valores como la valentía. El emisor culmina su mensaje por medio de la construcción *hacer descansar la Umma*, es decir, por medio de la conceptualización de la UMMA ES UN CUERPO que necesita descansar.

- 120) “**Tenéis que saber** que nuestra guerra contra vosotros es religiosa en su esencia, nosotros os matamos por vuestra apostasía y por **haber cambiado la Sharía** de Allah y por vuestra ayuda a los infieles, judíos y cruzados a ganar a los musulmanes. Mientras sigáis así, os mataremos hasta **la última gota de nuestra sangre** y no levantaremos **nuestros sables de vuestros cuellos** hasta que os rindáis y retornéis a vuestro Allah y a vuestra religión”. (Abdelwadoud, *No nos rindamos*, 2010:2 líneas 25-28).

La metonimia está presente en este ejemplo mediante la expresión *tenéis que saber*, que se refiere a los enemigos y opositores del emisor, es decir aparecen indirectamente citados. Otro caso claro de metonimia es la que aporta la expresión *última gota de nuestra sangre*, que más bien tiene un sentido figurado y no se debe interpretar de manera literal (es metonimia de la parte por todo, sangre por personas). La amenaza, a su vez, hace acto de presencia mediante la falacia *ad baculum*, que consiste en intentar infundir miedo, y aquí es una amenaza expresa y directa, que cobra mayor énfasis con la frase *no levantaremos nuestros sables*.

- 121) “Vuestra **batalla** no es distinta a la **batalla** general que la Umma islámica emprende contra los enemigos interiores y exteriores. La **batalla** para repudiar la injusticia, establecer en su lugar la justicia, liberar las tierras del islam de los colonizadores, y expulsar sus aliados apóstatas y aplicar la Sharía es la misma **batalla**...no alcanzaremos la libertad y la justicia excepto con un gobierno islámico, y este gobierno no se podrá levantar sin el yihad de los cruzados y los judíos y derrocará a los gobiernos apóstatas de Ben Ali, Mohammed IV, el Gadafi y otros.” (Abdelwadoud, *En apoyo a las revueltas de Túnez*, 2011:3 línea 15-18).

Aparte de que en este ejemplo el emisor da por supuesto la presencia de una batalla, o al menos define la situación en términos de batalla, hay un intento de naturalización de la confrontación. Un proceso que se logra mediante el uso del recurso de la repetición, que asegura al emisor que su idea y su mensaje acabará llegando, tal y como quiere, a su audiencia. A eso se le suma la estrategia de la enumeración; funciona como reforzadora de sentido, al mismo tiempo que justifica el mensaje. La presencia de una condición y una relación de causa-efecto dada en la falacia viene a demostrar ese afán del emisor de hacer del yihad la única salida y única solución, al mismo tiempo que intenta darle más lógica y coherencia a las reacciones que propone.

- 122) **“Hermanos libres en Libia: se ha calentado el horno y ha llegado la hora de la libertad y han soplado los vientos de la liberación y el martirio en Libia. El Sheikh Muyaheed Omar Moukhtar tuvo la primera batalla por la libertad, y ahora les toca a sus nietos continuar la marcha del yihad, entrar en la segunda batalla por la libertad y expulsar a los corruptos impuestos por los cruzados y sionistas por esclavizarnos y robar **nuestras** riquezas y combatir **nuestra religión**. Ya lo dijo Omar el Moukhtar: nosotros no nos rendimos...ganamos o morimos. O se libera Libia de la adoración de la gente a la adoración de Allah de la gente, y de la estrechez del universo a la amplitud de la vida y la ultratumba, o un sacrificio en el camino de Allah”.** (Abdelwadoud, *Apoyo a Los Nietos Libres de Omar al Moukhtar*. 2011:6 líneas 1-11).

El líder de AQMI no se cansa de emplear una y otra vez los mismos recursos, ya que ve en ellos un medio sutil y de doble filo para imponer sus ideas, justificarlas e intentar legitimarlas. Así pues, en el presente ejemplo, tanto la metáfora como la metonimia hacen acto de presencia. Ambas recursos están presentes mediante varias expresiones que denotan, como hemos visto, el mismo patrón: demostrar la culpabilidad del *otro*, argumentar su implicación, a la par que justificar y legitimar la reacción propuesta por el emisor. Tanto la expresión *se ha calentado el horno y han soplado los vientos de la liberación* denotan dos metáforas: la primera procede, digamos, de la herencia popular árabe, mientras que la segunda proviene del campo de la naturaleza, es decir, emplea un fenómeno natural, el viento, y lo asocia con la libertad (un valor positivo).

La metonimia se expresa mediante la frase *Sheikh muyahid Omar Moukhtar tuvo la primera batalla por la libertad*, que viene a decir que Omar el Moukhtar, junto a otros guerreros, ha luchado en contra de los enemigos, y no que él solo y por decisión propia declaró la guerra y batalló contra el enemigo; por lo tanto, hay que entender la frase en su sentido figurado y no literal. Otros elementos para tener en cuenta en este ejemplo son las falacias que sirven de reforzadoras y legitimadoras de su discurso; aquí hemos observado dos tipos: la falacia ad *vercundiam* (*ya lo dijo Omar el Moukhtar*), que consiste en citar una figura famosa para legitimar

lo dicho; la otra falacia es *ad baculum*, al que se llega a través de la emisión de un mensaje en forma de amenaza, con el fin de infundir miedo en el opositor. Esta última la representa la frase *o bien se libera Libia...o un sacrificio en el camino de Allah*. Además, es una expresión que establece dos posibilidades sin más: la libertad o la muerte. No queremos dejar pasar este ejemplo sin comentar la metáfora orientacional que viene dada en la expresión *de la estrechez del universo a la amplitud de la vida y la ultratumba*, donde se asocia lo estrecho con algo negativo y la amplitud con algo positivo y bueno.

- 123) “Prometemos a Allah combatirlos, no solo la próxima generación sino hasta que llegue el fin de la tierra; **nuestro mensaje está claro, claro como el sol, no tenéis salvación ninguna excepto retiraros de nuestra tierra**, y parad de robar nuestras riquezas, dejad de apoyar a los gobernantes apóstatas, corruptos”. (Abdelawadoud, *No dimitimos*, 2011: 2 líneas 20-21).

En este ejemplo, el emisor eleva su mensaje de lo terrenal a lo divino, relacionando la lucha y el yihad con Allah, convirtiéndolo de esta forma en un deber y una responsabilidad. La promesa tiene un sentido figurado y no literal, ya que Allah es algo invisible con quien no se puede establecer ninguna comunicación. El miedo y la amenaza cobran sentido por medio de la falacia *ad baculum*, que subraya la firme decisión de AQMI en seguir luchando contra los enemigos. La enumeración de ideas cierra este ejemplo justificando la idea de la lucha y el yihad mediante la exposición de hechos: el robo y el apoyo a los corruptos.

- 124) “Hermanos musulmanes en todo el mundo, a quienes luchaban por Bin Laden: Bin Laden ha muerto, y a quien luchaba **por defender su religión, tierra, familia y Umma**: ahora ha llegado el momento de la lucha, y **se ha calentado el horno y han girado los molinos de la guerra**, así que firmeza, firmeza, paciencia, paciencia hasta que Allah dicte para nosotros el triunfo o el martirio”. (Abdelawadoud, *No dimitimos*, 2011: 2 líneas 26-29).

La repetición de conceptos también está presente aquí en este ejemplo; son términos que insisten en la necesidad de estar decididos y firmes ante los problemas de la Umma y los enemigos. Así pues, a través de la reiteración de términos como firmeza y paciencia, el emisor no comunica una idea, sino que la afirma, y apoya a los que supuestamente están luchando. Se repite la metáfora del horno y se acompaña con la metáfora de los molinos de que vienen a sobredimensionar e intensificar la idea de la guerra. Por otro lado, la enumeración de términos en orden creciente a su vez está presente: religión, tierra, familia y Umma.

- 125) “**Leones de la capital**, de Blida, Shelf, Boumedras, éste es vuestro día, salid a apoyar la religión...**leones de los pueblos libres, nietos de Tarqi**: retronad a **vuestra religión**, alistaos con **vuestros hermanos** muyahidines para recuperar **vuestras glorias y vuestro** sitio entre **los ejércitos del islam**. ¡Oh **valientes del norte de Qasantini, cuna de la valentía y heroicidad**, convertidla de nuevo en verde, tronco para la recuperación de vuestra gloria y orgullo perdido y

vuestra independencia, **poneos de pie de nuevo bajo la bandera de la unicidad**, y repudiad **la bandera del paganismo** –bandera de la cristiandad- ¡”. (Abdelwadoud, *Llamamiento a nuestros rebeldes familiares en Argelia*, 2011:3 líneas 18-22).

En este ejemplo sobresale el uso de la metáfora y la metonimia: la primera se expresa en la metáfora *el hombre es un animal*, al que se recurre para describir a los miembros del endgrupo, proyectando cualidades como la valentía, la fuerza y la resistencia; es una manera de persuadir a la audiencia. Las expresiones metonímicas como *cuna de la valentía* y *heroicidad* tienen un sentido figurado, que viene a significar que estas cualidades nacen con los habitantes del norte de Qasantini. Las expresiones que siguen contienen metáforas naturales, es decir, en su construcción se han empleado elementos propios de la naturaleza: *color verde* representa la armonía, crecimiento, exuberancia, resistencia y frescura; *tronco* viene a significar aquí una de las partes más importantes, puesto que sirve de base. Otra expresión es a la que llega por medio del concepto *bandera* que, a su vez, tampoco está empleado en sentido literal sino figurado, ya que lo que quiere decir no es que se pongan de pie, sino que se refiere a unirse bajo la religión del islam.

126) **“Cuando vemos a la Argelia musulmana, tierra de los mártires, humillada y gobernada por un grupo de ladrones que la quieren llevar a los brazos del colonizador de nuevo**, nos vemos obligados a dar consejos a nuestros familiares y animarlos a que se enfrenten a esta **avalancha de corrupción para parar el proyecto de la venta** del país y de las personas antes de que sea tarde”. (AQMI, *Animad a los musulmanes*, 2012:1líneas 7-10).

Otro ejemplo claro donde la metáfora y metonimia se mezclan, dando lugar a un mensaje altamente persuasivo con el que el emisor intenta atraer y convencer a su audiencia. La metáfora conceptual se destaca de manera muy sutil al decir que Argelia está siendo humillada, lo que nos lleva a pensar que ARGELIA ES UN CUERPO que sufre la humillación. *Llevar a los brazos del colonizador* es una expresión metonímica que se refiere a la traición de los gobiernos árabes, es decir, que existe un sentido figurado y no literal. Otra metáfora que hay que subrayar es la que recoge la expresión *avalancha de corrupción*, que aparece con más frecuencia, sobre todo, en el discurso de la inmigración: su función básica es la de exagerar y crear un imaginario en torno a un hecho o fenómeno determinado. El proyecto de la *venta del país y de las personas* viene a culminar el mensaje y darle más legitimación.

127) **“Somos un pueblo con 5 millones de familias y 40 millones de habitantes, pero débiles”**. (AQMI, *Animad a los musulmanes*, 2012: 2 líneas 13-14).

Observando el ejemplo, se puede decir que hay un intento de auto-inclusión, por parte del emisor, en la comunidad musulmana. Es una manera habitual de AQMI de reafirmar la identidad y de

implicarse; de ahí surge el uso del *nosotros* inclusive que se acompaña por el juego de cifras que consiste en dar más legitimidad, más credibilidad al mensaje. Sobre todo, le da un carácter especializado, coherente y le proporciona un apoyo argumentativo al mensaje.

- 128) “A nuestros familiares en Argelia en general, y a los jóvenes de la esperanza de la Umma en particular: **ha soplado el viento de las revoluciones sobre nuestra Umma**” (AQMI, *Animad a los musulmanes*, 2012:2. líneas 14-15).

Como se puede ver en este ejemplo, el emisor emplea la metáfora propia de los fenómenos naturales hasta el agotamiento, aquí usa el viento como portador y símbolo de algo bueno y del cambio. Por lo tanto, la relación que se establece entre el viento y las revoluciones cumple la función de describir positivamente las protestas de los pueblos árabes.

- 129) “**¿Dónde están los imanes de la Umma? ¿Dónde están los imanes de la Umma de los crímenes de los gobernantes? ¿Dónde están los imanes de la Umma de las corrupciones?**” (AQMI, *Animad a los musulmanes*, 2012:2. líneas 32-34).

Las tres frases representan uno de los recursos que AQMI emplea en la construcción de su discurso: la pregunta retórica. Como hemos señalado antes, son preguntas que no requieren de respuestas, sino que vienen a reafirmar ideas y fijar conceptos de los que el discurso de AQMI hace gala. Aquí las preguntas no inciden en las respuestas, sino que reafirman la idea de la ausencia de los imanes y su silencio en torno a los crímenes y la corrupción.

- 130) “**Leones de la capital**, de Bliida, Shelf, Bou medras, éste es vuestro día: salid a apoyar la religión...**leones de los pueblos libres**, nietos de Tarqi: retornad a **vuestra religión**, enfilad detrás de **vuestros hermanos** muyahidines para recuperar **vuestras glorias y vuestro sitio entre los ejércitos del islam**”. (AQMI, *Animad a los musulmanes creyentes*. 2012:3 líneas 18-22).

La metáfora animal se repite en esta temática por medio del uso de *leones*, animales caracterizados por su fuerza y valentía. Al usar esta metáfora, el emisor pretende describir en términos positivos y heroicos a los muyahidines. Siguiendo la clasificación de Lakoff, este tipo de expresiones metafóricas corresponden a la metáfora LAS PERSONAS SON ANIMALES. A través de este uso se proyectan ciertas características -que pueden ser positivas o negativas dependiendo de la intención del emisor- propias de los animales sobre las personas. Así que, en los ejemplos citados arriba, tan solo se proyectan cualidades positivas: los leones representarían la fuerza, y los jinetes la resistencia y valentía. Por otro lado, otro tipo de metáfora también se recoge en este ejemplo, *vuestros hermanos muyahidín* o *nietos* de Tarqi propia de la familia, es decir, metáfora patronímica, que intenta identificarse con la audiencia y aproximarse más. La repetición se

ejemplifica mediante el uso del pronombre *vuestras*, que se repite hasta cuatro veces, cosa que reafirma la idea de que el emisor pretende la identificación con su audiencia de manera indirecta.

- 131) “**Allah Allah** en vuestra religión, Allah **Allah** en vuestros hermanos y vecinos en el Magreb extremo que suplican a Allah, bajo **los latigazos de la opresión**, y **a gritos os piden ayuda**, ¿acaso no escucháis sus gritos que llenan el horizonte? ¿hasta este punto hemos perdido nuestro orgullo y los sentimientos?” (AQMI, *Animad a los musulmanes*, 2012: 3 líneas 29-31).

La repetición que este ejemplo recoge es de tipo religioso mediante la reiteración de la palabra Allah en tres ocasiones, en un intento de entablar una directa relación entre lo solicitado y la divinidad, es decir, mediante la repetición se intenta persuadir la audiencia. La expresión *latigazos de la opresión* describe de manera gráfica la dureza del gobierno: se refiere a la violencia ejercida por los gobiernos hacia los ciudadanos; en este caso, el emisor los identifica con la audiencia. Visto así, podemos decir que es una manera sutil de persuadir al oyente. También decir que, cuanto más relación haya entre el mensaje y la religión, más legítimo parece ser el discurso. La integración de preguntas retóricas no hace más que aumentar la dosis argumentativa e incluso aporta matices a la justificación del mismo mensaje. Dicho de otro modo: no son preguntas que buscan respuestas o informar de algo, sino que son preguntas que dan por sentada una situación y la sobredimensionan con la finalidad de convencer al oyente. De ahí que son persuasivas.

- 132) “**Hermanos y familiares** de centro-África: no estáis solos en este sufrimiento...**los corazones de los muyahidines** están con vosotros y sufren por lo que os ha tocado, y están deseando ayudaros con lo que tiene...en el Magreb islámico, Somalia, Irak, Levante, Afganistán, Palestina y Chechenia... No sois débiles, vosotros sois hijos de una Umma musulmana, la temían los romanos y los mongoles antes, y regó sobre los rusos y americanos el veneno recientemente...y les decimos: estad seguros de que vuestra sangre no correrá en vano, y que nosotros haremos todo lo que podamos para ayudaros, y vengarnos de las mafias del mal y de la criminalidad, asesinos de niños, mujeres y ancianos”. (Abdelwadoud, *La tragedia de centro-África*, 2014:1 líneas12-16).

Múltiples estrategias y recursos están presentes en este ejemplo: recursos tales como las falacias, enumeración, metonimia, metáfora o puntos suspensivos. Todos ellos destinados al mismo objetivo: construir un discurso sólido, coherente, persuasivo y convincente. Expresiones metonímicas como *el corazón de los muyahidines* se emplean en sentido figurativo y persuasivo, ya que no se refiere a los corazones en sentido literal. En esta misma frase se da la falacia ad misericordiam, donde el emisor intenta influir en su audiencia apelando a sus emociones. Con las expresión *sois hijos de la Umma musulmana* se logra una doble metáfora, *hijos de*, y la metáfora estructural LA UMMA ES UNA PERSONA, en particular es una madre que tiene hijos. Ello se hace siempre con el objetivo de naturalizar la lucha y acercar más la audiencia a las ideas que el

emisor profesa. La amenaza cobra sentido y forma con el empleo de la falacia ad baculum, a través de la cual el emisor dirige una serie de sutiles coacciones intentado infundir el miedo en sus opositores.

- 133) “¿Dónde estás, Umma del millar? ¿Por qué este vergonzoso silencio? ¿Acaso los musulmanes de centro-África no son nuestros hermanos, y sus heridas y tragedias no son nuestras también? ¿Por qué distinguimos entre **un reprimido y otro, entre una tragedia y otra**, acaso la sangre de los musulmanes no vale lo mismo?” (Abdelwadoud, *La tragedia de centro-África*, 2014:3 líneas 2-7).

Es éste un claro ejemplo del uso de la pregunta retórica y su valor en el discurso de AQMI. Por medio de ella, el emisor recuerda a su audiencia una serie de eventos, valores y normas comunes a todos los endogrupos, por medio de apelar a las emociones y entusiasmar a los receptores intentando hacer que su mensaje sea aceptado. Además, no espera ninguna respuesta ni solicita ninguna información; el emisor implícitamente hace alusión a respuestas evidentes y a informaciones previamente almacenadas en la memoria colectiva. No obstante, son preguntas que buscan respuesta, que no tienen que ser necesariamente orales, sino en este caso son una especie de procesos cognitivos y mentales que constituyen unos modelos prefijados en el recuerdo. La repetición de la metáfora no solo se limita a embellecer el mensaje, como se puede comprobar en este ejemplo, sino que funciona como un medio a través del cual se reafirman y se normalizan ideas: por un lado, la de que los miembros de Al Qaeda son valientes, y de ahí que constantemente se comparan con animales fuertes y valientes.

- 134) “Este mensaje lo dirijo a **todos los nietos de Kaab ibn al-achraf en Túnez y las cabezas del crimen** en ella, que sepan que entrar una guerra abierta contra el islam y su gente a fin de contentar a los americanos y franceses **les costará muy caro**”. (AQMI, *Manifiesto a la gente: venganza del ministro de interior Loufi ibn jadou* . 2014:2 líneas 11-12)

Una vez más predomina la combinación de la metáfora y la metonimia en la construcción del presente ejemplo, cuyo objetivo es persuadir y fijar una serie de metáforas y metonimias que se contraponen, entre las del endogrupo y las del exogrupo. Aquí tenemos la metáfora patronímica Hijos de...de frecuente uso en este discurso y que siempre viene seguida con un nombre propio de un personaje histórico conocido mayoritariamente por su religiosidad. La expresión metonímica *cabeza del crimen* viene a aumentar la dosis de persuasión y justificar más la reacción pretendidas por esta red. Por otra parte, podemos observar la presencia de la falacia ad baculum, que viene dada mediante el tono amenazante del ejemplo, sobre todo, con la última frase con que cierra este fragmento el emisor, *les costará muy caro*.

- 135) **“Tranquilizamos** a nuestros familiares en Túnez de al Qairuán: “Somos hermanos”, **lo dijo el Profeta** (a todo musulmán le está prohibida su casa, su dinero, y su dignidad) así que nosotros no atacamos al pueblo tunecino-musulmán, es más, no hemos salido de nuestras casas excepto para defender a los musulmanes débiles” (AQMI, *Manifiesto a la gente: venganza del ministro de interior Loutfi ibn jadou*.2014:2 líneas16-18).

Reproducimos este ejemplo porque en él se puede ver de manera clara el uso de la falacia ad vercundiam, que aparece reiteradas veces en todo el discurso de AQMI. Aquí se cita al Profeta, precisamente, a uno de sus dichos. Este empleo pretende justificar y argumentar el mensaje y la idea de que los miembros de AQMI no atacan a los civiles u otros musulmanes. Se puede observar la presencia del topos de ventaja en la última parte del ejemplo, donde el emisor subraya que defienden la Umma, y, por lo tanto, su yihad y lucha beneficiará todos.

B. Nueva guerra cruzado-sionista

Esta temática contiene ejemplos abundantes de las distintas estrategias encontradas en las anteriores, No obstante, están mucho más desarrollados los ejemplos encontrados. Es una temática donde predomina la presencia de figuras como la metonimia y la metáfora.

Tabla 7-K: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece en la temática de la Nueva Guerra

Estrategia	Frecuencia
Metonimia	30%
Metáforas	27%
Pregunta retórica	12%
Repeticiones	11%
Enumeración	7%
Falacia ad vercundiam	4%
Falacia ad baculum	3%
falacia ad hominem	3%
Topos de carga	2%
Juegos de cifras	1%

A pesar la presencia de muchas figuras retóricas, se destaca en especial la metonimia, que registra un 26% de frecuencia, superando con creces al resto. La sigue la metáfora, con un 18% del total, mientras que la pregunta retórica roza el 5%, seguida por la figura de la repetición, que aparece con un 4%. La enumeración y las falacias ad vercundiam y ad baculum se igualan con un 3% para cada una, dejando un margen de 3% para el resto de las estrategias. El topos de carga a su vez está presente en esta temática con un porcentaje del 2%; el resto de las estrategias se han quedado

en un 1%. En los ejemplos, a continuación, trataremos todas estas estrategias, sobre todo, las tres estrategias que más veces han aparecido en esta temática.

128. “Querida Umma...ningún musulmán celoso de su religión y su nación puede hablar de la tierra del Magreb extremo sin recordar Ceuta y Melilla, ocupadas por los españoles sin que se **le revuelva el hígado** de la triste realidad que ve, de la injusticia que sufre gracias a esta ocupación. ... lo que realmente duele más es que todo el Magreb está **hoy robado y violado**, lo violó un sistema traidor de Allah y de su Profeta y de los creyentes. Y lo ofreció **en un plato de plata a la alianza cruzado**-sionista a cambio de ocupar el lugar de aliado, y eso es lo máximo que puede obtener un esclavo de su dueño. Y no se corta después en querer unir Sáhara occidental a su reino ocupado ¿para que todo sea ocupado y robado?” (Abdelwadoud, *Mensaje a nuestra Umma en el Magreb islámico*. 2008: 2 líneas 7-18).

Por medio de la expresión metafórica *se le revuelva el hígado* el emisor apela a la emoción y transmite una imagen gráfica de lo que posiblemente sentirá un musulmán ante la situación de ocupación de Ceuta y Melilla. La alusión a un órgano del cuerpo humano como hígado tiene valor simbólico, sobre todo, en la cultura árabe, ya que es de frecuente uso cuando se habla de familiares, particularmente, de hijos; su uso aquí cumple el rol de enfatizar la gravedad de la situación. Una vez más se repiten el uso de dos verbos de manera calcada verbos que expresan violencia y agresividad, “violar y robar”. Por medio del verbo “violar” se construye una de las metáforas constantes en este discurso, EL MAGREB COMO CUERPO. La metáfora *esclavos de su dueño*, se presenta como una secuencia lógica y natural el comportamiento de los gobiernos árabes. E intenta reafirmar la idea de la sumisión a Occidente.

El topos de la carga se manifiesta en este ejemplo con la idea de que el gobierno y el rey de Marruecos llevan a cabo acciones que afectan de manera negativa a los ciudadanos, de ahí que se deben tomar medidas y reaccionar como respuesta, es una manera de legitimar el discurso y al mismo tiempo hacer que la audiencia crea en el emisor, y, por consiguiente, adopte su postura.

129. “Mi último mensaje es para EE. UU., Francia y la OTAN, enemigos de Allah: les diría que si os susurra Satanás y si vuestros sueños os llevan lejos y pensáis, solamente, en invadir la tierra de los nietos de Omar, esperad, pues, un infierno que abrasará lo que queda de vosotros en Afganistán e Irak, esperad las balas de la misericordia que acabará con vuestra ya decadente economía.” (Abdelwadoud, *Felicitaciones a los nietos de Omar el Moukhtar*, 2011:3 líneas 10-13).

De este ejemplo nos interesan dos cosas: por un lado, la falacia ad baculum, que se repite dos veces, y que consiste en infundir el miedo a través de la amenaza y la violencia verbal. En el ejemplo aparece con la palabra *les diría*, que continúa, además, con una expresión metonímica al que llamamos metonimia especial de carácter religioso: *si os susurra Satanás*. La falacia ad

baculum se manifiesta de manera clara y contundente con la expresión *esperad, pues, un infierno... esperad las balas de la misericordia*.

130. “Intentaré demostrar algunas de estas realidades de nuestro Magreb islámico: los enemigos en el exterior e interior lo quieren **negro hasta la oscuridad, corrupto hasta podrirse, decadente hasta el nivel más bajo**. (Allah dice: “cuando ustedes prosperan ellos se afligen; pero cuando les sobreviene un mal, se alegran”. Al-IMRAN 120). Pero antes quería recordar algunas realidades claras que nadie pueda negar”. (Abdelwadoud, *Mensaje a nuestra Umma en el Magreb islámico* 2008:1líneas10-15).

Aparentemente, por medio de la primera persona del singular, el emisor intenta mostrarse como una figura consagrada y legítima, e incluso con cierto poder, parece poseedor de la verdad. Mediante este empleo busca consagrarse como líder y ofrecer ciertas garantías a su audiencia.

La metáfora en este ejemplo viene dada en una serie de expresiones que subrayan la hostilidad del *otro*, su mala fe y su ambición por destruirnos. Para reflejar todo esto, el emisor recurre a la imagen de la oscuridad, de la corrupción y la decadencia; además, observamos la presencia de la metáfora orientacional, *abajo es malo*. Por otro lado, y para darle más legitimidad y justificación, hace uso de la falacia sacrosanto, que consiste en citar alguna fuente considerada sagrada y por lo tanto indiscutible. Aquí emplea la palabra Allah para legitimar más su mensaje e influir en la audiencia.

131. “**Lo que ganamos de la democracia** es que **los tiranos se han convertido en leones, y nos han maltratado los perros y lobos**, así que donde gires tu mirada encuentras el sufrimiento de los musulmanes”. (AQMI, *Seguidme y os guiaré por el camino correcto*, 2009: 3 líneas 1-3).
132. “**Y ganamos** de ella, que, hoy, nos dirigen y encabezan nuestras políticas Francia y sus hijos traidores, son más dañinos y peores que la primera colonización, que era clara y evidente. Esta ocupación está camuflada **por ropajes de hipócritas**, apoyada por los imanes”. ((AQMI, *Seguidme y os guiaré por el camino correcto*, 2009: 3 líneas 20-23).
133. “**Y ganamos de la democracia** las separaciones, la traición y la abstención, **se han expandido los partidos de Satanás sobre nuestra tierra pura**”. (AQMI, *Seguidme y os guiaré por el camino correcto*, 2009:3. Líneas 28-29).

Todos los ejemplos arriba reproducidos recogen la figura de la repetición de una idea entera y no solo de un concepto, insisten en la idea de que dé con la democracia no se ha ganado nada, y más bien ha sido motivo de desviación y corrupción moral para los musulmanes. La metáfora parece cobrar más importancia en estos ejemplos, ya que desde el inicio del fragmento encontramos la metáfora de “el hombre es un animal” que ya ha aparecido varias veces y está siendo una constante

en todo el discurso de AQMI. La diferencia con otros ejemplos es que aquí se describen los gobiernos árabes en términos animales, animalización que tiene por objetivo proyectar exclusivamente las características salvajes e indomables de leones, perros y lobos. La metonimia se logra en este ejemplo mediante la expresión *ropaje de los hipócritas* que está empleada en sentido figurado; el emisor no está diciendo que existe un tipo de ropa determinada para los hipócritas, sino que se refiere a los gobiernos árabes.

134. “**Tranquilizo con ello a** mis hermanos muyahidines y musulmanes y les demuestro que este método fracasará como las otras soluciones militares antes. Y su destino será **el vertedero de la historia, como** acabó el plan de Charles de Gaulle en **el basurero de la historia**”. (Abdelwadoud, *No nos rindamos*, 2010:2 líneas 11-13).

La presencia de la falacia ad hoc, aparte de reflejar el deseo del emisor de transmitir seguridad y control, busca legitimar su mensaje mediante el empleo de la primera persona del singular, y parece que se compromete con lo dicho; es un proceso donde interviene la idea de consagrar la figura del yo, del líder. Se combina la metonimia con la comparación por medio de la incrustación de la expresión *el vertedero de la historia*, que viene a significar que las intervenciones occidentales no tendrán éxito, es decir, se emplea en sentido figurado. Mediante el proceso de la comparación de las actuales intervenciones con las anteriores, concretamente las de Charles de Gaulle, el emisor demuestra una actitud optimista e intenta proyectarla en su audiencia.

135. “Mi discurso viene en el momento en **que Francia y el Occidente cruzado tocan los tambores de la guerra en el Sahel**, en este momento en que se supone que se iba a emitir una decisión internacional para detener las matanzas y masacres que está cometiendo el régimen sirio criminal en contra de **los niños, mujeres e hijos del pueblo sirio musulmán**. En este sensible momento la ONU emite la resolución N° 2071, dando luz verde para invadir Mali. Aquel pobre país donde su gente padece la pobreza, la miseria y la necesidad fruto del robo occidental-cruzado de sus riquezas” (Abdelwadoud, *La guerra de Mali...es una guerra francesa*, 2012:1 líneas 5-9).

Llegados a este ejemplo podemos decir que todos los recursos, tropes y figuras registradas en el discurso de AQMI están destinados, sobre todo, a agudizar la hostilidad, demostrar la guerra que el otro Occidente y gobiernos árabes están orquestando contra el mundo árabe, idea que parece reafirmarse con el presente ejemplo, donde el emisor hace uso de recursos como la metonimia, la enumeración, la metáfora y las falacias. Antes de comentar estas figuras, hay que decir que el emisor se permite el lujo de comprometerse con su mensaje hablando en primera persona; además, vemos que más adelante defiende, valora y juzga la situación actual.

La metonimia aparece al inicio del ejemplo precisamente con la expresión *Francia y el Occidente cruzado tocan los tambores de la guerra en el Sahel*, que obviamente tiene un sentido figurado y no significa que Francia y Occidente tocan estos instrumentos, sino que anuncian la guerra en Mali. Además, es una de las metonimias fijas en el discurso histórico de guerra. Es decir, que hay un cierto simbolismo en esta expresión ya que anuncia la guerra. La enumeración se materializa por medio de la sucesión de ideas que hacen que la audiencia se sienta como víctima de esta guerra; para ello, habla de niños, mujeres, la pobreza, la miseria. A su vez, la metáfora aparece con la expresión de *hijos del pueblo sirio* que representa el tipo de la metáfora “el pueblo es una persona”. En otra línea más adelante aparece otro tipo de estrategia a través de la cual el emisor busca la compasión de su audiencia; aparece la falacia *ad misericordiam*, que describe a los habitantes de Mali en términos de pobreza.

136. “La **casa maliense** es de **vidrio** y también la casa senegalesa, nigeriana y mauritana. **No tenemos ningún interés en tirar piedras a estas casas** excepto si nos llegan sus **piedras**; entonces, en ese caso, sí nos veremos obligados a tirar **piedras** sobre sus **casas de vidrio**” (Abdelwadoud, *La guerra de Mali...es una guerra francesa*, 2012:4. líneas 5-7).

Quizás este ejemplo representa de la mejor forma posible la metonimia. En este sentido, la expresión metonímica *la casa maliense es de vidrio* no quiere decir que hay una casa particular hecha de vidrio, propia de los malienses o senegaleses, sino que está usando el sentido figurado, ya que el emisor proyecta la cualidad de fragilidad del vidrio y su facilidad de romperse a los gobiernos de estos países. Además, el emisor no duda en usarla para darle una fuerza amenazante a su mensaje; la falacia *ad baculum*, mediante la cual intenta infundir miedo y pánico en su opositor, también tiene la finalidad de ganar la simpatía de su audiencia.

137. “En un nuevo capítulo de tragedias que atormentan nuestra Umma **islámica, que aún no se ha curado de las anteriores heridas y recibe otras nuevas**, empezando desde el extremo oeste donde nuestros hermanos y familiares en Myanmar reciben heridas, unas tras otras **a manos de las mafias indias, pasando por el corazón de nuestro mundo islámico** donde el sufrimiento de nuestros familiares en Palestina se agrava día tras **día a manos de los sionistas**. Y hace muy poco, la tragedia ha golpeado a nuestros queridos de Mali **a manos de Francia**. Es un episodio nuevo de la serie de la guerra de las cruzadas que guarda rencor al islam y a su gente estén donde estén. Un episodio que ocurre **en el corazón de África: masacres salvajes, exilio colectivo, y limpieza étnica y racial, practicada por parte de la cruzada universal, a manos locales e internacionales**”. (Abdelwadoud, *La guerra de Mali*, 2013: 1 líneas 12-18).

He aquí un ejemplo donde la metonimia y la metáfora registran una amplia presencia mediante expresiones metafóricas, anteriormente analizadas en otros ejemplos. Es el caso de la metáfora estructural LA UMMA ES UN CUERPO: a través de ella el emisor busca la humanización de la comunidad musulmana a fin de provocar un impacto y crear una imagen viva en la mente de sus

receptores, y de esta forma llegar a influir y persuadirles de manera exitosa. La habilidad lingüística y persuasiva del emisor se ve reflejada en este ejemplo con el empleo combinado entre varias figuras y estrategias. Caso que vemos presente en la expresión *a manos de las mafias indias, pasando por el corazón de nuestro mundo islámico*; en esta frase se puede observar cómo el emisor recurre a la metonimia y a la metáfora para construir su mensaje; además emplea la repetición mediante la reiteración de la frase *a manos...* que va a aparecer más de tres veces, expresión metonímica, ya que no señala las manos de manera literal, no se refiere a las manos como extremidades sino las emplea en sentido figurado. Por otro lado, la enumeración, a su vez, aparece en este ejemplo mediante la sucesión de ideas como: *masacres salvajes, exilio colectivo, y limpieza étnica y racial*; todas representan una acumulación de ideas hechas intencionadamente para argumentar el mensaje y justificar las reacciones que plantea. La idea de *nosotros* y la victimización del endogrupo parece cobrar sentido y fuerza a medida que avance en el mensaje, y hay un orden creciente en culpar el exogrupo por lo que le está pasando a la Umma ésta última, entendida según AQMI, como una entidad totalitaria y abarcadora, en ella caben tan solo los musulmanes creyentes.

138. “Es un nuevo **episodio de la serie de la guerra cruzada** sobre el islam y su gente estén donde estén...**un episodio** cuyos escenas suceden en **el corazón del continente africano...****masacres salvajes, exilio colectivo, limpieza étnica metodológica y estudiada**, llevada a cabo por la cruzada internacional a manos locales e internacionales. **Si...**todo lo que le pasa hoy a nuestros hermanos musulmanes en la República Central Africana es una limpieza étnica y religiosa, es más, es la peor limpieza étnica contra los musulmanes en la historia del país, como lo recoge Amnistía Internacional. **Si...es una brutal masacre** la que sufren los musulmanes allí a **oído y vista** de las fuerzas de paz de la ONU, que no han venido sino para hacer sufrir más a los musulmanes y a manipular a la opinión pública, **como** se hace costumbre en este tipo de tragedias, y no está lejos su papel en Bosnia y Herzegovina. **Si...**es una enorme tragedia y no hay otra tragedia más grande que el silencio árabe y musulmán. Como de costumbre, emana de entre los escombros **el olor de la comida podrida**, y el astuto papel francés de **encender la mecha** de este enfrentamiento”. (Abdelwadoud, *La tragedia de centro-Africa*, 2014:1 líneas 10-21).

Aquí se repite la figura de la enumeración, ya que el emisor relata una serie de sustantivos propios del mundo bélico y en orden creciente (*masacre, exilio, limpieza étnica*); junto a ella también aparece la metáfora que, aparte de ser una metáfora estructural -LA GUERRA ES UN EPISODIO-, podemos llamarla cinematográfica, ya que emplea términos propios de dicho género (serie, episodio); aparece en los dos ejemplos. Ahora bien, la metáfora *olor a comida podrida* no se refiere a un carácter fisiológico sino se refiere a la parte moral, ya que alude a algo positivo o negativo, es decir, si algo huele bien es bueno y es positivo, agradable, mientras lo que huele mal es desagradable y negativo. Es una metáfora evaluativa del otro. De ahí que el olor constituya un componente importante y moral que interviene en la construcción de la realidad (Sinntt, 2003:

204). El emisor refuerza su mensaje por medio de la incorporación de otra metáfora del fuego - *encender la mecha*-, cuyo empleo entra en el intento de reafirmar la responsabilidad del otro. Por otro lado, también registramos presencia de figuras como la repetición, la comparación y los puntos suspensivos, todos encaminados hacia el mismo objetivo: argumentar y justificar el discurso. Por último, la falacia ad *vercundiam* está presente, ya que el autor hace referencia a Amnistía Internacional para dar más coherencia y solidez a su mensaje, es decir, recurre a un institución que tiene cierta autoridad y reconocimiento para que su receptor acepte su idea.

139. “Si...es una tragedia y no existe una tragedia **igual que el silencio de los árabes** y musulmanes y hacer la vista gorda de la realidad. **Han olvidado lo que el Profeta dijo** (“El musulmán es hermano del musulmán, no lo traiciona”). (Abdelwadoud, *La tragedia de centro-África*, 2014:1 líneas 18-20).

Al menos están presentes cuatro tipos de figuras y estrategias; de estas citas, la comparación aparece en primer lugar en este ejemplo, donde el emisor compara mediante el nexo *igual* la tragedia con el silencio árabe; esta última constituye una metonimia, ya que no se refiere a que los árabes no hablasen, sino que no se oponen a las intervenciones occidentales en el mundo árabe y se limitan a desempeñar un rol pasivo. Mediante el empleo de la falacia ad *vercundiam*, empleando un personaje consagrado y lo que dijo el emisor, intenta legitimar sus mensaje, esta vez aprovecha la figura del Profeta para ello.

C. Traición

En la presente temática hemos podido rastrear varias estrategias retórico-argumentativas, entre ellas, la metáfora, la enumeración, la pregunta retórica y los puntos suspensivos. En la siguiente tabla, a continuación, expondremos los resultados del recuento que se han realizado de estas estrategias, teniendo en cuenta la frecuencia con la que aparece cada una de ellas en esta temática.

Tabla 7-L: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece en la temática de la Traición

Estrategia	Frecuencia
Metáfora	31%
Metonimia	29%
Puntos suspensivos	9%
Pregunta retórica	7%
Repeticiones	5%
Enumeración	3%
Falacia ad <i>vercundiam</i>	3%

Falacia ad hominem	5%
Topos de peligro	2%
Tropes de carga	2%
Falacia ad baculum	2%
Falacia sacrosanto	2%

Como se puede observar, abundan las estrategias y figuras retorico-argumentativas en esta temática. No obstante, se destacan dos de ellas por su alta frecuencia: la metáfora y la metonimia; ambas han alcanzado un porcentaje del 31% y 29%, sucesivamente. En tercer lugar, aparecen los puntos suspensivos con un porcentaje del 9%, seguidos por la pregunta retórica, que ha alcanzado el 7%. El resto del porcentaje aparece repartido entre el resto de las figuras que son varias.

140. “**Diez años han pasado desde que los embajadores de la alianza cruzada** os han impuesto a los generales traidores: el mentiroso Boutfelika como presidente del país por **la fuerza del hierro** y la falsificación... **diez años de la perdición**, corrupción, miseria y tragedias... no es una duración suficiente para los hijos de Francia... sino que es necesario, según ello, que la serie de la tiranía siga y que sus episodios continúen.” (Abdelwadoud, *Decid no a los tiranos*, 2009:1 líneas 7-10).

Sobresale en el presente ejemplo el uso de juegos de cifras y la enumeración; la primera figura hace especial énfasis en la duración: hablan de diez años, o sea, el emisor insiste en el sufrimiento y la represión del gobierno argelino, el empleo de este tipo de figuras proporciona al contenido cierta objetividad. La enumeración aparece en una serie de términos que van en cadena y en orden creciente de la perdición a las tragedias. Dicha figura aumenta más ese carácter victimista e intenta reafirmar la brutalidad de los gobiernos árabes. La metáfora *fuerza del hierro* a su vez viene a enfatizar la represión que el gobierno de Argelia ejerce sobre su pueblo. El emisor culmina su ejemplo con la dramatización de la situación, que describe por medio de serie y episodios, dos conceptos propios de un género televisivo que engloba dramatismo, intriga, lucha de poderes, acción y que sigue un guion premeditado y preelaborado. La metonimia está presente mediante la expresión *embajadores de la alianza cruzada*, que tiene un sentido figurado, y se refiere a los gobiernos árabes y no a los embajadores en su sentido literal. Por último, señalar la presencia de la falacia ad hominem, que consiste en dirigir un ataque personal, en este caso directo, al presidente de Argelia, al fin de desacreditarlo para que la audiencia deje de hacerle caso.

141. “**Decid no a los traidores**, los que cambiaron la Sharía y se aliaron con los judíos y cristianos y humillaron la Umma. **Decid no a los espías** que participan en la cruzada, bajo la bandera americana, y con el dinero de la Umma bombardean a los muyahidines y encarcelan a los jóvenes que quieren luchar contra los cruzados. **Decid no a los ladrones** que robaron las riquezas de la Umma...empobrecieron a la gente...y difundieron la corrupción en la tierra... **Decid no a los**

traidores hijos de Francia y esclavos de América que permitieron la instalación del centro del FBI y CIE en Argelia...” (Abdelwadoud, *Decid no a los tiranos*, 2009:5 líneas 7-13).

En este ejemplo, el emisor agota las estrategias retóricas; aquí combina dos figuras: a la vez, acompaña la figura de la repetición, por la de enumeración de ideas. Se repite la idea de rechazo en tres ocasiones, un rechazo que va acompañado por una acumulación de ideas que varían de significado pero que van en la misma dirección de describir de manera negativa los gobiernos árabes. Es una forma de indicar lo que hay que hacer, pero al mismo tiempo justificar la decisión de *decir no* a ojo de la audiencia a los gobiernos árabes.

Cabe resaltar el abundante uso de metáforas familiares, esto es, el uso de nombres de progenitores; ejemplo de ello es el uso de *hijos de Francia*, que se refiere a los gobiernos árabes estableciendo lazos de paternidad entre el supuesto enemigo Francia y nuestros gobiernos, lo que enfatiza más la relación de fidelidad hacia el exogrupo y traición hacia el endgrupo. Otra metáfora que registramos aquí es la metáfora estructural LA UMMA ES UN CUERPO, que registramos en la expresión *humillaron a la Umma*, a través de lo que llamaremos *metonimia de la sumisión*, donde en el emisor enfatiza la debilidad de los gobiernos árabes y su carácter sumiso (esclavos de América). Todas las figuras de este ejemplo entrarían en el proceso de diferenciarse del exogrupo, pero al mismo tiempo, identificarse con el endogrupo asienta una serie de normas que determinan la identidad de unos y de otros.

142. “Gracias a Allah **por curar la nación** de los **creyentes de este maldito faraón**, se han vaciado las llenas cárceles y pudieron respirar las almas y saborear el gusto de la libertad y la dignidad las gentes”. (Abdelwadoud, *Felicitaciones a los nietos de Omar el Moukhtar*, 2011: 11 líneas 13-14).

La metáfora *estructural* aparece aquí en este ejemplo, en la expresión *curar la nación* lo que convierte LA NACIÓN ES UN CUERPO; a eso se le añade la metáfora del *faraón*, un especie de expresión especial procedente de la historia religiosa. Su función aquí es la de proyectar características del faraón, que eran la represión, la tiranía y desobediencia a Allah (el expresidente de Libia). Por otra parte, está la metáfora ontológica, que convierte algo abstracto en algo concreto e incluso con determinado sabor. La libertad como alimento que se puede ingerir.

143. “**Nadie que está en su sano juicio** creará en lo que dice el rey, que él practica la verdadera religión y que tiene un origen noble después de haber traicionado al Profeta cuando aceptó la apertura de la embajada de Dinamarca en Marruecos”. (Abdelwadoud, *Mensaje a nuestra Umma en el Magreb islámico* 2008: 2 líneas 18-20).

144. “Se puede decir que no existe en estos tiempos un gobernante árabe parecido **al podrido Bourghiba seguidor de Ataturk**. Ya que los gobiernos sucesores del poder desde hace más de

50 años en Túnez se han esmerado no solo en separar la religión del Estado sino en separar la religión de la sociedad, y basta saber que la mezquita de Zaitouna, que era minarete de la religión y el conocimiento para que solo entrasen en ella los mejores, hoy es un parque para los infieles, se ensucia mañana y tarde.” (Abdelwadoud, *Mensaje a nuestra Umma en el Magreb islámico* 2008: 2. línea 26-29).

He aquí dos ejemplos que contienen un ataque personal abusivo contra la figura del rey de Marruecos y la del presidente de Túnez, marcando así la estrategia ad hominem en un intento de desacreditar a ambos cargos y argumentar su implicación en desviar la Umma. Dos cosas que puntualizar en ambos ejemplos: en el primero, la relación que se establece entre el rey y la embajada de Dinamarca, que alude ciertamente a un conocimiento concreto, ya que los medios de comunicación de este país habían publicado dibujos del Profeta, un hecho que ofende a los musulmanes y que, a pesar de ello, el rey permitió la apertura de su embajada en Marruecos; de ahí que se considere como una traición grave. En el segundo caso, al citar a Ataurk no se refiere a su gobierno, sino que se alude a que es el que anuló el califato, un hecho, según los miembros de Al Qaeda, de gravedad, e idea que comparte cierto sector del mundo árabe-musulmán. Por último, hay que destacar el papel del juego cifras en este ejemplo que sirve, como vemos en otros casos, para dar más coherencia y más solidez al mensaje. Ambos ejemplos contienen el tropes de carga que incide en la necesidad de frenar un problema y reducir su efecto (en este caso, tanto el monarca marroquí como el ex presidente de Túnez aparecen lastrados por problemas). Es decir, la búsqueda de legitimidad se lleva a cabo mediante este topos a fin de demostrar la incompetencia y corrupción de estos gobiernos. Todo ello, con el propósito de justificar la idea de derrocar a estos sistemas.

146.“Querida Umma musulmana... con la llegada del **mes del Ramadán...mes de riquezas** y sumisión... **mes de incursiones** y triunfos...os mandamos nuestras felicitaciones por esta preciosa ocasión...y os invitamos a que no seáis tacaños con vuestros **hijos muyahidines** retirados en los frentes...con sinceras súplicas en las profundidades de la noche...para que Allah los ayude y los haga vencer a sus enemigos judío-cristianos y sus aliados **perros de caza, esclavos de EEUU e hijos de Francia**. Estos son los enemigos del islam, **dieron la espalda a la Sharía islámica y dieron las tierras musulmanas** a los judíos.” (Abdelwadoud, *Quiénes son los asesinos de los inocentes* 2008:1 líneas 2-8).

Las figuras que más veces se han empleado en este ejemplo son la repetición y enumeración. Si nos detenemos en pensar el efecto que produce la repetición de una idea a lo largo de un discurso, nos damos cuenta de que su importancia consiste en reafirmar ideas, convertirlas en ideas fijas, inamovibles. Este tipo de estrategias a su vez están dirigidas a la mente del receptor, así que hablamos de la psicología mental, ya que lo que hace es modificar, acentuar y convencer de forma

sutil y efectiva de una idea y convertirla en un lema. Entonces, por medio de repeticiones, tanto de palabras como de frases enteras, el emisor dota al discurso de más consistencia e intensidad, al tiempo que logra transmitir un mensaje implícito en los mismos que es, como hemos nombrado en numerosas ocasiones, la redefinición del yihad y de la Umma dentro del paradigma de la religión.

Observamos como el término *mes* apareció tres veces, seguido por una serie de conceptos positivos y que van en orden creciente. Se deja ver cómo el emisor se autoglorifica mediante la representación de los muyahidines como sujetos preocupados por el bienestar de la Umma y que están luchando contra *los perros de Occidente*, otra metáfora de constante aparición en el discurso de AQMI. Por medio de ésta, el emisor busca demostrar la complicidad y exagerarla, a fin de que el lector tenga una idea clara y fijada de cómo son estos gobiernos y a favor de quién están. El emisor, a la hora de citar *hijos de Francia*, alude de manera indirecta al otro bando, *hijos de Tariq*; es un proceso que reafirma la identidad y las características de los *otros* frente a las de nosotros, o sea, hay una especie de metáforas dirigidas al endogrupo y otras al exogrupo. Al mismo tiempo, se repiten formulas lingüísticas con las mismas estructuras e incluso con el mismo significado. Esta vez, se asocia a la enemistad con la acción de dar la espalda; ésta es una metonimia corporal, que designa actitudes o conductas de una persona que demuestra abandono, en este caso, los gobiernos árabes ante su religión. Es más, la construcción *dar la tierra musulmana a los judíos* implica una acción que emana desde la voluntad propia, además convierte la tierra en objeto que se puede dar.

147. “Después de todo esto, **los criminales asesinos** nos quieren dar lecciones de tolerancia y misericordia, derramando **vuestras lágrimas de cocodrilo...**” (Abdelwadoud, *Quiénes son los asesinos de los inocentes* 2008:1. Línea 20-21).

Reproducimos el presente ejemplo porque recoge una metáfora muy popular, que viene a significar la hipocresía y la de fingir tristeza; a ellos le suma la metáfora *criminales asesinos* con una metáfora que compara a los gobiernos árabes con los asesinos. La metonimia también está presente mediante la expresión *nos quieren dar lección de tolerancia y misericordia* que se emplea en sentido figurado y no literal.

148. “**La historia y el Corán recuerdan los crímenes del faraón.** (Allah dijo: “El faraón se condujo altivamente en el país y dividió a sus habitantes en clanes. Debilitó a un grupo de ellos, degollando a sus hijos varones y dejando con vida a sus mujeres. Era de los corruptores” el relato:4). **Una vez más la historia gira...y los faraones de hoy se disfrazan** como misericordiosos de la Umma... **el payaso del Ministerio de Interior, cada vez que hacemos** alguna incursión exitosa, emite

manifiestos y declaraciones falsas ocultando los verdaderos daños que sufre su ejército...y culpando a los muyahidines de atacar a los inocentes.” (Abdelwadoud, *Quiénes son los asesinos de los inocentes* 2008:4 línea 1-7).

He aquí un ejemplo que recoge una metáfora procedente de la historia religiosa, que *es la historia del faraón*; por eso la llamamos metáfora especial. En nuestro ejemplo aparece dos veces, aludiendo siempre a los jefes de Estado árabes o a algún miembro del gobierno. Es una metáfora que abunda en todo el corpus, abordado incluso en el habla cotidiana del mundo árabe. A veces aparece en sentido positivo, como el caso de deporte, cuando se le tilda de faraones a los egipcios; otras en negativo, como es en nuestro caso. Hay una humanización de dos términos: la historia y el Corán, al que el emisor llega mediante la incrustación del verbo *recordar*. La expresión *la historia gira* tiene un significado figurado y no se refiere al sentido literal del verbo girar, sino lo que señala es que la historia se repite. El emisor, mediante el uso de la falacia sacrosanto, intenta legitimarlo, proporcionando un apoyo argumentativo basándose en el libro sagrado del Corán. Otra falacia que registra presencia es la ad hominem, del tipo ataque personal directo abusivo al Ministro de Interior.

149. “Es el momento para oponerse a **la serie de la traición, la serie de las leyendas** y cuentos; me refiero a **la serie de democracia** y las elecciones. ¿Hasta cuándo, Umma musulmana, ¿seguirán jugando con nosotros los hermanos de los monos y los cerdos en su parecido con los apóstatas? ¿y cómo le dejamos la oportunidad para seguir riéndose de nuestras mentes?” (AQMI, *Seguidme y os guiaré por el camino correcto*, 2009:2 línea 10-12).

La repetición y la metáfora estructural se combinan igual que en otro ejemplo; en este caso, la repetición consiste en la reiteración de un concepto (serie), el mismo que construye la metáfora estructural (la democracia es una serie). Otro tipo de metáfora que reaparece aquí es la metáfora de “el hombre es un animal”, que el emisor la emplea para describir a los occidentales: habla de monos y cerdos en un intento de proyectar cualidades negativas y necias de estos dos animales a los miembros del exogrupo. Mediante la pregunta retórica, el autor busca la legitimidad y el consenso de su audiencia, y, por lo tanto, su aceptación y conformidad con lo planteado.

150. “**El despreciado ladrón Boutfelika**, desde que recibió **las llaves del poder** de parte del ejército, ha pretendido someter a la soberanía de Argelia y sus riquezas a **los papeles de Washington y París**”. (AQMI, *Animad a los musulmanes*, 2010:11líneas 11-12).

151. “(...) **Ben Ali es uno de los faraones de este tiempo** y uno de los grandes criminales que **los cruzados han implantado en nuestra tierra** para continuar **el degollamiento de la Umma** y el alejamiento de su religión (...), ha impuesto en Túnez, tierra de Zaitouna y Qairuán, un sistema **laico con la fuerza del hierro y el fuego**. Este sistema laico ha alcanzado niveles nunca antes vistos: ha prohibido la peregrinación, al yihad, y reprime a cualquiera que demuestre su religiosidad.” (Abdelwadoud, *Apoyo a las revueltas de Túnez*, 2011:2 líneas 9-12).

Ambos ejemplos se destacan, sobre todo, por la presencia de la falacia ad hominem. El primer caso es de tipo directo contra una personalidad política, el presidente de Argelia, el despreciado ladrón Bouteflika, mientras que el segundo caso viene dado en la expresión metafórica especial: la del faraón, donde entendemos que es un ataque personal indirecto. La metáfora cognitiva está, a su vez, presente en su empleo, ya que la expresión el degollamiento de la Umma nos remite a la metáfora estructural LA UMMA ES UN SER VIVO.

La metonimia se manifiesta en estos ejemplos mediante las expresiones, *las llaves del poder*, *los papeles de Washington* (en el ejemplo 150) y *los cruzados han implantado*. Todas estas expresiones están empleadas en su sentido figurado y no literal. Es un uso intencionado, cuya función es la de exagerar y darle más peso al mensaje, al mismo tiempo que persuade a la audiencia. Por último, hay que destacar la presencia de topos de carga, que se manifiesta en este ejemplo mediante los insultos, ya que el emisor carga contra los gobiernos árabes en un intento de desacreditarlos y demostrar su implicación y traición.

152. “Hay que **alzar la bandera de la noble** Sharía en tierra de la Libia musulmana y que tiene que estar en el corazón de un único hombre”. (Abdelwadoud, *Manifiesto de apoyo a nuestros familiares en Libia*, 2014: 2 líneas10-13).

La metáfora estructural arriba *es bueno* se representa mediante la expresión *alzar la bandera*. Al mismo tiempo funciona como metonimia, ya que tiene un sentido figurado (no significa que se alza literalmente la bandera, sino que se refiere que se aplicará la Sharía). Lo mismo pasa con la expresión metonímica *el corazón de un único hombre*, que se refiere a la unidad de todos los musulmanes.

153. “La causa de vuestras **miserias, pobreza y perdición son estos ladrones traidores que violaron vuestra religión y robaron vuestras riquezas**, os gobiernan **por la fuerza del hierro y fuego**, son los que vendieron la tierra, empobrecieron a la gente, y llenaron la tierra de corrupción, y son los que roban el dinero de la Umma y lo comparten con sus dueños franceses y americanos ; “intencionadamente aplican sobre vosotros la política” deja tu **perro hambriento, te seguirá**. Y si no se revelan los musulmanes y se **sacuden el polvo de la humillación y degradación**, seguirá **esta mafia de criminales humillándoos y esclavizándoos**.” (Abdelwadoud, *Llamamiento a nuestros rebeldes familiares en Argelia*, 2011:2 líneas 2-7).

La estrategia de enumeración sucede, como ya hemos visto con anterioridad, por combinación de una serie de términos y conceptos, cuyas connotaciones reafirman la situación pésima en la que se encuentra la Umma. Dentro de este proceso, el emisor no duda en hacer uso de verbos propios del mundo del crimen, como *violar* y *robar*, con la finalidad de proyectar una imagen hegemónica

de unos gobiernos culpables y enemigos de sus propios ciudadanos. La metáfora estructural también hace acto de presencia mediante la expresión *violaron vuestra religión*, es decir, LA RELIGIÓN ES UNA PERSONA O CUERPO. Otra metáfora que aparece también es la que procede de la naturaleza, metáfora de *hierro y fuego*. Otra es la que alude a la idea de sacudir *el polvo de la humillación*, una metáfora que condensa el significado e intensifica su sentido, como forma de materializar la humillación.

D. Revolución

Esta temática representa la novedad respecto a la organización de Al Qaeda madre, no obstante, no varían mucho las estrategias y figuras retórico-argumentativas empleadas en su construcción, como se aprecia en la tabla abajo.

Tabla 7-M: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece en la temática de la Revolución

Estrategia	Frecuencia
Metáforas	38%
Metonimia	32%
Repeticiones	12%
Enumeración	10%
Falacia ad misericordiam	2%
Falacia ad baculum	2%
Falacia ad populum	2%
Topos de carga	1%
Falacia sacrosanto	1%

Como hemos señalado, no varía mucho la clasificación de las estrategias empleadas en el discurso de AQMI, de tal modo que tanto la metáfora como la metonimia encabeza la lista, la primera con un porcentaje del 38%, mientras que la segunda ha alcanzado un resultado de 32% de la totalidad. La repetición y la enumeración ocupan tercer y cuarto puesto, con porcentajes parecidos, 12% para la primera y 10% para la segunda. Mientras que el resto de las estrategias y figuras han conseguido porcentajes menores, 2% para las tres falacias ad misericordiam, ad baculum, ad populum, la falacia sacrosanto se ha quedado en 1% igualando a topos de cara.

154. “Hermanos musulmanes en Libia, nuestra mayor fiesta de este año es el triunfo de vuestro gran yihad y **vuestra revolución sobre Musaylama en este momento** y su sistema tirano-criminal. Con esta histórica y gran oportunidad y este triunfo quisiera daros, en nombre de vuestros hermanos muyahidines y **el pueblo argelino musulmán que apoya vuestra revolución**, mis más sincera **felicitación por la caída del** sistema maldito-tirano y la desaparición de su reino, después

de que vuestros rebeldes aplastasen sus milicias y **que escapase de noche como una rata**". (Abdelwadoud, *Felicitaciones a los nietos de Omar el Moukhtar*, 2011: 1 líneas 7-11).

Llama la atención el uso tan especial y hermético que el emisor hace aquí de la figura de la metonimia, empleando el nombre propio de uno de los personajes históricos conocidos por su traición y su habilidad de mentir, una cualidad que proyecta sobre el ex presidente de Libia, de ahí que se considera una expresión metonímica.

La presencia de la metáfora orientacional del tipo: arriba es bueno/ abajo es malo, también marca presencia en este ejemplo, sucede precisamente, con la expresión *la caída del sistema*. A esto se le añade la metáfora "el hombre es un animal", que viene combinada con la figura de la comparación mediante la cual se ce equipara al expresidente con las ratas, roedores nocturnos y escurridizos.

155. "Allah es grande: **curó el pecho de los pueblos musulmanes de este astuto faraón**, se han vaciado las cárceles, y **han respirado los reprimidos, y han probado el sabor de la libertad** y la dignidad toda la gente humillada. Gracias a Allah que hizo de él todo un ejemplo, ha sido expulsado **como una rata de madriguera en madriguera** y de casa en casa." (Abdelwadoud, *Felicitaciones por el triunfo de los nietos de Omar el Moukhtar*, 2011:1 líneas 14-17).

Lo primero que hay que señalar en este ejemplo es la presencia de la expresión metafórica *curar el pecho de los pueblos musulmanes*, que se puede considerar como una metáfora estructural de tipo LOS PUEBLOS SON UN CUERPO. Por otro lado, está presente la metáfora especial procedente de la mitología y la cultura árabes: la del faraón que reactiva en la memoria de la audiencia todo un cuento religioso sobre el faraón que retó a Allah y éste lo acabó hundiendo en el mar. Este tipo de metáforas las encontramos en varios discursos de AQMI, e incluso en la jerga popular, o en una charla normal entre vecinos o amigos.

La cosificación de la libertad se hace palpable mediante el uso del término *sabor*, que hace que una abstracción se convierta en algo que se pueda paladear. Por último, mediante la comparación del presidente de Libia con una rata, el emisor llega a la metáfora "el hombre es un animal", destacando de éste su carácter de cobarde y escurridizo; es más, emplea un frase que se popularizó en las revueltas árabes, sobre todo en Libia: la frase *de madriguera en madriguera* y *de casa en casa* fue empleada la primera vez por el expresidente Muammar al Gadafi.

156. "Hermanos musulmanes en Libia: **nos une la hermandad del islam y los lazos de vecindad: compartimos raíces históricas. Quería con estas palabras mandaros un mensaje y un consejo de un hermano a sus hermanos, de un hijo a su familia y su pueblo musulmán**. Estoy seguro

de que el pueblo libio, con su valentía y conciencia, pudo destrozarse el sistema tirano. (Abdelwadoud, *Felicitaciones a los nietos de Omar el Moukhtar*, 2011: 1 líneas 22-25).

Quizás, lo primero que hay señalar es el frecuente uso del *nosotros* inclusive, cuya función es auto-incluirse y aparentemente auto-implicarse con lo dicho por el emisor, al mismo tiempo que da un carácter más responsable y legítimo en cuanto a lo que dice. Segundo, como se puede ver, todo el ejemplo es una falacia ad misericordiam, donde el emisor lanza un mensaje emotivo, combinando historia y religión, elemento común a casi todos los musulmanes, para intentar persuadir su audiencia y legitimar su mensaje.

157. “Hoy, las tierras del islam en general y Libia en particular, atraviesan unos eventos históricos de rápida sucesión y con ello se acumulan **los triunfos de la balanza de la fe**, haciendo avanzar **paso a paso a la gente del islam** hacia la liberación cantada. Mientras tanto se acumulan **las derrotas en la balanza de la infidelidad**. **Caen los palacios** de los grandes criminales, **palacio tras palacio**. **Los comienzos fueron primero en Túnez y después en Egipto y ahora soplan los vientos del cambio sobre Libia y las tormentas de la revolución contra los tiranos** en ella, anunciando al mundo entero que la Umma musulmana **se enferma, pero no muere, se distrae, pero no duerme**.” (Abdelwadoud, *Apoyo a los nietos libres de Omar al Moukhtar*. 2011:1. Línea 4-10).

En este ejemplo, las figuras y estrategias retórico-argumentativas se distribuyen entre la metáfora, repetición, metonimia y juego de cifra. La metonimia registra presencia con las expresiones *los triunfos de la balanza de la fe, la gente del islam, la balanza de la infidelidad...* todas se refieren a un sentido figurado y no literal porque la fe y la infidelidad no se miden por balanzas como si de algo concreto y material se tratase, sino que es algo abstracto e invisible. De ahí que entendemos que es una metonimia. A su vez, la gente del islam viene a señalar a los musulmanes en general y no que haya gente especial del islam.

Tanto la metáfora de tipo estructural como la de tipo orientacional hacen acto de presencia en este ejemplo, mediante la expresión *caen los palacios*, que representa la metáfora orientacional: abajo es malo arriba/ es bueno, mientras que la expresión *la Umma musulmana se enferma, pero no muere* viene a señalar la metáfora estructural “la Umma es un cuerpo” de frecuente uso por parte de los líderes de Al Qaeda. A estas dos le sumamos otro tipo, que consiste en usar metáforas procedentes de la naturaleza, fenómenos naturales, como en nuestro caso, el viento y la tormenta (cuya función es la de infundir esperanzas en la audiencia y crear una imagen fuerte del cambio y de la revolución en la mente de los receptores). La repetición aparece poco y lo hace con la reiteración de los términos *paso* y *palacio*, que viene a insistir en la idea del triunfo del endogrupo y la de derrotar a los miembros del exogrupo. Por último, la enumeración aparece a su vez,

mediante la clasificación y recuento de las revueltas, primero en Túnez, después en Egipto y ahora en Libia; es una enumeración que se dirige del pasado hacia el presente del emisor, cuyo interés reside en argumentar y evidenciar la prevista y esperada caída del sistema libio.

Al menos cuatro figuras están presentes en este ejemplo: la metonimia, la repetición, la metáfora y la enumeración, como se observa a continuación:

158. “... y **después de** que el mundo viese a **los malvados del faraón de Egipto** con sus caballos, camellos y sables, **los mercenarios del faraón de Libia** con sus armas y aviones asesinando un pueblo aislado, que en la opinión de **Musaylama no era más que una rata** que merecía ser aniquilada. **Después de** ver todo esto, no se pueden ocultar las verdades, ni blanquear las malvadas e iracundas caras, ni hay lugar para embellecer las palabras ni levantar lemas difundiendo mentiras mediante la propaganda mediática llevada a cabo por parte **de los magos de los faraones árabes**. Ya han caído las máscaras y ha quedado claro quiénes son los asesinos de inocentes y quién se preocupa por apoyar a estos asesinos, se ha descubierto hoy, gracias a Allah, el eje del mal representado por sionistas-cruzados, gobiernos árabes apóstatas.” (Abdelwadoud, *Apoyo a los nietos libres de Omar al Moukhtar*. 2011: 2 línea 5-11).

A medida que avanza el discurso, el emisor hace firme su elección ideológica de ciertos mecanismos y figuras que repite a lo largo de su cometido, tal es el caso de la metáfora mitológica y especial que aparece tres veces en este ejemplo del faraón, que parece consolidarse y reafirmarse como una constante, y que es una proyección intencionada de las cualidades del faraón sobre los gobiernos árabes. Visto así, el emisor ve en ella una figura potencialmente efectiva para asentar y crear imágenes nuevas y hacer que sean recibidos como tiranos y faraones. Es un intento de persuadir, pero al mismo tiempo justificar su mensaje. Otra metáfora que se observa, de abundante uso, es la de metáfora animal: a través de ésta, el emisor pretende destacar las cualidades negativas de los gobiernos árabes; los equipara con ratas, subrayando indirectamente la cobardía de estos roedores.

De este ejemplo, también se puede observar la presencia del topos de carga, ya que el gobierno de Egipto aparece lastrado por problemas, por lo tanto, se requiere una reacción para frenarlo y reducir su efecto, se legitiman las reacciones propuestas por el emisor. En dos ocasiones aparece la repetición, que se lleva a cabo mediante la reiteración de la construcción, cuya función en este ejemplo es dar más solidez y más coherencia al mensaje. No hay que dejar de lado el empleo de una de las metonimias más especiales en este ejemplo, donde se hace uso del nombre propio para hablar de ex presidente de Egipto, Musaylama; es una metonimia procedente de la historia musulmana. Con este nombre, el emisor proyecta las cualidades pésimas de Musaylama, ya que

era conocido por su habilidad en mentir y traicionar. Es decir, se hace un uso figurado y no literal, no se refiere a la persona física, sino a las cualidades que tenía.

Llama la atención la reproducción de la metáfora *eje del mal* divulgada por expresidente Bush, que la empleó haciendo referencia a los terroristas y a los países que los albergan, y, sobre todo, a Al Qaeda.

159. “La situación es complicada y se necesita de sapiencia sin disidencia, firmeza y sin precipitación para **cosechar los frutos de aquellos sacrificios**. Así que **tened cuidado** y no despreciéis a los enemigos que robaran el **fruto de vuestro yihad**. Y vosotros sabéis como se roban las revoluciones y se paralizan los movimientos, **tened cuidado** de que nazca **otro pequeño tirano**, que crecerá después y se repetirá la tragedia”. (Abdelwadoud, *Mensaje abierto a los musulmanes en Libia*, 2011:2 líneas 3-8).

160. “Coger el fruto de vuestra predicación y yihad con vuestras manos, y tened cuidado **de no ser el cordero del sacrificio**, con vosotros se repiten las revoluciones del mundo islámico contra la ocupación cruzada.” (Abdelwadoud, *Mensaje abierto a los musulmanes en Libia*, 2011:3. Líneas 10-11).

He aquí un ejemplo que reúne una serie de estrategias de las que destacan la metáfora natural, ya que el emisor emplea además del término *fruto* el verbo “cosechar”, propio del ámbito de la agricultura (es la acción de recolectar frutas, semillas, entre otras cosas). Es decir, el emisor lo emplea aquí de manera simbólica y viene a señalar el final y la recompensa que obtendrán los muyahidines al final de su camino. La misma metáfora se repite, pero esta vez se relaciona con el yihad, que se considera como un fruto; es una manera positiva de describir la acción que Al Qaeda difunde y defiende: la del yihad contra los occidentales. La expresión *para no ser el cordero del sacrificio* remite a la idea de volver a caer víctimas en manos del gobierno. Podemos considerarla como una metáfora de tipo “el hombre es un animal”. La repetición del imperativo “tened cuidado” se acopla a la idea del emisor y su constante: el yihad es el camino que seguir y el *otro* es el responsable.

161. “Aconsejar significa querer lo mejor para el **aconsejado**, y esto tiene que ver con **los consejos de los imanes de la Umma** a la gente en general”. (Abdelwadoud, *Mensaje abierto a los musulmanes en Libia*, 2011:1 líneas 17-18).

A primera vista parece ser un ejemplo normal, y lo que viene a ofrecer es un consejo, pero si nos fijamos en la construcción e indagamos en el sentido real daremos cuenta que se trata de una falacia *ad misericordiam*. Es decir, es una frase dirigida de manera directa y sutil a persuadir a la audiencia, apelando a sus emociones, y todo ello servido en un argumento falaz. Acompaña a esta estrategia la figura de la repetición, que cumple la función de fijadora de imágenes y sentidos.

E. Exaltación de la Umma

Parece que no cambia mucho ni el estilo ni las estrategias y figuras que AQMI emplea en casi todas sus temáticas. De este modo, la presente temática refleja resultados similares en cuanto a la clasificación y tipos de figuras empleadas en su construcción. Así pues, como se ve en la tabla de abajo, tanto la metonimia como la metáfora encabezan la lista.

Tabla 7-N: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece en la temática de la Exaltación de la Umma .

Estrategia	Frecuencia
Metonimia	38%
Metáforas	34%
Enumeración	18%
Falacia ad misericordiam	4%
Falacia ad populum	2%
Falacia sacrosanto	2%
Ad baculum	2%

Como se ha dicho anteriormente, los resultados de la tabla colocan las dos figuras metonimia y metáfora en los primeros puestos, la primera con un 38%, mientras que la segunda ha alcanzado un 34%. Con un porcentaje considerablemente menor, de un 18%, aparece la figura de la enumeración, seguida con tan solo un 4% por la falacia ad misericordiam. 2% para cada una de las falacias restantes: falacia ad populum, falacia sacrosanto y ad baculum. Los ejemplos que reproducimos aquí representan de manera clara las distintas figuras y estrategias que participan en la construcción de esta temática.

162. “Tercero: es una Umma que sigue viva, no ha muerto **a pesar de todo** lo que ha padecido de dolores y tramas. Cuarto: es una Umma de respuestas; responde a quien las solicita, ayuda al que persigue la verdad. **Allah dijo:** “Sois la mejor comunidad humana que jamás se haya conocido: prohibís lo que está bien, ordenáis lo que está mal y creéis en *Allah*.” (Abdelwadoud, *Mensaje a nuestra Umma en el Magreb islámico*. 2008: 1. Líneas 17-25).

He aquí un ejemplo donde mejor se ve el empleo de casi todas las figuras y estrategias. Comienza con una enumeración donde el emisor presenta una serie de ideas enumerándolas (tercero y cuarto), una forma de acumular ideas concretas. Inmediatamente después, aparece la metáfora estructural que consiste en considerar LA UMMA COMO CUERPO, que hemos comentado en varias ocasiones. Por medio de la reproducción de la palabra de Allah se llega a la falacia sacrosanta como un elemento a través del cual AQMI busca la legitimidad y la prueba a sus

mensajes. Junto a eso, aparece otra falacia ad misericordiam, que apela a la emoción de la gente, a su afectividad; a eso se llega alabando a la Umma. La metonimia se refleja con la expresión *la gente de la escritura*, una frase coránica con la que se describe a los cristianos; tiene un sentido, aparte de religioso, figurativo y no literal.

El siguiente ejemplo, a su vez, alberga varias figuras, de entre ellas la falacia ad misericordiam, que cumple la misma función que en el otro ejemplo al apelar a la emoción de la gente en un intento de persuadirles. A eso le sigue la enumeración, donde el emisor refiere una serie de cualidades positivas y las achaca a los miembros de endogrupo de la Umma. Por último, señalar la presencia de la falacia sacrosanto, que viene dada en la reproducción de la palabra de Allah.

163. “La Umma hoy, gracias a Allah, rechaza a esta mafia de apóstatas, que no se preocupa por vosotros, y alza las armas del boicot como castigo a los **faraones**.” (Abdelwadoud, *Mensaje abierto a los musulmanes en Libia*, 2011:3líneas 2-4).

En el ejemplo que a continuación registramos hay fuerte presencia de metáfora orientacional o la que llamamos especial. La primera se expresa mediante la frase *alzar las armas*, representando la idea de: arriba es bueno abajo/es malo. La otra metáfora especial es la que venimos comentado y es sello de identidad de estos grupos, la del faraón. Junto a ellas, aparece otra con la que el emisor intenta identificar a sus opositores, a los miembros del exogrupo, la mafia de los apóstatas. Todas estas metáforas convergen en la misma idea de argumentar y legitimar el mensaje creando una nueva realidad motivadora que justifica todas las acciones que propone AQMI.

164. “**Y vosotros, gente de Alahou Akbar, gente del islam y el yihad, esperanza de los musulmanes**, os ha elegido Allah para proteger su testamento, **combatir a la tiranía** y establecer la verdad...nadie niega en vuestro yihad el alistar la Umma y seguir adelante, vosotros sois los que habéis emprendido **la batalla en sus primeras filas y habéis bañado la tierra con vuestra sangre**”. (Abdelwadoud, *Mensaje abierto a los musulmanes en Libia*, 2011:3 línea1-5).

De este ejemplo podemos dar cuenta de la metonimia que viene dada en la expresión *vosotros gente de Allah, gente del islam y el yihad*, que se refiere a los musulmanes; el emisor ha empelado tres elementos nucleares: la creencia, la divinidad y pilar del pensamiento yihadista de AQMI. Es una combinación perfecta, ya que los dos primeros elementos representan la base fundamental y constituyente de los musulmanes. Acompañar estos dos elementos con la práctica del yihad representaría toda una declaración de intenciones; lo que el emisor intenta hacer es establecer vínculos sólidos entre el yihad y la correcta creencia y práctica del islam. Visto así, el emisor somete su mensaje a un proceso de perfección y reafirmación de conceptos con la finalidad de dotar de legitimidad al mismo, y persuadir a su audiencia para garantizar el éxito de sus ideas.

Otra de las estrategias es la falacia *ad misericordiam*, ya que el emisor, basándose en alabanzas que descansan sobre la idea del grupo elegido por Allah para defender la Umma, intenta persuadir a la audiencia apelando a su compasión y emociones.

7.5 Síntesis y discusión de los resultados obtenidos

El análisis de microestrategias retórico-argumentativas nos proporciona una buena evidencia sobre las distintas maneras de legitimar y justificar el discurso terrorista sobre el yihad. En la pugna entre *nosotros/ellos*, lo que está en juego es la supremacía de unos sobre otros, una supremacía posible solo si el público acepta y admite la propuesta del emisor. Es aquí cuando se genera un discurso argumentativo que pretende convencer y persuadir a la audiencia. Así pues, parece bastante claro que el objetivo final de este tipo de discurso es derrotar al enemigo y hacerse con el poder, en la visión de Al Qaeda, para establecer un estado islámico califal y que tenga por constitución la Sharía; para ello solo existe un camino posible: la práctica del yihad menor.

Es conveniente resaltar el carácter nomológico del discurso de Al Qaeda. Su mensaje está destinado a un público determinado (miembros de la Umma). En este mensaje, la metáfora, junto con la metonimia, cobran mayores dosis de importancia, particularmente en la construcción de su contenido, por lo que hay que considerarlas como herramientas estratégicas cuyo lenguaje es altamente dinámico y abarcador. Por medio de ellas, el emisor hace más tangible su mensaje, plasma de manera gráfica sus conceptos, trasporta sus ideas y crea realidades sociales. Como recurso estratégico podemos decir que la metáfora se emplea a fin de hacer más comprensible un determinado mensaje. Junto al uso de la metáfora y la metonimia, se sitúa la utilización de otras figuras y recursos no menos importantes como la repetición, la pregunta retórica, las falacias y los topoi, todos empleados con la misma finalidad: forjar un discurso persuasivo y conveniente.

Del análisis efectuado en este capítulo hemos podido dar con las estrategias que más veces se han repetido en cada una de las temáticas a lo largo del corpus analizado en ambos grupos, y las expondremos en la siguiente tabla 7-O. Igualmente, en la tabla 7-P, presentaremos los resultados generales de la estrategias retórico-argumentativas en el discurso aparecidas en el discurso de Al Qaeda. El mismo proceso lo seguiremos en cuanto a los resultados de los discursos de AQMI. Acompañaremos todas las tablas con un comentario que describe en detalle dichos resultados. Así pues, comenzaremos por los discursos de Al Qaeda, y después con los de AQMI.

I- Al Qaeda

Como se ha podido observar, la legitimación y justificación en el discurso de Al Qaeda están dirigidas a hacer del yihad una acción necesaria y legítima. De este modo, vemos que este grupo emplea una serie de figuras y estrategias que varían en cuanto a la forma, pero no a la función. Todas están destinadas a reflejar una imagen positiva de *nosotros* y otra negativa de los *otros*, de ahí que se tienda a conceptualizar *al otro* (Occidente y gobiernos árabes) en amenazas y peligro para la Umma; frente a ello, Al Qaeda se representa como guardián y defensor de la comunidad árabe y sus intereses. Con el propósito de conseguir estos objetivos, se hace necesario buscar mecanismos de cohesión y argumentación que proporcionarían al discurso la legitimidad y la justificación discursiva para al final tener un discurso sólido y con alta capacidad de atracción.

Tabla 7-O: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece todas las temáticas del discurso de Al Qaeda.

Estrategia retórico-argumentativas	Frecuencia			
	Traición	Defensa	Nueva Guerra	Palestina
Metáfora	31%	31%	33%	32%
Metonimia	15%	20%	24%	39%
Puntos suspensivos	1%	1%	2%	0%
Pregunta retórica	14%	7%	0%	18%
Repeticiones	11%	5%	0%	8%
Enumeración	0%	2%	8%	0%
Falacia ad vercundiam	0%	6%	0%	0%
Falacia ad hominem	2%	3%	1%	2%
Falacia ad misericordiam	12%	0%	9%	0%
Falacia ad consiquitiam	0%	0%	0%	0%
Falacia ad populum	0%	9%	0%	0%
Falacia evadir el peso	0%	0%	0%	0%
Falacia ad baculum	2%	11%	8%	0%
Falacia ad hoc	0%	0%	0%	0%
Falacia sacrosanto	0%	0%	0%	6%
Topos de inutilidad	0%	0%	0%	2%
Topos de ventaja	3%	2%	3%	0%
Topos de carga	4%	1%	0%	0%
Topos de justicia	0%	0%	1%	0%
Topos de peligro	0%	1%	0%	0%

Topos de historia	3%	0%	2%	0%
Comparación	2%	1%	1%	1%
Juego de cifras	0%	0%	8%	0%

A grandes rasgos, se puede decir que las dos figuras que más veces se han empleado en casi todas las temáticas son la metáfora y la metonimia. El empleo de estas dos figuras no cumple, solamente, la función típica de la metáforas y la metonimia -que es la de embellecer el discurso- sino que están destinadas a acentuar y demostrar mediante este mecanismo la culpabilidad del *otro*, de ahí que hallemos metáforas animalistas, de fenómenos naturales trágicos... entre otros. Por lo tanto, la intención del emisor es la de agigantar y agudizar la imagen del *otro* como culpable. Ambas figuras ofrecen una construcción discursiva que enmarca la situación de cierta manera. Posteriormente, expondremos, sobre todo, la distintas metáforas que aparecen en Al Qaeda. Cabe señalar que hay otros recursos que han podido lograr altos porcentajes a nivel temático, como es el caso de la pregunta retórica, la repetición, la enumeración y las falacias, e incluso los topos. Pero los resultados definitivos que representan la suma y división de los obtenidos en la tabla 7-P que expondremos, seguidamente, demuestran de manera más fiable y precisa los porcentajes que cada estrategia y figura han logrado con relación al discurso Al Qaeda en total.

Tabla 7-P: Estrategias retórico-argumentativas y su frecuencia de aparición en el discurso de Al Qaeda

Estrategia	Frecuencia
Metáfora	30%
Metonimia	28%
Pregunta retórica	10%
Repetición	8%
Falacias	7%
Topoi	6%
Puntos suspensivos	5%
Enumeración	3%
Comparación	2%
Juego de cifras	1%

La tabla 7-P refleja cuáles son las estrategias que más veces se repiten en el discurso Al Qaeda y su frecuencia. Una de estas estrategias es la metáfora, que con un 30% ocupa el primer puesto; con una diferencia mínima se sitúa la figura de la metonimia, que con un 28% consiguió el segundo puesto. La pregunta retórica, con un porcentaje del 10% (bastante menos que los dos

primeros), ocupa el tercer puesto de la tabla, seguida por repetición, que aparece el 8% de la totalidad del corpus. En cuarto y quinto lugar, con un 7% y 6% para cada una, se encuentran las falacias y los topoi. El resto de las estrategias han ocupado los últimos cuatro puestos, siendo la estrategia de puntos suspensivos la que más veces se ha repetido, con un 5%, seguida por la enumeración (3%), la comparación ha logrado un 2%. Por último, y con un porcentaje del 3%, están el resto de las estrategias. El juego de cifras se ha quedado en el 1% de la totalidad. Los resultados, junto a las tablas que presentamos a continuación, pertenecen al discurso de AQMI, principal protagonista de esta Tesis.

II- AQMI

Generalmente, y de manera similar a los discursos de Al Qaeda, AQMI hace un abundante uso de la figura de la metáfora y metonimia, cuyas funciones, como se ha señalado anteriormente, traspasan los límites de lo estilístico para convertirse en portadoras de ideas, reactivadoras de modelos mentales, contextuales, al mismo tiempo que conceptualizan la realidad, llegando a crearla a menudo. De tal modo, dichas figuras cobran mayor dosis de importancia, particularmente, en la construcción del contenido del discurso, por lo que hay que considerarlas como unas herramientas estratégicas cuyo lenguaje es altamente dinámico y abarcador. Por medio de ellas, el emisor hace más tangible su mensaje, plasma de manera gráfica sus conceptos y transporta sus ideas y crea realidades sociales.

La tabla-7Q recoge los resultados de todas las estrategias identificadas y su frecuencia de aparición en cada una de las temáticas del discurso de AQMI. Lo primero a señalar es la distribución de las estrategias y su uso dentro de cada temática, que es totalmente distinto a su distribución y clasificación final en la totalidad del discurso, como se puede observar.

Tabla 7-Q: Estrategias retórico-argumentativas y la frecuencia con que aparece en cada tema de AQMI.

Estrategia retórico-argumentativas	Frecuencia				
	Defensa	Nueva	Traición	Revolución	Exaltación
Metáfora	28%	27%	31%	37%	34%
Metonimia	35%	30%	29%	32%	38%
Puntos suspensivos	0%	0%	9%	0%	0%

Pregunta retórica	6%	12%	7%	0%	0%
Repeticiones	5%	11%	5%	12%	0%
Enumeración	4%	7%	3%	10%	18%
Falacia ad vercundiam	3%	4%	3%	0%	0%
Falacia ad hominem	2%	3%	5%	1%	0%
Falacia ad misericordiam	0%	0%	0%	2%	4%
Falacia ad populum	0%	0%	0%	2%	2%
Falacia evadir el peso	1%	0%	0%	0%	0%
Falacia ad baculum	7%	3%	2%	0%	2%
Falacia ad hoc	2%	0%	0%	0%	0%
Falacia sacrosanto	1%	0%	2%	2%	2%
Topos de ventaja	2%	2%	0%	0%	0%
Topos de carga	2%	0%	2%	2%	0%
Topos de peligro	0%	0%	2%	0%	0%
Comparación	1%	0%	0%	0%	0%
Juego de cifras	1%	1%	0%	0%	0%

Pocas son las variaciones que se pueden observar entre esta tabla y la que hemos expuesto en el caso de Al Qaeda, es decir, se repiten los mismos patrones y figuras retórico-argumentativas, hasta el punto de sacar casi los mismos resultados en cada una de las temáticas. El mayor porcentaje de la metáfora lo hemos registrado en la temática de La revolución (38%), curiosamente, el mismo que ha logrado la metonimia en la temática de La exaltación de la Umma. Las demás estrategias y figuras apenas han logrado porcentajes mediocres, ya que solo la pregunta retórica y las repeticiones han podido alcanzar un 12%: la primera en la temática de la Nueva guerra cruzada y la segunda en la temática de La revolución. Ambas figuras parecen superadas por otra: la enumeración, que ha logrado en la temática de La exaltación de la Umma un 18%. El resto no ha llegado a porcentajes mayores de un 8%. La tabla que sigue a continuación representa los resultados generales de las mismas estrategias, pero esta vez a nivel global. Dentro de lo que llamamos “Otras estrategias”, incluimos figuras que no han sido principal objeto de análisis aquí debido a su poca aparición. Éstas varían entre enumeración, puntos suspensivos, comparación y juegos de cifras. Todas juntas han registrado una presencia débil en todas las temáticas, aunque algunas de éstas han desempeñado un rol importante en la construcción del mensaje, sobre todo, en la temática de La traición (tal es el caso de los puntos suspensivos y la enumeración).

Tabla 7-R: Estrategias retórico-argumentativas y su frecuencia de aparición en el discurso de AQMI

Estrategia	Frecuencia
Metáfora	31%
Metonimia	33%
Falacias	11%
Enumeración	8%
Repeticiones	7%
Pregunta retórica	5%
Topoi	2%
Puntos suspensivos	2%
Comparación	0%
Juego de cifras	0%

Como se puede observar, no cambia mucho el empleo de las figuras y estrategias en el discurso de AQMI: la metáfora y la metonimia siguen encabezando la lista con altos porcentajes para ambas figuras. En este caso, la metáfora ha alcanzado un 31% frente al 29% para la metonimia. En tercer puesto, y lejos de éstas, se sitúa la falacia, que se ha repetido con un 11%, seguida por la enumeración 7% y la pregunta retórica, con un 6%. A diferencia de los discursos de Al Qaeda, los topoi en AQMI han registrado una presencia menor, ya que tan solo han logrado el 2% del porcentaje total. Los puntos suspensivos también están presentes en el discurso, ya que han logrado un porcentaje del 2%. Bien es verdad que los recursos de la comparación y los juegos de cifras han registrado presencia en algunas de las temáticas del discurso sobre el yihad. No obstante, de cara a los resultados finales, esta presencia apenas se ha notado en comparación con otras figuras y tropes. La tabla 7-S expone y compara los resultados finales de cada una de las estrategias encontradas en ambos grupos; así mismo, recoge los resultados de la suma y división de estos resultados.

Tabla 7-S: Estrategias retóricas y su frecuencia de aparición en el corpus analizado.

Estrategia	Al Qaeda	AQMI	Resultado
Metáfora	32%	31%	32%
Metonimia	23%	33%	28%
Falacia	18%	11%	14%
Pregunta retórica	10%	5%	7%
Repeticiones	6%	7%	6%
Enumeración	3%	8%	5%
Topos	6%	2%	4%
Comparación	1%	0%	1%

Puntos suspensivos	1%	2%	1%
Juego de cifras	2%	0%	1%

De todos los resultados anteriores, hemos podido observar la presencia de ciertas tendencias y características particulares en cuanto al uso de las estrategias retórico-argumentativas.

He aquí una tabla con los resultados concluyentes y que testifica la presencia de varias estrategias y figuras retóricas en todo el corpus; por una parte, como refleja la tabla, están los resultados obtenidos en el caso de al Qaeda, y por otra los de AQMI.

Poco lo que queda por comentar después de todo lo que hemos dicho anteriormente. Lo cierto es que las dos figuras que predominan de manera absoluta son la metáfora y la metonimia, ya que ambas han superado a todas las demás figuras en porcentaje, llegando a una cifra del 32% para la metáfora y un 28% para la metonimia. De esta manera, queda claro que son las dos figuras preferidas por los líderes de Al Qaeda, y eso se debe a varias razones; entre ellas podemos citar la versatilidad de estas figuras, la flexibilidad en cuanto a su sentido y la libertad imaginativa que otorgan al lector/oyente. Al mismo tiempo, es de destacar su importante papel para la creación de nuevas realidades y mundo imaginarios empleando otros existentes. Podemos decir que ambas formarían un remedio perfecto y bastante útil a la hora de pasar ideas, imágenes, perfeccionar prejuicios e influir en opiniones. Las falacias han llegado a constituir un porcentaje del 14%, constituyendo de esta forma la tercera estrategia que más veces se ha repetido, lo que demuestra la necesidad del emisor de legitimar su mensaje de cara a su audiencia. Podemos decir que la pregunta retórica y la repetición sirven como reforzadoras del discurso, puesto que, mediante éstas, el emisor aumenta la posibilidad de que el discurso tenga unas mínimas garantías de éxito. Este proceso podemos resumirlo así: la pregunta retórica reactiva ciertos modelos mentales, determinadas ideas que se repiten a través de la reiteración o de conceptos o de ideas completas que se reafirman y se acentúan más. Ambas figuras han conseguido un porcentaje del 7% para la pregunta retórica, y del 6% para la repetición.

Finalmente, en último lugar, encontramos los topoi, que han rondado el 4% de la totalidad. Creemos que, mediante este tipo de estrategias, el emisor busca dar coherencia y más sentido a sus postulados, tiende a la objetivación de valores y normas a fin de obtener un mensaje coherente y convincente. Tanto la comparación, juegos de cifras y puntos suspensivos han ocupado los últimos puestos, logrando tan solo el 1% de la totalidad.

A. La metáfora.

Las metáforas más recurrentes a la hora de referirse a los *otros* son, sin duda, las de animales (como las de los leones, lobos, cerdos...); las medicinales, de fenómenos naturales, bélicas... entre otras, lo que supone imágenes llenas de nomadismo y permanente movimiento, metáforas que remiten al agua (corrientes, torrentes, avalanchas) o bélicas que incitan a la invasión, la conquista, la hostilidad... todas estas imágenes retóricas invitan a mantenerse alerta ante un supuesto peligro y amenaza exterior, a la vez interior. De este modo, los *otros*, los enemigos, sean gobiernos árabes u occidentales se equiparan a *flujos*, *corrientes* y *olas*. Cuando se alude a ellos de manera amplificadora toman el carácter de *mareas*, *avalanchas* y *riadas*. Incluso se emplea el nuevo término de *huracán*, resaltando con ello el carácter incontenible de la intervención occidental en mundo árabe. Las metáforas analizadas constituyen figuras retóricas que no solo reproducen una determinada comprensión del yihad, sino que median las actitudes (aceptación o rechazo). Sobre ello también nos advierte Van Dijk (1997), al afirmar que la mayor parte de nuestro conocimiento social y político, así como nuestras creencias sobre el mundo, emanan de decenas de informaciones que leemos o escuchamos a diario. Es muy probable - señala este autor - que no exista ninguna otra práctica discursiva, aparte de la conversación cotidiana, que se practique con tanta frecuencia y por tanta gente como son el seguimiento de noticias en prensa y televisión. Estos giros retóricos no sólo señalan, exagerándolos, la dimensión del problema que sufre el mundo árabe, sino que refuerzan también, al intentar introducirse en el lenguaje ordinario, la idea de la presupuesta hostilidad natural, religiosa, cultural y eterna de los *otros* y de lo nocivo que puede ser su intromisión. Curiosamente, estas categorías no se aplican solo a los occidentales, sino también a los gobiernos árabes.

En la tabla 7-T se muestran los resultados obtenidos del análisis de todo el corpus; en ella se aprecia claramente que las metáforas que predominan son de seis tipos: *las metáforas animales*, *bélicas*, *de fenómenos naturales*, *mitológicas*, *medicinales* y *de cuerpos humanos*, además de las metáforas cognitivas, sobre todo, *estructurales* y *orientacionales*.

Tabla 7-T: Tipos de metáforas y su frecuencia en el corpus analizado.

Tipo de Metáforas	Frecuencia		Resultado
	Al Qaeda	AQMI	
Metáforas animales	24%	26%	25%
Metáforas bélicas	21%	22%	21,50%
Metáforas naturales	13%	10%	12%
Metáforas mitológicas	9%	11%	10%
Metáforas medicinales	7%	2%	5%
Metáforas cuerpo humano	10%	8%	9%
Metáforas estructurales	10%	12%	11%
Metáforas orientacionales	6%	9%	7,50%

Como se puede observar en la tabla 7-T, las dos organizaciones hacen uso de distintos tipos de metáforas; no obstante, la frecuencia con la que aparece cada uno de estos tipos es diferente en cada grupo. Las metáforas más recurrentes en la totalidad del discurso es la de tipo animal, ya que en sendos grupos este tipo ha alcanzado, el 24% en Al Qaeda, y el 26% en AQMI. Es decir, predomina en la totalidad del corpus analizado, llegando a constituir un resultado total del 25%. La segunda metáfora que más aparece en el corpus es la de carácter bélico, que ha alcanzado una cifra del 21% para Al Qaeda y 22% en el caso de AQMI, con un total de 21% en todo el corpus. En tercer lugar, hallamos las metáforas de carácter natural, con un total del 13% para Al Qaeda, y el 10% en los discursos de AQMI. Las metáforas mitológicas han alcanzado un resultado del 10% de la totalidad de las metáforas registradas en todo el corpus. Este tipo de metáforas se ha repetido (9% en los discursos de Al Qaeda y 11% en los de AQMI). Otro tipo de metáforas que hemos encontrado es la metáfora de carácter medicinal, que se ha repetido un total del 5%, (7% en el caso de los discursos de Al Qaeda y tan solo el 2% en el caso de AQMI). La metáfora de cuerpo humano ha registrado un porcentaje del 9%, llegando en el caso de Al Qaeda a constituir un 10%, mientras que en AQMI ha logrado un 8%.

La metáfora cognitiva se manifiesta, principalmente, por medio de dos tipos: la estructural, que ronda el 11% de la totalidad de corpus, 10% en Al Qaeda y 12% en el caso de AQMI. La orientacional, a su vez, está presente: ha podido alcanzar un porcentaje del 7%, (6% para Al Qaeda y 9% para AQMI). En lo que sigue exponemos un resumen de todas estas metáforas.

➤ **Metáforas animales**

Hemos podido constatar la presencia de múltiples referencias a animales mediante metáforas elaboradas, e incluso refranes, como metáforas donde aparecen cerdos, ratones o perros. Asimismo, se encuentran presentes en compuestos sintagmáticos (piel de gallina, lágrimas de cocodrilo). En último lugar, ambos grupos emplean animales de muy diverso tipo en distintas metáforas. En otros casos, hacen uso de los animales para describir a personas (los presidentes son perros), para relacionar cualidades propias de los animales con los hombres y nombrar acciones humanas propias de animales (piar, mover, roer). De esta forma, el uso de animales como recurso lingüístico posee un trasfondo cultural, por lo que aquellos de mayor aparición en los discursos de Al Qaeda y AQMI serán, asimismo, propios de la cultura árabe y deben entenderse dentro de ella. Dicho de otro modo, la elección de un determinado animal como representación de una característica depende de cada cultura. De este modo, los animales más recurrentes en el discurso de Al Qaeda son el cerdo, el ratón, el perro, el lobo y la serpiente; éstos se aplican, en su gran mayoría, a los miembros de exogrupo (Occidente y gobiernos árabes). En el lado contrario, es decir, para describir a los miembros de endogrupo, se destaca el uso de la metáfora del león.

➤ **Metáforas bélicas**

Uno de los dominios más utilizados por ambas organizaciones es el dominio de la guerra, la lucha y el yihad. Si releemos los resultados de la tabla 7-T podemos ver que, a pesar de la presencia de muchos tipos de metáforas, las que más predominan son de carácter bélico. De entre las metáforas destacamos las referidas a la defensa, el ataque, la lucha y el combate. Todas ellas configuran un mapa completo de una guerra o conflicto. Salta también a la vista que ambas redes, al hablar del *otro*, lo hacen en términos dicotómicos: siempre enfrentan metáforas; es decir, que existen metáforas pro-endogrupo y otras en contra del exogrupo.

➤ **Metáforas naturales**

Éstas, a su vez, están presentes en todo el corpus, y representan una de las metáforas más gráficas que ambas redes utilizan para hablar de la situación actual del mundo árabe-musulmán. Unas de las metáforas que hemos registrado es la del *volcán o huracán*. Casi siempre que aparecen estas metáforas lo hacen para describir, de manera exagerada, la intervención occidental en el mundo árabe, y la tiranía de sus gobiernos (se habla de *la avalancha de la corrupción, riadas de traidores...* entre otras).

➤ **Metáforas especiales (mitológicas)**

Aparte de las metáforas señaladas anteriormente, el discurso de Al Qaeda recoge otras metáforas procedentes de la mitología religiosa; como ejemplo de ello, la metáfora del faraón, que tiene su origen en la historia que cuenta la religión del tirano faraón que negó la presencia de Allah y se proclamó a sí mismo Allah, para al final acabar derrotado.

➤ **Metáforas medicinales/enfermedad**

Las metáforas medicinales también están presentes de manera notoria en todo el corpus analizado. Mediante éstas, el emisor victimiza a la *Umma* y la coloca en el lugar de un ser que sufre y padece algún tipo de enfermedad, pero también encontramos usos de este tipo de metáforas que se relacionan con el *otro* y entran en la dinámica de insistir en la culpabilidad del *otro*. Algunas se refieren a un tipo concreto de enfermedades, como es el caso de cáncer; otras son más generales y abstractas y hablan de virus. En ambos casos el sujeto protagonista de la acción es el *otro* (Occidente/gobiernos árabes), y la que recibe la acción suele ser siempre la *Umma*.

➤ **Metáforas del cuerpo humano.**

El autor Charteris-Black (2000) señala el uso de la metáfora en cuanto al ciclo de la vida humana. Del corpus analizado, hemos podido observar la presencia de muchas metáforas relacionadas con el ser humano en general, refiriéndose a su cuerpo, su estado psíquico, sus emociones y, finalmente, también su ciclo de vida. Es decir, en el discurso de Al Qaeda se humaniza la metáfora, convirtiendo entes inamovibles en seres animados, a veces, incluso con emociones, todo ello para generar en el autor un elevado grado de empatía y buscar su apoyo. Por lo tanto, vemos que se utilizan muchas partes del cuerpo humano, tales como cabeza, corazón, hígado... entre otros. Cada parte posee unas características específicas que luego se utilizan para hacer llegar un mensaje metafórico. En cuanto al corazón, se utiliza muy a menudo para referirse al centro. En cuanto a la cabeza podemos deducir que representa un cargo alto, un líder. El hígado representa algo muy querido. Todas éstas aparecen repetidas veces en el discurso de al Qaeda; mediante ellas, el emisor pretende, de manera paulatina y sutil, hacer que la audiencia empatice, aunque de manera indirecta, con su mensaje.

➤ **Las metáforas cognitivas**

Otro tipo de metáforas que hemos podido analizar en el discurso de ambas redes son las metáforas cognitivas, que van desde las estructurales, orientacionales, ontológicas y de imagen. En relación con esto, Cuenca y Hilferty (1999) señalan que una de las características de estas metáforas es que van de lo concreto a lo abstracto, como un ejercicio normal en ellas, puesto que empleamos dominios que están inscritos y bien definidos en nuestras experiencias diarias para conocer otros dominios más difíciles y de poca accesibilidad. Así pues, en primer lugar, en todos los ejemplos analizados, los emisores parten de un modelo concreto del mundo para llegar a (conceptualizar) otro abstracto.

El análisis que hemos realizado de las metáforas conceptuales utilizadas por Al Qaeda y AQMI ha dado como resultado la existencia de diferencias no significantes en la frecuencia de las metáforas utilizadas en sus discursos, - las expresiones metafóricas relacionadas con los dominios fuentes: *cuerpo*, *arriba/abajo* se emplean de manera general para evaluar positivamente tanto las propuestas de Al Qaeda en relación al yihad, como la necesidad de cohesión para lograr las metas propuestas-. A lo largo de los discursos analizados, encontramos también evidencia de la superposición de los dominios fuente: PERSONA, ENEMIGO, COMBATE y LUCHA cuando el emisor emplea el lenguaje bélico para hablar de Occidente y de gobiernos árabes. Sin embargo, las expresiones utilizadas están relacionadas más con las metáforas de defensa que con las de ataque, enfatizando el esfuerzo realizado por Al Qaeda para defender a la Umma y la religión de las intervenciones y ataques perpetrados por Occidente con el apoyo y el consentimiento de gobiernos árabes. Para las metáforas estructurales, los campos más representativos han sido “la Umma es un cuerpo”, “el yihad es un camino”, “la guerra es una serie”. No obstante, destaca por encima de todo la conceptualización de la Umma como un ser animado, un agente externo con capacidades volitivas, que se constituye como víctima.

En definitiva, ambos emisores defienden la idea de yihad contra los occidentales y gobiernos árabes, llegando a conceptualizar cualquier presencia occidental, sea como fuese como peligro y amenazas. Mientras que Al Qaeda utiliza más las metáforas de ataque para defender, supuestamente, la Umma y la religión, AQMI utiliza los dos tipos, tanto metáforas de defensa como de ataque. En general, las dos redes enfatizan la idea de la lucha en contra del mal y de la apostasía, representados por Occidente y los gobiernos árabes.

Ahora bien, otra metáfora conceptual es la que se denomina orientacional, que se organiza en torno a un sistema global de conceptos con relación al otro, pero dando una orientación espacial: arriba/abajo, delante/detrás, dentro/fuera, profundo/superficial, central/periférico, hecho que hemos podido constatar en el discurso de Al Qaeda y AQMI, donde relaciones orientacionales se manifiestan mediante el uso de elementos léxicos como abajo/arriba. Estas relaciones orientacionales constituyen elementos de suma importancia a la hora de crear y recrear significado. A través de estas relaciones, podemos comprender mejor y estructurar de manera más ordenada dicho significado. Cuando, por ejemplo, aparecen conceptos como *alzar la bandera de la religión, o han caído los gobiernos apóstatas*, estamos, aparte de creando un nuevo significado, estructurándolo.

En síntesis, podemos decir que el uso de este tipo de metáforas conceptuales en los discursos de Al Qaeda y AQMI permite al emisor legitimar sus propuestas. Ambos líderes intentan legitimar sus ideas y acciones que plantean evaluándolas de manera positiva, a la vez que deslegitiman al *otro* opositor, los gobiernos árabes y Occidente.

A lo largo de sus discursos, tanto Al Qaeda como AQMI se alejan del discurso pesimista, proyectando la factibilidad de las reacciones que plantean, y la posibilidad de una resolución inmediata y efectiva. De esta manera enfatizan la necesidad del esfuerzo y el sacrificio, y solicitan apoyo para el logro de los objetivos que proponen; ayuda que no solo involucra a los miembros de Al Qaeda sino toda la audiencia, sean personas corrientes, imanes, políticos, estudiantes... Por el contrario, Al Qaeda justifica las medidas que pretenden tomar resaltando, sobre todo, el esfuerzo y el sacrificio que realizan los muyahidines para el beneficio de toda la comunidad musulmana. La similitud en el uso de expresiones metafóricas utilizadas por ambas organizaciones no se limita solamente a la frecuencia de uso de estas, sino también a la forma diversa en que cada una de ellas las utiliza para construir un significado que refleje, no solo la ideología que profesan, sino también los intereses, aparentemente, comunes que comparten con la audiencia y toda la comunidad musulmana.

En efecto, el uso repetitivo de estas metáforas en el discurso de Al Qaeda sobre el yihad permite que la audiencia adquiera una especie de referencia y de ideologías de esta organización. Esta referencia, conjugada con otros recursos y datos contextuales, guiará al lector, a partir de una simple alusión, a una metáfora dada, permitiendo reconstruir todos los elementos propios del

dominio de la fuente y acto seguido proyectarlas sobre el dominio meta y con ello adoptar las opiniones y las ideas que el emisor propone.

➤ **Las falacias y los topoi**

En el caso de los discursos de Al Qaeda, la estructura argumentativa es perfectamente uniforme para todas las *temáticas*: por un lado, se usa la *falacia* para atacar a Occidente y a los gobiernos árabes y, como contrapunto, se emplea el *topos de la ventaja* para exhortar Al Qaeda, en beneficio de la Umma, para que realice algún tipo de acción. De esta manera, Al Qaeda se representa como defensor de la Umma. Por otro lado, se recurre a la *falacia ad Misericordiam* para perpetuar la victimización de la Umma y los musulmanes, de manera que la audiencia se sienta conmovida y se adhiera a las propuestas del Al Qaeda. En contraste con esto, se recurre de nuevo a los *topos de la ventaja* para increpar al gobierno traidor de su apoyo a Occidente. Por tanto, encontramos que estas mismas estrategias se repiten constante e incesantemente (Ad vercundiam, sacrosanto, ad populum, ad hominem... entre otras.) En cuanto a los topoi, la mayoría acreditan los argumentos centrales en las propuestas críticas de los discursos de Al Qaeda; hemos incluido, en algunos casos, lugares comunes que cumplen una función más bien accesoria en la línea argumentativa de los discursos, y otros casos, topoi que el autor menciona con el objeto de desacreditar. A continuación, presentaremos, por un lado, los resultados obtenidos de las falacia y, por otro lado, los de los topoi presentes en el corpus analizado.

➤ **Las falacias**

El primer aporte importante del presente análisis es la presencia, en algunos casos, de tipos de falacias recurrentes, tanto en Al Qaeda como en AQMI, que sirven como soportes reforzadores de la ideología que representa. Como se aprecia en la tabla, a continuación, en total hemos podido registrar ocho casos de falacias que más veces se han repetido.

Tabla 7-U: Resultado general de las falacias encontradas en todo el corpus.

Tipos de falacias	Frecuencia		Resultado
	Al Qaeda	AQMI	
Falacia ad vercundiam	6%	22%	14%
Falacia ad hominem	2%	9%	5,50%
Falacia ad misericordiam	21%	13%	17%
Falacia ad populum	9%	9%	9%
Falacia evadir el peso	0%	2%	1%
Falacia ad baculum	46%	28%	37,50%
Falacia ad hoc	4%	0%	2%
Falacia sacrosanto	12%	11%	11,50%

Los resultados de la tabla muestran que la falacia que más veces se ha repetido es la falacia ad baculum, que representa un 37% de la totalidad de las falacias encontradas en todo el corpus analizado. Si atendemos a la naturaleza del discurso, daremos cuenta que su presencia es de esperar, ya que, en cualquier discurso, sea de resistencia o de guerra, suele tener este tipo de falacias. En el caso del discurso de Al Qaeda sobre el yihad se manifiesta en la mayoría de los casos en forma de amenazas, y promete atentados y causar la muerte del oponente si no cede a lo que quiere el emisor. Podemos decir que es una falacia contenedora de amenazas. Esta falacia sucede en dos direcciones diferentes, pero según el emisor, son complementarias, falacias dirigidas contra los occidentales enemigos exteriores, y otras contra los propios gobiernos árabes. En el caso de las primeras falacias, el emisor suele ser tajante, prometiendo el uso de la violencia, mientras que en el segundo caso a menudo viene dada en forma de consejos con cierto tono amenazador; otras veces viene en forma de amenazas directas y categóricas. No obstante, en ambos casos desempeñan la misma función: la de infundir miedo y pánico.

La segunda falacia que más veces se ha repetido es la de ad misericordiam, que ha registrado un porcentaje del 17%; podemos decir que es una falacia que opera a nivel emocional, ya que el emisor la emplea a fin de apelar a la compasión y piedad de la audiencia. En ella se nota la presencia de cierto grado de victimismo o/y honorabilidad. La falacia ad vercundiam parece desempeñar un rol importante en cuanto a la legitimación del discurso, ya que, junto a la falacia sacrosanto, el emisor la emplea para dar credibilidad y legitimidad a sus postulados. Ambas han conseguido un porcentaje, del 14% para la primera, y del 11% para la segunda. La falacia Ad populum tiene un uso medianamente frecuente en el discurso de Al Qaeda. Con esta falacia, los líderes/emisores del discurso pretenden justificar sus proposiciones, presumiendo contar con el

apoyo mayoritario del pueblo o de un grupo numeroso de personas. Pueden variar los apelativos con los que se denomina al “pueblo”, algunos de ellos son: “los musulmanes”, “la Umma”, “nuestros familiares”, “nuestros hermanos”, etc.

Como se aprecia en la tabla 7-U, ambos líderes de Al Qaeda y AQMI utilizan de manera similar e insistente esta falacia, lo cual no es de extrañar si reconocemos que “la Umma” es un elemento importante en su pensamiento ideológico en general. En casi todos sus discursos aparece como referencia y apoyo a sus argumentos, al mismo tiempo que le sirve como respaldo a sus propuestas y acciones que plantea.

Importantes porcentajes son los que ha alcanzado la falacia de tipo ad hominem, particularmente, el ataque directo o indirecto; es un elemento que ayuda a que el discurso tenga efecto y validez. En el caso del discurso en cuestión vemos cómo se les tacha de traidores y apóstatas, y se le ataca a fin de que la audiencia acepte su mensaje y adopte la misma idea. Siempre aparecen en tono negativo, sobre todo cuando se habla de integridad y religión, y su aplicación práctica. En este sentido, los emisores llevan a cabo un discurso en cuyo seno descargan tensiones y liberan las obsesiones personales y del colectivo que representan. Chilton y Schäffner (2001) señalan - hablando del discurso político- que este tipo de discurso se caracteriza por la resistencia, oposición, protesta, legitimación y deslegitimación.

Tal y como hemos señalado, la idea de considerar a Occidente y los gobiernos árabes como sujetos que tienen la intención de someter al mundo árabe y atacarlo, aprovechando sus riquezas y por consiguiente, la de acabar por imponer otro sistema ajeno al musulmán, permanece intacta desde el primer momento, y reaparece en casi todos los discursos analizados. Es decir, la argumentación principal se basa en el intento de infundir miedo y pánico, y los resultados son una perpetua preocupación y sentimiento de miedo en los receptores.

➤ **Los topoi**

Bien es verdad que son la marca de sistema de valores que se objetiva en el discurso, ya que proporcionan credibilidad y refuerzan la coherencia semántica.

Los topoi en el discurso de Al Qaeda dan coherencia porque son una agrupación de referencias que permiten el reconocimiento de mecanismos que hacen posible la argumentación dentro de un sistema cultural determinado. Además, permiten la articulación del intertexto, ya que hay un

efecto aglutinante entre la llamada realidad social y una estructura ausente. Esta concepción de topoi nos permite develar el fondo desde el cual se proyecta el discurso, pues en éste se expresa/exterioriza el sistema de valores que se objetiva en el topoi, cuya función como elemento aglutinante se reconoce como marca de coherencia textual, puesto que avala, apoya y refuerza. De entre los tipos de topoi que más veces se han repetido están los de la ventaja, de la carga y de la historia. Los resultados de la tabla 7-W resumen de manera clara los distintos tipos registrados en el corpus analizado.

Tabla 7-V: Resultado general de los topoi empelados en todo el corpus.

Tipos de topoi	Frecuencia		Resultado
	Al QAEDA	AQMI	
Topos de desventaja	9%	0%	4,50%
Topos de ventaja	36%	44%	40%
Topos de carga	23%	44%	33,50%
Topos de justicia	5%	0%	2,50%
Topos de peligro	5%	11%	8%
Topos de historia	23%	0%	11,55%

Observamos en la tabla de arriba la presencia de seis tipos de topoi en el discurso de Al Qaeda sobre el yihad. Pero predominan, sobre todo, tres tipos de topoi que son los de la ventaja (40%), mediante los cuales se dictamina que lograr el bienestar, la justicia y el progreso es beneficioso para la Umma (pro-bono eorum), y para *nosotros* (pro-bono nobis) practicar el yihad menor. El topos de la carga, con un porcentaje del 33%, se introduce como una representación negativa del exogrupo (gobiernos árabes y Occidente) en la que se pone de manifiesto la incapacidad de éstos para solucionar problemas de la Umma y la ambición de los *otros* para invadir a la Umma. Mediante el topos de la historia (11%) se apela a la memoria, se recuerdan hechos históricos, eventos y conflictos sucedidos entre los dos mundos, Occidente y Oriente. Todo ello, para llamar la atención sobre ciertos valores y reactivar un modelo mental concreto: el de la eternidad de la guerra y la hostilidad histórica, sobre todo, religiosa entre las dos culturas.

CAPÍTULO VIII.
CONCLUSIONES

8. CONCLUSIONES

A la luz de los resultados obtenidos, nos encontramos en posición de dar respuesta a los objetivos de investigación que han guiado este estudio. En particular, nuestra meta era comprender cómo el AQMI construye su discurso sobre el yihad para valorar la participación y creación de opiniones y actitudes negativas hacia Occidente y los propios gobiernos árabes. Para la consecución de este propósito, predispusimos de tres objetivos específicos que, en conjunto, ofrecieran las herramientas necesarias para alcanzarlo.

En concreto, estos objetivos específicos eran:

- 1- Qué tipo de representación social se hace de Occidente y del *otro* en el discurso terrorista de AQMI sobre el yihad.
- 2- Cómo influye la/s ideología/s particulares de AQMI, en la producción de su discurso.
- 3- Qué estrategias emplea AQMI para legitimar y justificar sus decisiones sobre el yihad, así como sus opiniones y actitudes hacia el mismo.

Tras dar por terminado el análisis e interpretación del corpus discursivo de la red de Al Qaeda y AQMI, hemos visto oportuno agrupar las conclusiones y reflexiones de esta Tesis en tres grandes bloques:

- La representación social de actores en el discurso.
- La manifestación ideológica en el discurso de AQMI.
- Estrategias empleadas para justificar y legitimar.

En síntesis, a la vista de los resultados de nuestra investigación, podemos mantener la hipótesis de que el discurso terrorista sobre el yihad contiene estructuras claras de expresión de poder jerarquizado, ya que en los mensajes analizados de AQMI hemos podido comprobar que el poder se expresa por medio de la significación, la legitimación y la dominación. En ese contexto de explicitación de poder, los símbolos verbales, los mitos, las metáforas y los acontecimientos históricos, junto a los hechos religiosos, predominan en sus discursos.

8.1 Representación de actores sociales en el discursos de al Qaeda sobre el yihad.

En cualquier tipo de conflictos y disputa, sobre todo en tiempos de guerra, las partes implicadas modifican la manera de hablar, de referirse al otro y, así mismo, transforman sentimientos y moldean las actitudes de un individuo y de un colectivo. Estas construcciones posibilitan a los individuos vincularse entre sí, marcar su propia identidad y la contrapuesta. Dicho de otro modo, son construcciones fraguadas en la relación intrahumana, fruto de una interacción de co-presencia, de tal modo que se consideran intersubjetivas.

Las categorías previamente analizadas en el corpus ponen de manifiesto cuáles son los principales rasgos de la representación que llevan a cabo, tanto Al Qaeda madre como AQMI del yihad, así como de los distintos actores y colectivos involucrados, desde la perspectiva del Análisis Crítico del Discurso.

Cabe resaltar que la abundancia de discursos y mensajes sobre el yihad y la representación de determinados actores y eventos -especialmente de Occidente-, se realiza sistemáticamente desde la perspectiva que Van Dijk (1990) define como *cuadro ideológico*: junto con la reproducción de la división social entre “endogrupo” y “exogrupo” -lo que se conoce como “nosotros/los otros”- los discursos de Al Qaeda y su ramificación AQMI representan de manera destacada “nuestras” acciones como positivas y como negativas las de los “otros” y, por el contrario, ocultan y justifican “nuestras” acciones negativas y aquellas que favorecen la imagen del “exogrupo”. Si bien estas estrategias de representación se concretan mediante múltiples categorías textuales y contextuales, el hecho de que las diversas formas lingüísticas o gramaticales utilizadas respondan a los mismos patrones ideológicos permite asegurar que los efectos de estas descripciones son perdurables, en la medida en que asisten a la construcción de ideas y opiniones preferentes al yihad y sus protagonistas, al mismo tiempo refuerzan determinados prejuicios y estereotipos.

Una vez analizados los discursos en cuestión, se observa que, dentro de las múltiples posibilidades de representación de Occidente, se elige aquellas que achacan gran parte de la responsabilidad del sufrimiento de la Umma a Occidente, ya sea destacando su actividad cuando hace la guerra e interviene en países árabes o prestando ayuda a gobiernos dictatoriales. Esta acción se utiliza como prueba de que Occidente es responsable de la situación actual por la que pasa el mundo musulmán. Por lo tanto, existe una perspectiva individual-patológica aplicada a la representación

del *otro*: Occidente opresor e imperialista, enemigo eterno, frente a la Umma musulmana que representa a una víctima pasiva y masoquista que padece los males. De esta manera, la representación preferente de los actores involucrados refuerza los estereotipos que se construyen sobre la dicotomía víctima-victimario.

En definitiva, el discurso de Al Qaeda sobre el yihad se construye, como hemos señalado, basándose en la polarización de dos elementos, claramente diferenciados: el endogrupo, compuesto por *Al Qaeda* y *Al Qaeda en el Magreb* y la Umma (*los musulmanes*); el exogrupo, conformado por *Occidente* y *gobiernos árabes*. En este sentido, dentro del exogrupo, se distingue entre occidentales, *Francia, Estados Unidos e Israel* y *los gobiernos musulmanes*. Todos ellos aparecen representados de manera negativa, constituyendo un problema y una amenaza para la comunidad musulmana. Existe, dentro de esta representación, una jerarquía y una clasificación en cuanto al exogrupo, dependiendo del grado de agresión y culpabilidad. Encabeza esta jerarquía Occidente, al que se le considera como el eterno y lejano enemigo, mientras que los gobiernos árabes constituyen el enemigo cercano. De este modo, los occidentales, *Francia, Estados Unidos, e Israel*, se constituyen como principales enemigos y amenaza exterior, mientras que *los gobiernos árabes*, particularmente, el del Magreb, son enemigos por colaborar con los occidentales, y, por lo tanto, son una amenaza interior. Ambos aparecen como agresores activos que desbordan y desestabilizan a la comunidad musulmana del Magreb; por consiguiente, se les considera responsables directos de los males que la Umma padece. Dicha jerarquización va cambiando según el discurso, la zona y la temática de este; por ejemplo, en el discurso dedicado a Argelia, el exogrupo viene notablemente polarizado; aparece Francia como el responsable directo.

A medida que avance el discurso, la representación negativa del exogrupo se agudiza más y se generaliza a todo Occidente, que se representa como agresor activo con una actitud hostil hacia el endogrupo. Estas representaciones generalizadas y negativas del exogrupo crean una serie de prejuicios y actitudes negativas en los oyentes/lectores, consecuentemente, podrán así mismo influir en el proceso de la radicalización de estos. En este sentido, a las fuerzas occidentales se les atribuye un rol activo negativo, ya que se considera que su “verdadera” intención es invadirnos e imponernos sus propias normas. En el marco de esta actitud, se les considera *intolerantes, agresores, invasores e intransigentes*, características que podrían animar a que se adopten decisiones radicales por parte de los oyentes/lectores del endogrupo. El endogrupo aparece descrito en clave de víctimas pasivas de los ataques y la explotación de Occidente, mientras que

Al-Qaeda se auto-representa como un defensor y una organización cuyo deber es proteger a la comunidad musulmana de este ataque. Es decir, frente a la representación negativa del exogrupo, encontramos la representación positiva del endogrupo, como una comunidad que busca la justicia, la igualdad y la libertad. Las representaciones sociales en torno a la Umma y en aras de hacer del yihad su pilar y garante, aparecen alimentadas ampliamente por mitos, leyendas, ritos e imágenes, y por cualquier mecanismo afectivo y verbal cuyo empleo permita sentir, evaluar, caracterizar y calificar la realidad social. Las descripciones que se hacen de las víctimas representan un modo adecuado para desentramar aspectos constitutivos y constituyentes de la manera de cómo éstas han representado la realidad social una vez sucedida la guerra o la intervención.

El endogrupo tiende a justificar su decisión y actitud de llevar a cabo el yihad considerándolo como una acción de autodefensa. Esto es sin duda un intento de acomodar sus discursos a sus actitudes, ideológicamente fundadas sobre el *otro*. Las frecuentes referencias a acontecimientos históricos y la habitual apelación a personas concretas, como Bush, Sarkozy y *otros*, confirman que el discurso tiene un trasfondo ideológico, es decir, recurren a datos específicos, a unos modelos mentales concretos, que se combinan con experiencias, historias y opiniones sobre determinados hechos o contextos.

La descripción positiva de todos los propósitos por lo que está luchando la organización de Al Qaeda en el Magreb hace que el discurso adquiera un sentido ideológico, ya que, lo que están persiguiendo es la purificación de todos los países musulmanes y la reinstauración del califato como única forma de gobierno. Por otro lado, existen una serie de normas y valores atribuidos al endogrupo, como, por ejemplo: la búsqueda de la igualdad, la justicia, la libertad, la dignidad, y la lucha por el bien común, de todos los musulmanes y su liberación de las manos del otro/enemigo violador de todos nuestros valores y normas. Obviamente, esta descripción tiende a colocar a los *otros* en posiciones no deseadas por nosotros y los califica de *intolerantes, colonizadores, descorteses y hostiles*.

Al Qaeda incluye a todos los musulmanes en su discurso, da por hecho que forman parte de una misma identidad, comparten incluso la misma actividad y cultura; por consiguiente, destacan las deferencias que guardan con el otro/enemigo, y de ahí la necesidad de enfatizar los problemas, los conflictos y la representación negativa del otro. Estas polarizaciones anulan toda posibilidad de diálogo, de acercamiento o de negociación que pueda haber entre las dos partes. Este proceso demuestra que el discurso contiene un alto grado de violencia discursiva, reproduce las

diferencias, evidencia la polarización destacando residuos históricos o rescatando hechos bélicos de la conflictividad entre Oriente/Occidente. Es decir, plantea la cuestión del poder en términos binarios: Occidente frente a Oriente; se barbariza el otro a través de referencias a las condiciones étnicas, raciales, religiosas e incluso identitarias.

En definitiva, las formas de apreciar la Umma y el yihad son representaciones de las que se puede evidenciar su influencia en la conducta y específicamente en la conducta social, transformando ciertas actitudes o reemplazándolas por otras, modificando las maneras de relación con los demás y en este caso con Occidente y los propios gobiernos árabes. Lo que puede deducirse a través del análisis de los discursos de Al Qaeda es un conjunto de situaciones, de imágenes, de dolor, de datos históricos, entre otros, donde se alude a la destrucción que trajeron con ellas las potencias Occidentales y las alianzas, y a los intentos por llegar a separarse de la desgracia, de liberar la Umma tomada por la violencia, e intentar eliminar el sufrimiento de estar frente a una degradación irrefrenable, por medio del yihad.

Para terminar esta parte, podemos decir que el discurso de Al Qaeda en el Magreb sobre el yihad en conjunto, representa un esquema previamente pensado, de tal manera que jerarquiza y da funciones, para nada arbitrarias, a cada una de sus temáticas. De este modo, existen temas que cumple *la función de motivadores*, es decir motivan la idea del yihad y les da más fuerza estos son; la temática de la nueva cruzada que avisa y pronostica en torno a una guerra que está en pleno desarrollo y auge entre Occidente y los musulmanes, por un lado. Y la temática de la traición protagonizada por todos los regímenes árabes que, astutamente, han traicionado la Umma, la religión, y, por consiguiente, a Allah por otro lado. Estas están destinadas a *persuadir a la audiencia*.

Otra función que consideramos importante es la que desempeñan las tres temáticas; la religión, Palestina y la defensa de la Umma, las tres, pues, estarían cumpliendo *la función de justificadores* del discurso. De estas podemos decir, que las dos primeras representan argumentaciones y pruebas de las agresiones sufridas a manos de Occidente y gobiernos árabes, por lo tanto, la defensa se convierte en obligación. El objetivo de esta función es *convencer la audiencia*.

La última función que recogemos es la que ejercen las temáticas de la cultura, exaltación de la Umma y la revolución, entre otros de poca aparición en el discurso. Esta la denominamos *la función de reforzadores* del discurso. Ya que, en todos ellos, el emisor ofrece una serie de datos

e informaciones dedicadas a dar más apoyo y respaldo al resto de las temáticas. En ella se combinan, por ejemplo, problemas económicos, políticos, se alude a aspectos culturales, y se alaba la pertenencia del endogrupo a la civilización musulmana. Esta última función pretende *manipular a la audiencia*.

Visto desde esta perspectiva, podemos decir que existe una graduación en cuanto a las temáticas, primero vienen las temáticas de la nueva guerra y la traición con el objetivo de persuadir, segundo están las que cumple la función de reforzadores que persiguen la manipulación. Por último, los temas cuya función es la de justificadores mediante los cuales se pretende llegar al objetivo principal del discurso convencer a los oyentes de la validez de la idea del yihad como algo necesario.

8.2 La manifestación ideológica en el discurso de AQMI

Para la consecución de nuestro segundo objetivo específico, hemos llevado a cabo un análisis sobre las *designaciones empleadas en el discurso de al Qaeda y AQMI* para referirse a Occidente y a gobiernos árabes, así como de las *presuposiciones, implicaciones* que se desprenden de su discurso.

Desde el punto de vista léxico-semántico, el discurso de Al Qaeda en el Magreb sobre el yihad presenta una serie de rasgos especiales, ya que utiliza un nivel alto del lenguaje, y muchas de las expresiones se concentran en el nivel semántico y en el significado ideológico que adquieren los términos a lo largo del discurso. La construcción discursiva y los recursos expresivos muestran la delicada selección que el emisor realiza a la hora de hablar de cada uno de los temas, una selección que está sujeta a orientaciones ideológicas determinadas y que el emisor deja ver en sus discursos.

En función de los objetivos planteados, Al Qaeda opta por el empleo de uno u otro término, es decir, todos los términos que emplea cumplen la función de orientadores y guías, al mismo tiempo destacan características concretas que el emisor considera provechosas para pasar su mensaje y persuadir su audiencia.

El léxico empleado por Al Qaeda pertenece al discurso radical religioso, y cumple una función importante en cuanto a que su empleo motiva un cambio de actitud, una determinada reacción y comportamiento en la Umma. Todo esto se manifiesta en la dialéctica (gobiernos árabes/traición/apóstatas), (Occidente/nueva cruzada/enemigos), y (Al

Qaeda/yihad/muyahidines), (la Umma/ dominda/ desviada) orientándose en dos polarizaciones concretas: una actitud crítica y destructiva de Al Qaeda hacia Occidente y gobiernos árabes, y otra que intenta crear unos estereotipos positivos de *nosotros* y negativos sobre el *otro*. Esta dicotomía se manifiesta, por un lado, en los distintos valores que la ideología de Al Qaeda da al término “yihad”, y demás términos referidos al enemigo. Estos términos, además de su significado particular y propio, aparecen cargados de connotaciones que pueden ser peyorativas o/ y meliorativas, dependiendo siempre del sujeto en descripción, y se repiten hasta llegar a perder su sentido original para convertirse en una categoría de símbolo.

En definitiva, el discurso de Al Qaeda emplea, abundantemente, términos tales como “cruzados, infieles, sionistas, traidores, apóstatas”... todos ellos tienen una clara connotación negativa; además, todos remiten a una realidad concreta y a una cualidad degradante. Son términos que están estrechamente relacionados con la guerra y su tiempo. De este modo, el emisor focaliza su discurso en el *otro*, sobre todo, cuando habla de las guerras.

Según los resultados obtenidos en el análisis del capítulo seis, los términos con que se refieren a Occidente obedecen a una idea según la cual se desacredita al otro contrincante; dicha consideración parece reafirmarse a través del término “cruzados”, cuya representación es mayor en el discurso de AQMI. Es un concepto que, además de histórico, nos remite a una imagen muy concreta, la de las cruzadas. En este sentido se da cuenta de la binaria término/imagen, con alta carga negativa que simboliza una realidad precisa.

En cuanto a la presencia del término “enemigos” denota la intención del emisor de conceptualizar la relación Occidente/Oriente. Es decir, es un término que concreta el tipo de relación que se establece entre Occidente y la audiencia, enfatiza más el carácter hostil del *otro*, cuya representación nunca es positiva. Dentro de la categoría de enemigos hallamos, principalmente, EE.UU, Francia e Israel, al que se denomina enemigo lejano.

Algo parecido sucede cuando se habla de los gobiernos árabes. Para ello, el emisor selecciona términos que provocan en el receptor desconfianza y rechazo; ejemplo de ello es la palabra “traidores”, que insiste en la cualidad de los gobiernos y en su comportamiento. Este uso resulta más persuasivo y efectivo para la consecución del objetivo general, que consiste en desacreditar a los gobiernos árabes y hacer que la audiencia acepte la idea de sustituirlos y combatirlos. Otro término de constante aparición es el de “apóstatas”, cuyo significado y significante están,

estrechamente, ligados al ámbito de la religión. Es decir, existe un amplio uso de términos ideológicos procedentes de la religión, y otros procedentes del ámbito de la política. Ambos términos, traidores y apóstatas guardan una relación de indeterminación en el discurso de Al Qaeda sobre el yihad, ya que cuando aparece uno, implícita y explícitamente se hace referencia al otro. Es decir, cada uno es una condición para el otro.

La palabra “muyahidin”, en cambio, se utiliza con el objetivo ideológico de crear empatía y apelar a la compasión de la audiencia. Por tanto, se usa en contextos donde interesa victimizar a la Umma: representarla como víctima del exogrupo, de Occidente y de los gobiernos árabes, y por consiguiente, destacarse como preocupados defensores de la Umma. La misma palabra extiende sus raíces hasta alberga el concepto de yihad, ya que muyahid es la persona que lleva a cabo la acción del yihad, sea en su concepción bélica como en este caso, o personal. Este empleo abundante de este término se debe a la idea que Al Qaeda quiere inculcar en las mentes de su audiencia, la de hacer del yihad la única vía posible para la supervivencia. Por otra parte, al hora de hablar de “hijos de”, “nietos de”, siempre se relaciona con personajes históricos conocidos por su valentía y habilidades guerreras, pero al mismo tiempo por su alta fidelidad a la religión. Es decir, Al Qaeda a la hora de usar estos términos para referirse a sus muyahidnes lo que hace es recrear todo un marco donde el conocimiento almacenado en la memoria -en torno a estos personajes y su tiempo- se reactiva, rescatando desde luego, las buenas cualidades y proyectándolas sobre los muyahidines. De esta forma, proporcionan a su audiencia una serie de ideas ya preconfiguradas, ya que, guían su mente y manipulan la percepción de sus mensajes.

Todas estas construcciones entrarían en la estrategia de deshumanizar al enemigo, restarle valor, barbarizarlo, e intentar provocar un cierto deseo de reacción, una disposición a hacerle frente; al mismo tiempo, puede provocar reacciones con el fin de marginarlo, atacarlo o matarlo, sobradamente justificadas. Este carácter peyorativo se aplica solo a las acciones de *otros*; más aún, muchas veces se pone el énfasis en demostrar que tales acciones son negativas y degradantes. Mientras que, en el lado contrapuesto, el de nosotros y nuestra acción se asocia con valores buenos, acciones deseadas, justicias, liberación, entre otros.

Podemos deducir que la elección de uno u otro término, para referirse a Occidente y a los gobiernos árabes, obedece a objetivos ideológicos que se incluyen en la percepción de estos colectivos. Dicha selección terminológica juega a nivel imaginativo donde lo especulativo hace que los sentimientos y la emoción se agudicen más, reactivando la memoria, el conocimiento y la

experiencia vividos. Entonces el resultado se reduce a una mera interpretación y distorsión de la realidad, cuya finalidad es la de culpar y criminalizar al otro.

En resumidas cuentas, podemos decir que las ideologías en el discurso de Al Qaeda sobre el yihad se materializan mediante un procesos que incluye, por una parte, Nosotros -Al Qaeda y la Umma- y ellos -Occidente y gobiernos árabes-. Aplicando el esquema propuesto por Van Dijk (1999) podemos decir, que Al Qaeda mediante la conformación de categorías sociocognitivas a fin de hacer prevalecer la propia del emisor. De esta forma, el emisor al hablar de las identidad de su mismo grupo la relaciona con la religión con el islam haciendo de ello un factor determinante. Estableciendo dos tipos de componentes que los coloca casi al mismo nivel, habla de Al Qaeda y de la comunidad musulmana. La reiterada referencia a la religión le brinda la posibilidad de acentuar los puntos comunes que guardan con la Umma. En cuanto a las acciones que proponen realizar estas se describen de manera positiva defender la Umma y combatir a los enemigos a fin de conseguir el objetivo principal la liberación de esta y el regreso a la verdadera religión, y, por consiguiente, la aplicación de la Sharía. Para que esto, sea válido hay que tener una serie de normas y valores, estos se resumen en ser buenos musulmanes, creer en Allah, y guiarse por la ley divina todas estas normas se considera buenas y quien las contradice, se convierte automáticamente en infiel o apóstata malo. Para demostrar la bondad de su proyecto y sus ideas se necesita de unos enemigos estos en el discurso de Al Qaeda viene representados por Occidente, gobiernos árabes traidores, pero también se incluye de manera sutil e indirecta a todos los que no sigue a los valores de la organización, es decir incluye a la mayoría de la Umma que consideran desviados. Por lo tanto, existe una necesidad de defender la Umma cuyo único recurso consiste en la práctica del yihad, de allí que Al Qaeda busca militantes y adeptos. Dicho de otro modo, al hablar de nosotros Al Qaeda, por un lado, presupone que la Umma es una víctima, pobre, que ha sido desviada de la verdadera religión. Por otro lado, Al Qaeda representa a sí misma de tal manera que la más prominente *implicación* que se desprende de su discurso trata de reflejar una imagen de una red solidaria que defiende sobre todo a la Umma y su religión. Esta necesidad de defensa de las de la Umma se fundamenta sobre la *presuposición* de que éstas son víctimas, están reprimidas y desviadas, por lo que se necesita una intervención por parte de Al Qaeda para cambiar esta situación y hacer que se liberen. Frente a eso, Al Qaeda no habla de las consecuencias, de la violencia y las muertes que ha podido causar en filas de civiles. Tampoco explicita con detalle en qué consiste la intervención occidental en el mundo árabe -señala que es por el poder económico, pero también la achaca a la cuestión religiosa-.

En cuanto, a los miembros del exogrupo, es decir, los otros, estos tienen al menos dos identidades diferentes. Por un lado, se encuentran los occidentales que varían entre cristianos, judíos, y protestantes todos aparecen descritos en claves de enemigos y, por otro lado, están los gobiernos árabes que efectivamente, comparten con la Umma la identidad y cultura pero que no han cumplido las normas y valores del endogrupo, por lo tanto, se les considera ajenos a él. Tanto las normas y valores de los occidentales como de gobiernos árabes se oponen al del endogrupo, casi en todos son valores procedentes de la religión. En cuanto a las acciones que ellos están llevando a cabo, consisten en hacer la guerra contra el mundo árabe-musulmán, con el objetivo de someterlo, controlarlo y lo más importante, cambiar su religión. Es decir, se enfatizan los aspectos negativos de ellos: La presencia de Occidente y la ayuda que a gobiernos árabes es negativa, y muchas veces se asocian con las mafias o la guerra. Al mismo tiempo, se señala el carácter hostil y violento del *otro*, que su continuación supone la continuación de las desgracias de la Umma. Por último, el discurso de Al Qaeda no habla de sus aspectos positivos: Nunca se habla de las cosas positivas de *ellos*, tanto en el discurso de AQMI como en los de Al Qaeda no hemos registrado ninguna referencia positiva hacia Occidente ni tampoco hacia gobiernos árabes.

8.3 Estrategias empleadas para justificar y legitimar el discurso de Al Qaeda sobre el yihad.

El análisis ha demostrado que en la construcción del discurso sobre el yihad AQMI intervienen varios mecanismos, tanto lingüísticos como sociales o religiosos, cuya función consiste en legitimar el discurso y justificar las decisiones planteadas por el emisor.

En cuanto a los mecanismos retóricos-argumentativos, hemos podido comprobar que ambos grupos se esmeran en emplear diferentes estrategias, que van desde las metáforas, las metonimias, las falacias, las preguntas retóricas, la enumeración, repetición, topoi y otros recursos de menor aparición, como los puntos suspensivos, la comparación... todo ello explicaría que su lenguaje está altamente contagiado por las características de la persuasión, es decir, caracterizado por la rapidez y por la capacidad interpretativa de la audiencia.

La presencia de tropes y figuras también denota una cierta intención ideológica en la construcción del discurso de Al Qaeda, ya que los emisores, al acoger determinadas estrategias y figuras, lo hace de acuerdo con un patrón ideológico seleccionando -las que más benefician a su discurso y garantizan su éxito-. De este modo, la mayoría de las figuras retóricas encontradas cumplen,

directa e indirectamente, la función de persuadir a la audiencia para que adopte una determinada postura. Tanto en el caso de Al Qaeda como en el de AQMI, la persuasión gira en torno a la idea de aceptar y participar en el yihad y rechazar a los gobiernos árabes. Así, los discursos de Al Qaeda sobre el yihad utilizan elementos retóricos que permiten aprehender la realidad empleando hechos conocidos y transmitir una visión concreta del mundo: *el yihad es un camino, la guerra es un episodio, la cruzada es una serie, los gobiernos árabes son traidores...* es decir, la conceptualización representa una metáfora perfecta para justificar el uso del yihad, aparentemente beneficiosa para la Umma. Desde esta perspectiva, el yihad se analiza como camino, mientras que la guerra es un episodio y serie. Estos modelos cognitivos y, en especial las metáforas y las metonimias que se sustentan en ellos, constituyen recursos que los seres humanos desarrollan de igual modo que otros mecanismos psicolingüísticos. Ambas figuras tienen en el discurso de Al Qaeda, un propósito ideológico, ya que ayudan a activar diversas asociaciones mentales inconscientes sobre distintas cuestiones sociopolíticas, religiosas e ideológicas, y contribuyen a acrecentar, en nuestro caso, la idea del yihad como algo necesario y requerido. Así pues, el análisis de estas figuras nos ha permitido comprender cómo el lenguaje de estas redes se sirve de distintos elementos persuasivos para hacer visible una perspectiva determinada, estableciendo una credibilidad moral, que se corresponde con el *ethos* de la retórica tradicional.

La presencia de metáforas en el discurso de Al Qaeda proporciona todo un abanico de posibilidades para la acción y la toma de decisiones, porque el éxito del discurso y el proyecto que propone depende en gran medida de los procesos mentales de su audiencia y la percepción de la realidad metaforizada. Entonces la metaforización en este tipo de discursos, además de evidenciar el pensamiento del emisor en relación con lo que plantea y a la problemática que trata, cumple la función del orientador que guía la comprensión de los oyentes/lectores en una dirección particular, ubicando la acción con respecto a ella. A ello se le añade la metonimia, cuya función en el discurso de Al Qaeda no puede ser otra que la de enmarcar el mensaje mediante procesos metonímicos intencionados y cuidadosamente seleccionados. Es decir, a través de la metonimización, el emisor acomoda el mensaje a su forma de ver el mundo, proyecta cualidades peyorativas sobre sus opositores, empleando para ello todo tipo elementos, conocimiento, personajes, dichos o eventos históricos.

A Grandes rasgos, hemos podido registrar dos tipos de metáforas que hemos llamado, *metáforas ofensivas* y *metáforas defensivas*, como su propio nombre indica, en el caso de las primeras, se refiere a expresiones metafóricas que describen los supuestos ataques de los otros hacia el

endogrupo, mientras que las segundas tienen que ver con las metáforas que describen propósitos y las acciones que los muyahidines llevan a cabo. De este modo, metáforas como *nueva cruzada* forma parte del lenguaje bélico, de la guerra, y enmarca la idea de la ofensa del otro, mientras que hijos de y/o nietos de Omar el Moukhtar, entre otros, insisten más en la idea de la defensa y en la idea del yihad como una guerra necesaria. Obviamente, el empleo de estos términos aumenta la posibilidad de que esta idea sea la más acertada; por lo tanto, la violencia y sus consecuencias tales como víctimas, muertes o heridos se convertirán en daños colaterales y aceptados. Otro ejemplo del uso de la metáfora para crear una imagen ofensiva del *otro* en el discurso de Al Qaeda sobre el yihad es el empleo de la expresión *hijos de Francia*. Esta denominación sitúa a los gobiernos árabes como pecadores y apóstatas, creando un marco, “gobiernos apóstatas”, al que Al Qaeda desea condenar, en defensa de la *Umma* y de la religión. Es una metáfora utilizada reiteradamente por todos los líderes de Al Qaeda, con el propósito de simbolizar sus buenas intenciones hacia la *Umma*, y desacreditar los gobiernos árabes. Podemos precisar que, en los discursos del yihadismo, uno de los objetivos principales de la metáfora es exponer y difundir las ideas sobre el yihad, de tal modo que se eliminen otras alternativas. Los líderes de Al Qaeda en sus discursos y, especialmente, hablando del yihad, utilizan metáforas de representaciones negativas, tanto para presentar problemas que atañen a la comunidad árabe, así como a los demás actores y representaciones positivas para enmarcar futuros escenarios de las soluciones propuestas por ellos. Así pues, la metáfora se basa en un sistema de valores aceptados culturalmente, que asociamos con experiencias positivas o negativas que provocan una respuesta en el receptor.

Para los líderes de Al Qaeda, el uso de esta metáfora en sus discursos, en los que una entidad inanimada aparece con características y sentimientos humanos, tenía, además, la capacidad de establecer confianza en el receptor presentando el emisor-líder como defensor de la *Umma* y la religión. En este caso, la personificación se vuelve eficaz y persuasiva porque evoca unos sentimientos en el oyente que afectan a su emotividad, tanto en su vertiente positiva, *yihad* y *combate*, o negativa, aludiendo a la *traición o la maldad* de los demás. Por otro lado, hemos podido constatar que la presencia de metáforas especiales procedentes de la mitología sirve para intensificar más la traición de los gobiernos árabes; al mismo tiempo, apela a la sensibilidad moral de los musulmanes, reactivando toda una narratología por medio de tan solo una metáfora, (es el caso de la metáfora del *faraón*, que aparece en los discursos de los dos grupos). Junto a ella, aparecen también metáforas relacionadas con “luz” y “oscuridad” que nos recuerdan al uso

sagrado-religioso de estos conceptos, donde la "luz" se identifica con la fe y la bondad de Dios, mientras que "la oscuridad" representa al mal y al demonio. (Charteris-Black, 2011: 76-78).

En definitiva, la metáfora y la metonimia en el discurso terrorista sobre el yihad, aparte de ser un desvío ornamental del lenguaje, es un medio eficaz en el desarrollo de argumentos persuasivos, simplifican el problema que enmarca, y lo vuelve asequible. Las metáforas reducen el problema a una cuestión de derrotar al enemigo y ganar la guerra por medio del yihad. Es más, la función metafórica, junto a otras estrategias, desempeñan el rol de silenciadores de posibles pensamientos críticos, que pudieran indagar en las causas en lugar de aceptar lo propuesto por el emisor.

En cuanto a la pregunta retórica, Al Qaeda la emplea como estrategia persuasiva, ya que en sus mensajes da por supuesto que su audiencia dispone de suficiente información como para descifrar y comprender sus preguntas; es decir, dispone de una amplia base de conocimiento común compartido. Así, por medio de la formulación de preguntas retóricas, Al Qaeda estructura y organiza el discurso, desde el cual atacar al otro y describirlo de manera negativa se hace visible. Por otro lado, las preguntas retóricas en el discurso de Al Qaeda representan un mecanismo de reafirmación indirecta de ideas, y son los elementos preferidos para persuadir al oyente. Visto así, su empleo aquí sirve de respaldo argumentativo que refuerza más la justificación, y, por consiguiente, aumenta la posibilidad de legitimación discursiva. Lo mismo pasa con el uso de las repeticiones, cuya importancia consiste en reafirmar ideas y convertirlas en algo fijo, inamovible.

Ambas estrategias están dirigidas a la mente del receptor; hablamos de psicología, ya que lo que hace es modificar, acentuar y convencer, de forma sutil, de una idea y convertirla en un lema. Así, por medio de repeticiones -tanto de palabras como de frases enteras-, el emisor dota el discurso de más consistencia e intensidad, al tiempo que logra transmitir un mensaje implícito en los mismos que es, como hemos nombrado en numerosas ocasiones, la redefinición del yihad y de la Umma dentro del paradigma de la religión.

La falacia es otra estrategia presente en el corpus analizado, y a pesar de no ser la más extendida, su uso cobra un importante papel en este discurso, ya que su función es la de persuadir, por medio de construcciones falaces, al emisor. La falacia que más presencia ha marcado es la de falacias *ad baculum*, mediante la cual el emisor difunde de manera persuasiva la idea del medio y de la hostilidad de un enemigo que pretende atacarnos. No obstante, todas las falacias expuestas aquí, según nuestro punto de vista, no están empleadas al azar; al revés, el emisor, a la hora de utilizar

alguna de estas falacias, sabe de antemano el efecto que persigue y que quiere provocar en el lector; igualmente, sabe, qué función brindarle a cada una de estas falacias. Así pues, la tabla 7-V resume de manera clara las funciones que desempeñan cada una de las falacias presentes en el corpus analizado.

Tras el análisis de las falacias, hemos podido constatar que en ambos grupos, los emisores emplean distintas falacias, sobre todo, las que aparecen en la tabla de arriba. También hemos observado que cada tipo de falacia cumple una función determinada y concreta en el discurso. Algunas de ellas se emplean con el objetivo de legitimar el discurso, tal es el caso de la falacia *ad vercundiam*, donde el emisor emplea dichos del Profeta y personajes históricos reconocidos en la historiografía arabo-musulmana, además de la falacia *sacrosanto*, mediante esta se introduce un versículo del Corán cuyos postulados están exentos, en el pensamiento musulmán, de errores. Por lo tanto, el emisor aprovecha la palabra sagrada para legitimar su mensaje, ya que su audiencia meta de su mensaje es de identidad musulmana, donde la palabra de Allah no necesita de ninguna justificación y tiene una validez absoluta.

En otras falacias, como *ad populum*, *ad baculum* o *ad misericordiam*, entendemos que su empleo está al servicio de la persuasión y la búsqueda del consenso por parte de la audiencia. Son falacias cuyo contenido expone una serie de ideas destinadas a operar a nivel mental-psicológico de la audiencia. En ellas, el emisor, por ejemplo, presenta ideas como si fuera algo aceptado y pactado por la mayoría, como es el caso de la falacia *ad populum*; otras inculcan ideas que infunden cierto miedo e inestabilidad en la audiencia, ya que, contienen una serie de amenazas directas e indirectas que pretenden presionar al oyente. La otra falacia que desempeña la función persuasiva directa es la falacia *ad misericordiam*, en la que los portavoces de Al Qaeda, mediante su construcción, apela a la piedad y a la compasión de la audiencia. La falacia *ad hominem*, a su vez desempeña un papel importante y complementario al resto, ya que mediante el ataque directo/indirecto a instituciones o a cargos políticos, en su mayoría presidentes y monarcas, pretende demostrar su implicación en el ataque a la Umma, su alianza con el principal enemigo, hecho que los deslegitima como tales en el pensamiento de Al Qaeda. Visto así, las falacias constituyen todo un sólido proceso muy persuasivo en la construcción del discurso legitimador; su empleo se rige por criterios ideológicos y están destinadas a aumentar la posibilidad de que el mensaje tenga éxito y acabe afirmandose en la sociedad.

Los topoi, a su vez, se emplean con menor insistencia, pero desempeñan, igualmente, un rol interesante en el discurso de Al Qaeda, ya que, mediante ellas el emisor legitima sus enunciados y deslegitima los enunciados de sus opositores. Así pues, igual que las falacias los topoi también cumple funciones varias en el discurso sobre el yihad. De esta forma, podemos hablar de dos funciones fundamentales que esta estrategia desempeña; La legitimación y la deslegitimación. En el caso de la legitimación el emisor emplea cuatro tipos de topoi, los de historia, de justicia, de ventaja y de peligro. Mientras que las dos restantes están dedicadas a deslegitimar al otro.

En términos generales, el empleo de figuras y tropes aporta expresividad, creatividad y profundidad al discurso. Llegados a este punto, podemos decir que la legitimación y justificación se lleva a cabo mediante una serie de estrategias retórico-argumentativas, cuya función es la de persuadir a la audiencia y provocar en el lector un efecto de reacción ante la situación que plantea el discurso, en contra de los enemigos y en beneficio de emisor. En ambos discursos, observamos que la mayoría de las estrategias retórico-argumentativas están destinadas a legitimar las decisiones y justificar la violencia yihadista, a la vez que demostrar la culpabilidad del *otro*. Éste viene a representar un peligro que amenaza constantemente a la *Umma*; ésta, a su vez, se presenta como víctima de Occidente. Es ahí donde Al Qaeda se ve a sí misma como solución y se presenta como defensora de la Umma y sus intereses.

El proceso de la legitimación y justificación del discurso del yihad sobre el terrorismo conoce varias facetas y elementos, estos van desde aspectos, puramente, ideológicos hasta los lingüísticos. Dentro de cada uno de estos componentes encontramos otros que los forjan, por ejemplo, en el caso de los mecanismos lingüísticos se encuentran varias estrategias, figuras y tropes que cumplen parte de la función de justificar el discurso. Otras se dedican a proporcionar más dinamismo a la legitimación. Mientras que dentro de los mecanismos ideológicos se encuentran, por un lado, las creencias religiosas que denominaremos de invariables, sobre todo, en el caso de los discursos del yihadismo; estas consisten en el empleo del Corán y de los dichos del profeta. Por otro lado, están las creencias sociales que denominaremos de variables, estas se refieren a eventos históricos y culturales de cualquier civilización o sociedad, pero también en ella encontramos varios partícipes, como personajes históricos e incluso mitológicos, que recoge el discurso de Al Qaeda sobre el yihad. Ahora bien, la presencia de los mecanismos lingüísticos que en su mayoría aportan énfasis, consistencia y solidez a fin de obtener un discurso convincente, debe apoyarse necesariamente, en los mecanismos ideológicos que dan posibilidad, imaginación y amplitud a sus expresiones, sean metafóricas, metonímicas o de otras naturaleza.

Antes de dar por concluida esta tesis, conviene señalar que todos los aspectos que participan en la construcción del discurso de Al Qaeda sobre el yihad; sociológicos, psicológicos, ideológicos o/y lingüísticos, se basan, fundamentalmente en la herencia religiosa en sus distintas expresiones. Ya hemos visto que para la representación social de actores la religión sirve de base para la construcción de un discurso polarizador donde el otro es el ajeno, el infiel, el apóstata. En cuanto a la ideología que sustenta los discursos estudiados aquí, a su vez, emana de la religión y se fundamenta sobre sus postulados, eso sí, adaptados, descontextualizados e incluso tergiversados. Lo mismo pasa en cuanto a las formas de legitimación y justificación, estas se sirven de la religión y la ideología que de ella se deriva para llegar a construir un discurso legitimado y justificado en torno al yihad.

Dicho esto, queda confirmada la hipótesis de partida de la presente tesis que suponía que la gran mayoría de los discursos de Al Qaeda en el Magreb se apoyan en su construcción en la religión, siendo esta, su punto de partida y su finalidad al que se busca llegar.

9. Bibliografía

- Abdelgahni, I. (2008). As-salafyia Al-jihadiyya. *Majalat al-defaa al-watani Loubnani*, 25-48.
- Abdelghani, I. (2008). Al-salafya yihadiya aw Al firaq anajiya. *Majalat al-defaa al-watani Loubnani*, 4-16.
- Abdulwahhab, M. I. (2008). *Kitab At-Tawheed*. Egipto: Maktabat Al-Ulum Wa-Al-Hikam.
- Abssaoui, I. (2017). El terrorismo yihadista. Aproximación ideológica, filosófica, sociológica, criminológica y jurídica. *Tesis doctoral*. Madrid, España: Universidad de Complutense .
- Achugar, M. (2004). The events and actors of 11 September 2001 as seen from Uruguay: analysis of daily newspaper editorials. *Discourse and society* 15 (2-3), 291-320.
- Ahmad, S. O. (2015). *detrás del salafismo; lectura crítica en el discurso salafista contemporáneo*. Beirut, Libano: Centro Namae para la investigación y estudios.
- Ahmed, R. (2001). *Los Talibán*. Barcelona: Península Atalaya.
- Akram, H. (2006). Rihlat fi samim aqel As-salafia; Al-Qaida ka-namoudaj. *Al-Quds Al Arabi*, 1-33.
- Al Hilali, S. (2008). *Porque elegí el método salafista*. El Cairo: Dar Al-Imam Ahmed.
- Al-Ashfahani, A.-R. (1991). *Al-mufradat fi gharibi al quran*. El Cairo: Maktabat Nizar Mustafa Al baz.
- Al-Jabri, M. A. (1982). *Critique de la Raison Arabe. 3 tomes*. Beirut.
- Allport, G. (1977). *La naturaleza del prejuicio*. Buenos Aires: Universidad Buenos Aires.
- Al-Maqdisi, A. H. (2010). *Llamada a la resistencia islámica global*. PDF. Obtenido de <https://archive.org>: <https://archive.org/details/Dawaaah>
- Al-Qaradhawi, Y. (2009). *Fiqh al-jihad*. El Cairo: Maktabat Wahba.
- Al-Samhuri, R. (2010). *Naqd Alkhetab As-salafy*. Londres: Tuwa Media.
- Althusser, L. (1970). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado* . [PDF] .
- Anscombe, J. (1995). “Topoi, estereotipos y frases genéricas”. *Revista Española de Lingüística* 25, 2;, 297-310.
- Anscombe, J., & Ducrot, O. (1983). *L'argumentation dans la langue*. Bruxelles: Pierre Mardaga.

- Antaki, C., & Condor, S. (2000). Cognición social y discurso. En T. A. Van Dijk, *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa.
- Arduini, S. (2000). *Prolegómenos a una teoría general de las figuras*. Murcia : Universidad Murcia.
- Aristóteles. (1995 [329-323 A.C.]). *Retórica*. Madrid: Gredos.
- Augé, M. (2002). *Diario de guerra: El mundo después del 11 de Septiembre*. Barcelona: Gedisa.
- Ayotte , K., & Moore, S. (2008). Terrorism, language and community dialogue. En R. Heath, D. O'Hair, K. Ayotte, & G. Ledlow, *Terrorism. Communication and rhetorical perspectives* (págs. 67-92). Nueva York: Hampton Press.
- Azzam, A. (2005). Extraits de la defense des territoires musulmans constitue le principal devoir individuel. En K. Gilles, & J.-P. Milelli , *al-Qaida dans le texte* (págs. 153-182). France: Presses Universitaires de France.
- Baddeley, A. (1999). *Memoria humana. Teoría y Práctica*. . Madrid: Mc. Graw Hill.
- Bañón, A. M. (2009). Conceptos básicos sobre comunicación. En A. Bañón, & J. Fornieles , *Manual sobre comunicación e inmigración* (págs. 9-18). San Sebastián/ Donostia: Tercera Prensa Gakoa.
- Bartolucci, V. G. (2013). Terrorism, System Thinking and Critical Discourse Analysis. *Journal of Systems Research and Behavioural Science*, DOI: 10.1002/sres.2206.
- Bazzanella, C. (1994). *Le facce del parlare. Un approccio pragmatico all'italiano parlato*. Florencia: La Nuova Italia.
- Ben Abdelaziz, A. (s.f.). Omad fi iedad al- udda, al jihad fi sabil-lah. *Dawat-At- Twahid* 3.
- Bernárdez, E. (1982). *Introducción a la lingüística del texto*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Bertuccelli-Papi, M. (2000). *Implicitness in text and discourse*. Pisa: ETS.
- Bhatia, A. (2009). The discourses of terrorism. *Journal of Pragmatics* 41 (2), 279–289.
- Black, M. (1966). *Modelos y metáforas*. Madrid: Tecnos.
- Blank, A. (1999). Co-presence and succession. A cognitive typology of metonymy. En K. Panther, & G. Radden, *Metonymy in language and thought*, (págs. 169-191). Ámsterdam: John Benjamins.
- Bonhomme, M. (1987). *Linguistique de la métonymie*. Berne: Editions Peter Lang.
- Bowyer, B. J. (1978). *A Time of Terror*. New York: basics Books.
- Bramon, D. (2017). *Islam político*. Madrid: Catarata.
- Bramon, D. (2018). *El Corán*. Barcelona: Tibidabo.

- Brown, B. (1990). The persuasive appeal of mediated terrorism: the case of the TWA flight 847 hijacking. *Western Journal of Speech Communication*, Vol. 54, n. 2,, 219-236.
- Bruckner, P. (1996). *La tentación de la inocencia*. Barcelona: Anagrama.
- Bryant, D. C. (1972). Rhetoric: its function and its scope. En Ehninger (ed.), *Contemporary Rhetoric*. (págs. 15-37). Glenview, Ill: scott Foresman.
- Burke, J. (2004). *Al Qaida. the True Story of Radical Islam*. London: Taurus.
- Caffi, C. (1998). Presupposition, pragmatic. En J. Mey, *Concise Encyclopedia of Pragmatics* (págs. 751-758). Amsterdam: Elsevier.
- Calsamiglia, H. T. (1999). *Las cosas del decir*. Barcelona: Ariel.
- Camus, A. (1996). *El Hombre rebelde*. Madrid: Alianza.
- Charteris-Black, J. (2011). *Politicians and Rhetoric: The Persuasive Power of Metaphor*. UK: Palgrave Macmillan .
- Chilton, P. (2004). *Analyzing political discourse: theory and practice*. London: Routledge.
- Chilton, P. S. (2002). *Politics as text and talk: analytic approaches to political discourse*. Amsterdam: John benjamins.
- Coleman, J. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge: MA, Belknap Press.
- Condor, S., & Antaki, C. (2000). Cognición social y discurso. En T. A. Van Dijk, *El discurso como estructura y proceso I: Una introducción multidisciplinaria* (págs. 453-489). Barcelona: Gedisa.
- Coseriu, E. (1986). *Introducción a la lingüística*. Madrid: Gredos.
- Cuenca, M., & Hilferty, J. (1999). *Introducción a la linguística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- Deaño, A. (1980). *Introducción a la lógica formal*. Madrid: Alianza (2ª ed).
- Debray, R. (1992,). *Vida y muerte de la imagen. Historia de la mirada en Occidente*,. Barcelona,: Paidós,.
- Díaz Rojo, J. A. (1994). las metáforas sobre la situación política española en la primavera de 1994 a través de los medios de comunicación. *Español actual*, N° 62, 55-66.
- Dik, S. (1997). *The theory of functional grammar. part 1. The structure of the clause* .: Berlin: Mouton de Gruyter.
- Dowling, R. (1986). Terrorism and the Media: A Rethorical Genre. *Journal of Communication*, 36, 1, 12-24.
- Ducrot, O. (1988). *Polifonía y argumentación*. Cali: Universidad del valle.

- Ducrot, O. (1991). *Dire et ne pas dire. Principes de semantique*. Paris: Herman .
- Ducrot, O., Todorov, T. F. (1997). (19ª ed.) *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*,. Madrid y México. D.F: Siglo veintiuno editores.
- Eagleton, T. (1997). *Ideología*. Barcelona: Paidós.
- Edelman, M. J. (1993). Contestable categories and public opinion. *Political Communication* 10 (3), 231-241.
- Eire, L. (2000). *Esencia y Objeto de la Retórica*. Salamanca: Universidad Salamanca.
- El Corán*. (2002). Alba.
- El Sakandary, F. A. (2003). *As salafiyya, Génesis y normas*,. United States: Dar Al-Basirah.
- Eliade, M. (1992). *El mito del eterno retorno*. Madrid: Alianza.
- Elorza, A. (18 de 04 de 2004). Yihad en Madrid. *EL PAIS*.
- Entman, R. (1993). Framing . *Journal of Communication*, vol. 43, núm. 4, 51-58.
- Escandell Vidal, M. V. (1984). La interrogación retórica. *Dicenda* 3, 9-37.
- Escandell Vidal, M. V. (1993). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.
- Fairclough, N. (1989). *Language and power*. London: Longman.
- Fairclough, N. (1995). *Critical discourse analysis*. London: Longman.
- Fairclough, N. (2007). *New Labour, new language?* London: Routledge.
- Fairclough, N., & Wodak, R. (1997). Discourse studies: A multidisciplinary introduction (2). En ., T. Van Dijk, *Critical discourse analysis* (págs. 258-284). London: Sage.
- Fernández Montesinos, F. A. (2015). Aproximación al fenómeno del terrorismo. *Instituto Español de Estudios Estraegicos: documento de análisis*, 1-8.
- Feyerabend, P. (1992). *Tratado contra el método*,. Madrid, : Tecnos, .
- Figueira, D. (2011). *Salafi Jihadi Discourse of Sunni Islam in the 21st Century : The Discourse of Abu Muhammad Al-Maqdisi and Anwar Al-Awlaki* . United Staes: iUniverse.
- Firestone, R. (1999). *Jihad: The Origin of Holy War in Islam*. Oxford : UP.
- Fouad, M. (2004). *Ahdaf Al-Qaeda*. Libanon: Al Fajr.
- Foucault, M. (1992). *el orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets Editores.
- Fowler, R. (1979). *Language and control*. London, Boston: Routledge.
- Francescutti, P. (2004). *La pantalla profética: Cuando las ficciones se convierten en realidad*. Madrid: Cátedra.

- Francisco, F. j., & La Parra, L. E. (2011). *Historia universal del siglo XX: de la primera guerra mundial al ataque a las torres gemelas*. Madrid: Síntesis.
- Franco Pinto, R. (2016). El tratamiento del terrorismo de estado en los discursos político-institucionales. *Tesis Doctoral*. León, España: Facultad de psicología, sociología y filosofía .
- Gallegos, R. A. (2015). *Medios de Comunicación Masiva: Frojadores del discurso del terrorismo global*. Quito: Universidad de San Francisco.
- Gamson, W. (1992). *Talking Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- García, S. (2009). Bases doctrinales y jurídicas del yihad en el derecho islámico clásico (siglos VIII-XIII). *Clio & Crimen, Universidad de Huelva n°6*, 243-277.
- Gee, J. (2005). *An introduction to discourse analysis. Theory and method*. Now York: Routledge.
- Gibbs, R. W. (1994). *The poetics of mind: Figurative look on the bright side (consistent idiom) thought, language, and understanding*. New York: Cambridge University Press.
- Goffman, E. (1974). *Frame Analysis*. Cambridge, Harvard: universty press.
- Graham, Phil, Keenan, Thomas, Dowd, Anne., (2004). A call to arms at the end of history: a discourse-historical analysis of George W. Bush's declaration of war on terror. *Discourse and society 15 (2-3)*, 1991-221.
- Grande Alija, F. J. (2002). *Aproximación a las modalidades enunciativas*. León: Universidad de León.
- Grant, W. (1986). *Terrorismo político*. Madrid: Ediciones ejercito .
- Grize, J. (1982). *Quelques opérations de la logique naturelle. En De la logique à l'argumentation*. Ginebra: Librairie Droz.
- Grundy, P. (1995). *Doing Pragmatics*. London: Arnold.
- Guérin, M. (2005). Les "terre de jihad" vecteurs d'expansion de l'islamisme radical. En J. L. Marret, *Les fabrique du jihad* (págs. 99-102). France: Presses Universitaires Frances.
- Gutiérrez Ordóñez, S. (2002). *De pragmática y semántica*. Madrid: Arco Libros.
- Habermas, J. (1989). *Teoría de la acción comunicativa: Complementos y estudios previos*. Madrid: Cátedra.
- Hackrah, J. R. (2003). *Dictionary of Terrorism*. Londres: Routledge.
- Hegazy, A. (2008.). *Introducción al Yihadismo y al proyecto Yihadista; Caso de Irak,*. Amán: instituto árabe para la investigacion y estudios estrategicos.

- Herrero, V. A. (abril de 2013). Terrorismo yihadista y su reflejo en los periódicos españoles (2001-2005). El caso canario (1977-1985). *tesis doctoral*. La Laguna, Gran Canarias: Universidad de La Laguna.
- Hilmi, M. (1991). *El salafismo entre el credo islámico y la filosofía occidental*. Alejandria: Dar Al-Daua.
- Hilmi, M. (2015). *Las normas del metodo salafista en el pensamiento islámico*. Libano: Dar Al-Kitab Al-Ilmiya.
- Hirst, P. (1975). *On Law and Ideology*. Londres: MacMillan.
- Hoffman, B. (1998). *Inside Terrorism*. New York: Columbia University Press.
- Hoffman, B. (2001). *A mano armada; historia del terrorismo*. Madrid: Espasa.
- Hülse, R. Spencer, A. (2008). The Metaphor of Terror: Terrorism Studies and the Constructivist Turn. *Security Dialogue V 39*, 571-592.
- Hume, D. (1999 [1748]). *An Enquiry concerning Human Understanding*. Oxford: Oxford University press.
- Hundsnurscher, F. (1997). Repetition Reconsidered. En E. Weigand, *Dialogue Analysis: Units, relations and beyond the sentence* (págs. 107-119). Tubinga: Max Niemeyer.
- Huntington, S. (2006). *El choque de las civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*. Madrid: Piados.
- Ibañez, T. (1988). "Representaciones sociales: Teoría y métodos" En: *Ideologías de la vida cotidiana*. . Barcelona: Sendai.
- Ibn Faris, A. (1956-1964). *Al-Sahibi fi Fiqh al-Lugah wa-Sunan al-'Arab fi Kalamiha*. Beirut: Mu'assasat A. Badran li-1- Tiba'ah wa-al-Nasr Tiba'ah wa-al-Nasr.
- Ibrahim, M. (2012). *Fiqh Al Awla-ouya fi As-salafya Al Mouasira Muhammed Ibrahim*. El Cairo: Dar Al-yusr.
- Jackson, R. (2005). *Writing the War on Terrorism, Language, Politics and Counter-Terrorism*. Manchester: Manchester University Press.
- Jackson, R. (2007). Constructing Enemies: Islamic Terrorism in Political and Academic Discourse. *Government and Opposition – , Vol. 42, No. 3*, 394-426.
- Jackson, R., Smyth, M. B., Gunning, J., & Jarvis, L. (2011). *Terrorism A Critical Introduction* . UK: Macmillan Education.
- Jaffer, T. (2014). *Master of Quranic Interpretation and Theological Reasoning*. Oxford: Oxford University Press.
- Jaworski, A., & Coupland, N. (1999). *The discourse Reader*. London: Routledge.

- Jenkins, B. (1975). *International Terrorism, A new Mode of Conflict*. Los Ángeles: Crescent.
- Jodelte, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría”,. En M. Serge, *psicología social II, Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*, (págs. 469-494). Barcelona: Paidós.
- Jordán, J., & Calvo, J. (2005). *El nuevo rostro de la guerra*. Pamplona: Eunsa.
- Juergensmeyer, M. (2001). *Terrorismo Religioso*. Madrid: Siglo XXI.
- Kahneman, D., & Tversky, A. (1984). Choices, values, and frames. *American Psychologist*, 39(4), 341-350.
- Kepa, A. (2005). *Historia general del terrorismo*. Madrid: Aguilar.
- Kepel, G. (2000). *La yihad– Expansión y declive del islamismo*. Barcelona: Península.
- Kepel, G. (2004). *Fitna. Guerre au coeur de l’islam*. France: Gallimard.
- Khadduri, M. (1955). *War and Peace in the Law of Islam*. Baltimore.
- Kress, G. (1900). Critical Discourse Analysis. *Annual Review of Anthropology*, Vol.11, 84-9.
- Kress, G., & Hodge, R. (1979). *Language as ideology*. London: Boston and Henly Kegan Paul.
- Kyratzis, A. (2006). Children's Gender Indexing in Language: From the Separate Worlds Hypothesis to Considerations of Culture, Context, and Power. *Research on Language and Social Interaction* 34(1), 1-13.
- Lakoff, G. (2007). *No pienses en un elefante: Lenguaje y debate político*. Madrid: Complutense.
- Lakoff, G., & Johnson, M. (1980). *Metaphors We Live by*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lakoff, G., Turner, M. (1989). *More Than Cool Reason: A Field Guide to Poetic Metaphor*. Chicago: University of Chicago Press.
- Lambrecht, K. (1994). *Information Structure and Sentence Form*. Cambridge: Cambridge university press.
- Laqueur, W. (1980). *Terrorismo*. Madrid: Espasa Calpe.
- Laqueur, W. (2003). *La Guerra sin fin. El terrorismo en el siglo XXI*. Barcelona: Destino.
- Larraín, J. (2007). *El concepto de ideología*. Santiago: LOM.
- Lausberg, H. (1967). *Manual de retórica literaria (volúmenes I y II)*. Madrid: Gredos.

- Lazar, A., & Lazar, M. (2004). The Discourse of the New World Order: 'Out-Casting' the Double Face of Threat. *Discourse & Society*, V 15, May 1, 223-242.
- Leheny, D. (2002). Symbols, Strategies, and Choices for International Relations Scholarship after September 11. *International Organisation*, primavera, 57-70.
- Leudar, I. Marsland, V. (2004). On Membership Categorization: 'Us', 'Them' and 'Doing Violence' in Political Discourse. *Discourse and Society* 15(2-3), 243-266.
- Levinson, S. (1983). *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lewis, B. (1990). *El lenguaje político del islam*. Madrid: Taurus.
- Lo Cascio, V. (1998). *Gramática de la argumentación*. Madrid: Alianza.
- López Eire, A., & De Santiago Guervós, J. (2000). *Retórica y comunicación política*. Madrid: Alianza.
- Luparelli, M. S. (2005). *strategia del terrorismo yihadista*. Working Papers.
- Lyons, J. (1980). *Semántica*. Barcelona : Teide.
- Lyotard, J. F. (1987). *La condición posmoderna*. Madrid, : Cátedra,.
- Mandour, I. (1955). *Lisan Al Arab (Tomo 9, pag 157)*. Beirut: Dar Sadar .
- Marková, I. (1996). Towards an Epistemology of Social Representations . *Journal for the Theory of Social Behaviour* Vol 26 (2), 177-196.
- Márquez, R. A. (2009). Notas para una semiótica del texto yihadista . *Revista política y estrategia N°114*, 191-205.
- Marret, J. L. (2005). *Les fabrique du jihad*. France: Presses Universitaire de France.
- Martín Rojo, L. A. (2003). *¿Asimilar o integrar? Dilema ante el multilingüismo en las aulas*. Madrid: CIDE.
- Merlos García, A. (2007). *La dinámica transnacional del terrorismo yihadista: Globalización estructural y atomización operativa*. Valencia.
- Miranda, C. (1989). Terrorismo internacional: una aproximación teórica. *Ciencias Políticas* , n. 17, IV Trimestre, Bogotá.
- Moreno Cabrera, J. C. (2004). *Introducción a la Lingüística. Enfoque tipológico y universalista*. Madrid: Síntesis.
- Mortara, B. (2000). *Manual de Retórica*. Madrid: Cátedra.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Moya , M. (2000). Persuasión y cambio de actitudes. En F. J. Morales Domínguez, & C. Huici Casal, *Conceptos básicos de psicología social sobre Mecanismos de persuasión Social* (págs. 153-170). Madrid: UNED.

- Muhammad, A. Z. (1991). *Ibn Taymiyya, hayatuhu wa asruhu - arauhu wa fiqhuhu*. Amman: Dar al-Fikr al-Arabi.
- Muriel, C. M. (2007). El tratamiento informativo de la inmigración en los medios de comunicación españoles. Un análisis de contenido desde la Teoría del Framing. *Medios de comunicación, inmigración y sociedad*, 149-172.
- Muslim. (1955). *Sahih*. Beirut: s.e.
- Musolff, A. (1997). International metaphors: bridges or walls in international communication? En B. Debatin, R. Timothy, R. Jackson, & D. Steuer, *Metaphor and Rational Discourse* (págs. 229-337). Tübingen: Niemeyer.
- Nacos, B. (2002). *Mass Mediated Terrorism: The Central Role of the Media in Terrorism and Counterterrorism*. New York: Rowman & Littlefield.
- Norrick, N. (2001). Discourse and Semantics. En D. Schiffrin, D. Tannen, & H. E. Hamilton., *The Handbook of Discourse Analysis*. Oxford: Blackwell.
- O'Hair, H. Heath, L. R. (2008). *Terrorism: Communication and Rhetorical Perspectives*. New York: Hampton Press.
- Palmer, F. R. (1986). *Mood and modality*. Cambridge: U.P.
- Palmerton, P. (1988). The rhetoric of terrorism and media responses to the "Crisis in Iran". *Western Journal of Speech Communicatio Vol. 52, n. 2*, 105-121.
- Pêcheux, M. (1975). *Les vérités de La Palice*. París: Maspero.
- Perelman, C., & Olbrechts-Tyteca, L. (1987). *Tratado de la argumentación: la nueva retórica*. Madrid: Gredos.
- Piaget, J. (1977). *Estudios sociológicos. Barcelona: Ariel*. Barcelona: Ariel.
- Poland, J. (2005). *Understangind Terrorism: Groups, Starategies and Response*. California State, Sacramento: Pearson.
- Post, J. M. (2004). *Difrentiating the Theatr of chemical/Biological terrorism: Motivation and Constraints. unpublished manuscript*. Washington DC: Washington Universty.
- Post, J. M. (2004). *Leaders and their followers in a dangerous world: The psychology of political behavior*. New York: Cornell University Press.
- Prado, A. (2009). La islamofobia como ideología dominante. En R. Dixan, *Islamofobia y construcción del enemigo en la era post 11-S* (págs. 37-64). Barcelona: Virus.
- Pujante, D. (2003). *Manual de Retórica*. Madrid: Castalia.
- Radefeldt-Schmidt, J. (1977). On so-Called `Rhetorical` Questions. *Journal of pragmatics 1*, 375-392.

- Rashid, A. (2001). *Los talibán: el Islam, el petróleo y el nuevo gran juego en Asia central*. Barcelona: Península Atalaya.
- Reboul, O. (1986). *Lenguaje e ideología*. México: Fondo de cultura económica .
- Reddy, M. (1979). The Conduit Metaphor: a Case of Frame Conflict in our Language about Language. En A. Ortony, *Metaphor and Thought* (págs. 284-324). Cambridge: Cambridge University Press.
- Reinares, F. (1998). *Terrorismo y antiterrorismo*. Barcelona: Paidós.
- Renkema, J. (2004). *Introduction to discourse studies*. Amsterdam Philadelphia: John Benjamins Pub.
- Ricarte, J. (1999). *Creatividad y comunicación persuasiva*. . Barcelona: UAB, UPF y UV.
- Richard, J. B. (2004). *Jihad from Qur'an to Bin Laden*. Leicester: Palgrave Macmillan.
- Richards, J. (1971). A Non- Contrastive Approach to Error Analysis. *Journal of ELT*. 25, 204-219.
- Ridruejo, E. (1999). *Modo y modalidad. El modo en las subordinadas sustantivas, I. Bosque y V. madrid: Espasa-Calpe.*
- Rivas Nieto, P. (2012). *Terrorismo y Antiterrorismo en el Mundo Contemporáneo 1st ed*. Medellín: Nomos Impresores.
- Rodrigo, A., & Gallegos, B. (2015). *Medios de Comunicación Masiva: Forjadores del discurso del terrorismo global*. San Francisco: Universidad San Francisco de Quito.
- Rodrigo, M. (1991). *los medios de comunicación ante el terrorismo*. Barcelona: Icaria.
- Rodríguez, F. (1991). *Prensa y lengua política*. Madrid : Fundamento.
- Roy, O. (1986). *Lenguaje e ideología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Roy, O. (2003.). *El Islam mundializado* ., Barcelona,: Bellaterra,.
- Roy, O. (2007). *El islamismo y el caos, el mundo islamico ante los retos del siglo XXI*. Barcelona: bellaterra.
- Safranski, R. (2000). *El mal o el drama de la libertad*. Barcelona: Tusquets.
- Sagmen, M. (2004). *Understanding Terror Networks*. Pensilvania: University of Pennsylvania.
- Salim, A., & Beyouni, O. (2015). *Detrás del salafismo: Lectura crítica del discurso salafista contemporáneo*. Beirut : Centro Namae para la investigación y estudios.
- Schiffrin, D. (1993). *Approaches to discourse*. Oxford: Blackwell.

- Schmid, A. J. (1988). *Political Terrorism: A New Guide to Actors, Authors, Concepts, Data Bases, Theories, and Literature*. NJ: New Brunswick Transaction Books.
- Schmitt, C. (2006). *el concepto de lo político. Introducción de Rafael Agapito*. Madrid: Alianza .
- Schmitt, C. (2014). *El concepto de lo político*. Madrid: Alianza.
- Schultz, R. (1980). *Conceptualizing political terrorism—a typology*. In *International terrorism: Current research and future directions*. Wayne, NJ: by A. D. Buckley and D. D. Olson, 9-15.
- Shaḥadah, M. (2010). *Taḥawwulāt al-khiṭāb al-salafī, al-ḥarakāt al-jihādīyah, ḥālat dirāsah, 1990-2007*. Beirut: al-Shabakah al-‘Arabīyah lil-Abḥāth wa-al-Nashr.
- Siegfried, J. (2003). Discurso y conocimiento: aspectos teóricos y metodológicos de la crítica del discurso y del análisis de dispositivos. En R. Wodak, & M. Meyer, *Métodos de análisis crítico* (págs. 61-100). Barcelona: Gedisa.
- Sinnott, A. (2003). La solciología del olor. *Resvista Mexicana de Sociología Año 65 N° 2*, 431-459.
- Spencer, A. (2006). Questioning the Concept of New Terrorism. *Peace Conflict & Development*, 1-33.
- Sperber, D., & Wilson, D. (1986). *Relevance: Communication and Cognition*. Oxford: Blackwell.
- Stalnaker, R. (2002). Common Ground. *Linguistics and Philosophy* 25, 701–721.
- Stalnaker, R. (1973). ‘Presuppositions’. *Journal of Philosophical Logic* 2, 447–457.
- Stati, S. (1996). Repetition in Literary Dialogues. En C. Bazzanella, *Repetition in Dialogue* (págs. 167-173). Tubinga: Niemeyer.
- Susca, V., & De Kerckhove, D. (2008). *Transpolitica Editore: Apogeo Education*. Italia: Apogeo Education.
- Swanson, D. L. (1995). El campo de acción política. La democracia centrada en los medios, *Comunicación Política*, Madrid: Universitas. En A. A. Muñoz, & J. I. Respir, *Comunicación Política* (págs. 3-24). Madrid: Universitas.
- Tannen, D. (1989). *Talking voices: Repetition, dialogue, and imagen/ in conversational discourse*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Taylor, M. (2013). A Rhetorical Analysis of Messages to America by Osama bin Laden. *Communication Honors Projects*. .
- Taylor, P. (1993). *States of terror: Democracy and political violence*. Londres: Penguin Books.

- Torres, V. (2010). El concepto de terrorismo, su inexistencia o inoperancia. La apertura a la violación de los Derechos Humanos. *Diálogos de saberes, investigaciones y ciencias sociales* n° 32, 77-90.
- Tuman, J. (2003). *Communicating Terror: The rhetorical dimensions of terrorism*. California: Sage Publications.
- Turk, A. T. (2004). Sociology of Terrorism. *Annual Review of Sociology* 30(1), 271–286.
- Tversky, A., & Kahneman, D. (1984). *Juicios en situaciones de incertidumbre, heurísticos y sesgos*. En Carretero M. y García Madruga, A. G. *Lecturas de psicología del pensamiento*. Madrid: Alianza.
- Tyan, E. (1956, t. II). Djihad. En C. P. B. LEWIS, *Encyclopédie de l'Islam* (pág. 552). Paris-Leiden: E.J. Brill.
- Ungerer, F. Schmidt, H. (1996). *An Introduction to Cognitive Linguistics*. London: Longman.
- Vallerand, R. J., & Losier, G. F. (1994). Self-Determined Motivation and Sportsmanship: Orientations: An Assessment of Their Temporal Relationship. *JOURNAL OF SPORT & EXERCISE PSYCHOLOGY*, 16, 229-245.
- Vallerand, R.J. Thill, E. (1993). *Introduction à la psychologie de la motivation*. Laval, QC: Études Vivantes.
- Van Dijk, T. A. (1990). *La noticia como discurso*. Barcelona: Paidós.
- Van Dijk, T. A. (1998). *Ideology*. London, California, New Delhi: Sage.
- Van Dijk, T. A. (1999). *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (2004). *Discurso y poder*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. ((2000a)). *El discurso como estructura y como proceso*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. ((2000b)). *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (1977). *Texto y contexto*. Madrid: Cátedra.
- Van Dijk, T. A. (2003). *Ideología y discurso*. Barcelona: Ariel.
- Van Dijk, T. A. (2009). *Discurso y poder*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (2011). *Sociedad y discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (2012). *Discurso y contexto*. Barcelona: Gedisa.
- Van Eemeren, F., Grootendorst, R., & Kruijer, T. (1987). *Handbook of argumentation*. Dordrecht: Foris.

- Van Eemeren, F., Grootendorst, R., & Snoeck Henkemans, F. (2006). *Argumentación: análisis, evaluación, presentación*. Buenos Aires: Biblos.
- Van Leeuwen, T. (1996). *The representation of social actors*. En: Caldas-Coulthard, C. R. y Coulthard, M (Eds.) *Text and Practies*. London: Routledge.
- Veres, L. (2006). *La retórica del terror. Sobre lenguaje, terrorismo y medios de comunicación*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Victoroff, J. (2005). The Mind of the Terrorist A Review and Critique of Psychological Approaches. *Journal of conflict Resolution* 49 (1), 3-42.
- Voloshino, V. (1973). *Marxism and the Philosohey of language*. Nueva York.
- Wagner, W., Duveen, G., Farr, R., Jovchelovitch, S., Lorenzi-Cioldi, F., Marakova, I., & Rose, D. (1999). Theory and method of social representations. *Asian Journal of Social Psychology*, 95-125.
- Waldmann, P. (1997). *Radicalismo étnico. Análisis comparado de las causas y efectos en conflictos étnicos*. Madrid: Akal.
- Walton, D. (2007). *Media argumentation. Dialectic, persuasion, and rhetoric*. Cambridge : Cambridge University .
- Wardlaw, G. (1988). *Terrorism 1980- 1987 a Selectiv ely Annotated Bibliography*. New York: Geenwood Press.
- Weston, A. ((1999[1994])). *Las claves de la argumentación*. Barcelona: Ariel.
- Whitbeck, J. V. (2002). Terrorismo, hasta el propio término es peligroso. *Estudios de Política Exterior*, 97-100.
- Wiktorowicz, Q. (2005). A Genealogy of Radical Islam. *Studies in Conflict & Terrorism*, nº 28 March-April , 75-97.
- Wilkinson, P. (1974). *Political Terrorism*. London: Macmillan.
- Wodak, R. (2003). *Métodos de análisis del discurso* . Barcelona: Gedisa .
- Yule, G. (1996). *Pragmatics*. Oxford-New York: Oxford University Press.
- Zimbardo, P. G. (1991). *The psychology of attitude change and social influence*. Nueva York: Mcgraw Hill.
- Zimbrado, P. G., & Leippe, M. R. (1991). *The Psychology of Attitude Change and Social Influence*. New York: Mcgraw-Hill Book Company.

1El acuerdo Sykes-Picot fue un pacto secreto entre Gran Bretaña y Francia, con el consentimiento de la Rusia aún pre-soviética, para el reparto de las posesiones del Imperio Otomano en Oriente Próximo tras la Primera Guerra Mundial. Ratificado en mayo de 1916, el acuerdo estipulaba que —pese a las promesas realizadas a los árabes a cambio de su levantamiento contra los turcos— Siria, Irak, Líbano y Palestina se dividirían en áreas administradas por británicos y franceses

² Es la segunda fuente de derecho de la ley islámica, se trata de una serie de hechos, gestos, palabras que expresan su aprobación de algunos acontecimientos o conductas.

³ Hadiz viene a significar palabra, acción o actitud del profeta transmitida por sus compañeros de generación en generación

⁴ En la terminología de la, bidah significa algo ajeno que ha sido introducido en la religión y que no está basado en ninguna evidencia que lo apoye

⁵ Esta referencia la hemos tomado de la definición de Tyan, "Djihad", en Lewis, Pellat y Schacht (dirs.), *Encyclopédie de l'Islam*, París-Leiden, E. J. Brill, 1965, t. II, p. 552. En opinión del orientalista, éste sería la mayor figura de la tradición sunnita premoderna. A su juicio, el Yihad es, ante todo, una obligación sólo en caso de ser guerra defensiva.

⁶ La palabra Sharía significa Ley revelada, sistema legal en general. Pero este término técnico se utiliza en el Derecho musulmán para referirse a la legislación islámica, es decir, el ordenamiento de las relaciones del hombre con la Creación en la que constituye un ser extraño a ella. Supone la dimensión de la praxis del islam. Además, actúa como corpus de referencia del derecho islámico, basado en el Corán y la sunna del profeta Mahoma, así como los asuntos no resueltos en esas dos fuentes y que fueron examinados por el iytiyah, es decir, la jurisprudencia islámica cuya competencia corresponde a los ulemas

⁷ Esta palabra se refiere a los dichos, hechos y confirmaciones del profeta Mahoma, memorizados y recogidos por escrito por sus compañeros, y más tarde, compilados en varias colecciones, entre las cuales destacan las de Bujari y Muslim, consideradas éstas las más auténticas. Varias son las soluciones de traducción que ofrece El País, tres formas de transcripción dos prestadas del francés y el inglés (hadit y hadith respectivamente) y la tercera es una aclimatación del término de origen en la lengua española

⁸ Para este autor, los atentados se dirigen contra los Estados de la Comunidad internacional, clasificados en Realistas (R) y Utópicos (U). También estarían amenazados los Estados con población musulmana en situación de inestabilidad política y donde hay presencia internacional. Finalmente, otras posibles víctimas son aquellos Estados con población mayoritariamente musulmana, considerados impíos por las organizaciones yihadista; por no respetar las interpretaciones fundamentalistas del islam e inclinarse por las instituciones Occidentales

⁹ Es un libro fue publicado a finales de 2004 a través de diversos foros yihadistas de Internet, la obra magna de Setmarian es un libro en lengua árabe de más de 1.600 páginas titulado Llamada a la Resistencia Islámica Global (en adelante LRIG).

¹⁰ La entrevista en su texto original fue publicada en la página web de la cadena Al-Yazzira en 2011. A partir de esta entrevista, TaysirAllouni fue condenado en España por colaborar con grupos terroristas

¹¹ Declaraciones de Ben Laden recogidas por todos los medios de comunicación, sobre el atentado perpetrado contra la embajada norteamericana en Kenia en 1998

¹² Van Dijk trata el concepto de ideología en dos obras: van Dijk, T. (1999): op. Cit.y en van Dijk, T. (2003): Ideología y discurso, Barcelona, Ariel.

¹³ Bateson desarrolla el concepto de *frame* en su libro *A theory of play and fantasy*, donde sostiene que para comprender un acto comunicativo es necesaria la referencia a un metamensaje sobre lo que está sucediendo, que sería el marco de interpretación aplicable al acto comunicativo.

¹⁴ Poland James M. *Understanding Terrorism: Groups, Strategies, and Responses*. Paperback - 1988

¹⁵ Afirmación hecha en la Cumbre Internacional sobre Democracia, Terrorismo y Seguridad que se llevó a cabo en Madrid, España, el 8 de noviembre de 2005

¹⁶ M. Martha Crenshaw (1995) terrorism and context.

¹⁷ Es muy extensa la bibliografía que hace referencia a la relación entre comunicación y terrorismo. Por eso, menciono aquí algunos de los autores que formalmente utilizan la expresión “nuevo terrorismo” o se acercan a ella: SCHMID, A. y DE GRAAF, J. (1982) *Violence as communication: insurgent terrorism and the western news media*, Beverley Hill CA, Sage; CLUTTERBUCK, R. (1981) *The media and political violence*, Macmillan, Londres; MILLAR, A. (1982) *Terror, the media and the law*, Dobbs Ferry, Transaction, Nueva York; ESCALANTE, F. (1990) *La política del terror. Apuntes para una teoría del terrorismo*, Fondo de Cultura Económica, México D.F.; WIEVIORKA, M. (1991) *El terrorismo. La violencia política en el mundo*, Plaza y Janés, Madrid; RAPOPORT, D. (1996) The Media and Terrorism: Implications of the Unabomber Case, *Terrorism and Political Violence*, vol. 8, n° 1; REINARES, F. y ELORZA, A.

¹⁸ Yusuf Qaradaoui, Nuestro discurso islámico en los tiempos de la globalización, pg. 10. 2002 al jazzira

¹⁹ En este caso, se refieren a los mensajes del portavoz del Daesh, Mohammed ad-Adnani, de llamamiento a golpear con una roca a los infieles en Occidente o a destruir sus cosechas

²⁰ En f. j aleja 2002 aproximación a las modalidades enunciativas, universidad de león, servicio de imprenta. pp; 46.